daño, y en parte ſe holgaron, porque ſe ha viſto que peſcados grandes en ſintiendoſe heridos, han acometido a nauios, y pueſtolos en peligro. Paſſado el Eſtrecho, ſerâ Ricardo Aquines el ſexto que le ha nauegado, porque fue el primero Magallanes, el ſegundo fray Garcia de Loayſa, el tercero la nao del Obiſpo de Placencia que llegò à Arequipa, el quarto Franciſco Draque, el quinto Tomas Candix, que auiendo rodeado el mundo, como la nao Victoria, boluio el año de mil y quinientos y ochenta y ocho, y amaneciò entre el armada del Duque de Medina Sidonia, y de Sur a Norte, ſolo Sarmiento le ha paſſado.

Perſonas q̃ hã paſſado el Eſtrecho de Magallanes, quantas, y quales.

Capitulo XXV. De lo demas que ſucediò a Ricardo Aquines, haſta que fue preſo.

SAlido Ricardo Aquines a la mar del Sur, la primera tierra que tocò en la Coſta de Chile, fue la Iſla de Mocha, adonde los Indios, penſando que los Ingleſes eran Caſtellanos, les dieron mayz, gallinas, y carneros. Paſſò a Valparayſo, y hallò cinco nauios, reſcatò los quatro en dos mil y quinientos ducados, que valian veynte mil. Lleuòſe el vno con ſolo el Piloto, que ſe llamaua Alonſo Perez Bueno: llegò a Cañete, y deſpues a Arica, y alli tomò peſcado de dos nauios pequeños. Ya en eſte tiempo auia el Marques de Cañete, con el auiſo que tuuo del rio de la plata del Gouernador don Fernando de Zarate, que vn coſſario andaua por aquella Coſta, con intencion de entrar en la mar del Sur. Armado con diligencia algunos nauios, y ſalido con ellos don Beltran de Caſtro, y de la Cueua en buſca de Ricardo Aquines la Coſta arriba: y aſsi quando el dicho Ricardo llegò a Cañete, ya eſtauan don Beltran barlouenteando con ſeys nauios, y le deſcubriò al amanecer dos leguas a Sotauento con calma muerta, por lo qual ſe fue ſaliendo a la mar, y el viento començò a refreſcar demanera que ſaliendo la Capitana de don Beltran tras del, y los demas nauios cargando todas las velas para alcançalle. Rompiò la Capitana la gauia mayor, y quedandoſe, le ſeguian el Almiranta, y otras dos: y el nauio San Iuan que yua en proa del Ingles, rompiò la verga mayor, y deſcaecia, y el Almiranta rompiò las velas, y el otro nauio que auia ganado el Barlouento, no tenia fuerças para abordar, y en eſto anocheciò, y Ricardo Aquines ſe fue coſteando el Pirû.

Don Beltran, viendo ſus nauios deſtroçados, y que Ricardo ſe le auia ydo boluiò al Collao para adereçarſe, y en dos dias con la mejor gente, y baſtimento boluiò a ſalir con dos nauios, y vna lancha corriendo todos los puertos la Coſta abaxo, tomando lengua, y hallò que auia parecido en la Baîa de Payta, y en Puerto Viejo, y que tomò vn nauio del Adelantado Aluaro de Mendaña cargado de baſtimento; y no ſe detiniendo don Beltran en ninguna parte, ſeguia ſu camino, aunque l e- uaua poco baſtimento, con determinacion de no dexar el viage, y ſeguir el Ingles haſta Inglaterra: y llegado a la Baîa de Atacàme, deſcubriò a don Ricardo ſurto con ſu nauio, y vna lancha, la qual embiò a reconocer a don Beltran, y ſabido que era el, çarpò, y dio a la vela, y ſe fue a don Beltran, y en vn momento llegaron a tiro de moſquete, y ſaludandoſe con ſus trompetas, y chirimias, jugaron el artilleria todo aquel dia barlauenteando la Capitana, y Almiranta, y hallando mucha

Don Beltrã de Caſtro ſale en demãda de Ricardo Aquines.

Don Beltran buelue a ſalir en demãda de Ricardo Aquines.

defenſa y artificio en el nauio Ingles, no pudo entrar ninguno en el, y los que lo intentaron murieron, por lo qual tuuieron por mejor apartarſe, y deſaparejalle con el artilleria, o echalle a fondo, y anſi anduuieron tres dias ſin poder tener ſoſsiego, ni refreſcarſe, ni conocerſe ventaja: y hallandoſe muchos heridos, y muertos, y el nauio Ingles muy deſtroçado, y perdido, don Beltran mandò que ofrecieſſen a Ricardo, que rindiendoſe a buena guerra, ſe le daria libertad con toda ſu gente: y porque Ricardo eſtaua herido, y ſu Capitan le dixo, que pues ſu gente eſtaua herida toda, y la mayor parte muerta, aceptaſſe el ofrecimiento, que ſiendo don Beltran gran cauallero, no auia duda ſino que guardaria ſu palabra.

Ricardo ſe rinde a don Beltran de Caſtro.

Ricardo Aquines viendo el mal eſtado, llamò al piloto Iuan Gomez de Pineda, que lleuaua preſo, y ſe informò quien era don Beltran, y entendido que era cuñado de Viſorrey, ordenò al piloto que dixeſſe deſde el borde del nauio, que ſe rendiria ſi en el nombre Real le daua ſu fè y palabra que le cumpliria lo ofrecido: lo qual prometio don Beltran, y en confirmacion dello embiò ſu guante con el miſmo Iuan Gomez de Pineda, en compañia del Capitan Pulgar, y fue lleuado Ricardo a la Capitana, y bien tratado de don Beltran, que le mandò curar las heridas, y ſu nauio entrado, y ſaqueado con mas de veynte mil ducados de mercancias que auia ſacado de Inglaterra, que lleuaua para contratar en los Malucos, y otras partes de la India Oriental. Los nauios eſtuuieron treynta y ſeys horas mar en traues, por eſtar mal tratados, por lo qual huuieron de yr a Panamà, adonde dieron monte al nauio Ingles, y puſieron arboles nueuos, y dexando a todos los Ingleſes en Panamà, para que ſe les dieſſe libertad. Don Beltran ſe lleuò a la ciudad de los Reyes a Ricardo, a ſu Capitan y Piloto, los quales ſe perdieron por ſeys horas de tiempo, porque quando ſu nauio eſtaua ſurto aguardaua ſu patache, que auiendo roto el arbol le hazian de nueuo: y quando eſtaua hecho, y para yrſe, pareciò don Beltran, que quando no llegara en aquel punto, no le alcançara, aunque ſus nauios eran ligeros, que con ſolo el trinquete andauan mas que el Ingles con todas las velas, porque los nauios de la mar del Sur ſon muy ſutiles por cauſa de la bolina, y por ſer hechos de liuiana madera, y aſsi caminan mucho.

Don Beltran de Caſtro va a Panamà.

Don Beltran de Caſtro como honrado cauallero tuuo ſiempre en ſu caſa a Ricardo Aquines, y le tratò muy bien, y procurò que ſe le dieſſe libertad, y ſe dio al Capitan, y Piloto: pero diſputòſe mucho, ſi don Beltran podia empeñar la palabra Real no ſiendo General ſino Comiſſario, con otro que lo era imediatamente de vna Reyna: y en la ciudad de los Reyes ſe concluyò que conuenia guardalle la palabra, pues no era Coſſario, y que el Rey no podia hazer leyes en la mar del Sur que no fueſſen muy conformes a las otras leyes militares: y en medio deſtas diſputas llegò orden para traelle a Caſtilla, adonde eſtuuo preſo algunos años: y ſolicitando don Beltran q̃ ſu palabra ſe guardaſſe, ſe muriò: y pareciẽdo cõuenia q̃ el caſtigo fueſſe notable, para que nadie ſe atreuieſſe a entrar en la mar del Sur, durò la priſion, haſta que entrando el Conde de Miranda por Preſidente del Conſejo, le hizo dar libertad, afirmandoſe en que en los caſos de guerra, las palabras de los Capitanes del Rey, dadas en el hecho, como eſte fue, y condicionalmente, ſe deuian cumplir, pues de otra manera no ſe rindiera: y aſsi

Cõde de Miranda haze dar libertad a Ricardo Aquines.

y assi quedò satisfecho don Beltran de Castro, aunque muerto.

Fueron de Lisboa este año para la India Oriental tres naos: la primera, el Vencimiento, Capitan Ayres de Miranda Enriquez: la segunda, San Iuan, Capitan Luys de Soto: la tercera, San Pablo, Capitan Luys Gonçalez Daruelos.

Passa por los muros de la ciudad de Palencia el rio llamado Carrion, que en tiempo de Inuierno viene caudaloso. Sucedio el año de mil y quinientos y quarenta y dos, a catorze de Deziembre, que junto a la ciudad se secô por espacio de media legua rio arriba, y despues de vn dia, y vna noche que durô esta suspension, boluiô a correr como antes. En este año, segundo dia de Nauidad, veynte y seys de Deziembre, viniendo tan lleno, que molian las onze paradas que estan junto a la ciudad, sucedio el mismo caso, y començando desde antes de amanecer, durô diez horas, de manera, que los que yuan por agua boluieron con los cantaros llenos de peces. La seca fue en la misma parte que la primera, y la misma distancia, y en año que auia llouido mucho. Iuzgose, que el agua se hundiò en las cauernas y concauidades de la tierra que estauan vazias: y hazelo creyble, que siendo la villa de Paredes, que dista de Palencia tres leguas, tierra de grandes secadales, no mucho despues parecio tanta agua en los pozos, que muchas casas se desha bitaron, y se cayeron, con gran marauilla de la gente por ver cosa tan extraordinaria: y no quitando los diez dias de la correccion del año, parece que la primera, y la segunda seca del rio vienen a caer en vn mismo dia. Los que tratan de cosas prodigiosas podran discurrir en todo, considerando los acontecimientos de los tiempos.

Fin del libro decimo.

LIBRO VNDECIMO DE LA TERCERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL DEL MVNDO, DE XIIII. ANOS DEL TIEMPO del señor Rey Don Felipe II. el Prudente, hasta que passò à mejor vida.

CAPITVLO PRIMERO.

Que el Condestablè de Castilla va a hazer la guerra en Francia, y el estado que entonces tenian las cosas de là ciudad de Leon, y otras Prouincias.

Año 1595.

TODOS los q̃ discurrian en las formas que se podian tener para apretar mucho al Principe de Bearne, se auian conformado, en que se deuia entrar con exercito por Delfinado, porque para ello auia muchas ocasiones: y este parecer esforçaua el Condestable de Castilla mucho antes que se hiziesse la empresa de Briqueraſco: pero ya que auian quitado a Franceses aquel nido, porq̃ en todas partes se oian rumores, amenazas, y brauerias de los enemigos, auiendo ya con su acometimiento el señor de Tẽblicurt saqueado a Ionuila en Borgoña, y el Duque de Bullon a Iouis en Luzemburg, y atendiendo a fortificarse: y auiendo tambien los enemigos tomado en el Pais de Liexa vn passo importante en el rio Mosa, y otras cosas, no parecia que se podia recuperar la reputacion, sino haziendo guerra ofensiua, porque los Capitanes del Rey Catolico se auian reduzido a termino tal, que conuenia que hiziessen mucho en defenderse, y en cobrar lo perdido, auiendo de su parte conuertido toda la razon de la guerra en defensa, siendo como era esta forma de militar infelice, y llena de flaqueza de fuerças, y de ingenio: porque los soldados ocupados en diuersas partes, cobrando fuerças de poco momento, todos vnidos podian intentar a Paris, y aun necesitar al enemigo a desamparar lo que tenia: y no haziendo empresa tal,

Cõdestable d Castilla esfuerça q̃ se entre en Frácia

Guerra ofensiua infelice.

tal, ſe perdia el tiempo, y la reputacion, que no ſe podia cobrar ſin hazer guerra ofenſiua, pues para ello ſe ofrecian muy aparejadas ocoſiones, porque en Francia, de la otra parte del rio Sena, auia gran falta de pan, porque no ſembraron los labradores, por no tener cauallos: con los quales ſe cultiua la tierra en aquella prouincia, porque ſe los tomaua la gente de guerra, y el Principe de Bearne no tenia dinero, y muchas ciudades y ſeñores eſtauan a la mira de los ſuceſſos, para inclinarſe a la parte vencedora, y ſe juzgaua, que aunque era verdad que el Duque de Nemurs, el Marques de Sanſorlin, y los Capitanes del Rey Catolico que andauan en Saboya, y el Duque de Mena, y otros confederados, auian reduzido a Leon a grande neceſsidad, que por eſto, y por las dificultades que tenia el Principe de Bearne en ſocorrerla, ſe podia enprender cõ buena eſperança de ganarla preſto. Parecia a algunos, que era empreſa infinita, y que ſeria mejor conſejo, ſitiar diez, ô veynte ciudades juntas, ſeñoreando la campaña con vn buen exercito, impidiendo las coſechas, haziendo contribuyr dinero, y vitualla a los lugares abiertos, porque deſta manera, en tres, ò quatro meſes ſe darian muchas ciudades, y que eſte modo de militar, obligaria al Principe de Bearne a diuidir ſus fuerças en muchas partes, con que perderia del todo la campaña, y ſe conſumiria cõ el gaſto, porque en vn Reyno como Francia, era coſa mas facil leuantar vna fuerça, que conquiſtar vna vieja, pues con dozientos mil ducados ſe podia fabricar, y guarnecer, y cõ dos millones podia ſuceder, que no ſe ganaſſe otra plaça, y para fortificar vn lugar, baſtaua poder mouer la tierra, y con vn nueuo fuerte, ſe confundia vn viejo.

Empreſa de Leon ſe deuia de hazer.

Modo de hazer la guerra al Principe de Bearne.

Contra la referida opinion, ſe alegaua, que ſe ſabia que en Leon auia grandes rumores y diſſenſiones, y no tenian gente de guerra, ſino el pueblo, que como compueſto de diuerſas naciones, no eſtaua bien vnido en los animos, y que ſu exercicio era el comercio que eſtaua deſtruydo, y padecia de vitualla, y de todo, por el mucho tiempo que auia que tenian apretada la ciudad los confederados, demas de hallarſe muy afligidos con las muchas impoſiciones del Condeſtable Memoranſi: el qual tampoco eſtaua muy contento, porque como Catolico auia ſentido mal del deſtierro de los Padres de la Compañia, y del Areſto del Parlamento de Paris, que ſe auia declarado en fauor de los Vgonotes: por todo lo qual, el Condeſtable de Caſtilla ſe conformô deſde el principio que ſe mouiô eſta platica, con el parecer de los que perſuadian la empreſa de Leon, que ſi entonces ſe executara, ſin duda fuera de momento, y el Papa lo deſſeaua, y ſolicitaua al Duque de Seſſa, para que lo procuraſſe, y ſe efetuaſſe luego, porque demas de lo referido, ſe ſabia que aquella ciudad temblaua del exercito del Rey Catolico, y auia perdido la eſperança de que el Principe de Bearne la pudieſſe ſocorrer, y en ninguna manera queria moſtrar tanta fineza de ſer ſaqueada, ni el Mariſcal de Biron, que ya eſtaua en Borgoña, tenia mas de mil cauallos, y quatro mil infantes, y quando bien dexara a Beona: a la qual auia ſitiado, y ſe juntaran con el Condeſtable de Francia, el Señor de Digueres, y Alfonſo Corſo, las fuerças de todos no paſſauan de ocho mil infantes y dos mil cauallos: y quando toda via ganara a Beona, le conuenia dexar en preſidio mucha parte de ſu gente, y el Duque de Mena andaua con la ſuya ſobre el, y pedia ayuda, y conuenia, en todo caſo, fauorecerle para mantener la guerra fuera de caſa.

Opinion de ſitiara Leon.

Leon ſe halla en muho tra bajo.

Condeſtable de Caſtilla prueua la empreſa de Leon.

Deziaſe, demas de lo referido,

que en aquellos dias el Marques de Triforte, Gouernador de Saboya, auia ganado a Fargês, lugar fortisimo, puesto en vna isla del rio Sona, entre Turnon y Macon, de mucha importancia para contra Leon: pero daua mucho cuydado el sitio de Beona, para auiuar mas el parecer de yr a Leon, porq̃ del dependian muchas consequencias: y si se perdia, quedauan en peligro Chalon, y Digion, que está entre estas dos plaças, y el Condado de Borgoña, aliende de que seria facil cosa, que por estas dos perdidas se perdiesse de animo el Duque de Mena: pero que saluandose Beona, luego era perdido Macon, y Leõ no se podia sustenrar: con lo qual perseueraria el Duque de Mena en la liga, que era cosa de gran importancia, y que quando se llegasse a las manos, y el exercito Catolico acontecieſſe que quedasse superior, no se dudaua de que en Francia se auia de ver vna nueua rebuelta, con que el Principe de Bearne queria muy apretado, y el Duque de Guisa, que ya auia ydo a Paris a sepultar el nõbre de su padre, y hazerse mancipio de su enemigo, y todos los demas que auian ydo a obedecerle muy confusos. Y porque el Papa lo entendia assi, solicitaua (como se ha dicho) al Duque de Sessa, para que diesse priesa en ello, porque aunque muchos le instauan por el absolucion del Principe de Bearne, y las cosas de Vngria le dauan mucho cuydado, con la esperança de hazer buenos progressos en Frãcia, por el aparejo que auia, se esforçaua de mantener la protecion de los Catolicos, y daua animo a los Duques de Mena, y de Nemurs, y a otros, y rogaua al Duque de Saboya, que no desamparasse la causa, y hazia el mismo oficio por medio del Duque de Sessa, con el Condestable de Castilla.

Marques de Trifort gana a Farges.

Duque de Mena como podia perseuerar en la liga.

El Papa desea la empresa de Leon.

Con este parecer hizo el Condestable gran diligencia con el Rey Catolico, desde los diez y seys de Hebrero del año passado, y no tuuo resolucion, hasta los diez y nueue de Abril, mandandole en carta de veynte y vno de Março, que formasse exercito, reseruandose la orden que se auia de tener en ocuparle, y a los quinze de Iunio, ya el Condestable tenia el exercito en tal punto, que podia salir en campaña, aunque auiendo llegado a Genoua quatro mil y quinientos soldados Napolitanos que hizo leuantar en Napoles en treynta vanderas el Conde de Miranda: de los quales era Maesse de Campo Vizenço Carafa, Prior de Vngria, por vna terrible borrasca que se leuantò en el puerto, muchos parecieron, y los que quedaron perdieron su bagage: a los quales, el Condestable cõ diligencia vistiò, y armò, y embiò luego a Saboya, para aliuiar en parte el Estado de Milan, con otros quinientos Alemanes, y leuantò tambien el Condestable, de nueuo, quatro cõpañias de cauallos de a sesenta lanças, de que eran Capitane, Anibal Gonçaga, don Hernando de Toledo el Clauero, Colamaria Caracholo, y Ludouico Mebzi, y mil infantes, para hinchir el tercio de Bernabe Barbon, y ordenò, que don Alonso de Aualos leuantasse otros tres mil en el estado de Vrbino. Teniendo pues el Condestable el exercito en orden, solicitaua al Rey, para que salieſſe en campaña, representanco el daño que recibia estando ociosos, y el que causaua a los pueblos, y quanto conuenia, emplearle con breuedad, antes que el estado de las cosas de Francia se trocasse, porque estaua muy al proposito de lo que se desseaua, y significaua la solicitud del Pontifice, que de ordinario acusaua la tardança, anteponiendo los daños que della resultauan, y fue assi, que estãdose en esta suspension, sucedio la perdida de los Escilles, llaue del Piamonte, que como se dixo, ganò el

Rey Catolico mãda al Cõdestable de Castilla q̃ leuante exercito.

Napolitanos maltratados de vna tormenta en Genoua.

Señor

de Digueres, por concierto, vſando gran felonia el que la defendia, pues no le forçò a ello neceſsidad ninguna: y tambien aconteciò en eſta ocaſion la perdida del fuerte de Breſte en Bretaña, aunque diferentemente la defendieron aquellos fortiſsimos ſoldados Eſpañoles, y la ciudad de Toloſa tomô ſeys meſes de tiempo para reconocer al Principe de Bearne, con que en todo caſo procuraſſe el abſolucion del Pontifice: y aunque el Duque de Mena vſò gran diligencia en ſocorrer el Caſtillo de Beona, alfin ſe perdiò, con gran ſentimiento de todos los buenos Catolicos, por ſer muy fuerte plaça en el Ducado de Borgoña, capaz para dar calor a grandes empreſas: y viendoſe ya el Principe de Bearne con el tiempo, y con los buenos ſuceſſos, deſembaraçado de las coſas de Paris, y teniendo ya a ſu deuocion muchos Señores de los que ſeguian la la liga, hazia todo eſfuerço para aſſentar las de Picardia, que aun le tenian con cuydado.

Toloſa cô q̃ cô diciono bedeceal Principe de Bearne.

Caſtillo deBeona ſe pierde

En eſta ocaſion, que aun no auian llegado al mal eſtado en que deſpues ſe puſieron los negocios, quando el Condeſtable de Caſtilla penſaua yr con el exercito a Leon, teniendole, como ſe ha dicho, a punto, ſe le mandò, a inſtancia de la Infanta doña Catalina, que le entregaſſe a don Pedro de Padilla, para que hizieſſe la empreſa de Briqueraſco, y tras eſto ſucediô la muerte del Duque de Nemurs, cuya priſion era la que inclinaua mucho a todos ſus amigos, para cargar ſobre Leon: y aunque ſiempre fue buen Principe, toda via, en viendoſe con libertad, cobrò mayores brios, y no ſe acomodaua tan facilmente a todo, pretendiendo para ſi. Y perdida Viena, por traycion del que la guardaua, que fue muy grande, por la conſequencia de Leon, que eſtaua al eſtremo, quedò mas aliuiada: y auiêdoſe trocado las coſas en la forma referida, y hecho el atreuimiento de Temblicurt, y ſucedidas tãtas proſperidades al Principe de Bearne, eſtando don Pedro de Padilla toda via ſobre Briqueraſco, llegò orden al Condeſtable de lo que auia de hazer, que fue en ſuſtancia, yr derechamente a ſitiar a Leon, y aunque ſe auian leuantado tantas dificultades, como ſe ha viſto, perdiendoſe tal ocaſion: el Condeſtable con el exercito deshecho, y canſado de la empreſa de Briqueraſco, que ſe acabò luego, obedecieudo a la orden del Rey, paſſô a Turin a diſponer la voluntad del Duque de Saboya, que ſe deſcubriò muy contraria a eſta jornada, por muchas cauſas, y en particular, quiſo ocupar la gente Napolitana, y otra que auia de ſeruir en el exercito en algunas coſas que cauſaron la perdida de los Ecilles: y entrando en nueuas pretenſiones, dando intenciô que queria yr a los Valles, y a otras partes de ſus Eſtados, y por eſtas coſas, los enterdidos en la razon de eſtado, dezian, que quando Leon cayera en manos del Rey Catolico, pudiera ſer que no fuera del guſto del Duque de Saboya, y lo moſtrauan con muchas razones.

Orden al Côdeſtable, q̃ dô Pedro de Padilla haga la empreſa de Briqueraſco.

El Rey ordena al Condeſtable que haga la empreſa de Leon.

Duque de Saboya no guſta de la empreſa de Leon.

Capitulo II. Que el Principe de Bearne acuerda de paſſar a Borgoña, y la orden que dexo en las otras prouincias, para diuertir las fuerças del Rey Catolico: y que el Condeſtable de Caſtilla paſſa los Alpes, y acude a la defenſa del Condado de Borgoña.

DE las determinaciones referidas del Condeſtable, y de todos los Capitanes del Rey Catolico, y de ſus con-

confederados, era auisado el Principe de Bearne: y conociendo el peligro de Leon, y de todas aquellas prouincias comarcanas, quando llegasse a ellas el exercito Catolico, se començô a disponer, para acudir en persona a oponersele, juzgando, que por entonces era aquello lo q̃ mas le importaua, y con lo que sus disignios mas se podian impedir, y porque la gente que tenia en Borgoña el Mariscal de Biron: era poca, y le conuenia dexar todo buen recado en las fronteras de Picardia: acomodado aquello lo mejor que pudo, embiô con secreto a dar calor al Señor de Temblicurt, para que lleuasse adelante lo de Borgoña, sin mas dilaciô: el qual, como moço de gallardos y terribles pensamientos, no perdiô tiempo, mandô apercebir toda la gẽte que pudo, y que la massa della se hiziesse en la Caritè, en la ribera de Loyra, y echô fama, que con vn gran golpe de caualleria, auia de passar en persona a dar vna buelta por el Piamonte, para poner en mayor cuydado al Duque de Saboya, y ver de impedir, que el Coronel Verdugo, que auia passado contra el Duque de Bullon, que andaua en Luc ẽburg, no pudiesse yr a juntarse con el exercito del Condestable, como se entendia que se trataua, ni que de Flandes le acudiesse ninguna ayuda, porque muy bien conocia las dificultades con que el exercito Catolico podia ser ayudado desde Italia: todo lo qual hazia con cuydado, porque las guerras se vencen con las preuenciones y diuersiones. El Mariscal de Biron, ganada Beona, tampoco perdiô tiempo, porque con su exercito, aunque no muy poderoso, se puso luego sobre Chalon: y porque la plaça era importante, y se hallaua dentro el Duque de Mena, los Capitanes Catolicos, por orden del Condestable, acordaron de socorrerle, y embiaron al Capitan Garcia de Oliuera, con gente Napolitana, y dineros, para que assistiesse con el. Y entrô dentro con marauillosa estratagema y valor: y mostrãdo que era todo el exercito del Condestable, a vna hora de noche passô por el cãpo Frances, q̃ le dexô el passo libre, passandose de la otra parte del rio Bazana, que fue muy estimada en tal ocasion.

El Principe de Bearne determina de yrse a oponer al Cô destable.

El Mariscal de Biron se pone sobre Xalon.

El Cõdestable de Castilla, auiendo estado en Turin, con poca gente passô los Alpes, confiado que las ordenes que daxaua en Italia, puntualmente se cumplieran, y que con las fuerças que lleuaua, y las que estauan en Saboya del Rey Catolico, y las que de Italia auian de seguirle, juntaria razonable exercito, antes entendiendo el peligro de Beona, sabiendo que auia salido el Duque de Nemurs de Viena, y que juntandose con la gente de don Iorge Manrrique, y de Garcia de Oliuera, yuan la buelta del Condado de Borgoña, los embiô a dezir, que le esperassen, temiendo que se apartauan de Beona, porque se perdiesse, para enflaquezer mas el partido del Duque de Mena, porque aun duraua la mala inteligencia de los dos hermanos: y aunque tomando el Condestable la posta los alcançô, hallô que yuan sin artilleria, y sin municion, auiendole assegurado don Iorge Manrique, que hallaria en Borgoña todo lo que huuiesse menester: y porque se dexaua la prouincia de la Bressa sin ninguna guarda, adonde estauan ciertos cañones, que por los muchos pantanos no se pudierô sacar hasta el verano, embiô a su hermano don Bernardino de Velasco, con vna parte del exercito, para que defendiesse aquella tierra, si por caso la quisiesse acometer el Señor de Biron, que desembaraçado de lo de Beona, se auia puesto sobre Chalon, como se dixo, y el Condestable parô en Dola, para restaurar algo la gente del trabajo, con

El Condestable de Castilla passa los Alpes

El Condestable embia a don Bernardino su hermano a defender la Bressa.

con que auia paſſado los Alpes, con exceſsiuos frios, aguas, y nieues.

El Principe de Bearne, que vio que la muerte del Archiduque Erneſto no auia cauſado en los Eſtados de Flãdes los incõuinientes que ſe penſò, y que el Conde de Fuentes, que los gouernaua, procedia con ſuma prudencia, y que los Eſtados de Artoes, y Enault, le hazian gran inſtancia, para que hizieſſe la empreſa de Cambray, quitandoles la ordinaria peſadumbre q̃ recebian de aquella plaça, y que no auian hecho caſo de ſus amenazas, ni querido guardar la neutralidad que los auia pedido, conſiderando lo mucho que le importaua Cambray, publicò en Paris vn nueuo edicto, declarando lo que le mouia para romper la paz con el Rey de Eſpaña, que en ſuma, era defender ſu Reyno, y a la ciudad de Cãbray, que tenia en proteccion. La reſpuesta deſte edicto publicaron los miniſtros del Rey Catolico a 26. de Março, refiriendo los beneficios que el Reyno de Francia auia recebido del Rey Catolico en ſus mayores trabajos, y que para mayor demoſtracion de amor con aquel Reyno, y por defenſa de la Religion Catolica, auia hecho lo que ſe auia viſto, ſin otro ningun fin, como lo auia moſtrado la eſperiencia, y que el Rey Catolico eſtaua muy determinado de permanecer en eſte propoſito contra las armas de los que afligian el dicho Reyno, proteſtando, que no por eſto ſe contrauenia a los capitulos de la paz, hecha entre el dicho Rey Catolico, y los Reyes Chriſtianiſsimos de Francia, mandando, que en ninguna coſa ſe negaſſe el comercio y cõtratacion de los Reynos y Eſtados de la Corona de Eſpaña a todos los Franceſes Catolicos, ſino que fueſſen fauorecidos, y aſsi miſmo, todos aquellos que no eſtuuieſſen de la parte de la nueua religion, y del Principe de Bearne, y con eſto ſe continuaua la guerra: y en Lucemburg, el Duque de Bullon auia ſaqueado algunas Aldeas, y tomado a Momedy, la Ferte, y otros lugares, en la ribera de Quier; adonde puſo preſidio: pero el Coronel Verdugo ſe le oponia, y degollò a ſu viſta quatro Compañias de Infanteria, ſin que las pudieſſe ſocorrer por la creciente del rio. A eſta diuerſion de Lucemburg, que para el Principe de Bearne era muy importante para cortar el paſſo de Italia para Flandes, y para llamar alli la tempeſtad que tenia, que con ſu auſencia auia de cargar ſobre Cambray, y ſobre Picardia, ſe juntò la que arriba en dos partes queda referida, y fue, que auiendoſe concertado el Principe de Bearne con el Duque de Lorena: el qual, componiendo ſus coſas, y apartandoſe por eſta cauſa de la liga Catolica, deſpidiò la gente que tenia: y recibiendola a ſu ſueldo el Principe de Bearne animò a lo referido, con gran ſecreto, al Señor de Temblicurt, para con mayor fuerça conſeguir ſu intento, acometiendo a vn Eſtado, que ſeguro y deſcuydado ſe eſtaua en paz, confiado de la neutralidad: y ſin reſpeto de ninguna cõuencion ni fee, cortar el paſſo de Flãdes, refrenar al Duque de Nemurs, y dar calor al Mariſcal de Biron en lo que emprendia. Tomò el Temblicurt a Luzûl, Viſſûl, y a otros lugares, y amenazò a Bizanzon, leuantãdoſele los penſamientos para mayores coſas, y para boluer con el animo mas quieto las eſpaldas a lo de Picardia: concertò con los Olandeſes ſus amigos, que para q̃ le pudieſſen mejor ſocorrer adonde conuinieſſe, para inquietar mas las coſas del Rey Catolico, procuraſſen de ganar algũ lugar ſeguro en la ribera de Moſſa, para tener el paſſo cierto, y comodo a ſu voluntad, como tambien ſe apũtò atras.

Y determinado, que para ſu intento ſeria el mas a propoſito el de la villa

Edicto del Principe de Bearne, y lo que los miniſtros Cetolicos reſpõden.

Reſpueſta de los miniſtros del Rey Catolico al edicto del Principe de Bearne.

Duque de Bullõ ſaquea lugares en Lucemburg.

Duque de Lorena ſe aparta de la liga.

Temblicurt, q̃ daños haze en Borgoña.

villa de Huy, juridicion de Lieja, cinco leguas de la dicha ciudad, que tiene vna puente de piedra en medio de la villa, con muchos arcos, adonde entra el rio Huy, que da el nombre al lugar: el qual, por estar neutral, dando passo a todos los que le querian, no temia de semejante traycion. Los Olandeses mandaron, para conseguir su proposito, que salieſſen de Breda ciento y veynte y seys vanderas de infanteria, y catorze cornetas de caualos, y emboscandose cerca de Huy, embiaron a la villa treynta soldados, que fueron recebidos con el mismo descuydo y seguridad que lo eran siempre, y con la inteligencia de algunos vezinos que tenian sus casas debaxo de vn Castillo, encima de vn cerro de sitio fuerte, dentro del qual auia poca gente de guarda, con escalas y sogas que los dieron, aunque con mucho riesgo, ganaron la muralla: y estando las guardas durmiendo, entraron por vna ventana, y se estuuieron quedos hasta que amanecio, y yendo las guardas a abrir las puertas, acudieron sobre ellas de presto, y se las ganaron, cō que quedaron señores del Castillo: y haziendo señal al Capitan Erauger, Gouernador de Breda, que yua por cabo de la empresa, acudio sobre la villa con su exercito que tenia emboscado, y pidio que le abrieſſen la puerta. El pueblo, asombrado por el caso del Castillo, viendo sobre si tantos enemigos debaxo de confiança de amistad, estaua en grandissima suspension: pero viendo el Castillo perdido, y al exercito sobre si, por escusar el saco, se acomodò con el tiempo, y abrio las puertas a los Olandeses, con algunas condiciones, y desta manera parecio al Principe de Bearne que dexaua bien assegurado lo de aquellas partes.

Olãdeses tratan de ocupar a Huy, ycō q̃ desig-nio.

Huy en Lieja o-cupado d los Olan-deses.

El Condestable de Castilla, que como se ha dicho, auia parado en Dola, viendo lo que hazia Temblicurt, y el gran temor que en la tierra auia de su nombre, que segun se entendia, pensaua en tiranizarla, no quiso dexarle tomar pie, sino tratar desde luego de echarle de la tierra, y con la gente que tenia (aunque poca) vn cañon, vna culebrina, vna bastardela, y dos pieças de campaña, se encaminò, sobre Marnê, plaça que ya tenia el enemigo: el qual, como no pudo tomar a Sanlis, dexò a Quinxus, y se retirò de la otra parte de Dû, y el Condestable tomò a Marnò, y ahorcò a veynte y cinco hombres por la resistencia, perdonando a los demas, y ua sobre Vesûl: con lo qual, como queda dicho, la guerra se hizo defensiua por la parte Catolica: y el Duque de Mena, para assegurar a Chalon, por la perdida de Beona, echo fuera cien ciudadanos con sus familias, porque los tenia por sospechosos, y no estaua resuelto de meter presidio del Rey Catolico en Digion, y Auũt, aunque parecia que estaua firme en la liga, y por las nueuas que auia, que el Principe de Bearne passaua a Borgoña, auisò al Condestable de Castilla, que desseaua juntarse con el: y pareciendo al Consteſtable que esto era dar reputacion a la liga, embiò al Capitan Garcia de Oliuera, para que con su gente le fuesse acompañando, y assi fue el Duque de Mena con sus tropas de caualos al exercito del Condestable: el qual se puso sobre Vesul, villa principal, de mas de mil vezinos: pero hallò q̃ estaua dentro el Temblicurt, cō quatrocientos buenos soldados, y que la tenia bien fortificada, con determinacion de defenderla, hasta que el Principe de Bearne llegasse a socorrerle: lo qual daua que pensar al Cōdestable, porque tenia poca gente, y la caualleria, y los Alemanes, y otra gente que aguardaua de Italia, se los detenian en Piamonte para la empresa de Cauors, que auia començado el Duque de Saboya, aunque por enton-

El Condestable va a defender a Borgoña y gana a Marnê.

Garcîade Oliuera va a juntarse con el Duque de Mena.

entonces, no se juzgaua por de tanta importancia, como lo de Borgoña: lo qual dezian otros, que no era de inconuiniente, pues por la neutralidad, vn dia, ò otro se auia de restituir: pero otros quisieran que juntandose con las fuerças del Codestable, las del Duque de Saboya, y de los confederados, dieran todos sobre Leon con suma diligencia, como antes se auia tratado, porque primero que el Principe de Bearne llegara, se esperaua que la ocuparan: pero demas de que esto tenia sus dificultades, no auia disposicion para vnir con tanta breuedad a los Caualleros, y Señores de la liga, que andauan muy descoaformes, ni el Duque de Saboya queria dexar la empresa de Cauors, ni desguarnecer el Piamonte, por temor de vna repentina acometida, que con tres, ò quatro mil cauallos, le parecia, que podia hazer el Principe de Bearne, como sagazmente lo auia dado a entender, y aunque al exercito del Condestable auian acudido mil y quinientos Lorenefes que auia mandado leuantar, no se fiaua en todo, ni de la gente del Condado tenia ninguna ayuda, y con todo esso determinò de campear, y ponerse sobre Vesul: lo qual se tuuo por buen consejo.

Duque de Saboya continua la empresa de Cauors.

El Codestable de Castilla se pone sobre Vesul.

Capitulo III. De lo que passaua en las dos Borgoñas, y en Lucemburg, y que el Principe de Bearne, y el Condestable de Castilla se toparon, y lo que sucedio: y que el Conde de Fuentes echó a los rebeldes de la villa de Huy.

EL Principe de Bearne estaua (como dizen) sobre vn pie; porque eran infinitos los que del tenian mala satisfacion, por muchas causas, y porq̃ fauorecia demasiadamente los de la nueua religiõ: y por esto parecia que se encaminauan bien otra vez las cosas para ponerle en mucho trabajo, porque el Rey Catolico tenia exercitos en Picardia, en Borgoña, Bretaña y Lucemburg, y dinero, que es el nieruo de la guerra: y como estas fuerças fuessen gouernadas con valor y prudencia, procurando que no se hurtasse el dinero, y que se cõseruassen los Duques de Mercurio, Mena, y Nemurs, cuyo credito y reputacion era grande en Francia, se esperauan grandes buenos sucessos, especialmente, que el Duque de Espernon auia dado a entender al Duque de Mena, que queria correr con el vna misma fortuna, aunque no auia mucho que fiar: pero entẽdiase, que si las fuerças maritimas del Rey Catolico acometiessen a Tolon, ò alguna plaça de Lenguadoque, forçaran al Duque de Memoransi, que se boluiera a Lenguadoque, y fuera de grã importancia sacarle de Leon. Finalmente, auiendo el Condestable sitiado a Vesûl, a 2. de Mayo la tomò por assalto, degollando el presidio, y saqueando el lugar que daua el Castillo, y dentro del otros trecientos Lorenefes cõ Temblicurt: el qual se dio por concierto, y saliô con el presidio, y alcabo le hizo matar a arcabuzazos el Duque de Lorena passando vn rio, porque siendo su vassallo, sin su licencia fue a seruir a otro Principe, y por la felonia hecha, y por otras culpas dignas de gran castigo: y porque luego se entendio que el Mariscal de Biron se auia puesto sobre Digion, y que el Principe de Bearne se daua priessa a yrse a juntar con el, por lo que tardauan los socorros de Italia, el Condestable embiò a Flandes, pidiendo que se le embiassen algunos artilleros, y otras cosas, y que se ordenasse al Coronel Verdugo, que con su gente se fuesse a juntar

Duque de Espernon da a entender q̃ quiere acudir al Duque de Mena.

El Codestable gana a Vesûl.

tar con el, pues el Estado de Borgoña era del gouierno de Flandes: y pues importaua mas aquello, que cobrar dos Bicocas en Lucemburg, q̃ se podia hazer en qualquier tiempo: pero nada desto le acudio: y como el Duque de Saboya se desembaraçô en estos dias de lo de Cauors, boluiendo en su obediencia, con que se quitò aquella plaça, que solamente quedaua a Franceses en Italia, y el Côdestable auia cobrado otras diez y nueue, ò veynte plaças, no quedãdo por el enemigo sino Iusê, Iombila y Fauiñi, se pensaua, que acabado esto, fuera el Condestable a entrar en el Ducado de Borgoña, dexando bien presidiado el Condado, y que se pusiera sobre Macon, ciudad en la ribera de Sona, ocho leguas de Leon: la qual, por no ser muy fuerte, y tener poco presidio, cayera breuemẽte en sus manos: y porque se pensaua que el Duque de Mena, en cuya gouernacion estaua, tenia alguna inteligencia con el Señor de Varanes, que era Gouernador y su antiguo seruidor: pero luego se concertò cõ Bearne, forçado del pueblo. Tambien se juzgaua, que pues el Duque de Saboya se auia desembaraçado de Cauors, passara luego en Delfinado, contra el Señor de Digueres, como lo pedia la razon de la guerra, para intentar alguna empresa honrada, como lo fuera Granoble, ciudad principal, no muy fuerte, y cercana a Cambery: con lo qual diera gran fomento y calor al Condestable, y obligara, que las fuerças del enemigo estuuieran desunidas: pero assi como el Duque de Saboya no estuuo bien en que el Condestable passasse los Alpes, tampoco hizo esto.

Cauors cobrada por el Duque de Saboya.

Duque de Saboya hiziera bien entrar en Delfinado.

Estando pues el Condestable con determinació de yr al socorro de Digion, cabeça del Ducado de Borgoña: la qual defendia el Señor de Tauanes, con buenos soldados, y ofrecia de defenderla muchos dias del exercito del Mariscal de Biron, que la tenia sitiada, como fuesse socorrido. Poco antes que partiesse le llegaron las quatro compañias de caualios de Anibal Gózaga, del habito de San Iuan, Ludouico Melci, del mismo habito, Alexandro Carachiolo, y de don Hernando de Toledo el Clauero: y aunque quisiera que huuiera llegado el tercio de Vrbino, que leuantô don Alonso de Aualos para este exercito, y vn buen numero de Alemanes, no pudierõ ser a tiẽpo, por auerlos detenido en Piamonte la Infanta doña Catalina. El Condestable, sabiendo que el Principe de Bearne le yua a buscar con quatro mil caualios, y catorze mil Infantes, no quiso empeñarse mas en el Ducado de Borgoña, sino escogiendo por buen sitio a Grey, le començò a fortificar, para aguardar alli con su flaco exercito, al Principe de Bearne, con fin de socorrer a Digion, como lo pudiera muy bien hazer, si la gente del Piamonte (como pudiera) llegara antes. Salio pues el Condestable de Grey, para este socorro, no sabiendo nada de los passos del Principe de Bearne, tanta fue la priessa con que caminò a Borgoña, y no auiendo bien caminado dos leguas algunos caualios de su exercito, que yuan de vanguarda, descubrieron vna gran tropa de caualleria Francesa: a la qual dieron vna gran carga, y llegando a noticia del Principe de Bearne, q̃ aq̃l dia auia llegado a vna aldea, que se llama Fontana Francesa, que estaua alli cerca, acudio con toda la caualleria a reforçar la suya, y cargô a la caualleria Española, cuyo impetu recibio valerosamente Iuan Bautista Sanson, Cauallero Milanes con su compañia: pero apretado de la multitud de los enemigos, quedô muerto con algunos de su cõpañia: y assi, como sucedio esta coyuntura de repente a entrambos cãpos, se hallauan sin disposicion de pelear,

El Côdestable de Castilla fortifica a Greyen Borgoña.

El Côdestable de Castilla va al socorro de Digion.

Digiõ defendida del Señor de Tauanes.

de pelear, cauſò a entrambas partes gran duda de perderſe, porque el Principe de Bearne auia dexado ſu infanteria muy atras: y viendoſe con ſola ſu caualleria, ſabiendo bien la ventaja que le lleuaua la infanteria Eſpañola, ſe tuuo por perdido, y la infanteria del exercito Catolico, que lleuaua el Maeſſe de Campo general Antonio de Oliuera, ſoldado de gran fama y valor, auia quedado tambien muy atras, que fue la ſaluacion del Principe de Bearne, y al fin la caualleria de la retaguarda acudio a reſiſtir al mucho numero de la Franceſa, que cargaua a la de la vanguarda Catolica: en la qual ſe hallaua el miſmo Principe de Bearne: y como auia ſido cogido de repente, temiendo que el Condeſtable tenia auiſo de ſu perſona, y de ſu campo, y que por tanto yua con determinacion de darle batalla, acordò de retirarſe, auiendo corrido gran peligro de quedar en las manos de ſus enemigos: lo qual fuera ſin duda, ſi algunas tropas de caualleria del exercito Catolico fueran guiadas de Capitanes platicos, y de eſperiencia, que conocida la ocaſion ſupieran entrar a tiempo en la batalla, o ſi la infanteria, ò parte della ſe hallara preſente: con lo qual ſe quitò al Condeſtable vna glorioſa vitoria, y el Principe de Bearne fue muy prudente en euitar el peligro, aunque tenia mucha caualleria, huuo muertos de ambas partes, y quedò herido el Mariſcal de Biron, y retirado el Principe de Bearne, el Condeſtable, ſe quedò en el cãpo, alojando en el miſmo ſitio, adonde auia ſido el recuentro: y el Principe de Bearne, auiendo parado en Fontana Franceſa, a media noche, ſin ſer ſentido, ſe leuantò, y ſe fue a Digion, y el Condeſtable, viſta tan gran retirada, lo quiſo ſeguir: pero hallando alçada la vitualla, y quebrados los molinos, no pudo: por lo qual ſe huuo de recoger a Grey, porque Digion ſe auia perdido por inteligencia, y el Señor de Tauanes, viſta la dificultad del ſocorro, trataua de concertarſe deſde el Caſtillo, adonde ſe defendia, y al fin lo hizo con buenas condiciones, y fue medianero, para que Monſieur de Artiſuro hizieſſe lo miſmo de Chalon, deſde donde embio a tratar con el Duque de Mena, y a perſuadirle que ſe concertaſſe con el, y el Condeſtable en Grey, acordò de aguardar la gente de Italia, y otra que ſe leuantaua en Lorena, con determinaciõ de yr a dar batalla al Principe de Bearne, porque aunque fuera juſto que acudiera de Lucemburg el Coronel Verdugo con ſu gente, pues lo que hazer alli, podia ſer ſiempre a tiempo, y eſta ocaſion auia de paſſar, y no ſe repreſentara otra tal, ya el Condeſtable no le aguardaua, ni coſa ninguna de las que auia pedido de Flandes.

El Principe de Bearne, paſſado el referido recuentro, que fue a los ſeys de Iunio, hizo eſcriuir lo que paſſò, como le cõuino, y impreſſo le embiò por toda Francia, porque los miniſtros Catolicos, ò los de la liga no lo publicaſſen, ê hizieſſen titubear los animos ligeriſsimos de aquellos pueblos, y aunque ſe gloriaua, que no murieron de los ſuyos mas de quatro, ô cinco, y mas de ſeſenta del exercito Catolico, no ſe atreuia a negar, que dos vezes fue cargado y roto, y que corrio gran rieſgo de ſer muerto, ò quedar en manos del Condeſtable, y ſin duda quedara, ſi la caualleria del Duque de Mena no ſe diera tanta prieſſa. Perdida Digion, y ganada Chalon, parecio al Principe de Bearne, que quedaua con ſu exercito deſembaraçado, y que conuenia mucho a ſu reputacion dar viſta al Condeſtable, y publicando que yua a darle batalla, de camino, ocupò a Chiauit, y la dexò, pagãdo ocho

El Duq de Mena trata ſu cõcierto cõ el Principe de Bearne.

El Principe de Bearne ſe retira del exercito del Condeſtable.

Cõdeſtable, porq̃ no ſigue al Principe de Bearne.

Principe de Bearne lo que publicò deſpues del recuẽtro de Fõtana Franceſa.

mil ducados, y jurando de guardar neutralidad, por veinte y ocho años, y auiendose acercado al exercito Catolico, passauã algunas ligeras escaramuças entre los dos exercitos, no mostrando el Principe de Bearne mucha voluntad de poner sus cosas en riesgo de vna batalla, antes lleuaua con gran pesadumbre, que aquel exercito del Condestable estuuiesse alli, por el impedimento que le daua de acudir a muchas partes de Francia, que estauan en peligro y necesidad, ô de su assistencia, ô de algun socorro, y en particular le daua mucho cuydado, que el Conde de Fuentes no dormia, y auer sabido que los Catolicos auian cobrado a Huy en Liexa, con que se le cerraua el ayuda que podia tener de sus amigos los Olandeses: lo qual passò en esta manera.

Escaramuças entre el exercito Español, y Frãces en Borgoña.

Luego que los Olandeses ocuparon a Huy, el Arçobispo de Colonia, Obispo de Liexa, hizo muy gran sentimiento por tan mal caso contra la Fê, que los mismos Olandeses le auian dado de la seguridad de sus tierras: pero ellos, escusandose con el estado de los tiempos, afirmauan, que en ninguna manera le pensauan vsurpar lo que era suyo, sino assegurar aquel passo, y abrirle para las ocurrencias de la presente guerra, y que despues, sin falta le restituyriã el lugar, y q̃ con tanta mas razon se le deuia conceder, y tener por bien lo hecho, quãto auia prometido, que los Españoles gozassen del mismo beneficio en el lugar propio, y en Bergas y Bena. Respondio el Arçobispo, que el caso no era semejãte, porque los Españoles ganarõ por fuerça aquellas plaças de sus enemigos con su cõsentimiento, y q̃ con razon las podian tener para assegurarse dellos: y como los Olandeses ponian la cosa en negocio, para valerse del beneficio del tiempo: y considerando el Archiduque Ernesto, y los del Consejo, el daño que se auia de seguir a los Estados del Rey Catolico, y por la instancia que el Arçobispo hazia, embiô al Comendador Iuan Bautista de Tassis, y al Señor de Bossiñi, para que tratassen con el de la forma que se auia de tener, para que luego se pudiesse cobrar a Huy, y finalmente salio el Conde de Fuentes cõ quatro mil Infantes y mil caualios, con los Maesses de Campo dõ Luys de Velasco, don Antonio de Zuñiga, y don Sancho de Luna, y el Señor de la Mota, y otros Capitanes, y el Arçobispo embio tres mil infantes, y quinientos caualios. Comẽçose a principio de Março a batir el lugar, vsando el Señor de la Mota en ello de su acostumbrada industria y diligencia: y auiendo don Iuan de Cordoua con la caualleria rompido vn socorro de los Olandeses, con muerte de muchos, porque los siguio hasta Tõgie. A los treze los Españoles dieron vna escalada, y con vigor y fuerça marauillosa, ganaron la villa, y degollaron a ciento y cinquenta soldados de los Olandeses, los demas se retiraron al Castillo, adonde se hallô mayor dificultad por la fortaleza del sitio, y porque los defensores, con la esperança del socorro, resistian con valor: pero apretando la bateria con doze pieças, y viendo que se vsauan de estremas diligencias, para acabar con breuedad, y que ya estauan en mal estado, determinaron de salir con sus armas y bagage, con obligacion de entregar los quatro vezinos, que con traycion auian dado la villa a los enemigos: los quales, luego fueron ahorcados: y quedando en Huy de presidio el Capitan Iuan de Zornoça, con su compañia de Infanteria Española, el Conde de Fuentes se boluio a Bruselas, auiendo dado en esta ocasion claras muestras de su prudencia, y la gente fue a Lucemburg, para acabar de echar los Franceses de aquella prouincia. Los Olandeses que sintieron mucho esta perdida, dixe-

Arçobispo de Colonia se siente de los Olandeses.

Iuan Bautista de Tassis va a tratar con el Arçobispo de Colonia sobre Huy.

Bateria contra el Castillo de Huy.

dixeron, que no pudieron ſocorrer eſta plaça, que tanto les importaua, porque ſe lo impidio la creciente de los rios, y grandes lluuias. En Lucẽburg apretò tanto el Coronel Verdugo al Duque de Bullon, que le forçò a deſamparar la tierra, y auiendole vencido en vna batalla, le hizo huyr, dexando muertos y preſos muchos nobles Franceſes: y porque los Olandeſes que con el eſtauan, no pudieron boluer por el camino q̃ auian

El Coronel Verdugo hecha d Lucemburg al Duque de Bulló.

lleuado, huuieron de yr a Diepa en Normandia, adonde ſe embarcaron para Gelanda, en menor numero del que lleuaró a eſta empreſa. No quedaua ya en manos de los Franceſes en Lucemburg, ſino la Ferté, ſobre la qual ſe puſo el Coronel Verdugo: y auiendo hecho buena bateria, y pudiendo dar luego aſſalto, por eſcuſar perdida de gente, quiſo lleuar el negocio con la Zapa, que por ſer mas largo, dio ocaſion a que entraſſe ſocorro, con que por entonces quedò aquella empreſa imperfecta, aunque poco ſuſtentaron los Franceſes aquel pueſto.

Capitulo IIII. De lo que paſſaua en Borgoña, y como ſucedio la perdida de Viena, y otras coſas, y que los Eſguizaros ſe interpuſieron, para que ſe guardaſſe la neutralidad de las dos Borgoñas.

BOluiendo a las coſas de Borgoña, eſtauan los dos exercitos en ſus alojamientos, entreteniendoſe con algunas eſcaramuças, ſintiendo eſtremamente el Principe de Bearne verſe alli embaraçado, por la neceſsidad que auia en otras partes, y en particular, en Picardia de fuerças: y la Caualleria Eſpañola

Principe de Bearne ſiente el verſe embaraçado en Borgoña

alojaua en vn aldea junto al rio Sena, de donde el Condeſtable, conociendo el daño que podia ſuceder, la auia mandado retirar, porque auia vn vado que no era dificultoſo de paſſar, que guardauan cien arcabuzeros Eſpañoles: y pareciendo a los Franceſes, que aquella no era mucha guarda: y deſſeando auerlo con la Caualleria Catolica, por ſer la ſuya en tanto numero. A los doze de Iulio ſe moſtraron en la otra ribera, como mil coraças Franceſas, que es Caualleria que lleua armas fuertes de pies a cabeça, a prueua de arcabuz, negras, ſin caſaca, ni otra coſa alguna encima dellas, con arcabuzes cortos, tan bien templados, que hazen muy gran bateria: yuan con ellos quinientos arcabuzeros a cauallo, y queriendo paſſar el rio, los cien arcabuzeros Eſpañoles ſe lo defendieron con tan buena orden, tirando tan a terrero y a tiempo, que los hizieron dexar el paſſo: pero acabandoſeles la poluora, huuieron de yr a juntarſe con la otra infanteria, que eſtaua bien apartada, la buelta de Grey, de manera, que entre ella y ſu caualleria, auia vn riachuelo que ſe paſſaua por vna puente, adonde eſtaua vn cuerpo de guarda. En deſamparando el vado, los arcabuzeros Eſpañoles, llegaron a el los arcabuzeros Franceſes a cauallo, y a la entrada diſpararon ſu arcabuzeria, con que ſe començò a deſordenar la Caualleria Catolica, que fuera bien auerſe retirado, como el Condeſtable lo auia mandado: la qual, y ſiendo de guarda Hercules Gonçaga, aunque hizo eſtrema diligencia para detener la Caualleria, no tuuo remedio, y cargandola los Franceſes, llegò adonde eſtaua Ludouico Melzi, que no pudo impedir q̃ no ſe mezclaſſen amigos y enemigos, y que algunos de hecho hizieſſen, y aqui ganaron los Franceſes

La Caualleria Frãceſa intẽta de paſſar el rio Sona.

Caualleria Franceſa acomete a la Catolica.

la corneta de Ludouico Melci : y aunque muchos Capitanes se esforçauan de pelear, y entre ellos se señalò con gran valor Anibal Gonzaga, que estando ya casi en manos de los Franceses, le socorrio valerosamente su hermano Hercules Gonzaga, por la multitud de la Caualleria Francesa, se aumentaua la carga, auiendo muerto al Capitan Manganela, Siciliano, que auia apelado con gran coraje : y quando llegaron a la puente, yuan mezclados Catolicos y Franceses, peleando lo que podian, y aqui hùuo muertos y presos, trabajando lo posible con toda industria y valor don Alonso de Idiaquez, Capitan general de la Caualleria, para que en aquel puesto se hiziesse frente a los enemigos, mostrando con el exemplo, y con las palabras, lo mucho que importaua resistir en aquel passo, y defenderle, y tanto se detuuo porfiando en esto, que cargando sobre el la multitud, queriendo saltar el agua, el caualllo cayò, y fue preso y con el Cesar Marin, y otras personas principales que le acudian, porque los Capitanes, y sus consejos, a menudo faltan sin la fortuna.

Rota de la caualleria Catolica en Borgoña

Don Alõso Idiaquez preso.

El Principe de Bearne tratò honradamente a dõ Alonso de Idiaquez, y brevemente salio de la prision por veynte mil ducados, aunque los Embaxadores Olandeses que assistian con el Principe de Bearne, pedian que se le entregassen, pagando mayor suma para sus particulares designios, porque el Principe de Bearne quiso que fuesse preferido lo justo, y honesto a lo vil. Passado este hecho, no correspondio el exercito Frances a la esperança que se concibio, que auia de hazer grandes progressos, porque perdia tiempo, ocupando lugarcillos de poco momento : y lo que era peor, que padeciendo los dos exercitos de todas las cosas, se yuan disminuyendo de dia en cia, porque auia dado en ellos enfermedad contagiosa, y el Principe de Bearne, tambien auia adolecido, cansado de lo mucho q̃ siempre el acostumbraua de trabajar, quando estaua en campaña, porque siempre hizo oficio de Capitan y de soldado, y dixose, que afligido de los cuydados de sus cosas, especialmẽte de lo mal que en Picardia passauan, como se verà adelante, aunque le consolaua ver, que en Roma los negocios que le tocauan, auian tomado mejor camino : y siendo ya el mes de Setiembre, llegò al campo del Condestable la gente de Vrbino, y dos compañias de caualllos, y algunas vanderas de Loreneses, con que pudo sin ninguna ayuda de la gente del Condado de Borgoña salir a campear, porque aũ el Gouernador, apenas parecio delante del Condestable, que de todo era mal proueydo de todas partes. El Principe de Bearne, cansado de andar en campaña, y para cõualecer de su dolencia, se fue a Leon, dexando el exercito a cargo del Mariscal de Biron : y porque segun los auisos que tenia de Roma, le parecia que en aquella ciudad podia esperar el absolucion. El Condestable auia puesto el sitio a Lẽõ Lesier, y teniendo el lugar muy apretado, se interpusieron los Cantones de Esguizaros por inteligencia secreta, segũ se dixo, y negociacion que prudentemente auia hecho el Principe de Bearne con ellos, para verse libre de aquel embaraço, y hizieron con el, y con el Condestable grande instãcia, para que en el Condado de Borgoña, se hiziesse suspensiõ de armas, respeto de la antigua neutralidad, que conuenia que se guardasse, protestando, que harian la guerra a la parte que la contradixesse, porque esta neutralidad fue siẽpre muy guardada entre el Ducado y Condado de Borgoña, no queriendo los Esguizaros sus vezinos ver la guerra cerca de si.

Embaxadores de Olandeses piden a dõ Alõso Idiaquez.

Principe de Bearne enfermo.

El Condestable sale a campear.

El Principe de Bearne se va a Leõ.

El

El Condeſtable gana a Leonlefier.

El Condeſtable tomô a Leonlefier, ſaliendo quinientos ſoldados Franceſes con armas y bagages. Y el Duque de Saboya en eſte tiempo embiò mil cauallos de los ſuyos en ayuda del Condeſtable, que ſegun era buena eſta caualleria, ſi huuiera llegado antes, fuera de mucho prouecho.

Y porque es juſto no dexar algunas coſas ſeñaladas deſtos ſuceſſos, que ſe han tocado atras, que paſſaron antes de las referidas, ſe diran aqui, ſin paſſar a otra materia. Perdioſe Viena en Delfinado, como ſe ha tocado atras, porque el Capitan del Caſtillo de Pipet combidò a los Capitanes Napolitanos que eſtauan de preſidio en Viena: y dandoles a entender que el Duque de Nemurs, con tres mil ſoldados, eſtaua a las puertas de Leon, diuirtiendolos en el diſcurſo de lo que auia de ſuceder por eſte caſo, luego llegô auiſo, que el Duque de Memoranſi ſe hallaua a la puerta de Viena con grandes tropas de gente: tocoſe al arma, y queriendo los Capitanes Napoitanos acudir a hazer ſu deuer, y cumplir con ſu obligacion, el Capitan del Caſtillo, que era Frances, les dixo que eran ſus priſioneros, porque el eſtaua alli por el Principe de Bearne, cuyo era el Caſtillo: pero que con todo eſſo ſe ofrecia de tratar, que con ſu gente ſalieſſen libres del Caſtillo, y de la ciudad, ſi dello eran contentos: y viendo que la traycion tenia gran fundamento, no hallando otro remedio, ſe acomodaron al tiempo, y a veynte y ſeys de Abril, ſalieron cõ ſus armas y bagages, y ſe fueron a Saboya, dexando perdida vna importantiſsima plaça: mediante la qual, el exercito Catolico pudiera auer hecho mucha moleſtia a Leon, y defendido las plaças que ſe perdieron en Borgoña de la liga. Siguieron el caſo de Viena, San Porcin, Autun, y otras partes, y con el buen ſucceſſo de Viena, procurô el Condeſtable de Francia ganar por trato a Mombriſſon, y perdio muchos ſoldados, porque ſalio doble, ſolamente en Bretaña, no auian cauſado las felicidades del Principe de Bearne alteracion, porque ſe conſeruaua el Duque de Mercurio, manteniendo fielmente el campo de la liga, y auia rompido al Señor de Sanluc, y tenia muy apretado al Señor de Lauardin, que auia ydo a gouernar aquella Prouincia por el Principe de Bearne, deſpues de la muerte del Mariſcal de Aumonte: y tambien de aquella miſma ocaſion murio alli don Antonio de Portugal, valeroſo Cauallero, con que acabaron ſus parciales de perder las eſperanças que tenian de verle adonde deſſeauan. El Duque de Eſpernon, que en ninguna manera queria dexar el gouierno de Prouença al Duque de Guiſa, auia tratado con el Conde de Carçes, de hazer vna ſuſpenſion de armas por algun tiempo, para ver ſi podia alcançar del Principe de Bearne la confirmacion del gouierno.

Capitanes Napolitanos, como fueron engañados.

Duq de Eſpernõ no quiere dexar el gouierno de Prouença.

Auiendo pues los Embaxadores de los treze Cantones de Eſguizaros, que eran los de Zurique, de Berna, Lucerna, Vnderual, Friburg y Soliturno, apretado el negocio de la neutralidad de las dos Borgoñas, no pudiendo eſcuſar el Cõdeſtable de Caſtilla de acetarla, porque preſupueſto que no la queria, diziendo, que, ò ſe hizieſſe paz general, ô ſe proſiguieſſe la guerra. Siendo el Condado de Borgoña del gouierno de Flandes, lo remitio a los Miniſtros de aquellos Eſtados, y queriendo ellos, que la neutralidad ſe guardaſſe, y tambien el Archiduque Alberto, que ya eſtaua en Italia, para hallar el paſſo de Flandes deſembaraçado, ſe huuo de hazer la paz: formaronſe los ſiguientes Capitulos, auiendo interuenido para concertarlos por parte del propio Principe de Bearne, los

Perſonas diputadas para cõcertar los capitulos de la neutralidad de las dos Borgoñas.

Señores de San Gouard, y Seleri, y por el Condado, Niculas de Vateuil, Baron de Vercois, y algunos del Parlamento de Dola, q̃ fueron para ello nõbrados por el Conde de Chãplite, Gouernador del dicho Condado, por el Rey Catolico. Primeramente, que el tratado de la neutralidad del año de 1580. se conseruasse y guardasse de manera, que la Magestad Catolica, desde el Condado de Borgoña, no ofendiesse ni hiziesse guerra al Ducado, ni el Principe de Bearne desde el Ducado al Condado. 2. Que dentro de quatro semanas los soldados de ambas partes deuen libres las plaças que tuuieren ocupadas en el Cõdado y ducado de Borgoña, sin hazerse hostelidad alguna: y que el comercio fuesse para adelante seguro, quieto y pacifico. 3. Que todos los soldados Franceses que estuuieren en el Condado, dentro de tres dias despues de la publicacion de los presentes articulos, salgan de las plaças, y de la tierra: saluo de Ionuila, Iouse, y Foulconey, que han de salir dentro de vn mes. 4. Que se de libertad a los prisioneros de ambas partes, sin rescate: saluo a los que huuieren hecho talla antes del dia de la data destos articulos: y que sobre el caso de los Señores de Montion, Meyerò, Arboys, y Mariñy, se juzgue si son prisioneros conforme a razon de guerra. 5. Que no sean molestados los Coroneles y Capitanes de los Esguizaros que en esta guerra han seruido al Principe de Bearne. 6. Que para quitar toda duda y dificultad, en esta neutrrlidad, se declara, que sin passaporte, los subditos de los Estados puedrn vsar del comercio, y negociar, lleuando vitualla, poluora, y municiones de vna parte a otra: y que lo que toca a las municiones, sea cantidad de dos carros: y si serâ mas, sea aduirtiendo dello a los Gouernadores. 7. Que para acabar la larga diferencia sobre la superioridad de la Baronia de Sauiñy, se nombrassen Comissarios de ambas partes, que lo declarassen dentro de seys meses. 8. Que para la cumplida execucion de lo contenido en estos articulos, se publicassen en los lugares acostumbrados, para que con mas justificacion fuessen castigados los que contrauiniessen. 9. Que para la ratificacion de todos los articulos referidos, se embiassen personas por parte del Condado al Principe de Bearne, y por parte del dicho Principe al Conde de Champlite, y Parlamento de Dola: el qual la confirmasse dentro de seys meses el Rey Catolico, y el Principe, y el Parlamento la diessen dentro de ocho dias. Y assi se acabò este concierto a veynte y dos de Setiembre, y el Principe de Bearne le ratificò a los veynte y tres, porque le importaua mucho en esta ocasion, que le llamauan muchos cuydados: y en especial, los de Picardia, adonde sabia, que sus cosas caminauan muy contra lo que auia imaginado, y sentia mucho, que el Condestable le huuiesse tenido tan empeñado hasta este punto: de manera que no huuiesse podido (como queria) acudir a ellas. Y parecio gran caso, que auiendo hecho los Franceses todo lo posible, para ocupar el Condado de Borgoña, sin respeto de la neutralidad, quisiesse saluar el Ducado con la misma neutralidad, mouiendo a los Esguizaros, como si en mano de los Franceses fuera hazer paz y tregua a su voluntad: de lo qual se hechô de ver el gran artificio con que procedian, porque el Principe de Bearne, como quien sabia lo que era la guerra, entendia bien el prouecho de la paz, y los ministros del Rey Catolico, prudentemente conocieron que les conuenia sacar la guerra de Borgoña, y no menos el Duque de Saboya, de quien se dixo, que tambien auia procurado, que la neutralidad

Capitulos de la paz de las dos Borgoñas.

El Duq de Saboya desea la neutralidad.

tralidad

lidad se guardasse, porque quando mas sangrienta andaua la guerra, trataua de tregua con Bearne.

Capitulo V. De lo que hizo el exercito del Condestable, y que el Principe de Bearne no consiguio el fin de su jornada a Borgoña.

EL Condestable de Castilla, cõ su pequeño exercito, que no passaua de cinco mil infantes, y la caualleria referida, sabiendo el mal estado del campo del Principe de Bearne, que fue mas poderoso de lo que se pensò, y que padecia de hambre, y enfermedades, con mucha falta de dinero, no solo se resoluiò de ponerse le a la frente, y entretenerle, sustentando el Condado de Borgoña, como se ha visto: pero de hazer mayores efetos, aunque los Esguizaros del Canton de Berna, y todos los demas estauan armados, esperando a que parte se echaua la fortuna para cargar sobre el Condado, hasta que conociendo que no tenian que esperar, salieron con lo de la neutralidad por las instancias referidas, pareciẽdoles, que de aquella manera dissimulauan las intenciones que auiã tenido. A las dichas dificultades se alegaron otras, que tambien impidieron que se pudiesse hazer lo que parecia que mostraua la ocasion, y fueron el poco calor que el Duque de Saboya dio al exercito Catolico, como se ha apuntado, vnas vezes embaraçando la gente que yua para el, y otras vezes valiendose del dinero, y que don Pedro de Padilla, que quedò en el gouierno de Milan, durante el ausencia del Cõdestable, no le proueyesse como conuenia, y sintiò mucho que mostrasse que en nada auia de depender del, no le acudiendo a tiempo con ninguna prouision, y que los soldados desertores se admitiessen sin ser castigados, como conuenia a la buena regla de la milicia: pero lo que no causò menor daño, fue, que en la mejor coyuntura adolecio el Duque de Nemurs, con gran sentimiento de ver las cosas de su vãdo en mal estado: y enfin acabò en dura ocasion: pero muy Catolicamente, como siempre viuio, auiẽdo sido vno de los mejores Capitanes de Francia, y tãbien murio el Marques de Triforte, Capitan de gran valor, y que en estas guerras auia hecho cosas señaladas: el qual, y el Duque de Nemurs, fueron atosigados en el Castillo de Viena, comiendo con el Castellano, con vn tosigo, que fue obrando tan despacio y dissimuladamente, que sucedio la muerte de entrambos algunos dias despues, con que sus enemigos se quitaron de delante dos grandes Capitanes, y esto ha sido afirmado por muchas personas de autoridad.

Duque de Saboya da poco calor al exercito del Rey Catolico de Borgoña.

El Duq de Nemurs, y el Marques d Triforte mueré atosigados

Con todos los referidos inconuinientes, se hizo en Borgoña lo que que se ha dicho, y jamas el Principe de Bearne emprendiò plaça de momento, porq̃ no era su forma de guerrear, consumirse en largos sitios, sino señoreando la campaña, necessitar con la falta de vitualla, y otros modos a sus enemigos a desamparar la tierra, deshaziendose de suyo, tomò a Arbes, que no tenia defensa, y a Permê, q̃ le dio el Abad de Boma, y ninguna resistẽcia hallô en todos los demas lugares de Borgoña: los quales yua cobrando el Condestable muy cerca de su retaguarda, dexando presidio en todos, sin que Bearne boluiesse a socorrer ninguno, ni a fauorecer la gente desmandada de su exercito, que le degollaua la del Condestable, y la de la tierra. Perdiò el Principe de Bearne en su propia tierra siete lugares, bastantes para poder alojar vn campo, y por auersele ydo mucha parte de la Nobleza cansada de campear, y

Principe de Bearne, como haze la guerra.

auerſele muerto mucha gente de enfermedades, ſe fue a Leon, como ſe dixo, confiado, que recebiria allila nueua de ſu abſolucion, y de acabar bien lo que tocaua a la neutralidad, con que ſe deſembaraçaua de aquella guerra que le daua mucha peſadumbre. Y en Leon hizo real entrada, adonde ſe acabaron de apuntar los capitulos del Duque de Mena, aunque no ſe publicaron haſta Paris, porque demas de que el Principe deſſeaua concertarle, por quitara la liga ſu principal caudillo, con que parecia que ſe deshazia del todo. El Duque tambien juzgaua que le conuenia, atentas las deſgracias paſſadas, y la felicidad de ſu enemigo, y que por ver que tambien ſe acordauan con el Principe de Bearne, ò alomenos trayan platica dello algunos Principes confederados de quiẽ mas ſe confiaua, auiendo el perdido lo mejor que tenia, que era en Borgoña, y que toda la guerra ſe reduzia en Picardia, y que le faltaua el aſsiſtencia del Pontifice, no tenia mas que eſperar. Auia ſiempre andado con el Cõdeſtable de Caſtilla con mucha conformidad y buena inteligencia, y ſe trataua con gran corteſia y reſpeto, y el Condeſtable le hazia ſeruir realmente en ſu caſa: y ſiendo ya caſi el principio de Nouiembre, eſtando lo de Borgoña acabado, porque los vnos y los otros, cumplieron luego los capitulos. El Mariſcal de Biron paſſò las fuerças que tenia del Principe de Bearne a la Breſſa, haziendo la guerra al Duque de Saboya: a quiẽ tambien la hazia por Delfinado el Señor de Digueres, y como Teniente del Duque de Guiſa, apretaua al Duque de Eſpernon, porque no queria dexar el gouierno de Prouença, y las platicas de paz con el Duque Saboya, no tuuieron efeto, porque todos ſe gouernauan por la razon de eſtado, trabajando de entretenerſe con eſperanças, mientras cada vno mejoraua ſu partido, procurando de engendrar ſoſpechas los vnos a los otros, porque nadie queria con la paz dexar poder a ſu enemigo para que le ofendieſſe. El Condeſtable, cuyos progreſſos, ſin duda fueran mayores, ſi el Duque de Saboya pudiera aſsiſtirle con ſus fuerças, ô le embiara antes aquellos mil caualos, teniendo orden del Rey Catolico, para boluer a Italia, y entregar parte de aquel exercito al Archiduque Alberto, a quien auia ſubrogado por gouernador de los Eſtados de Flandes, por la muerte del Archiduque Erneſto ſu hermano, como adelante ſe dirà, y que ya ſe hallau en Italia, auiendo reformado la parte que del le parecia, alojò lo demas en los confines de la Breſſa, a cargo de dõ Alõſo de Idiaquez: y dexando el paſſo libre, y la prouincia ſegura, contra lo que el Rey de Francia auia tãto pretendido. Tomò el camino de Italia, y hallò al Archiduque en Mileſimo, quedando todo el peſo de la guerra de la otra parte de los Alpes, ſobre el Duque de Saboya. Lo referido es lo ſucedido en Borgoña, adonde el Rey de Francia penſò lleuar la guerra de Picardia, con las diligencias que hizo, penſando, que por aſsiſtir ſu perſona en aquella parte, alli cargaran todas las fuerças del Rey Catolico, y de los confederados: pero el ſe engañò, como acontece a los humanos juyzios, porque no ſolamẽte no embaraçò el paſſo de Borgoña, ni embaraçò el de Lucemburg, ni ſe deſſaſsio de las fuerças del Rey Catolico, con la breuedad que penſaua: pero quedando ſu exercito deshecho, dio lugar al Conde de Fuentes, para que hizieſſe tan grandes empreſas: de las quales ſe tratarà en acabando lo que toca a la abſolucion del Pontifice, al Rey de Francia.

El Principe de Bearne ſe va a Leon.

Duque de Mena porq̃ trata concertarſe con Bearne.

El Mariſcal de Biron entra cõ el exercito en la Breſſa.

El Cõdeſtable de Caſtilla buelue a Itelia.

Capi-

Capitulo VI. Que el Pontifice embiò a Iuan Francisco Aldobrandino su sobrino al Rey Catolico, su embaxada, y lo que el Rey respondio a ella.

EL Pontifice que auia desseado cõ seruar la liga Catolica en Frãcia, y en todo caso queria assistir al Duque de Mena, no embargante las importunidades de Venecianos, y de otros muchos que le persuadian que conuenia pacificar a Francia, sacandola de la ambion, y de la desesperacion, que son las cosas que arruynan vn Estado, y reduzir al Principe de Bearne. Desde el mes de Hebrero, del año passado, por medio del Duque de Sesa, y de otros ministros Catolicos, apretò en que se hiziesse la empresa de Leon, por la buena disposicion que auia para ello, y por los grandes bienes que se seguian a la liga: y en este parecer permaneciò, hasta que vio las cosas en peor estado, desgustandole mucho la remission con que se procedia, y el demasiado miramiento que tenian a sus propias cosas los que auian de ayudar. Perdida pues la esperança de conquistar a Leon, y desconfiando enteramente de poner en trabajo al Principe de Bearne, cargandole mucho las importunaciones de diuersos Potentados, y de otros, para que le absoluiesse, y hallandose afligido por las felicidades de los Turcos, y en especial cõ la perdida de Iauarino, q̃ auia puesto grã espãto a la Christiandad, acordò de desembaraçarse de lo de Francia, y complaciendo a los que se lo pediã, tratar de la absolucio del Principe de Bearne, porque ya con gran instancia se auia interpuesto en persuadirsela el Cardenal Toledo, que fue Padre de la Compañia de Iesus, natural de Cordoua, varon doctissimo en las sagradas letras, y no se pudo distinguir lo que pudo mas en el, ô el zelo de fauorecer la absolucion, como digna, ò el pensamiento de agradar, ô descõtentar a algunos. Tambien apretaua este negocio el padre Cesar Baronio, que antes auia sido contrario, y otros: auiendo muchos de diferente opinion, que fundauã sus razones por escrito. Con esta resolucio solicitada de muchos, y por Arnaldo de Ossat, que sin mostrar q̃ era criado del Principe de Bearne, andaua en Roma con gran dissimulacion, eficazmente persuadiendo el negocio, y solicitando por diuersas vias y medios, porque era persona graue, y de muchas letras, y como andaua en habito de Clerigo, sin ostentacion, ni ruydo, negociaua. Iuzgando pues el Pontifice, q̃ no conuenia llegar al punto de tratar de la absoluciò, sin hazer el deuido caso del Rey Catolico, mostrando el respecto que merecia el santo y verdadero zelo con que auia empleado sus fuerças por el bien de Frãcia, defendiendo la Fè Catolica: y pareciendo tambien a su Santidad, que era justo mouelle, para que boluiesse sus armas en fauor del Emperador contra los Turcos comunes enemigos, pues las demas ayudas Christianas eran de poco momento en cõparaciõ de las suyas, embiô a Iuã Frãcisco Aldobrandino su sobrino acõpañado de algunas personas de doctrina, y autoridad, para que hiziesse el referido oficio con el Rey, representandole el consuelo q̃ toda la Christiandad recebiria de velle inclinado contra el barbaro, pues que haziendolo assi, boluia por Principe de su sangre, cuya conseruacion a su Magestad importaua, aliende de la eterna gloria q̃ se le seguia: y quanto al Principe de Bearne, dixesse al Rey, que conociẽdo su Santidad el impedimento tan grande que su Magestad tenia con la guerra de Francia, le hazia saber, que era tan rogado, è importunado de

Arnaldo de Ossat persona graue solicita secretamẽte el absoluciõ del Principe de Bearne.

Pontifice pierde la esperãça de ganar a Leon.

Perdida de Iauarino aflije al Pontifice.

Pontifice persuade al Rey Catolico que ayude al Emperador.

„ aquel Reyno, y de muchos Principes
„ Christianos, para admitir al de Bear
„ ne en la vnion de la Iglesia Catolica,
„ que aunque lo auia detenido mucho
„ por algunos respetos, y por las cau-
„ sas que el Duque de Sessa, de su par-
„ te le auia representado, ya no lo po-
„ dia detener, ni escusar, y que por el
„ amor, respeto, y estimacion que te-
„ nia a su Magestad, no lo auia queri-
„ do hazer, hasta darle cuenta dello, y
„ saber si tendria por bien, que con tal
„ ocasion se hiziesse vna buena paz en-
„ tre España y Francia, pues con mu-
Pontifice propone al Rey Catolico la paz cõ Bearne. cha reputacion se podia tratar: en la
qual su Santidad ofrecia de interpo-
ner su autoridad, para que se estable-
ciesse con gran satisfacion de su Ma-
gestad: en la qual le parecia que se
„ podia venir, pues ya cessaua el pre-
„ testo de la liga: y muchos de los con-
„ federados se auian compuesto con el
„ Principe de Bearne, y otros se yuan
„ componiendo, y el se hallaua tan
„ arraygado, que en ninguna manera se
„ le podia quitar la Corona, especial-
„ mente, que el estaua tan pronto para
„ obedecer a la santa Sede, que no se
„ podia escusar el admitirle, para reme
„ dio de tantos males, como se amena-
„ zauan en Francia, y en particular, de
„ vna separacion de la Iglesia Catoli-
„ ca: y que quãto a los Duques de Me-
„ na, y de Nemurs, que eran los Cato-
„ licos que hasta entonces permane-
„ cian en la liga. Su Santidad (por-
„ que no se dixesse que su Magestad
„ Catolica los desamparaua) tomaria a
„ su cargo el componer y assentar sus
„ cosas con su reputacion, y gusto. El
„ Papa persuadia al Rey esta paz, de-
„ bajo de presupuesto, que a quien la
„ quiere, nunca faltan medios para ha-
„ zerla, que la absolucion no se po-
„ dia negar en ninguna manera al Prin-
„ cipe de Bearne, y dezia, que con ella
„ su Magestad quedaria mas descansa-
„ do para acudir de veras a la guerra
„ de sus rebeldes, y a las ayudas que pe
„ dia contra el Turco, suplicandole,
que no perdiesse tan buena ocasion „
con tan gran bien de la Christiandad, „
de que a su Magestad resultaria in- „
mortal gloria, pues eran grandissi- „
mos los efetos, que con su fauor to- „
dos se prometian contra los Turcos. „

Todo lo referido, y mucho mas, dixo Iuan Francisco Aldobrandino al Rey Catolico: del qual fue recebi-
do con mucha honra, y oydo con grã benignidad, y en suma respondiõ, que quanto a ayudar al Emperador, por las mismas causas que su Santi-
dad le representaua, le auia ayudado, y ayudaria como pudiesse con algun dinero, aunque la verdadera ayuda, era la diuersion que hazia con sus ar-
madas, como lo haria, y muchos ma- „
yores progressos hizieran, si los ene „
migos de la santa Sede le dieran lu- „
gar, porque al era la antigua institu- „
cion de los Catolicos Reyes sus an- „
tecessores, como con efeto se auia „
visto, y se via, pues contra otros nin- „
gunos, ni tenia guerra, ni la pensaua „
tener, ni en otra cosa gastaua sus te- „
soros, ni empleaua sus cuydados: y „
que siendo tantos los enemigos de la „
Iglesia Catolica: de los quales, su „
Magestad solo, de quantos Princi- „
pes Christianos auia, estaua rodea- „
do, y no sabia como poder acudir a „
las cosas del Emperador tan desem- „
baraçadamente, como su Santidad „
proponia, estando Venecianos, que „
eran mas propincos al peligro, y mas „
interessados, y tambien otros, mirã- „
do lo que passaua, como juzgadores „
de daños agenos, y que quãto al a ab- „
solucion del Principe de Bearne, y la „
paz con el, humilissimamente besa- „
ua los pies de su Santidad por su bue- „
na voluntad: con la qual le ponia en „
gran obligacion, para acudir a su ser- „
uicio en sus cosas particulares, y en „
todas las demas que le mandasse: y „
que se marauillaua, como se huuies- „
se dexado persuadir lo de la absolu- „
cion, pues que de tal educacion, y de „
tales maneras de viuir passadas y pre „
sentes

Respuesta del Rey Catolico a Iuã Frãcisco Aldobrandino.

„ no se podia prometer buena enmien
„ da, y que su Santidad no temiesse in-
„ conuinientes ningunos en Francia
„ contra la Iglesia Catolica, sino que
„ aquellos eran falsos temores, inuen-
„ tados por enemigos de todo bien, por-
„ q̃ como fue aquel Reyno Christianis-
„ simo, y obediẽtisimo a la santa Sede,
„ como se auia visto, lo seria siempre:
„ en lo qual no auia que dudar, ni temer
„ de separacion: y q̃ quanto al reposo,
„ era verdad, que esta razon era im-
„ portante: pero que la buena inclina-
„ cion de aquel Reyno, le haria passar
„ por todo, sin bacilar, como querian
„ dar a entender, que al presente ha-
„ zia, por la duda y balança en que se
„ ponian las cosas: y q̃ por perdonar a
„ vnos, no se auia de desesperrr a o-
„ tros: y que su Santidad fuesse cierto,
„ que quando viessen los Catolicos,
„ que su Santidad se resoluia de veras
„ en no admitir lo que se le pedia, ha-
„ llaria en ellos vna gran demostracio
„ de Catolica piedad: pero que con to
„ do esso su Mageſtad se remitia a su
„ Santidad, de quien confiaua, que lo
„ miraria madura y prudentemente, y
„ que quanto a la paz, con su buena gra
„ cia, su Santidad se resoluia de no ha-
„ zerla con quien no era Catolico, y
„ con quien no se persuadia que la auia
„ de guardar con puntualidad, hasta
„ que de lo vno, y de lo otro huuiesse
„ mayores demostraciones y señales,
„ pues que tampoco era justo que que-
„ dasse frustrado del beneficio que con
„ tantos gastos, trabajos, y derrama-
„ miento de sangre de sus subditos,
„ auia esperado, que era el aumento de
„ la Fê Catolica: por lo qual confiaua
„ en Dios que le ayudaria, para que
„ defendiendo su causa, se pudiesse de-
„ fender de todos sus enemigos, para
„ su santo seruicio: y que suplicaua a su
„ Santidad, que no se diesse a enten-
„ der, que en Francia boluerian las ar-
„ mas contra los Turcos, como dezia
„ que ofrecian de hazerlo, porque el
„ antigua amistad que cõ ellos se auia
„ tenido, y se conseruaua, toda via im-
„ pediria que se hiziesse aquel bien a la
„ Christiandad, como lo echaria de
„ ver con el tiempo.

Dixose, que el mismo Iuan Francisco Aldobrandino, propuso tambien al Rey lo que antes auia tratado con su Mageſtad Monseñor Zaquia, que fue Cardenal de San Marçelo, que se boluiesse a Florencia a estado de republica, y se diesse a Sena a vno de los sobrinos de su Santidad, con algun gran reconocimiento, pues el Rey que andaua con la paz de Francia, fuera de muchos cuydados, y en Italia ganaria gran credito, por el zelo que se conoceria, que tenia a su libertad, porque el Papa juzgaua por gran gloria sacar a su patria de seruidumbre: pero el Rey, tampoco esta vez quiso dar oydos a este negocio, por no inquietar a Italia, mouiendo, en ella nueuos humores, y porque no queria deshazer aquel Principe, que fue establezido por su Corona. Con esta resolucion del Rey Catolico boluio a Roma Iuan Francisco Aldobrandino, auiendole el Rey honrado, y oydo sentado y cubierto, porque no pudo estar tanto tiempo en pie, por hallarse apretado de la gota, y le dio ricas joyas, y quatro habitos de Christus, para quatro Caualleros, a quien ellos quisiesse dar: y entre tanto, el Pontifice yua disponiendo lo que tocaua al socorro de Vngria contra los Turcos: y como en esta sazon el Papa estaua determinado en absoluer al Principe de Bearne. Llegô a Roma Iacobo Dauid, a quien llamauan Monseñor de Peron, embiado a su Santidad por el Principe de Bearne, y entrô en aquella Corte a diez y siete de Iulio, muy a la sorda, y sin ningun estruendo ni pompa, fue con gran sumission a besar el pie a su Santidad, juntamente con Arnaldo de Ossat, y con otros tres, ô quatro Gentileshombres: y auiendo estado con su Santi-

Iuan Francisco Aldobrãdino propone al Rey el caso de Flotécia.

Mosiur de Peron va a procurar el absolucion del Principe de Bear-

Santidad, como vna hora, fue a visitar al Cardenal Aldobrandino: y tratando de la conuersion del Principe de Bearne, afirmaua ser verdadera, y q̃ el era della cierto testigo, como aquel que por espacio de seys meses se auia ocupado en su instrucion. El Papa dio quenta en el Consistorio de la llegada de Monsieur Duperon, y q̃ la sustancia de su negocio era pedir absolucion, y dixo, que por ser cosa de tanta importancia, no queria cometer el negocio a pocos, sino a todo el sacro Colegio, para ser aconsejado, porque el verdadero apoyo y remedio en las cosas dudosas, es el consejo. Boluiò segunda vez Mõsieur Duperon al Papa, y diole vna carta de creencia de su Principe: en la qual mostraua su perseuerancia en el desseo de cõseguir la gracia de su Santidad, y de la Iglesia Catolica Romana, suplicando, q̃ por aquellos medios que mas pareciessen conuinientes y necessarios, se le cõcediesse aquello q̃ con tãta humildad y sumission tantas vezes auia pedido, y aora con mucha instancia pedia y suplicaua: y en esta segunda audiencia, le cõcedio su Santidad, q̃ pudiesse tratar cõ los Cardenales: a los quales fue informando sobre su pretension: y como el negocio estaua (como dizen) bien baruechado, presto obrò, demanera, que luego se publicô por Roma el fin q̃ el negocio auia de tener, porq̃ era con vehemecia ayudado de infinitos, que se descubrieron apasionados, que antes estauan secretos, y en particular, el referido Cardenal Toledo, el Padre Cesar Baronio, y otros.

Principe de Bearne q̃ escriue al Papa.

Absolucion del Principe de Bearne es ayudada de muchos.

El Pontifice, conociendo, que tan grande liberacion pedia otro consejo, y de otro juyzio que el de los hõbres, acudia a Dios con oraciones, ayunos, y limosnas, visitando los lugares pios, y haziendo otras obras: por las quales podia esperar de la diuina Mageſtad, que le alumbraria para tomar en negocio tan dificultoso la resolucion que mas fuesse para su santo seruicio y bien de la Iglesia Catolica: y llamando otro dia a los Cardenales, les hizo vna amorosa y graue amonestacion de toda caridad, encargandoles el amor de la Iglesia Catolica, y la honra de la santa Sede, para que sin respeto de ningun Principe temporal, despojandose de toda passion, y mirando solamente al vniuersal beneficio de la Christiãdad, dixessen lo que les pareciesse en este negocio del absolucion del Principe de Bearne: y para que con mas libertad lo pudiessen hazer, su Santidad en secreto queria oyr el voto de cada vno en su Camara, porque aunque el Pontifice era muy cuerdo, conocia que no siempre los hombres sabios discernen, ò juzgan perfetamente, y que a menudo se ven muestras de la flaqueza del humano juyzio.

Pontifice quiere oyr en su Camara el voto de cada Cardenal.

Capitulo VII. Que el Pontifice trata de absoluer al Principe de Bearne: y como le absoluio.

QVando lo referido passaua en Roma, llegô a Venecia Monsieur de Metz, Embaxador del Principe de Bearne, para agradecer a la Señoria las demostraciones y efetos que auia hecho para su grandeza, reconociendola en gran parte de aquella republica: y en el mismo tiempo, la Señoria embiò a Costantinopla a Leonardo Donato, Senador eloquentissimo, a dar la norabuena al nueuo Emperador Otomano de su assuncion, auiendo estado en Roma a tratar este negocio del absoluciõ, y persuadirla al Pontifice y a los Cardenales, y auiendolos su Santidad oydo en su Camara en secreto como auia mandado, el penultimo dia de Agosto, mandò juntar el Consistorio en el Palacio de Montecauallo, y dixo al sacro Colegio, q̃ auiendo hecho diligẽte examẽ de los votos de todos los

Venecianos embiã a dar la norabuena al nueuo Rey de Turcos.

„los Cardenales, hallaua que mas de
„las dos terceras partes dellos con-
„cluian que deuia de ser absuelto el
„Principe de Bearne, y que esto era
„lo que conuenia a la Iglesia, y a la san
ta Sede Apostolica: y queriendo le-
uantarse vn Cardenal, que dizen fue
Alexandrino, para responder, no con
sintiô que se ventilasse mas el negô-
cio, diziendo, que bastantemente se
auia disputado, y despidio el Consisto
rio: y porque se auian propuesto algu
nas condiciones, con las quales se auia
de hazer el absolucion, se despachô
correo que fuesse por el consentimiê
to del Principe de Bearne. Y era la pri
mera, que el absolucion hecha por los
Obispos de Francia, auia de ser dada
por ninguna. Segunda, que Monsieur
du Peron abjurasse en Roma, como
procurador del Principe de Bearne,
con promessa de dar ratificacion den
tro de vn mes. Tercera, que el Princi-
pe de Bearne escriuiesse a todos los
Principes Christianos y Catolicos,
que el era Catolico, y que como tal
queria viuir y morir en el gremio de
la santa Iglesia Catolica, y que se guar
dassen las concordias de los Reyes de
Francia con la Sede Apostolica, qui-
tando los abusos introduzidos, y que
no fauoreceria a los hereges directe,
ni indirecte. Quarta, que dentro de
vn año sacaria al Principe de Condê
de poder de los de la nueua religion,
y le pondria en manos de Catolicos.
Quinta, que haria publicar, y guarda-
ria el Concilio de Trento en todo el
Reyno de Francia. Sexta, que nom-
braria en las Iglesias que vacassen en
Francia personas Catolicas y sufician
tes, y que pusiessen en los Parlamen-
tos y Magistrados personas Catoli-
cas, procurando todo lo possible que
no se admitiessen sospechosos de he-
regia. Septima, que los bienes Eccle-
siasticos y pios que entonces se halla-
uan en poder de legos Catolicos, se
harian restituyr luego a las Iglesias
cuyos eran, y que los que se halla-
en poder de hereges, los cobraria quã
to antes fuesse possible. Octaua, que
en el Principado de Bearne introduzi-
ria la Fê Catolica, y fundaria dos
Monasterios de monjas, y dos de
frayles reformados, nombrando O-
bispos Catolicos en aquella Prouin-
cia, a los quales se diessen alimentos,
hasta que pudiessen cobrar los bienes
de sus Iglesias. Y auiendo buelto de
Francia los poderes, con el consenti
miento de todo, el Papa a 16. de Se-
tiembre boluiô al Palacio de san Pe-
dro, y el dia siguiente, que fue Do-
mingo, dixo Missa bien de mañana, y
baxô a la sala del Consistorio, adon-
de le aguardaua el sacro Colegio de
los Cardenales, y vestido de Pontifi-
cal con la mitra, los palafreneros le lle
uaron en silla en ombros al Portico
de san Pedro, yendo delante todos
los Cardenales con mitras y capas
moradas, saluo el Cardenal Alexan-
drino, que no quiso interuenir, ni Ara
gon que dixo que se hallaua indispue
sto, y yuan delante processionalmen-
te de dos en dos los Camareros de su
Santidad, vestidos de colorado: tardo
se mucho en llegar al Portico, por la
multitud de pueblo que auia cocurri
do, aunque las guardas de su Santidad
hazian lo possible para abrir el passo,
sin respeto de nadie.

Llegado su Santidad al Portico,
que estaua ricamente adereçado, des-
de la vltima puerta que entra en la
Basilica, hâzia nuestra Señora de la
Febre con tapizerias de mucho va-
lor, con vn tablado de ocho pies de
alto, colgado de paños verdes, adon-
de estaua el trono cubierto de tela de
oro, se sentô el Papa, y luego los Car
denales, y los Auditores de la Rota,
Clerigos de Camara, y Camareros
secretos, y en el lugar acostumbrado
los Embaxadores de Venecia, Sabo-
ya, Ferrara, y otros: estauan a los dos
lados doze Penitenciarios con sobre-
pellizes, y varas en las manos, y todos
los ministros del Santo Oficio de la
Inqui-

Cardenal Alexandrino no es permitido q̃ hable en el Consistorio.

Códicio nes del absolucion de Bearne.

Pontifice quiere celebrar el acto del absolucion.

Como passô el acto del absolucion de Bearne.

Inquisicion: y estando todo en silencio, el Maestro de Ceremonias con las mazas delante lleuô a Iacobo Dauid du Peron, y a Arnaldo de Ossat procuradores del Principe de Bearne al Papa, y subiendo al tablado hizieron tres reuerencias, en el principio, en el medio, y en el primer escalon del trono: y entonces dixo el Maestro de Ceremonias al Papa, si era seruido que aquellos procuradores lo besassen los pies, y auiendolo tenido por bien lo hizieron, y se baxaron, y estuuieron en pie junto a los Cardenales sobrinos del Papa. El Fiscal del Santo Oficio tenia vna escritura, y leyda por los procuradores, confessaron todas las opiniones que auia tenido el Principe de Bearne: y que auiendo sido absuelto por el Pontifice Gregorio XIII. boluiò a los mismos errores: y que el Papa Sixto V. le declarò por relaso, y que en esto se remitiana la dicha declaracion. Dezia tambien la dicha escritura, que el año de 1593. conuencido de sus errores, los auia abjurado en san Dionis, en las manos de vn Arçobispo, y de otros Prelados, por los quales fue recebido en el gremio de la santa Iglesia Catolica: y que auiendo despues conocido que no auia sido juridicamente absuelto, con la mayor, y mas possible humildad, por medio de sus procuradores, pedia cõ grãdissima instãcia el absolucio, ofreciẽdo sus procuradores cõ los poderes q̃ teniã, q̃ se entregaró al Fiscal del Santo Oficio, de estar promptissimos para detestar y abjurar qualquiera heregia y error que su Principal auia cometido: y para recebir la penitencia, guardar, y cũplir todas las condiciones que su Santidad mandasse poner, añadiendo que de la dicha aceptacion y cumplimiento, su Principal embiaria instrumento publico, sin selle pedido: y que assi mismo personalmente detestaria y abjuraria los dichos errores y heregias en manos del Legado, ò del Nuncio de su Santidad, ô de otros a quien su Santidad para tal efecto deputasse.

Procuradores del Principe de Bearne llegan a los pies del Papa.

Procuradores del Principe de Bearne cõfiessan sus errores.

Leyda la dicha escritura, el Fiscal del Santo Oficio leyô el Decreto del Pontifice, en el qual declaraua por ninguna qualquiera absolucion recebida por otro, sin orden del Pontifice, y que con todo esso fuessen validos todos los actos Catolicos que huuiesse hecho en execucion de la dicha absolucion, como hechos debaxo de buena fê, demas de otras conuinientes razones, q̃ mouian a su Santidad, para declarallo assi: y que todo considerado, y vna carta que el dicho Principe auia escrito al Pôtifice Sixto V. en la qual protestaua de viuir y morir como Catolico, su Santidad determinaua y ordenaua que fuesse absuelto, con condicion que primero abjurasse los dichos errores, y que dello se hizieste publico instrumento, aceptando la penitencia que se le daria, y cumpliendo las condiciones por su Santidad establecidas: y que de todo ello embiaria publico instrumento. Abjuradas las heregias y errores que auia tenido el Principe de Bearne, y en particular la heregia de Caluino, y hecha la profesion de la Fê en forma, conforme la Bula de Pio IIII. el Fiscal del Santo Oficio leyô las condiciones, que fueron las arriba referidas, y la penitencia saludable: la qual fue, que todos los Domingos, y dias de Fiesta oyesse Missa conuentual en su Capilla Real, ò en otra Iglesia. Que cada dia oyesse Missa cõforme la costũbre de los Reyes de Francia. Que rezasse vna Corona cada Domingo, y el Miercoles las Ledanias, y el Sabado el Rosario de nuestra Señora, a la qual tomasse por su abogada. Que ayunasse los Viernes, y los Sabados. Que publicamente se comulgasse quatro vezes al año por lo menos. Oyda la penitencia por los procuradores, la acetaron, y jurarõn que su Principal la guardaria, y que den-

Declaracion del Pontifice dãdo por ninguna la absolucio de S. Dionis.

Penitẽcia saludable impuesta al Principe de Bearne.

dentro de termino conuiniente, embiaria a su Santidad publico instrumẽto dello. Y el Fiscal pidio a los Notarios que de todo se rogassen, y se auisò a los Cantores que cantassen el Miserere, y el Maestro de Ceremonias dio al Pontifice vna vara, y la tomò, teniendo la mano cubierta con velo blanco, y a cada verso del Psalmo, tocaua a los procuradores en las espaldas, que de rodillas estauan delante de su Santidad. Acabado el Psalmo, se leuantò el Papa, y dixo algunas oraciones, por las quales absoluia al Principe de Bearne de la descomunion, y boluiendose a sentar, dixo la tercera oracion, recibiendole en el gremio de la Santa Iglesia Catolica Romana, y al vso de los Sacramẽtos, y le bendixo, y le llamò Rey de Francia, y Christianissimo. Tocaron las trompetas y caxas, y se dispararò mucha artilleria. Leuntaronse los procuradores, besaron los pies de su Santidad: y abraçandolos dixo, que auia abierto las puertas de la militante Iglesia a Enrique de Borbon, y que no restaua sino que el mismo con la viua Fê, y con las buenas obras, se abriesse la puerta de la triunfante. Y el Duperon respondio, que assi lo haria, y que el lo asseguraua. Entonces los Fiscales del Santo Oficio, y los otros pidieron a los Notarios que se rogassen de quanto auia passado: y cõ esto se boluio su Santidad a su aposento, y con el los Cardenales, y el de santa Seuerina, como Inquisidor mayor, por orden del Papa, lleuò a los procuradores juntamente con todos los Penitencieros a san Pedro al Altar del Sacramento. Y auiẽdo hecho oracion a los santos cuerpos de los Apostoles, rodearõ el altar, y haziendo otras oraciones, recibieron el beso de paz, cõ q̃ se acabò la ceremonia, y la nació Francesa fue a san Luys, adonde se cantò el Te Deum laudamus.

Absolucion del Principe de Bearne.

Pontifice habla a los procuradores del Principe de Bearne.

El Duque de Sessa, Embaxador del Rey Catolico, auiendo sido informado de todo lo que se auia de hazer, protestò al Papa, que nada de lo que en aquel caso su Santidad hiziesse, pudiesse prejudicar a los derechos que el Rey Catolico tenia en el Reyno de Nauarra, y en el Ducado de Borgoña, ni a los grandes gastos que auia hecho a instancia de los Catolicos de Francia, de los quales pretendia satisfacion, ni dexar las armas hasta el deuido cumplimiento della. El Papa aceptò el protesto, y el Secretario de la embaxada Pedro Ximenez de Morillo pidio (con licencia de su Santidad) que vn Notario hiziesse publico instrumẽto dello, y para la execucion de todo lo en ella contenido en el absolucion, el Pontifice nombrò al Cardenal Saluiati.

Duque de Sessa q̃ protesta al Papa en el caso del absolucion.

Capit. VIII. Que el Rey de Francia pone su exercito sobre Lafera, haze vna tregua general en Francia, concierta se con el Duque de Mena, y auisa por todo el Reyno de su absolucion.

HAllauase el Rey de Francia en Leon, adonde se le auia hecho gran recebimiento, con grandes demostraciones de alegria, y alli tuuo la nueua de su absolucion, que tambiẽ fue mucho regozijada, y festejada, aunque en su animo no la pudo recibir como quisiera, porque las vitorias del Conde de Fuentes en Picardia, le tenian afligido, porque le parecia que se le dificultaua de nueuo el reposo que tanto desseaua: y dandose priessa en assentar los negocios de Leon, se encaminò la buelta de Paris, con fin de yr al socorro de Cambray. Declarò en esta ocasion al Señor de Anuila, hermano del Condestable de Francia, por Almirante del Reyno, en lugar del que murio en Durlans, y a Alfon-

Rey de Frãcia sabe en Leõ de su absolucion.

a Alfonso Corzo por general Coronel de los Esguizaros q̃ auia en Francia. Mandò llamar la nobleza, y jũtar buen exercito, y entonces passò a su seruicio al Vizcõde de Chamoys, cõfirmãdole el gouierno de Toy si, y el presidio de Napolitanos q̃ estaua en Soesons, valiendose de la guarida q̃ tenia en vn fuerte no lexos de Paris, corria la tierra, y la ponia en cõfusiõ, y esta se acrecentò en el animo del Rey con la nueua q̃ luego tuuo de la perdida de Cambray, el qual no queriendo perder tiempo, ni que se juntasse la gente en balde, tuuo muchos consejos sobre lo que deuia hazer: porque demas de que el consejo es necessario, y se deue buscar, no se ha de estimar siempre el propio consejo: y pareciendo que era dificultoso ponerse a cobrar ninguna de las plaças perdidas en Picardia, dexando a las espaldas la Fera, se resoluio de sitiarla, porque ganada, no auia impedimento para acudir sobre qualquiera de las otras con todas las fuerças. Llegado a Paris para començar a dar algunas muestras de que cumplia cõ las condiciones del absolucion, declarò por primero Principe de la sangre al Principe de Condê, y por su Ayo al Marques de Pisany, y embiò por ela san Iuan de Angelì. El absolucion fue variamente recebida en Francia: porque los buenos Catolicos, atenta la crianza del Rey, y la mucha conformidad que traia con los Hugonotes, no estauan enteramente contentos, y mucho menos los interessados en cosas de Estado, que auian seguido la liga: y lo mismo acõtecia a muchas ciudades y villas, pero al cabo hazian de necessidad virtud, y se acomodauan con el tiempo, siendo mejor a los que estan en peligro efectuar algo, q̃ estar suspensos. Los Hugonotes no mostraró descontento, ni por la conuersion, ni por el absolució: tanta era su arrogãcia, y la cõfiança que tenian, q̃ el Rey no les auia de faltar: y cada dia yuan a reconocelle, y besalle las manos de muchas partes, y alegrarse de la absolucion, y dalle la norabuena: y porque las platicas del concierto, y reconciliació del Duque de Mena, yuan adelante, porque el Rey, antes de emprẽder lo de la Fera, queria assentar este negocio, que le daua cuydado, le mandò dezir, que entre su Magestad y el, como Lugarteniente general de la liga, conuenia assentar vna tregua general por todo el Reyno, para que se pudiesse tratar, y contratar libremente, y sin peligro, ni daño de nadie: y teniendolo el Duque por bien se cõcertò, y publicò con muchos capitulos, con lo qual enteramente assegurò el Rey sus cosas, y dio ocasion a que todos se sossegassen, y quietassen muchos rumores particulares, en que el Rey tuuo buẽ consejo, como lo auia visto por experiencia de las otras treguas q̃ auia hecho, las quales siempre hazen efectos tales por la comunicacion de los hõbres, y por el gusto que los pueblos reciben con el sossiego, y mas quãdo se hallan fatigados de vna larga guerra: y no quedaua ya por assegurar, sino lo de Bretaña, y la ciudad de Marsella.

Continuãdose los tratos de cõcierto del Duque de Mena, pedia q̃ para su seguridad, el Rey le dexasse a Salnê, Leurg, y Soesons, y Seury, cõ dos mil hõbres pagados, y para la guarda de su persona, y la cõpañia de gẽte de armas q̃ tenia, y que se le pagassen las deudas q̃ auia hecho en seruicio de la Religiõ Catolica, y vna gruessa pẽsiõ cada año para su hijo, con otras cosas de mucha importãcia, q̃ se fueron moderando, y no se reparãdo ya, sino en lo q̃ tocaua a la muerte del Rey Enrique III. porq̃ toda via los interessados haciã instãcia, y pediã justicia contra el Duque de Mena. Pero importaua tãto al Rey su reducion, q̃ se hallò expediente para todo: tanto pueden los interesses de Estado. Y finalmente se acabò el cõcierto a los 23 de Setiẽbre,

Nepolitanos de Soesons corren la tierra.

Absolucion del Rey, no fue generalmente bien recebida en Francia.

Treguas q̃ efectos hazen.

Duque de Mena q̃ cõciertos pide al Rey.

bre, con condicion que se tuuiesse secreto hasta quando pareciesse que se deuia de publicar, y se admitiesse la tregua concertada: y el Duque de Mena escriuio al Rey luego vna carta a 28. de Otubre, llena de sumission y cumplimientos, certificandole que en su animo siempre fue acatado y reuerenciado, y ofreciendole todo su seruicio y voluntad, y le embio a besar la mano, y visitar con el señor de Ligneroy, diziendo: Que desde Borgoña, adóde a la sazon se hallaua, passaria dentro de seys dias a Soetons, para estar mas cerca para quãdo fuesse seruido de mãdalle dar su licẽcia para q̃ pudiesse yr a besalle presencialmente las manos. Este concierto assentò el señor de Vileroy, porque aũque anduuo con el Duque de Mena, siguiendo la parte de la vnion, jamas dexò de tener inteligencias secretas con el Rey, ni se apartò del Duque de Mena, hasta la conuersion de Paris. Y luego se tratò tambien de concertar al nueuo Duque de Nemors. Y desta manera el señor de Vileroy, hombre astutissimo, se fue cõseruãdo con ambas partes: porq̃ assi como el desseo de los hidropicos no se harta, con algũ humor q̃ se les póga por de fuera, si primero no se cura la intrinsica disposició del cuerpo, aq̃lla sed de conseguir su desseo, no se harta, si el vicio q̃ està en el animo no se enmiẽda cõ la razõ: y este estudio de la astucia nadie dize q̃ sea cosa Real, y cõ todo esso algunos quieren q̃ sea necessario a las razones pragmaticas por causa de la mucha astucia que oy reyna.

Duque de Mena escriue a Enrique Quarto.

Astucia no es cosa Real, y se vsa mucho.

En la Prouincia de la Bresa (como queda dicho) andaua el Mariscal de Birõ haziẽdo la guerra al Duque de Saboya, y casi la ocupò toda, y mayores daños hiziera, sino se le sacara mucha parte de la gente q̃ tenia para el sitio de la Fera, y como era Capitã de grã valor, muchos andauã cõ el, y entre otros Virginio Orsino de la Mentana, caualiero Romano, cõ titulo de General de la caualleria estrangera del Rey de Frãcia, q̃ seruia en aquella Prouincia, y procuraua hazer finezas para ganar nombre, y mostrar que merecia aquel titulo, y al cabo dio en vna emboscada que le puso don Sancho de Salinas, y despues salio cõ dificultad de la prision pagando muy grãrazõ, y boluio al mismo seruicio.

En estos mismos dias succedio vna grã nouedad en la ciudad de Marsella, porq̃ el Cõsul Casoto, y otros muchos q̃ le seguiã, no se queriẽdo satisfazer, ni sossegar cõ el absolucion del Rey, se declararõ cõtra su parte, y pidieró al Rey Catolico q̃ los recibiesse en su protecciõ, y embiaron personas a suplicalle q̃ lo tomasse tã de veras, y los ayudasse cõ tales fuerças, q̃ no tuuiessẽ de quiẽ temer: pues q̃ esta uã apoderados de la ciudad, cõ la qual en todas ocasiones estauã muy próptos para seruir a su Magestad. Y entre tãto el Principe Doria, a quien auian acudido, embiò a su hijo don Carlos Doria Duque de Tursi cõ quatro galeras, soldados, y municiones, para poderse entretener, hasta ver lo q̃ en este caso el Rey determinaua, aunq̃ pareciero flacas ayudas: porq̃ el Cõsul estaua muy rodeado de enemigos de fuera, sin los de dẽtro, q̃ no erã pocos, y auia irritado mucho al Parlamento de Aix, por auer cortado las orejas, y nariz a vn mẽsagero q̃ el Parlamento le embiò, y de buena gana llamauan al Rey Catolico, a quien importaua mucho este negocio: porq̃ absolutamente se quitaua a Francia el poder tener galeras en la mar, y a los Turcos el tratar en Prouença, porq̃ seys galeras del Rey Catolico bastauan para tener limpia toda aquella costa, de manera que los correos, y demas passageros, y las mercadurias yrian seguras de Italia a España, y con el tiempo se hiziera aquella ciudad la mayor escala de Europa, ò de las mejores: y esta consideracion se dixo tambien que mouiò a algunos

Principe Doria embia a Marsella al Duque de Tursi su hijo.

para dexar caer aquello, por el daño que se siguiria con el tiẽpo a Genoua.

El Rey de Frãcia embia al Duque de Guisa a Marsella.

El Rey de Frãcia solicitaua el exercito para yr sobre la Fera, aunq̃ quisiera acudir a lo de Marsella, como cosa que le importaua mucho, por las grandes consequencias que traĩa cõsigo, y como ya estaua sossegado el Duque de Epernon, y casi concluyda su reduciõ, y el Duque de Guisa quedaua mas desembaraçado, le mandò que dexando todo lo demas, acudiesse a reduzir a Marsella con mucho cuydado, antes que cargassen en ella mayores fuerças del Rey Catolico.

Llegado el mes de Nouiẽbre, ya el Rey de Francia se hallaua sobre la Fera, tãta era su diligencia, y no cõuino q̃ dexasse de vsar della, porque la plaça era muy fuerte, y si se detuuiera tanto q̃ pudiera ser bien proueyda de vitualla, el sitio aunque fue muy largo, fuera mayor, y le cõsumiera del todo. Estando en la Fera, llegò el señor de Balañy muy afligido, y el Rey le recibio con mucha benignidad, cõsolãdole por sus desgracias, pero era mal visto de la nobleza pareciẽdo q̃ auia faltado cõ muchas cosas en la conseruacion de tan importante plaça como Cãbray. A 16. de Nouiẽbre escriuio a todos los Prelados del Reyno, dandoles auiso del absolució que auia cõseguido del Pontifice, cuya sustãcia era. Que auiendo los enemigos de su Corona inuadido la desde el tiẽpo de Enrique III. y proseguido con sus ambiciosos designios hasta entonces, no le auian dado lugar de respirar: pero que Dios por su gracia, y sus buenos subditos y leales le auian saluado de sus grãdes conspiraciones, y fuerças, aunq̃ fueron grãdissimas, auiendo sido el principal fundamento, el conocimiento que el Espiritu santo le dio en medio de tantas espinas de la Fé Catolica, por medio de la qual auia sido incorporado en su santissima Iglesia, auiẽdo en esto mostrado el Pontifice su virtud y piedad, mostrandose verdadero Vicario de Iesu Christo, y verdadero padre de justicia, venciendo las dificultades, y infinitas opositiones que inhumanamente le haziã sus enemigos, cõ lo qual que daua tan consolado, por el reposo de su alma, que no auia querido diferir mas el dalles auiso dello, y alegrarse con ellos, rogandolos que diessen gracias a Dios en su Iglesia, y en todas las de su Diocesis, aduirtiendoles, que mayores demostraciones hiziera, si sus enemigos no le huuieran obligado a acudir a aquellas fronteras por los tentatiuos hechos en ellas, durante su ausencia, por lo qual auia tardado tanto en dalles este auiso, y que esta tardança se compensaua con la reconciliacion de todo el Reyno con la santa Sede Apostolica, de la qual dependeria la restitucion de la antigua grandeza, y fuerças del Reyno, porque esperaua que de aquella fuente de bendicion emanarian otras muchas que pensaua procurar, sin escusar el esparzir su propia sangre. Y a los 20. del mismo, escriuio a todos los Gouernadores del Reyno tãbien de la Fera, en la forma siguiente. Que auiendo siempre confiado en la bondad de Dios que le fauorecio con tantas prosperidades contra los artificios de sus enemigos, que le impedian la soberana absolucion que auia pedido al Pontifice, la auia conseguido contra la voluntad de los que auian conjurado a la destruycion de su Estado, en lo qual asseguraua que el Pontifice auia mostrado tanto de su prudencia y paternal amor, quanto era grande la obligacion en q̃ auia puesto al Reyno, por lo qual la deuian de reconocer agradablemente para seguridad de sus conciencias, dando gracias a Dios, y que para que no se dexasse nada de lo que podia hazer mas celebre esta obra, mandaua que se disparasse artilleria, y se hiziessen luminarias el dia que los Prelados lo mandassen y ordenassen las processiones, y otras gracias a Dios, por lo qual les daua auiso

El Rey q̃ escriue a los Prelados de Frãcia tocante a la absolucion.

Rey de Francia q̃ escriue a los Gouernadores del Reyno por lo de la absolucion.

„ auiso de tãto biẽ, y para q̃ si cõuiniesse, y fuesse su santo seruicio y voluntad, cessassen los progressos de sus enemigos. Y a 30. de Deziẽbre se publicò vn edito, diziendo el Rey, q̃ para mayor seguridad de su conciẽcia, desseaua hazer guardar y obseruar las cõcordias hechas entre los santos Padres, y los Reyes sus predecessores, y establecer y reponer todas las cosas en el mismo estado q̃ estauã antes de las defensas q̃ se hizieron contra los que yuan a Roma por la prouision de Beneficios vacantes en el Reyno, quitando las prohibiciones, ẽ impedimẽtos de yr a Roma por las Bulas y prouisiones Apostolicas de Beneficios q̃ vacassen para adelante, restituyẽdo todas las cosas en su primer estado, y en ordẽ, sin q̃ nadie fuesse contra ello. La causa de auer tardado tãto el Rey de Frãcia en hazer esta declaracion por el Reyno, desde q̃ en Leõ tuuo el auiso de su absolucion, se dixo q̃ fue auer cũplido cõ los de la nueua Religion, no queriendo perder aquel apoyo q̃ le auia tãto ayudado por q̃ con miedo a su razõ de Estado, balançar vn bando con el otro, cõ circũspection, no solamente de obras, sino de todas aquellas demõstraciones q̃ le podiã hazer sospechoso, trataua con ambas partes, y desta manera tenia a los vnos, y a los otros en freno, hasta arraygar mas su imperio. Queda con lo referido acabado lo que tocaua a Francia, y se passara a tratar lo de Flandes, y Picardia, tomandolo desde el principio deste año.

Edito del Rey de Francia leuantando la prohibicion de yr a Roma.

Rey de Francia porq̃ tardò en dar cuenta al Reyno de su absolucion.

Cap. IX. De los articulos de cõcierto cõ los amotinados de Siquẽ, y q̃ el Cõde de Fuẽtes salio en cãpaña, y se puso sobre Chatelet, y q̃ embio a Antonio de Frias, para q̃ en el castillo de Hã recibiesse presidio Español.

QVedauan ya desembaraçadas las fuerças del Rey Catolico en Flãdes por la parte de Liexa, auiendo el Conde de Fuentes hecho muy bien, y presto la empresa de Huy, q̃ era negocio de tãta importãcia para diuertirlas de las cosas de Frãcia, ayudãdo los Holandeses al Rey, como entre ellos se auia concertado, y no quedaua otro mayor cuydado por entõces q̃ los amotinados de Siquen, los quales auiendose retirado hãzia Bolduque, dauan que pensar al Archiduque Ernesto, no porque se entendiesse que yuan a seruir a los Holandeses, (porque no los querian) sino para que por su parte hiziessen la possible molestia a los Estados del Rey Catolico, para lo qual les dauan todo calor, sino porque se temia que entrandose en alguna plaça, y fortificãdola, aquella alteracion seria larga, y de grã impedimento, y para escusallo se tenia vn gran cuerpo de guarda en Toruneut, para la defensa de las tierras comarcanas, y entretanto se yua hablando de medios de concierto, porq̃ cansados los amotinados de viuir en tan notable trabajo, y viendo que el acogimiento y sueldo que auian pedido al Conde Mauricio no les sucedia, lo instauan, y al Consejo parecia, q̃ pues ellos lo pedian, el Rey y el Archiduque en su nõbre los podia admitir cõ dignidad y reputacion. Ordenose al „ Conde Iuan Iacobo de Beljoyoso q̃ „ fuesse a entender su intencion, y des- „ pues de muchas replicas, se acordò q̃ „ se les concedia perdon general de lo sucedido hasta aquel punto. Que en „ siendo pagados, se daua licencia a todos los que en aquel motin auiã sido oficiales, para que se fuessen adonde „ quisiessen, y quatro licencias mas a su „ voluntad. Que hechas las cuentas, „ fuessen enteramente pagados de quãto auian de auer. Que nadie los llamasse amotinados. Que pudiessen „ seruir en las compañias que quisiessen, como fuessen de su nacion. Que „ juratten „

Amotinãdos de Siquen piden concierto.

Cõdiciones cõcedidas a los amotinados de Siquẽ.

„ juraſſen de ſeruir fielmente a ſu Ma-
„ geſtad. Que ſerian alojados en Tile-
„ monte, y que entre tanto q̃ eran pa-
„ gados, ſe les acudiria con conuenien-
„ te entretenimiento. Que eſtaria con
„ ellos don Francisco de Padilla, haſta
„ que fueſſen pagados: y porque en lle-
„ gando eſtos ſoldados a Tilemõte, ſu-
„ cedio la muerte del Archiduque Er-
neſto, ſe tardò la paga, y deſpacho de-
llos, haſta la llegada de ſu hermano el
Arch duque Alberto, cõ graue daño
del ſeruicio del Rey, porq̃ importaua
la contribucion, q̃ ſe les daua cada dia
caſi quiniẽtos ducados. A 11. de Febre
ro dio al Archiduque tan terrible ac-
cidente, que por eſpacio de dos horas
Muere el Archiduque Erneſto. ſe eſtuuo ſin eſperança de ſu vida: pe-
ro bolu iendo en ſi con vna fiebre len-
ta, ſe le fue acrecentando el mal, de
tal manera, que a los veynte del dicho,
con grandes ſeñales de verdadera pie-
dad, y animo generoſo como deuoto
y verdadero Catolico Chriſtiano, paſ
ſõ deſta vida en el año quarẽta y vno,
õquarẽta y dos de ſu edad: hizo teſta-
mento, y encargò mucho a los que
eſtauan preſentes el ſeruicio del Rey,
Cõde de Fuentes queda en lugar del Archiduque Erneſto. y declarò, que la voluntad de ſu Ma-
geſtad y ſuya, era, que gouernaſſe los
Eſtados, y las coſas de la guerra don
Pedro Enriquez Conde de Fuentes,
haſta q̃ ſu Mageſtad otra coſa ordenaſ
ſe, porq̃ a la verdad le tenia en opiniõ
de caualiero de valor, y de ſincera in-
tenciõ, y leal ſeruidor, de ſu Principe,
y q̃ con cuydado auia procurado de a-
gradar y ſeruir en todo al Archiduq̃,
cuya eſtãcia en Flãdes, de poco mas de
vn año, fue de poco prouecho, porque
era Principe mas apto para la paz, q̃
para la guerra, y q̃ por dexarſe enga-
ñar de ſus criados, dio lugar a ſu mu-
cha auaricia, q̃ cauſò notables daños.

Començò luego el Conde de Fuẽ
tes con marauillo ſa diligencia a jun-
tar la gente vieja, y a leuantar otra: y
como auia y do a Flandes con mayor
autoridad de la q̃ ſe moſtraua en apa-
riencia, vſando de prudencia y mo-
deſtia, no ſe arrojò tanto, quanto pu-
diera, cõforme a ſus comiſsiones, por-
que era ſuperintendente en el Conſe-
jo, y en todo, no ſe conſultando, ni
proueyendo coſa alguna ſin ſu inter-
uencion, y por hallarſe con tanta au-
toridad, y por la general eſtimacion
de ſu perſona, todos recibieron bien
la declaracion del Archiduque Erneſ Cõde de Fuentes embia al Marques de Barãbon vn exercito a Picardia. to en dexarle en ſu lugar: y porque el
Cõde Carlos de Mansfelt yua a Vn-
gria, ordenò que el Marques de Ba-
ranbon entraſſe en Picardia con ſeys
mil infantes, y mil cauallos, deſde las
fronteras de Arroes y Enault, aden-
de el Conde Carlos era General, co-
rriendo la tierra, para hazer diuerſion
a las coſas de Bretaña, Borgoña, y Sa
boya. La gente nueua que leuantò el
Conde de Fuẽtes, fueron ſeys mil in-
fantes Alemanes y Valones, los Ale-
manes a cargo del Baron Adolfo Eſ-
xuarcẽburg, y de los Valones fueró
Coroneles Dãſi Aſsicurt, Bobelet, y
Mans, y aunq̃ el Marques de Barãbon
quemò muchos lugares, è hizo otros
daños, porq̃ ſe le opuſo el Duque de
Lõgauila, ſe huuo de retirar, y el Du-
que de Aumala fue a Bruſelas, a ſigni
ficar al Cõde de Fuentes quanto im-
portaua al ſeruicio del Rey, q̃ mantu
uieſſe la guerra en Picardia, moſtran-
dolo con tantas razones, q̃ juntadas
con ellas el arrogãcia, con q̃ el Señor
de Balañy corria deſde Cambray los
Eſtados d' Artoes, y de Enault, y la per
fidia de auerſe apartado de la vniõ del
Rey Catolico, auiẽdo ſido del tãbien
tratado, vſando de la ciudad d' Cãbray
como tirano, aſsi por eſto, como por
las cõtinuas quexas y clamores de aq̃- Cõde de Fuentes porq̃ ſe resuelue de hazer la guerra en Picardia.
llos Eſtados, por las opreſiones q̃ pa-
deciã, y porq̃ no pareciеſſe q̃ por par
te del Rey Catolico ſe deſamparaua
la liga, q̃ aun ſe mantenia en Bretaña,
y por dar calor al Duque de Mercu-
rio, y a los demas q̃ no auian acudido
al Principe de Bearne, ſe inclinò a aſ-
ſiſtir a lo de Picardia, y por entonces
embiò al Señor de Rona, y al Prin-
cipe

cipe de Cimay con algunas fuerças, para refrenar la demasiada licencia de los Frãceses de Cambray: y lo primero que hizieron, leuantarõ vn fuerte en parte comoda para su intento, q̃ llamaró Fuẽtes, y pusieró presidio. En este mismo tiempo supo el Conde de Fuentes, que los soldados de Tilemonte trataua con el Conde Mauricio, y aunq̃ algunos dias lo dissimulô, no le pareciendo que conuenia a su dignidad, los embiô a dezir el comercio que tenian con los Holandeses, y aunque no lo creîa de tan honrados soldados, toda via el saber que algunos principales del alteracion passada, estauan en Bredâ, daua mucha causa de sospechar, por lo qual los aduertia que mirassen que este caso no les metiesse en algun inconueniente. Esto dio mucha pena a aquellos soldados: porque tratãdo el Conde de Fuentes de dalles satisfacion, parecia que se le daua ocasion de bolver los a las dificultades passadas: y estando la gente tratando lo que auia de resoluer, llegô otro recado del Conde, auisandolos que auia declarado por rebeldes de su Magestad a los quatro soldados que estauan en Bredâ, para que lo tuuiessen entendido, por lo qual se determinaron tambien ellos de publicallos por tales con trõpetas, aunque secretamente los embiaua la parte que les tocaua de las cõtribuciones, prometiendo de hazelles acudir con lo que auian de auer de sus pagas, quando todos fuessen pagados, aunque no se hizo.

Cõde de Fuentes q̃ embia a dezir a los amotinados de Tilemonte.

Cõde de Fuentes declara por rebeldes a quatro soldados q̃ estauan en Bredà.

Estaua el Conde de Fuentes muy inclinado a cargar en Picardia, y lo desseaua mucho, porq̃ los clamores de los Estados fronteros eran grãdes, pero viase con pocas fuerças, y de los amotinados no se podia valer, cuyas contribuciones importauan mucho, y no se dexauan de pagar por mucha apretura de dinero q̃ auia: y como no es bueno emprender guerra cõ enemigos mas poderosos, yua buscãdo medios y expedientes para poner en execucion sus desseos: los quales quando menos pensaua, le dificultaró los Alemanes de Iuã Perneslain, que con el exemplo de los demas amotinados, se alteraron en Bruselas, y prendieró a su Coronel, y queriẽdolo remediar con mãdar entrar en la ciudad vn tercio de infanteria Española, que estaua en el pais de Baâs, no le quisieron recebir los de Bruselas, cõ que el negocio se dificultô mas. En este tiempo hazian los Holandeses grãdes prouisiones para intentar alguna grande empresa, y auian embiado al Conde Filipe de Nasao a leuantar gente en Alemaña, y procurauan con diuersos modos de tener en suspension al Conde de Fuentes, para que no hiziesse cosa de momento, y que se le passasse el tiempo sin fruto, pero con marauillo so juyzio los engañô, quando mas cõfiauan que conseguian su intento, por que auiendo con diligencia proueydo de dinero, sin perder punto, despachô al Coronel Christoual de Mondragon a Gueldres, para que se opusiesse a los designios del Conde Mauricio, porque parecia que se encaminauan contra aquella Prouincia, y proueydo lo demas que conuenia para la conseruacion de los pueblos mas importantes: auiendo bien considerado que lo que emprendia auia de ser de vtilidad para el Rey, de honra para si mismo, y no muy dificultoso de cõseguir, partio a 10. de Iunio de Bruselas para Valencianas, adõde aguardô auiso del Principe de Cimay, q̃ tenia cõ su Regimiẽto, y la gẽte de las Prouincias de Artoes, y Enault hasta quatro mil infantes, y tres compañias de hõbres de armas, y se auia detenido, porq̃ los Franceses andauã por la frõtera y echauan fama q̃ querian sitiar a Cimay: pero con saber de la llegada del Conde de Fuẽtes, se retiraron. Llegô el Conde a los 18. al Vilage de Marzocin, que era la plaça de armas, adonde hallô los tercios de infanteria

Alemãnes de Perneslain amotinados en Bruselas.

Cõde de Fuentes embia a Gueldres a Mõdragon.

Española, de don Agustin Mexia, y don Alonso de Mendoça, Capitan de gran valor, y de extraordinario conocimiento en las cosas de la guerra, y con los Alemanes y Valones, y gẽte del Principe de Cimay, se hallaua con doze mil infantes, y mil y quiniẽtos cauallos, exercito que se juzgaua bastante para sitiar a Cambray: para lo qual le ofrecian los dos Estados vezinos, gente, vitualla, y dinero: pero esto no lo querian pagar, sino quando viessen que las trincheas estuuiessen sobre los fossos: y assi determinò a quinze de Iunio de ponerse sobre Chatelet, plaça fuerte, dos leguas de Cambray, a tiempo que Mósieur de Gomeron, Gouernador de Han, ciudad a cinco leguas de la Fera, y casi otras tantas de Sanquintin, junto al rio Soma, auia recebido presidio del Rey Catolico, como parcial de la liga, reseruandose el Castillo, que era fortissimo, con guarda Francesa: por lo qual se le pagaron veynte y cinco mil ducados por vna vez, y se le prometieron ocho mil de renta, contando en ellos las rentas q̃ sacasse de Han, adóde auia de quedar por perpetuo Gouernador, y otras comodidades, y todo esto, con condicion, que auia de entregar el Castillo: y aunque por la parte de los ministros del Rey se cumplia con lo concertado, no entregaua el Castillo: y yendo el Señor de Rona a guarnecer la Fera con tres mil soldados, y quatro pieças de artilleria, parò algo en Han, y quando se fue, diestramente lleuò consigo a Monsiur de Gomeron, y a dos hermanos suyos a Bruselas, so color de hazerlos acabar de pagar el dinero, prometido: y estando en Bruselas, se dixo al Gomeron, que no era conueniente tener presidio Frances en el Castillo, porque facilmente se podia perder, y tambien el lugar, y que por tãto conuenia entregar, conforme el concierto, la guarda de todo, a quien el Rey fuesse seruido, pues le haria doblada merced, mostrandose siẽpre fiel, y no se admitiendo ninguna razõ del Gomeron, quedò en Bruselas, como preso con sus hermanos, hasta q̃ hiziesse entregar el Castillo, a quien mãdasse el Conde de Fuentes: por lo qual embiò a Mósieur de Arloe su Teniente de cauallos, y a Antonio de Frias a Hã có sus cartas: en las quales ordenaua a su hermano menor, q̃ se llamaua Monsieur de Oruiller, q̃ auia quedado en guarda del Castillo, y a su madre, q̃ luego echassen fuera la guarda Francesa, y en su lugar se recibiessen otros tantos soldados Españoles, y porq̃ algunos dias antes lo auia sabido el hermano, dezia, que en ninguna manera lo haria, y llegado Antonio de Frias, luego conocio q̃ el Oruiller no cumpliria la orden del hermano: y aunq̃ le combidò a cenar en el Castillo, no quiso yr, y embiò la cõpañia de cauallos que auia lleuado al exercito, que ya se hallaua en Chatelet: y confiando de la madre, como quien mas desseaua la libertad de los hijos, fue al Castillo a comer cõ ella, porque le auia combidado: a la qual dixo el peligro de sus hijos, y que en todo caso conuenia cumplir quãto en Bruselas se auia concertado: pero ella se escusaua, con que todo estaua en manos de Monsieur de Oruiller: el qual dezia, que quando su hermano salio del Castillo, le dexò mandado, que si acõtecieste que fuesse preso en aquel viaje, ò lleuandole delante del Castillo, no mirasse, ni a sus ruegos, ni a su peligro: y aunq̃ le viesse morir, lo sufriesse con buen animo, sin abrir a nadie las puertas, sino fuesse viendo le con libertad, diziendo, aliende desto, que como hasta aquel punto auia guardado aquel Castillo con presidio Frances, assi le guardaria adelante con satisfacion del Conde de Fuentes, y de la liga, y q̃ si toda via su hermano, auia determinado de recebir presidio

Cõde de Fuẽtes q̃ exercito tiene.

Concierto con el Señor de Gomerõ porq̃ reciba presidio del Rey Catolico en Han.

Mosieur de Gomeron ordena, q̃ del Castillo de Hã se eche la guarda Fracesa.

Antonio de Frias trata sobre la entrega del Castillo de Han.

presidio Español, boluiesse a Han libre con sus hermanos, y que entrãdo en el castillo hiziesse lo que le paresciesse. Dixo entonces Antonio de Frias a la madre, que auia sido embiado del Conde de Fuentes, con resuelta ordẽ de dezilla, q̃ quando no hiziesse salir luego del castillo a los Frãceses, y recibiesse en su lugar ochenta Españoles, con el Capitan Olmedo, que en vn plato la embiaria a presentar las cabeças de sus tres hijos que quedauan presos en Bruselas: y dexando a la dama con vna hija en grandissima confusion y llanto, Antonio de Frias, consolandola, se despidio.

Antonio de Frias lo q̃ dixo a la madre del señor de Gomeró sobre el Castillo de Han.

Cap. X. Que se pierde la ciudad de Han, y el castillo, y la crueldad vsada con el presidio del Rey Catolico por los Franceses, y que el Conde de Fuentes va a socorrer esta plaça.

EL hermano de Gomeron, ô sintiẽdo el caso por ofensa, ò con animo peruerso, determinando hazerse señor de Han, con la muerte de los hermanos, como lo sospecharon muchos, començô luego a tratar con el señor de Humiers, Lugarteniente en Picardia por el Conde de san Pol, q̃ era Gouernador de aquella Prouincia, que le recebiria en el castillo, desde el qual se baxaria al lugar para echar del la guarnicion del Rey Catolico: pero que auia de ser con condicion que auia de quedar por Castellano y Gouernador, y que se le auiã de entregar los Capitanes del presidio Catolico que se prendiessen, para trocallos con sus hermanos, o hazer dellos lo que pidiesse el negocio. El señor de Humiers aceptaua las condiciones, pero pedia seguridad, y Oruiller dezia que le embiaria vn hijo que tenia en prendas, pero que el negocio se descubriria: y por tanto rogô al señor de Dami Gouernador de Royê su cuñado, que se pusiesse en rehenes por el: y confiriendo el señor de Humiers con el Conde de san Pol, y san Pol con el Duque de Bulló, como en tales cosas son los ingenios de los Franceses mas que otros prontos, se determinaron de emprender el negocio, y juntaron quatro mil soldados, y dos pieças gruessas de artilleria para ello. Y entretando, fingiendo el Oruiller, que el enemigo sabia que juntaua soldados, y que temia de alguna escalada, aparejaua el artilleria, y la ponia hazia la parte de mayor peligro, y en particular contra el lugar, por lo qual los Franceses començaron a sospechar del presidio Catolico: y el presidio de los Franceses, no sabiendo nada de la ocasion deste mouimiento, y por esto el Oruiller embiô a dezir a los Capitanes, que se marauillaua que estuuiessen alterados, y que si de algo sospechauan, se contentaua que embiassen cada noche algunos a visitar las guardas, y arondar, y embiaron la primera noche dos Alferezes, y la segunda otros dos soldados: pero considerando, que quando algo sucedicsse, aquellos dos quedarian muertos sin prouecho, no embiaron mas: y auiendo el Oruiller mostrado con esto confiança, reforçô mucho vn cuerpo de guarda q̃ solia tener fuera de la puerta en sitio q̃ descubria la puerta falsa del Castillo, y miraua tambien el lugar, embiaua de noche, y de dia centinelas a vna milla de la ciudad, por donde le parecia que podria yr el enemigo, todo para mas assegurar el presidio: y los Capitanes, considerando que esto era con alguna causa, dieron auiso al Conde de Fuentes, el qual diligentissimamente embio el socorro, pero no fue a tiempo, porque la noche antes que llegasse, vn

Orbiller dà rehenes de recebir presidio Frãces en Hã

Frãceses se determinan de emprender a Hã.

El presidio de Hã sospecha so del señor d Oruiller dá auiso al Cõde de Fuẽtes de o q̃ passa.

El señor de Orbiller trata de dar el castillo y ciudad d Hã al Rei de Francia.

Napolitano que estaua dentro del castillo, que era criado del Oruiller, descubrió grandes aparejos de gẽte, y de artilleria, y cestones, y otras cosas en la parte que miraua al lugar, y a penas se respondieron que el presidio queria ganar el castillo, que se oyó vn arcabuzazo de los del presidio que auisauan que gente enemiga se acercaua, por lo qual el Oruiller hizo presto abrir la puerta del socorro, y como Checo de Sangro, que era Cabo del presidio estaua alerta, embió gẽte que impidiesse el passo fuera de la puerta: peleose alli, y en otras muchas partes toda la noche, haziẽdo el presidio marauillosa resistencia, aunq̃ perdiendo algunos buenos soldados.

Napolitanos de Han pelean valerosamente.

Viẽdo pues Mõsieur de Humiers la gran resistencia que se le hazia, y siendo ya de dia, y considerando q̃ si a los enemigos se daua lugar de repararse, los auia de socorrer el Cõde de Fuentes, llamô los principales a consejo, y se propuso, si se deuria abrir la puerta del castillo, y baxar a ganar pie en el lugar, y echar el presidio de los puestos q̃ auian tomado, y pareciẽdo cosa peligrosa, se determinaron de salir vno a vno por vn agujero de las casasmatas en la contrascarpa del castillo, adonde no podian ser descubiertos, ni ofendidos de los del lugar, con lo qual podian con los esquadrones formados yr a pelear cõ el enemigo. En baxando el señor de Humiers, y el Conde de S. Pol con su gẽte, y la del Duque de Bullon, quedando buena guarda en el castillo, se pusieron dos mil hombres en esquadron en la contrascarpa, desde dõde el señor de Humiers con vn trõpeta embió a dezir a Checo de Sangro, q̃ si se queria dar de buena guerra, le prometia de dexalle vr hasta lugar seguro cõ la gente, como dexasse algunos Capitanes por rehenes en el castillo, hasta q̃ de Bruselas se embiassen los hermanos de Monsieur de Oruiller. Checo respõdio, q̃ aquel presidio estaua determinado de defender palmo a palmo el lugar hasta morir. Salieron luego los Frãceses de tres partes, y cõforme a su vso: mostraron al principio gran brio, pero los soldados Catolicos los resistieron de manera q̃ los hizieron boluer con mucha confusion adonde auian salido, cayendo muchos en el agua del fosso, y ahogandose: y a lienda de cincuenta que quedaron muertos en el primer assalto, muchos mas murieron en la retirada. El Duque de Bullon, que auia quedado en el castillo, assestô las dos pieças de artilleria que lleuó, para que descortinassen las defensas de la puente de Escion, mandando que otra gran tropa de soldados acometiesse la puerta: y aunque el artilleria hizo efecto, y hazia daño la de vn rebellin, y los soldados acometieron bien, la resistencia fue mejor, como lo fue tambien otro assalto que otros dieron a los Espaõles que se auian fortificado en las casas, y en los jardines, y en estas dos partes recibieron los Franceses mas daño que en la primera: y aqui hirieron a vn sobrino del Duque de Bullon, que murio luego en el castillo. Y auiendose de nueuo juntado a consejo los Franceses, boluio el señor de Humiers dos horas despues de medio dia a reconocer, y andando considerando por donde se podria dar assalto, aunque yua armado con armas a prueua, de vn mosquetazo que le tiraron de la Torre de san Martin, que le dio en la cabeça, cayô luego muerto, con tanto espanto de los suyos que no se mouian: pero con las muchas vozes del Duque de Bullõ tomaron animo, y se començô a poner a punto el artilleria, y las demas armas para pelear de lexos. Iũtaróse los Frãceses a cõsejo, y huuo pareceres q̃ dexassen la empresa, pues q̃ la resistẽcia era tan grãde, q̃ no se podia acabar, antes q̃ llegasse el socorro del Cõde de Fuẽtes, y q̃ llegãdo era imposible q̃ dexassen de quedar todos dego-

Los Frãceses salẽ del Castillo a echar el presidio de Han.

Peleã los Frãceses cõ el presidio de Han.

Muere de vn mosquetazo el señor de Humiers.

degollados. Este cõsejo parecia al Duque de Bulló, q̃ no se deuia executar, assi por la reputació, como por auer perdido tãta gẽte, y en especial al señor de Humiers, vno de los mejores soldados de Frãcia, y assi determinó el Duque de Bullon, de que luego se vsasse del vltimo esfuerço, apretando el negocio muy de veras, y que quando aquella tarde no pudiessen conseguir su intento, dexassen la empresa, pues que la auian hallado mucho mas dificultosa de lo que Oruiller la auia pintado.

Franceses hazẽ el vltimo esfuerço en Han.

Con la determinacion dicha, embiaron a dezir a vn Regimiento de Esguizaros, que auian dexado de guarda fuera de la puerta del socorro, que entrasse para juntarse con los Franceses: pero los Esguizaros que vian el peligro y dificultad que auia en el negocio, dixeron, que su cabo era el Señor de Humiers, y que quãdo le viessen delante de su esquadró, le seguirian, y por esto huuieron de hazer el negocio con los Franceses: los quales, acometiendo con furia y desesperacion, peleando por su propia saluacion, y por la honra, y cayẽdo muchos muertos, estando presente el Señor de Closieu, que los daua animo, aunque los defensores, valiẽtemente hazian su deuer, apretaron vna trinchea, ò albarrada, con tanto esfuerço, cargando multitud dellos, y entrando vnos adonde caian otros, que fueron los Napolitanos forçados, de retirarse a otra, mas a dentro veynte passos, junto a la puerta de Noyòn, y aqui fue herido de dos golpes de alabarda el Capitan Checo de Sangro, que fue la perdida de aquel presidio, junto a la trinchea perdida, auia algunas casas de madera, cubiertas de paja: y viendo los Franceses que poco les aprouechaua la fuerça, acordaron de valerse del fuego: y fauorecidos de vn ayre rezio, lleuó el fuego impetuosamente de casa en casa, dentro del lugar, y quemó mas de la mitad del, abrasando a los pobres soldados heridos, ò enfermos de otro mal: no pudieron ayudarse con diligencia: los soldados aturdidos por tan grande infortunio, y no auiendo hecho ninguna fortificació en la plaça, confusamente se retiraron al Burgo de Sã Sepulcio, aunque otros mas honrados pelearon en la plaça, y cargaron a los Franceses, hasta el Castillo: pero sabiendo el Duque de Bullon que el presidio no tenia trinchea ni reparo, salio, y fue recogiendo los soldados, y animandolos, los hizo, que con buena orden acometiessen el Burgo San Sepulcio, adonde no teniendo forma de asseguarse y defenderse, fueró todos, ò muertos, ò presos, con gran inhumanidad de dos compañias que lleuaua el Señor de Humiers, q̃ a sangre fria matauan los presos. En la plaça mataró al Capitan de los Alemanes, Antonio de Frias fue herido en tantas partes, que aquella misma noche murio, y tambien Dominico Bandini, Alferez de Alexandro Brancacio: quedaron presos el Brancacio, el Capitan de los Valones, y el Capitan Olmedo, Baltasar Carachollo, y Checo de Sãgro, y algunos Alferezes: lleuaronse al Castillo a Checo de Sangro, y el Capitan Brancacio: y los Franceses Fabio Romano, y Hernando Ninfa: y porque los demas presos de cuenta, se lleuauan a diuersas partes, el Oruiller embiò a dezir al Duque de Bullon que se embiassen al Castillo todos los prisioneros de calidad, conforme a lo concertado. Respondio, q̃ no sabia mas, de que la empresa auia salido mas dificultosa y dañosa de lo que le auia pintado, pues que su Rey auia perdido aquel dia mas de lo que auia ganado, y que por dar satisfacion a los soldados, huuo de darlos el lugar a saco, de manera, que del todo quedaua destruydo.

Napolitanos en Hã son forçados a retirarse.

Fráceses acometẽ el Burgo de Han.

Los presos en Hã y los que se pusieron en el Castillo.

El Conde de Fuentes, en este pũto auisado de lo que passaua, dexando

las trincheas de Chatelet, a cargo del Maeſſe de Campo don Aguſtin Meſia, auia ſalido con vna parte del exercito para ſocorrer a los de Han: y auiẽdo caminado con gran diligencia toda la noche, caſi ocho leguas, quando ſe hallò cerca, ſupo la deſgracia de aquel preſidio, que ſintio mucho, y luego boluio al ſitio de Chatelet, fuerça que fabricò Enrique Segũdo, Rey de Francia, para hazer frontera al Caſtillo de Cambray, que hizo el Emperador don Carlos Quinto: es de forma quadrada, con quatro baluartes Reales, tiene el foſſo ſeco, y no muy hondo, defendiala el Señor de Grangê, con mas de ſeyſcientos Franceſes: batioſe la cortina de vn baluarte que mira à Cambray, con veynte y cinco cañones por conſejo de Monſieur de la Mota, Capitan General del artilleria, porque parecia que por aquella parte no eran tan grandes, ni tantos los traueſes: y porque acudiendo ſocorro, el artilleria y las trincheas, eſtarian mas guardadas, por eſtar dentro del Burgo, que los defenſores auiã quemado con mal acuerdo, porque les cauſò mucho daño: y aunque por impedir el ſocorro que podia acudir, ſalia el Duque de Paſtrana, General de la caualleria, que poco antes auia llegado de Eſpaña con ſu hijo, a hazer emboſcadas, y guardar los paſſos de la campaña: entraron cinquenta coraças con veynte azemilas de poluora, de que los cercados tenian falta: y auiendo ſe batido haſta las dos de la tarde: era tanta la fortaleza de la muralla, que ſe auia hecho poca rotura: y aunque los Franceſes ſe dauan prieſſa en hazer vna retirada encima de la muralla, mãdò el Cõde de Fuentes, q̃ ſe dieſſe aſſalto: y auiendoſe peleado mucho rato, y retirandoſe los ſoldados del aſſalto, por la fortaleza y dificultad de la entrada, y buena defenſa que hazian los Franceſes, ſe les encendio el fuego en la municion, y toda ſe les quemò: y viendoſe ſin forma de poder hazer reſiſtencia, ſe concertaron de ſalir el diá ſiguiente, con armas, vanderas tendidas, tocando caxas, y con ſu bagage. Eran cerca de ſeyſcientos infantes, y ſeſenta coraças, y veynte carros de heridos, dexando muertos en la defenſa ciento y cinquenta hombres. De los Eſpañoles quedò mal herido el Capitan Yñigo de Otalora, del tercio de don Alonſo de Mendoça, que trabajò mucho en las trincheas, y ſeſenta muertos, y docientos heridos: hallaronſe dentro muchas balas, y quinze pieças buenas de bronze. Sucedio en eſte ſitio, que auiendo mandado el Conde de Fuentes, que ningun Cauallero, ni entretenido, fueſſe al aſſalto, ſino que dexaſſen a los ſoldados, porque mejor pudieſſen hazer ſu oficio: vn Cauallero entretenido, llamado don Alonſo de Lerma, que auia ſido Capitãde cauallos, que no auia oydo la orden, arremetio, y eſtando peleando pica a pica, le vio el Conde de Fuentes, y le mandò baxar de la bateria, y dio orden muy ſecreta para que le cortaſſen la cabeça. No pudo ſer el negocio tan callado, que no llegaſſe a noticia del Duque de Aumala, y del Principe de Cimay, y a la vna de la noche, al tiempo que el Cauallero ſe eſtaua confeſſando, y haziendo teſtamento, fueron al Cõde de Fuentes a pedirle la vida, y haſta la mañana eſtuuieron importunandole ſin mouerle, haſta que cargò el Duque de Paſtrana, y otros muchos, con cuyos ruegos ſe doblò, y en dos meſes no le dexò ſalir de la carcel, y eſta ſeueridad dio reputacion al Conde de Fuentes, porque el nombre de cruel, es vtil en la guerra.

Entendio el Conde de Fuentes en reparar la fuerça, y dexò en ella por Gouernador a Luys del Villar, Capitan de Caualles, ſoldado honrado, y de gran eſperiencia, con dozientos Eſpañoles, y otros tantos Valones, y tres cornetas de caual.os Eſpañoles.

Caminò

Cõde de Fuẽtes va al ſocorro d'Hã.

El Cõde de Fuẽtes bate a Chatelet

Aſſalto d Chatelet ſale dificultoſo.

Rindeſe Chatelet y con que cõdiciones.

Cõde de Fuentes mãda cortar la cabeça a dõ Alonſo d Lerma, y porque.

Cõde de Fuẽtes va con el exercito a Cãbray.

Caminô el Conde de Fuentes con el exercito la buelta de Cambray, dando el gasto a la campaña, entreteniẽdose, quando en vn lugar, quando en otro, por no tener en ocio a los soldados, considerando entre tanto, que plaça auia de sitiar, y teniendo en grã cuydado dello a las enemigas de aquel contorno, porque es muy propio de los grandes Capitanes, militar tanto con el ingenio, como con la fuerça, y ansi es vno el pensar, y otro el executar. En este medio, temiendo mucho la madre del Señor de Gomeròn, que el Conde de Fuentes, sentido por la perdida de Han, auia de hazer alguna demostracion con los dos hijos que tenia en su poder, le embiò diuersos mensageros, escusandose, que no auia podido cumplir con lo que su Excelẽcia le auia mandado, y su hijo queria: pero que hallãdose toda via el Castillo en poder del Oruiller, que estaua muy descontento del Duque de Bullon, se podria hallar traça, para que su Excelencia fuesse seruido, y fue Alexandro Brãcacio, cauallero Napolitano, vno de los Capitanes que auian quedado presos en el Castillo, a dezir, que si queria dar libertad a sus dos hijos, le daria vna puerta del Castillo: el Conde aceptò el partido, y de hazer mayores beneficios, quando fielmente se executasse el negocio: pero que aduirtiessen bien de no engañarle, porque si tal hazian, en los ojos de la madre haria degollar a los hijos: y sacados del Castillo de Amberes los tres Franceses, y lleuados al exercito, juntamente con el dinero que se deuia, para pagarlo realmente: el Conde de Fuentes caminò con todo el exercito la buelta de Han, y llegado a su vista, le dispararon algunas piẽças, mostrando de hazer poca ofensa, y salieron soldados a escaramuçar floxamente, y se estuuo todo aquel dia sin hazer señal de hostelidad, ni de amistad: y acercandose el Capitan Brancacio, ya que era de noche, para hablar con vna hermana de Gomeron, le dixo que le daria la orden de lo que auia de hazer.

La madre de Señor de Gomeron ofrece al Cõde de Fuẽtes el Castillo de Han.

Capitulo XI. Que el Conde de Fuentes no pudo cobrar a Han, y boluio al exercito, y de camino tomò a Clery, y se puso sobre Durlans.

ENtre tanto el Señor de Oruiller, auiendose perdido de animo, temiendo de vna parte la ira del Conde de Fuentes, y pudo ser que tambiẽ de los hermanos, se salio del Castillo, y se fue a Royẽ: por lo qual, el Señor de San Seual acudio luego al Castillo, y tanto persuadio a la gente, que echaron fuera a Madama de Gomeron, con todos los suyos, assegurandose de todo: con lo qual no pudo aquella dama cumplir con el Conde de Fuentes, y efetuar la libertad de sus hijos. El artilleria del Castillo començò luego a disparar terriblemẽte a los esquadrones del exercito: y no sabiendo el Conde de Fuentes de donde procedia el engaño, a vista del Castillo, hizo cortar la cabeça al Señor de Gomeró, y embiò a los otros hermanos al Castillo de Amberes: a los quales despues se dio libertad. Quisiera el Conde de Fuentes sitiar a Hã, aunque tenia grandes dificultades, y en particular, por la mucha gẽte que dentro auia, estando para resoluerse en ello, el Pays de Enault pidio los carros que seruian en el exercito, por auerse passado el termino, y porque tomauan mal que no se hiziessen las empresas que les conuenian, y porque el exercito se enflaquecia, conuino tomar otro medio.

El Cõde de Fuentes hizo Cortar la cabeça al Señor de Gomeró.

Conde de Fuẽtes porq̃ no haze la empresa de Han.

Poco antes que sucedieſſe el caso de Han, vn Napolitano llamado Federico Rotundo, criado del Oruiller, trato

Los Capitanes del Rey Catolico presos en Han tratan de ganar el Castillo.

trató con Checo de Sangro, Baltasar Cacholo, Hernando Ninfa, y Geronimo de Mata, que estauan presos en el Castillo, que se tratasse de ganarle, pues que la guarda se hazia con poca diligencia, y que saldrian con ello, si don Aluaro Osorio, Gouernador de la Fera los socorria. Concertado el negocio, ganaron, para executarlo, a vn soldado Frances, y a vn Aluanes, y con acuerdo de la Señora de Gomeron, y otras damas pusieron el negocio en efeto, quedãdo concertado con el Gouernador de la Fera, que al punto y hora señalada embiaria el socorro que se le pedia: los presos lo hizieron valerosamente, y se apoderaron de vna puerta, y la sustentaron quatro horas peleando, y no acudiendo el socorro, por medio de Madama de Gomeron, concertaron, que dexando los salir en saluo alçarian la mano de la empresa, y dexarian el lugar adonde se auian hecho fuertes, con condicion, que el Oruiller prometiesse de no recebir otro ningun presidio, sino por orden de su hermano Gomeron, y assi se fueron acompañados del Señor de Plenuyla primo del Oruiller.

Socorro de Há llega tarde.

Don Aluaro Osorio embiò a Pedro Gallego con la caualleria, y no quãdo se auia concertado, sino algun tiẽpo despues, y descubriendo Pedro Gallego de lexos quinientos Esguizaros que yuan de presidio a Sanquintin, creyendo que era exercito Frances, temiendo alguna emboscada, se boluio atras, y caminando los que auian dexado el Castillo de Han la buelta de la Fera, el Señor de Plenuyla, que yua en coche con Checo de Sangro: le pidio la escritura del concierto que auia hecho con Oruiller, y leyda la rompiò, diziendo, que aquella escritura era contra la orden de su Rey: ofendido Checo de Sangro, empuñò la espada, y el Frances le disparò vn pistolete que no le hirio, y entremetiendose los que alli yuan, no passò la quistion adelante, y llegaron a la Fera, adonde Checo de Sangro hizo detener al Plenuyla, hasta que le hizo dar otra escritura autentica, como aquella que auia rompido.

Choco de Sãgro y los demas Capitanes se van a la Fera.

Boluiendo al Conde de Fuentes, en partiendo de Han, se fue la buelta de Perona, y tomò el Castillo de Clery en la ribera de Soma muy fuerte, y dexò presidio en el, para que tuuiesse en freno a Perona, de donde estaua casi a la vista, y la molestassen, quitando la nauegacion del rio: y en esta ocasion, dio tan terrible acidente al Duque de Pastrana, que por gran rato le tuuieron por muerto, y boluiẽdo en si, le lleuaró a Bruselas, adonde despues murio, con que se cortò el hilo de su gran fortuna, como lo mostrauan sus hechos luzidos y glorioso, segun su edad, y conforme a hijo de tal padre. Passò el exercito a Bray en la mano derecha del rio Soma: caminando el Duque de Bullon de la otra parte, siguiendo al exercito Catolico, para meter socorro en qualquiera villa que el Conde de Fuentes quisiesse sitiar. Detuuose el Conde de Fuentes tres dias en Bray refrescando el exercito, y consultando con los Capitanes sobre la empresa que se auia de hazer. Quisiera el Cõde fortificar a Bray, que era sitio fuerte, y passo de aquella ribera, acomodado para dar molestia a muchas ciudades de Picardia: pero como el principal intento era sitiar a Cambray, se acordò, que pues el Artoes, y Enault, con tanta instancia pedian que se les quitasse de delante a Durlans, que por estar tan metido en el Artoes, afligia mucho a toda esta Prouincia: la qual ofrecia de seruir con gẽte, carros, pan y municiones, y la plaça era comoda para inquietar a Picardia, y principalmente a las ciudades de Amiens, y Abeuila, sin necessidad de passar riberas, y para la empresa de Cambray, que el principal fin que

Cõde de Fuentes toma el Castillo de Clery.

Duque de Bullõ vã siguiẽdo al exercito Catolico

se

se tenia, era muy necessaria, se determinò el Cõde de ponerse sobre Durlan, y dar este contento a los de Artoes y Enault, q̃ dauan la empresa por poco dificultosa, pues se auia tenido tan buena fortuna en Xatelet: y porq̃ si la ganaua desabrigaua a Cambray de los presidios que la podiã socorrer esta determinacion, mostrò la esperiencia quan necessario es pedir consejo en las arduas deliberaciones, y q̃ las tales no se deuen dexar al enso, sino assegurarse con la moderació, y la prudencia. Assentose el exercito sobre Durlans a 14. de Iulio, y auiẽdo el Duque de Bullon entendido el designio, metio de presto dentro 400. corazas, la mayor parte de nobles, y 800. infantes escogidos. Llegô primero la caualleria del exercito Catolico, con 800. arcabuzeros, para reconocer los sitios, y escaramuçandose vn poco se retiraron, y lo mismo se hizo el dia siguiẽte, y se resoluio, que se batiesse el lugar por donde menos le defendia el Castillo. A quella misma noche se començô a caminar adelãte con las trincheas, y Valentin de Pardieu, Señor de la Mota, Gouernador de Grauelingas, vsando en ello de estrema diligẽcia, subio encima del borde, para reconocer el fosso: y lleuando zelada fuerte y rodela, con que se cubrio la cara y el pecho, fue herido de vna bala de mosquete en el ojo derecho, de que murio luego, y lleuado a Arrâs, adonde le enterraron cõ mucha honra. La muerte deste valeroso Capitan (aunq̃ desdichado en empresas) dio mucha confiãça a los sitiados, y los acrecentô el animo, y por el cõtrario causò gran sentimiento en el exercito Catolico, porq̃ era tenido en gran estimacion, y toda via se cõsultaua sobre la parte, por donde era mejor emprender el lugar: porq̃ aunque muchos dezian q̃ se hiziesse por el Castillo, que era menos fuerte q̃ la villa, tenia grandes fossos con mucha agua, otros lo contradezian, y allende de muchas causas q̃ dauã dezian, q̃ sin duda el enemigo auia de procurar de socorrer aquella plaça, porq̃ ya se sabia que el Principe de Bearne desde Borgoña, auia embiado a mandar, q̃ se sacassen todas las guarniciones de las prouincias mas cercanas, y se jũtassen para socorrer las plaças q̃ emprendiesse el Conde de Fuentes, y que acudiendo socorro poderoso, no se le podia impedir la entrada, por no ser tanto el exercito Catolico, q̃ pudiesse en vn mismo tiempo apretar la plaça, y pelear en campaña: a lo qual se respondia, q̃ dandose priessa en apretar el lugar, pues no era demasiado de fuerte, se podia ganar antes q̃ llegasse el socorro, y que ganado, quedando alguna parte del exercito sobre el Castillo por la vanda de fuera, vendria a quedar cerrado de tal manera, que enteramente se dificultaua al enemigo el poderlo socorrer.

Duq̃ de Bullõ mete gente en Durlan.

Fráceses de Durlan se animan cõla muerte del Señor de la Mota.

Pareceres a cerca del sitio de Durlan.

Alegauase contra lo referido, por los q̃ querian emprender primero el Castillo: de los quales era el principal don Alonso de Mendoça, q̃ el lugar no era tã poco fuerte, como deziã para poderle ganar antes q̃ se juntassen las fuerças Francesas, porque no embargante q̃ no tenia traueses reales para hazer gran defensa, los fossos eran anchos llenos de agua, y tenia mucha gente, que dentro auia hecho buenas retiradas, y que siendo (como era) señoreado del Castillo, quando toda via se ganasse, no podian seguramente alojar en el, allende, de que de la parte del Castillo estaua mejor fortificado que de la otra, y que assi se deuia primero batir el Castillo, por razõ de guerra, pues los Frãceses no harian mucha fuerça en meter gran socorro, porque tenian dentro gran numero de gente, y q̃ los socorros se auian de temer en los lugares muy capazes, adonde se auian de guardar diuersos puestos y muy apartados, y en vn mismo tiẽpo, ô quãdo fuessen apretados de la hambre,

Replicas sobre el sitio de Durlan.

pero

pero que en aquel caso se auia de tratar solamente de tomar la plaça por assalto, por pura fuerça y valor, demas de que assentandose el campo de la parte de la villa, se obligauan a diuidir y enflaquezer las fuerças con quarteles, y que quando alguno dellos fuesse acometido de repente por el Duque de Bullon, que estaua a seys leguas de alli, y tenia mas de dos mil infantes, y seyscientos caualios, los forçaria a leuantarse con daño, y cõ verguença. Oya el Conde de Fuentes con atencion la diuersidad destos pareceres, y daua lugar a que con libertad cadavno dixesse lo que sentia, con presupuesto que auia hecho de no leuantar el sitio, como primero algunos aconsejauã, representãdo grãdes dificultades y peligros. Y auiendo considerado todo lo que se discurria por ambas partes, aceptò el vltimo parecer por el mejor, y començò a executarle, siguiendo las aduertencias de los mas esperimentados, porque entre las demas partes de gran Capitan, tenia esta, que oya lo que se le dezia, con apazible demostracion, replicaua si le parecia, y despues era de lo que se determinaua puntual, y fiel executor: la qual es parte marauillosa en los excelentes Capitanes, demas de ser para ellos de gran satisfacion, porque si se yerra, tienen suficiente descargo, y si se acierta es suya la gloria, y los consejos reciben gran contento de ver que sus determinaciones se cumplen y executan con puntualidad. Con esta resolucion mandò mudar los quarteles, y que la prouincia del Artoes acudiesse con lo prometido, y embiò a Tornay por las municiones que alli auia, y en la mudança de los quarteles huuo vna buena escaramuça: y para mejor assegurar los passos, mãdò leuantar dos fuertes, en la ribera de Auti, que rodea el lugar y passa por medio, y en poniendo la guarda en ellos, se assentò el cãpo contra el Castillo, frontero de la Colina, ò del cerro adonde està puesto, y en el llano que quedaua entre el Castillo, y la falda de la Colina, mandò poner la plaça, de armas guarnecida de otros fuertes: y porque se cõsiderò, que quando acudiesse el enemigo al socorro, podia ocupar otra Colina opuesta a la plaça de armas, se leuantò en ella otro fuerte, y con las trincheas se fueron acercando al Castillo, las quales tenia a su cargo Hernan Tello Puertocarrero, Capitan y Sargento mayor del tercio de don Alonso de Mendoça, soldado de valor, de grã cuydado y solicitud. Auiẽdo pues caminado con ellas seyscientos passos en dos noches, llegaron a vn rebellin, que fuera de los fossos era guardado de los Franceses, para dar calor y recebir a los que saliessen a la campaña, y hazer daño a los Españoles: pero luego perdieron los Franceses el rebellin, y juntamente la campaña, y se retiraron al Castillo, y el Conde de Fuentes mandò entrar en el quinientos Españoles los quales conuino, que leuantassen de presto los parapetos con tierra, para defenderse de lo mucho que tirauan del Castillo: y porque desde este rebellin se confiaua que se auian de hazer grandes efetos, se començò a trabajar para subir a el algunas pieças de artilleria: y por el gran impedimento que los Franceses dauan desde las murallas, y desde la estrada cubierta, en ocho noches no se pudo hazer lo que se auia hecho en dos.

Cõde de Fuẽtes dexa hablar con libertad a los del Consejo, para que cada vno diga su parecer.

Cõde de Fuentes Capitã amigo de consejo.

Hernã Tello Puertocarrero tiene a su cargo las trincheas del Duflan.

Fráceses pierdẽ el rebellin de Durlan.

Capitulo XII. Que el Conde de Fuentes pelea con el exercito Frances: retirase el Duque de Bullon: Muere el Almirante de Francia, y pierde la batalla, y el Duque de Neuers quiere socorrer a Durlans.

Entre

ENtre tanto que se trabajaua en el sitio de Durlans, la caualleria corrio la campaña, para tomar lengua del Duque de Bullon, y saber sus desseignios, y se solicitauan las ayudas que auian prometido las prouincias, y mas infanteria y caualleria que se sacaua de Flandes, y de Brabante, con que se reforçô mucho el campo, y con gran numero de gastadores: con los quales, y con siete culebrinas que se leuaron de Arràs, se aparejaua vna gallarda bateria. Escriuio tambien el Conde de Fuentes a los amotinados de Tilemonte, diziendoles el seruicio que harian al Rey, en no faltarle en aquella ocasion: pero con buenas palabras se escusaron, como gente en todo enagenada del buen animo que deuen tener los buenos soldados en las mayores necessidades: y auiendo sabido el Conde de Fuentes, que el Duque de Bullon estaua en Pontremi, junto a Abeuila, y que auia determinado de socorrer a Durlans, y sus desseignios, y que se yua acercando para executarlos con mil y quinientos caualos, y vn gran cuerpo de infanteria vieja que auia juntado de Picardia, Champaña, Normandia, y otras partes, con pensamiento de meter en la villa ochocientos infantes por lo menos, y quelleuaua consigo al Señor de Villars, Almirante de Francia, el Conde de San Pol, el Señor de San Seual, y todos los Gouernadores de los presidios con la nobleza de las referidas Prouincias, y que en el lugar de San Requier, seys leguas de Durlans, adonde auian alojado a los veynte y tres de Iulio, auian dexado cinco pieças de artilleria los Esgaizaros, y la infanteria Francesa, con mil y quatrocientos caualos, y ochocientos infantes escogidos, a los veynte y quatro, dia del biẽauenturado Apostol Santiago, Patrô y guia de las Espanas, començaron a caminar, cô mas arrogãcia q̃ fuerças, y no para contentarse de socorrer la plaça, sino para hazer huyr infame, y vergonçosamente al Conde de Fuentes: el qual mandò luego llamar a los del Consejo, y que todo el campo se pusiesse en armas: y auiendo discurrido sobre el hecho, estando a caualo, como se hallauan, determinaron, que en todo caso conuenia hazer todo esfuerço para deshazer aquel exercito, porque dello dependia el ganarse la plaça. Salio el Conde de Fuentes animosamente sin perder tiempo cõtra el, con diez pieças de campaña, mil y quinientos infantes, y mucho menor numero de caualleria que los Franceses: la qual yua en los dos cuernos de la infanteria, dexando bien reforçadas las trincheas, y la plaça de armas de la vna parte a Hernan Tello Puertocarrero, con mil infantes Españoles, y la otra bien guarnecida de carros, y de artilleria: puso a Gaspar Sapena, Teniente del Maesse de Campo General, con otros mil Españoles: y porque los Franceses hizieron alto a legua y media, para resoluer la parte por donde auian de entrar, sin querer aguardar al Duque de Neuers, que auia de ser su General, embiaron sus reconocedores, y no estando aun bien executadas las ordenes sobredichas del Conde de Fuentes, se descubrio la vanguarda de los Franceses. Era General de la caualleria el Señor de San Seual, ê yuan en ella el Duque de Bullon, y los Condes de San Pol y de Belin, y otros Señores, y de la infanteria, era General el Almirante de Francia, que fue Gouernador de Ruan, y el que defendio por la liga aquella ciudad: y auiendo la caualleria Francesa rodeado vn bosque, con gran determinacion, se yua acercando a Durlans, lleuando la vanguarda el Almirante, y el Duque de Bullon, y la retaguarda, los Condes de San Pol, y de Belin. Auia de la otra parte del rio tomado alojamiento alguna gẽte de la Corte del Conde de Fuentes, y muchos Señores

Conde de Fuẽtes llama a los amotinados y le escusauan.

Duque de Bullõ emprende el socorro de Durlãs, y con que fuerças.

Conde de Fuẽtes llama el Consejo, y trata sobre impedir el socorro de Durlãs.

Frãceses van al socorro de Durlan.

Exercito Frãces, q̃ Capitanes lleua.

res

res y Viuanderos, y el Espital, con muchos carros: y pareciendo al Cõde de Fuentes, que aquella gente se hallaua muy desabrigada, y por el consiguiente perdida, mandò que se recogiesse dentro del campo: y como los reconocedores y espias de los Franceses vieron cargar los carros para el dicho efeto, sin entender el fin, pensaron que el campo Catolico se leuantaua, y boluieron a gran priessa a dar auiso dello, y por esto, los Fraanceses acordaron de dexar la entrada por los quarteles viejos, como lo auian determinado, y se fuerõ derechos a la plaça de armas, adonde estaua el artilleria Catolica, juzgando, que hallandose los Españoles en punto de retirarse, por qualquiera parte tenian su entrada segura, y fueron con tanta breuedad, que por presto que el Conde de Fuentes mandò tocar, se tocò al arma, y ya estauan sobre el artilleria, peleando con alguna caualleria Catolica: la qual, no pudiendo sufrir a la Francesa, que yua en tres esquadrones muy bien puestos, se retiraua: salieron de presto al arma los tercios de infanteria Española, y assi como los Franceses conocieron las vanderas, se boluieron retirando poco a poco, haziendo rostro algunas vezes, para sacar a la infanteria Española a lo raso, siguieronlos obra de vna legaa con tres pieças de artilleria, y la infanteria de todas naciones, y como no se pudo passar adelante, por causa de no poder lleuar el artilleria. Todos hizieron alto, saluo el Capitan Alonso de Ribera, del tercio de don Alonso de Mendoça, y el Capitan Mendoça, del tercio de don Agustin Mexia, que siguiendo con vna manga de arcabuzeros y mosqueteros Españoles hizieron alto, y el Conde de Fuentes los mandò emboscar detras de vn ribaço: y pareciendo a los Franceses que ya tenian en lo raso a la parte del exercito Español, sin aduertir adõde estauan recogidos los Capitanes, Ribera y Mendoça, rebolvieron la tercera vez con grandissima fuerça y determinacion, retirandose la caualleria Catolica a mas andar: y quando al Capitan Ribera pareciò que era buena coyuntura, hizo disparar la manga, con tanto estruendo, rumor, y buena orden, como si fueran tres mil arcabuzeros: y no pareciendo menores a los Franceses, viendose herir de todas partes, y recebir notable daño del artilleria, boluieron de aquella vez las espaldas, huyendo deshechos, picandolos la caualleria Catolica: y como todos lleuauan corazas, que son armas tan fuertes y pesadas, y auian caminado toda la noche, con el cansancio y el miedo, caiã de los cauallos, y assi acontecio al Almirante de Francia, y al Señor de Sã Seuãl, y a muchos de los mas principales: el Duque de Bullon se escapò con tres arcabuzazos, y la infanteria que auian dexado en el puesto, desde donde auian embiado a reconocer, y no escaparon mas de hasta cien hombres que se recogieron a vna Iglesia; a los quales saluo el Capitan Iuan de Herrera, natural de Cuellar, porque no fuessen degollados.

Hizo el Almirante mucho esfuerço para detener la caualleria, porque tenia entera su infanteria: pero embistiendo terrilemente los cauallos de las bandas de Flandes, se conociò quanto mayor fuerça tiene la caualleria armada de lanças, y arneses, q̃ la nueua caualleria Francesa con sus armas fuertes y aacabuzes cortos: el Almirante hizo quanto pudiera hazer vn valeroso Capitan para remediar lo perdido: pero cargando siempre mas gente del campo Catolico, cayò del caualllo, como se dixo, y todos los Franceses se pusieron en cõfusion: caydo el Almirante, parece q̃ por el autoridad de la persona, y por las armas doradas, estando rodeado de cauallos ligeros, se le tenia respeto: y el Señor de la Chapela, q̃ seruia en el

Conde de Fuẽtes mandare coger su exercito.

Caualleria Francesa se va retirãdo, y los Españoles la siguen.

Caualleria Francesa rebuelue sobre la infanteria Española.

Caualleria armada de lãças, y su fortaleza

Almirante de Frácia es muerto.

en el campo Catolico, le queria saltar: pero llegando el Capitan Contreras de Gamarra, Comissario general de la caualleria (aunque ofrecia cien mil ducados de rescate) le mataron, dizen, que de vn arcabuzazo, otros que de vna estocada en la garganta: saluose alguna parte de la caualleria Francesa, y nadie se saluara, si se quisiera vsar rigurosamente de la victoria, aunque se siguio dos leguas, y algunos dixeron, que industriosamẽte se fue deteniendo el Señor de Rona con la infanteria: por no ver tanto derramamiento de sangre de Frãceses: y es assi, que si llegara en coyuntura, ninguno escapara: con todo esso murio mucha gente, y huuo muchos prisioneros, y los que se saluaron acudieron a Amiens con el Duque de Bullon: ganaronse siete carros cargados de poluora y peloteria, que lleuauan para meter en Durlans, haziendo los de dentro vna fortida, para recebirlos: pero no pudieron, porque la infanteria Española, que para ello quedò de guarda, los detuuo. Y esta fue vna señalada victoria despues de auerse peleado tres horas, por los muchos muertos, heridos, y presos sin que del campo Catolico muriesse persona de cuenta, y de los otros, ocho soldados y doze heridos, y solo don Sancho de Luna se hallô herido de vn arcabuzazo en la rodilla, ò en el muslo. De los Franceses murieron en el hecho mil y huuo muchos heridos, que los mas murieron.

Vitoria de Durlans muy señalada.

Sucedio mientras se peleaua, que llegando de Flandes hasta quinientos Valones, pensando los de Durlans q̃ eran Franceses, salieró a recebirlos: pero reconociẽdolos, se boluieró mas q̃ de passo: y demas del Almirãte, fueró los principales muertos, el Señor de Sãseual, q̃ siendo de la liga, dio la ciudad de Ambuesa al Principe de Bearne, el Señor de Sisenay, Mariscal de Francia, el Vidame de Amiens, Capitan de hombres de armas, y otros siete Capitanes, los Señores de Clausse, Gamace, Pertimier, el de Auri, Gouernador de la ciudad de Troya, el de Toys, el Baron de Rosilê, el de Neusiarque, hermano del Señor de Natquelme, Gouernador de Pontaudemer, el Señor de Liramont, q̃ fue Gouernador de Chatelet, el Señor de Aqueuila, Gouernador de Abeuila, el Argeuiller de Pótaus, Dami, Gouernador de Royê, los Señores de Verli, Canouilla, Neburg, y su hermano, el de Luissen, el de Ruyson, la Chapela, Rumber, Ciaulne, el Señor de S. Dionis, Maesse de Cãpo. Los prisioneros de cuenta, se dixo que fueron mas de ciento, y los principales, el Señor de Belin mal herido, el Señor de Perdiers, el de la Trẽce, el de Obeñy, Roça, Babay, Loncãpo, y otros, y afirmaron, q̃ la mayor parte dellos eran Catolicos, porque el Duque de Bullon, mirò con tiẽpo en saluarse con los de su religion, y huuo quien dixo que fue mal hecho dexar en peligro a tantos Caualleros Catolicos, y ponerse tan presto en cobro.

Muertos en la rota d Durlans.

Duque de Bullõ notado de auerse saluado presto.

Auiendo ordenado el Principe de Bearne, que el Duque de Neuers, cõ titulo de Lugarteniente General, fuesse a oponerse en Picardia al Conde de Fuentes: y mientras que juntaua fuerças, ordenò que se recogiesse la Nobleza, y entonces el Duque de Bullon, con demasiada ambicion, propuso a l Conde de San Pol, y a los otros Señores, que no se deuia de sufrir, que el Duque de Neuers los quitasse la gloria de aquella empresa, y que pues tenian fuerças suficientes para ello, y la plaça se perderia, si aguardauan su llegada, y le auian de obedecer todos, aunque fuessen Principes de la sangre, por los grãdes poderes que lleuaua, que executassen lo que tocaua al socorro de Durlans: diyose, que el Almirante puso en consideracion las pocas fuerças que lleuauan contra vn exercito de gente valerosa, y exercitada, y for-

Duque de Bullõ, porq̃ solicita el socorro de Durlans.

tificado en sus alojamientos, y que con ventaja podia resistir a qualquiera fuerça, aconsejando que se aguardasse al Duque de Neuers: pero teniedolo en poco el Duque de Bullon, sucedio la rota que se ha referido que fue de muy gran daño, por las cosas de Francia, y el siguiente dia, el Conde de Fuentes embiò a los de Durlãs, los cuerpos del Almirante, y del Señor de Sanseual, para que los diessen sepultura, y no los quisieron recebir, diziendo: Que no tenian necessidad de muertos, y porque no causassen temor a los soldados, el Gouernador los hizo disparar muchos arcabuzazos: por lo qual, el Conde de Fuentes en ataudes cubiertos de paños negros, los mandò lleuar a San Requier. El mismo dia llegò el Duque de Neuers, con mil y dozientos caualios, y mil y quinientos infantes, y no perdiendose de animo por la sucedida desgracia, el dia siguiente se mostrò a vista del campo con infanteria, y caualleria, para reconocer como podria meter socorro a los sitiados: y viendo que era imposible, se fue. El Conde de Fuentes, aunque fue aconsejado, que saliesse a deshazer al Duque de Neuers, prudentemente se estuuo quedo, temiendo, que entretanto, con alguna emboscada, los Frãceses metiessen el socorro. Boluiò el Duque de Neuers dos dias despues a mostrarse, con vn grau esquadron de caualleria, cubierto de mucha y escogida arcabuzeria, con tal orden, que aunque muchos cauallos del exercito Catolico salieron a escaramuçar, para tomar lengua, y entre ellos el Comissario General Contreras, hizo lo que pudo, jamas fue posible prender a nadie.

Durlans no quiere recebir los cuerpos del Almirante, y del Señor de Sanseual.

Duque de Neuers procura de meter socorro en Durlans.

Capitulo. XIII. Que el Conde de Fuentes gana a Durlans, y va sobre Cambray.

NO sucediendo bien al Duque de Neuers quanto auia intentado, conuino que se retirasse, sin esperança de socorrer a los cercados: y saliendo a los treynta de Iulio la caualleria de Durlans, pensando hazer algun buen efeto, hallò tan terrible y espantoso encuentro, que se huuo de boluer con muy gran perdida: y viendose el Gouernador de Durlans en muy grande aprieto, echò fuera de noche dos hombres, que fueron al campo Frances a significar la grande necessidad que auia de socorro, con brebedad: por lo qual boluio el Duque de Neuers a prouar la fuerte: pero tampoco hizo fruto ninguno. Auiase trabajado en las trincheas algunas noches, y hallando dificultad, porque la campaña era pedregosa, el Conde de Fuentes quiso que se ganasse de dia la estrada cubierta, y arremetieron a ella el Capitan Alonso de Ribera, y otros, y la ganaron, y quedò el fosso desde entonces por los Españoles, que no salieron de valde, porque huuo dellos muchos muertos y heridos. A vltimo de Iulio amaneciò plantada la bateria con diez y siete cañones, y otros ocho que tirauan a las defensas desde el rebellin que ganaron los Españoles: y por la diligencia del Capitan Christoual Lechuga, diestrissimo en el manejo del artilleria, se batia con tanta furia, que no se podian contar las pieças que se disparauan: y auiendose batido vn lienço de vna muralla, y derribado alguna parte, aunque la subida quedaua alta, y aspera, y de dentro estauan los Franceses muy fortificados, quiso el Conde de Fuentes que se passasse por todas estas dificultades, y que se diesse assalto. Arremetieron los Españoles con gran ferocidad, y con el mismo animo los recibieron los Franceses, que aguardauan con las picas baxas, siendo los de las primeras hileras todos nobles, de valor, y esperiencia, y que

Caualleria de Durlans reputada.

Españoles dã assalto a Durlans.

que pues auian entrado a defender aquella plaça, dezian que lo querian mostrar, porque es vso de la nobleza Francesa no seruir en la infanteria, ni encerrarse en la defensa de plaças, sino quando se ha de defender alguna importante como esta, los Españoles hazian lo que podian por entrar procurando de afirmarse adonde estauan: los quales con tres vandas de escogidos soldados que embiò de refresco el Conde de Fuentes, pudieron ganar tierra: y con todo esso estuuieron casi hora y media peleando con las picas, y fue de gran daño, que el Gouernador, que era el Conde de Dinan, y hermano del Señor de Ronsoy, aunque era muy valiente, como moço no auia aduertido en hazer retirada, sino vna cortadura tan angosta, que no se podia estar dentro en esquadron: y assi, los defensores, engañandoles el primer puesto sobre la bateria, venian a quedar algo baxos: y en lo que toca a las retiradas, muchos de los mejores Capitanes antiguos y modernos, las condenaron, diziendo, que los soldados, sabiendo que tenian adonde retirarse, nunca defendian bien el primer puesto, y dello se han visto muchos exemplos: pero con todo esso se vee, que en estos tiempos se vsan mucho. Peleauase, como se ha dicho, fortissimamente, por ambas partes con las picas, y al cabo los Españoles se echauan dentro, no se pudiendo defender los Franceses, en particular, por la parte adonde estauan ciertos Cestones, adonde el Castillo se venia a juntar con la villa, porque por alli tomaron las espaldas a los Franceses: los quales, sin perderse de animo, escogieron de morir honradamente peleando: y fueron de los primeros el mismo Gouernador, y su hermano, y abriendose por aqui los Españoles vn largo camino, començaron ellos, y las otras naciones, a entrar en el lugar, poniendo vn terrible espanto, començando luego los gemidos, llantos, y clamores, por el derremamiento de sangre, por el fuego, y otras desuenturas, que causauan dolorosa amargura, ê increyble confusion. Viose aqui con manifiesta prueua, quanto valen las picas Españolas, pues aquellos caualleros Franceses valerosos, y desseossos de honra, a pie quedo, siendo defensores, y tantos, no pudieron resistir a los que por lugar aspero, y sin poder guardar orden, descubiertos sus cuerpos a la ofensa del artilleria, arcabuzeria, y mosqueteria, fuegos artificiales, y otras maneras de ofender, subian a pelear con ellos, por las ruynas de la muralla, adonde los defensores aguardauan, cessando la mortandad, sin tocar a los que tuuieron auiso de recogerse a las Iglesias, se començò a prender: y luego se encendio fuego en vna casa, y aunque se trabajò mucho en matarlo, se quemaron muchas casas: pero acudiendo el Conde de Fuentes en persona, lo remediò, juntamente con otros males, que en tales trances, causa la licencia, la furia, rabia, y codicia de los soldados. El saco se dio a los soldados, como se haze en las tierras q̃ se ganan por fuerça, y cõ orden de no tocar en cosas sagradas, ni hazer fuerça a mugeres, no fue muy rico, halloſe alguna vitualla, y municion, quatro culebrinas, otros tantos cañones, y diez y seys pieças menores, y se tomaron mas de quatrocientos caualos buenos, y muchas armas: murieron passados de dos mil y quinientos hombres, soldados viejos, y vezinos del lugar, el referido Gouernador y su hermano: y los Señores de Scyãlonay, Argenuillers, Fescais, Pouigi, cinco Capitanes de caualos, treinta y cinco de infanteria, con casi todos sus oficiales, fueró presos viuos el Señor de Rõsoy, q̃ murio luego en Arrãs de las heridas, los Señores de

Picas Españolas, y su valor.

Muertos Principales en Durlans.

Assalto de Durlans muy renido.

Parecer sobre las retradas

Durlãs se entra por los Españoles.

Pouille, Griuoual, Bornouille, Vileroy, Querceto, Sanſoyu, Conroyo, Monſeriu, Freſſat, Bracamont, Ambreual, Tanquer, Framioar, y Samare, y todos heridos: y los que ſe prendieron ſin heridas, fueron el Señor de Harcent, Gouernador del lugar, porque el Conde de Dinan defendian el Caſtillo, los Señores de Renſeual, Simonuc, Granmuel, Bellauile, Quiles, Velecir, y otros muchos de menor calidad. De los Eſpañoles murieron, el Capitan Iſidro Pardo, del tercio de don Alonſo de Mendoça, Antonio Muñoz, Alferez de Iuan de Herrera, y otros muchos oficiales, y ſoldados, que llegaron ciento, y quedaron muchos heridos, y entre ellos el Capitan Antonio Sarmiento, del tercio de don Aguſtin Mexia. Quexaronſe mucho los Franceſes de la gran matança de Durlans: pero los Eſpañoles reſpondieron, que aunque ſu nacion es la que menos vſa de las vitorias con derramamiento de ſangra, y que mas facilmente leuanta la mano de las armas, ni que jamas acoſtumbrò matar a ſangre fria, como con larguiſsima eſperiencia ſe ha viſto, y cada dia manifieſtamente ſe vee la crueldad de los Franceſes, vſada con el preſidio de Han, merecia mayor demoſtracion, porque tales inſolencias, ſiempre era juſto que la gente de guerra las vengaſſe de ſu mano, y que aſsi auia ſido en eſte caſo.

Presos en Durlans.

Eſpañoles muertos en Durlans.

Ganada la villa de Durlans, y ſu Caſtillo, en la manera que ſe ha dicho, y dadas gracias a Dios, y purgada la ciudad de los cuerpos muertos, el Conde de Fuentes ſe detuuo en Durlans quinze dias con el exercito, para que deſcanſaſſe de los trabajos, y acomodar las ruynas de las murallas, y dexò en la villa por Gouernador a Hernan Tello Puertocarrero, ſoldado vigilante y animoſo, y que tuuo en eſta empreſa mucha parte: diole dozientos Eſpañoles del Capitan Iuan Lopez de Holguin, y cien Alemanes para el Caſtillo, y en la villa dexò vn tercio de Valones, porque la importancia de la plaça, la mucha vezindad que tenia, con tantos de los Franceſes, la verguença que auian recebido en perderla: por lo qual ſe ſabia, que auian de vſar de eſtremas diligencias, para cobrarla, no pedian menor cuydado y valor, que el de Hernan Tello, para defenderla: y porque las Prouincias del Artoes y Enault, muy alegres deſta vitoria, auiendo tomado animo con ella, ſolicitauan la empreſa de Cambray, por lo mucho que les importaua, y con gran confiança del valor y felicidad del Conde de Fuentes, con humildes ſuplicaciones, le pedian que ſe puſieſſe en ella, deſſeando agradarlos, y no cortar el hilo de ſu buena dicha, los pidio las prouiſiones que auian ofrecido para ayuda a la conquiſta, y prontamente la ciudad de Arràs prometio de dar luego cien mil florines, la Prouincia de Enault dozientos mil, y cinco mil ſoldados, la ciudad de Tornay dozientos mil florines, y Monſeñor Luys de Barlamonte, Arçobiſpo de Cambray, prometio quarenta mil, y todo eſto, demas del artilleria y municiones, con muchos gaſtadores de la tierra, porque los dos Eſtados del Artoes, y Enault, teniendo por vn lado a Cambray, eran de ordinario corridos y moleſtados, y para ſu quietud, les conuenia en todas maneras, quitar de alli tan mala vezindad, como mucho tiempo lo auian procurado, aunque auiendo el Conde Mauricio puesto en eſtos dias ſu campo ſobre Grol, con fin de diuertir al Conde de Fuentes en Friſſa, y parecia que deſcomponia eſta empreſa, el Conde de Fuentes, con animo conſtante, determinò de no deſampararla, proueyendolo mejor q̃ pudo a la diuerſiò del Cõde Mauricio, por-

Arroes, y Enault ſolicitan la empreſa de Cambray.

Arroes, y Enault recibé grã daño de Cãbray.

Hernã Tello Puertocarrero queda por Gouernador de Durlans.

porque ordenò al Coronel Mondragon, que paſſaſſe en aquella parte, para lo qual le dio las fuerças que pudo, que no fueron menos de mil caualllos, y ſiete mil infantes, y aunque pidio a los amotinados de Tilemonte que acudieſſen a eſta jornada, pertinaces en ſus malos propoſitos, como hombres que ſiendo de varias naciones, y eran de varios ingenios, ê inclinaciones no quiſieron, y aſsi paſſò Mondragon a Friſa, y el Conde de Fuentes pudo continuar en dar ſatisfacion a tantos que le inſtauan por la empreſa de Cambray, confiando mucho en la buena fortuna que le acompañaua: y porque la gloria enciende mucho los animos de los hombres a las empreſas.

Amotinados de Tilemonte no quiſieron ſeruir.

El ſeñor de Balañy atemorizado con el ſucceſſo de Chartres, y de Durlans, pareciendole que aquel exercito del Conde de Fuentes vitorioſo y encarnizado en ſangre de Franceſes, ſe encaminaua contra el, acuſado de ſu conciencia por tantas tyranias y exceſſos cometidos con poco reſpecto de Dios, y del mundo, y en eſpecial por las muchas ofenſas hechas al Rey Catolico, eſtaua con gran temor, y luego deſpachò al Rey de Fricia, ſuplicandole que no le dexaſſe en poder de tan terribles enemigos, ni quiſieſſe perder aquella plaça, que tanto importaua a ſu ſeruicio, y mo que con breuedad le embiaſſe ſuficiente ſocorro. El Principe de Bearne que no eſtaua con menor cuydado, y que juzgaua ſer mayor la importancia de Cambray para ſus fines que otras quatro fuerças, luego embiò al ſeñor de Vique, ſoldado muy experimentado, y de gran prudencia, para que procurando de entrar, ſe hallaſſe en la defenſa, y encargò mucho al Duque de Neuers que no dexaſſe perder aquella ciudad, que eſtimaua en tanto como a toda Picardia. El Duque para que el ſeñor de Balañy eſtuuieſſe cierto que auia de hazer quanto pudieſſe en ſocorrelle, embiò a ſu hijo el Duque de Rareloys, y cõ todo eſſo, el ſaber los Franceſes que la plaça era fortiſsima, y que era grande el numero de los defenſores, y biẽ prouey dos de vitualla y municiones, y el campo Catolico poco poderoſo, les hazia juzgar que el peligro no era tan grande como el miedo del ſeñor de Balañy. Por otra parte el exercito Catolico alegre y confiado por tantas vitorias, y animoſo con la eſperança del ſaco de Cambray, no eſtimaua en nada a los Franceſes, eſpecialmente con la compañia de los Eſpañoles del motin de la Chapela, que de buena gana ſe ofrecieró de ſeruir en eſta jornada, ſin que eſte exemplo moulieſſe a los de Tilemonte, lo qual les cauſò mucha infamia. Quando en los principios de aquel acometimiento ſupo el ſeñor de Balañy, que el Conde de Fuentes no tenia mas de ocho mil infantes viejos, y mil y dozientos caualllos, hizo poco caſo del, y arrogantemente los menoſpreciaua, y a la verdad algunos dixeron que el Conde de Fuentes entonces no tuuo intencion de emprender a Cambray, juzgando que para tan grande empreſa auia meneſter treynta mil ſoldados, ſino que penſò hazer algunos fuertes, y dexalla apretada, para con menor trabajo emprendella el año ſiguiente.

Duque de Neuers embia a ſu hijo a Cãbray.

Rey de Francia da ordenes para la defenſa de Cãbray.

Llegado el Conde de Fuentes ſobre Cambray a quinze de Agoſto, auiendo lleuado ſu exercito tan diſciplinado, que nadie ſalia de la orden, ni hazia a ſu voluntad, y reconocidos los lugares por donde podia ſer acometida, parecio que por tener tanto circuyto, no ſe podia rodear de manera que ſe le quitaſſe el ſocorro, y al fin determinaron de apretalla con buenas trincheas, fuertes, y reduros, lo mejor que ſe pudieſſe, por la parte por donde los ſocorros podian ſer mas faciles, pues la caualleria trataria de

Cõde de Fuẽtes llega ſobre Cãbray.

guardar los dificultoſos: y con eſte propoſito, ſe puſo mano en leuantar vn gran fuerte que llamaró de Guerny: con el qual ſe venian a cubrir las dos puertas de la ciudad, que llamauan la Nueua, y la de San Sepulcro: la Nueua, que eſtâ al medio dia de la ciudad, y no lexos del Caſtillo, y la otra mas al Ocidente, y caminando mas hàzia eſta parte, adonde el rio Eſcalda entra en la ciudad, y hinche de agua los foſſos, y adonde la ciudad mas ſe leuanta hàzia el Caſtillo: parecio al Conde de Fuentes, que ſe leuantaſſe otro fuerte en el aldea de Premi, y entre eſte fuerte, y el de Guerny, ſe hizieron algunos pequeños redutos: deſde los quales ſe daua auiſo de lo que ſucedia en el eſpacio de enmedio: todo lo qual eſtaua a cargo del Principe de Cimay, que guardaua los redutos con la gente de las Prouincias del Artoes y Enault, y deſde el fuerte de Premi, adonde eſtaua el Conde de Bia, con algunos Alemanes, y con dozientos caualllos Eſpañoles de los amotinados de la Chapela, caminando la buelta del Norte, eſtaua vna puerta de la ciudad, que dizen de Cantimprê, y luego la de Sellê: y para cubrirlas ſe leuantò otro fuerte, que llamaron de Santolao, ò de Santol, y le guardauàn Valones, y la compañia de caualllos del Baron de Vſey, y todo eſtaua a cargo del miſmo Baron: yendo deſde Sellê de Norte a Leuante, corria vna larga cortina de la ciudad, y tenia por traues vn baluarte de la puerta de Sellê, y otro baluarte que llamauan Roberto, que eſtâ junto a la Ciudadela: el qual ſe podia llamar Orejon, ò eſpalda mas que baluarte: y porque aquella cortina era muy larga, ſe auia leuantado en medio della vn rebellin, a cuya mano derecha eſtaua vna puerta, que llaman de Malê, que los defenſores auian cerrado, y por eſta parte parecia que conuenia hazer la bateria. El Conde de Fuentes con el grueſſo del exercito, ſe alojò en el aldea de Codeuê y cerca del, en otra aldea llamada Her, ſe puſo el quarrel de la caualleria: muchos dias ſe gaſtaron en poner los fuertes en defenſa, aunque era grande el cuydado del Conde de Fuentes, conociendo quanto es neceſſaria la diligencia en las coſas de la guerra, y cada dia ſe deſcubrian nueuas dificultades, y era la mayor la falta de dinero, porque los ſoldados auian ſeruido mucho, y muy bien, y ſe les deuian muchas pagas, y no podian mas entretenerſe: y aunque el Conde de Fuentes daua prieſſa a las Prouincias del Artoes y Enault, que acudieſſen con lo prometido, no les parecia que les conuenia pagar mas de la mitad, quando la ciudad eſtuuieſſe èntera-mente ſitiada, y lo demas en el diſcurſo de la empreſa: pero la reputacion del Conde de Fuentes, què ya era muy grande, y el mucho deſſeo que todos los pueblos de la comarca tenian de verſe libres de aquel padraſtro, y el aborrecimiento grandiſsimo del nombre de Balany, hizo, que con gran voluntad acudieſſe la gente de Liexa, Artoes, y Enault, y otras partes en grandes vandas, de manera, que hallandoſe ya el Conde de Fuentes, con cerca de dos mil caualllos, y catorze mil infantes, determinò de acercarſe mas a la ciudad, y abrir trincheas, porque eſtando el Rey de Francia ocupado en Borgoña, y no teniendo los Franceſes en Picardia fuerças para oponerſele, ni por via de diuerſion, ni de fuerça abierta, le parecia que con buen animo podia ponerſe a la empreſa.

(.?.)

Capi-

Sitio de Cábray como ſe traça.

Baron de Vſey guarda vna parte del ſitio de Cambray.

Conde de Fuentes tiene ſu alojamiento en Codeuen.

Conde de Fuentes acrecienta de fuerças.

Capitulo XIIII. De las dificultades que se ofrecian en el sitio de Cambray, y la diuersidad de pareceres que auia: y que el Conde de Fuētes se determina de continuarle.

DEterminado el Conde de Fuentes de abrir trincheas, a veyte y nueue de Agosto las encomendò a don Agustin Mexia: y lleuandolas hasta desembocar en el fosso, y ganar la contrascarpa, el Señor de Balany mostraua de no temer, tirando muy de ordinario con la mucha artilleria que tenia, y haziendo sortidas, aunque no eran ordenadas con el juycio y valor que conuiniera, porque se auia dexado al enemigo hazerse señor del campo, y ganar la contrascarpa, y con todo esso, don Agustin Mexia hallò grandissimas dificultades en hazerlas trincheas, por los muchos arroyos, fossos, y lagunas: por lo qual conuino hazerlas en parte mas alta, y alli descubrian durissima piedra, y aqui huuo gran peligro, por estar cerca la Ciudadela, quedando descubierta la campaña al artilleria de dentro: y con todo esto, mandò el Conde de Fuentes, para dar satisfacion al exercito, que se sacassen las trincheas frotero del baluarte de Alberto, porque juzgò, que por aquella parte seria la bateria mucho mas prouechosa, en caso que se pudiesse desembocar en el fosso, dificultad que fue vencida con industria, y con trabajo increyble. Entretanto que el Conde de Fuentes andaua ocupado en esta obra, y con cuydado que no entrasse socorro, fue auisado, que el Duque de Rateloys, hijo del Duque de Neuers auia de entrar en la ciudad, acompañado del Señor de Roy, Maesse de Campo General de Picardia, con quatrocientos caualos: y auiendo sabido de algunas fieles espias la orden, y el camino que auian de lleuar, mandò el Conde de Fuentes a don Carlos Coloma, Capitan de caualos Españoles, que se pusiesse en emboscada, para acometer aquellos Franceses en lugar conueniente: y queriendo proceder don Carlos Coloma con demasiada cautela, se le salieron de entre las manos, porque los quiso acometer por la retaguarda: y assi no hizo mas que ganar el bagage que tenian. Por este buen sucesso tomaron animo otros Franceses, para intentar nueuos socorros, y algunos Españoles juzgauan que no se les podian impedir, y que con el socorro entrado con el presidio que antes auia, y con el pueblo, que era mucho, parecia cosa dificultosa poder forçar aquella ciudad, y certificandose que yua nueuo socorro: y poniendo el Conde de Fuentes el pecho a todas las dificultades que se yuan descubriendo, por mayores que fuessen, porque en tales casos suelen los prudentes Capitanes no ponerse a balançar mucho el pro, y el contra, como dizen, por no dar en el inconuiniente, de no resoluerse jamas, propuso en el Consejo, que se viesse como se podria impedir aquel socorro: y parecio, que estando, como se ha dicho, ocupado en Borgoña el Rey de Francia, con las mejores y mayores fuerças que tenia: y auiendo los Franceses recebido tales rotas: en las quales auiã perdido la mejor gente que tenian, no podian hazer socorro Real, sino con alguna caualleria, è infanteria a las ancas: y que en tal caso se podia apercebir tal resistencia que le detuuiesse, hasta que de los fuertes acudiesse tãta fuerça, que le vencieste.

Pareciendo pues, que tales socorros podian acudir de la ciudad de Perona, adõde Franceses haziã la massa,

Dõ Agustin Mexia halla dificultad en sacar las trincheas

Conde de Fuẽtes manda sacar las trincheas de Cambray en otra parte.

Cõde de Fuẽtes sabe q̃ quiere entrar en Cambray, y la ordẽ que da contra el.

Cõde de Fuẽtes se resuelue de resistir a los socorros de Cãbray.

y que auian de entrar por la puerta de Contimpre, y de Sellê, parecio que no baſtaria el preſidio del fuerte de Santolao: por lo qual ſe ordenò, que cada noche ſe puſieſſen emboſcadas de infanteria, y de caualleria, por aquella parte, y cometioſe a don Ambroſio Landriano, Lugarteniente general de la caualleria, que con quatrocientos cauallos, y ſeyſcientos infantes, puſieſſe las emboſcadas adonde mas a propoſito le pareciеſſe: muchas noches ſe puſieron mudandoſe la gente, y los enemigos no venian: y pareciendo al Señor de Rona, Maeſſe de Campo General, que vna noche no eſtauan bien diſpueſtas las centinelas para tal efeto, mandô, que las emboſcadas ſalieſſen mas hâzia la campaña por eſpacio de vna milla, porque las dos puertas por donde auia de entrar el ſocorro, ſerian bien guardadas, haziendoſe vn angulo con las centinelas, y las emboſcadas, no conociendo, aunque era tan gran Capitan, y tan pl itico, que tan gran eſpacio daua lugar con la eſcuridad de la noche, para que pudieſſe entrar el enemigo por qualquiera de las dos puertas, y el Conde de Fuentes, auiendo conocido eſte yerro, mandò que ſe remediaſſe, cortando el camino real: al qual yuan a dar otros caminos menores, no lexos de la ciudad, y que ſe leuantaſſen Redutos, con algunos cuerpos de guarda, para que el paſſo vinieſſe a quedar mas cerrado, y no engañaſſen a las centinelas: y aunque eſte fue muy buen conſejo, no ſe executô, porque es impoſsible que todo lo puedan los Generales, ſin ſer bien ayudados. No ſe dexaua entretanto de yrſe acercandoſe a la ciudad, porque no querian aquellos vitoriоſos ſoldados dexar en las manos de los enemigos la honra que auian ganado, y aſsi procuraron de vencer con ſu valor las grandes dificultades que ſe ofrecian, y la falta de muchas coſas que tenian, para acabar dichoſamente tan grande empreſa. La caualleria (aunque no mucha) de ordinario corria la Campaña, para tomar lengua, y atajar al enemigo ſus deſignios. La infanteria ſiempre eſtaua armada, y en eſquadron para lo que conuinieſſe, y con no menor diligencia trabajauan quatro mil gaſtadores en las trincheas, y ya auia ſetenta y dos pieças grueſſas y medianas, con algunas medias culebrinas, poluora y peloteria, en gran cantidad, y leuantados los ceſtones en el borde del foſſo, y en vna noche ganada la contraſcarpa, marauillandoſe los Eſpañoles, que en tan importante accion no hallaſſen dificultad, y con todo eſſo, ſalio tan alta la baxada de la Cõtraſcarpa, que fue neceſſarias eſcalas para baxar al foſſo, y conuino hazer tres minas para hazer el camino llano, y ſeñorear el foſſo, y con ganar tambien vna Caſamata, aunque no ſin trabajo, que los daua gran impedimento: pero porque la tronera del baluarte Roberto lo barria todo, haſta el rebellin de la Nû, ſe ordenò, que luego ſe plantaſſen las baterias.

Diſputoſe mucho ſobre el lugar adonde las baterias ſe auian de plantar. Dezian vnos, que ſe batieſſe la eſpalda, y el orejon del baluarte Roberto, y parte de la cortina que ſe juntaua con el. Otros proponian que ſe batieſſe la puerta cerrada de Malê, cõ fin, que de las caſas que eſtauan junto a ella, ſe derribaria tanta materia, que ſe haria facil ſubida, y fue determinado, que contra la parte de Roberto ſe plantaſſen quinze cañones, y cinco contra la puerta de Malê, mas por tener a los defenſores ocupados en muchas partes, que por eſperança que huuieſſe de buen ſuceſſo, y eſtando todo a punto la noche diez de Setiembre, por muchas prouiſiones y diligencias que los Eſpañoles auian hecho. El Señor del Vique, Gouernador de San Dionis entrò

Don Ambroſio Lãdriano ſe pone en guarda para que no entrẽ los Franceſes del ſocorrod Cãbray.

Rona inaduertidamente pone la guarda contra el ſocorrod Cãbray.

Quatro mil gaſtadores trabajan en las trincheas de Cãbray.

Ordenaſe que ſe plãté las baterias.

entrô en la ciudad cô nueuo ſocorro, y eſto fue, aunque el Conde de Fuentes, y don Ambroſio Landriano fueron auiſados que auia de entrar el ſocorro aquella miſma noche. Entrô el ſeñor de Vique con vna eſtratagema: y fue, que ſiendo ſentido del Capitan Carlos Viſconte, y dandole a la cola, temiendo el Vique de la infanteria, mandô apear toda la gente, que ſerian como quatrocientos hombres, y dexò los cauallos en manos de la infanteria enemiga, para que ſe ceuaſſe en ellos: y aunque eſta aſtucia le ſucedio bien, con todo eſſo entre muertos y preſos dexò ciento, demanera que apenas metio trecientos en la ciudad, y no entrara ninguno ſi los dos Capitanes de cauallos tocaran al arma, y cerraran a tiempo, porque el vno por el otro lo dexarô de hazer, diziêdo, â vos toca como Capitan de lanças, y el otro, a vos como Capitan de arcabuzeros a cauallo. Era tenido el ſeñor de Vique por el mas entendido ſoldado de Frandia, en materia de defender ciudades, y lo moſtrò con efecto, porque luego mandò leuantar plataformas en las cortinas para contrabatir. Enterrô de tal manera cinco pieças en el Baluarte Roberto, leuantando encima vn caualliero, que jamas fue poſsible, ni embocallas, ni en nada quitar la gran defenſa de aquel traues, que barria todo el foſſo. Hizo muchas ſortidas, con daño del exercito, y entre otras quemô los ceſtones de las trincheas q̃ guardaua el Coronel Barlota: y porque deſde el traues de Roberto haſta el de Rebellin auia mas de ſetecientos paſſos: hizo en medio tres redutos en forma de caſasmatas, para quedar ſeñor del foſſo, y fue tã de prouecho el plantar ſu artilleria, que eſtando aparejada la del campo para el aſſalto, en el termino de dia y medio defendaualgô nueue pieças, y matô, ê hirio a muchos artilleros, y otras perſonas, haziendo ſiempre mucho daño con la moſqueteria, y fuegos artificiales en las trincheas: y por eſto el Conde de Fuentes atendio por muchos dias a quitar las defenſas, y a plãtar vna buena bateria en aquellos dos pueſtos, la qual el ſeñor de Vique cô grãdiſsima induſtria muy preſto deſhizo, ajuſtando de tal manera ſus pieças, q̃ defencaualgô parte de las del campo, y parte embocô, y matô a muchas perſonas: y con eſtas, y otras diligencias, dificultaua la empreſa a los enemigos.

Eſtratagema del ſeñor de Vique para entrar en Cambray.

Señor de Vique gran ſoldado, y q̃ proueyò en Cambray.

Dificultãdes de la empreſa de Cambray.

Todas las referidas impoſsibilidades ſobrepujaua el generoſo animo del Conde de Fuentes, reduziendo la empreſa a punto de honra, y de reputacion, q̃ ſiendo la que nace de la propia virtud del General, vence todas las dificultades, y dà animo y vigor a todos para qualquiera empreſa. Y auiendoſe mucho diſcurrido en el Cô ſejo, y propueſtoſe muchas dificultades, que obligauan a dexar la empreſa, ſe dezia primeramente, que no ſe hallaua baſtante remedio para aſſegurar las trincheas de la artilleria de dentro, y de los fuegos que ordinariamente moleſtauan a los ſoldados, y impedian el vſo de la artilleria del campo: y lo que mas cuydado daua, era, q̃ el enemigo ſe auia hecho ſeñor del foſſo, y los traueſes del medio Baluarte Real, y del Rebellin quedauan en ſu fuerça, y que por eſtar enterradas las pieças debaxo del çauallero, y encima del orejon, no ſe hallaua forma para quitar aquella tan importante defenſa: y eſtas dificultades moſtrauan lo poco que ſe podia eſperar de aquella empreſa, porque difiriendoſe el efeto de nueua bateria, ſe venia a incurrir en dos incôuinientes. El vno, que ſiendo ya los veynte y cinco de Setiembre, ſe acercaua el inuierno. El otro, que hallãdoſe en Perona el Duque de Neuers, con mas de quatro mil ſoldados, con determinacion de ſocorrer la plaça por ſeruir al Rey, y por librar a ſu hijo de peligro, que eſtaua

Proponẽſe razones para deſamparar la empreſa de Cãbray.

Defenſa de Cambray ſale muy gallarda.

dentro della, no le podrian resistir, saliendo a vn tiempo el gran presidio que auia dentro de la ciudad, de donde nacia, que en tiempo tan malo, y con menor exercito del que auia tenido el Duque de Parma, quando la socorrio el Duque de Alanson, auian de ser forçados de desamparar el sitio a vista del enemigo, con perdida de reputacion, y quiçâ de gente y de artilleria, y combatiendo temerariamente, ponerse al aluedrio de los sucessos que suele causar el atreuimiẽto en las cosas fuera de esperança.

Razones por las quales se persuadia el continuar el sitio de Cãbray.

Por el contrario, el Señor de Rona, y don Alonso de Mendoça, con otros que seguian su opinion, ponian en consideracion el mucho sentimiẽto, no solamente de las Prouincias de Artoes y Enault: pero de las demas que obedecian al Rey Catolico, por verse despues de tantos gastos recaydas en las mismas desuenturas, y pagamentos de cõtribuciones que hazian al Señor de Balany: y por ver mal defendidos y assegurados los pueblos que estauan debaxo de la protecion del Rey: de lo qual auian de resultar perdida de reputacion, y de la voluntad que a su Magestad tenian, y juntamente tratados, y inteligácias con los enemigos, hurtos de plaças, manifiestos rebeliones: y todos aquellos acidentes que pueden perpetuar la guerra. A ninguno mas que al Conde de Fuentes daua cuydado y pena la retirada: assi porque todo acrecentamiento de reputacion y disminuyció de honra en aquella empresa, le tocaua principalmente a el, como porque se hallaua auer escrito a los del gouierno, dando esperanças de buen sucesso, para induzirles a desembolsar con breuedad el dinero prometido, y acudirle con todo genero de ayuda, y por tanto procuraua quanto podia de deshazer las dificultades, y dezia, que las mas ciertas se podrian sobrepujar con nueuos remedios, assi como la ofensa suele a otros mostrar el modo de la defensa: y assi, por el contrario negaua el poder el Duque de Neuers juntar exercito para lleuar socorro Real a los cercados, antes que se acabasse aquel sitio, pues que se sabia que lo mejor de las fuerças de las Prouincias comarcanas, con los Capitanes mas esperimentados, auian muerto dentro y fuera de Durlan, y en las otras partes: y que de la gente quintada y nueua, no tenia de temer su exercito Veterano y vitorioso: y quando toda via el Duque de Neuers ossara lleuar el socorro, ya lo huuiera en tantos dias hecho, y que por esto deuia de confiar en el presidio, ô que esperaua mas numero de gente que se dezia que le embiaua el Rey de Francia: lo qual, ô seria poco, ô llegaria tarde, pues que hallandose el dicho Principe cõ sus fuerças en Borgoña, no querria enflaquezerse, ni apartarse con ellas, pues si lo hazia necessariamente auia de perder mucho, y rehusaua el consejo de algunos que proponiã para hazer honrada retirada que se apretasse gallardamente la ciudad con quatro fuertes Reales, cõ buenos presidios: con los quales, impidiendose el lleuar nueuos socorros, la enflaquezeriã tãto aquel inuierno, que en la primauera seria facil el ganarla, demas de que desta forma se ponia freno a Balany: de manera, que no podria correr las tierras de las Prouincias cercanas: y mostrò, q̃ este enflaquezimiento seria de poco, ô ningun efeto, porq̃ los fuertes no podriã impedir lo que el exercito con grã vigilancia no auia podido hazer: de lo qual se seguiria, q̃ la plaça, cõ proueerse aquel inuierno de soldados, de vitualla, y de municiones: y reparãdose de lo q̃ conuiniesse, se haria inexpugnable, por el temor del venidero peligro, y por el cõtrario, resfriandose en las Prouincias el calor con q̃ auiã ayudado y ayudauã la empresa, por el mal sucesso, ninguna ayuda dellas se podia para adelãte esperar: a lo qual se junta-

Parecer de dexar la empresa de Cambray, para la siguiente primauera.

Animo valeroso del Cõde de Fuẽtes en le cõtinuaciõ de la empresa.

Daños de desamparar la empresa de Cãbray.

juntaua que el Rey de Francia en acabando las cosas de Borgoña, entraria a pura fuerça en Cambray, deshaziendo los fuertes, o reduziendolos a tanta necesidad de comida, como poderoso de caualleria, y con ella señor de la campaña. Que los soldados los dexarian con muy baxas condiciones. Y aunque era assi, que quando se llega al punto de executar alguna cosa grande, aunque bien determinada, se suelen representar dificultades: y pues estas aumentauan mas el valor en los animos generosos, el se determinaua de proseguir aquella, no obstante que entonces auia llegado de Brusselas Esteuan de Yuarra a solo persuadir lo contrario.

Cap. XV. Que con la determinacion del Conde de Fuentes de seguir la empresa de Cambray, se vsaron muchas diligencias para acaballa: y que el Duque de Ballon se retirò con el socorro que lleuaua a Cambray: y los amotinados de Siquen van a seruir en el sitio.

AViendose conocido la determinacion del Conde de Fuentes, y la constancia de su animo, se arrimaron a su parecer los mas animosos, por lo qual se començò luego a tratar de quitar las defensas, y ocupar el fosso, y hazer mas segura, y mas fuerte bateria. Primeramente se ordenò, que cõ buena bateria se quitasse el traues del medio Baluarte Real, y se ganasse el Rebellin, o Casamata debaxo de la puerta de Melê. y que se mostrasse de fingir demas de las dos baterias algunas escaladas, para diuidir la gente del presidio, y enflaquecer la defensa en el propio lugar de la bateria que se auia de acometer. Fue ante todas cosas el Conde de Fuentes reconociendo todos los puestos, considerando bien cada particular: echò de ver q̃ era muy flaco el presidio que estaua en Santolao, y acrecentandole, cometio la guarda a don Gaston Espinola, mandò cortar el camino que yua a Perona, acercò las emboscadas mas a la ciudad, mando leuantar otra fuerte en la puerta de Selè en vna Abadia deshecha, adõde se puso guarnicion de Alemanes, con quatro pieças de artilleria para batir las defensas del costado de aquel baluarte: y procediendose con grandissima diligencia en la nueua bateria, salio facilmente el ganar de la casamata, adonde fue herido el Capitan la Gorreta, con que se pudo baxar en lo llano del fosso por tres sortidas, y aqui se peleò cõ vigor grãde rato pica a pica: y aunq̃ dos vezes retrocedieró los Españoles, al cabo apretãdo valerosamẽte, quedaró señores del Rebellin. De manera q̃ en esta empresa, y en la de Durlans, fuera de otras ocasiones, mostrò esta nacion que no vale menos con la pica que con las otras armas: y andando el Capitan Torralua reconociendo el fosso, descubriò la cabeça, y vna bala de artilleria se la lleuò con gran sentimiento del campo, porque era soldado de gran valor, y entendia bien lo que tocaua a las trincheas. Plantaronse luego siete pieças para embocar dos, que desde la casamata del baluarte Roberto hazian mucho daño a los que ganaron el Rebellin, y otras se plantaron contra las cinco pieças enterradas en el dicho baluarte: y como esto era importantissimo assi salio dificultoso, y conuino que primero con vna fuerte bateria de tres cañones deshiziessen el orejon que cubria la casamata, que en parte se hizo, y parecio q̃ se abria camino para penetrar con otros tiros en las troneras. Tambien se atendrò a quitar el grande daño que se recebia de

Cõstãcia del Cõde de Fuentes.

Cõde de Fuentes haze prõuisiones cõtra Cãbray.

Picas Españolas ganan el fosso a los Frãceses.

Baterias contra Cãbray.

de las cinco pieças de los caualleros, contra los quales se plantaron enterradas quatro culebrinas, que con tiros continuos, estando seguras de ser embocadas, o desencaualgadas, impidieron a los artilleros que pudiessen hazer su oficio: otras pieças se pusieron en otras partes para quitar otras defensas, y siete se plantaron de la otra parte del rio Escalda, en eminente sitio, por aduertencia y consejo de Esteuan de Ybarra, y descubriendo aquella parte de la ciudad adonde se batia, hazian tanto efecto que los defensores dificultosamente podian estar en la muralla. Atendiose despues a hazer la plaça de la bateria, que para asseguralla la hizieron tan baxa, con el artilleria enterrada de manera que no pudiesse ser contrabatida, por que auiendo ganado la casamata del Rebellin, y otra que desempararon los Franceses, no se temia mas de las minas, como sucedio primero.

Esteuá de Ybarra aconseja vna bateria contra Cãbray.

Plantose la bateria Real con veynte y dos pieças apartadas, no se pudiendo poner juntas, y enterradas, y a los dos de Otubre por la mañana, batiendo terriblemẽte contra el medio baluarte del Obispo, se ordenô todo con cuydado para proceder al assalto. Mandô el Conde de Fuentes para dar el assalto, que estuuiessen dos mil Españoles en las trincheas de la bateria a cargo del señor de Rona, de tal manera repartidos, y ordenados, que en reconociendo la bateria, arremetiessen cinco Capitanes, dos Españoles, vno Borgoñon, otro Valon, y otro Aleman lleuando cada vno veynte picas, y otros tantos mosqueteros, y arcabuzeros, demanera q̃ en todos fuessen dozientos, y que entre estos fuessen veynte y cinco muy apercebidos, lleuando dos instrumentos de fuegos artificiales en entrãbas manos para descomponer a los enemigos quando se diesse el assalto, procurandose de tener marineros para tal efecto. Que si hallassen dificultosa la entrada, se afirmassen sobre la muralla, y que para en tal caso estuuiessen aparejados dos Alferezes, o Sargentos, con cincuenta soldados cada vno, que lleuassen açadones y palas, a los quales siguiessen otros tantos con tablones, sacos de tierra, faxina, y caualletes para poderse cubrir, y reparar: y que viendose que los cinco Capitanes passauan adelante, en tal caso los siguiessen otros tantos, lleuando cada vno ochenta soldados de cada nació, y cincuenta hombres con dos artificios de fuego en las manos, para echar los entre los enemigos. Que entrandose en la ciudad, tras los segundos entrassen otros cinco Capitanes con seyscientos soldados, los dozientos dellos Españoles, y ciento de cada vna de las otras naciones, y que los ochocientos que quedauã de los dos mil, quedassen en las trincheas con los demas que huuiesse, disparando continuamente contra las defensas.

Cõde de Fuentes como ordena el assalto de Cãbray.

Que continuandose la entrada, los Capitanes formassen alli dos esquadrones de su gente, en el lugar que mas a proposito les pareciesse, no permitiendo desmandar a ningun soldado, mientras tuuiessen al enemigo delante, so pena de la vida, y aduirtiendo que los tales esquadrones se pudiessen dar mano el vno al otro, y cõ el que se auia de formar fuera de la plataforma del molino de la tercera esquadra de la gente que auia de entrar, para oponerse al enemigo, para que no pudiesse salir de la ciudad dela. Que entrandose en la ciudad, todos los Capitanes reformados y entretenidos se juntassen de quatro en quatro por las calles, resistiendo a quien quisiesse poner fuego a las casas, o fortaleallas, hasta que para ello se diesse orden, mandando a todos los soldados que en esto los obedeciessen como a la persona del General. Que ninguna persona tomasse, ni hurtasse cosa alguna de las Iglesias, so pena de la vida: pero que auiendose puesto dentro

Artificios de fuego, e instrumẽtos q̃ se apercibẽ para el assalto de Cãbray.

Cõde de Fuẽtes da orden de lo q̃ se ha de hazer entrando se Cambray.

dētro de las Iglesias alguna cosa que se pudiesse sacar, se daria a quien las guardasse. Que se señalassen personas que tuuiessen cuydado de llenar poluora, cuerda y pelotas a los lugares necessarios, teniendo particular cuydado para que no sucediesse desgracia. Que en las trincheas de la bateria assistiessen los Maeses de Campo don Agustin Mexia, y don Alonso de Mendoça, conforme a sus cargos, y con ellos la gente que se les auia señalado, y la demas que se hallasse, con particular orden a todos los soldados que obedeciessen a los dichos Maeses de campo, como a la persona del General, no se metiendo entre la dicha gente, ningun Viuandero, moço, ni persona inutil. Que estuuiesse en la plaça de armas la gente señalada con el Guion, y con las cōpañias de don Sancho de Luna, y de Almansa, dexandose por entōces de declarar, a cuyo cargo auia de estar el Guion. Que en el puesto de Santolao, estuuiesse formado el esquadrō de la gentē a cargo del Duque de Aumala: al qual assistiesse dō Aluaro Osorio. Que entre el fuerte de la puerta de Sansepulcro, y el fuerte de Premi, estuuiesse en esquadron la gente cometida al Principe de Auelino: al qual assistiesse el Capitan don Iuan Chacon. Que el Principe de Cimay con la gente de su cargo, formasse esquadron, poniendose entre su fuerte, y el de Sando: y que en guarda del suyo, pusiesse la gente de Valencianos. Que los Españoles de las dos emboscadas de Pliego, y Ribera, y otra tanta que se les embiaria, se formasse vn esquadron Volante, que se pusiesse enfrente del fuerte contra la puerta de Cantimprē, que estuuiesse a cargo de don Gaston Espinola. Que el Conde de Bossū pusiesse la mitad de sus hombres de armas con los cauallos ligeros del Principe de Auelino, y que con la otra mitad de los hombres de armas, se pusiesse el dicho Cō de en la justicia. Que la caualleria de Tilemonte se pusiesse entre la puerta de Sansepultro, y la Noua, adonde estuuiesse el Principe de Auelino con la esquadra q̄ estaua a su cargo. Que la caualleria ligera, con los cauallos de la Capela, se pusiesse delante del fuerte de Santolao, adonde estaua el Duque de Aumala con su esquadrō. Que toda la gente que se ha dicho en esta forma, estando cada vno en su lugar, siempre que se entendiesse que acudian enemigos, marchassen contra ellos, y que si de ellos fuessen los esquadrones embestidos por dos partes, fuessen dandose mano el vno al otro: y para mas facilitarlo, se auian hecho puentes en los lugares que paracieron oportunos. Mandose, que so pena de la vida nadie osasse apartarse de su puesto sin licencia del superior. Que ofreciendose algun inconuiniente dentro de la ciudad, ō en cāpaña, ninguno de la caualleria entrasse dentro de la ciudad, so pena, que seria grauemente castigado. Que so pena de la vida no entrasse en la ciudad ningun Viuandero, ni persona que no fuesse soldado que siruiesse en la infanteria y en el artilleria. Que en la plaça de armas estuuiesse apercebida, y muy a punto, el artilleria que se auia ordenado con sus ministros, carros, y municiones, para acudir adonde pidiesse la necessidad. Que en la plaça de armas estuuiessen con la persona del General el Marques de Barambon, y los Capitanes de la tierra, que con buena voluntad auian ydo a seruir en aquel sitio, y tambien Iuan de Pernestain, Maximiliano de Dietristan, y el Vizcōte, sin estar en otra parte. Que para llenar ordenes y mandatos, y escusar toda confusion, el Capitan General nombrò a los Capitanes Antonio de Mosquera, Iuan de Herrera, don Diego de Acuña Paz, don Iuan de Guzman, Marcantonio de Angulo, don Francisco Iuan de Torres, Diego de Medina, Pedro Dauila, Iuā Pele-

Dō Agustin Mexia y dō Alōso de Mēdoça, assistā a las trincheas

Guion est tè en la plaça de armas.

Principe de Auelino, adonde ha de estar.

Caualleria ligera que puesto auia de tomar.

Capitanes nombrados para llenar ordenes.

Pelegrino, Gregorio Zauala, Alonſo Burges, Franciſco de Azebedo, Alonſo de Soria, y Franciſco Martinez, y que los otros Capitanes y entretenidos eſtuuieſſen con el Guion, excepto los que ſe hallauã en las trincheas, a los quales ſe mandaua, que no fueſſen a la bateria ſin orden. Todo eſto ordenò el Conde de Fuentes, para encaminar bien eſta empreſa, y deſpues de auer ofrecido de premiar ſus trabajos a los que ſiruieſſen bien, aduirtiò que cada vno fueſſe puntual en la ordẽ que le tocaua executar, y que aſperamente caſtigaſſen al que excediesſe della, ni dexarſe ſu lugar, ſin permitir que nadie hizieſſe ſu a volũtad, pues del prouecho de aquella vitoria, todos auian de gozar y gualmẽte: y todo ordenado y preuenido, ſe puſo en parte, deſde donde via a todos, y todos a el.

Conde de Fuẽtes manda q̃ ſe guarde ſus ordenes.

Eſtauan ya todos apercebidos, y y ordenados para el aſſalto, prometiẽdoſe vn riquiſsimo ſaco de aquella ciudad, adonde ſe auian depoſitado las preſas y deſpojos, que en muchos años, con tanta affliccion de aquel os Payſes auia hecho el Señor de Balaſñy, y quando mas, los ſoldados confiauan de conſeguir eſta vitoria por camino no penſ do, ſe facilitò lo q̃ pudiera ſer muy dificultoſo: y fue, que no auiendo ſido falſa la fama de que juntaua exercito el Duque de Neuers, auiẽdoſe ofrecido el Duque de Bullõ de meter dẽtro el ſocorro, cõ vna encamiſada, viendoſe el Conde de Fuentes, metido en grandes dificultades, eſcriuio a todas las partes de donde aguardaua ayuda de gente: y en particular a los del motin de Tilemonte,

Cõde de Fuẽtes llama a los amotinados de Tilemonte.

lleuandolos, y diziendo, que en aquel punto moſtrarian ſi eran buenos, fieles vaſſallos, y ſeruidores del Rey, porque de ſu preſencia dependia el buen fin de aquella empreſa de Cambray, pareciendo a aquellos ſoldados, que no era juſto perder tal ocaſion de moſtrar ſu buen animo, y de cancelar las coſas paſſadas y obligar para adelante a los miniſtros Reales, eſpecialmente al Conde de Fuentes: al qual ya tenian por Capitan de gran autoridad. Reſpondieron, que de buena gana le yrian a ſeruir con ciertas condiciones que les concediò liberalmente, algunas de las quales fueron. Que no eſtuuieſſen fuera de Tilemonte, ſino los dias que pareciesſe al Comiſſario que lleuaſſen. Que ſe les dieſſe quartel a parte. Que en ocaſion de pelear en campaña, ſe les dieſſe la vãguarda. Que en ganandoſe a Cambray ſe pudieſſen boluer ſin aguardar a que ſe ganaſſe la Ciudadela. Salieró de Tilemonte en cinco vandas de caualloſ, pocos mas de ſetecientos, aũque hazian mueſtra de muchos mas, porque yuan bien armados, y bien a caualo, y era gente Veterana, porque eran dos grueſſos eſquadrones de lanças, vno de coraças, y otro de arcabuzeros, y llegaron al cãpo muy a tiempo, porque el Duque de Bullõ, caminando hallò dos eſpias en el camino, que la vna le afirmò, que no podian tardar en llegar los de Tilemonte: y otra le certificò, que ya eran llegados, y que eran mas de mil y quinientos, gente muy eſcogida: por lo qual ſe boluio atras, no queriendoſe ponar en rieſgo.

Amotinados de Tilemonte van a ſeruir al Cõde de Fuẽtes, y cõ que cõdiciones.

Capitulo XVI. Que los de Cambray ſe determinan de darſe al Conde de Fuentes contra la voluntad de los Franceſes.

EL otro acidente que ſucedio algunos dias deſpues, y que facilitò la empreſa, fue, que la mayor parte de los vezinos de Cambray aborrecia ſecretamente al Señor de Balaſñy, por las graues eſtorſiones, ê inſolencias que los hazia en todo el tiempo de ſu dominio, porque era tan abſo-

Cãbray aborrece al Señor de Balaſñy,

lute,

que haſta los Canonigos de la Igleſia mayor proueîa: a todo lo qual ſe añadia, que la mayor parte de los de Cambray eran buenos Catolicos, y y no podian ſufrir ſer oprimidos de los herejes, fauorecidos de Balañy, y los Canonigos que auia echado fuera con el Arçobiſpo, tenian en la ciudad parientes y amigos, que de continuo eſtauan con cuydado para deſtruyrle: y demas deſto, los ſoldados le queriã mal por el mal tratamiento que los hazia: y porque ſagazmente, aprouechandoſe de la ocaſion, como hombre que fue ſiempre codicioſo de lo ageno, y gaſtador de lo ſuyo, auia hecho batir alguna moneda de cobre, mandando que corrieſſe, como ſi fuera de plata, de valor de quatro reales, de donde procedieron grãdes diſguſtos y deſordenes entre ſoldados y ciudadanos, porque no querian eſta moneda, pareciendoles, que no ſe podian fiar de ſu palabra, de que acabado el ſitio, la trocaria en buena moneda: y hallandoſe los animos alterados antes del ſitio, y en tiempo del ſitio, ſe platicò de leuantarſe contra Balañy, que ya andaua conociendo el futuro infortunio, y auia perdido el diſcurſo y la prudencia: con la qual pudiera euitar ſu deſuentura, y mientras mas ſe acrecentaua la fuerça de los Eſpañoles, y ua mas aumentando el numero de los conjurados, poniendo gran eſpanto y miedo en el pueblo con los exemplos de Durlans, y otras partes, adonde auian ſido vencidos los Franceſes, y ya ſe yua multiplicando el numero de los conjurados de manera, que no parecia que ſe eſperaua ſino la ocaſion de deſcubrirſe, y leuantarſe, y les pareciò que era muy a propoſito, quando los Franceſes eſtauan apercebidos para defender la bateria, y el Señor de Balañy, con los mas fieles amigos que tenia ocupados en diuerſas partes, para reſiſtir a los Eſpañoles. Ayudô eſta determinacion, que dozientos cauallos de la tierra que pagauan los ciudadanos ordinariamente, para ſu guarda, acetando eljũtarſe con los de la ciudad, eſtando apeados, y armados en ſu eſquadron en la plaça, boluieron las picas contra quinientos Eſguizaros que eſtauã de guarda de la otra parte de la plaça: los quales (entendida la ocaſion del mouimiento, y hallandoſe, no menos diſguſtados del Gouernador Balañy, por las cauſas referidas) hizieron ſeñal de paz, y ſe concertaron contra el Gouernador: y fortificando la plaça con carros y otras coſas, leuantaron vna grandiſsima grita, y embiaron algunos a la muralla, hâzia la puerta de Sanſepulcro, pidiẽdo a los del exercito, que los oyeſſen, y a ellos acudiô el Principe de Auelino (aunque recatadamente) temiendo de algun engaño. Oyendo los Señores de Balañy, y de Vique la grita, marauillados de tan gran nouedad, ſupieron que los ciudadanos querian tratar de ſu remedio, ſin aguardar tan fiero caſo, y tan horrendo, como ſeria ver delante de ſus ojos, derramada la ſangre de ſus padres, hermanos y hijos, las mugeres deshonradas, y las haziendas robadas y deſtruydas. El Señor de Vique, conociendo el peligro, y que vna ciudad pueſta en diſcordia, hazedos, y que ya ſe auia llegado a punto, que no tenian lugar las replicas, ni diſputas: cuerdamante tomò el eſpediente que la apretura del tiempo le concedia mejor, y con autoridad y templança, moſtrando alegria y ſerenidad en ſu roſtro, les dixo, que no auia entrado en Cambray, ſino para defenderlos con ſus mugeres y hijos, y haziendas, por mandado de ſu Rey, que los amaua como a hijos: pero q̃ pues ellos tenian por mejor el concierto, que defenderſe con las armas, no ſelo queria cõtradezir, ni diſputar lo q̃ les eſtaua mejor: pero q̃ les aduertia q̃ no ſe arrojaſſen, entregandoſe a los Eſpañoles, ſino que cuerdamente auenta-

El

Balañy bate moneda en Cãbray, coſa q̃ le perjudico mucho.

Los de Cãbray ſe conjuran cõtra Balañy.

Eſguizaros de Cãbray ſebueluẽ cõtra Balañy.

Señor de Vique, q̃ dize a los de Cambray.

» jassen su negocio capitulando con las
» mejores condiciones que pudiessen.

El pensamiento del Señor de Vique, y de Balañy, fue con detener el negocio por algun espacio de tiempo, hallar alguna dificultad, para que cessasse la furia del pueblo, ò se pudiesse sembrar alguna discordia, y desconfiança, y con el beneficio del tiempo, valerse de la ocasion en su prouecho, como acontece siempre en las cosas de la guerra, pues el Vulgo muda el animo, conforme a la mudança de las cosas. Los de Cambray aceptaron el consejo de Vique, y fue causa, que quando el Principe de Auelino conocio que se podia acercar seguramente, no le quisieron admitir, sino embiar a vn Cura, y al Preuoste de la ciudad, para tratar de concierto: y el Capitan don Iuan Chacon, y Anibal de la Magna, Napolitano, los ileuaró al Conde de Fuentes, pidieron, q̃ entretanto que se tratauan los conciertos, cessasse la bateria, como se hizo: y la Princessa, muger de Balañi, varonilmente, con sus criadas y otra gente, trabajaua en los reparos, como otra Boodicea, ò Verulana, y solia andar a caualllo de noche y de dia, visitando las centinelas, y acompañando las rondas, y de su mano ajustaua el artilleria y la descargaua, y no temia de reconocer la bateria, y ponerse a qualquier peligro: y estando el Cura y el Preuoste, tratando con el Conde de Fuentes, fue esta señora a la plaça, y por espirementar con esperanças su fortuna antes que conceder al enemigo la vitoria sin sangre, con gran brio dixo al pueblo: Que mudança auia, y que mouimiento era el que auian hecho? y porque mostrauan tanta flaqueza y miedo de aquellos pocos Españoles, que quando no se huuieran ensoberuecido, por las pocas vitorias, que no por su valor, sino por fortuna auian conseguido, nunca se huuieran atreuido a llegar a mirar los muros de Cambray: y que mirassen que su esfuerço no era mas de los tiros del artilleria, y que la bateria era tan angosta, leuantada y dificultosa de subir, estando como estaua el traues Real en pie, que los mosquetes, y el artilleria no dexarian hombre a vida de quantos entrassen y saliessen en el fosso, aliende de q̃ auia dentro plaça para quinientos hombres que ofendiã sin ser ofendidos: y q̃ los costados q̃ se auian leuantado, estauã de manera, que aquella bateria se podria defender de veynte mil hombres, quãto mas de aquellos pocos Españoles: y que aduirtiessen que no conocian la fuerça que tenian, ni la voluntad de los amigos que los defendian, q̃ eran la flor de los soldados de Francia: y que les prometia y daua su fee, de restituyrles en plata y oro aquella moneda de cobre que se gastaua, y de defendera sus mugeres y hijos, siendo la primera que con vna pica se pondria delante. Otras muchas cosas dixo cõ gran vehemencia, procurando de apartar aquellos ciudadanos de su proposito: pero acordandose ellos de las ofensas recebidas, el aborrecimiento arraygado en sus coraçones del nõbre Frances, y acordandose de la mejor compañia que tuuieron en los Españoles, deshecha y menospreciada qualquiera razon, especialmente quãdo vieró que auiendo cessado el artilleria por espacio de dos horas, por causa del concierto, boluiò con gran furia y tempestad a batir, porque parecio al Conde de Fuentes, que no era bien dar lugar a dilaciones, y que conuenia escusar alguna negociacion cautelosa: y auiendose con esto aumẽtado el temor a los de Cambray porque como el vulgo teme mucho el mal presente, doblaron sus animos: y estando ya en la ciudad el Secretario Esteuan de Ybarra, tratando a quien acompañaron los Capitanes Antonio de Mosquera, Iuan de Herrera, y Pelegrin, viendo el negocio en gran peligro y cõfusion, con buen consejo, valien-

Los de Cãbray aceptã el consejo dl Señor de Vique

Señora de Balañy reprehende a a los de Cãbray.

Esteuan de Yuarra entra en Cambray a tratar el cõcierto.

valiendose de la industria, con grã determinacion, y breuedad, le apretò de manera, que concluyò el concierto en esta forma. Que se concederia a la ciudad perdon general en nõbre del Rey Catolico. Que la ciudad fuesse libre de saco. Que fuessen conseruados sus priuilegios antiguos, quedando en la obediencia del Arçobispo, como antes estauã. Tuuo en esto marauilloso acuerdo Esteuan de Ybarra, porque con la celeridad, cortò al Señor de Vique, y Balañy, su designio, de ayudarse del beneficio del tiẽpo, y no vsò de mejor diligencia ê industria, para que los Esguizaros se acabassen de sossegar, y dexar las armas, porque se les deuian quarro pagas: y en todo mostrò gran prudẽcia, porque se yuan por muchas partes ofreciendo ocasiones y leuantando dificultades para deshazer lo que auia llegado a tan buen punto.

Esteuan de Ybarra concluye el concierto, cõ q̃ condiciones.

Boluiendo Esteuan de Ybarra al Conde de Fuentes con lo acordado, se abrio la puerta de Cantimpre, y entrò el Maesse de Campo dõ Agustin Mexia con la infanteria Española, y mientras los Españoles estauan a pũto para arremeter a la bateria, algunos vezinos de Cambray, que quisieran ver sus injurias vengadas, los llamauan, para que peleassen contra los Franceses que estauan en la guarda, y darles los vezinos por las espaldas: pero auiendose ofrecido de preseruar la ciudad de todo daño, parecio, que con esto podrian los soldados buscar alguna ocasion de hazer algun perjuyzio a la ciudad, sin que se pudiesse remediar: y que por tanto, no era bien ponerla en tal peligro. Los Franceses, viendose en medio de los Españoles, y de los de Cambray, y su negocio, sin remedio, con diligencia se entraron en el Castillo, adonde se hallaua el hijo del Duque de Neuers, desde que metio el socorro. Entrados los soldados del Exercito Español, sintieron mucho tal sucesso,

Abrese la puerta de Cambray, y entra dõ Agustin Mexia.

viendo perdida la esperança del premio de sus trabajos, que era el saco. Y conociendo el Conde de Fuentes, que tal felicidad auia procedido de la mano de Dios, puesto la ciudad en seguro, fue a la Iglesia a darle gracias, pues no pudiera conseguir aquella victoria con armas, sin gran dificultad. Atendiose sin perder tiempo a combatir la Ciudadela, y viendose los Franceses, que eran muchos, de tal manera cerrados, que no podian aguardar socorro, y sin vitualla, porque no la tenian para mas de dos dias, y que aquella fuerça, por la parte de la ciudad, no tenia plaça, ni era fuerte, no hizieron hostilidad alguna, porq̃ el exercito furioso y soberuio, con la victoria, no hiziesse otro tanto, como sucedió en Durlans, haziendolos a todos pedaços: y assi, en llegando el recado de que se rindiessen, que era lo que con desseo aguardauan, respõdieron, pidiendo suspension de armas por tres dias, para dar auiso al Duque de Neuers su General, que estaua cerca con el campo, pues en razon de guerra no era bien que ellos se concertassen, sin darle cuenta del estado en que se hallauan. El Conde de Fuentes respondiô, que si el Duque de Roteloys, y el Señor de Vique le dauan fianças, de que el Duque de Neuers yria a buscarle con su campo, no solo tres dias: pero seys le aguardaria: y porque sabia que no yria, ni aun en ocho, determinaua de no aguardar vna hora, y que por la lastima que tenia a la tierna edad del Duque de Reteloys, y por el amistad grande que tenia con su padre, vsaria con el de toda cortesia. Respondieron los Franceses, que pues assi era, gran falta seria la suya, sino se defendiessen, como hizierõ en Cambray, y lo hizieran quando los ciudadanos no huuiero hecho tal mouimiẽto. Dixo el Conde q̃ pues tal era su determinaciõ, q̃ les daria satisfaciõ en aquella parte, como hiziera en la

Cõde de Fuẽtes vã a dar gracias a Dios en Cãbray.

Respuesta de los Frãceses al recado de rendirse.

otra, y

otra, y por ſer tarde no ſe hizo mas aquel dia, y el ſiguiente ſe concertò tregua por vn dia, que ſe prorogò por mas tiempo, porque ſe concertaron los ſiguientes capitulos. Que la Ciudadel ſe entregaſſe luego a nueue del preſente, con el artilleria, municion, y quanto dentro auia. Que el Conde de Fuentes mandaria deſmantelar dentro de ſeys dias el Caſtillo de Clery, que poco antes auia ganado, con que los Franceſes hizieſſen el gaſto de la demolicion, y ninguna de las dos partes lo pudieſſe boluer a fortificar. Que el Duque de Rateloys, y los Señores de Vique y Balañy, con todo ſu preſidio, con vanderas tendidas, tocando caxas y trompetas, ſalieſſen de la Ciudadela. Que ſe les hariã reſtituyr las armas, cauallos y bagage que auian dexado en la ciudad: y que quando no ſe hallaſſe, el Conde de Fuentes mandaria pagar el valor que taſſaſſen el Señor de Rona y don Auguſtin Mexia, con los Señores de Vique y de Balañy. Que ſalieſſen los enfermos, y heridos, y en particular, Madama de Balañy con ſus criadas, y las mugeres de los Capitanes y ſoldados del preſidio. Que queriendo ſalir algun Eccleſiaſtico, ô ciudadano de Cambray, ô otra perſona, ô perſonas de qualquiera nacion que fueſſe, lo pudieſſe hazer, y ſe les dieſſen bagages haſta Sanquintin, ò Perona, pagandoles, y prometiendo el Duque de Rateloys que los boluerian Que el Señor de Balañy, ni otra perſona, ſerian detenidos por lo que deuian en Cambray, y que harian boluer ſalvos a los Diputados de Cambray, que ſe hallauan en Francia tratando de ſus negocios. Que ni el Señor de Balañy, ſu muger, ni hijos, criados, ni Capitanes, pudieſſen ſer conuenidos por parte del Rey Catolico, ni del Arçobiſpo de Cambray, ni de otros, en ninguna coſa tocãte al gouierno, ni en nada de lo que huuieſſen hecho en la ciudad, y que tambien fueſſen comprehendidos en eſto los Eccleſiaſticos, caualleros, ciudadanos, y otras qualeſquiera perſonas: a los quales ſe auia de dar lugar de yrſe, ô quedarſe como quiſieſſen: y la Princeſa de Balañy afligida por tan gran perdida, y quebrantada de los muchos trabajos padecidos en la defenſa de la ciudad adolecio grauemente, y con gran grauedad acabò ſu vida poſſeyendo la Ciudadela.

Capitulos del cõcierto de la entrega del Caſtillo de Cãbray.

Muere la Señora de Balañy.

Cap. XVII. Que los Franceſes dexan a Cambray, y la ciudad de Liera ſe pierde, y ſe buelue a cobrar: y lo que el Conde Mauricio, y el Coronel Mondragon hazian en Friſſa.

EN cumplimiento del concierto, ſalierõ a 9. de Otubre de la Ciudadela de Cambray 1500. infantes Franceſes, y 500. cauallos, buena gente: yuan primero algunas corazas, luego los carros de los heridos, y el bagage, y el cuerpo de la Señora de Balañy, en vn ataud cubierto de negro, ſin Cruz ni ſeñal Chriſtiana, 10. vaderes de infanteria, con los Eſguizaros, que todos eſtauan fuera del Caſtillo: y uã los que ſe queriã boluer a Francia, de retaguarda yuan el Duq̃ de Rateloys, los Señores de Vique y Balañy, y tres Mariſcales, todos armados, excepto el Duque: al qual tomô el Conde de Fuentes a ſu mano derecha, y le acompañô buen trecho cõ toda la nobleza de ſu exercito, vſando con el de gran corteſia, y cõſolò a Balañy por la perdida de la muger, y de la ciudad, y los dio eſcolta q̃ los acõpañaſſe: ſalieron los Frãceſes por la cãpaña, porq̃ ſe temio, q̃ los de Cãbray vſarian cõ ellos alguna violẽcia, ſegun la rabia q̃ moſtrauan, aunq̃ al cãpo ſalio infinito pueblo cõ alegria de verſe deſembaraçado de aquella gente: y quando paſſaua el Conde

Cõde de Fuentes acompaña al Duque de Rateloys.

Conde de Fuentes, leuantaron vna gran grita diziendo: Viua el Rey de España: todos se marauillaron, que siendo tan importantes aquellas plaças, las tuuiesse tan mal en orden el Señor de Balañy, porque en la ciudad no auia mas de veynte y seys piecas de artilleria, y veynte y cinco en el Castillo, con poca municion y vitualla: lo qual se atribuyò a su auaricia, y a que no se contentaua del loable desseo de honra, sino del peligroso de grandeza: y aqui no se curò de acomodarse a las costumbres de los de Cambray, con arte y prudencia, con que diera gusto al pueblo, y el ganara opinion de fee, y de valor. Entrò luego el Arçobispo en la ciudad, y se dieron muchas y publicas gracias a Dios, por auerla librado de aquella opression, con tan poco daño, pues no murieron en todo el sitio quatrocientos soldados del exercito Catolico. Los amotinados de Tilemonte se bolsuieron a su alojamiento, y de camino quitaron a los Olandeses vna gran presa que leuauan, y los maltrataron y prendieron a muchos. El Arçobispo de Cambray mandò luego desenterrar el cuerpo del Señor de Insi, que con grande honra auia sido sepultado en la Iglesia mayor, que es vocacion de la bienauenturada Virgen nuestra Señora, y como cuerpo de hereje, y de traydor a su Rey, fuera de la ciudad le hizo quemar: y este fue el que quando las alteraciones de Flandes, llamò al Duque de Alanson, y metio Franceses en Cambray, teniendola por el Rey Catolico a su cargo. Mandò quitar las armas de Francia del Duque de Alanson, y de Balasiy. Y juntandose a diez y seys de Octubre, los ciudadanos en su Consejo General, se determinò, que en cada vn año, el dia que se ganò Cambray, se celebrasse vna Missa solene en el altar mayor de la Iglesia Catedral, cò intercessiò del Arçobispo: el Cabildo, y la ciudad, dando gracias a Dios por la libertad q̃ les dio, sacandolos de la sugecion de los Franceses, y rogando en particular por el Conde de Fuentes: y acordaró de embiar a suplicar al Rey, q̃ pues tenian enemigos y vezinos poderosos, aceptasse el dominio tẽporal de aquella ciudad, agregandola a los Payses baxos, y conseruãdo sus priuilegios. El Conde de Fuentes, a quien lo propusieron, los dio las gracias por su prudẽte determinacion, y respondiò, q̃ en ello no podia resoluer nada, hasta dar cuenta al Rey: y pensando el Arçobispo q̃ era artificio del Conde de Fuentes, embiò a España para alcançar la conseruacion de su dominio, y en efeto la consiguio.

Muertos en el sitio de Cãbray.

Cãbray pide ser agregados a los Páyses baxos.

En este tiẽpo, el Señor de Erruger, q̃ tomò a Huy, pareciendole que por el poco presidio q̃ auia en la villa de Liera, la podria hurtar: juntò a 13. de Otubre en S. Iob en Goor, hasta 900. infantes, sacados de algunos presidios, y algunos caualos: cò los qualles llegò a Liera antes de media noche, a cierta parte de la muralla, adõde estaua hecho vn agujero en el muro, q̃ tenia fosso cõ agua: y entrãdo algunos soldados por el, hizierõ espaldas a otros, q̃ con escalas subieron el muro junto a la puerta q̃ sale al camino de Malinas: ganada la puerta con poco trabajo, la abrieró, y entrò la caualleria y la infanteria cõ gran ruydo, para atemorizar a los ciudadanos, y al poco presidio que auia: pero el Gouernador, q̃ era don Alonso de Luna, no se perdio de animo, por tan impósado caso, sino q̃ con los pocos Españoles y Valones q̃ tenia, acometio a los Olãdeses cõ gran valor, y haziẽdose fuerte en la plaça, se defendio grãrato, y echãdo de ver q̃ no podia resistir, se retirò a la puerta de Lisper, y con diligẽcia despachò a Amberes, Malinas, Tilemõte, y Bruselas, pidiẽdo socorro, entẽdiendo entre tãto en fortificarse: y estando el Conde de Fuentes ocupado en dar asiẽto en las cosas de Cambray, oydo el caso de Liera, embiò al

Liera se pierde, y en ella se defiende don Alõso de Luna, y la cobra.

Voto de la ciudad de Cambray, y por auer salido de sugecion de Franceses.

Principe de Auelino, con quatro mil infantes, y trezientos cauallos, para q̃ socorriesse la plaça en Amberes: el Capitan Gaspar de Mondragon Teniente del Coronel Mondragon, y su sobrino, con ciento y cinquenta Españoles, soldados viejos, y con dos mil vezinos de la ciudad, caminando con diligencia, se topô con los vezinos de Malinas, que tambien yuan al socorro: y entrando por la puerta, que valerosamente sustentaua y defendia don Alonso de Luna, acometiô a los Olandeses, que andauan ocupados en disipar los Templos, romper las imagenes: y haziendo diuersos sacrilegios, y crueldades, robando la villa, y prendiendo a los vezinos, sin pensamiento del cercano peligro, porque de tal manera suele Dios cegar a sus enemigos, quando dellos es seruido: y aunque acometidos de los Catolicos, intenteron la resistencia, no pudiendo sufrir su furia, dieron a huyr, con tanta desorden, que queriendo abrir la puerta para salir de la ciudad, la qual ellos mismos auian cerrado, no hallaron modo para ello: y assi, encerrados de su mano, quedaron todos muertos, y presos, sin que se escapassen, sino los pocos, que echandose por el muro, nadando se saluaron. Quedô muerto el Capitan de la empresa, y otros onze Capitanes, y sin auer muerto ninguno de los Catolicos, se boluieron alegres a sus casas, y triunfantes: y Gaspar de Mõdragon fue muy bien recebido en Amberes. Cobraron los de Liera lo robado, y los amotinados de Tilemonte, tambien acudieron al socorro, aunque llegaron tarde, y quedô saluo esta villa, por el valor de don Alonso de Luna, y diligencia de Capitan Mondragon: y el Conde de Fuentes muy contento, que dio las gracias a las ciudades que acudieron al socorro, y los Olandeses lo sintieron mucho, porque nunca pensaron que los de las ciudades tomaran las armas con tanta voluntad contra ellos.

Los Olãdeses en Liera son muertos y presos.

Amotinados de Tilemonte acudẽ al socorro de Liera.

Entre tanto que lo referido passaua en Picardia y las demas partes, se puso el Conde Mauricio con su exercito sobre Grol, que era de seys mil infantes, mil cauallos, y veynte y ocho piecas de artilleria, aunque fue aumentando mas. El Coronel Mondragon, entendido el viaje de Mauricio, salio de Amberes, y le siguio con quatro mil infantes, y mil y dozientos cauallos, y de camino aumentô el exercito, y se juntô con el Conde Herman de Bergas, que tenia alguna gente. Estando Mauricio con su exercito assentado, Mondragon se pegô con el, de manera, que le hizo leuãtar con mucho daño, y retirar a parte segura. Mondragon, assegurado lo de Grol, passô la Mossa en Venlò, y fue a Rimberg, y alojado en sitio fuerte, estaua a la mira de la parte, adonde se boluia el enemigo, que estaua con fuerças yguales a las suyas: y juzgãdo el Mauricio, que no podia salir bien de ninguna empresa, teniẽdo sobre si vn soldado de tan gran valor y esperiencia, como Mondragon, acordô de entretenerle, para que no passasse el Rin, y se pudiesse juntar con algunas fuerças del Conde de Fuentes: para lo qual se atrincheò de la otra parte del rio Lipa, en el aldea de Bisslique: y procurando cada vno la ocasion para su ventaja y mejoria, se passaron muchos dias con ligeras escaramuças: y auiendo sabido Mondragon la mañana de los dos de Setiembre, de los corredores y centinelas que tenia en la ribera de Lipa, que se vian pisadas de cauallos, que parecian ser grandes tropas, mandô a don Iuã de Cordoua, que hiziesse tocar la trompeta sordina de todas las compañias de cauallos, y que marchasse con toda diligencia, en seguimiento de aquella caualleria, y que por la otra parte del rio fuessen 200. infantes, para hazer espaldas a los que auian

Mondragon haze leuantar a Mauricio de sobre Grol.

salido

salido a forrage. Fue don Iuan de Cordoua con toda la caualleria, siguiendo el rastro, y hallô al Conde Felipe de Nassao, que estaua en la pũta de vn bosque, segun se entẽdio despues, para reconocer el sitio del campo Catolico: y dandole dô Iuan de Cordoua vna gran carga, respondiô con vna rozinda de arcabuzeria: y acudiendo Colamaria Caracholo a reforçar la vanguarda con su compañia de lanças, se peleô fieramente, hasta que cayô muerto el caualló del Conde Felipe: con lo qual, perdiendose de animo su gente, se desordenô: y cargando con gran valor los Españoles, huyeron los Olandeses a saluarse enel passo del rio Lipa. Quedaron presos el Conde Felipe, que murio poco despues, y Ernesto Casimiro su hermano, y Ernesto, Conde de Solins, que tambien murio de heridas: y en el campo quedaron muertos siete Capitanes, y vn Cauallero criado del Rey de Francia, que auia ydo a solicitar que Mauricio embiasse socorro a Picardia, y mas docientos soldados. De los Catolicos, no murio persona de consideracion: quedaró heridos Colamaria Caracholo, Geronimo Carafa, y Paulo Emilio Martinengo, Capitanes de caualos Italianos, y diez, ô doze soldados: y en este hecho mostrô don Iuan de Cordoua gran valor, y tambien los otros Capitanes.

D. Iuã de Cordoua acomete al Conde Filipe de Nassao.

Algunos dias se estuuieró los exercitos a la mira, sin hazer nada: y porq̃ Mondragon padecia de forrage, y de vitualla, se puso junto a Cay suert, tierra abundante: y Mauricio en fin de Otubre, fue a Vberdebrug, y la tomô porque no tenia presidio, y de alli se retirô a Olanda, adonde se consultaua lo que se auia de proueer para la guerra del año siguiente, y embiô al Rey de Francia dos mil infantes, que le siruieron en el sitio de la Fera. El Conde de Fuentes, auiendo ordenado las cosas de Cambray, dexô en el Castillo 400. Españoles, y mil Alemanes en la ciudad, y por Gouernador a don Agustin Mexia, y con esto se fue victorioso a Bruselas, siendo en todas partes recebido con triunfo, y alegria, y de todos estimado por Capitan sabio, animoso, y bien afortunado, y que su prudencia consistia en no abraçar sus resoluciones con obstinacion, sino en los muchos casos, q̃ representa la fortuna eligir los mejores, con quel el hóbre consigue sus designios: y como conocieró en el pecho y valor para grãdes empresas, le pidieron los Estados que hiziesse la de Ostende: pero auiẽdo entẽdido q̃ el Cardenal Archiduq̃ Alberto, vua por Gouernador de aq̃llos Payses, y q̃ ya se hallaua en Italia, no quiso ponerse en nueuos cuydados, aunq̃ se le dio mucho el saber q̃ el Rey de Francia retirado de Leon, auia entrado en Picardia con 8ıı. infantes, gente vieja, y cerca de 3ıı. caualos, sin saber su intencion, porque el exercito Catolico, q̃ auia mandado alojar en diuersas partes, con dificultad se podia jũtar: pero luego se entẽdio q̃ se auia puesto sobre la Fera con fin de ganarla por sitio, por ser plaça muy fuerte: y aunq̃ temia mucho el Conde de Fuentes que el presidio hiziesse algun concierto, porq̃ tenia poca municion y vitualla: y porq̃ menos se hallaua el con gente para hazer vn socorro Real, aunq̃ confiaua mucho de don Aluaro Ossorio, q̃ era el Capitan que defendia aquella plaça. Ordenô a Nicolo Basta, q̃ con 600. caualos procurasse por ciertas lagunas que estan de la plaça, de meter algun socorro de trigo: y estando para executarlo, llegô ordẽ del Archiduq̃, para q̃ los de la Fera fuessen socorridos cõ todas las fuerças, y porq̃ el Cõde de Fuentes lo tenia por imposible, se aguardô la llegada del Archiduque, aunq̃ algunos tuuieró opinió cõtraria, diziendo, q̃ entonces se podia socorrer la Fera cõ medianas fuerças, porque Francia se hallaua en peor

Mauricio toma a Verdebrug, y se retira a Olanda.

Estados de Flandes pidẽ al Conde de Fuẽtes q̃ haga la empresa de Ostẽde.

D. Aluaro Ossorio, Gouernador de la Fera.

estado que nunca, las ciudades, y los Principes descontentos, y el Rey con poca confiãça de los Catolicos, y que por assegurarse de las plaças, no podia poner grandes fuerças en campaña, y se tenia por cierto, que si se sustentaua la Fera, ô tomaua otra plaça de importancia, ô se vencia en campaña alguna batalla, vendrian a reduzir al Rey de Frãcia a mal estado: pero que por esto conuenia, que los ministros Catolicos se resoluiessen de hazer guerra ofensiua, porque el defenderse era cosa de Principes medianos y no de tã poderoso Rey como el Catolico.

Guerra ofensiua es de grãdes Principes.

El Conde Enrique de Bergas fue a Bruselas por dinero, para pagar la gẽte que auia seruido con Mondragon en Gueldres, y alojando en vn pequeño lugar de Brabante dicho Vberi, le acometieron algunas compañias de Olandeses que le lleuauan espiado y le prendieron y tomaron el dinero, y saquearon el lugar, y en Nimega pagò el rescate y salio de la prision. Saliendo otro dia los soldados del Rey Catolico de Bolduque, prendieron a vn Coronel Ingles, y a dos Capitanes que lleuauan mucho dinero para pagar sus soldados: y desta manera se hazian la guerra, dando y recibiendo daño los vnos de los otros: y los Olãdeses, cuyos pensamientos siempre estauan vigilantes, para procurar de dar al Rey Catolico todo impedimẽto en qualquiera parte, ya q̃ no les sucedio bien la nauegaciõ intentada en el mar elado para la India Oriental por aquella parte: acordaron de embiar nauios por la ordinaria nauegacion de los Portugueses por la esperiencia que della auian hecho cosarios Ingleses, y para ello hizieron compañia algunos mercaderes, y armaron quatro naos, y bien armadas de gente de mar y guerra, y prouevdas de lo necessario, partierõ a dos de Abril de Texel, y siguiendo su viage, tardaron dos años en bolver, y esta esperiencia les dio animo para continuar esta nauegacion: y porque parece que se ha detenido el tratar de las cosas de Vngria, serà bien passar a ellas.

Espãnoles prenden a vn Coronel Ingles, y le toman muchodinero.

Nauegacion del mar elado no sucedio biẽ a Olandeses.

Capitulo XVIII. Que el Pontifice embia Nuncio al Trasiluano, y le ayuda con dinero, y al Emperador con gente Italiana, que parecia que con mayor comodidad se podia hazer la guerra por Trasiluania contra el Turco que por otra parte.

Estaua el Pontifice con el animo inquieto por el peligro en que via a la Christiandad por la perdida de Iauarino, llaue de Austria, y apercebidas fuerças que podia para ayudar al Emperador, y solicitaua a los otros Principes, para que hiziessen lo mismo, embiò a persuadir al Gran Duque de Toscana con el Padre Camilo Esclauon, que hiziesse todo esfuerço en negocio de donde se le auia de seguir eterna gloria: y viendo tãbien dispuesto al Principe de Trasiluania contra los Turcos, para hõrarle, como a Principe Christiano, y darle animo en la perseuerancia de su buen proposito, embiò a Monseñor Alfonso Vesconte por Nuncio, con orden de residir cerca de su persona, y le ayudò con diez mil ducados cada mes, y le ofrecio mayores fauores si continuaua en tan santa deliberacion: y porque no quedasse diligencia por hazer para el bien de la Christiãdad, mandò a Monseñor Vesconte, que fuesse a Polonia, y que juntamente con Anibal de Capua, Arçobispo de Napoles, que en aquel Reyno era su Nuncio, entendiesse si se hallaria modo para que aquella nacion se confederasse con el Emperador

El Pontifice embia Nuncio al Trasiluano, y ayuda de dinero.

à que

El Pontifice intẽtaliga entre Polacos, y el Trasiluano.

q̃ que a lomenos le diesse alguna ayuda para la guerra: y que dexando el negocio encaminado sin aguardar: pues los Polacos no resueluen nada, dino en las Dietas, ò Cortes, que ellos llaman Comicios, se fuesse a Trasiluania, por donde (segun el parecer de muchos) se podia hazer mejor la guerra al Turco, porque estando aquella Prouincia muy metida en sus estados, se apartaua de los confines de Vngria y de Austria: y porque tanto es mejor la guerra, quanto mas participa de la ofensa: y porque por ninguna parte se podia ofender mejor al Turco, que por los confines de Trasiluania que tiene las entradas dificultosas, por estar ceñida de montes, y sierras, y tiene las salidas faciles a las tierras enemigas, que son abiertas, y sin fortalezas, y la gente que su Santidad queria embiar a Vngria, eran doze mil infantes Italianos, y mil caualllos, y por General dellos a su sobrino Iuan Francisco Aldobrandino: al qual aguardaua que bolsuiesse de España: y auia para leuantar la gente nombrado seys Coroneles, que eran Francisco del Monte, Mario Farnesio, Ascanio Esforça, el Marques Ascanio de la Corna, Federico Sanjorge, y Marcos Pio, Señor de Sasolo, y nombrò a Paulo Esforça por Lugarteniente del General, y a Framinio Delfino por Gouernador de la caualleria; y a Rodulfo Ballou, por Sargento General: y auiendo buelto Iuan Francisco Aldobrandino de su viaje, el Papa le dio con muchas ceremonias el baston de Capitan General en la Iglesia de Santa Maria la Mayor: y acabada la Missa solene, se bendixeron dos Estandartes de Damasco carmesi: en el vno estaua por entrambas partes pintado vn Crucifixo, con vnas letras que dezian: LEVANTA SENOR, Y DISIPENSE TVS ENEMIGOS. En el otro estauan las armas del Papa, con otras letras que dezian: CON ESTE DEFIENDE SENORA TV PVEBLO. Bendecidos y arbolados los Estandartes, el General se boluio a Palacio, leuando el vno de los Estandartes, el Duque de Sarmoneta, y el otro el Duque de Sangenesio, delante del General: al qual leuauan enmedio el Condestable Colona, y el Duque de Braciano, yendo vestido en habito militar, y acompañado de toda la Nobleza Romana, y con gran rumor de caxas y trompetas, y al passar de la puente de Santangel, disparó el Castillo muchas piezas de artilleria.

Bendicion de los Estãdartes del Papa para Vngria.

Y porque el Papa tomaua muy de veras las cosas de Vngria, y queria que este año se hiziesse gran esfuerço contra los Turcos, embió a Monseñor de la Corna, y a Monseñor de Amelia, y a todos los demas Principes de Italia, para que con gente, ò con dinero, como a cada vno pareciesse, ayudassen al Emperador, y no solo los Principes, pero las Republicas lo hizieron muy bien, saluo la de Venecia, que por sus razones de estado, no entrò en este numero, ni en este negocio quisò hazer mas, q̃ estar a la mira. Diez dias despues que Iuan Francisco Aldobrandino recibio el baston de General, partiò la buelta de Trento, adonde se tomò la muestra general, y auian de acudir los forajidos, q̃ por acabar de estirpar aquella mala rayz, se tomò por espediente perdonarlos y recebirlos a sueldo, para que fuessen a seruir en esta jornada: con condicion, q̃ haziendolo fielmente, se les haria gracia de q̃ libremente pudiessen viuir en sus tierras: pero como gente peruersa, vsada de viuir de rapiñas, sin obediencias, ni disciplina militar, se amotinaron, so color que no tenian seguridad de que se les cumpliria lo prometido, y se deshizieron y bolu ieró a sus acostumbrados robos, y crueldades: y porq̃ no solo el Pontifice fauorecia esta

Pontifice embia Nũcio a los Principes de Italia hazer que ayudé al Emperador.

Pontifice q̃ gente embia a Vngria, quien es General, y cõ que Coroneles.

esta guerra de Vngria, con fuerça humanas, mandô hazer continuas plegarias y oraciones a Dios: y lleuandose para este efeto, poco despues de partido de Roma el General Aldobrandino, en procesion al santissimo Sacramento del altar en la Iglesia de santa Agueda de Montemañano poli, para hazer las quarenta horas: con animo maluado se arrojô vn Escoces sobre el Sacerdote q̃ lleuaua la santissima Hostia, y con vna puñada rompio las vidrieras de la Custodia a vista del pueblo, que era mucho, y todos vieron que no tocô al santissimo Sacramento, que por su misericordia quiso confirmar a sus seruos con tan manifiesto milagro, fue preso el hereje, y justiciado como merecia, y murio impenitente.

Desacatosen Roma de vn Escoces temerario al santissimo Sacramẽto.

Acabada la muestra general en Trento, la gente caminaua a Vngria, adonde fuera de buena gana con el cargo de General el Duque don Alfonso de Ferrara, porque era Principe de gran juyzio, y de mucha esperiencia de guerra, y otra vez auia estado en Vngria, y sin duda su presencia fuera de gran prouecho: pero quando se dixo al Pontifice su intencion, respondio, que tenia proueydo a Iuan Francisco Aldobrandino. El Duque de Mantua no quiso mostrar menor voluntad, y quiso yr en persona: lleuò cien cauallos ligeros, y cien mosqueteros, de mas de la gente de su guarda y de su Corte, y otros muchos Caualleros que quisieron yr a seruirle en esta jornada, que todos eran mas de seyscientos cauallos, de mas de otros quatrocientos cauallos ligeros que auia embiado por la instãcia del Papa. El Gran Duque, assi por acudir a la mayor necessidad, como porque sabia lo que lo auia de estimar el Pontifice. Embiô al Principe de Trasiluania ciento y cinquenta cauallos ligeros, escogidos, a cargo de Siluio Picolomini: y entretanto que el Pontifice andaua en los cuydados

Grã Duque de Toscana embia ayuda al Trasiluano.

referidos, prouyendo ayudas para Vngria, aunque desde el fin del año passado, se auia retirado la gente de guerra a los presidios, siempre salian a correr, assi los Christianos, como los Turcos, y de ambas partes se hazian presas, y segun las ocasiones se ofrecian. Iuntaronse hasta siete mil Valacos y Moldauos, y passando el Danubio, fueron a buscar a Azan Baxâ de Buda, junto a Vrusich, que lleuaua assi otra tanta gente: y acometiendole con gran valor, le mataron como quatro mil Turcos, y le quitaron muchas riquezas que lleuaua de lo ganado en la guerra de Vngria: y quedando los Valacos y Moldauos señores de la campaña, fueron corriendo la tierra, y haziendo muchos daños hasta donde el Danubio desboca en el mar mayor, y entre otros lugares que dexaron quemados y destruydos, fueron Esmill, Acgeman, Chielia, por otro nombre Moncastro Babâ, Iasachi, Mecin, y dando buelta por Silistria, que es en mitad de Bulgaria, y Nicopolis, auiendose les juntado muchos Cosacos, por auer entendido que yua contra ellos Iuan, hijo de Iuan Bogdano, que auia sido Bayboda de Moldauia, con Azã hijo de Ebrain Baxâ, con vn exercito de Turcos, para poner en el estado de Moldauia, por mandado del Turco al dicho Iuan. Los referidos Valacos y Moldauos, con los Cosacos, embistieron a los Turcos furiosamente junto a Escarpetra, y los rõpieron y mataron muchos, saluandose con pocos y mucho trabajò Iuan Bogdano. Otro buen numero de Valacos y Moldauos, con muchos Trasiluanos y Cosacos que se juntauan con ellos, por las presas que hazian, auian ganado a Tegina, fuerça de momento junto al mar mayor, y sitiaron a Abanester, por otro nombre Bender, ciudad principal.

Valacos, y Moldauos acometen al Baxà de Buda.

Bender, ciudad jũto al mar mayor.

Por las referidas victorias, y por otras causas, dezian muchos, y al Papa se lo

Trasilua- namas vtil para la guerra contra el Turco q̃ el Empe- rador, y las cautiuo- stello- do, y

se lo representauan, que se deuia ha- zer mas fundamento en el Trasilua- no para la presente guerra có el Tur co, que en el Emperador, aunque mu- chos lo contradezian, y lo fundauan, parte en la flaqueza de las fuerças del Trasiluano, que era pobre de di- nero, y no bien fundado en su esta- deado de los Turcos, y no obstante estas razones, parecia, que no solamẽ te el Trasiluano podia ser de mucha ayuda: pero que se deuia mas fundar en el, que en el Emperador, porque podia hazer mayores efetos, porque en caso que el Emperador se concer- tasse con el Turco, se podian hazer mayores efetos por medio del Tra- siluano, hasta echar al Turco de Eu- ropa, y para sustentar esta opinion, alegauan quatro inconuenientes que auia por parte del Emperador, y tres conueniencias que tenia el Trasilua- no. El primero inconuiniente que se ofrocia por el Emperador, era el no querer assistir con su Imperial per so- na en la guerra, siendo tan importan- te en los exercitos la presencia del Principe, para conseruar la concor- dia en el exercito, para proueer lo ne- cessario, para aumentar la confiança y vigor en los soldados: los quales, a los ojos de su señor tienen empacho de hazer cosas indignas, por estar cier tos de ser premiados por su valor. El segundo, que no siendo amigos los Vngaros y Tudescos, no pueden es- tar conformes en vn exercito, como se vio en la guerra de Maximiliano Segundo contra Soliman, aunque el Emperador no podia escusar de mili- tar con estas dos naciones. El terce- ro, que ellos aborrecian tanto el domi nio del Emperador, como el del Tur co, no pudiendo sufrir la sugecion de estrangeros, especialmente a Princi- pe Tudesco que suceda en el Reyno por derecho hereditario, como lo pre tenderia la casa de Austria, si por ven tura le conquistasse, porque los Vn- garos siempre acostumbraron a eli- gir su Rey. El quarto, que el Empera- dor antes de entrar en el coraçon de las tierras enemigas, auia de conquis- tar muchas plaças, como Iauarino, Estrigonia, Alua Real, Buda, Peste, y otras, q̃ cada vna bastaua para entre- tener su exercito mucho tiempo, aũ- que viniesse vna batalla campal, no queriendo la buena razon de guerra, q̃ las dichas plaças se dexassen atras, porque por el sitio, y otras calidades, son muy importantes.

Y contra lo referido, eran las co- modidades que se dezia, que el Tra- siluano tenia las siguientes. La prime ra, que con su persona yria en el exer- cito, siendo moço generoso de valor y de gran estimacion, por la la buena fortuna del Rey Estefano de Polonia su tio, y que si pareciesse que era muy moço para gouernar vna guerra tan importante, la esperiencia auia mos- trado, que la prudencia sobrepujaua a la edad, como lo mostrò en el reme dio que puso en la conjuracion que hizieron contra los mayores Seño- res de Trasiluania, y sus mismos pa- rientes, y Alexandro no tenia mayor edad quando començô a hazer obras ilustres: y para vencer al Turco en campaña, es mas a proposito y ra em- bestirle, que aguardarle: por lo qual, ayudaria siempre mas el valor, que acompaña la juuentud, que ama la gloria, y aborrece la infamia: y el cõ- formarse mas con Cesar, que con Pó peo, con Marçelo, que con Fabio Ma ximo, y que quando bien se quisiessen examinar las cosas passadas, se halla- ria, que los Capitanes muy respeto- sos vencieron pocas batallas, y mu- chas los determinados, como Cesar, que ganô cinquenta y dos: los quales ampliaron siempre los estados de sus Princi pes, y los otros a penas los de- fendieron: y es cierto, que quando los Romanos no tuuieran Capitanes, si- no como lo fue Fabio Maximo, jamas huuierã salido de Italia: y assi Scipiõ,

Cõueniẽ cias para hazer me jor la gue rra el Tra siluano al Turco.

„ passando la guerra en Africa, contradiziendolo Fabio: sacò a Roma de peligro: forçò Anibal a dexar a Italia, y sojuzgò a Cartago: por lo qual se cócluia, que el demasiado respeto y cautela, se hallara auer sido causa de grandissimos daños, como sucedio a los Venecianos en el Tarro, porque auiendo los proueedores reseruado parte del exercito, para saluarse con el, y defender sus cosas, en caso que perderian la batalla, dexaron la victoria al Rey de Francia: y sino lo hizieran, le vencieran, como tambien les sucedio en Geradada, porq no queriendo el Conde de Pitillano su General, auenturar todo el exercito, fue causa que Franceses rompiessen vna parte del que tenia Bartolome de Aluiano, hombre de diferente condició, de donde sucedio, que huuieron de dexar la campaña: y de allí nacio la perdida de quanto Venecianos tenia en Italia.

Capitanes temerarios siẽpre son vẽcidos.

Y no por lo dicho, se entendia que se aprouauan los Capitanes temerarios, porque estos, siempre seran vencidos, como sucedio a don Sebastian, Rey de Portugal en Africa, sino que se anteponia el vigor no temerario a la cautela en todos los hechos militares, y en particular en las batallas, y mas contra enemigo de animo vil, y mal armado, como son los Turcos. La segunda comodidad del Trasiluano, era ser Principe Vngaro: por lo qual, de buena gana y rian con el todos los Vngaros. La tercera, era no tener el dicho Principe impedimento de plaças fuertes del Turco, desde los confines de su estado, hasta Costantinopla: y assi, venciendo vna batalla, podia llegar hasta aquella ciudad, y sin vencerla, podia llegar a Andrionopolis, que fue silla Real de los Otomanos, muy rica, y llena de pueblo desarmado: lo qual bastaria para poner en gran temor al enemigo, y hazer rebelar a los Vngaros, y gran parte de Grecia: por todo lo qual se deuia fundar mas en el Trasiluano q en el Emperador, y ayudarle mas, pues que desta manera se echaua la guerra lexos de Alemaña, y de Italia: y haziendola en Austria, se venia a tenerla muy cerca: y que quando todauia el Trasiluano se perdiera, fuera poca perdida, pues de algun tiempo acâ auia estado sugeto al Turco.

Ayudas quales se deuiã dar al Trasiluano, y quantas.

Atento lo dicho, se passaua a considerar como auia de ser ayudado este Principe, con gente, ó con dinero, y concluian, que no se le deuia embiar gente, porque los Tudescos se entendian mal con los Vngaros, y los Italianos y Valones estauan tan lexos, que no llegarian la mitad dellos, y los que llegassen, presto se acabarian, y seria costoso, y dificultoso, lleuar otros: y porque los Vngaros eran de tan poca costa, que con el gasto de mil Alemanes, seruian tres mil Vngaros: y que quando se dixesse que los Vngaros Rascianos, que todos se podian dezir vnos, no eran aptos para conquistar fortalezas, se respondia, que el Trasiluano auia de guerrear en campaña: por lo qual era muy apta la nacion Vngara: y siendo mejor ayudar al dicho Principe con dinero, parecia que se le deuian dar cien mil ducados cada mes, por ocho meses: con los quales, a razon de tres tallares por caualllo, y dos por Infante, podia leuantar treynta y cinco mil caualllos, y quinze mil infantes: y juntados con sus ordinarias fuerças cõ los de Moldauia y Valaquia, podia pelear en campaña con el Turco: y en caso que el Emperador no hiziesse paz, bastarian cinquenta mil escudos al mes, para leuantar la mitad de la gente dicha: y esto sin gasto de artilleria, porque no se auiendo de poner a ganar ciudades, ni villas, no era necessaria artilleria gruessa, sino alguna ligera, para fortificar los quarteles, y los acometidos del exercito, en caso que se viniesse a batalla.

Capitulo. XIX. Que el Conde Carlos de Mansfelt va por Teniente General a Vngria: y la liga entre el Emperador y el Trasiluano: y vitorias deste Principe contra los Turcos.

EL Referido parecer era, que entonces andaua en consideracion, y como conuenia, ver quien auia de dar este dinero para ayudar al Trasiluano, no se deuio de executar, no dexandose de conocer, que al Papa, al Rey Catolico, y a los Principes de Italia cumplia passar la guerra del Turco de la otra parte de Trasiluania: porque venciendo, se ganaua mucho: y perdiendo, no se perdia nada, y que se podian prometer vitoria, lo mostrauan la piedad de aquel Principe, y su valor, el sitio adonde se auia de hazer la guerra, y la calidad de la gente que auia de seruir, y otras muchas razones. Y continuando las cosas de la guerra, los Italianos que el año precedente siruieron en Vngria, se auian buelto a Italia, no quedando sino don Iuan de Medices: el qual, por mandado del Emperador visitò a Comar, para dar ordẽ en su fortificacion, porque se entendia que se pondria este año sobre ella el campo Turquesco: y aunque por los grueſſos presidios de Turcos que estauan en Iauarino y otras plaças, no se pudo executar con tanta breuedad lo que tocaua a esta fortificacion, ni a la de Altemburg: toda via se pusieron en defensa lo mejor que se pudo. Ordenaronse muchas cosas en vna Dieta Imperial que se tuuo en esta ocasion para la guerra, y entre ellas, determinò el Emperador de declarar por Generales a los Archiduques sus hermanos, a Maximiliano, de Vngria superior, y que fuesse su Teniente el Baron Christoual de Tisempac, soldado de gran valor, y Cauallero honrado, que tantas vitorias auia conseguido de los Turcos: y el Archiduque Matias, de Vngria inferior, y por su Lugarteniente al Conde Carlos de Mansfelt: al qual, por su gran esperiẽcia y valor militar, el Emperador auia pedido al Rey Catolico, para que siruiesse en esta guerra: y auiendolo el Rey tenido por bien, se ordenò que leuantasse seys mil infantes Valones, y dos mil cauallos, y dexãdo en Colonia al Conde de Esxuarcomburg, para que leuasse esta gẽte: entre la qual fueron muchos Liegeses, Loreneses, y Franceses: con diligencia fue a la Corte del Emperador, que le honrò todo lo posible: Armole Cauallero, hizole Principe del Imperio, diole toda la satisfacion que pudo desſear, y la suprema autoridad en el exercito, porque Matias no auia por entonces de assistir en el, pareciendo al Emperador que conuenia su residencia en Viena, para yr proueyendo de lo que era menester para el campo, que por no se auer hecho el año passado por personas de autoridad, sucedieró muchos inconuinientes.

Don Iuã de Medices reconoce a Comar.

Dieta Imperial para las cosas de la guerra.

Conde Carlos de Mansfelt va a la Corte del Emperador, y le hõra mucho.

Acordose en esta Dieta, que siruiesse el Imperio cõ diez y seys mil Infantes, y quatro mil cauallos, demas de las contribuciones ordinarias, y aliende dellas, cien pieças de artilleria con sus aparejos y municiones: y el Emperador nombrò por General del artilleria a don Iuan de Medices, y por Maesse de Campo General, al Marques de Burgau, y por su Lugarteniente a Miguel de Rederẽ, Capitan de esperiencia, y buen Cauallero. Boemia, Morauia, y Eslecia, ofrecieron diez mil infantes, y quatro mil cauallos: Austria seys mil infantes, y dos mil cauallos: y Vngria seys mil cauallos y catorze mil infantes: y por que este numero de gente fuesse efectiuo, y no en el nombre, conforme al vso de aquellas naciones, se proue-

La Dieta Imperial con q̃ sirue al Emperador.

Reynos, Estados del Emperador, con q̃ le siruen.

proueyeron Comissarios que tomassen las muestras, y assistiessen a las pagas: y que huuiesse Comissarios sobre los Viuanderos, para que no faltasse la vitualla, y cada vno ordenadamente supiesse a lo que auia de acudir, y como auia de exercitar su oficio: y todo esto se hizo por orden del Conde Carlos, y otras muchas cosas concernientes a la buena ordē de guerra: y auiendose tratado de concertar los negocios del Principe de Trasiluania: en suma quedò establecida vna liga entre el Emperador, y el con las infrascritas condiciones. Que el emperador en su nombre, y de los Estados de Vngria, prometia de cōtinuar la guerra contra el Turco, y no hazer paz con el, sin comprehender en ella al dicho Principe con los Estados de Trasiluania, Valaquia, y Moldauia, y el dicho Principe prometia en su nōbre, y de los dichos Estados de prosseguir la guerra, y no hazer paz sin voluntad expressa de su Magestad Imperial. 2. Que toda la juridicion de Vngria, que al presente posseia el dicho Principe, se le quedasse como la auian posseydo sus antepassados Luā, Estefano, y Christoual Batori, y que passasse a sus herederos y sucessores por via de primogenitura, con condicion que reconociesse a su Magestad como a Rey de Vngria, y a sus sucessores el omenaje de fidelidad, aunque sin derecho feudal: el qual juramento hiziesse luego el dicho Sigismundo: y despues de sus sucessores ligitimos, recayesse el Estado a su Magestad, y a los suyos, como a Reyes de Vngria: y que demas del dicho Principe, lo jurassen tambien los tres Estados de la Prouincia de Trasiluania, jurando tambiē su Magestad de guardarles sus priuilegios: y que en caso de falta de sucessor, su Magestad nombrasse por Principe, ò Bayboda vno de los Estados de la Prouincia. 3. Que su Magestad trataria al dicho Sigismundo como a Principe libre, dandole titulo de ilustrissimo, confirmandolo con particular priuilegio y autoridad Imperial. 4. Que procurasse su Magestad de dar por muger al dicho Sigismundo alguna Princessa de la casa de Austria. 5 Que procuraria que el Rey Catolico le honrasse con la orden del Tuson. 6. Que prometia su Magestad, q̄ por ningun caso dexaria su protecion, y de sus Estados: y que segun las ocasiones le embiaria mayores ayudas para la guerra, de gente y artilleria, y el dicho Principe prometia de socorrer las cosas de Vngria, adonde mas fuesse menester. 7. Que su Magestad procuraria que el sacro Romano Imperio tomasse en protecion las cosas del dicho Principe, y que luego sin aguardar la Dieta Imperial, le haria Principe del Imperio, con todos sus successores. 8. Que todas las villas y lugares que se ganassen por fuerça, fuessen del Emperador: pero que las que ganasse el dicho Sigismundo con sus fuerças solas, fuessen suyas, reconociendo por ellas al Rey de Vngria: y que las que cobrasse tocantes a Vngria que se perdieron quādo los Turcos entraron en aquel Reyno, fuessen de su Magestad, dando conueniente recompensa en otra parte. 9. Que su Magestad prometia de ayudar a fortificar y guardar los lugares que pareciessen necessarios para la defensa de la Christiandad, y lo mismo prometia el Principe. 10. Que ofrecia su Magestad, que quando por desgracia no pudiesse el Principe Sigismundo conseruarse en Trasiluania, ò sus successores, por falta de fuerças, les daria en sus Reynos y estados otro dominio, con tanta renta que se pudiesse sustentar conforme a su grado y dignidad: y lo mismo con todos los que siguiendo su fortuna tuuiessen semejante desgracia.

Liga del Emperador, y el Trasiluano, y sus condiciones.

Con la referida confederacion, quedò el Trasiluano muy contento, y dio muchas gracias al Empera-

dor,

Trasiluano cótéto con la liga hecha có el Emperador.

dor, y le suplicò, que con breuedad le embiasse las ayudas prometidas, para preuenir al enemigo, que se sabia que armaua poderosamẽte: y para que no se passasse sin fruto aquel tiempo que los Turcos no tenian bien guarnecidas las fronteras, porque todos los lugares dellas se hallauan muy medrosos por las entradas que auian hecho los Valacos, y Moldauos, y sabiendo que tres mil Turcos caminauan por Moldauia, para guarnecer cierta plaça, embiò al Coronel Alberto Giralo, con la gente de Valaquia Tras Alpina, que tenia a sus sueldo: y tomandolos de repente degollò dos mil, y prendiò a muchos: y sucedido esto a diez y seys de Mayo, fue sobre Teliftre, y con poco trabajo la ganò: y passando el Danubio, tomò a Brayla, adonde se hallò gran presa. Algunos dias despues, el General deste Principe, llamado Andres Baraffay, fue con el campo sobre Esmil, lugar en Valaquia menor, no lexos del Mar negro, junto al rio Nester: y ganandole por fuerça, matò mas de dos mil Turcos, y hallò treynta y quatro piezas de artilleria, y entre ellas, algunas del Baybo da Iuan Vniades, y del Emperador Ferdinando; y alli dexò dos mil Valacos de presidio, y fue sobre Tegenir en los confines Turquescos: y auiẽdo ganado a Vesper, y Sofia, corrio hasta cerca de Andrinopolis, quemãdo y robando la tierra, poniendo en ella gran espanto y desuentura: y despertando esto a los Turcos, antes del tiempo acostumbrado, començaron sus apercibimientos, aunque tenian falta de trigo y otras cosas, que los detuuo mas de lo que quisieran: y en esta misma ocasion, los Racianos, pueblos rebelados al Turco, por el autoridad del Trasiluano, salieron a correr hasta dos mil, y boluieron con siete vanderas de enemigos, y cinco carros cargados de cabeças de hombres. El arrogancia Turquesca, teniendo en poco a estas naciones, por la sugecion en que en tantos años las auia tenido, causaua que tomassen animo para ayudarse de las ocasiones en ofenderlos: y estas vitorias los hizieron conocer que los auian de estimar en mas: y a los seys de Mayo llegaron a Aluajulia diez Barones, y tres Obispos de Valaquia, para hazer al Trasiluano el juramento de fidelidad, porque estauan muy determinados de salir del dominio Turquesco.

Trasiluãnos tiené vitorias cótra los Turcos.

Los Valãcos juran obediencia al Trasiluano.

Capitulo XX. Que el Principe de Trasiluania casò con hija del Archiduque Carlos: la continuacion de sus vitorias: y que el Conde Carlos de Mansfelt se puso con el exercito sobre Estrigonia.

LOs Turcos auiã restaurado en Vngria a Iauarino, y fortificado a Estrigonia, y Papâ, y otras plaças: leuãtaron dos fuertes de madera, y tierra, entre Comâr y Iauarino, para refrenar a los Imperiales, y correr con libertad la Isla de Comar, y detener a los Christianos, quando quisiessen emprẽder a Iauarino, y hazian otras prouisiones para la guerra. El Palfi, y el Nadasti, principales Capitanes Vngaros, corrian la tierra, y no perdian ocasion, haziendo el daño que podiã, y los Turcos robauan y quemauan las aldeas de los Christianos: y quãdo se encontrauãlos vnos a los otros, siẽpre llegauã a las manos: los Turcos intẽtaron de dar de noche vna escalada a Nouogrado, y començando a subir por la muralla, fueron sentidos, y resistidos con mucho daño suyo. Y siendo ya llegada la primauera, las prouisiones de los Turcos se tardauan por las causas dichas, y las de los Imperiales, por falta del dinero.

Guerrã muy encẽdida en Vngria.

Demane-

Demanera,que los ſoldados Valones que ſe juntauan en tierra de Colonia, ſe deshazian, y ſe deshizieran todos, ſi la ſolicitud del Conde Carlos de Mansfelt con el Emperador,no le remediara:porque ſe embiô con breuedad dinero,y la gente començô a caminar por Mayo, la buelta de Vngria. Eſtando pues en Viena el Conde de Ardech, y el Coronel Perlin, por auer rendido a Iauarino:el Emperador mandô prender tambien a los Capitanes Rodulfo Greis, Gaudencio, Reberque, Enrique Sigeſdorf,y Ieremias Pleytrot: y auiendoſe hecho muchas diligencias para que el Emperador templaſſe ſuira, y mandaſſe, que en eſta cauſa ſe procedieſſe ſuauemente: para lo qual fue en perſona a la Corte la Condeſa de Ardech, y echandoſe a los pies del Emperador, le ſuplicô, que de ſu marido tuuieſſe miſericordia: ſu Mageſtad, en todo caſo mandô, que en la cauſa del Conde, y de los demas, ſe procedieſſe por todo rigor de juſticia, y examinandola bien, y hecho el proceſſo,guardando los terminos del derecho,el Conde, y el Coronel fueró ſentenciados a muerte, y a los quinze de Iunio fueron degollados,el Cõde, porque antes del termino ſeñalado, y por otras imputaciones, rindio la plaça. El Coronel,porque quando quedô en rehenes en poder de Sinã, para que ſe guardaſſen los conciertos de la entrega de Iauarino, le dio las plantas de Viena, Comar, y Iauarino. Los Capitanes fueron caſtigados variamente: la guerra que hizia el Traſiluano ſe proſeguia: y porque cõ las vitorias conſeguidas,en pocos meſes ſe auia aumentado el exercito, y los ſoldados ſe hallauan ferozes y animoſos: no emprendia coſa que no ſalieſſe con ella,ni auia exercito enemigo,por grande que fueſſe, que oſſaſſe eſperarle: por lo qual, caſi toda Vulgaria ſe auia rebelado a los Turcos,y con todo eſſo ſolicitaua al Emperador,que le embiaſſe el ayuda prometida.

Emperador manda prender a los que perdierón a Iauarino.

Principe Traſiluano continua ſus vitorias.

Acabada la capitulacion y liga hecha entre el Emperador y el Traſiluano: y continuando el Arçobiſpo de Napoles las platicas y tratos de la liga entre el Emperador y los Polacos, como aquellas naciones no tienen flema para eſperar la execucion de las coſas prometidas,quiſieron los Traſiluanos, que lo que tocaua al caſamiento de ſu Principe,conforme a lo que ſe auia tratado, ſe executaſſe luego: y auiendo el Emperador pedido al Archiduque ſa Maria vna de ſus hijas,de buena gana concedio vna,dellas y q̃ el Matrimonio ſe efetuaſſe cada y quando que el Emperador lo tuuieſſe por bien. Y porque parecia al Traſiluano, que el Emperador deuia de diferir eſte negocio haſta el mes de Otubre,le ſuplicô, que por auer ſoſpechado los Traſiluanos, que eſte caſamiento no auia de auer efeto, ſino q̃ ſe les dauan palabras, ſu Mageſtad fueſſe ſeruido de embiar la quanto antes,porque eſta nacion entendia, que teniendo aquella prenda, las coſas por ſu Mageſtad ofrecidas, ſerian puntualmente cumplidas: por lo qual ſe determinô,que el Archiduque Maximiliano ſu tio, la lleuaſſe haſta los confines, acompañada de las fuerças con que auia de ſeruir aquel verano en Vngria Superior, y aſſi ſe hizo ſaliendo de Viena a 21. de Iunio, y yendo por Maeſſe de Campo General de aquel exercito Ferrante Gonçaga,hermano de fray Franciſco Gõça, que fue General de la Orden de ſan Franciſco,ſoldado muy eſperimẽtado en las guerras de Flandes,y pocos dias antes que eſte ſucediеſſe, hallandoſe el Bellerbey de Grecia con veynte y cinco mil ſoldados: y ſabiẽdo que las fuerças del Traſiluano ſe auian diuidido en tres partes, penſó tomar alguna dellas en deſcuydo, y entendido por el Traſiluano, que en tener muchas eſpias, era muy

Archiduque Maximiliano lleua la Princesa de Traſiluania.

Principe Traſiluano cuyda dolo en tener muchas eſpias.

muy

muy cuydadoso, con gran diligencia juntô el exercito, y fue a buscar al Bellerbey, y combatieron los vnos, y los otros, porfiadamente, gran espacio de tiempo: pero al cabo, el Principe Sigismundo quedò vitorioso, con gran mortandad de los Turcos, que perdieron treynta pieças de artilleria, y todo el bagage. El Bayboda de Valaquia, con gente de su tierra, y algunos Trasiluanos, la mayor parte auenturreros, passô el Danubio junto a Nicopolis: y topandose con vna gran vanda de Turcos, los deshizo y siguiò hasta sus trincheas, y ganò delas con muertes de muchos el siguiente dia, que fue a los onze de Iunio, ganò la ciudad de Nicopolis, y la saqueò y quemò, y lo mismo hizo de la mayor parte de cinquenta y ocho nauios, que lleuauan vitualla la buelta de Vngria, y otras cosas: la qual se lleuò en algunos de los dichos nauios: y en esta empresa se hallaron seys vanderas que los Turcos auian ganado junto a Tauarino el año passado, y dos Falconetes de aquella plaça: todo lo qual embiò el Bayboda al Principe Sigismundo, cõ 16. pieças de artilleria, y muchas cimitarras y puñales, ricamẽte guarnecidos.

Batalla entre los Turcos, y Trasiluanos.

Nicopolis tomada, y saqueada d los Valacos.

Auia de ser Capitã General del exercito del Turco Ferat Baxâ: y dando muestras de que auia de hazer grandes cosas, parecia que auia de estar despachado para la jornada, desde el mes de Abril: pero la dificultad de la vitualla, y la tardança de los soldados, no se lo permitieron, aunque era muy fauorecido y priuado del nueuo Rey de Turcos, y enemigo de Sinan Baxâ, y de Cigala, que estauan en poca gracia de su Rey: los quales, con varios artificios, porque la inuidia vatras los poderosos, con perjuyzio de su Rey, dificultauan, è impedian las cosas de Ferat: y auiendo puesto diuision en los animos de los Genizaros y Espaynes, detenian el despacho de Ferat, y esto auia passado tan adelante, que llegando aquellos soldados a las manos, murieron muchos de ambas partes, atreuiendose a cortar de noche las cuerdas de la tienda de Ferat, que estaua en campaña, entendiẽdo en despacharse para la jornada, cosa vergonçosa para vn General de Turcos, y todo resultaua en daño de su Rey, y aunque el amor y el valor son grandes calidades en los ministros, quando reyna entre ellos la inuidia, y preualece la desconformidad, causan gran daño.

En este mismo tiempo tuuo el Principe de Trasiluania algunas causas de sospechar, que Arõ Bayboda de Moldauia tenia inteligencias con los Turcos, y con los parientes del dicho Principe, que eran sus enemigos: por lo qual le prendio, y con su muger y hijos, le embiô a la Corte del Emperador: y porque le hallô culpado, nõbrô otro Bayboda, que fue Estefano Boyasso. En la Dieta de Polonia se auia mucho disputado de la guerra de los Turcos, si se deuia de hazer liga con el Emperador, y con el Trasiluano, cuyos Embaxadores y del Valaco, ya se hallauan presentes: y porque solicitaua esta causa el Nuncio del Papa, y los Embaxadores referidos, juzgando su Santidad, que esta liga se mostraria diferente en la execucion que en el tratado, aunque el gran Chanciller de Polonia procedia con sus astucias y doblezes, parecia que se estaua con alguna esperança de que le huuiesse de hazer: pero en sabiendo que el Archiduque Maximiliano era General en Vngria Superior, entraron en los Polacos sospechas, y pedian que ante todas cosas renunciasse el Archiduque qualquiera derecho que pretendiesse tener al Reyno de Polonia, para quitar toda sombra de sospecha: lo qual tanto de mejor gana deuia de hazer, quanto que en aquellos dias la Reyna de Polonia su sobrina, auia parido vn hijo que murio presto, con q̃ aquel Reyno

Trasiluano prende al Bayboda de Moldauia.

Polacos sospechosos dever a Maximiliano General en Vngria.

estaua

estaua contentissimo por la sucessió, que en muchos años de sus Reyes no auian visto, pero no lo quiso hazer el Archiduque Maximiliano, y con todo esso solicitaua el Pontifice la liga, porq̃ en gran manera desseaua ver vnidos aquellos Principes cõtra el comun, y potentissimo enemigo, y por todas las vias que podia le apretaua, juzgando ser para el de grandissima gloria auer sucedido en sus tiempos, y con todo esso tuuierõ por biẽ los Polacos de oponerse a los Tartaros en el rio Boristenes, para que no pudiessen passar contra el Emperador, y contra el Trasiluano a juntarse con Ferat, y los Cosacos, que antes hazian la guerra al Moldauo, se juntaron con el Trasiluano para contra el Turco. lo qual fue causa de muy buenos efectos: y el gran Canciller que se hallaua con exercito en los confines, daua causa de temer a los Alemanes, y de quexas a los Turcos, y al Trasiluano de sospechar, porque los Polacos dauan a entẽder que la Moldauia era de la Corona de Polonia, y que la auian posseydo, y no se acabaua de conocer que les pudiesse mouer a tal pretension en tal ocasion, sino la embidia de la gloria del Trasiluano, y la pesadumbre de los buenos sucessos de la casa de Austria: y a los que profundamente considerauan esto, no parecia sino que no se podia tener buena esperança de la liga que pretendia el Pontifice con los Polacos, especialmente siendo el gran Chãciller Iuan Zamosquio, hombre tan sagaz, y doblado aunque buen Catolico, y poco amigo de la casa de Austria: pero el seguia la regla de que la neutralidad es buena en la guerra. En Croacia en este mismo tiempo entraron dos mil Turcos: y auiendo hecho muchos daños, salio a ellos el Lencobiz Gouernador de Carlostat, y los desbaratò, y cõ muerte de algunos cobrò la presa. Otra tropa de Turcos auia quemado la cãpaña de Sebenico, y lleuãdose cien cautiuos, y mas de cinco mil cabeças de ganado, los Vscocos los rõpieron, y mataró quinientos, y los tomaró trezientos cauallos, y cobraron el ganado, y los cautiuos; y casi en el mismo tiẽpo, yendo el Bayboda de Bobaz en seys barcas cõ quatrocientos Turcos para passar el rio Saun, y de repente tomar el castillo de S. Iorge a quatro leguas de Zagabria, dio en vna emboscada q̃ le puso el Capitan del lugar q̃ fue auisado, y la mayor parte de los Turcos se ahogaron, y los otros se prendieron con el mismo Bayboda, que con vn hijo suyo fue llenado a Gratz.

Por tãtas perdidas de los Turcos, y por las desordenes y desobediẽcia de la de Genizaros y Espaynes sucedidas contra su costũbre, q̃ causauan cõfusion bastãte para deshazer qualquiera exercito: y por no hazer empresa ninguna, parecia q̃ los Christianos podrian esperar cõtra aquellos barbaros grandes sucessos, los quales por tantos años los auian tenido felicissimos: y demas de las referidas desgracias, sucedia otras q̃ se tenia por prodigiosas, porq̃ con poca ocasion se encendio a 5. de Iunio fuego en vna casa de Cigueto, y se quemò toda la villa. En el castillo de Estrigonia vn rayo del cielo hizo grandissimo daño, y quemò toda la poluora: y algunos dixeron, que saliendo Ferat Baxà de Constantinopla, tres vezes cayò su cauallo, y q̃ el estandarte Real se cayò de las manos al q̃ le lleuaua: y a este proposito dezian los Astrologos, q̃ los dos eclipses de la Luna en el Escorpió amenazauã la ruyna del Imperio Otomano: pero la manifiesta era la embidia y discordia de los ministros, que suele perder los exercitos, y destruyr los Reynos. El Emperador mandaua dar priessa, en q̃ se acudiesse cõ las ayudas prometidas y deuidas de los siete circulos del Imperio, y de los Reynos y Prouincias sugetas, y el Cõde Carlos de Mansfelt vsaua

Polacos se oponẽ a los Tartaros.

Gran Cãciller de Polonia da causa de sospechar a todos.

Vscocos maltratã a los Turcos.

Estrigonia quemada cõ vn rayo del cielo.

Prodigios de los Turcos.

Conde Carlos se dicta el salir en cãpaña.

vsaua gran diligencia para salir presto en campaña: y entretanto que se hazia la massa del exercito en Altemburg, embiaua gente a correr la tierra del enemigo, con q̃ tenia en exercicio a los soldados, y fue cosa de notar, con que diciplina, con q̃ obediencia, y con que orden se procedia en su exercito: porque quien auia visto las desordenes de los exercitos passados, la licencia de los soldados, la poca obediencia, y la poca inteligencia y conformidad de los Capitanes, considerando la regla, la quietud, concordia, y temor con q̃ se viuia en el Campo del Conde Carlos, nadie dexaua de confiar que las empresas auian de suceder dichosamẽte: y echauase de ver la diferencia de costumbres, y ordenes militares que auia en los exercitos del Rey Catolico, en los quales se auia criado el Conde Carlos, de lo que hasta entonces passaua entre los de Vngria: tanto vale la diciplina, valor, y prudencia del General. Finalmente, llegada parte de la infanteria Valona cõ ocho mil cauallos, y diez mil infantes Vngaros, el Conde Carlos se determinò de caminar la buelta de Comar a 26. de Iunio, y luego se fue a poner entre Tatã y el Danubio, con que puso en sospechas a todos los presidios cercanos, y diuidio sus fuerças, de alli en vn momẽto reboluiò sobre Estrigonia, y se puso sobre ella a primero de Iulio.

Conde Carlos se buelue en campaña.

Conde Carlos pone buenas diciplinas en el exercito Imperial

Cap. XXI. De lo que passaua en el sitio de Estrigonia, y otras partes, en la guerra de los Turcos.

LA primera cosa q̃ hizo sobre Estrigonia el Conde Carlos, fue ganar aquel fuerte que estaua frontero de la ciudad de la otra parte del Danubio, que se llamaua Coquerem, q̃ no se pudo ganar el año passado, porque ganado, quitaua todos los socorros que podian yr por agua. En pocos dias ganò la ciudad vieja, sin que los Turcos que se retiraron en el castillo hiziessen mucha resistencia, y entendio en fortificarse en la mesma parte adonde el año passado auia estado el Archiduque Matias, porque se juzgaua muy a proposito para combatir la plaça, y pelear en cãpaña con quien intentasse de socorrella. El Palfi corriò con su caualleria hasta cerca de Buda, y dando en vna barca llena de mugeres, que con muchas riquezas se auian salido de Estrigonia, hizo vna gran presa, y el Conde de Mansfelt, teniendo la bateria a punto, a 5. de Iulio començò a batir la ciudad nueua, y luego el castillo, y dos dias despues ganò el fuerte de Santo Tomas, aunque murieron muchos Valones, que pelearõ valerosamẽte. Batiase la ciudad por tres partes, y en el rio estauan zataras, q̃ son gruessas vigas, atadas vnas cõ otras, en las quales auia algunos cañones, otros en el fuerte de Santo Tomas, otros en las trincheas mas baxas, otros hàzia tierra, q̃ batian la ciudad del agua: pero el presidio loablemẽte se defendia, porq̃ casi todos los soldados erã Genizaros, determinados de morir antes q̃ rendirse, porq̃ assi se lo auia expressamẽte mãdado el Turco: por lo qual, y por el poco numero de soldados aptos para los assaltos q̃ auia en el exercito Christiano, como por el mucho valor de los defensores, la empresa sucedio larga y dificultosa: y assi en vn assalto general q̃ se dio murieron muchos soldados, y aqui dixo el Cõde Carlos quãto echaua de ver la falta q̃ le hazia el corage que con larga experiencia auia conocido que mostraua la nacion Espaõla en los assaltos.

Conde Carlos de Mansfelt como sitia a Estrigonia.

Conde Carlos echa menos la nacion Espaõla.

En Trasiluania con la misma diligencia se atendia a las prouisiones de la guerra que de las bodas: y auiendo llegado la Princesa a Casouia a cinco de Iulio, luego passò a Alua

Princesa de Trasiluania llega a Alua Iulia.

Iulia, adonde fue recebida cõ fiestas reales, y mucha grandeza, aunque no sin alguna pena por la muerte de vna hermana, que auia de ser Princesa de España. El exercito del Principe de Trasiluania se aumentaua cada dia, assi por el ayuda del Emperador, como por la gẽte de las comarcas q̃ acudia, parte deseosos de salir de la seruidumbre de los Turcos, y parte incitados de la gloria de tãtas vitorias, y con la codicia de los despojos que continuamente se hazian en las tierras del Turco, el qual por medio de Ferat aula embiado al Trasiluano vn Chaûs para tratar concierto de paz, y no solo con perdon de las cosas passadas, sino prometiendole la Moldauia y Valaquia, y el titulo de Rey de Vngria, y otras grandes comodidades. Esta embaxada no quiso oyr sin licencia de Monseñor Vescõte Nuncio Apostolico, y luego dio cuenta de todo al Emperador: y finalmente despidio al Chaûs, sin acetar nada de lo que se le ofrecia, y corriendo su gente la campaña, auia ganado a Bocam, y combatido el castillo de Tarsaoch, pensando cargar sobre Temisuar, mostrando de no hazer caso de las amenazas de los Turcos, que con poderoso exercito con Sinan Baxâ, que auia buelto en gracia del Turco, reuocando a Ferat, como se dirà adelante, caminaua ya la buelta de Trasiluania. Entretanto el Conde Carlos con diligencia batia a Estrigonia, con esperança de vitoria, aunque el socorro no se podia totalmente impedir, aunque de la parte del castillo, algo mas abaxo, en la orilla del rio, auia leuantado vn fuerte con alguna artilleria. Y a nueue de Iulio, a medio dia, parecieron mil Turcos de Buda, que desde el fuerte de Coquerem, passauan a Estrigonia, y salieron a tierra a pesar de la guarda de Vngaros que alli estaua, y peleandose brauamente, con muerte de muchos Turcos, estando para boluer las espaldas, salio vn golpe de Genizaros, que forçaron a los Christianos a retirarse, con gran perdida, y juntandose con los Turcos que auian quedado, porque ya faltauan quatrocientos muertos, todos juntos y apretados entraron en el fuerte, y por la puente en el castillo, con gran nota de los Vngaros, que no quisieron acetar socorro, ni ayuda de otra gente, porque ya se auia sabido lo que auiã de intentar los Turcos: y el Palsi para escusarse, afirmò que la noche antes se auian ydo muchos Vngaros del exercito, sin que el supiesse nada.

Embaxada del Turco al Trasiluano.

Vngaros defendẽ mal su puesto.

No por el caso sucedido afloxò el Conde Carlos, procurando con baterias y assaltos de apretar la ciudad y el castillo, y por la otra parte los defensores con diligencia reparauan lo derribado, y peleauan, y con valor se defendian: y poniendose el siguiente dia despues de la entrada del socorro los mosqueteros en algunos fossos sacados para vna palificada que auian hecho los Turcos al rededor de los contrafossos, que ceñian la ciudad, y quitando de las defensas los que se ponian en ellas, y entretanto se cortaua la palificada, y se hizo tanta rotura, que pudieron passar algunos Valones a reconocer el contrafosso: y no contentandose con esto, algunos Vngaros mas animosos, que obedientes, sin esperar orden, ni señal, leuantaron las vanderas, y fueron al assalto, el qual sucedio con gran daño suyo, porque acudiendo mucho numero de Turcos, los hizieron boluer, con muerte de muchos Vngaros, y de los mejores Valones. Auiase tratado, que quando se cortaua la palificada, se derribasse, y abriesse vna puente, que estaua cerca, cõ algunos fuegos artificiales que se tirauan con morteros, y no se haziendo el efecto, el Conde Carlos como capitã diligẽtissimo fue a reconocer lo q̃ hazia el artillero, y hallò

Valones passan a reconocer el cõtrafosso de Estrigonia.

y ballò q̃ cargaua la pieça de tierra y de estiercol: quiso el Cõde auerigu ar la causa desto, y escusandose el detuẽturado q̃ lo hazia por orden de otro, al momento le hizo allí en el mismo lugar dar garrote, y embiar preso a Viena la persona q̃ señalò. Dieronse algunos assaltos, batiase, y vsauanse diligencias, pero sin prouecho: y como faltauã los Valones, y los Alemanes, no eran muy aparejados para assalto: cõ desseo se aguardauã los Italianos, y se solicitaua que quatro mil dellos q̃ auian llegado a Viena passassen al Campo, lo qual no parecia conueniẽte sin aguardar la llegada de su General Iuan Francisco Aldobrandino, y llegò primero la caualleria del Duque de Mãtua, q̃ fue de mucho prouecho. Determinose, que a 24. de Iulio, despues de auer batido gallardamente, se diesse vn assalto al fuerte de Coquerẽ, para quitar enteramente el socorro a los cercados: y en este hecho hizo marauillas el Palsi, porq̃ le ganò con pura fuerça, por los buenos soldados que estauan dentro, de los quales murierõ trezientos, y muchos se huyeron por la puẽte al castillo, y otros cõ la priessa y apretura se ahogaron.

Trayciõ de vn artillero del Campo Catolico.

Italianos llegan a Viena.

En estos mismos dias, auiendose jũtado el General de Croacia con la caualleria del Craño, y cõ el Cõde d'Estrin, tomaró a Bobolça, buẽ lugar, y comodo para passar a Cigueto, de dõde estaua 5. leguas: y aũq̃ los Turcos quemaró el lugar, hallaron 36. pieças de artilleria de bronze, con otras menores, en algunas de las quales estauã las armas del Emperador Maximiliano: y sabiẽdo el Belerbey de Grecia, q̃ por comissiõ de Ferat, q̃ quedaua haziendo frente al Trasiluano, auia ydo a Vngria, el peligro en q̃ se halla ua Estrigonia, resoluto de hazer el posible esfuerço para socorrella, sacôla mas gente q̃ pudo de los presidios, y juntãdo doze mil Espaynes, sin otra caualleria, y mas de quatro mil Genizaros, q̃ en todos eran 28. mil hõbres de pelea. El segũdo dia de Agosto parecio sobre Estrigonia entre dos cerros, en vna ancha cãpaña, media legua del Cãpo Imperial, y a su vista, vsando grã artificio en el alojarse, para hazer mayor aparencia de la gẽte q̃ lleuaua. El dia siguiente, grandes tropas de caualleria fueron a las trincheas Christianas: y no pareciẽdo al Cõde Carlos q̃ los barbaros ganassen reputacion, y se desanimassen los suyos, aunq̃ dixo que podia (segũ el vso de guerra) con su honra estarse dẽtro de sus trincheas, sacò fuera la caualleria, y repartida en tres partes, en la batalla puso el Palsi con tres mil lanças Vngaras, en el cuerno y zquierdo al Marques de Burgau con dos esquadrones, parte Herreruelos, y parte arcabuzeros a cauallo: y el se puso en el cuerno derecho con dos esquadrones de caualleria Alemana. Estendieronse el Cõde y el Palsi por las faldas de vnos cerros, para poder dar por los lados en los Turcos, y lo mismo hizo el Marques de Burgau: y embistiẽdo al enemigo, q̃ animosamente recibio el encuentro, por grãrato se peleò cõ valor: pero viẽdose los Turcos apretar mucho por los lados, y q̃ estauã en grã peligro, acordaró de retirarse con algun daño y desorden, y al cabo la retirada se cõuirtio en huyda, siendo seguidos hasta sus tiendas: y temiendo el Baxâ que por aquel caso se perdiesse de animo el presidio de Estrigonia, determinô en descansando la gente, boluer a la batalla, y ver si con alguna estratagema podria mejorar su partido: y auiẽdo mandado poner algunas pieças de artilleria en lugares comodos, salio la tarde cõ mayor numero de gente, y mejor orden, y començò a escaramuçar, lleuando orden los q̃ gouernauan de yrse d'estramẽte retirando hâzia el artilleria, para lleuar a ella a los Christianos, los quales cargando cõ mayor animo q̃ prudencia, se dexaron lleuar tan adelante, y a parte tan descubierta, que disparandoseles

Belerbey de Grecia va a socorrer a Estrigonia.

Batallâ entre el Conde Carlos, y los Turcos.

Belerbey buelue a pelear de nueuo.

doseles de artilleria, huuieron de boluer las espaldas, mezclados Vngaros y Alemanes: los Turcos reboluiendo cargauan a los que huîan, siguiendo los hasta las trincheas, adonde se hallaua Carlos de Gózaga en lugar eminente, y corriendo a dar auiso al Conde de Carlos de lo que passaua, por mucha diligencia que hizo para detener aquella caualleria, no pudo: por lo qual mandò de presto poner buen numero de infanteria en las bocas de ciertas lagunas, para refrenar la furia de los Turcos, porque mostrauan de hazer fuerça en passar adelante, y entrar en Estrigonia, y esto fue vn marauilloso expediente para hazer retirar a los Turcos. Murieron cerca de quinientos Herreruelos de Franconia en este rencuentro, y muchos menos de los Vngaros, y otros tantos moririan de los Turcos.

Alemanes reciben la carga de los Turcos, y bueluen desbaratados.

Capitulo XXII. De la batalla que tuuo con los Turcos el Conde Carlos, y que auiendola vencido, adolescio, y murio.

COn estos sucessos, estauan las cosas del Campo en gran duda, y si los Turcos en aquella ocasion salierã de la ciudad, pusieran el exercito en gran confusion, porque todo el no era de mayor numero que de diez mil infantes, y siete mil caualios: y porque aquel mismo dia llegaron dos mil caualios Valones, los puso el Conde Carlos en el lugar por donde mas se temia que auian de acometer los Turcos: y auiendo llegado el siguiẽte dia gran numero de Genizaros y Espayñes al exercito Turquesco, se determinaron de entrar en Estrigonia: y a quatro del dicho, a vna hora del dia, siete mil caualios en quatro tropas, acometieron al Monte de Santo Tomas, pensando de hallarle con pequeño presidio, como lugar adonde no se pensaua q̃ podrian acometer, y desde alli passar por el estrecho que ay entre la ciudad de Lagua, y el dicho Mõte, meter el socorro, aunq̃ fuesse perdiendo alguna gente: y en aquel punto no se hallaua en el fuerte don Iuan de Medices, que le tenia a su cargo, ni menos el Coronel de la gente de Bauiera, que estaua en el de guarda, sino dos Alferezes, y el Capitan Alexandro Naldi Italiano Teniente de don Iuan de Medices, los quales aunq̃ no tenian mas de 600. soldados, muy biẽ resistieron el assalto: y considerando los Turcos que su negocio consistia en la breuedad, echaron por vn sendero abaxo, no muy ancho que yua al castillo, por donde pensaron que podrian entrar: pero mil coraças Valones, que con seys sciẽtos arcabuzeros guardauan aquel passo, les cortaron el camino de manera, que no auiendo podido passar sino el Baxà de Notolia con hasta cien Turcos, los demas determinaron de boluer atras: y entretãto que esto passaua, en el Campo se presentô la batalla con ocho mil caualios en vn esquadron, y otro menor a parte, por lo qual el Conde Carlos sacô fuera su caualleria, ê infanteria: y al mismo tiempo parecio la retaguarda de los Turcos, poco menor que la batalla. Lleuaua el Conde Carlos su infanteria en medio de su batalla, repartida en cinco esquadrones, y caminaua dexando la ciudad a mano yzquierda, y por la derecha vna cordillera de cerros desde dõde por vn vallecico que estaua entre ellos y el Mõte de Santo Tomas, baxauã los Turcos. Lleuaua el cuerno yzquierdo hàzia la ciudad, la caualleria Vngara, y tres esquadrones de Herreruelos, y de la otra vanda, formauan el cuerno derecho seys compañias de caualios Vngaros, y dos esquadrones de Herreruelos, a manera de retaguarda, y el yzquierdo hazia oficio de vãguarda. Caminaua apriessa la batalla Turquesca, y lleuando 24. pieças de campaña, comen-

Valones llegan al Campo Christiano.

Turcos hazen todo esfuerço por entrar en Estrigonia.

Los Turcos presentan la batalla al Conde Carlos.

comẽçô a diſparar, y durò poco, porque mandò el Conde Carlos, que cõ diligẽcia, por eſcuſar el daño, arremetieſſen los Chriſtianos, q̃ deſordenaſſen los Turcos, y dãdo en aquel punto por vn coſtado el Conde, y D. Iuã de Medices, los hizieró boluer hâzia los cerros, adonde confiauan de ſaluarſe: pero el Palfi con tres mil cauallos los ſiguiò, y matô a muchos, auiẽdo tãbien hecho en aquellos grandes eſquadrones gran matança el artilleria y moſqueteria Chriſtiana, q̃ auiſadamente auia pueſto en buenos lugares don Iuan de Medices.

Rotâ del campo d los Turcos.

El Conde Carlos de Mansfelt eſte dia dio ſeñales de grã Capitã, y de valentiſsimo ſoldado, y vnas vezes peleando con ſus manos, y otras acudiẽdo a mandar lo que conuenia canſô tres cauallos, y jamas deſcanſô, haſta que vio ſegura la vitoria: y entretãto que eſto paſſaua, començando a boluer los Genizaros del Monte de Santo Tomas, ſe huuieron cõ ellos de tal manera los Valones, q̃ degollaró grã parte, y los demas ſe ſaluaron huyendo. En el Campo, deſpues de declarada la vitoria, ſe contaró muertos mas de quatro mil cauallos, y mil y ſeyſcientos Genizaros, y de los principales el Baxà de Iauarino, y ſu hijo, y cinco Sanjacos. Huyò el Baxâ de Buda, y los Herreruelos fueron figuiendo a los que huîan haſta las puertas de Buda, eſtimãdo (conforme a la coſtumbre Alemana) en mas el matar q̃ el prender. Saluaronſe tambien el Belerbey de Grecia, y los Baxàs de Caramania, y Temiſuar, que anduuieró perdidos algunos dias, por no dar en los Chriſtianos, y al fin llegaron heridos a Buda. Ganaron los Chriſtianos infinitos cauallos, ſetecientas tiẽdas, mulos y camellos mas de ſeys mil, treynta y ſeys eſtandartes, treynta y ocho pieças de artilleria, y muchas municiones: y en eſta batalla ſe ſeñalaró ſobre todos los Valones, y ſe conocio de quãto prouecho fue la diciplina del Conde Carlos, porq̃ auiẽdo deſterrado de aquel exercito la blaſfemia, la gula, la deshoneſtidad, y otros vicios, le reduxo a tanta obediẽcia, q̃ en eſta batalla no ſe diſparô arcabuz, ni ſe dio paſſo q̃ no fueſſe por ſu mandamiẽto: y aſsi como todo fue executado a tiẽpo, y cõ orden, ſe conſiguio tan ſeñalada vitoria, de nacion que haſta entonces era formidable, la qual moſtrò eſte valeroſo Capitan, q̃ con el valor, y la induſtria podia ſer vencida. Boluioſe luego mas q̃ nunca a apretar la ciudad, y el caſtillo, pẽſando q̃ faltãdo la eſperãça del ſocorro, los deffẽſores tratariã de rendirſe, por lo qual ſalieró a tratar tres Turcos cõ tres Chriſtianos, y aunq̃ dieró, y tomaró mucho, los Turcos, ſe reſoluieró de morir, dexando buena fama, q̃ viuir con vileza, por lo qual los Imperiales reforçaró las baterias, y deſde cinco puẽſtos ſe tirò con treynta cañones con tanta prieſſa, que derribaron lo q̃ parecio que baſtaua en el caſtillo, y en la ciudad para dar aſſalto, y ſacandoſe entretanto en diuerſas partes con mucho ſecreto cinco minas: y atendiendoſe con grandiſsimo cuydado a proueer y executar lo que conuenia para ganar eſta plaça, enfermò el Cõde de Mansfelt del grandiſsimo trabajo q̃ tuuo el dia de la vitoria, porque ſiendo hombre de gran cuerpo, y muchas carnes, y ſanguino, ſe deſtemplò de tal manera, que afligido de vna grã calentura, y de fluxo de cuerpo, ſe mãdò lleuar a Comar, adonde (con gran ſentimiento del exercito, y de toda la Chriſtiandad) acabò ſu vida, doliẽdoſe mucho de dos coſas: la vna de no tener Eſpañoles en ſu exercito, con los quales eſtaua acoſtũbrado a militar y de dexar imperfecta, o lomenos la empreſa de Eſtrigonia, la qual confiaua cierto que en pocos dias le cayera en las manos: y huuo muchos que dixeron que le mataron con veneno por la embidia de ſus claros hechos.

Conde Carlos eſte dia hizo oficio de ſoldado, y de Capitan.

Vitoria grãde jũto a Eſtrigonia cõtra Turcos.

Turcos ſe reſuelué de defender a Eſtrigonia.

Muere el Conde Carlos de Mansfelt con gran ſentimiẽto del exercito.

Por la muerte deſte valeroſo Capi-

tan, quedô por cabeça del exercito el Marques de Burgau: corrieron los Vngaros haſta dos leguas de Buda, y en vna grande aldea deſualijaron vn gran mercado, y ya era entrado tanto miedio en los Turcos, q̃ no oſauan parecer, cõ que quedaua libertad a los Chriſtianos de correr la cãpaña, y hazer grãdes preſas. Deziaſe, que auiendo juntado Sinan quarenta mil ſoldados para yr contra el Traſiluano, mudando parecer, queria ſocorrer a Eſtrigonia, por auer prometido al Turco q̃ no la dexaria perder: pero eſte deſignio no le ſucedio, por los impedimentos q̃ ſe le ofrecieron, como adelante ſe dirâ, aliende, que el Archiduque Maximiliano cõ ſu exercito andaua en Vngria Superior, dando grã temor a los Turcos, y calor al exercito de Eſtrigonia: en el qual ſe aguardaua cada dia al Archiduque Matias, con ſiete mil cauallos, auiẽdo embiado adelãte dos mil infantes Alemanes, y auiſo, que preſto llegaria el General Aldobrandino con la gente de la Igleſia. Entretanto el Marques de Burgau, y dõ Iuan de Medices, cõcertaron de dar aſſalto, el vno a la ciudad, y el otro al Caſtillo, por diuidir las fuerças de los enemigos. Arremetieſſe, finalmente a la ciudad, y ſe ganô, muriendo muchos Alemanes, por la gallarda reſiſtencia que ſe hizo, en la qual hizieron marauillas los Valones, peleando por fiadamente: y al fin quedando muertos mas de mil Turcos, los demas ſe retiraron al Caſtillo, dexando a 13. de Agoſto la ciudad en poder de Chriſtianos, auiendola poſſeido los Mahometanos deſde el año 1543. q̃ la ganô ſu Emperador Solimã. Començoſe a ſaquear la ciudad conforme a vſança en ſemejantes trãces: pero ſiendo aduertidos los Capitanes, que los Turcos para hazer daños a los Chriſtianos, los mandaró recoger de preſto, no quedando ſino treynta Alemanes, que la codicia los hizo perecer en el fuego: y con todo eſſo ſe ſacaron primero de la ciudad quinientos buenos cauallos, y alguna ropa, poca vitualla y municion, y la mayor ganancia, fue auer dado libertad a vn grandiſsimo numero de eſclauos Chriſtianos que eſtauan dẽtro. Murieron en el aſſalto quatrocientos Chriſtianos, y ciento y cinquenta en el del Caſtillo, adonde fue tal la reſiſtẽcia, que ſe huuieron de retirar. Continuoſe la bateria del Caſtillos, y los ſoldado que creyan, que toda la riqueza de los Turcos eſtaua dentro, con gran deſſeo pedian el aſſalto, por enriquecerſe con la preſa, eſtando los defenſores con gran determinacion de morir todos, antes q̃ de perder vn palmo de tierra. El ſentimiento de la muerte del Conde Carlos, que auia mucho affligido el exerciro Chriſtiano, parece que ſe tẽplô en parte con la nueua que entonces ſe tuuo del ſuceſſo del Traſiluano jũto a Foygat, cuyo ſitio començô ſu exercito a 12. de Agoſto, y auiendoſe començado el ſiguiente dia a tratar de concierto, parecio el Baxâ de Temiſuar, cõ los de S. Jacos de Lipa, y Teruer, con doze mil hõbres: los de Foygat, viendo el ſocorro, no ſe quiſieró dar: por lo qual, los Traſiluanos dieron vn general aſſalto, y ganaron la plaça, degollando a los defenſores, y ſin poner tiẽpo en medio, ſalieron cõtra los Turcos, y peleando el ſiguiente dia con ellos, rompieron, degollaron, y prendieron todo aquel exercito, no ſe ſaluando ſino quinientos con el Baxâ: y lo que hizo mas glorioſa eſta vitoria, que no murieron de los Chriſtianos mas de treynta, y huuo pocos heridos: de lo qual ſe arguîa el mucho miedo que auia entrado en aquella gente, que todo ſe atribuîa a la poca fortuna de Ferat.

El Emperador cõ el auiſo de todas eſtas vitorias, acrecẽtò el alegria de las paſſadas, y entrò en eſperança de otras, ſiendo ya ſus exercitos en todas partes ſeñores de la campaña: y aunque

Vngaros corren la campaña

Marques de Burgau, y dõ Iuan de Medices aſſaltan a Eſtrigonia, y ganan la ciudad.

Bateria del Caſtillo de Eſtrigonia ſe continua.

Batalla del Traſiluano con los Turcos, los vẽce.

aunque se sabia que Sinan yua con exercito, porque no se le ofrecian menores dificultades que a Ferat: y por la dissension de los soldados, que por las vitorias de los Christianos estauã admirados, aliende q̃ el nueuo Rey de Turcos no se mostraua muy inclinado a las cosas de la guerra, por todo lo qual, y por la liga que toda via se trataua entre el Emperador, los Polacos y Moscouitas, estaua su Magestad en grande esperança de hazer grandes progressos, porque el Papa apretaua mucho esta vnion, y auian trabajado tanto en ella sus Nuncios, que redu-

Comissarios del Emperador, y del Rey de Polonia se juntan a tratar dela liga.

xeron el negocio a termino q̃ se juntaró los Deputados de ambas partes en los confines de Vlatislauia a tratar la confederació: porq̃ ya el Archidu que Maximiliano por cõplacer al Põtifice, se contẽtaua de renunciar el derecho del Reyno de Polonia, cõ cierta condicion, q̃ se dirà adelante. Y entre el Rey de Polonia, y el Trasiluano tambien se trataua concierto por lo que tocaua a Moldauia, por las viejas pretensiones que los Polacos tenian sobre aquella Prouincia.

Llegô en fin el Duque de Mantua a Praga a 25. de Agosto, y el Emperador le recibio cõ mucha hõra, y grandes demostraciones de amor, y pocos dias antes auia llegado vn Embaxador del Moscouita cõ grandes presentes para el Emperador, y porq̃ aũ no le auia dado audiencia, se la dio en presencia del Duque de Mantua, al qual tenia cõsigo debaxo de su dosel.

Embixador del gran Duque de Moscouia tiene audiẽcia del Emperador.

Llegaron primero ochenta caualleros de dos en dos, vestidos a lo largo como ellos vsan, con bonetes aforrados de martas, y en vna mano lleuauã vn mazo de martas, y en la otra vna pieça de damasco, y de otras sedas de varias colores, para presentar al Emperador. Llegô el Embaxador, y demas de las dichas cosas, presentò a su Magestad gran cantidad de escudos de oro, que se dixo eran quatrocientos mil, diziẽdo, q̃ el gran Duque de Moscouia su señor, en la vrgente necessidad de la guerra cõtra el Rey de Turcos, comũ enemigo, con aquella pequeña señal de su aficiõ q̃ al Imperio tenia, y en particular a su Magestad, auia querido mostrar en parte lo mucho q̃ desseaua emplear todas sus fuerças para la destruycion de la casa Otomana, y en beneficio de la Christiandad, y de la sereníssima casa de Austria: y que de alli adelante procuraria de impedir el passo a los Tartaros que intentassen passar en deseruicio de su Magestad: y que cada año, durante la guerra con los Turcos, gastaria vn millon contra ellos, para que glorioſamente se acabasse. Respondio el Emperador, que estimaua en mucho, y se tenia por muy contento que su Principe, con tal embaxada le huuiesse visitado: y por que para mayor demostracion de su buena amistad huuiesse querido embialle presente y socorro tan a proposito de aquella guerra, de lo qual tendria siempre perpetua y grata memoria, certificandole, que el Imperio, y juntamente su casa, quedauan con grandissima obligacion, no solo a su persona, sino a sus descendientes, y con gran desseo de mostrallo con obras siempre que se ofreciesse ocasion: y que quanto a proseguir juntamente la guerra, assi como juzgaua que los prosperos succssos que auia auido en ella, eran para ayuda a las fuerças de tal Principe Tambien recibia aquel ofrecimiento, y le estimaua por conquista principal, con determinacion de correspondelle con igual beneficio, para que vnidamente se procurasse de extirpar de la tierra aquella tyranica planta, que dilatandose tanto, con sus rayzes, no sufria que ningun arbol cabe ella medrasse, sino quanto ella le queria permitir. Y auiendose detenido aquel Embaxador algunos dias en la Corte, siendo tratado con mucha magnificencia, despues de

Emperador respõde al Embaxador del Moscouita.

auerse platicado en particular de la guerra, y del modo de la confederacion, discutriēdose de la vtilidad que se seguiria de admitir en ella al nueuo Rey de Persia, y abraçar su causa por lo mucho que desseaua salir de la comunicacion de los Turcos. El Embaxador se despidio, y fue muy contento, y con muchos presentes que le dio el Emperador.

Capitulo XXIII. Que el Duque de Mantua llegō al exercito sobre Estrigonia, y tambien la infanteria Italiana, y que se dio vn assalto general.

YDo el Moscouita, se partio el Duque de Mantua al exercito: en el qual, auiendo vsado de estrema diligencia contra el Castillo de Estrigonia, se auian ya quitado los traueses, y las defensas, de manera, que no restaua sino dar vn assalto general: y aūque ya se hallaua en el exercito el Archiduque Matias, y le auia acrecentado de buenas fuerças, no era gente dispuesta para assalto: por lo qual parecia que se deuiesse esperar la llegada de los Italianos, y como este consejo no fue secreto dio causa a los Alemanes, y Vngaros de sentimiento, diziendo, que no era justo que auiendo ellos ganado los fuertes, la ciudad vieja, y la ciudad del Agua, y peleado en campaña con tanto derramamiēto de sangre, y reduzido la plaça a tal punto, que en lugar de la gloria, y del prouecho, que era todo suyo, llegassen los Italianos a participar dellos: y juntamente pedian que se diesse assalto, porque los Italianos estauan cerca. El Archiduque procuraua de darlos a entender, que aquel Castillo estaua embutido de mucha y valerosa gente, y que era peligroso el acometerle, y que hasta ganarle, no se auia hecho nada, especialmente, que si auiendo, como auia, tantos enfermos en el campo, emprendian el negocio, y no salian con ello, era dar demasiado animo a los enemigos, y poner la empresa en imposibilidad: y que pues nadie los podia quitar la gloria de las cosas por ellos hechas, sino que se ilustraria mas la que pensauan ganar en el assalto, pues a cada nacion se auia de señalar el puesto adonde mostrasse su valor, era mejor tomar el negocio de proposito, y con buen fundamento. Quietado este rumor, con la buena maña del Archiduque, se atendio a lleuar adelante vna mina Real, que los Turcos embocaró, y finalmente, a diez y siete de Setiembre, llegō la infanteria Italiana, que eran doze mil infantes en seys coronelias, y cincuenta y ocho vanderas, y ocho compañias de caualllos: y siendo alojados, tomaron la bateria que auia hecho el Palfi, hāzia la puente del fuerte, adonde con vn muro que baxa de lo alto, se juntan el Castillo y la ciudad del Agua, y tocō a los Alemanes la bateria que se hizo desde el monte de Santo Tomas, que era muy dificultosa: y estādo los Italianos desseosos de mostrar que justamente se auia concebido la esperança que se tenia, que con su llegada se auia de acabar gloriosamente aquella empresa, y que correspondian honradamente a la fama de los grandes hechos de los de su nacion. Auiendo a los veynte y cinco de Setiembre, desde el Alua del dia, començada don Iuan de Medices vna terrible bateria, los Alemanes y los Vngaros arremetieron por la posta que se les auia señalado: pero quando los Alemanes se vieron debaxo del cerro, y que llouian sobre ellos piedras, ollas de fuegos artificiales, y saquillos de poluora, y que por el mucho fuego y humo, no reconocian adonde estauan, juzgaron que era mejor retirarse, que morir en aquellos despeñaderos, y cono-

Alemanes piden el assalto de Estrigonia.

Italianos tomāpuesto en el sirio de Estrigonia.

Alemanes y Vngaros arrometēal assalto del Castillo de Estrigonia.

conociendo bien los Turcos la ocasion, pusieron de presto algunas pieças sobre vn traues medio caydo, y tirauan a los esquadrones que se yuã retirando, de los quales mataron dozientos, y vn Capitan, y dos Alferezes, sin los heridos de pedradas, y del fuego, y toda via hizieran mayor daño si de presto don Iuan de Medices con quatro cañones no desencaualgara aquellas pieças, y matara los artilleros.

Alemanes y Vngaros se retirã del assalto.

La infanteria Italiana, auiendo oydo vna piadosa exortacion de vn Padre Capuchino, y recebido la bendicion, arremetieron, siendo recebidos con mucha mosqueteria, y flecheria, fuegos, y piedras que tirauan las mugeres: pero aunque mostraron valor, no pudieron entrar como pensauan, porque muchos fueron heridos, y entre ellos Mario Farnesio, que conuino que se retirasse. Entrô en su lugar el Coronel Marco Pio, y subio en lo alto, y procurò de mantener aquel puesto, fortificandose con trinchea. Murieron en este assalto seys, o siete Capitanes, y muchos soldados fueró heridos y muertos, y conociẽdose q̃ en este caso era mejor remedio el açadó q̃ la fuerça del assalto, començaró a yr ganando tierra, parte cauando, y parte peleando, y sacando algunos hornillos para aprouecharse de la poluora. Y endose de dia en dia ganando tierra, llegaron a vn puesto tan eminente, que se descubria de todas partes la plaça del castillo, y con la mosqueteria ojeauan y matauã a quãtos parecian: por lo qual los Turcos començaron a afloxar, y perder del corage y valor con que hasta entonces auian peleado, porque los gritos, llantos, y gemidos de las mugeres, y niños tambien los mouieron para q̃ dexassen de executar lo que auian determinado, q̃ era bolarse con minas, y hornos, y perecer todos, dando el fuego ellos mismos, quando se viessen en lo vltimo de su perdicion: y pareciendoles que hasta en aquel punto auian hecho quanto humanamente auian podido, y hizieran los mas valerosos soldados y que ni Sinan, que ya los auia auisado que estaua en el exercito ni el Belerbey de Grecia su hijo, pareciã para socorrellos, como se lo auian embiado a prometer. Hizieron señales para tratar de concierto: y era tan grande el rumor de la mosqueteria, y arcabuzeria, que no oyeron las vozes de los Turcos, que llamauan a los Italianos: por lo qual llamaron a los Alemanes. Y la noche a vltimo de Agosto fue oydo vn renegado que hablaua en lengua Vngara, y lleuado al Archiduque, con quiẽ se concertô que saliessen de Estrigonia personas depuradas para tratar cõ las que el Archiduque mandasse señalar. Y juntos los vnos y los otros, pedian los Turcos condiciones muy auentajadas: porque procuraua el Baxâ de dar a entẽder q̃ se podiã sustentar largo tiẽpo, porq̃ de ninguna cosa tenian falta: y despues de largas disputas, se acordô, q̃ los Turcos saliessen con sus cimitarras como buenos soldados, y con quanta ropa pudiesse lleuar cada vno, y que en salvo fuessen lleuados por el rio hasta Buda.

Arremetieron los Italianos al assalto de Estrigonia.

Turcos de Estrigonia tratan de cõcierto.

Turcos de Estrigonia cõ q̃ condiciones salen.

Esta determinacion de rendirse los Turcos, se entendio que auia procedido, de que auiendo sabido el Marques de Burgau, que vna legua del exercito en el camino de Buda, se juntaua gran numero de enemigos, fue con dos mil cauallos Vngaros, mil infantes y cauallos del Duque de Mantua, y dos mil infantes Valones. Y descubriendo seys mil cauallos de los Turcos, y tres mil infantes, y acometiendolos con gran determinacion, los Turcos trataró mas de retirarse, que de querer la batalla: pero auiendo muerto algunos Turcos, y prendido a vn Sanjaco, y tomado tres estandartes, se boluio a Buda. Los Turcos de Estrigonia, a quien ya no quedaua otra esperança sino la ayuda desta

Turcos del castillo de Estrigonia desmayã.

Turcos de Estrigonia por que se rindieron.

gente, viendo que se le auia impedido su designio, y la imposibilidad del socorro, acordaron de darse.

Turcos salen de Estrigonia, y llegã a Buda.

Salieron los Turcos del castillo de Estrigonia el segundo dia de Setiembre, en numero de mil, ô mil y doziétos, gente luzida, y escogida, y entre ellos cincuenta y cinco heridos: lleuauan setecientas personas mugeres y muchachos. Llegaron a saluamento a Buda en treynta y seys barcas que seles dieró. Y vn Baxâ de Natolia, hóbre viejo, y de honrada presencia, que salio el postrero, boluiô con mucha tristeza a mirar el castillo, y dixo, que aquella auia sido vna gran perdida para la casa Otomana. No se hallaró las riquezas que se auia pensado, y assi no ganaron las naciones mas de la honra. En saliendo los Turcos se mãdô reconocer si auia alguna mina secreta o cosa peligrosa: pero los Turcos fielmente mostraron quanto tenian hecho, para que ninguno peligrasse. Hallaronse mas de treynta pieças de artilleria, mucha poluora, municiones, y vitualla. Entró de presidio el Regimiento del Marques de Burgau de soldados Alemanes, justamente cincuenta y dos años despues que los Turcos ocuparon aquella ciudad. Luego se entendio que el General Ebrestayn de Croacia, hallandose con diez mil hombres en campaña, fue a buscar al Baxà de la Bosna, que campeaua con doze mil: y que auiendo peleado por espacio de dos horas fueron los Turcos vencidos, con muerte de mas de cinco mil, saluandose los otros huyendo, y el Baxâ herido, con que parecia que Dios ayudaua de veras las cosas de los Christianos: y esta vitoria dio animo a los demas Capitanes de aquellas Prouincias, para que juntandose con el General Ebrestayn fuessen a la empresa de Petrina, cuyo presidio, por la muerte de Crustan Behi, principal causador desta guerra, se perdio tanto de animo que desamparô la plaça. Hallaron en ella ocho buenas pieças de artilleria gruessa, y mucha artilleria menuda: y con auer ganado a Petrina, no quedaua ya en ninguna de aquellas fronteras plaça de cõsideració q̃ pudiesse impedir el correr hasta Cigueto, sino Castañauiz, con q̃ la tierra estaua contenta.

Vitoria cõtra Turcos en Croacia.

Petrina desamparada de los Turcos.

El exercito del Principe de Trasiluania, que tenia a su cargo el Quirolebiet, estaua sobre Lipa, ciudad que tiene poco menos de vna legua de circuyto, junto a vn cerro que la señorea, y estâ en la Ribera de Merisco, que entrando en el Tibisco va a Belgrado, adonde desagua en el Danubio: y auiendose ganado esta ciudad por assalto a los veynte y ocho de Agosto, poniendo quanto auia en ella a fuego, hierro, y saco, saluo a los que se pudieron acoger al castillo. El General Trasiluano le començô luego a batir, el qual estâ en vn Agulo de la ciudad en forma quadrada, junto al rio, cuya agua entra en sus fossos: pero fue tanto el miedo que concibieró los Turcos, que le dieron a vltimo de Agosto, con q̃ pudiessen salir con sus vestidos y sin armas. Tuuose esta por gran vitoria, por ser Lipa ciudad muy importante, que 43. años antes auia ganado cõ mucho trabajo, y cõ vn grã exercito, Iuan Bautista Gastaldo, famoso soldado del Emperador D. Carlos V. que seruia por su mandado a su hermano Ferdinando Rey de Romanos en aq̃llas guerras de Trasiluania.

Trasiluanos ganã a Lipa.

Turcos salẽ de Lipa, y de su castillo.

Ganada Lipa, se entẽdio en Trasiluania q̃ auiẽdo sido reuocado y priuado Ferat del oficio de Visir por la ligereza del nueuo Rey de Turcos, y proueydo Sinã enemigo de Ferat, se hallaua ya en el exercito, y q̃ auia hecho vna puente en el Danubio, y le auia passado con vn exercito de setenta mil hombres, con fin de yr al socorro de Lipa, no sabiendo que era perdida. Y hallandose ya los Trasiluanos con mucho animo, y confiança, por las muchas vitorias que auian tenido,

nido, y llegando ſu exercito, que era de Valacos, Moldauos, Raſcianos, y Traſiluanos, al numero de mas de quarenta mil, determinaron de vra buſcar el enemigo, y pelear con el, aũ que los Capitanes procuraro mucho de apartallos de tal propoſito, diziendo, que era poner en rieſgo quanta reputacion auian ganado con tantas victorias, y que primero conuenia ſaber el numero de los enemigos, y lo demas que conuenia, por no parecer q̃ hazian coſa temeraria. No por eſto ſe apartaron los ſoldados de ſu determinacion, ſino diziendo, que con la vitoria de vna batalla, rompiendo de vna vez al enemigo, querian acabar los trabajos de la guerra, o alomenos aſſegurar ſus coſas, y ſalir de la incomportable tyrania Turqueſca, y yendo en buſca de Sinan, a ſeys de Setiẽbre le preſentaron la batalla, cõ gran deſcõtento ſuyo, porque aun no auia acabado de paſſar el exercito, y a dos horas de dia ſe començò a pelear, y ſe hizo por mas de quatro horas con tanta porfia de ambas partes, que no ſe conocia la vitoria, aunque auia muchos muertos y heridos de los vnos y de los otros: pero acudiendo al ſocorro de los ſuyos, ſeys mil cauallos Chriſtianos, que para tal efecto eſtauan ſeñalados, dieron lugar a que ſe retiraſſen los que auian haſta entonces peleado, y ſe pudieſſen refreſcar, de lo qual no peſò a Sinan, porque pudieſſen hazer lo miſmo los ſuyos. Y auiendoſe alentado los exercitos en el eſpacio de vna hora, boluieró a las manos peleando con tanta ferocidad y corage, que todo era ſangre, eſpanto, y confuſion, y deſta manera eſtuuieron porfiadamente peleando, haſta que acercandoſe la tarde, los Chriſtianos començaron a deſordenar a los Turcos, y hazellos huyr con tanta prieſſa, y apretura en el paſſar de la puente, que infinitos ſe ahogaron en el rio, porque en aquel punto ſe deſafiò, y ſoltò la puente, ſin q̃ ſe pudieſſe ſaber, ſi fue a caſo, ò por orden de Sinan, para que los Chriſtianos no pudieſſen dar mas carga a los Turcos: vieron que aquel dia le lleuauan por la puente, y tuuoſe por cierto muchos dias que era muerto en aquella ocaſion, aunque deſpues parecio, auiẽdo recogido el exercito, y fue roto ſegunda vez por el miſmo Principe de Traſiluania junto a Iergiu. Tuuoſe por cierto que murieron en eſta batalla veynte y cinco mil Turcos, y cinco mil Chriſtianos, por lo qual conuino que el Principe reforçaſſe ſu exercito de caualleria.

Exercito del Principe de Traſiluania va en demanda de Sinan.

Batalla d los Traſiluanos cõ Sinan.

Vitoria muy notable del Principe de Traſiluania cõtra Sinan.

Sinan Baxâ ſegunda vez roto del Traſiluano.

Capitulo XXIIII. Que los Imperiales tomarõ a Vicegrado: que el gran Canciller de Polonia ocupó a Moldauia, y puſo Baybo da: y que el Principe de Traſiluania ſe determinò de yr contra Sinan Baxá.

EL Archiduque Matias embiò al Palfi con buen numero de caualleria, y con quatro mil Italianos a ganar a Vicegrado lugar dos leguas mas abaxo de Eſtrigonia la buelta de Buda. En eſte punto ſe amotinaron los Valones, y vn Regimiento de Alemanes, diziendo, que auian de auer muchas pagas: pero el autoridad del General Aldobrãdino, y de D. Iuã de Medices pudo tãto, q̃ ſe ſoſſegaron. Eſte principio abriò los ojos, para que ſe conocieſſen muchas dificultades que ſe ofrecian a los Imperiales para continuar la guerra, porque muchos hazian inſtancia que ſe fueſſe a ſitiar a Buda, la qual plaça, conforme a buena razon, era la primera que ſe deuia de acometer. Deziaſe contra eſto, q̃ en aquella ciudad ſe ſabia que eſtauã mas de diez mil ſoldados viejos, ſin infinitos vezinos habiles para tomar armas,

Opiniones que el exercito Imperial vaya ſobre Buda.

armas: y que ſe atendieſſe a guarnecer la ciudad de Eſtrigonia, para que no ſe perdieſſe lo mucho que en aquella empreſa ſe auia gaſtado, y mucha ſangre que ſe auia derramado: aduertiaſe, que entre los principales del exercito auia poca conformidad: y que ya con la muerte del Conde Carlos ſe auian corrompido las buenas coſtóbres y obediencia del exercito, aliende, de que la mayor parte del ſe hallaua doliente, y con todo eſſo, porque ſe lleuaua adelante la empreſa de Vicegrado, fue a ella el General Aldobrandino, con ocho mil ſoldados: la noche que llegô ſe deſcubrieron muchos fuegos por la cãpaña: lo qual hizo, que el exercito Chriſtiano eſtuuieſſe con mucho cuydado, y al amanecer eſtuuieron muy dudoſos, no ſe oſſando acercar, porque deſcubrian la puerta de la fuerça muy guarnecida de artilleria: y entrãdo mas el dia, y no deſcubriendoſe gente en la campaña, ſe fueron allegando, y conocieron, que el lugar eſtaua deſamparado, y algunos Chriſtianos vezinos, dixeron, que los Turcos ſe auian huydo a Buda, ſaluó los que ſe retiraron al Caſtillo. Eran ya llegados el Archiduque Matias, y el Duque de Mantua, el Duque de Brachiano, y los principales del exercito: y entendiendoſe que alli auian de hallar poca menor reſiſtencia, que en el Caſtillo de Eſtrigonia a diez y ſiete de Setiembre ſe començò la bateria Real, y ſiempre los ofenſores hallaron braua reſiſtencia, de manera, que murieron muchos, y entre ellos el Comendador San Iorge. Començoſe tempra no a batir el tercero dia, con fin de dar aſſalto general, y al cabo, a veynte y vno del dicho, los Turcos ſe rindieron, con condicion, que ſaliеſſen ſin armas, y ſin ropa: erã trecientos, y no mas, porque por el rio auian embiado a Buda las mugeres y niños, y la gente inutil. Dixoſe que importò al Emperador la conquiſta deſte lugar, poco menos de do cientos mil ducados cada año, por eſtar cerca las minas del oro, demas de auerſe aſſegurado el paſſo por el rio haſta Buda, cuya empreſa toda via andaua en platica, aunque ſe conocian las referidas dificultades, y otras: por lo qual, pues en el exercito ſe hallaua mucho numero de gente, parecia ſer mejor hazer las empreſas de Vazia, San Martin, Tatà, y Papâ, y otros lugares por alli cerca, para que en ellos pudieſſe inuernar el exercito.

Exercito Imperial con poca cõformidad d las cabeças.

Caſtillo Yicegrado ſe rinde a los Imperiales.

Con la referida determinacion, parte del exercito ſe encaminò la buelta de Vazia, ciudad frontero de la iſla Vize, a mano yzquierda del Danubio, entre Vizegrado, y peſte: y no ſiendo muy fuerte, ſe penſaua, que los Turcos la auian preſto de deſamparar, y no quiſo el Palfi, que fueſſe a eſta empreſa el Duque de Mantua, pareciendole que ſe ponia en mucho peligro entrando tanto en la tierra, eſpecialmente, que ſe ſabia que los Turcos tenian tan fieles eſpias, que ſabian por momentos quanto en el exercito paſſaua, y por el contrario, los Chriſtianos, por mucho que lo procurauan, nada podian ſaber de los Turcos. Muchas coſas ſucedian en eſta guerra, que aunq̃ no de gran importancia, dignas de ſer ſabidas, por el exemplo: junto a las trincheas de Eſtrigonia, ſe emboſcaró pocos Turcos, que no llegauan a quarenta, y prẽdieron a vn Alferez Italiano, y a otros quatro, ô cinco, y ſe los lleuaron, todo para tomar lengua, otra vez haſta ciento y cinquenta ſe atreuieron a entrar en el campo, y ſe lleuaron doze cauallos, y quatro Alemanes. Sabiendo el Marques de Burgau, que cerca de Buda eſtauan tres mil cauallos, ſalio con otros tres mil, y cinco mil infantes, y hallô que los Turcos eran en mayor numero, y eſtauan biẽ ordenados, y con buen ſemblante: y auiendo echado quatrocientos cauallos, que recibieron luego la carga con

Turcos ſtẽ nian muy fieles eſpias, y no los Chriſtianos.

Marques de Burgau va a dar viſta a Buda.

con mucho daño, la vanguarda de Valones y Vngaros, que los descubrio, y otros muchos, boluio las espaldas: y porque en este caso quisieron mostrar mas valor los Valones, quedaró rodeados de los Turcos, y en manifiesto peligro de perderse. Embiò el Lugarteniente del Conde de Mansfetl, al Marques de Burgau: rogandole, que los socorriesse, pidio a los Raytres, que en tanta necesidad mostrassen su valor: pero no quisieron: hizolo valerosamente Carlos de Rossi, Cauallero Italiano, con vna vanda de los cauallos del Duque de Mantua, que embistiẽdo con los Turcos, se abrio el camino, y librò a los Valones del peligro, quedando de retaguarda en la retirada, sin perder mas de tres, ô quatro soldados. Los Vngaros tomaron vna barca, en la qual prendieron dos Chauses, y otros quatro Turcos, auiendo muerto veynte y cinco, confessaron que yuan de Iauarino y de Buda a Constantinopla, a pedir socorro, certificando, que tomada Estrigonia, el campo Imperial yria a Buda, y que no tenian soldados, sino los que auian sobrado de las rotas passadas, que se hallauan affligidos y medrosos: dixeron tambien, que tres dias antes auiã sabido que se queria hazer la empresa de Vazia, con que se acabô de conformar que teniã muchas y fieles espias, cosa que dio mucho que temer, viendo que no sabian de los que se podian fiar.

Raytres quieré socorrer a los Valones.

Imperiales no tienẽ espias.

El Archiduque Maximiliano en Vngria Superior juntaua mayores fuerças contra los Tartaros, porque no obstante que el gran Canciller de Polonia se auia puesto en el passo, mostrando que los queria resistir la entrada para Vngria, a juntarse con los Turcos, se auia descubierto contrario a las cosas del Trasiluano, y dezia, que queria cobrar a Moldauia, que pertenecia a la Corona de Polonia, y al fin se metio en ella, aunque los Comissarios para tratar la liga entre el Emperador y Polonia, se auian jũtado, y introduxo por Bayboda a Ieremias, que tambien reconocio el Imperio de los Turcos, pagando mayor tributo que hasta entonces se auia pagado. Sinan despues de la rota que recibio jũto al Danubio, se retirò a Tergouisto, y tenia consigo a Miguel, que fue Bayboda de Valaquia, y Azan Baxâ, y a otros principales, con hasta treynta mil soldados: con los quales traçaua de recuperar a Moldauia, y â Valaquia, y aguardaua al Principe Tartaro cõ cien mil soldados de aq̃lla nacion, segun era la fama: pero el gran Canciller se les opuso al principio, y los Tartaros quedaron con lo peor: pero auiendose luego concertado, porque el gran Canciller ayudaua a Ieremias contra el Bayboda del Trasiluano, aunque se defendio valerosamẽte algunos dias con dos mil Vngaros que tenia, al fin el concierto del gran Canciller, cõ los Tartaros, fue que quedasse por Bayboda de Moldauia el Ieremias en nombre del Turco, y del Rey de Polonia, y assi le acabaron de poner en possession, dexando a Sediach Tinisn a quiẽ para este efeto embiaua el Turco. Este hecho del gran Canciller, echando de Moldauia el Bayboda que tenia puesto el Principe de Trasiluania, alterò mucho al Emperador: por lo qual escriuio con mucho sentimiẽto al Rey de Polonia, casi a mediado Otubre, mostrando, que no era buen modo de aprouechar a la Christiandad, ni conforme a la confiança que de aquella Corona se tenia, mientras se trataua de confederacion, y de juntar armas para el beneficio vniuersal, conuertirlos en fauor del enemigo, comun, cosa que a toda la Christiandad, no podia sino parecer indigna de vn Principe, y de vn Reyno Christiano. Estas cartas, y otras del Pontifice, huuieran sido de mucho fruto, si el Rey tuuiera por si solo auoridad de determinar el negocio: pero demas

Sinan se retira a Tergouisto.

Emperador se resiente cõ el Rey de Polonia, por el caso de Moldauia.

de

de que se hallaua el grã Canciller en campaña, mouido por particulares intereſſes, y poco amigo del Principe de Traſiluania, la nobleza de Polonia eſtaua deſſeoſa de cõſeruar la paz con el Turco, con lo qual quedô el Principe de Traſiluania fruſtrado de la confiança que tenia, que por la parte de Polonia no se le daria impedimento, y que se podria ayudar para eſta guerra de la Moldauia, como el Rey de Polonia lo auia prometido a Monſeñor de San Seuero, Nũcio del Papa: y aſsi el Bayboda Eſtefano que se defendia, auiendo muchas vezes llegado a las manos, al cabo peleãdo valeroſamente, le mataron el cauallo, y le prendieron, y deſpues cruelmente le mataron.

Eſtefano Bayboda de Moldauia preſo y muerto.

El Principe de los Tartaros auia muchas vezes deſſeado renouar los pactos que tenia en Polonia: y auiendo embiado Embaxadores para ello, que auiendo hablado al Rey, le preſentaron vn cauallo, y vna ſaeta en dandole las cartas, y muchos dias hizieron inſtancia para que el Rey de Polonia embiaſſe Embaxadores al Tartaro, pero no lo quiſo hazer, y reſpondio a las cartas, diziendo, que las coſas se eſtuuieſſen en el miſmo eſtado que se hallauan, dãdo algunos preſentes de poca conſideraciõ a los Embaxadores, con que se boluieró a ſus tierras: y no porque eſtas coſas que hazia el gran Canciller de Polonia, en tanto daño de la Chriſtiandad, y del Principe de Traſiluania, se perdio de animo, que aunque penſaua eſtar poderoſo con el ayuda del Bayboda Eſtefano, que ſino le impidiera el Polaco, auia de yrſe a juntar con el, aunque ſupo ſu deſgracia, y ſu priſion, hallandoſe cõ ocho mil cauallos, y quinze mil infantes, menor exercito de lo que auia penſado, se determinò de yr a buſcar a Sinã en perſona haſta Tergouiſto y auiendo embiado adelante parte de la gente, porque aguardaua algunos Raytres que le embiaua el Archiduque Maximiliano, tuuo auiſo, que auiendo entendido Sinan ſu determinacion, por no le auer llegado los Tartaros, se auia apartado de Tergouiſto, y auia fortificado vna Igleſia junto al Palacio del Bayboda de Valaquia, para entretener a los Traſiluanos, el qual fuerte era de tierra, y de madera, con ſus foſſos, y traueſes, adonde auian entrado de guarda mil y quinientos Turcos, con el Baxà de Caramania, y el Sanjaco de Albania. Llegado el Principe Sigiſmundo a Tergouiſto, tuuo conſejo con ſus Capitanes, cõ el Nuncio Mõſeñor Veſconte, y con Siluio Picolomini, que gouernaua la gente del grã Duque de Toſcana. Propuſoſe, que auiendoſe partido el exercito Turqueſco muy medroſo, y retiradoſe a Burcareſt dos leguas de alli, ſi era mejor ganar primero el fuerte, o ſeguille, parecia a los Traſiluanos animoſos por tantas vitorias, que ninguna coſa podia impedirles el curſo de las, ſino dar tiempo a Sinan de ſaluarſe, afirmando, q̃ en deshaziendo el exercito de Sinan, ſin trabajo ſe tomaria el fuerte, y que ſi gaſtauan el tiempo, y conſumian la gente ſobre el fuerte que tenian en poco, Sinan ſe reforçaria. Otros contradixeron eſte parecer, diziendo, que no conuenia poner ſe entre el exercito enemigo, y el fuerte, ni dexalle a las eſpaldas, porque impidiria la vitualla y la municion, y daria mucho deſaſſoſsiego a ſu Campo, ſino que luego ſe atendieſſe a combatille, porque ganado, facil coſa ſeria vencer a Sinan, pues que en tan pocos dias como ſe preſuponia que auia de tardar en ganarſe, ni los Tartaros llegarian a juntarſe con Sinan, ni por otras vias ſe podia reforçar ſu Campo, y aſsi ſe determinò la conquiſta del fuerte: y auiendo embiado quien reconocieſſe el ſitio, llegò auiſo que el exercito enemigo parecia: pero bien reconocido, ſe hallò que era Azan Baxâ, que con quatro mil cauallos

Rey de Polonia q̃ reſpõde a los Tartaros

Sinan no quiere aguardar al Traſiluano.

Parecer es ſobre acometer a Sinan primero q̃ al fuerte.

uallos retiraua la retaguarda del dicho exercito.

Capitulo XXV. De las victorias que tuuo el Principe de Trasiluania contra Sinan Baxá: lo que hazia el exercito del Archiduque Maximiliano en Vngria Superior, y el leuantamiento de los villanos en Austria.

PLantada la bateria, se començò a batir el fuerte con poco prouecho, porque la tierra bien pisada, resistia: por lo qual se huuieron de valer de los fuegos, y del açadon, y esto se hizo con tanto valor y breuedad, que el dia siguiente se ganô el fuerte, con muerte de la mayor parte de los defensores, quedando preso el Baxâ, y el Sanjaco. Sabida la perdida del fuerte, Sinan, y todo el campo, quedaron muy confusos, y dexaron la fabrica de otro fuerte que se començaua, con fin de aguardar alli al Trasiluano: y leuantandose el campo con desorden y tumulto, fueron a Giorgiû junto al Danubio, dexando perdido mucho bagage y artilleria. Detuuose dos dias el exercito Christiano en Tergouisto, para descansar y esperar la vitualla y municion que acudia de Trasiluania: y auiendose entendido la confusion del campo Turquesco, se tratò del camino que se auia de tomar cõ el exercito, porque muchos temian que los Turcos (para entretener a los Christianos) auian cortado la puente del rio Teloz, y fortificado mucho otros passos: y porque se dixo que la razon pedia que se siguiesse al enemigo por el mas breue camino, pues que se via medroso y medio roto, se encaminaron a Burgoreſt: y rodeando por malos caminos y pantanosos, y por muchos bosques, lleuando el artilleria con trabajo, tardaron mas de lo que conuiniera. En Busgoreſt se entendio todo lo referido, y el miedo que el enemigo lleuaua, y que yua cortando puentes y caminos, y siguiendole, llegaron a veynte y ocho de Otubre, y quando ya Sinan auia hecho passar la mayor parte de su exercito de la otra parte del Danubio, con mucha desorden y confusion, ahogãdose algunos, aunque tenia puente de barcas, y toda via quedaua por passar vna parte del exercito, con doze mil cautiuos que lleuauan de aquella tierra, con guarda de seys mil Turcos, y ochocientos auian metido de guarda en el Castillo de Giorgiû, y en descubriendo la vanguarda del Trasiluano, a los que no auian passado, dio sobre ellos con tanta furia, que en vn momento fueron muertos y disipados, cobrando aquellos cautiuos entre los quales auia infinidad de mugeres y niños, y se tomò mucho bagage, y cauallos y bestias de carga, y huyendo los enemigos por la puente, entraron los Christianos siguiendolos por ella sin temor de la mucha artilleria que se disparaua del Castillo, y muriendo y cayendo muchos en el rio, llegò la noche, y Sinan metio mayor numero de Turcos en el Castillo.

Estuuo el Exercito Christiano toda la noche en arma, porque no tuuo tiempo de alojarse, hizolo el dia siguiente, y diose orden de batir el Castillo, que era de muy fuertes muros antiguos, aunque sin traueses, ni terraplenos, y cõ chicos torreones, y cõvna torre del omenage destro, para retirada, cõvn fosso lleno del agua del rio: y aunque luego por la mañana se començô a batir el Castillo, ya era la tarde, y se auia hecho poco prouecho, porque el artilleria no tiraua mayor vala que de treynta libras, y los defensores eran diligentissimos. El Principe rogô a Monseñor Vescõte, Nuncio

Fuerte de Sinan ganado por los Trasiluanos.

Exercito Christiano sigue a Sinã, y se alcãça.

Dase libertad a doze mil cautiuos q̃ lleuaua Sinan.

Nuncio Apoſtolico, que pidieſſe a Siluio Picolomini, que con ſus Italianos ſe encargaſſe de aquella empreſa, y auiendola aceptado, ſe conſiderò, que en medio del Danubio a tiro de moſquete en vna Isla, eſtaua vna parte del Campo Turqueſco, y la otra de la otra parte de la puente en Vulgaria, y que por la puente que ſe arrimaua a la Isla, los Turcos podian ſocorrer el caſtillo: por lo qual ſe juzgò, que ante todas coſas, conuenia quitar el ſocorro, y para ello ſe acordò que ſe quemaſſe la parte de la puente que eſtaua junto al caſtillo, que ſe cometio a Siluio Picolomini. lo qual procurò, aunque no lo pudo conſeguir, perdiendo buena parte de gente, porque la puente eſtaua muy pegada al caſtillo, de donde la defendian, y por tanto ſe determinò que ſe hizieſſe con fuegos artificiales, y ſe continuaſſe la bateria del caſtillo, y auiendoſe abierto buena parte de muralla, y conociendoſe alguna flaqueza en los defenſores, rogò el Picolomini a los Italianos que arremetieſſen, los quales muy animoſamente lo hizieron, aunque la ſubida era dificultoſa: y no obſtante que pelearon media hora, y que eran los Vngaros los que los auian de ſeguir, eſtuuierò gran rato ſin mouerſe, haſta que, o por la verguença, o por la codicia, viendo la vitoria cierta, arremetieron, y el caſtillo ſe entrò, matando a los defenſores, y ſe puſo a ſaco, adonde ſe hallò, mucha ropa, armas, y cauallos, y ſeſenta pieças de artilleria grandes y pequeñas, y ſe dio libertad a muchos cautiuos Chriſtianos. Reſoluio el Principe, que ſe deſmantelaſſe, y quemaſſe a Georgiû, porque hallò que no la podia ſuſtentar, eſtando muy apartada de ſus Eſtados. Otra parte de ſus fuerças que eſtauan moleſtando a Temiſuar, ganaron a Vilageſuar, y a Tene. A veynte y quatro de Otubre retiroſe el Principe, y embiò el exercito a los aloxamientos, y los Italianos a Tiſin, adonde eſtuuieron haſta que llegò orden del Gran Duque de boluer a Italia. Tuuoſe primero conſejo ſobre eſta retirada, porq̃ algunos proponiã que el Traſiluano deuia ſeguir el enemigo flaco, y medroſo, y caſi vencido, y que acabandole de deshazer, ſe podria llegar haſta Conſtantinopla, con que ſe deshazia el Imperio Otomano en Europa, y que no ſe haziendo, ſe le daua tiempo de rehazerſe: y porque los que tenian la contraria parte, dezian, que el exercito de Sinan no eſtaua enteramente deſhecho, y que ſin duda le auia de acudir nueua gente de Conſtantinopla, y que ſi paſſaua el Danubio con la ſuya muy canſada y fatigada por tãtos trabajos padecidos, ſe ponia en peligro de perder vna batalla, a la qual ſe auia de llegar ſin ninguna duda.

El Principe pareciendole que era buen conſejo, y que deuia de acudir a las coſas de Moldauia y de Temiſuar, dexando el paſſar el Danubio para la Primauera, paſſando los montes Carpatios, que diuiden a Valaquia de Traſiluania, ſe boluiò a Corona. Tampoco el Archiduque Maximiliano auia entretanto eſtado ocioſo en Vngria Superior: porque a 18. de Otubre ſe puſo con el exercito ſobre San Nicolas, que ſe le dio por cõcierto, adonde ſe hallò mucha munition, y vitualla, y los preſidios de Eſcandar, y de Bahi, ſe huyeron quemãdo los lugares. Y en Croacia el Gouernador de Carloſtat tomò de repente a Vbiquiz, de donde nacio el principio deſta guerra, y no pudiendo ganar el caſtillo, ſaqueò, y quemò el lugar, y ſe retirò ſin daño. Los villanos de Auſtria muy ſentidos de los graues tributos q̃ pagauan a los ſeñores, tomaron las armas, y en mucho numero ſe juntaron entre los rios Senz, y Cluti, y acometiendo al caſtillo de Eferdenghe, vna legua de Clintz, vſaron algunas inſolẽcias: los ſeño-

Siluio Picolomini ſe encargaçõ los Toſcanos de la empreſa de Iorgiu.

Italianos arremeteñ al caſtillo de Iorgiu.

Traſiluano ſe retira a ſus tierras.

Archiduque Maximiliano ganaa S. Nicolas en Vngria la alta.

Vbiquiz tomada del Gouernador de Carloſtat.

Villanos de Arestí case arrepiente de su leuantamiẽto.

Señores con gente de apie y de acauallo, los hazian guerra, y mataron muchos, de manera, q̃ los villanos començaron presto a arrepentirse de su temeridad, y embiaró al Emperador, sitnificando a su Mageſtad, que no auiã hecho aquella demoſtracion contra el, ni rehuſado qualquier tributo, aunque fueſſe extraordinario para la guerra en ſeruicio de su Mageſtad, ſino que su quexa era contra los particulares ſeñores que los deſſollauan, y quitauan ſus haziendas, ſin que les quedaſſe tanto, con que apenas ſe pudieſſen ſuſtentar: por lo qual, y por muchos que en la Corte intercedieron por ellos, el Emperador los perdonò, mandãdo, que cada vna de las partes dexaſſe las armas, y ſe reſtituyeſſen los preſos, y que la cauſa ſe determinaſſe por juſticia en la Corte: pero los Valones que fueron embiados para ſoſſegar a los villanos, ſe amotinaron por las pagas, y tambien algunas compañias de Alemanes del Coronel Raytenoy, que eſtauan en los Burgos de Viena, vſando los vnos y los otros muchas deſuerguenças, y atreuimientos: por lo qual ſe procedio contra ellos con mucho rigor, y fueron ahorcados haſta veynte, y otros diuerſamente caſtigados, porque intentaron de ſaquear los Burgos de Viena, y aſsi conuino reprimir la fuerça con la fuerça.

Quexas de los Villanos de Auſtria cõtra los Señores.

Capitulo XXVI. De como paſsò la muerte de Ferat Baxà, y con que modos conſiguio Sinan de ſer embiado al exercito: don Pedro de Toledo ſaquea a Patrás, y Muley Nazar buelue a Africa.

AVnque ſe ha tratado mucho de Sinan Baxâ, no ha podido antes de aora tener ſu lugar el dexir con que modos conſiguio el ſer embiado al exercito, y la priuacion y muerte de Ferat ſu enemigo: y auiendo (como ſe dixo) muerto a 18. de Enero deſte año Amutates, Rey de Turcos, y ſucedido en el Imperio ſu hijo Mahometo, mandò luego matar a 17. hermanos, quedandole con el parto de dos mugeres preñadas 29. hermanas: luego apartò de ſu gracia a Sinan Baxâ, y al Cigala, que tambien ſe llamaua Sinan, y fauorecia mucho a Ferat, a quien ſe ofrecieron las dificultades que ſe han dicho, eſtando atendiendo a la expedicion del exercito que auia de leuar a Vngria, por la enemiſtad de Sinan, y de Cigala: los quales, con gran artificio le poniã todos los impedimentos poſsibles para que en la jornada no tuuieſſe la felicidad que deſſeaua, ſin conſiderar q̃ la diſcordia entre miniſtros, es el verdadero indicio de la ruyna de vn Reyno. Y auiendo Finalmente ſalido con el exercito, y llegado a Valaquia, y a otras partes adonde ſe militaua, porq̃ los ſuceſſos no fueron, como ſe deſſeaua. Indignado Mahometo por ello, mediante las calunias y malos oficios de Sinan, y de Cigala (que nũca ceſſaron) por medio de las Sultanas, y por otras vias le deſacreditaron tanto, que Mahometo le priuò del cargo de Viſir, y le dio a Sinan, con orden que le hizieſſe matar, y q̃ luego ſe partieſſe al exercito, y Mahometo, dandoſe ſiempre a ſus guſtos y plazeres, ſiendo aſturamente engañado de las Sultanas, y en particular de la madre, ô porque no queria oyr las malas nueuas de la guerra, ô porque ſe le referian las deſgracias menores de lo que eran, en efeto, temiendo que le mouerian a yr en perſona, adõde, ſi por caſo acontecieſſe alguna deſgracia en ſu vida, aquel Imperio corria gran peligro de perderſe, por ſer los hijos muy niños, y auerſe de gouernar el eſtado por los Baxâs, q̃ entre

Sinan, y Cigala enemigos de Ferat.

Sultana madre impide que Mahometo vaya a la guerra.

entresi no estauã cõformes, y por particulares intereſſes, ô por ambicion ſe podia temer alguna gran diuiſion, juzgauan, que era menor mal perder vna parte, que el todo, como ſin duda fuera, ſi en aquella ocaſion ſucediera la muerte de Mahometo.

Y eſtado el Turco zabullido en ſus vicios y delevtes (como ſe ha dicho) ſe dexô perſuadir, q̃ por defeto de Ferat, y no por el valor de los enemigos ſe auia perdido muchas vezes con el Emperador, y con el Traſiluano: y deſpachando a Sinã, mandò, q̃ fueſſe con el vn Capigilar, q̃ es vno de los oficiales mayores de los ſoldados, q̃ aſsiſtẽ a la guarda del cuerpo del Rey, para q̃ con el calor de Sinan mataſſe a Ferat: el qual ſiendo auiſado de ſus amigos de lo que yua ordenado cõtra el, no pudiendo en tal aduerſidad reſiſtirſe como hombre, ni diſsimular como prudente, porque no le dio lugar la fortuna. Apercibio tres mil hõbres de la Boſna bien armados, q̃ por ſer de ſu patria le eſtã muy fieles, y los pagaua de ſu dinero. Llegado el Capigilar, le dixo Ferat, q̃ bien ſabia que yua por ſu cabeça: pero que no entẽdia de dar ſe alli, ſino en Conſtantinopla a Mahometo ſu ſeñor, ſiempre q̃ fueſſe ſeruido hazer tal de vn fieliſsimo eſclauo ſuyo, que padeciendo infinitos trabajos con grandiſsimo amor, auia hecho ſeñalados ſeruicios al Imperio Otomano, y por cauſa de ſus emulos, le trataua de tal manera ſin merecerlo, y q̃ menos queria morir afrẽtoſamente, dexando a ſus ſuceſſores tal infamia, y q̃ por tãto luego ſe queria yr a Coſtantinopla para obedecer todo aquello que de ſu perſona determinaſſe.

Mahometo embia a matar a Ferat Baxà.

En eſte miſmo tiẽpo, Sinan (temiẽdo lo q̃ podia ſuceder) deſſeando infinitamente la muerte de Ferat, cõ orden del Turco, auia embiado adelante al Baxa del Cayro, llamado Mahometo, para que ſolicitaſſe la execuciõ de manera, q̃ quando Sinan llegaſſe al exercito, hallaſſe muerto a Ferat: el qual auiſado de mano en mano de quanto paſſaua, al punto que ſe apeaua el Baxâ del Cayro para moſtrar à los principales Capitanes del grã Señor, ſe puſo a caualllo, y ſe apartò con ſus tres mil Boſeneſes muy apriesſa, diziendo: Vos venis, y yo voy: Sinan que ſupo el caſo, embiô tras el quiniẽtos Genizaros de Damaſco, para q̃ le prendieſſen, ô entretuieſſen, haſta q̃ llegaſſe mayor numero q̃ yua embiando. Viẽdoſe apretado Ferat, derramò en el camino mucha cãtidad de eſcudos de oro q̃, llaman Sultanines, para q̃ la codicia los hizieſſe menos diligentes, ô cauſaſſe alguna rebuelta entre ellos, y deſpues dexò tres hermoſas eſclauas cõ la miſma intẽcion, y ambos eſpedientes le fueron de prouecho, porque ſe les eſcapô: y lo que mas le ayudò, fue, q̃ rodeando algunos de los que le ſeguiã para atajarle el camino, y cortar vna puente, lo hizieron quando era ya paſſado cõ quatro criados, en buenos caualllos, de manera, que los que le ſeguian, no pudieron paſſar. Eſtuuo muchos dias eſcondido, ſin que del ſe ſupieſſe nada, juzgando, que el poner tiempo en medio le ſeria de prouecho, haſta que Mamuc ſu Medico fue a Coſtantinopla, y dixo al Baylo de Venecianos, q̃ preſto le verian en aquella ciudad reſtituydo en ſu oficio a peſar de ſus enemigos, y eſta confiança hazia el Medico del Veneciano, porque ſabia que Ferat auia ſiempre fauorecido las coſas de aquella Republica, y cada dia mas ſe fue eſto entendiendo, y ſe entendia, que ſe negociaua por medio de las Sultanas, por mucha cantidad de dinero, conforme a la coſtumbre: pero al cabo ſe ſopo adonde eſtaua, y le mataron, y ſus bienes fueron confiſcados, que ſe dixo que importãuan mas de 500 ij. Sultanines, y en fin de tantos ſeruicios fue la inuidia la que acabô a Ferat: y entre las acciones de los hombres glorioſos en armas y

Ferat ſe ua a Coſtantinopla, y Sinan embia tras el.

Aſtucia de Ferat para detener á los q̃ le ſiguen.

Ferãt fue muerto y ſus bienes cõfiſcados.

conſe-

conſejo, es la mayor el ſaberſe defender de la inuidia, porque no ay coſa que mas facilmente los haga caer en baxeza digna de compaſsion, y faltô poco que no ſucedieſſe lo miſmo a Sinan, que dezia, q̃ quando no vieſſe cortada la cabeça de Ferat, dexaria el exercito, porque fue grande el ſentimiento que en Conſtantinopla, y en todo el Imperio huuo por la perdida de Eſtrigonia, y de Vicegrado, y los demas, culpando mucho a Sinan por no auer ſocorrido a Eſtrigonia, y aſsi acordandoſe de la deſgracia de Ferat, le deſculpauan cargando a Sinan, porque ſus aſtucias auian cauſado la deſobediencia al exercito, que fue cauſa que no pudieſſe Ferat hazer mayores efectos, de modo que dezian con mucha libertad que merecia el miſmo caſtigo. Y auiendo corrido el Cigala la miſma fortuna, le quitaron el armada, y con la deſgracia de Ferat, por bien que ſe ſupo valer, por medio de ſus preſentes con las Sultanas, le boluieron el cargo, y con el mayor numero de galeras que pudo juntar, ſalio a guardar los nauios que yuan de Caramania a Alexandria, y boluian cargados de trigo, porque de algunos meſes atras auia en Conſtantinopla tanta falta de pan, que fue forçoſo echar fuera toda la gente inutil.

Cigala priuado del armada, y ſe la buelue.

A eſte mal de hambre, ſe juntô la peſtilencia, que ſe lleuô infinita gente, y entre tantas deſuenturas que auia en el Imperio, Mahometo paſſaua ſu vida ſin cuydado, guſtando mucho de oyr el eſtruendo del artilleria, que por paſſatiempo hazia muchas vezes diſparar, y muchas pieças en vn miſmo tiempo, para que hizieſſen mayor ruydo, y entreteniendoſe con mugeres y truhanes: y con todo eſſo, ſabida la vltima rota de Sinan, y las demas deſgracias, como deſpertado de vn largo ſueño, ſintiendo en el alma la infelicidad de ſus exercitos, eſtuuo vn dia entero y vna noche ſin comer, ni dormir, y con cuydado començô a tratar, y conſultar ſobre el remedio de ſus coſas, porque aliende de lo que paſſaua en Vngria, ſe entendia que auiendo muerto el Rey de Perſia, el hijo que le ſucedio, ſe moſtraua enemigo de los Turcos, a lo qual ſe allegaua el temor que cauſô el daño de Patràs, el qual fue, que auiendo don Pedro de Toledo Capitan general de las galeras de Napoles, reforçado catorze, y juntadoſe con el don Pedro de Leyua General de las de Sicilia con diez, don Pedro de Toledo publicô que ſalia para aſſegurar aquellos mares, porque en aquellos dias ſe hazia la feria de Salerno: y nauegando muy apriesſa con don Pedro de Leyua la buelta de Leuante, llegô ſin ſer ſentido a Patràs, adonde a la ſazon ſe hazia la feria, y echô gente en tierra, y no ſolamente ſe ſaquearon las tiendas de los Iudios, y de los Turcos, ſaluandoſe vnos pocos de los Griegos, pero mataron mucha gente, y ſe lleuaron ricos mercaderes para reſcatar: y dexando el lugar quemado, ſe embarcaron, juzgandoſe que valio la preſa mas de quatrocientos mil ducados: y hallandoſe entonces el armada Turqueſca en Nauarino, a poco mas de quarenta millas de Patràs, aſsi por eſtar mal en orden, como por auer ſabido de vna ſaetia Franceſa, que ſe hallauan en Mecina cincuenta galeras Ponentinas bien armadas, temiô el Cigala que todas auian ſido en el aſſalto de Patràs, y aſsi no ſe atreuiô de paſſar adelante con treynta y ocho galeras que tenia faltas de chuſma, y de ſoldados.

Mahomet gran Turco ſiẽte mucho la perdida de ſus exercitos.

Rey de Perſia muere, y ſu hijo es enemigo de los Turcos.

D. Pedro de Toledo, y dõ Pedro de Leyua hazen jornada a Leuante.

Armadã Chriſtiana toma, y ſaquea a Patràs.

Entretuuoſe don Pedro de Toledo algunos dias por aq̃llos mares aguar-

dando ciertas fustas de cossarios, aũque se dixo, que tenia inteligencia en Coron. Este acometimiento de don Pedro de Toledo, fue juzgado de algunos en mala parte, diziendo, que era despertar al Turco, para que embiasse armada: pero los que mejor entendian estas cosas, y en particular el Conde de Miranda, dezian, que assi como las armadas Turquescas chicas y grandes, venian muy a menudo a dar vista a las costas de la Christiãdad, y hazer daño en ellas, de la misma manera deuian yr las galeras del Rey Catolico a hazer otro tanto a las tierras del enemigo, como aora, lo auian valerosamente mostrado don Pedro de Toledo, y don Pedro de Leyua, pues que demas de que era el verdadero modo de hazer la guerra, la milicia se exercitaua y aprouechaua, y se tomauan esclauos para conseruar el armada, y no se gastaua en valde el hazienda Real, allende de que para las cosas de Vngria, seria gran diuersion. Esto (como se ha dicho) dio gran pena al Turco, y se la acrecentô el auer entendido, que en las rotas de Sinan auian muerto seys mil Genizaros, y entre ellos los de Damasco, que por ser los mas valerosos, son los que siempre guardan el Estandarte verde, tenido de los Turcos en grandissima veneracion: el qual se perdio en aquella rota, y le ganô el Trasiuano, y por no desanimar al vulgo, se mandaron hazer algunas alegrias, y que se mostrassen ciento y veynte cabeças, y quatro piecas de artilleria, y seys vanderas que auia embiado Azan, hijo de Azan Baxâ, que fingieron auerse ganado en vna gran rota dada a los Christianos, todo por no perder reputacion con el pueblo: al qual dexaron las cabeças, y los muchachos las lleuauan vituperosamente por las calles, no sabiendo, que verdaderamente eran de Turcos muertos en aquella rota, porque de tales inuenciones vsauan ordinariamente aquellos Barbaros.

Cõde de Miranda, que parece tiene en embiar armadas a Leuante.

Inuenciones de los Turcos para mãtener la reputacion con el pueblo.

En el año de 1678. que succedio la batalla de Africa, adonde murio don Sebastian Rey de Portugal, passô a Espaãa Muley Nazàr, hermano de Muley Mahamet, q̃ llamaron el Rey Negro, que tambien, perdida la batalla, se ahogô en el rio Mucazan, despues de auer estos años en Espaãa entretenido del Rey Catolico, le pidio licencia para passar a Berberia, diziẽdo que le conuenia para sus negocios y designios: el Rey Catolico, aũque le mandô dezir, que mirasse bien lo que hazia, prosiguiendo en su proposito, passô a Melilla, con orden que el Rey dio a Antonio de Texeda, Gouernador y Capitan de aquella fuerça, que le tuuiesse alli el tiempo que quisiesse, haziendo sus negocios: y tratandole como a persona de tanta calidad. Desde Melilla tratô Muley Nazar sus inteligencias: y como era persona de sangre Real, y muy estimado entre los Moros, y hombre de gran prudencia, siendo los Moros mudables, y amigos de nouedades, lleuô assi tanta parte de Moros y Alarabes, que quando le parecio que tenia exercito, salio en campaña. Muley Hamêt Rey de Fez, que sabia los tratos de su primo, ordenô a su hijo mayor Muley Xeque, que le fuesse a buscar con otro exercito: y llegando a las manos se peleô por gran espacio de tiempo: y auiendo puesto Muley Nazar al sobrino en gran aprieto, quando mas se le yua mostrando fauorable la victoria, le desamparô vna gran vanda de Alarabes, cuya perfidia por causa de soborno, mas q̃ por valor, hizo que Muley Xeque fuesse vencedor, y Muley Nazar quiso antes morir alli peleando como buen cauallero, que boluer de nueuo a los trabajos padecidos con el destierro de la patria, ni que sugetarse mas a la infidelidad de los Barbaros, ni verse en manos de su enemigo.

Muley Nazarpassa en Africa.

Muley Nazar sale con exercito em campaña.

Capi-

Capitulo XXVII. De los daños que haze el Coſſario Morato Raez: elecion del Maeſtre de Malta fray Martin Garces, y el Cardenal Borromeo por Arçobiſpo de Milan: daño de los foragidos de Italia, y que reconocen a la Igleſia el Patriarca de Alexandria, y los Obiſpos de Ruſsia.

MOrato Raez, famoſo Coſſario de Argel, corria la coſta de Italia en eſte tiempo, y topandoſe a caſo con las galeras de Florencia que militan debaxo de la Religion de Santiſteuan, tomô dos dellas: por lo qual mandô el gran Duque echar a la mar vna galera, y vna galecta, y armadas mandô que todas ſalieſſen en corſo, y que en todas maneras procuraſſen de vẽgar la injuria recebida, y el miſmo Coſſario algunos dias deſpues tomô quatro naos que traian de Alexãdria trigo, azeyte, y eſpecerias que ſe eſtimarô en quatrocientos mil ducados, que ſe dixo que era hazienda de Venecianos. Las nueuas de la armada Turqueſca, y que ſalia podero ſa ſe yuan auiuando, y por el cuydado que ſe tenia en Malta, el Maeſtre entendia en proueer gente, y municiones para la guarda de la Isla, y haziallamamiento general de caualleros de ſu orden: y porque alli no ceſſauan las diferencias entre algunos principales caualleros, a los quales ſe guian otros, contra el Maeſtre, eſtando el Pontifice para embiar a Malta a componellas al Arçobiſpo Mateuchi, ſe entendio la nueua de la muerte del Maeſtre, que dexô a la Religion (ſegun ſe dixo) trezientos mil ducados en dinero, plata, y otras coſas, y en algunas galeras, por cuya cauſa eran las diferencias, diziendo los caualleros que no deuia tener galeras particulares, ni embiallas en corſo por ſolo ſu intereſſe, ſino en nombre comun de la Religion, a la qual ſe quitaua el prouecho que ſe ſacaua del corſo que era el principal medio para la ſuſtentacion de la Religion, y que en ello, ni en otras coſas no guardaua los eſtablecimientos, ni coſtumbres: pero con la muerte ceſſô todo, y fue elegido fray Martin Garces a 18. de Iunio, era Caſtellã de Amposta, que es en la lengua de Aragon, y natural de Barbaſtro, a quien yo bien conoci, y tratê, cauallero de mucha virtud, y de todos generalmente amado, y reuerenciado, por la bondad, y por la edad de caſi ſetenta años. En començando a gouernar, cõpuſo los negocios con general ſatiſfacion, quitô algunas impoſiciones, reformô oficiales, no quiſo tener galeras particulares, ni que nadie las tuieſſe en Malta, ſino que todos militaſſen en las de la Religion: y ſaliẽdo eſtas galeras la buelta de Sicilia, ſe toparon con Morato Raez, anduuierõ algunas horas a las manos, y al cabo el barbaro ſe les ſalio dellas, y las de Florencia nunca le hallaron. Fueſe el Coſſario la buelta de Prouença, adõde el, y los demas ſe fauorecian cõtra el tiempo, y cõtra ſus enemigos, con cuya ocaſion ſiẽpre han moleſtado a la Chriſtiandad. Y boluiẽdo d Eſpaña el Principe Doria, deſcubriô vna galeota, embiô ſobre ella dos galeras, y dando la caça, ſe entrô en vn puerto de Prouença, adonde la defendieron cõ el artilleria: acudiô el Principe cõ todas las galeras, y quemô y ſaqueô el lugar, y ſe lleuô la galeota. Y quanto al armada del Turco, muchos erã de parecer, que no ſaldria, porque ſe conocia q̃ aquel Imperio yua cada dia diſminuyendo en las fuerças maritimas cõ la cõtinuaciõ de las guerras

Gran Duque de Toſcana arma cõtra Morato Raez.

Morato Raez toma quatro naos, q̃ es haziẽda de Venecianos.

Fray Martin Garces natural de Barbaſtro elegido Maeſtre de Malta.

Morato Raez ſe eſcapa de las galeras de Malta.

terrestres en Persia y Vngria: y que el echar aquella fama que salia armada, era astucia Turquesca, conforme a su costumbre, para tener en temor a la Christiãdad: y que si el Rey Catolico se resoluia de poner en ordẽ el numero de galeras que podia, seria cosa facil ganar el Reyno de Egypto, antiguo granero de Italia, ô los Castillos de Lepanto, para encerrar al Turco dentro de los Castillos de Costantinopla, pues que para hazer esto, y acudir a otras cosas, tenia muchas formas de sacar dinero de sus estados, sin estar atenido alas flotas de las Indias Occidentales, haziendo asientos de dinero sobre ellas, con que se destruya, siendo lo que mas arruyna el gastar, en confiança, de lo que ha de venir: y que demas de que ya el Turco no tenia fuerças para oponerse a las suyas en la mar, daria grã aliuio al Emperador en la guerra de Vngria.

Astucia Turquesca hecha fama que sale armada.

Los foragidos que no quisieron yr a Vngria (como se dixo) boluieron a sus acostumbrados robos y crueldades, y entre otras, en Anañy, y Frosolon, desollaron viuos a dos ô tres Españoles que yuan camino de Roma a Napoles: y auiendo sabido adonde se hallaua cantidad de trigo de la Camara Apostolica, pidieron su valor en dinero, donde no, amenazauan de quemarlo. El Papa, por estas y otras muchas insolencias, despachò con gente de apie y de acauallo a Leon Estroci, y a Minio de Ascoli, para que los persiguiessen. Leon Estroci los tomò de repente, y los quitò veynte y cinco cauallos, y prendio algunos, y dio libertad a dos Caualleros Romanos que tenian presos, para que pagassen gran rescate. Ni tampoco el Reyno de Napoles estaua libre de tal calamidad, y teniendo por caueça a vn Angelo Ferro, robaron al Percacho, que lleuaua a Roma mucha ropa y dinero, y prendieron al Arçobispo de Taranto, y al Obispo de Castelaneta, y los trataron muy mal, y el Conde de Miranda vsa vna estrema diligencia en la persecucion de tal gente, embiando comissarios, Capitanes, y gente, castigando cõ rigor a los q̃ diligentemente no hazian lo que deuian contra esta gente ciuil, para que con el exemplo de los vnos, fuessen los otros mas cuydadosos: y teniẽdo la estirpacion desta gente en buen estado, llegô la hora de boluerse a España, auiendo mucho tiempo instado por la licencia por el ausencia de nueue años que auia tenido aquel cargo, y por auerle muerto en aquella tierra algunos hijos, desseaua repatriar, y ya se sabia que el Rey le llamaua para el cargo de Presidente del Consejo supremo de Italia, que auian tenido los Cardenales Grãuela, y Quiroga, y oy vemos a este Principe en el sumo gouierno desta Corona en el cargo de Presidente del Cõsejo supremo, y cõ general aplauso y satisfacion, gouernando con zelo de amador de justicia, y gran exẽplo de religió y prudẽcia. Sucediole en el cargo de Napoles dõ Enrique de Guzman, Conde de Oliuares, q̃ auiendo estado muchos años en la Embaxada de Roma fue por Visorrey a Sicilia: y auiẽdo gouernado su trienio en Napoles, con gran vigilancia y prudencia, es ora del Consejo de Estado: y es de notar, que el Conde de Miranda dexò al de Oliuares el Reyno de Napoles, quanto a la juridicion Real en el mismo Estado que le recibio, y tan conforuada le entregô despues el Cõde de Oliuares al Conde de Lemos su sucessor.

Pontifice embia gẽte contra los foragidos.

Cõde de Miranda diligente contra foragidos.

Cõde de Miranda zeloso de la justicia.

Venido el Conde de Oliuares a Napoles, salio el Conde de Miranda cõ ocho galeras: de las quales era Cabo Oracio Lercaro, y llegô a saluamẽto a Genoua, y continuando su viage, hallandose en el golfo del Leon, casi a vista de la costa de España, se leuantò tan gran tormenta, y tan furiosa, que por gran milagro llegô la Capitana, en q̃ yuan el Cõde, y la Cõdesa a Llo-

a Lloret, diez leguas de Barcelona, y la Patrona a ſan Fûli en la miſma coſta, la Cigala a Barcelona, otra a Mallorca, otra al puerto de Maon en Menorca, otra corrio a Berberia, y ſe ſaluô la gente en Tabarca, isla adonde los de la caſa Lomilina tienen la peſca del coral, dos ſe hundieron, que no ſe ſupo mas dellas, en las quales yuan los criados y criadas de los Condes de Miranda, y ſu recamara y hazienda, ſaluo los que para ſu ſeruicio yuan con ſus perſonas, y demas de la perdida de tanta y tan buena gente, importò mas de cien mil ducados: pero fue grande la ganancia, pues los Condes ſaluaron ſus perſonas, y de ſus hijos, y de ſus mas intimos criados, que ſegun el peligro fue grande, ſe juzgò por gran miſericordia de Dios, y que le guardaua para las grandes coſas en que deſpues ſe ha viſto, que le ha empleado.

Cardenal Federico Borromeo, Arçobiſpo de Milan.

Murio en eſte tiẽpo Galeazo Viſconte, Arçobiſpo de Milan, varon de gran dotrina y virtud: y el Rey Catolico, por la buena informacion que tenia de los meritos del Cardenal Federico Borromeo, primo del Cardenal de ſanta Praſſede Carlos Borromeo, dio de buena gana el conſentimiento para que fueſſe prouey do de aquella dignidad, confiando, que procederia como ſe deſſeaua, aunque huuo quiẽ pronoſticô las inquietudes q̃ deſpues ſucedieron. Fue el Cardenal a Milã, y aunque gouernaua con gran exemplo de ſu perſona, ſe metio (con intento de aumentar la juridicion Eccleſiaſtica) en muchas dificultades y trabajos: pareciendo que queria imitar al Cardenal de ſanta Praſſede ſu primo: el qual nunca moſtrò animo de inquietar la Real juridicion, antes dio gran fauor para la perſecuciõ de los malos.

Patriarcá de Alexãdria obedece a la Igleſia Romana.

Embiò eſte año el Patriarca de Alexandria a dar la obediencia a la ſanta Sede Apoſtolica, con quantos le ſeguian: los quales, por eſpacio de mil años auian viuido con muchos errores: y el Duque de Seſſa, Embaxador del Rey Catolico en Roma fauorecio mucho eſte caſo: por ſer de gran exẽplo, para quantos tenian los errores Griegos, y para los demas que no ſeguian el verdadero camino: y auiendolos el Pontifice recebido, y tratado con gran benignidad, ſe boluieron a ſus tierras ſatisfechos, auiendolos concedido quanto juſtamente le ſuplicaron, y dadoles reliquias, imagines, y otros muchos dones.

Obiſpos de Roſia vã a Vnirſe con la Igleſia Catolica.

Tambien en eſtos dias llegaron a Roma dos Obiſpos de Ruſia, pidiẽdo de parte de toda aq̃lla Prouincia ſer recebidos en el gremio d̃ la Igleſia Catolica, porq̃ muchos años antes ſe auiã apartado della con diuerſas heregias, viuiendo por la mayor parte al vſo Griego, y en vna Cõgregacion q̃ el Papa ordenô para eſto, abjuraron ſus heregias, y recibierõ el ſagrado Cõcilio de Trẽto, y publicamẽte ſe leyerõ las cartas que lleuarõ de ſu Metropolitano, y de otros Obiſpos, en lẽgua Latina y Roſina: a las quales, en nombre del Põtifice, con elegãte oracion, reſpõdio Siluio Antonanio, Maeſtro de Camara de ſu Sãtidad, moſtrando grã contẽto por auerſe reunido a la Igleſia Romana, deſpues de 150. años, q̃ otra vez auiã hecho lo miſmo: y Clemẽte VIII. por eſte caſo, y por el del Patriarca de Alexandria, dio a Dios muchas gracias, juzgãdo por ſuma felicidad, q̃ en ſu tiempo reconocieſſen eſtas naciones a la Igleſia Catolilica Apoſtolica Romana.

Cap. XXVIII. Que Guateral coſſario Ingles llegô a la coſta de Tierra firme, y lo q̃ hizo, y las prouiſiones q̃ ſe hizieron en Panama, para la defenſa de aquel Reyno.

COntinuauaſe en Inglaterra la perſecuciõ de los Catolicos, porq̃ ſus enemigos fingian cõtra ellos diuerſas calunias, y mas contra los religios, de

Perfecucion de Catolicos en Inglaterra.

donde procedian las crueldades que se vsauan con ellos, y la inquietud en que ponian el animo de la Reyna: pero en Irlanda, adonde toda via tenia mas fuerça la religion Catolica, se declararon muchos Catolicos con el fauor y amparo del Conde de Tyron, a quien tomaron por cabeça: el qual juntamente cõ otros caualleros de aquel Reyno, suplicô al Rey Catolico, que los ayudasse en tanta desuentura y necessidad, y el Rey, assi por la piedad de la causa, como porque le tornaua bien hazer en aquel Reyno alguna diuersion a la Reyna de Inglaterra, los fauorecio dandoles lo que pedian, que era algun dinero, poluora, y armas, con que se mantuuieron mucho tiempo, y el Rey embio personas a informarse del estado, que aquello tenia para continuar el ayuda de aquellos Catolicos: pero la Reyna, tomando de veras este caso, y conociẽdo lo mucho que por aquella parte podia ser dessassossegada, si los Españoles lo tomauan de veras, y ordenadamente embio al Coronel Noris, cõ mucha gente de guerra, y anduuo mucho tiempo a las manos con los de Irlanda, perdiendo muchos Ingleses en diuersas rotas que recibio, y porque la Reyna entendio que en España se armaua contra Irlanda, mandò hazer muchas prouisiones, para restaurar las perdidas passadas, y defenderse: y porque esta nueua se estendio a que el armada era contra Inglaterra, por su persona visitò los lugares mas flacos de la marina, y los mandò guarnecer de gente de apie, y de acuallo, y de todo lo demas que conuenia para la resistencia: y porque siempre fue su principal cuydado tratar de diuertir al Rey Catolico, y dessassossegar sus estados, y hazer en ellos los posibles daños, sacando para si, y para sus vassallos todo prouecho, embiãdo vnas vezes armadas Reales, y otras diuersas vãdas de nauios suyos, y de cossarios, a robar por

Noris Coronel va con gẽte de la Reyna a Irlãda.

todas partes, juzgando, q̃ las empresas en España salian dificultosas, y peligrosas, y q̃ en ninguna parte de la Corona del Rey Catolico podiã sus armadas conseguir mas a su saluo lo q̃ pretendian, como en las Indias Occidentales. Acordò de mandar armar este año, y que cõ el armada saliessen Iuã Aquines, cossario antiguo y muy platico en la nauegacion de aquellas partes, y Francisco Draque, con intencion de ganar a Puertorico por la plata que sabian, que estaua alli recogida por el arribada de vna nao de la flota, y que despues emprendiessen a Nombre de Dios, con esperança de otra tal ganancia, fundandose en el fauor de los negros que en pueblo a parte viuian en libertad.

Ingleses armã para embiar a Puertorico.

Antes desta armada auia salido otro cossario llamado Guateral, Caualliero natural de Diuonja, con ocho, ô diez nauios, y auiendo hecho algunos robos en el viaje, aportô a la Isla de la Trinidad, a quatro de Abril, con quatro naos de dozientas a trecientas toneladas, y quatro lanchas, y algunos barcos, y surgiô en el puerto que llaman de España, adonde echo en tierra a dos Indios que lleuaua de aquella Isla, y otros dos de Cumanâ que sabian la lengua Ingless: los quales llamaron a otros muchos: de los quales se informò Guateral de la parte adonde se hallaua el Capitã Antonio de Berrio, y la gente que auia en la Isla, y de todo lo demas que quiso saber. Antonio de Berrio, cuydadoso de ver el amistad, q̃ en tan poco tiempo auiã hecho los naturales cõ la gẽte de los nauios, embiô a su sobrino don Rodrigo de la Hoz con ocho soldados, y veynte y cinco Indios, para reconocer que gente era aquella, acudio luego a la marina vn barco de Ingleses con vandera blanca, y le rogaron q̃ fuesse a la Capitana porque no buscauan sino refresco, y el lo hizo cõ quatro soldados, y los otros se quedarõ en tierra, recibiendo de los Ingleses algunas

Guateral va a la Isla de la Trinidad.

algunas cosas que les dieron. Visto por Antonio Berrio, que su sobrino no le auisaua de nada, embiô otros ocho soldados, y tambien se dexaró combidar de los Ingleses, aunque no quisieron yr a los nauios. Embiò Berrio otros dos soldados, los quales se sentaron a comer y beuer con los demas, y saliẽdo gẽte de los nauios los mataron a todos alabardazos, y saliẽdo a tierra ciento y veynte soldados, en compañia de muchos Indios fueron a la poblacion adonde estaua Antonio de Berrio, que ay tres leguas de la marina, y dando sobre el quarto del Alua mataron algunos Castellanos, y quemando el lugar, prendieron a Antonio de Berrio, y al Capitã Antonio Iorge, saluaronse diez y siete Castellanos, y algunas mugeres en el bosque, y vn fray le Francisco.

Ingleses matan a los Españoles en la Isla de la Trinidad.

Auiendo Guateral quemado el lugar, se passò a la punta del Gallo de la Isla, y mandò cortar madera para leuantar vn fuerte, y sacò tres pieças de artilleria, echando fama que yua a dar libertad a los Indios, y que reconociessen a la Reyna de Inglaterra: y aunque trataua biẽ a Berrio, le preguntaua por los secretos de la tierra de la Guayana, amenazandole de muerte, porq̃ los declarasse, porq̃ la Reyna dezia, q̃ la queria cõquistar. Y a los 18. de Abril, con sus lanchas, y quatro piraguas, con muchos soldados, ê Indios, entrô por el rio Orinoco, lleuando consigo a Antonio de Berrio, y al Capitan Antonio Iorge, y auiendo subido algunas leguas, y tratado con vn Cacique, llamado Mariquita, que le dio mucha cantidad de mina de oro, que lleuò para hazer el ensaye en Inglaterra, y hecha con el gran amistad, le dexò dos Ingleses para que aprendiessen la lengua, y se informassen bien de la tierra, y se bolvio el rio abaxo: pero el vno destos fue comido de los Tigres, y el otro entregaron los Indios a los Castellanos, y fue traydo preso a Castillo, y

Guateral entra por el rio Orinoco.

estuuo en las carceles de Madrid.

Buelto Guateral a la Isla de la Trinidad, pareciendole que tenia la informacion que desseaua de la Guayana, embarcò su gente y fue a la Margarita, que es camino de veynte y quatro horas desde la Trinidad, y a media noche embiò vn barco al puerto de Mamparar, y siendo sentido, tocãdose alarma, se alargò, y a la mañana parecieron a media legua cinco velas, con muchas vanderas, y muchas barcas y pataches en torno dellas, haziendo muestras de echar gente en Puerto Moreno: pero auiendo acudido el Gouernador Salazar a la defensa, con la gente que tenia, no se atreuio: y porque emprendio echalla en la Rancheria, adonde se pescan las perlas, le tomaron tres Ingleses, de los quales se entendio lo referido, y que en Inglaterra se armaua para cõtra Cartagena, Porto Belo, y Panamà, y que entendian que Guateral yria a Caracas: por lo qual el dicho Gouernador auisò luego à toda la costa de Tierrafirme, y supo que fue a echar gente en Cumanà, adonde le resistieron muy bien, y mataron siete hombres, y alli echò en tierra a Antonio de Berrio: y porque lleuaua vn mulato llamado Villalpando, fue a San Sebastian de los Reyes en Caracas, passando con silencio vna sierra, trezientos hombres dieron al Alua sobre el lugar, y le tomaron, huyendose la gente a los arcabucos, que son bosques muy espesos y cerrados, estãdo algunos dias los Ingleses aguardando la orden de Guateral de lo q̃ se auia de hazer para proseguir la empresa. Los Indios que se auian juntado a los Ingleses, descontentos de su tratamiento, los desampararon, y se fueron a juntar con los Castellanos, ofreciendo de ayudallos. Con esta ayuda determinaron de embestir cõ los Ingleses, los quales, sabido lo que auian hecho los Indios, no les pareciendo q̃ alli estauan seguros, acor-

Guateral buelue a la Isla de la Trinidad.

Guateral no puede entrar en Puerto Moreno.

Cumanà defiende la entrada a Guateral.

acordaron de deſamparar el lugar, pero primero embiaron vn Capitan Ingles a ſaber ſi le querian reſcatar: de buena gana venia toda la gente en el reſcate, por no velle quemado, y aſſolado: pero Carzi Gonçalez de Silua los perſuadio que no hizieſſen tal baxeza, ſino que dexaſſen quemar el lugar, pues no importaua mas de la perdida de las caſas, que con el tiẽpo ſe podrian reſtaurar, y con ello ſe quitaua ocaſion a los Ingleſes de boluer otras vezes a leuarlos ſu dinero: por lo qual el lugar ſe quemò, y los Ingleſes ſe embarcaron, y fueron a Coro, adonde quemaron lo que pudieron, y lo miſmo en Santa Marta, y Rio de la Hacha, deſde donde Guateral ſe boluiô a Inglaterra, auiendo hecho eſta jornada tanto ruydo, que deſpertô otra que ſe hizo al Dorado, por mandado del Rey Catolico, a inſtancia de los de aquella tierra, a lo qual vino vn Maeſſe de Campo de Antonio de Berrio, que tuuo poca dicha en ella.

Guateral va a Coro, Rio de la Hacha, y S. Marta.

Teniendo auiſo la Real Audiẽcia de Panamà, que en la Iſla de la Trinidad, y coſta de Tierrafirme andaua Guateral, y que trataua de poblar, y fortificarſe en la dicha Iſla, embiò a pedir al Viſorrey del Pirû, que era entonces el Marques de Cañete don Garcia de Mendoça, que ſocorrieſſe aquella tierra, que llaman el Reyno de Tierrafirme, con alguna artilleria y municiones: todo lo qual de muy buena gana proueyô, y embiò con don Alonſo de Sotomayor, que auia ſido Gouernador de Chile, para que como ſoldado de mucha experiencia, aſsiſtieſſe en la defenſa de aquel Reyno, en las ocaſiones que ſe ofrecieſſen, en que moſtrô el Marques ſer muy cuydadoſo y zeloſo del ſeruicio del Rey. Llegado don Alonſo de Sotomayor, huuo muchas diſputas ſobre ſi le recibirian por Capitan general, porque parecia que ſiendo tan principal cauallero, y tan gran ſoldado, y que auia tenido muy gran des oficios, no podia eſtar con ſu dignidad en aquella tierra con menos grado, aliende de que lleuaua orden del Marques de Cañete para ello, a quien el Audiencia dezia que no era ſugeta. Eran Oydores el Doctor Barrio de Sepulueda, el Doctor Villanueua Zapata, y el Licenciado Salazar, los quales conformandoſe con la razon, y con la neceſsidad, al cabo determinaron de admitir a don Alonſo por Capitan general para la defenſa de aquel Reyno, el qual començò a leuantar gente en Panamà, y embiò a llamar la de Natâ, Cubita, Filipina, y Veragua, lugares de la Coſta de la mar del Sur, diſtrito de la Audiencia de Panamà, que fueron en todos pocos mas de quinientos hombres, buena gente, y buenos arcabuzeros, y vna de las Cõpañias que ſe leuantaron en Panamâ dio al Capitã Pedro de Quiñones natural de Leõ, para que fueſſe a Nombre de Dios a aſsiſtir con el Alcalde Mayor de aquella villa don Diego Xuarez de Amaya, y a la boca del rio de Chagre embiô veynte y cinco ſoldados, y la demas gente repartio en la guarda de Panamâ, Caſa de Cruzes, y Venta de Chagre, con parecer del Ingeniero Bautiſta Antoneli, y nombrò por Maeſſe de Campo a don Geronimo de Zuazo cauallero de Olmedo, del habito de Santiago, para que con vn golpe de gente aſsiſtieſſe en la Vẽta de Chagre, para acudir deſde alli adonde mas neceſſario fueſſe. Fue luego don Alonſo con don Franciſco Mercado de Valuerde, y algunos Capitanes, para viſitar a Nombre de Dios, ſu defenſa, y camino, y dexò orden al Alcalde Mayor, y al Capitã Pedro de Quiñones, que no pudiendo reſiſtir al enemigo en Nombre de Dios, ſe retiraſſen hâzia Panamâ cõ toda la gente, mugeres, y niños. Paſſô deſde alli a Porto Belo adonde eſtaua el Ingeniero Bautiſta Antoneli, aper-

Marques de Cañete embia a Tierra firme a don Alõſo de Sotomayor

Audẽcia de Panamà recibe a don Alonſo de Sotomayor por Capitan general.

D. Alonſo de Sotomayor preuiene la defenſa del Reyno d Tierrafirme.

apercibiendo mareriales para aquella fortificacion. Platicose muy de proposito de los sitios que auia en la tierra para resistir al enemigo, y parecia a don Alonso que no auia ninguno de sustancia: pero Bautista Antoneli, que de mucho antes tenia reconocida la tierra, y considerado, fue de parecer que mas adelante de la Venta de la Quebrada, en la Sierra d Capirilla, como tres mil passos de la Vẽta, se podia fortificar vn sitio, que entendia ser a proposito, que es vn camino de quinze, o veynte pies de ancho, que tiene de ambas partes laderas muy empinadas, sierras, y bosques, afirmando, que fortificando aquel puesto, sin duda defenderia el passo al enemigo, si por caso por alli intentasse la entrada a Panamâ, y esto parecio bien a dõ Alonso, y a todos, y cometio al Maesse de Campo don Geronimo de Zuazo, que estaua en la Venta de Cruzes, que a su tiempo embiasse con cincuenta soldados al Capitan Henrique Flamenco, con herramienta para atrinchearse en el dicho puesto. Quando estas prouisiones se hazian, ya muchos dias auia dexado la Costa Guateral, y se tenia aviso que otra mayor armada Inglesa yua con proposito de inuadir aquel Reyno, que es la que queda referido que se despachaua de Inglaterra con Iuan Aquines, y Francisco Draque, como se dirâ en el siguiente Capitulo.

Bautista Antoneli aconseja q̃ se fortifique vn puesto en Capirilla.

Capitulo XXIX. Que salio de Plemua el armada Inglesa, y el suceso que tuuo en la Isla de la gran Canaria.

TEniendo los referidos Capitanes Ingleses el armada a punto, q̃ era de veynte y seys nauios, con quatro mil hombres de mar y guerra, al punto de su partida dieron por instruciõ a todos los Capitanes de la dicha armada, que fue a nueue de Setiembre el dia que se hizo a la vela, y saliô del puerto de Plemua. Primeramente, q̃ para seruir a Dios viessen la infrascripta orden dos vezes al dia. Que dos vezes al dia fuessen a hablar al Almirãte, para guardar la orden que se les diesse, y tener siempre con la compañia. Que si algũ nauio por temporal, o otra cosa se apartasse de la compañia, primero la hallaria en las Islas de Bayona en Galizia, y luego en Puerto Santo, adonde aguardarian dos, o tres dias, y sino fuessen llegados alli, o no fuessen alla, tomassen el camino para la Isla de Guadalupe, que es Isla pequeña de la vanda del Nordeste, junto a la Dominica, adonde se detendria el armada tres dias, y que alli dexarian alguna señal, para que supiessen adonde yuan, que seria a Puerto Rico, adonde estarian diez dias. Que si tuuiessen temporal de noche, amaynassen todas las velas hasta el dia, sino viessen que hazia vela el Almirãta, y que en tal caso hiziessen lo mismo. Que si el tiempo fuesse contrario de noche, pondria el Almiranta dos linternas, vna debaxo de otra, de la estatura de vn hombre, para que se rigiessen por ellas. Que si todos amaynassen de noche por tempestad, y fuesse necessario hazer vela, auian de encender antes que se echasse la vela vna sola linterna con lumbre en popa, y otra en la guia del trinquete. Que no se tuuiesse ninguna lumbre en ningun nauio, sino solamente la que estuuiesse en el aguja, y aquella con gran cuydado, demanera que no pareciesse fuera del Almiranta, y por las ocasiones del fuego, y que no anduuiessen con ninguna candela, ni lũbre por el nauio, sino fuesse con linterna, y que tambien se tuuiesse gran cuydado con el fuego de la cozina. Que ningun nauio de la Flota passasse delante del Almiranta de

Instrucion que se da el armada Inglesa para nauegar.

de noche, y particularmente en tiempo de fortuna, ni ſe puſieſſe debaxo de los nauios grandes, paſſando de vna vanda a otra. Que ſi algun nauio del armada por deſgracia perdieſſe algun arbol mayor, verga, o bomba, los otros nauios le ſocorrieſſen con breuedad, y que ningun nauio ſe apartaſſe del, haſta que eſtuuieſſe ſocorrido. Que ſi algun nauio del armada perdieſſe ſu curſo, y topaſſe con algũ otro nauio, fueſſe la ſeñal el hizar y amaynar tres vezes la vela de la gauia, y aſsi haria el otro para que ſe conocieſſen. Que no ſe conſintieſſe jugar en los nauios naypes, ni dados, por muchas ocaſiones que ay de pendencias. Que ſe tuuieſſe cuydado q̃ huuieſſe paz entre los ſoldados y marineros, y que todos fueſſen bien tratados. Que ſe tuuieſſe gran cuydado en la conſeruacion de los baſtimẽtos, conforme a ſu diferecion, haſta recebir otra orden de lo que auian de hazer. Que al vltimo, porque ſe hizieſſen mejor compañia, verian vna lumbre en la popa del Almiranta vna, o dos vezes.

D. Diego Brochero eſtà en el Cabo de Finisterræ, y por dicha ſe ſalua.

Y haziendo ſu viage eſta armada Ingleſa, eſtando el Almirante General don Diego Brochero en el Cabo de Finisterrę, por mandado del Rey Catolico, con ſeys, o ſiete nauios bordeando, y aguardando las Flotas de las Indias Ocidentales, paſſaron los Ingleſes, y a media noche don Diego Brochero deſcubriô los fanales de la armada enemiga, y al amanecer ſe topô con vn nauio Frances, que los Ingleſes auian deſualijado, y fue venturoſo en q̃ los Ingleſes no le vieſſen, porque ſe perdiera por los pocos nauios que lleuaua pequeños, y mal artillados, y con ſolas tres Cõpañias de infanteria de don Pedro de Toledo, D. Iuan de Velaſco, y Queſada, demanera que como otras vezes ſe ha dicho, la buena dicha del Capitan ſuele ſer en las coſas de la guerra de momento.

Viniendo en eſte año juntas las Flotas de Tierrafirme, deſde el Auana, como lo vſan, hallandoſe en treynta y ſeys grados, les ſobreuino tan gran tormenta, que el galeon llamado Bogoña, que era la Capitana de la Flota de Tierrafirme, cuyo General era Sancho Pardo Oſſorio, padeciô tanto que le conuino boluer a Puerto Rico, auiendo Sancho Pardo vſado de marauilloſa induſtria, y diligẽcia, en poder lleuar eſte nauio a aquel puerto, ſegun yua trabajado, y quebrantado de la tormenta. Era Gouernador a la ſazon en San Iuan de Puerto Rico, el Capitã Pedro Xuarez Coronel ſoldado de experiencia, natural de Hita. Y pareciendo al dicho Gouernador, y a Sancho Pardo, que la Plata que yua en el nauio, que ſegun ſe dixo, eran tres millones del Rey, ſin la de los paſſageros, no eſtaua ſegura, por lo que ſe pudieſſe ofrecer era bien ſi calla a tierra con la cochinilla, y otras coſas de valor, y luego dieron auiſo al Rey de como quedaua allí, y para ello embiarõ dos patages, el vno llegô a ſaluamento, el otro dio en manos de Coſſarios Ingleſes: y ſabido que aquel gran teſoro quedaua en Puerto Rico, la Reyna determinô de embiar el armada de que ſe va tratãdo: pero otros quieren que ya eſtaua determinado que el armada ſalieſſe con fin de hazer el daño poſsible en las coſtas de las Indias, y ocupar a Panamà, por cortar la comunicacion del mar del Norte, y del Sur: y eſto parece q̃ lleua mas camino, pues en vno de los preceden tes Capitulos de la inſtrucion del armada, ſe preſupone, que en Puerto Rico no auia de eſtar mas de diez dias: ſeaſe como ſe fuere, que el armada ſaliô, y llegô a Canaria a ſeys de Otubre, y la deſcubriô vna centinela, y hizo fuego, y ſeys humos al Alua, ſeñal que yuan cantidad de velas: por lo qual la fortaleza diſparò vna pieça grueſſa, que era tocar al arma, a la

Arribada de Sancho Pardo a Puerto Rico.

Reyna d Inglaterra como ſabe que ay gran teſoro en Puerto Rico.

a la qual respondio otra del fuerte de Santa Ana en la ciudad, y el Gouernador y Capitan general Pedro de Aluarado, mandô tocar las caxas, y recoger la gente a las vanderas, y fue con algunos cauallos a reconocer, y desde la fortaleza del Puerto, que estâ tres quartos de legua de la ciudad, embiò orden al Sargento mayor Geronimo de Aguilar Valdiuia, para que se apresstasse el artilleria de campaña, y con ella marchasse la gente con el primer auiso, porque aquellos nauios le parecian de enemigos. Tras esta embiô el Gouernador segunda orden, mandando que quatro Compañias de la ciudad marchassen la buelta de la Ermita de San Lazaro, que està fuera de la ciudad, con seys pieças de campaña, y visitada la fortaleza, auiendo metido en ella mas gente, y dexado ayudantes para el manejo del artilleria, el Gouernador dio buelta a la ciudad.

Pedro de Aluarado se opone en Canaria al armada Inglesa.

En este tiempo fue entrando el armada la buelta del Puerto por los Roques de las Isletas de la dicha Isla, y acabose de entender que eran enemigos en la demostracion en el velamen, y no hazer salua, ni reconocer a las pieças que se dispararon: y pareciendo que podrian echar gente en vn lado de la fortaleza por vn portezuelo que llaman el Golfete, mandò el Gouernador al Sargento mayor que con cincuenta arcabuzeros, y algunos cauallos fuesse a guardar aquel puesto, ê impedir que el enemigo por aquella parte no salicsse a tierra, y los Ingleses los tiraró muchos cañonazos y mosqueteria, y el Gouernador mandô marchar las Compañias la playa adelante hasta la Caleta de Santa Catalina, que es junto al puerto de la ciudad: y auiendo los Ingleses surgido en el Golfete, embiaron vna carauela y vn batel a reconocer los puertos y desembarcaderos, y Caleta de Sãta Catalina, y fondandolo, y dexaron en la Caleta dos boyas, que por entonces no se pudieron descubrir. Acudieron muy bien los del Santo Oficio, y el Audiẽcia, de la qual era Regente el Licenciado Pedro Lopez de Aldaya, que serian como quarenta personas, y ordenô el Gouernador que estuuiessen como sobresalientes, para lo que fuesse menester, y lo mismo a don Fernando Xuarez de Figueroa Obispo de Canaria, que llegò con vn estandarte, y su Clerecia, y alguna gente de pie armada, y el Prior y frayles de Santo Domingo con otro estandarte de nuestra Señora del Rosario, cõ algunas alabardas y arcabuzes, y seruian animando la gente. A las nueue horas de la mañana echò el armada veynte y ocho lanças, con gente armada de corseletes, mosqueteros, y arcabuzeros, y tocando caxas, pifanos, y clarines, con sus vanderas tendidas en esquadron, en forma de media luna, se yuan acercando a tierra, lleuando en medio vn baxel de doze remos por vanda, con vna vandera colorada, adonde yua el Maesse de Campo, y lleuauan catorze galeones de socorro, dos a la vanda de la fortaleza del puerto, para que della no se les hiziesse daño, dos delante de las lanchas, y diez de la vanda de la ciudad, para que de la fortaleza de Santa Ana no les ofendiessen. El Gouernador visto el designio del enemigo que yua a tierra, puso la gente y el artilleria en sus puestos, y dos galeones que yuan delante dispararon mucha artilleria contra la gente para hazella retirar, y yendo todas las lanchas de boga arrancada, acercandose a la marina, el artilleria mosqueteria, y arcabuzeria començò a tirar: y aunque tambien tirauan las lanchas, por el daño que recibieron, començaron a ziar, tomãdo puesto adõde no fuessen ofendidas, y alli estuuieron payrando por algun espacio de tiempo sin yr adelante, los galeones a la vela se fueron acercando mas a tierra, dã-

Armada Inglesa entra en el puerto de Canaria.

Los Eclesiasticos acuden bien a la defensa.

Los Ingleses intentã de desembarcar.

El Gouernador Aluarado resiste a los Ingleses.

do

do muchas cargas de artilleria, y mosqueteria, y con todo esso el Gouernador Aluarado tenia la gente tan bien ordenada, y en puestos tan comodos, que los Ingleses por lo mucho que fueron ofendidos, assi los galeones, como las lanchas, se bolvieron a su armada vna hora despues de medio dia, sin auer hecho daño en la gente de tierra, porque sus balas passauan por alto.

Los Ingleses se retiran.

Retiradas las lanchas, los catorze galeones que fueron con ellas se hizieron a la vela la buelta del Les Sueste, a vista de la ciudad, disparando muchas pieças a la fuerça de Santa Ana, y al passar vn galeon mediano por junto a la Caleta de Santa Catalina, dio en seco, y dio señal, y le embiaron vn batel, y mientras llegò, diò fondo, y echô vn cable por no llegar mas a tierra. Llegado el batel, le dio vn remolque, y picando el cable dio vela, ayudado de la creciente de la mar, y se fue con los demas, auiendole tirado mucho las pieças de campo, mosqueteria, y arcabuzeria de tierra: y sino anduuiera remisso el Alcayde de la fortaleza del puerto en tiralle, aquel nauio se tomara. En el entretanto el Gouernador dexô en la ciudad a su Teniente el Licenciado Antonio Pamo Chamoso natural de Salamanca, para que la guardasse con quatro Compañias, porque el enemigo no la acometiesse por la Caleta de Santa Ana, que esta en el Arrabal de Triana, y el Gouernador se estuuo con buena guarda toda la noche en la campaña, hasta que el siguiente dia Sabado por la mañana no parecio, y luego se entendio que auia echado gente en el puerto de Arganeguin para hazer aguada. Embiò el Teniente Chamoso a reconocer algunos que estuuieron emboscados desde el Sabado a medio dia, hasta el Domingo a las diez, y yendose a la mira de los Ingleses cubiertos con el monte, les mataron cinco soldados, y prendieron dos, de quien entendieron lo que acerca de la calidad del armada se ha referido, y que en ella no yuan mas de seys galeones de la Reyna, y los demas eran de Iuan de Aquines, Francisco Draque, y de otros particulares, y que solamente lleuauan mil soldados de paga, y los demas eran auentureros, y que yuan la buelta de Tierrafirme, y que el dia del acometimiento se les mataron dozientos hombres, y muchos huuo heridos, y que quando los prendieron a ellos, entre los cinco mataron a su Capitan, que se llamaua Grimestor, hombre principal, y de cuenta. Despues a los doze, se tomò otro que dixo ser Aleman, y que se huyò de los Ingleses, y que yuan en el armada mas de quatro mil hombres de mar y guerra, y confirmô el mucho daño que auian hecho en las lanchas y galeones, y la muerte de tres Capitanes, y que yua en el armada vn Portugues que auia assegurado que con qualquiera demonstracion, la gente de la Isla daria lugar para echar gente en tierra, y tomar refresco de vino, agua, açucar, conseruas, carne, y lo demas que huuiessen menester, y que por no los auer contentado el agua de Arganeguin, yuan a tomalla a la Gomera. El Gouernador, y el Audiencia juzgaron que era bien auisar a las Indias del viage de aquella armada, y en especial a la Isla de Puerto Rico, adonde sabian que estaua tanta plata. Despachose con diligencia vn barco, el qual llegô a Puerto Rico tres dias antes que los Ingleses.

Vn galeon toca.

El armada Inglesa haze su viage.

Daño q̃ recibiò en Canaria el armada Inglesa.

Los de Canaria auisan a las Indias q̃ va el armada Inglesa.

(?)

Capi-

Capitulo XXX. Que el armada Ingleſa llega ſobre Puerto Rico, y la defiẽde el Gouernador Pedro Xuarez Coronel.

SAbido en Eſpaña que caminaua el armada Ingleſa, ſe deſpacharó cinco fragatas bien armadas, y por Capitan dellas a don Pedro Tello Cauallero de Seuilla, y por ſu Teniente, o Almirante a Gonçalo Mendez, para que truxeſſen la plata antes que llegaſſen los Ingleſes, y nauegando a quarenta leguas de las Islas de Varlouento, deſcubrieron dos velas que yuan la buelta de las fragatas, penſando que eran del armada Ingleſa, reholuieron para ſaluarſe, y dandolas caça, tomaron la vna ſobre la Isla de Guadalupe, de la qual entendieron q̃ el armada Ingleſa eſtaua de la otra parte de la Isla, rehaziendo algunas lanchas, y que yua a Puerto Rico, y que deſpues paſſaria a Nombre de Dios, y Panamâ. Dioſe mucha prieſſa don Pedro Tello en ſu nauegacion, y llegado a Puerto Rico, refirio lo que auia entendido, y ſe juntaron a conſejo en caſa de Sancho Pardo, que eſtaua enfermo, el Gouernador Coronel, don Pedro Tello, y Marco Antonio Bezerra: y pareciendo a Coronel, que con la gente que tenia, y la que lleuauan las fragatas, ſe defenderian bien, ſe entendio en ordenar lo que conuenia para la defenſa: y porque llegò el auiſo de Canaria, ſe acordô que tambien ellos auiſaſſen a toda la Coſta de Tierrafirme. Tomôſe mueſtra, y ſe hallaron ſetecientos hombres para tomar armas, de los quales ſacaron ſetenta para el ſeruicio del artilleria, y otros tales, y la demas gente ſe repartio en los pueſtos neceſſarios. Echaron a fondo la nao Bogoña, para que impidieſſe la entrada del puerto, y junto a ella otra de mercaderes, que ſe llamaua la Pãdorga, y detras dellas puſierõ las fragatas de don Pedro Tello bien en orden, a otra parte puſieron la nao de Antonio Hernandez, para que cõ ſu gente defendieſſe la entrada, y le dieron dos pieças de artilleria. En cada fragata eſtaua vn Capitan con cincuenta ſoldados, en la Madalena eſtuuo el Capitan Domingo Inzaurraga, el Capitan Landecho en la Almiranta Santa Yſabel, en la tercera el Capitan Rabanal, don Pedro Tello fue a la Capitana, y en la quinta eſtuuo Iuan de la Torre Alguazil Real, y todas pueſtas en ala eſtauan en el puerto, teniendo delante las naos referidas. El Gouernador Pedro Xuarez Coronel puſo en la puente cincuenta ſoldados con el Alferez Vazquez, y algunas pieças de artilleria, otros cincuenta en el boqueron, adonde podiã entrar algunos barcos, ordenò al Capitan Vargas que con cien ſoldados eſtuuieſſe en la Caleta del Cabron cõ ſu Alferez don Martin Loriz, en el puerto del Morillo al Capitan Pedro de Guia con otra tropa, leuantô en el Morro vna plataforma, puſo a Gonçalo Mendez con el artilleria, y a Franciſco Delgado con la demas gente, y el Sargento Caſtillo y Quefada en la fortaleza vieja, en la Caleta ſe puſo otra buena tropa de ſoldados con el Sargento Villanueua, y el Capitan Ortega con veynte y cinco ſoldados eſtaua en Bayamon. En todos los dichos pueſtos auia artilleria bien affeſtada a la parte por donde ſe juzgaua que podia entrar el enemigo, cõ orden que acudiendo a vn pueſto, los otros le embiaſſen ſocorro. Hizoſe buena prouiſion de baſtimentos, y puſoſe en cada parte abundancia de polуora, y municiones para el artilleria, y el arcabuzeria, y el Obiſpo, Sacerdotes, y Religioſos atendiã a ſuplicar a Dios les dieſſe vitoria contra ſus enemigos. Acordaron aſsi miſmo que fueſſe vna carauela a reconocer el ene-

D. Franciſco Tello lleua las fragatas a las Indias.

Fragatas como ſe ponen en Puerto Rico.

Artilleria de Puerto Rico eſtâ bien pueſta.

Los de Puerto Rico ordenan ſu defenſa.

enemigo, y que tomasse lengua, y boluiesse con breuedad.

La armada Inglesa parece sobre Puertorrico.

Parecio pues clarmada con veynte y quatro grandes nauios, acercose al sitio del Cabron, y quiso seguir alli, acudio el Gouernador Coronel a esta parte, con cinquenta soldados, y los Ingleses yuan sondando con lanchas: y porque el artilleria del Castillo les hazia daño, se apartaron algo hazia el Cañuelo, que es vn braço de mar entre Puertorrico, y otra Isla, por donde puede entrar vna gran nao y por alli metieron los Ingleses sus lanchas a reconocer: pero hallaronlo cerrado con piedras y estacas, y assi boluio la buelta de Morillo. Boluio en este tiempo la caruela, que fue a reconocer, y en descubriendola los Ingleses, echaron lanchas que la tomassen: pero diose tan buena maña por los auisos que la embiaron, que se escapò dando en tierra: y despues de auer reconocido, determinaron los Ingleses de embestir por el Cabron, desde donde se dispararon algunas pieças a la Capitana, y dos dellas los hizieron grandaño, y esto se conociò en el estruendo y grita que huuo, y despues se supo, que vna de las dichas pieças matò al General Iuan Aquines, hombre esperimentado en la mar, y muy conocido, que yua enfermo, padre de Aquel Ricardo Aquines, que tantos años estuuo preso en la Corte, a quien prendio peleãdo en la mar del Sur don Beltran de Castro, hermano del Conde de Lemos, y su padre salio esta jornada, por hallar algun expediente para poner en libertad a su hijo, cauiuando algunos, con quien trocarle, ô por otra via, y lleuaua cargo de superintendente del armada, aũque Draque era General.

Muerte de Iuan Aquines.

Murio este Iuan Aquines en edad de 63. años, era cauallero natural de Plemua, de mas que de mediana estatura, afable, y liberal, tenia letras humanas, y hablaua bien la lengua Castellana, y fue criado en Inglaterra del Rey don Felipe Segundo, quando estuuo en aquel Reyno: tenia a su cargo el puesto del Cabron el Capitan Vargas, y el fue el que puso diligencia, en que las pieças se tirassen a la Almiranta y Patrona: murieron tambien, juntamente con Iuan Aquines, su Teniente, y otros quinze caualleros que comian con el, y desde entónces, el Obispo de Puertorico mandô, que el puesto del Cabron se llamasse de Matanças: y auiendo el armada dado fondo en el Cabron, para acometerla fuerça de noche, se mejorò a la Isleta de Cabras: por lo qual pidio don Pedro Tello al Gouernador Coronel q̃ para guardar mejor el puerto, le embiasse cinquenta hombres mas de los que tenia en las fragatas. Los Ingleses, con veynte y siete barcas y lanchas, lleuando sesenta soldados en cada vna, fueron con buena orden de noche a embestir las cinco fragatas, y cercando por ambos lados la fragata Texeda, se peleaua por fiadamente por entrarla, y los Castellanos por defenderla, y al cabo echaron tãtos fuegos en ella, que aunque se matauan con diligencia le encendiô vna bomba, y aunque passò muy adelante, fue tan diligente soldado Iuan Perez, que la matò: y no fue assi en la Madalena, aunque no eran menos diligentes, porque peleando por vna parte y por otra, ardiendo terriblemente el fuego, murieron como valerosos docientos soldados Castellanos, todos dignos de eterna memoria, por el animo intrepido, con que sin desamparar su puesto, le conseruaron muriendo con fuego y hierro: las llamas de la fragata que se quemaua, fueron el cuchillo de los Ingleses, en que se conocio la marauilla de Dios, que procurando lo que pensauan, que era para su prouecho, fue por su mayor daño, porque cõ la mucha claridad del fuego, los que tenia a cargo el artilleria en tantos puestos, auisadamente la boluierõ a la parte adõde mas

Capitan Vargas haze tirar el artilleria a la Almiranta y Patrona Inglesa.

El fuego dañoso para los Ingleses

mas rebueltos andauan los Ingleſes, y los tirauan de mira, y los moſqueteros los ojeauan, y otros con la luz prouey eron muchas coſas prouechoſas para la defenſa.

El Capitan Coronel embiô al Alferez Ayala en ſocorro de las fragatas con cinquenta ſoldados: y viendo q̃ alli ſe hazia el esfuerço, embiò otros cinquenta, q̃ con las cargas y roziadas que dauã, moſtrandoles la claridad la parte adõde auian de tirar, hizieron tanto daño a los Ingleſes, que por la gran reſiſtẽcia q̃ hallauan, por la mucha gente muerta que teniã, por el gran daño que les hazia el artilleria, y las pedradas, tirando al ſeguro, como de dia, ſe huuierõ de retirar: muchos dixeron el numero de los muertos Ingleſes, vnos paſſaró de ſey ſciẽtos, otros dixerõ mas, y vn Portugues q̃ lleuauan conſigo, q̃ tomaron en vn nauio, y deſpues le dexaron en la isla de Flores, certificô, q̃ la gente muerta en Puertorrico, fue mas de la q̃ ſe dixo: y que de los heridos de las pedradas no eſcapô ninguno: pero Francisco Draque deſcontento, por el mal ſuceſſo, dio mueſtras de querer acometer el puerto principal: por lo qual el Gouernador Coronel, con cõſejo de Sãcho Pardo, determinô de cegarle cõ los nauios que auia, aunq̃ fueſſe ayudandoſe de alguna de las fragatas: pero viendoſe Frãciſco Draque muy apartado del fuerte, y que no le alcãçaua con ſu artilleria, y que alli eſtaua con peligro, determinô de yrſe: y a 23. de Nouiembre ſe fue la buelta del Cabo de S. Franciſco, y echô gẽte en tierra, para refreſcarſe, y algunos Negros fugitiuos les dierõ gallinas, y carne en el valle de Guayarâbo, adõ de ſe perdierõ por los arcabucos, mucho numero de Ingleſes, y eſtuuieron con mucho miedo toda la noche muy afligidos de los moſquitos, que alli ſon malos y peſados, y deſde aqui eſcriuio Franciſco Draque vna carta al Gouernador Coronel, y a los Capitanes q̃ eſtauan en Puertorrico, diziendo, que auia dado libertad a los Eſpañoles que tenia preſos, q̃ ellos la dieſſen a los Ingleſes que dõ Pedro Tello prendio en el nauio Ingles q̃ tomô con ſu fragata jũto a la isla de Guadalupe: y auiendoſe refreſcado quatro dias en el valle de Guayarâbo, diziẽdo, q̃ ſe vua a la Eſpañola, fue al cabo de la vela, deſde donde paſſô al rio de la Hacha, y deſtruyô lo q̃ pudo auer, y lo miſmo hizo en Sãta Marta, adonde Franciſco Flores, que alli era Teniente, no quiſo darle platica, ni tratar de reſcate: y ſin auer hecho preſa de conſideracion, paſſô a Cartagena, y en tres dias que eſtuuo a la viſta, reconocio, que don Pedro Brauo de Acuña, q̃ era el Gouernador, tenia pueſtas en buena orden las galeras, y la ciudad biẽ guarnecida: y pareciendole q̃ alli no podia ganar nada, por q̃ don Pedro tenia tomados y fortificados los paſſos, y traîa la lengua q̃ era ſoldado de valor, y tenia reputacion dello, acordô de paſſar a Nombre de Dios, que ſon ochenta leguas al Poniente, y alli eſtaua por Alcalde mayor don Diego Suarez de Amaya: el qual ya por medio de dõ Alonſo de Sotomayor, q̃ auia eſtado alli tres dias antes, y dexãdole orden de lo q̃ auia de hazer, tuuo auiſo q̃ llegaua eſta armada: de lo qual tãbien auia embiado diuerſos auiſos don Pedro Brauo de Acuña.

Sucedio a los 30. de Agoſto vn tẽporal de Norte en el puerto del Hauana, con tanta mar, q̃ ſalio de ſu limite, de manera, q̃ ſe lleuô los nauios de trecientas toneladas, q̃ eſtauan ſurtos en el puerto, y los paſſô por encima de los arboles de vn boſque, q̃ llaman los Manglares, y entrô con eſta tormenta tanta mar en el Caſtillo de la Punta, que como hallô baxas las murallas, y terraplenadas de arena, q̃ ſe hinchio la fuerça de agua, y no hallando por donde ſalir, porque eſtauan cerradas la puertas y albañales, por la codicia del Alcalde y oficiales

Carta de Frãciſco Draque al Gouernador Coronel.

Los Ingleſes ſe retiran cõ daño.

El armado Ingleſa dexa a Puertorrico.

Ingleſes por q̃ no empredẽ a Cartagena.

Tormẽta nũca viſta ſucedida en el Hauana.

para que no se les salieſſen las gallinas con ojos, y otros animales q̃ criauan contra la pulicia de la milicia, y de los Caſtillos y caſas fuertes, que rebentó por dos partes hàzia la mar y boca del puerto, adonde las ondas mas combatian, y cayò la muralla cõ gran daño del Rey, por culpa de los ſuyos: fue coſa jamas viſta, y eſpantoſa, que tan grandes nauios leuados del agua, y de la fuerça del viento, por encima de tantos arboles. Era en eſta ocaſion Capitan General de la isla de Cuba, y Gouernador del Hauana don Iuan Maldonado Barrionueuo: el qual con mucha diligencia atendio luego al reparo de todo, eſpecialmente en lo q̃ tocaua a la guarda de la plaça.

Capitulo XXXI. Que el Licenciado Paulo de Laguna fue proueydo por Preſidente del Conſejo de las Indias, y el Marques de Poza del de Hazienda, y de otras prouiſiones de Caſtilla.

DE la viſita que hizo en el Conſejo Real de las Indias el Licenciado Iuan de Ouando, reſultò, que para adelante no ſe ſiruieſſe aquel Conſejo, ſino con dos eſcriuanos de Camara, vno de gouernacion, y otro de juſticia, a imitacion del Conſejo ſupremo deſtos Reynos, y que el Secretario no hizieſſe mas de referendar los deſpachos firmados del Rey, de la manera que ſe hazia en el dicho Conſejo ſupremo: y como los exemplos pueden tanto, ſe executò eſta orden, ſiẽdo el Secretario Antonio Gomez de Eraſſo: el qual tenia en el Cõſejo lugar decente las vezes que cõuenia yr al Conſejo. Sucediole el Comendador Iuan de Ybarra: y auiendo moſtrado la eſperiẽcia que en las Indias, coſas de eſtado, y de guerra, y muchas dependientes dellas, y que conuenia que ſe trataſſen por hombres muy eſperimentados, mandò el Rey, que don Iuan de Idiaquez, don Alonſo de Vargas, y dõ Iuan de Cardona, que eran del Conſejo de Guerra, ſe juntaſſen con el Licenciado Gaſca de Salazar, y con el Licenciado Gedeon de Inojoſa, que eran del Conſejo de las Indias, y con ellos el Secretario Iuan de Ybarra: y que en eſta junta, que llamaron de Puertorrico, porque fueron las coſas de aquella isla las primeras que alli ſe trataron, y deſpacharon, ſe trataſſe de todas las demas coſas pertenecientes a la guerra, que tocauan a las Indias. Hizoſe aſsi por muchos años, haſta que echando el Rey de ver que lo acordado por la viſita, de que en el Conſejo no huuieſſe Secretario, era en gran daño, y perjuyzio de los negocios: mandò que ceſſaſſe el exercicio de los eſcriuanos de Camara, y que los negocios ſe deſpachaſſen por la orden antigua, y que fueſſe Secretario Iuan de Ybarra, por la larga eſperiencia que tenia de las coſas de las Indias tratadas, aſsi en aquella jũta de Puertorrico, como en conſultas con el Rey, por eſcrito y de palabra, con orden que en el Conſejo tuuieſſe voto conſultiuo, y contra la ordẽ de la Prematica, ò ordenança precedieſſe al Fiſcal del dicho Conſejo.

Que ayà Secretario en el Conſejo de Indias y no eſcriuanos de Camara de gouernacion.

Sucedio en eſte miſmo tiempo, que auiendo muchos dias que algunos Conſejeros perſuadian al Rey, que era mas conueniente al beneficio de la Real Hazienda, que ſe gouernaſſe por Preſidente de capa y eſpada, y no por Letrados: ſobre lo qual ſe daua razones por ambas partes. El Rey (aunque ſegun muchos dixeron no con buen conſejo) ſe determinò de prouar la nouedad de ſeruirſe de Preſidente lego: y entre otras coſas q̃ ſe dezian en fauor de los Letrados,

Porq̃ cauſa el Rey pone Preſidẽte lego en el Hazieda.

era

era que ningun miniſtro dellos, que auia ſeruido en la Real Hazienda ſe auia viſto rico, y q̃ de los otros, muchos auian acrecentado ſus haziendas, ſiruiendo en tal miniſterio: y preſidiendo a la ſazon en el Conſejo de Haziẽda el Licenciado Paulo de Laguna, prouey̆o por Preſidente del

El Márq̃s de Poza Preſidẽte dela Real Haziẽda.

al Marques de Poza, que hallô el hazienda Real bien ordenada y cõpueſta, reſpeto de las neceſsidades de los tiempos: y cõforme a como deſpues quedô, y paſsô por Preſidente del Real Conſejo ſupremo de las Indias Paulo de Laguna, que auia gouernado la Real hazienda, con orden de e-

Paulo de Laguna Preſidẽte de Indias.

xecutar lo referido a cerca de la proui ſion de Iuan de Ybarra: y como el principal motiuo de la viſita de Iuan de Ouando fue la imitacion del Cõſejo Real, en no querer aſsiſtẽcia del Secretario en el Conſejo, y eſta toca ua en el autoridad del Preſidente: por que Iuan de Ybarra con la que tenia adquirida con el Rey, eſtaua en gran crẽdito, y el auia de embiar las conſultas, y diſponer otros muchos negocios, conforme a las nueuas inſtru ciones que ſe dauan. El nueuo Preſidente juntamente con el Conſejo, ſe opuſieron diziendo, que no conue nia q̃ el negocio paſſaſſe de aquella manera, alegando el perjuyzio que recebian las coſas de juſticia: y deſpues de muchas replicas, perſiſtiendo el Rey en ſu determinacion, por dar alguna ſatisfacion al Cõſejo, que en la eſcluſion de Iuã de Ybarra auia hecho mucha fuerça, conociẽdo quã to cõuenia ſu aſsiſtẽcia en el, ſe tomô por eſpediente, que las coſas tocãtes a juſticia ſe gouernaſſen conforme a lo diſpueſto en la viſita, por vn Eſcriuano de Camara, y que eſte fueſſe Pedro de Ledeſma, en ſatisfacion de lo que ſu padre auia ſeruido: porque

El Conſejo de Indias no quiere Secretario.

ſiendo el punto en que mas eſtribaua el Conſejo para eſcluyr al Secretario, y ſeguir lo diſpueſto por la viſita: quiſo el Rey, aunque no era muy neceſſario, condecender con el Conſejo. En tanto grado fue eſte Principe inclinado a ſeguir las opiniones d̃ ſus Conſejos, porque como los Principes tienen tanta neceſsidad de buen conſejo, aſsi fue cuydadoſo en elegir buenos Conſejeros.

Rey Cãtolico inclinado a conformarſe cõ ſus Conſejos.

En eſte año entrarõ en el Cõſejo el Licenciado Pedro Diaz de Tudanca, que eſtaua en el Conſejo de las Indias, y el Licenciado don Diego Lopez de Ayala, que era del Conſejo de Ordenes, y el Licenciado dõ Diego Fernando de Alarcon, que eſtaua en la Chancilleria de Valladolid: y fueron proueydos para el Conſejo de Camara, el Licenciado Valladares Sarmiento, y el Licenciado don Iuan de Acuña, que aora es Preſidente del Conſejo ſupremo: y de la prouiſion deſte huuo general contentamiento, por ſu buen animo è inclinacion.

Don Iuã de Acuña, y Valladares ſon de la Camara.

Murio en eſte año en Eſpruc, el Archiduque Ferdinãdo, Principe de gran juyzio y valor: y ſucedieron en el Eſtado de Tirol, el Emperador, y el Archiduque Ferdinando hijo de Carlos, y ſegun ſe dixo quedo mucho teſoro, que fue de gran prouecho para la guerra de Vngria. Tambien murio Paſqual Cigoña Duque de Venecia: y ſucediole Marin Grimani veyntiquatro dias deſpues.

De Lisboa ſalieron quatro naos para la India Oriental. La primera, nueſtra Señora de la Cruz, y nueſtra Señora de la Vitoria, ſan Simon: y la quarta nueſtra Señora del Roſario: y Capitanes Iuan de Saldaña, Iuan Ruyz Carrero, Antonio Carauallo, y Gaſpar Palla Lobo.

LIBRO DVODECIMO.

DE LA TERCERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL DEL MVNDO, DE XIIII. ANOS DEL TIEMPO del señor Rey Don Felipe II. el Prudente, hasta que passò à mejor vida.

CAPITVLO PRIMERO.

Que el armada Inglesa llegò a Nombre de Dios: y lo que intentó: muerte de Francisco Draque: y que el armada boluio deshecha á Inglaterra.

Año 1596. HECHAS Las prouisiones que se han dicho en el Reyno de Tierrafirme, aunque por diferente ocasion: y llegado el auiso que el armada Inglesa estaua en aquellas partes, a quatro de Enero se embarcò don Alonso de Sotomayor cõ Bautista Antoneli en el rio de Chagre, dexãdo nõbrado por Proueedor al Capitan Baltasar Callejo, para que le siguiesse con las prouisiones de municiones, y las demas, y prouueyesse todos los Puertos, adonde auia gente: y lleuando dõ Alonso de Sotomayor consigo algunos soldados, y Negros, fue reconociendo, y considerãdo algunos sitios del rio, q̃ fuessen mas a proposito para atrinchearse: y a doze leguas de la boca del rio, y a seis de la casa de Cruzes, se hallò vn pũesto al proposito: en el qual se hizieron dos trincheras en los dos lados del rio, y al pie de la barrãca, y â la lẽgua del agua se hizo vna plataforma, adõde se pusieró quatro pieças de artilleria y a los lados del rio se cortaron arboles grandes, con q̃ se cerrò el passo de manera, q̃ no se pudiesse nauegar el rio arriba cõ lanchas, y se encargò la guarda deste passo al Capitan Carreño, con cien soldados. Dõ Alõso de Sotomayor es auisado q̃ van los Ingleses a Nõbre de Dios.

Estando las cosas de Tierrafirme en este estado, alos 6. de Enero ruuo dõ Alõso de Sotomayor auiso de dõ Diego Suarez de Amaya, Alcalde mayor de Nõbre de Dios, q̃ auia parecido el armada Inglesa sobre aquel puerto, con 27. velas, y a los 7. echô la gente en tierra, que fueron 800. hombres, sin hallar quien los hiziesse resistencia. Robaró la ciudad, y la plata, y quãto auia en las Iglesias. Rompieron las imagines, y hizieró todas las demas profanidades que en

otras

otras partes han vſado hazer en las coſas ſagradas. Corrieró la campaña, y las eſtancias comarcanas adóde eſtauan algunos vezinos de Nombre de Dios con ſus haziendas, y todo lo robaró. El Alcalde mayor dõ Diego Suarez de Amaya, y el Capitan Pedro de Quiñones, con ſolos ſetenta hombres q̃ teniã eſcaramuçauan cõ los Ingleſes, y mataró algunos, y los negros Zimarrones del lugar de Sãtiago del Principe, acudieron biẽ cõtra los enemigos, y mataró muchos dellos peleando detras de arboles, y matas como platicos del monte, cõtra la eſperança q̃ Franciſco Draque lleuaua de q̃ auia de hallar mucha ayuda en ello por lo qual ſe huuieron de retirar los Ingleſes a la ciudad, porq̃ era grande el daño q̃ recebian de los negros ſin poderlos alcançar. Ocuparóſe los Ingleſes dos dias en robar eſta tierra, y eſta detẽcion les fue muy dañoſa, porq̃ dexaron de hazer gran preſa en la ciudad de Panamá, q̃ ſe afirma le valiera mas de quatro millones, porque hallaran el paſſo de Capirilla ſin ninguna defenſa; manifieſta experiẽcia de q̃ en las coſas de la guerra nunca ſe deue perder la ocaſiõ de mejorarſe, porque dura poco la variedad de accidentes q̃ ocurren por momentos. Començaron los Ingleſes a marchar a los nueue, y llegaró aquel dia a la venta de la quebrada, nueue leguas de Nombre de Dios, caminando ſiẽpre por rios, con el agua a la rodilla: y yua por cabeça deſta gente el Coronel Tomas Baſuile, lleuauã mucho numero de ſillicas pequeñas, caſi no mas del fuſte para caualios, que fue traça dada por Frãciſco Draque para valerſe mejor de ſu gente, porq̃ conſidero que en entrando en la tierra hallarian mucho numero de mulas y caualios: lleuauan por guia a vn mulato dicho Andres, q̃ ſe auia ydo a ellos en Nõbre de Dios, y era muy platico de la tierra. La miſma noche q̃ los Ingleſes eſtuuieron en la venta de la Quebrada, llegaron a la ſierra y puẽſto de la Capirilla, el Alcalde mayor don Diego Suarez de Amaya, y con el el Capitan Pedro de Quiñones, y el Capitan Enrique, los quales con ſus ſetenta ſoldados ſe auiã ydo retirando, aſsi por la orden que teniã para ello, como por parecelles que de poco fruto podian ſer con tan poca gente. Y el dicho don Diego Suarez, y eſtos Capitanes conforme al parecer que ſabiã que tenia dado el ingeniero Bautiſta Antoneli, que antes deuiera eſtar executado. Viſta la vrgẽte neceſsidad, y la calidad del ſitio, con muy buen animo y diligẽcia determinaron de fortificar ſe alli, juzgãdo, q̃ ni conuenia dexar q̃ el enemigo entraſſe mas en la tierra, ni era impoſſible q̃ don Alõſo de Sotomayor luego no los pudieſſe ſocorrer, y q̃ aunq̃ pocos, en aquel ſitio angoſto y precipitoſo, ſe esforçauan de reſiſtir al enemigo, en que tuuieron don Diego Suarez, y los dos Capitanes marauilloſo acuerdo, porque en ello conſiſtio la ſalud de aquel Reyno, y el diſcurſo de Bautiſta Antoneli, y la elecion de aquel ſitio, fue digno de gran eſtimacion y loor.

Començada la fortificacion, q̃ llamaró el fuerte de S. Pablo, porq̃ ſe hizo en eſte dia entretanto q̃ los Eſpañoles le leuantauan. Los Ingleſes llegaró muy canſados a la vẽta, y como la hallaró quemada por orden de dõ Diego Suarez, huuieron de alojar en campaña con mucha deſcomoidad, y el ſiguiente dia marcharon por la mañana, lleuando delante el mulato Andres, ſin auerſe acordado de embiar primero a deſcubrir: tanta era la cõfiança que lleuauan de no hallar en ninguna parte reſiſtencia. En llegando el mulato con vna tropa de arcabuzeros a la trinchera de ſan Pablo, boluio al eſquadron, o cuerpo de la gente, y dixo que alli eſtauan fortificados los Caſtellanos, caminaron valeroſamente a emprendella,

Ingleſes llegan a Nombre de Dios, y hazen grãdes daños.

D. Diego Suarez de Amaya fortificã Capirilla

Ingleſes dos dias ſe detienẽ en Nõbre de Dios.

Ingleſes caminã la buelta de Panamá.

Andres mulato guia los Ingleſes.

Ingleſſes acometē la trinchera de ſan Pablo.

y con muy buen animo la dieron tres aſſaltos. El primero con gran furia, y por el valor de los defenſores, ſe retiraró con daño, moſtrandoſe en eſta ocaſiō D. Diego Suarez, los Capitanes Quiñones, y Enrique diligētes y animoſos, porq̄ muy gran eſpacio llegaró a pelear cō las eſpadas. En el ſegūdo aſſalto anduuieró los Ingleſſes mas floxos, porq̄ el Sargento mayor trabajò en hazerlos arremeter, y dio de palos a muchos. El tercero aſſalto dieron cō mayor numero de gente, y cō mas animo, por la inſtancia de los oficiales, porq̄ intentaron de ſubir cō las picas los defenſores, aunq̄ haſta entonces no tenian mas ayuda, ni eran mas de los ſetēta: puſieron cō gran valor el pecho a los enemigos, y tercera vez los rebotaró. Entendido por don Alonſo de Sotomayor, q̄ por aquella parte acudian enemigos, embiò luego cō golpe de gente al Capitā Aguero, y al Capitā Callejo, q̄ hazia oficio de proueedor, para q̄ acudieſſen al ſocorro, adōde fueſſe meneſter: y aunque por las muchas quebradas de aquellas ſierras, y muchas aguas q̄ dellas ſe van vertiēdo, ruuieró dificultades, las vēcieró, y llegaró breuemēte, auiēdo particularmēte moſtrado mucho animo en el paſſo del rio de Chagre: por eſtar crecido, el Capitā Callejo, porq̄ para dar animo a la gente ſe arrojò el primero al dicho rio cō vna pica en la mano, y le paſſò al pūto q̄ los Ingleſſes ſe retiraua del tercero aſſalto: llegò el Capitā Aguero, y ya baxados de la trinchera, y retirados, ſalio repētinamēte a ellos el Capitan Aguero, con eſpada y rodela: y algunos q̄ ſe ampara uan detras vnos arboles, le tiraró y hirieron en vn braço: quedaron 25. Ingleſſes muertos, y 12. Caſtellanos, y ſegun ſe ſupo deſpues, fueró muchos los Ingleſſes heridos. Y en eſte hecho no ſe puede callar el extraordinario valor y diligēcia del Capitā Pedro de Quiñones, natural de Leon, a quiē ſe puede atribuyr la mayor parte deſta

Hecho animoſo del Capitan Callejo.

vitoria juſtiſſimamente. Los Ingleſſes, viſto el encuētro, proſiguieron ſu retirada, y luego acudio dō Alōſo de Sotomayor, y dō Geronimo de Zuazo, con mucha gente. No deuio de parecer a dō Alonſo de Sotomayor que era biē ſeguir a los enemigos, ò porq̄ no los tenia reconocidos, ô porq̄ juzgô q̄ la retirada por el mal camino, y por el calor, era tal, q̄ ellos miſmos ſe quebrantariā, como fue: y la principal cauſa fue, por no enflaquezerſe, para mejor reſiſtir a Frācisco Draque. Llegados los Ingleſſes a Nōbre de Dios, hallaró a Frācisco Draque hecho a la vela cō 30. velas, para entrar por el rio de Chagre, porq̄ tal era el cōcierto, q̄ quādo los vnos acometieſſen por tierra, los otros entraſſen por el rio. Frācisco Draque dio fondo, admirado de ver fu gente rota, y otro dia luzo dar fuego a la ciudad de Nōbre de Dios, y a los 14. embarcada toda, ſe hizo a la vela hazia el Eſcudo de Veragua. Llegado a la Baya de Almirāte labrō tachas para ſubir por el deſaguadero de Nicaragua: y hallādo grādes dificultades en aquella nauegacion, mudō parecer, y boluiò a Portouelo, cō fin de acometer ſegūda vez a Panamā por Chagre, y por el camino: y en eſte tiēpo ſe le murio mucha gente de camaras, en particular los q̄ entraró haſta la ſierra de Capirolla, porq̄ los deuio de deſtēplar el agua de los rios, y las noches q̄ durmieró en el cāpo, y a eſto ſe allegò las muchas naranjas y frutas q̄ comieron, porq̄ en aquella cāpaña de Nōbre de Dios ay mucha, y por la falta de la gente, conuino echar dos nauios a fondo. Entrō eſta armada en 7. de Hebrero en Portouelo, y el miſmo dia murio Francisco Draque, q̄ yua afligido de la miſma enfermedad, echarōle a la mar en vna caxa breada, con vn andote y piedras. Tenia Frācisco Draque quādo murio 52. años, era de pequeña eſtatura, blāco, y de roſtro redōdo, de grā cara, de ingenio viuo y atreuido, no ſabia mas de

Dō Alōſo de Sotomayor acude al ſocorro cōtra los Ingleſſes

Ingleſſes mueren muchos de camaras.

leer

leer y escriuir, y era de animo noble, y condicion afable, aunq̃ auaro y miserable: su padre fue Cauallero, q̃ estãdo con su muger escondido en el tiẽpo de la persecuciõ de los Catolicos de Duarte, Rey de Inglaterra en vn nauio, su madre le pario alli: crioſe en casa de Iuã Aquines, de dõde le vino ser hõbre de mar. Muerto Francisco Draque, huuo diuision entre los Ingleſes, sobre quiẽ auia de gouernar, y nõbraron a Tomas Vasquerfild, Coronel de la gẽte de guerra, y soldado de Flãdes. Y a 9. del dicho llegô el auiso a Panamâ del arribada de los Ingleſes a Portouelo, hallãdose descuydados, y colgadas las armas, y despedida la gente de guerra. Mandose luego tocar al arma, y recoger la que auia en la ciudad, y sin perder tiempo marchô dõ Alonso de Sotomayor, cõ 500. hõbres, la buelta de Chagre, y los Ingleſes echarõ su gẽte en Portouelo: tãbien embiò don Alõso de Sotomayor alguna gente a la casa de Cruzes, y mãdò llamar la de Natà y Veragua. Embiò adelãte al ingeniero Bautista Antoneli, y al Capitã Carreño, y Baltasar Callejo, a reparar lo de Chagre. Los Ingleſes, como salierõ presto, y sin ser sentidos, tomarõ en Portouelo toda la herramienta q̃ se auia llenado de Espaſia para aquella fortificaciõ, y quatro pieças de artilleria q̃ auia: armarõ fraguas en tierra, hizierõ velas, y dierõ carena a sus nauios, como si estuuierã en su tierra, q̃ fue mucho, boluiẽdo como boluiã de arribada y destroçados. D. Alonso de Sotomayor embiò al Capitã Guerrel con doze soldados, y algunos negros a Portouelo, y se emboscarõ sobre el Aguada, adõde cada mañana acudian los Ingleſes cõ quatro, ò cinco lanchas cargadas de gẽte, y la mayor parte sin armas: y a la primera lãcha q̃ llegò, dierõ los Casteſlanos y los Negros vna buena rociada de arcabuzazos y flechazos, y mataró ocho, ô diez, y hirierõ a otros tãtos: por lo qual se bolDõ Alonso de Sotomayor sale a los Ingleſes a defender a Portouelo.

Ingleſes roban a Portouelo.

uierõ a sus nauios, y tratarõ de hazer vela: y a este pũto acudio dõ Alonso d Sotomayor, q̃ fue a 19. de Hebrero, y alli echarõ a fondo otros dos nauios, por la gẽte muerta, y por la mucha q̃ lleuauan enferma, y con 20. nauios se fuerõ la buelta de Cartagena.

Cap. II. Que dõ Bernardino de Auellaneda sale de España cõ armada en demãda de la Ingleſa: y lo que le sucedio con ella: y que boluio trayendo las flotas.

EL Rey Catolico, sabiẽdo que Frãcisco Draque auia passado cõ su armada a las Indias, mãdô apercebir otra, y nõbrô por General a dõ Bernardino de Auellaneda, haziẽdole saber, q̃ en este viaje pretẽdia el castigo del enemigo: assegurar la flota q̃ de España yua a Tierrafirme, y q̃ se truxeſse en saluo el oro y plata deste año, y q̃ si huuieſse Frãcisco Draq̃ tenido noticia de q̃ esta armada yua en su seguimiẽto, se huuieſse ydo la buelta del Cabo de Santãton y la Habana, y no la hallaſse en la costa de Tierrafirme, ni en las Islas de Barlouẽto, la fueſse a buſcar para pelear con ella, y alomenos, para obligarla a desembocar la canal de Bahama, sin q̃ pudieſse quedar en ninguna parte de aquella costa. Con esta ordẽ salio dõ Bernardino de Auellaneda de Seuilla, cõ 21. nauios: de los quales, solamẽte erãde fuerça la Capitana, Almirãta, y 6. galeõcetes de a trecientas tolenadas, y destos, ni de los demas, no se podia seruir demas artilleria, que de la sobrecubierta: y los otros nauios, todos eran vrcas, y Filibotes, y Patachos: y aunque auia algunos que en vn año no se les pudo dar carena, tampoco huuo lugar entõces por la breuedad del tiẽpo. Lleuaua tres mil hombres de mar y guerra: y aũque la mayor parte de los soldados eran moços, lleuauan buena voluntad y brio, y eran de mucho seruicio

El Rey q̃ orden daa don Bernardino dẽ Auellaneda.

Armada de D. Bernardino de Auellaneda muy flaca.

la gente de mar y artilleros, no eran de prouecho, porque los Guipuzcuanos, y Vizcaynos eran muy pocos, y tãbien los Gallegos, todos los demas con los artilleron, eran Olandeses, y Ingleses. Hizose el viaje con buena diligencia: y llegado a Cartagena, fue forçado hazer algun agua, porque no la auia en el armada: por lo qual se huuo de detener alli tres dias: y el q̃ salio de alli por los grandes soles, y por yr los nauios quebrantados, y mal reparados, con vn temporal, que alli se leuantò, se fueron abriendo algunos, y mucho mas la Capitana, q̃ se abrio de manera, que la entraua vn muslo della: y aunque todos los del armada aconsejauan al General que arribasse, no quiso, sino hazer el viaje con este peligro, por no perder tiempo, lleuãdo siempre las bombas en las manos: siguieron desta manera a los Ingleses, por la nueua que de llos se tuuo en Cartagena, hasta que los alcançô Lunes a onze de Março a medio dia, al salir de la Isla de Pinos, doze leguas de la Isla de Cuba, que desde los principios del descubrimiẽto se llamò Fernandina, teniendo ellos ganado el Varlouento. Acercada el armada Catolica a los Ingleses, los llamò a batalla, y no la auiendo querido acetar, cargò sobre ellos el Almirante Garibay, que auia amanecido mas sobre el viento que su Capitana, aunque el General le auia dado orden que se pegasse a ella, para que no se les metiesse el enemigo: el qual, conociendo la buena gana, q̃ mostraua de pelear el armada Española, sin embargo de que al primer bordo q̃ dio sobre el la Capitana, pẽso embestirle, para lo qual D. Bernardino de Auellaneda se auia entregado al Capitan Iuanes de Villauiciosa Lizarça, encargandole que metiesse la Capitana enmedio del armada Inglesa, como lo hizo en efeto: pero viendo la Capitana Inglesa que se le acercaua la Capitana Española, y por el consiguiente toda su armada, dio a huyr, desembaraçandose de todos con gran diligencia, y dexando en la mar todas las lanchas que traya por popa, en que hizo cosa de gran Capitan, contentandose de auer echado a vn tiempo sobre los Españoles mil y quinientas valas, cõ que matò, y hirio hasta ochenta hombres, recibiendo los Ingleses graue daño con el artilleria del armada Española, y en especial con la mosqueteria, que era mucha, muy buena, y muy diestra.

Don Bernardino d'Auellaneda llega a Cartagena: cõ el armada.

Don Bernardino d'Auellaneda llãma los Ingleses a batalla.

Lleuauan los Ingleses velas nueuas, y los nauios frescos de pocos dias dada carena, y assi eran ligeros, y prestos en la nauegacion: los Españoles quebrantados y fuzios del largo viaje, con todo esso dieron a seguirlos, y lo hizo don Bernardino de Auellaneda con nueue nauios toda la noche, yendo la Capitana a tiro de cañon de los Ingleses, aunque nunca la pudo tirar por yr las portas debaxo del agua, y yr el nauio muy abierto: y fue tan grande el miedo de los Ingleses, que con ser la noche mas clara q̃ el dia, matò el fanal, y aligerò quanto los nauios lleuauan, assi de bastimento, como de hazienda, yendo regando siempre las velas, y hasta el amanecer, que se vio siempre en mar ancha, se fue alargando con conocida ventaja, sin hazer rostro: aunque los nauios Catolicos eran tan pocos, siguieron aquella noche a la Capitana los ocho nauios del armada Catolica, todos los demas se quedaron: tomose vno del enemigo, con mucha y buena gente, y otro menor con veynte y cinco hombres, y de los del armada Catolica se quemò otro por descuydo: y auiendo metido al enemigo en la canal, que era la principal orden que dò Bernardino de Auellaneda a lleuar la del Rey, y echarle de las Indias, por no estar su armada cõ fuerças para entrar en aquella fuerte y peligrosa nauegaciõ de la canal de Bahama, y despues de aquel espacioso mar, determinò

Armada Española sigue a la Inglesa.

de

de recoger el armada, y boluerse a la Hauana, adonde estuuo rehaziendo los nauios, hasta que las flotas llegaron, y en su conserua vino, trayendo veinte millones del Rey, y de particulares: en medio de la Canal tuuieron vn fuerte huracan, de que salieró bien, porque se nauegaua con cuydado: en el parage de la Bermuda tuuieron otro temporal, y no desaparejo ningun nauio, que fue de consideracion, auiendo nauegado nouecientas leguas: y faltando la vitualla, sucedio vna cosa misteriosa, que vn Viernes por la mañana se hallò vn arbol de vn nauio, lleno de vn pescado llamado Moro, y se quedaron todos alli, y siempre siguio, y socorrio el pescado al armada casi hasta España, a lo menos de aquel nauio. Mãdò el Rey despachar ocho barcos, para que fuessen a buscar a don Bernardino de Auellaneda, mandandole que boluiesse a Puerto-rico, para traer aquella plata, y asseguar el puerto: porque aun no se sabia en España el suceso que los Ingleses alli auian tenido: no le topò ninguno, y assi continuò su viage, hasta que a fin de Setiembre armada y flotas llegaron dichosamente a Sanlucar. Del nauio Ingles que se tomò se entendieron muchas de las cosas referidas, que los Ingleses podian saber, y estos afirmaron, que en la Isla de Pinos, quando se vieron las armadas, la Inglesa recibio mucho daño de la mosqueteria Española, que matò, y hirio a mucha gente: y despues se supo, que de los catorze nauios que entraron en la Canal, no llegaron a Inglaterra mas de ocho. Y este es el fin que tuuieron los dos famosos cosarios, Iuan Aquines, y su pariente Francisco Draque, y su armada. Y el Portugues arriba referido, que los Ingleses dexaron en la Isla de Flores, dixo tambien, que el armada de don Bernardino de Auellaneda les auia hecho mucho daño en la escaramuca que con ella tuuieron, y que por auer quedado mucha gente muerta, y herida, acordaron de no esperar, sino seguir su camino, y que entrando en la canal de Bahama, los diuidio vn temporal, de manera, que solos quatro nauios pudieron seguir la conserua hasta la Isla de Flores, vna de las Terceras, adonde llegaron muy hambrientos, y destroçados, y que alli tomaron refresco por sus dineros, y siguieron su camino a Inglaterra, y que en aquella Isla dexaron a este Portugues.

Las Flotas traen veinte millones.

Rey Catolico mãda embiar ébusca de D. Bernardino de Auellaneda.

Ingleses como de gan a Inglaterra.

Cap. III. Como el Cardenal Archiduque Alberto llegò a Flandes: lo que los Olandeses escriuierõ al Principe de Orange: su respuesta, y lo que publicaron.

EN el principio deste año se estaua en Flandes aguardando, con gran cuydado, la llegada del Archiduque Alberto Cardenal, y Arçobispo de Toledo que yua por Gouernador general de aquellos Payses, para lo qual se afirma, que tuuo el Rey Catolico muchas consideraciones: pero sobre todas era la principal casar a este Principe, criado, como dizen, a sus pechos, con la Infanta doña Ysabel su primera hija, y segunda heredera de su corona, renunciando en ella los dichos Payses, para ver si los Olandeses, teniendo presente a su proprietario Principe, boluian a la obediencia de la santa Fè Catolica, y suya, poniendo fin a aquella importunissima guerra, en lo qual hazia el Rey, como el sabio Medico, que corta el miembro podrido, para que no infecte todo el cuerpo, por parecelle, que los demas Estados de su corona estauan cansados de tan larga guerra, y que quitandola el nombre de hazerse por España, y juntamente el miedo, de que esta Corona, por medio de los Estados de Flandes, tan aparejados para so-

Rey Ca-

meter a todos los Setentrionales, no tenia tal designo; con lo qual siendo el Archiduque Principe de la casa de Austria, se podia esperar que le tendrian mas amor, y que se hallaria forma para el sossiego vniuersal de los Estados. Partio pues el Archiduque de Madrid, lleuando consigo a don Francisco de Mendoça hermano del Marques de Mondejar Almirante de Aragon, mayordomo del Rey, por su mayordomo mayor, y de su Consejo, y assi mismo a don Hernãdo Carrillo, caualleró de Cordoua, famoso Iurisconsulto, tãbien para su Consejo, como persona que demas de las letras, era de grã juyzio, y reta inclinacion; y para q̃ aceptasse la jornada se le dio Abito, y el Rey le hizo de su Consejo supremo; lleuô tãbien el Archiduque consigo al Conde de Bura, hijo mayor de Guillermo Principe de Orange, que desde niño auia estado en España, y se le mandaron boluer los Estados de su padre, para quitar a los Holandeses toda ocasion de desobediencia, y desde este punto vsô del titulo de Principe de Orãge. Esta yda del Archiduque a Flandes, daua mucho que pensar a los Holandases, y gran esperança a los fieles, porque se dezia que lleuaua mucha infanteria, y caualleria, y gran prouision de dinero, que era muy necessaria, para pagar a los soldados que estauan pobres, y por auer seruido en muchas y muy honradas empresas, estauan có gran sentimiento, y en Cambray huuiera sucedido alguna notable alteracion, a instancia de gente malina, si el Conde de Fuentes con diligencia no lo atajara, castigando a los Principales: y los amotinados de Tilemonte, por no se les acudir a tiempo con la contribució ordinaria, estauan tambien muy sentidos, y se sospechaua que querian abrir el motin, y el Conde de Fuentes por descargarse de tan gran molestia, procurô que la caualleria de los amotinados fuesse a Felipe Vila para socorrer a Cimay, lugar que siriaua el Rey de Francia: pero en valde fue esta bien considerada astucia, porque los amotinados temiendo de verse entre dos rios, desde dóde podia auer dificultad en boluer a su alojamiento, tardaron en la resolucion, y con detenerse, se declarô q̃ no era cierto el sitio de Cimay, y sospecharon que sagazmente el Conde de Fuentes los queria diuidir.

El Cárdenal Archiduq̃, parte de Madrid para Flandes.

Don Frãcisco de Mendoça Almirãte de Aragõ, del Cõsejo, y mayordomo mayor del Archiduque.

Don Hernando Carrillo del Consejo del Rey Catolico va con el Archiduque.

Principe de Orange, va con el Cardenal Archiduque.

Amotinados de Tilemonte, sospechã del Cõde de Fuentes.

Los Estados Holandeses se hallauan muy amedrẽtados, porq̃ el vulgo estaua alterado con las vitorias de los Españoles, por la fama de la yda del Archiduq̃, y por los gastos de la guerra, por lo qual inclinauan a la paz. Conuocaró los Estados en la Aya, y no interuiniendo sino los que con la paz auian de perder el Imperio, despues de largas disputas, determinaró de proseguir la guerra: hizieron nueuo repartimiento de dineros, y mandaron leuãtar mas gente, y para esto se solicitaua la Reyna de Inglaterra, temiendo de vna armada poderosa, q̃ se entẽdia que se ordenaua en España, y para mas facilitar su negocio, ordenaron que la gente de guerra no se pagasse cada quarenta y cinco dias como se hazia, sino cada treynta y cinco: y porque el Inuierno era lluuioso, la gente de guerra no podia salir a correr como quisieran, para que robando la tierra de los enemigos, el Archiduque hallara a los vassallos files descontentos, con todo esso vna compañia de caualleria Italiana, fue maltratada junto a Ruremunda, y deshecha otra de Bolduque, que acompañauan al Obispo, y al Gouernador de la ciudad, que se saluaron huyendo. Entendiase en la fortificacion del Castillo de Cambray, y por auer derribado duzientas casas para ella, y por la pesadumbre del presidio, estauan los de la ciudad descontentos, y mucho sintieron la muerte que sucedio en estos dias,

Conuocació de los Estados rebeldes en la Aya.

Arçobispo de Cambray muere, y es eligido otro.

dias, de Ludouico de Barlamonte su. Arçobispo, varon excelente en letras, virtud, y todas buenas partes Sucedio en su silla el Abad de san Vidasto de Arràs, llamado Iuan Sarracen del Cõsejo secreto del Rey Catolico. Tambien murio en este tiempo el Castellano de Amberes, Christoual de Mondragon, ilustre por su valor, famoso por las infinitas victorias de los enemigos, y hazañas que hizo, y digno de estimacion, por el amor y respeto que siempre le tuuieron los soldados: era natural de Medina del Campo, y sin otra ayuda ni fauor que el propio, alcançô los mayores grados de la milicia. El Archiduque auiendose visto en Milesimo con el Condestable de Castilla, passo a Turin, y allí se abocô cõ el Duque de Saboya, y siguio su viage a Borgoña, de donde se lleuo gran parte de la gente de guerra del exercito del Condestable, para seruirse della en Flandes, y assegurar su camino: y el Rey de Fracia por cauallo deste passage mando dobLar los Prendios, y fortifico mejor los quarteles de la Fera, pidiendolo assi la razon de guerra. Llegó pues el Archiduque felizmente a Lucemburg à treynta de Enero, y alli le salieron a recebir el Duque de Feria, y el nueuo Duque de Pastrana, y por el mucho peligro que entendio el Archiduque que tenian los de la Fera, passò con diligẽcia a Namur, adonde reformò la gẽte de guerra que lleuaua, y de doze compañias de caualios, dexô quatro con que hincherõ su numero con las reformadas, que fueron la de don Otauio de Aragon, don Gomez de Buytron, Ludouico Melci, y Carlos de Sander: las compañias de Italianos se reduxeron a tres vanderas, y las de Españoles a doze.

Christoual de Mõdragon insigne varõ, muere

Archiduque Alberto y Condesta ble se ven en Milesimo.

Archiduque Alberto lle ga a los Estados y reforma la gente de guerra q̃ lleua.

Al Salio el Conde de Fuentes con muy luzida compañia a recebir al Archiduque, y con el boluio a Bruselas, adonde entrô de noche a onze de Hebrero, auiendo concurrido grãdissimo numero de gente de la comarca, a ver la grandeza de aquel recebimiento: y con esto el Conde de Fuentes se encamino a España. Y temiendo el Conde Mauricio, hermano del Principe de Orange, de alguna nouedad con su llegada, y que los pueblos por ser muy aficionados a la memoria del padre, no le mostrassen alguna señal de amor por ser hijo mayor y legitimo heredero, y de la Condessa de Bura su madre: luego que se supo que auia llegado a Lucemburg, los Holandeses quisieron descubrir su intencion, y mostrando de visitalle, y dalle la norabuena de su yda, le escriuieron con vn caualLero alegrandose de su libertad, atribuyendola a algun secreto engaño y malicia de los Españoles, y no a buena parte: ensalçauan los hechos de su padre, confessando la obligacion que le tenian, y que al mismo Principe seruirian, quando viessen que se auia apartado del afecto de los Españoles, y que primero le auian querido aduertir que no quisiesse entrar en las Prouincias confederadas sin su licẽcia, porq̃ estaua establecido por ley, que nadie sin ella entrasse. Respondio el Principe de Orange a primero de Hebrero, que loaua a nuestro Señor, por el desseo que auia tenido de su libertad, y alegria que con ella auian recebido, y que nunca auia podido mas demostrar el amor que los tenia, por la pena q̃ le auia dado, ver que algunos que se auian descubierto demasiado, de hostilmente mostraron tener cuydado del, y que procuraria de emplear su libertad en su beneficio, sin dalles ocasion de quexarse del: y que quando las cosas no se pudiessen encaminar a su satisfacion, entendiessen que ninguna cosa mas desseaua, que procurar el antiguo lustre, y libertad de la patria, en lo qual no haria nada sin su aprouacion, y q̃ esperaua en Dios que todo se encaminaria

Archiduque Alberto entra en Bruselas.

Estados rebeldes, que escriuen al Cõde de Bura nueuo Principe de Orãge.

Respuesta del Principe d Orange.

„ minaria para el fin de tantos peligros
„ y trabajos, con vna durable y per-
„ petua paz en todos aquellos Eſtados.
„ Los Holandeſes no ſe mouieron por
„ eſto, porque ni a ellos, ni a Mauricio
Mudãça de gouierno no plaçe a Mauricio, ni a los q̃ mãdã en los Eſtados. eſtaua bien la mudãça del gouierno, ni a otros muchos particulares que tyranizauan lo ageno, antes eſtuuieron tan ſoſpechoſos, q̃ la preſencia del Principe de Orange auia de alterar a los pueblos, que no ſolamente no le dexaron entrar en Holanda, pero prohibieron que nadie trataſſe cõ el: y publicaron vn edito a quatro de Abril, mandando que ſo graues penas nadie fueſſe a Prouincia, ciudad, ni lugar de las obedientes al Rey de Eſpaña, ſin licencia en eſcrito de los ſeñores del gouierno, ò de Mauricio, ò de Guillermo de Naſao: y ſolas miſmas penas, que no recibieſſen a ninguno de los Eſtados Catolicos, ni trataſſen con el, ni en ſus confederados pudieſſe eſtar ningun padre de la Compañia de Ieſus, ni que los niños ni otras perſonas fueſſen a ſus caſas y Colegios. Otras muchas coſas ſe tratauã en aquel edito, como ordenado por hombres que no tenian otra mira ſino al eſtado y vida preſente, ni q̃ deſſeauan la paz y quietud, como aſtutamente publicauan ſiempre.

Editoperniciofo y abominable de los Eſtados rebeldes.

Capitulo IIII. Que el Rey de Francia aſsiſte al ſitio de la Fera, Iorge Baſta la ſocorre, y el Archiduque Alberto determina de emprender a Calès.

EL Rey de Francia con mucho cuydado atendia al ſitio de la Fera, y tenia ſobre ella dos mil Alemanes, tres mil Eſguizaros, dos mil Holandeſes, y los demas a cumplimiento de doze mil Infantes, eran todos Franceſes, y ocho cientos caualos, porque los otros los auia embiado â deſcanſar, con que acudieſſen quando fueſſen llamados: y eſte exercito padecia mucho trabajo y neceſsidad y eſtaua de mala gana, porque conocia que el ſitio auia de ſer largo, porq̃ la plaça no tenia de perderſe por fuerça, ſino por hambre, porque en tiempo de Enrique III. la defendieron los Vgonotes ocho meſes contra todas las fuerças del Reyno: por lo qual, y porque los Eſpañoles hizieron vna ſortida, en la qual mataron a Monſieur de Termes, y a muchos ſoldados. El Rey intẽtò de anegar aquella plaça, y porque le fue impedido, leuanto fuertes en los paſſos por donde le parecio que podia yr el ſocorro de vitualla, y de municion, y la caualleria Franceſa ſeñoreaua la campaña, y corria los Payſes de Artoes, y Enault. Y caſi en eſtos dias auiendo el Rey embiado a mandar, que el Principe de Condê ſu ſobrino fueſſe lleuado a ſan German, eſcriuio al Cardenal de Gondi, diziendo que la cauſa que le mouia a lleuarle cerca de ſu perſona, auia ſido para hazelle inſtruyr y conuertir a la religion Catolica, rogandole que ſe encargaſſe de hazello en la mejor forma que juzgaſſe ſer neceſſario, lleuandole a la Miſſa, y al diuino ſeruicio, procurando que cada dia continuaſſe en ello, y que lo entendieſſe bien, y aſsi miſmo la Princeſa de Condê. Poco deſpues de llegado el Archiduque, el Conde de Fuentes ſe ſalio de los Eſtados, y con el Eſteuã de Ybarra para boluerſe a Eſpaña, quedando principales en el Conſejo del Archiduque, el Almirante de Aragon, don Hernando Carrillo, don Diego de Ybarra, Iuan Bautiſta de Taſis, y el ſeñor de Xeſê: y deſſeando llegar a terminos de paces, eſcriuio en ello a los Holandeſes, y al Cõde de Mauricio: y tambien eſcriuio el Principe de Orãge, y como coſa que los auia de priuar del dominio que tenian, no lo quiſieron oyr, ni permitir

Exercito Frãces de la Fera, q̃ numero tenia.

Sortida de los Eſpañoles de la Fera.

Rey de Francia, que eſcriue al Cardenal de Gondi, a cerca de la inſtrucion del Principe de Cõdê.

Cõde de Fuẽtes, y Eſteuã de Ybarra ſe bueluen a Eſpaña.

Archiduque Alberto, quines ſon Principales en ſu Conſejo.

que

Holande sesnique no oyr el trato de paz, ni q el Principe de Orãge vaya a Holanda.

que el Principe de Orange passasse â Holanda a verse con el hermano, ni visitar a la hermana muger del Cõde de Holae, temiendo alguna nouedad en los pueblos, por el amor que al Principe mostrauan, y que con verdaderas razones no fuessen persuadidos a procurar su reposo y quietud: lo qual no era sin fundamento, porq̃ supo q̃ algunos en Amsterdan quisierõ quemar el armada de los Estados por inteligencia de Catolicos, porque aquella ciudad hasta lo vltimo conseruo la fidelidad de la Iglesia Romana, y de su Principe natural: y lo que mas cuydado daua por entonces al Archiduque, era el socorro de la Fera, por la necessidad, y por su propia reputaciõ, para corresponder a la grande estimacion, y esperança con que auia sido recebido en aquellas Prouincias, adonde considerauan las fuerças que tenia, y que con menores auia el Conde de Fuẽtes hecho generosas empresas: y tãto mas se acrecentaua el pensamiento que por esto le affligia, quanto cada dia mas parecia que se yua dificultando el poder forçar a desalojar al Rey de Francia, que se auia muy biẽ fortificado con la comodidad del tiẽpo, y del sitio, que en muchas partes era pantanoso, y de muchas aguas: lo qual, quanto mas asseguraua a los cercadores para guardar los passos, è impedir el socorro: y mientras el Archiduque se andaua apercibiendo para salir con poderoso exercito, aunque con menor breuedad de lo que pedia la nesidad de los sitiados, ordeno que Iorge Basta, conforme a lo que se auia ordenado en tiempo del Conde de Fuentes, procurasse meter en la Fera alguna vitualla, aun que se perd esse la gente que llenasse.

Archiduque Alberto desea socorrer la Fera.

Iorge Basta, va a socorrer la Fera.

Salio Iorge Basta con seyscientos caualios, a quinze de Março de Duay, y llegado a Castelete, refrescolos caualios, y no dexo abrir las puertas hasta muy tarde, y entretãto declarò el efeto que se auia de hazer, amonestando a todos los que yuan con el, que se aparejassen para executar cosa que aunque tenia dificultad, seria de grandissima gloria para ellos, y digna de gran premio: todos animosamente prometieron de seguirle, y hazer todo su poder: y poniendo vn saquillo de trigo a las ancas de cada cauallo con alguna cuerda de arcabuz, salieron a las cinco horas de la tarde: passò el rio Sona junto a Feruac, y dexo a Sanquintin a la mano derecha, y casi al anochecer llegò cerca de la Fera: Gabriel Rodriguez que era de vanguarda, hizo la señal que se auia concertado cõ el Gouernador don Aluaro Osorio, el qual embio a la orilla del rio Oysa, con increyble presteza, vnas barquillas que tenia apercebidas, que recibieron el trigo y la cuerda: y porque en todo el campo Frances se tocaua al arma, porque los caualios de Basta auiã rompido ala yda vn cuerpo de guarda de Infanteria, que alojaua en el aldea de Treuersi, se retirò el dicho Basta siendo seguido de mucha caualleria: no boluio por Sanquintin, sino por Guisa, y sin daño llego a Cambray. Este socorro lleuado con tanto peligro y trabajo, pues estuuo aquella gente quarenta horas a caualo, no bastaua para mas de dos meses, y cõuenia embiar mayor socorro, ô perder la plaça, y por ello se haziã grandes prouisiones, de lo qual resultaua gran miedo a los Holandeses, y estauan en sospecha que el exercito los acometiesse por Brauante, ô por otra parte, por lo qual proueyeron bien sus presidios. El Archiduque cada dia tenia Cõsejo sobre el socorro de la Fera, y por momentos tenia auisos del sitio, y del exercito Frances, el qual despues del socorro se auia cerrado y apretado mas, y se estaua en el con mayor vigilancia, y en el Cõsejo auia diuersidad de pareceres: la

Iorge Basta bue'ue en saluo del socorro de la Fera.

Holãdeses porq̃ estan en cuydado.

mayor

Pareceres diuerſos ſobre ſocorrer a la Fera.

mayor parte juzgaua que no ſe deuia emprender el ſocorro que tenian por muy peligroſo, porque el beneficio no correſpondia al peligro en que ſe ponian, porque el campo Frances eſtaua muy fortificado, y era temeridad acometelle, pues el Rey eſtaua en perſona alli, y auia llamado los mejores ſoldados de ſus preſidios, y de toda la nobleza de Francia, con que ſe auia aumentado tanto en caualleria, que la del Archiduque era muy inferior: y a eſta dificultad ſe allegaua otra mayor, que era, que en acercandoſe el exercito Catolico, y no acometiendo luego, ſe hallaria tan falto de de vituallas, y de forrage, que vendria a quedar mas ſitiado que la Fera, y por las muchas plaças bien preſidiadas que tenia, que cubrian toda la comarca de la Fera, que eran Guiſa, Han, Sanquintin, Perona, y otras muchas, cuyas guarniciones cortarian el camino de la vitualla, y del forrage en diez leguas que ſe auian de caminar por la campaña raſſa.

Parecerá no ſe ſocorra la Fera.

A lo referido ſe añadia, que puſto que el exercito del Archiduque con ygual numero y valor fueſſe â embeſtir el Frances, y que aunque el Rey confiado en ſu mucha caualleria quiſieſſe ſalir a oponerſele, no lo executaria, porque ſe conoceria deſigual a la mucha y buena Infanteria del Archiduque, antes retiraria ſu caualleria en las plaças cercanas para aſſeguralla, y con la Infanteria deſde los fuertes y las trincheas reſiſtiria con poco rieſgo, quedando ſiempre inferior el exercito Catolico, y que quando la caualleria fauoreciеſſe algo el exercito Frances, no parecia que ſe podia hallar forma para ſaluar la infanteria, del poder y gallardia de la caualleria Franceſa, con lo qual vendrian a quedar los Payſes Baxos en vn euidentiſsimo peligro. Viendoſe deſpojados de aquella tan buena Infanteria, que era lo mejor de ſus fuerças, y que lo peor ſeria que aquellos pueblos mal inclinados no los recibieſſen con la coſtumbre que tienen de gouernarſe conforme a la ocaſion, y que de mas deſto ſe ſabia, que los Holandeſes eſtauan determinados de emprender a Dunquerque, mientras el Archiduque ſe ocupaua en el ſocorro de la Fera. Conſiderando el Archiduque todo lo referido, y oyendo a los que proponian la diuerſion acometiendo, otra fuerça tan prouechoſa como la Fera, de los quales los que mas lo esforçauan eran Manuel de Vega Cabeça de Vaca, y don Alonſo de Mendoça, para que el Rey de Francia por ſocorrella fueſſe forçado leuãtar el ſitio, ô a floxaile. Quiſo ſaber que plaças ſerian las mas importantes, y que mejor ſe podrian emprender, y la calidad de cada vna, propuſieronle a Perona, Guiſa, Cales, y Monterol, y auiendo diſcurrido ſobre eſte punto con el Conſejo, y deſpues en particular con algunos Conſejeros, en ſu pecho ſe reſoluio de emprender a Cales, porque eſtaua en la marina, y ganandoſe aſſeguraua la empreſa de Dunquerque de los Holandeſes, a los quales, y a los Ingleſes auia de doler eſte golpe: tuuo eſte penſamiento ſecreto, y le comunicô a pocos, porque el bien deſta vitoria conſiſtia en la breuedad, y en el ſecreto: y para mas deſalumbrar al enemigo, dio â entender que queria ſocorrer a la Fera con exercito Real, y para ello mandò proueer cantidad de municion, vitualla, y forrage en las fronteras: y embio al ſeñor de Roſiers, Comiſſario General del exercito a Duay, Arras, y Valencianas, y ſeñaló plaça darmas, y ſacô ſoldados de los preſidios menos peligroſos, para acrecentar el exercito, y ſalio de Bruſelas a veyntinueue de Março, acompañado

Manuel de Vega esfuerça de ſocorrer a la Fera, por diuerſiõ.

Socorro de la Fera ſe trata q̃ ſe haga por diuerſion.

do de la nobleza de la tierra, y de su Corte, con muchos entretenidos y aventureros, y en Valencianas huuo nueuos Consejos: y aunque porfiauan los que tenian la opinion del socorro de la Fera, se confirmò la de conquistar à Cales, aunq dezian q̃ pues el Archiduque tenia en su exercito mas de veynte mil soldados viejos, con los quales podia socorrer a vn Reyno, quanto mas a vna plaça, siendo poco menos de seys mil Infantes Españoles dos mil Italianos, quatro mil Valones, y otros tantos Alemanes, dos mil Borgoñones, y casi tres mil caualos, seria de gran reputació defender al Rey de Francia vna plaça como aquella tan dentro de su tierra, y dalle batalla si menester fuesse: y vno de los que esforçauan este cõsejo era Luis de Texada.

Numero del exército del Archiduque:

Junta de Consejo sobre el socorro de la Fera.

Capitulo V. Que se haze la empresa de Cales, y el Rey de Francia procura de socorrella.

REsuelto pues el Archiduque de emprender a Cales, a los quatro de Abril en la noche, mandò al señor de Rona, Maestre de Cãpo general del exercito, Capitan de gran credito y valor, y muy platico de la tierra, que fuesse luego a Santomèr, y que juntandose con los Maestres de Campo don Alonso de Mendoça, y don Luis de Velasco, que estauan en aquella villa con sus tercios de Infateria Española, y cõ los dos de Valones, de Barlota, y Coquela, y cõ quatrocientos caualos ligeros, fuesse à cerrar a Calès, y cõ toda breuedad ocupasse la Esclusa, y de Niuelay, la puente de Sapier, cõ las torres fuertes que tenian, y que luego ganasse la torre de Risbanc que guarda el puerto, è impide el passo a los nauios, porque fin la conquista destas tres partes no se podia ganar a Cales, y con ellos se impidia el socorro que era imposible que el Rey de Frãcia dexasse de embiar con gran breuedad en sabiendo el intento, y que embiasse auiso por momentos de lo que fuesse sucediendo. El señor de Rona con esta gente salio de Santomèr dos cañones, y dos medios, y caminò con suma diligencia las doze leguas que ay hasta Cales, adonde llegò Martes al al Alua a nueue de Abril, y luego se hizo señor de la puente de Niuelay; porque se la rindieron quarenta soldados que la guardauan, y sin perder tiempo plantò a Curena, rasa la bateria a la torre de Risbanc, y se arremetio, y se ganò con solo perdida de vn Alferez Español, y veynte soldados Franceses de sesenta q̃ la defendian, y los quarenta se huyeron: que quãdo, como pudieran, se tuuieran diez dias, la empresa de Cales fuera imposible, por el gran socorro que entraua, y como tuuieron buen principio estas vitorias, assi sucedieron dichosamente. A este mismo tiempo salieron los de Cales, y quemaron quãto auia en la campaña, retirãdo todo lo que pudieron para quitar toda comodidad al campo Catolico, aunque el señor de Rona ya les auia tomado algun ganado. El Archiduque en saliẽdo de Rona de Valencianes, para mejor descuydar al enemigo, mandò a don Ambrosio Landriano, que con parte de la caualleria ligera fuesse a Monterol, q̃ esta a la mano yzquierda del Rio Canque, no lexos de la mar en los confines de Artoes, y que hiziesse demonstracion de reconocella para sitialla, con otra parte de la Caualleria, y dos mil infantes: mãdò que Nicolo Basta, con las municiones y vitualla que pudiesse lleuar, procurasse con buena ocasion de salir de Cambray, ò de otra parte para meterlo en la Fera, y que el Maestre de Campo don Agustin Mexia fuesse con diez y siete vanderas de infanteria

El señor de Rona va sobre Cales con parte del exercito.

Empresa de Cales tiene buẽ principio

Archiduq̃ embia caualleria a Mõterol.

Diuersiones que mãda hazer el Archiduque para facilitar la empresa de Cales.

teria Española, y ocho pieças de artilleria sobre san Pol, y otras tropas embio la buelta de Betuna, y de Arràs, y el Archiduque mismo con el Almirante de Aragon, y las vandas de gente de armas, y con la demas infanteria: y la nobleza fue el siguiente dia a Santomèr, aguardando con cuydado el suceſſo del señor de Rona, del qual dependia la total resolucion de la empresa: porque no sucediendo bien el primer acometimiento de Cales, lleuaua pensamiento de dar sobre Monterol.

El señor de Rona con lo que auia hecho, despacho bolãdo, por lo qual mando el Archiduque, que todas las tropas se encaminassen a Cales, y el se dio tanta prieſſa, que la misma noche llegò a Casal de Marque, vna legua de Cales, adonde estaua guarda de Franceses, q̃ floxamẽte defendieron y desampararon vna casa bien fuerte que pudieran tener, y con esto passo facilmente. El mismo dia mando el señor de Rona, que vna parte de la infanteria Española passasse de la otra vanda de Cales hâzia Grauelingas, para apretar mejor el sitio, y se ganô vna Iglesia, y vna puẽte q̃ fue de mucha importancia para facilitar la empresa: pero llegado el Archiduque, se emprendio mas de veras el negocio, y se dio traça para impedir el socorro, porque ya por diuersos caminos auian llegado todas las tropas, con que seria el exercito de diez y seys mil infantes, y mil caualios, y se dio auiso a don Ambrosio Landriano, que fuesse a Cales con la caualleria que tenia, y porque el negocio pedia muy gran breuedad, demas de las ocho pieças que tenia don Agustin Mexia, se embio por otras diez y siete a Grauelingas, y cõ las que tenia Rona se pusieron dos buenas baterias cõtra el Burgo de la villa, que es lo que esta entre la muralla principal della, y el puerto por aquella parte que mira a la mar, y era la vna bateria, desde lo baxo de la torre de Risbanc, a vnos Rebellines del Burgo, con doze cañones, y estas trincheas tenia dõ Luys de Velasco: por la otra parte del puerto de las Duanas que mirã al otro costado de la muralla del dicho Burgo, y vn orejon del baluarte de la muralla principal de la villa que hazia traues a aquella cortina, batieron otros ocho cañones, y estas trincheas tenia don Alonso de Mendoça. El campo se assentò en esta manera: el tercio de Infanteria Española de dõ Luis de Velasco, con el regimiento del Conde de Bili, y los Valones del señor de Grison, guardauan la torre, y el passò de Risbanc: en la parte de Grauelingas estuuo don Alonso de Mendoça con su tercio de Españoles, y el Coronel Barlota, con sus Valones: y entre Risbanc, y la puẽte de la Chusa, se hizo vn fuerte que guardasse el passo, para que no passasse gente de Boloña, q̃ es ciudad cinco leguas de Cales: y en guarda del fuerte se puso el Marques de Treuico con su tercio de Napolitanos: los Alemanes del señor de Tesselin, con las guarniciones del Artoes, tomaron puesto hazia la campaña la buelta de Grauelingas, y alli las vandas de Flandes: y luego el Principe de Oringe, el Conde Sorle, y la Infanteria Española de don Agustin Mexia, quedando mas hazia Tierra firme en medio, a poco menos de media legua de Cales, el Archiduque con su Corte, y los señores de mayor importancia, y a su mano yzquierda el quartel de Valones del señor de Fresnè, y algunas compañias de Infanteria Española, y desta manera por ser la campaña pantanosa con arroyos y lagunas, venia el campo a estar bien fuerte y seguro, defendiendose el socorro con buena infanteria contra la caualleria Francesa.

Archiduque Alberto llega à Cales.

Forma del sitio que se puso a Cales.

Assiento del campo del Archiduque sobre Cales

Por la parte de la mar, no auia q̃ temer

temer de socorro teniẽdo a Risbanc, porq̃ el mismo dia q̃ llegò el Cardenal Archiduque, que fue a los 11. de Abril, procuraró de salir del puerto algunos nauios para recebir socorro de gente q̃ en otros nauios embiaua de Gelãda el Conde Mauricio, y otra gente q̃ yua de Boloña: y jamas pudieró salir. El Rey de Francia, entẽdido lo q̃ passaua, fue bolãdo con mil cauallos a Boloña, dexãdo el exercito y sitio de la Fera acargo del Duq̃ de Mena, q̃ ya auia ydo a seruille. El Lunes siguiẽte se batio, de la mañana hasta la noche, y se abrio tãto, q̃ se pudiera arremeter: pero siendo necessario vadear el agua del puerto entre vna lẽgua de Dunas, en cuya punta esta la torre de Risbãc, y el dicho Burgo, conuino aguardar q̃ fuesse baxa mar, y con todo esso no menguo tanto el agua, que los soldados no la huuiessen de passar hasta la rodilla, y en partes hasta la cinta. A la bateria de la parte de Grauelingas, arremetieron quatrocientos Españoles de don Alonso de Mendoça, y dozientos Valones de Bartola hazia Risbanc, fueró dozientos Españoles de don Luis de Velasco, mas por diuertir a los Franceses q̃ por otra cosa, y erã seys horas de noche quãdo se peleaua, y al cabo los Españoles entraró sin que muriessen mas de diez ò doze, y fuessen heridos quarenta. Los Franceses dexando encẽdido fuego en el Burgo, se retiraró a la villa, q̃ por aquella parte tenia flacos muros sin terraplenos, ni traueses Reales, aunq̃ auia vn fosso q̃ la diuidia del Burgo: començose a batir la villa por donde estaua don Luis de Velasco; y en poco tiẽpo se hizo gran rotura, y los defensores se perdiã de animo, conociẽdo el peligro cierto, porque el foso angosto y no hondo podia impedir poco, y no erã mas de seyscientos, porq̃ por el mucho tiẽpo q̃ auia q̃ estauan en Cales, eran ya, antes vezinos q̃ soldados: porque auiẽdose casado, ganauan cõ sus oficios, y otros exercicios, y viẽdose apretar de veras, embiaró vn atãbor a pedir concierto, y se trato dello, sin q̃ cessasse la bateria, para lo qual salio vn Capitan llamado Imperet, y pidio ocho dias de tregua, pero no fue oydo, ni tãpoco de veynte y quatro horas, y porq̃ ya era grãde la bateria, se cõtentaró de dar la villa, con que se pudiessen retirar cõ sus armas al castillo, dexãdo la vitualla y municiones, aunq̃ no pudieron leuar toda el hazienda que tenian, y fue mucha la que dexaron de todo genero, de la qual se aprouecharon los soldados, porque fue corto el termino para retirar tanta. Trataron luego los del castillo de concertarse, y se hizo suspension de armas por seys dias, con condicion, que no siendo socorridos en este plazo se dariã. Porque el Rey de Francia se hallaua en Boloña con mucha caualleria ê infanteria, y muchos nauios Holãdeses ê Ingleses, publicãdo con grãdes de mõstraciones, q̃ en todo caso auia de socorrer aquel castillo por mar y por tierra: y porque el artilleria de Cales echo vno a fondo, se acercauan poco, y fueron casi cincuẽta baxeles los que acudieron a fauorecer la villa, y el castillo, pero no dauan pesadumbre: y temiẽdo el Rey de Francia de perder esta plaça, cosa que sentia mucho, acordo de intentar el socorro con poco numero de gente, mostrando siempre vna esterior confiãça de podello hazer para dar animo a su gente: y a los 22. de Abril en la noche embio hasta dozientos infantes escogidos, con el señor de Campañola Gouernador de Boloña, onze Capitanes, y algunos ingenieros y artilleros de que tenian falta, porque juzgaua que con esta ayuda el castillo se podria tener algunos dias, y que teniendose, el tiempo, como acontece en la guerra, podria abrir camino para saluar en alguna manera aquella plaça. Y estando esta gente a punto de partir,

Mauricio el Gouernador de Boloña procuran de socorrer a Cales.

Assaltos q̃ se dan a Cales.

Españoles entrã la bateria de Cales.

Franceses de Cales rinden la villa.

Rey de Francia habla a los q̃ embia a socorrer a Cales.

tir, los dixo, q̃ los auia escogido para el efeto a que los embiaua por soldados de conocido valor: y pues q̃ como tales echauan de ver la importãcia del caso, se portassẽ como buenos Frãceses, lleuãdo fixado en su memoria quãta hóra ganariã en defẽder las armas de Frãcia, y sacar de peligro a sus cõpañeros: y a vnos nóbrando por sus nombres, y a otros animãdo, a todos ofrecio honras y mercedes, y en nauios pequeños llegaró a Cales, y desembarcaró de noche, y se metieró por vn estrecho de las Dunas, q̃ esta desde el Castillo a la mar, entre la parte q̃ guardaua el Marq̃s de Treuico, y la torre de Risbãc, y passando la canal cõ baxa mar, sin q̃ faltasse mas de vno, por el animo y exẽplo q̃ les daua su Capitã el señor de Cãpañola: todos entraró en el castillo cõsin dãño, por muy cerca del cuerpo de guarda del Marq̃s de Treuico. Lleuaua Mosuyr de Cãpañola ordẽ del Rey de Frãcia de amenazar cõ graue castigo a los q̃ teniã el castillo si se rẽdiã, porq̃ le parecio, q̃ ya otro remedio no auia para hazellos resistir, sino vsando de seueridad, la qual es tã prouechosa y necessaria en vn Principe, q̃ es imposible que sin ella pueda cõseruar las reglas militares, aliẽde de que acrecienta el respeto y la dignidad.

Socorro entra en el Castillo de Cales.

Entrado el socorro, dixo el Gouernador de Boloña de parte del Rey, q̃ no pensase nadie, q̃ se auia de hablar en rẽdirse, porq̃ de otra manera lo pagariã cõ la vida, pues aunq̃ el Rey perdiesse la suya a los socorreria: y era verdad q̃ el Rey andaua cõ mucho cuydado en ello: porq̃ no obstante q̃ se alegro quãdo supo q̃ era entrado el socorro, como naturalmẽte siẽpre cõsiguapoco: acrecẽtaua la diligẽcia y yua pẽsãdo si seria biẽ meter otro socorro ya q̃ no se podia sustẽtar aq̃l castillo, tẽtar la fortuna antes se perdiesse, acometiẽdo con las buenas fuerças q̃ alli tenia al Archiduq̃, y en alguna manera rópelle sus designios: y tãbiẽ en esto hallaua dificultades, dãdole mucho cuydado la empresa de la Fera, q̃ aun no tenia acabada, y prudentemẽte se yua esforçãdo, y procurãdo de escoger el mas seguro espediẽte en aq̃lla necessidad. Pero llegado el postrero dia del cõcierto sin ser los Frãceses socorridos, q̃ diessen el castillo, auisaró q̃ no pẽsauã de xalle, sino cõ las vidas: y juzgãdo los Capitanes Españoles q̃ no podia ser menos, sino q̃ auia entrado socorro, hecha la aueriguació se hallo el descuydo del Marq̃s de Treuico, por lo qual se mandõ, q̃ tomasse aq̃l puesto don Luis de Velasco cõ su infanteria Española: y tãbiẽ se dixo, q̃ si el Rey embiara otro socorro en seguimiẽto del primero, entrasse de la misma manera, y pusiera la empresa al Archiduq̃ en mucha dificultad, aũq̃ no era fuerte el castillo, el qual tenia quatro baluartes, dos hazia el puerto. Y cõ da resolució de los Frãceses luego se mãdo batir el castillo, y se empẽdio vno de los dos baluartes q̃ estauan hazia lo mas alto de la villa, y se hizo desde la mañana hasta despues de medio dia tã a priesa, q̃ se hizo grãde rotura, y no siẽdo el foso ni muy ancho, ni muy hõdo, y grãde el sentimiẽto de los soldados del exercito, por parecelles q̃ los Frãceses los auiã defraudado de su esperãça, y acudiẽdo la verguẽça y sentimiento del descuydo de la entrada del socorro, como soldados q̃ professauã tãta esperiẽcia, y teniã aq̃llo por menos cabo, y por el deseo del saco, en dandoseles la ordẽ arremetieró al assalto cõ gran valor, por la bateria q̃ estaua a cargo de don Alõso de Mẽdoça, lleuãdola vãguarda cie Españoles, y cie Valones, siguiẽdoles otros 200. Españoles, y 20. Napolitanos y Valones, quedãdo entretãto todo el exercito en batalla, porq̃ se sabia que el Rey de Francia se hallaua en Bolonia, y que era tal Capitan que no auia de perder qualquiera coyuntura que hallasse para mejorar sus intentos. Los Francese: recibie-

Castillo de Cales se manda batir.

Assalto del Castillo de Cales.

cibierõ a los q̃ yuã al assalto cõ y gual fortaleza, y se peleo mas de media hora en la mitad de vn baluarte adõde tenia vna plataforma, hasta q̃ dierõ fuego a vnos hornillos, y bõbas, tirando muchos fuegos artificiales, lo qual atemorizo mas q̃ ofẽdio a los soldados del Archiduque, pues q̃ desampararõ lo ganado, y en esta arremetida murieron los Capitanes Sotomayor, y Hernãdo de Isla, y algunos soldados particulares, y quedo mal tratado el Capitan Diego de Durango: jugaua el artilleria de fuera, y hazia daño a los Frãceses, q̃ descubriã soberuios y glorioſos de su vitoria: y el Archiduq̃ que mirauа lo q̃ passaua desde vna torre, embio al Maestre de Cãpo Iuã de Texada, para q̃ hiziesse arremeter de nueuo: y quãdo llegõ ya los soldados Espaũoles, sin dalle lugar a q̃ nada les dixesse, corridos de la vergueça del assalto, boluieron furiosamente a arremeter, y sin q̃ bastasse la oposicion de los Frãceses, se los llevaron degollãdo a los primeros q̃ en aquel furioso impetu encõtraron: los demas cõ la fuga procuraron su remedio, aunq̃ poco aprouecho, porque vnos morian atropellãdose en la cõfusion: otros cõ el anguſtia de la muerte esperãdo saluarse, se echauã en los fosos, y miserablemẽte acabauã, y si alguno nadãdo salia a tierra la caualleria le mataua, ò por su buena dicha le prendia. La furia de la entrada fue grãde, y breue el pelear, y por esto nõ pudo auer lugar de impedir la matãça, porq̃ la segũda arremetida fue cõ proposito de hazer carniceria: y fuera mayor, si la cõpasion de los Capitanes Espaũoles, y la ordẽ del Archiduque, q̃ fue a executar el Almirãte de Aragõ no lo impidiera, escusando muchas desordenes, y los agrauios de las mugeres, q̃ cõ los muchachos fueron recogidas en vna Iglesia, y algunos saluaron a los vezinos y soldados q̃ pudieron. Y el Almirãte saluò a Mos de Cãpaũola, q̃ por huyr la furia se recogio a vn torreõ, y demas de los dichos Capitanes murieron Iuã Gonçalez Quarter Maestre del exercito, el Capitã Froũano Sasso, el Cõde Guidoualdo Pachoto, Iuã Monardes teniẽte del Gouernador de Arras, vn Capitã Valõ, y de los soldados 39. Espaũoles, 28. Valones, y 15. Alemanes, y quedarõ heridos de todos 350. Murio el señor de Vidosan Gouernador de Cales, y su Sargẽto mayor, y ochocientos hõbres. Todo se dio a saco, cuyo valor se afirmò, q̃ passaua de vn millõ, y huuo soldados q̃ en dinero y joyas ganarõ de seys a ocho mil ducados: hallaronse 43. pieças grãdes de bronze, q̃ eran del Rey Enrique VIII. de Ingleterra, sin grã numero de pieças de hierro colado: la municiõ y vitualla q̃ auia era infinita.

Retirada del assalto de Cales.

Assalto q̃ se da segũda vez al Castillo de Cales.

Castillo de Cales entrado.

Saco de Cales rico.

Capitulo VI. Que el exercito Catolico va sobre Ardres y la ganò, y se dio la Fera al Rey de Francia, y con que condiciones.

COn tan grã vitoria, cõseguida en diez y ocho dias, antes q̃ se enfriase el calor della, queria el Archiduq̃ emprender otra plaça, para ver si el Rey de Frãcia afloxaua el sitio de la Fera, pero cõuino q̃ no dexasse a Cales hasta reparalla, y asseguralla, porq̃ el Rey de Frãcia, los Ingleses, y Holandeses, por lo mucho q̃ a todos importaua este puerto, apercebian fuerças para cobralle, y para cõcertar como se auia de hazer, embio el Rey de Francia al Duque de Bullon a la Reyna de Ingalaterra. El Archiduq̃ embio vn trõpeta a Guines para q̃ se diessen, y luego abrio las puertas, aũque era plaça fuerte, porq̃ esta assentada la mitad en lagunas, y la otra mitad en tierra. Y el Rey de Frãcia por no perder a Ardres, q̃ es importante, y estaua cõ soberuia, porq̃ nunca fue ganada por fuerça, por lo qual se llamaua

Rey de Frãcia embia al Duque de Bullon a Inglaterra para tratar de cobrar a Cales.

Gines se da al Archiduq̃.

Rey de Frãcia visita à Ardres y Mõterol.

maua la Pusela, que quiere dezir virgen, la fue a visitar y proueer, y a Mõterol, Armiens, y otras plaças: y por ganar gloria cõ sus propios trabajos, se boluio a la Fera, temiendo que la perdida de Cales no causase alguna nouedad, y para desembarcarse de presto de aquella empresa, y salir en campaña con todas sus fuerças, para buscar lgun espediente de cobrar a Cales, cuya perdida le causaua gran sentimiento, considerando muchas consequencias que resultauan en su perjuyzio, y hablò con tanta confiança de la recuperacion de Cales, o por mantener la reputacion, ò porque restribaua en el ayuda de Ingleses, y Holandeses, para hazer grandes apuestas, de que el Archiduque no posseeria tres meses a Cales: pero el animo del Rey de Francia fue razon de Estado, teniendo en esperança a los que auia menester, y en suspension a los enemigos domesticos, y cuydado a los otros. Los Holandeses con sus nauios echaron caualleria è infanteria de repente en Brabante, y auiendo hecho algunos daños, y saqueado el Abadia de san Persino en tierra de Louayna, salieron a ellos los amotinados de Tilemõte, y los hizieron retirar a Florù, en tierra de Namur: y juntandose con Nicolo Basta, los siguieron hasta echallos de la tierra. En el Consejo del Archiduque, huuo pareceres de emprender a Boloña: pero siendo los mas que era dificultoso, por no poderse quitar el socorro de la mar, se conformaron todos los del Consejo en embestir a Ardres, tres leguas de Cales, y otras tres de Santomer y dos de Guines, porque con Ardres se cubria a Cales de la parte de Francia, y se escusaua vna continua guerra, que el presidio de Cales auia de tener con Ardres, por ser plaça (aunque pequeña) muy fuerte, y bien guarnecida de municion, y de muchos soldados, y era Gouernador el Conde de Belin Lugartiniente en Picardia, y estaua dentro el señor de Monluc, soldado de mucha fama, aliende de que la campaña era doblada de muchos cerros y bosques, y mala para alojar exercito, y aparejada para ser socorrida: tanto mas, que hallandose los de la Fera muy apretados, y con gran falta de vitualla, dẽtro de pocos dias auian de rendir la plaça, y hallãdose el Rey de Frãcia libre de aquel sitio auia de acudir con todo su exercito al socorro de Ardres: y huuo algunos que boluieron a aduertir, que siendo superior de caualleria, forçaria al Archiduque a retirarse, desalojando con poca reputacion, y aun le podria poner en riesgo de perderse.

Holãdeses hazẽ daños en Brauãte, y los amotinados de Tilimõte los hazen retirar.

Consejo del Archiduque resuelue, q se empẽda Ardres, y porq̃ causas.

Contradictiones a la consulta de Ardres.

A las sobredichas razones, en particular el Almirante de Aragõ, señor de Rona, y los otros Españoles del consejo, respondian, que aunque en la empresa de Cales huuo mayores dificultades, no por esso dexo de tener dichoso fin, mediãte el diuino fauor, con la diligencia y valor, y q̃ no auia para que emprender nada, si se auia de tener respeto a los peligros, y si se dexasse de hazer por no poderse todos vencer: quanto mas, q̃ para entrar con valeroso animo en las empresas, ni se deuia considerar mucho, ni curiosamẽte saber mucho lo futuro. Y que pues no eran mas valerosos los de Ardres, que fueron los de Cales, con animo generoso se deuia posponer toda dificultad y duda, y acometer la plaça, pues aunque estaua dentro para defendella el señor de Belin, no auia para que temelle, siendo mas conocido de todos, desde quando fue Gouernador de Paris en tiempo de la liga, aliende de que aun no auia perdido el miedo de la rota de Durlans, de donde se saluò huyẽdo, y que quãdo no huuiera otra causa para firiar a Ardres, sino hallarse dentro el Conde de Belin, hombre a

Replicas a las contradiciones de la empresa d Ardres

que en

quiẽ justamente podiã acusar de perfidia, se deuia de hazer: y que quanto al Rey de Francia, era muy cierto q̃ ya no se leuantaria de la Fera sin tomalla, por no perder reputacion, lo qual no seria en pocos dias, pues que el presidio se hallaua prouey do hasta fin de Mayo. Determinado pues el Archiduque de yr sobre Ardres, dexãdo bien prouey da a Cales a cargo de Iuan de Ribas de Salazar Gouernador de la Incluſa, soldado de fama y de esperiencia, con dos mil soldados de todas naciones, y vna cõpañia de caualloſ, auiendo ordenado lo que se auia de hazer en la fortificacion, y en el ensanche del puerto embio al Conde Montecuculi con vn golpe de caualleria, para que juntandose con Nicolo Basta, viesse de meter algun socorro en la Fera, y con el exercito partio Lunes a seys de Mayo para Ardres, y en segundo alojamiento parecio sobre la plaça, a tiempo que se pudieron reconocer el mismo dia los sitios, repartir los quarteles, y alojar el campo, que seria de nueue mil infantes, y mil y duzientos caualloſ: y encargandose las trincheas a don Agustin Mexia, y al Coronel Antonio Coquela, porque las fuessen lleuando con sus Espãoles, y Valones, no lo pudieron hazer con la diligencia que conuiniera por la brebedad, y claridad de las noches, por cuya causa los ofendia mucho el Artilleria, y por las sorti das de los enemigos, en que mostrò el señor de Monluc mucho juyzio. Don Agustin Mexia con sus Espãoles estaua a la parte de Boloña adonde estaua el Burgo, y por causa de algunas lagunas no tenia bien cerrado el passo: por lo qual, tres dias despues de llegado el campo, entraron ciento y veynte soldados de Boloña, sin q̃ se lo pudiesse estoruar: por lo qual, y porque se dixo que en la Fera, ya se hablaua de condiciones para rendirse, con mayor cuydado se apretaron los quarteles, y se fortificò el campo con fuertes y trincheas, hiziendo marauillas el señor de Monluc en la defensa: y porque murio de vn golpe de vna vala de mosquete, quedò todo a cargo del Conde de Belin, y pareciendo que conuenia ganar primero el Burgo, le acometieron los Valones, a los quales con alguna perdida hizieron retirar, muriendo cincuenta de los defensores.

Iuãn de Ribas de Salazar, sida por Gouernador d'Cales.

Archiduque embia socorro a la Fera.

Archiduque llega cõ el exercito a Ardres.

Señor de Monluc muere dẽtro de Ardres.

Esta Ardres assentada en vna eminencia, con siete Baluartes Reales bien terraplenados con sus plataformas, y algunos Rebellines para cubrir las puertas, y en los angulos para franquear la estrada cubierta, y el Burgo tiene dos grandes valuartes con sus cortinas que se abraçan con la villa, y auia dentro mil y ochocientos hombres: los Franceses salian cada dia a escaramuçar por todos los quarteles, y defendian bien la estrada cubierta: y como hirierõ en vn braço a don Luys de Velasco, començaron a dudar de la empresa los que aconsejauan que no se hiziesse cõ exercito tan flaco. Mandose a los 13. de Mayo a Iuan de Texada, q̃ tomasse a su cargo la guarda de la parte del Burgo, para que no entrassen socorros, y se encargò dello con ochocientos soldados de todas naciones, y leuantò vn fuerte para dar calor a las emboscadas que ponia de noche contra los socorros que intentauan de entrar: y a los 14. se yuan acercando mas las trincheas de don Agustin Mexia, aunque con perdida de alguna gente, y aqui mataron al Capitan Contreras, y a otro Napolitano, y a dos Valones. Miercoles a los quinze en la noche se determinò Iuan de Texeda de acometer el Burgo, con mil hombres, dexando duzientos en el fuerte, emprendiole con escalas por tres partes, y le entrò cõ perdida

Situacio de Ardres y su fortificacion.

Dõ Luis de Velasco herido en vn braço.

Iuan de Texada toma a su cargo la parte del Burgo de Ardres.

dida de onze soldados, y algunos heridos: auia en el Burgo quatrocientos Franceses de la villa, salio a ayudallos golpe de gente con vna vandera, y los Españoles pelearon con ellos hasta hazellos retirar, y echar el rastrillo, dexando la mayor parte fuera: y por escapar se echaron al agua, y con la noche se saluaron muchos, y con todo esso quedaron degollados, y ahogados ciento y cincuenta: salio herido el Capitan Simon Antunez, que lleuò la vanguarda con los Españoles, y fue el principal desta vitoria, con la qual pudieron los quarteles del cãpo socorrerse vnos a otros: y atendiase a fortificarse mejor, sabiẽdo que por auerse dado los de la Fera, el Rey de Francia có su exercito entero yua al socorro de Ardres, la villa se apretaua: y por auer ganado Texada vna Esclusa que estaua d baxo de vn Rebellin, q̃ era la q̃ detenia las aguas de los fosos, y por auer plantado en el valuarte del Burgo cinco pieças que haziã mucho daño a la villa, pudieró las trincheas de don Agustin Mexia llegar a desembocar en el foso, y los Españoles ganar vn Rebellin, que estaua fuera: y quedando con esto cerrada del todo la villa, de manera que no podia entrar socorro, se solicitaua la empresa: y aunque la trinchea del Maestre de Cãpo Iuan de Texada era muy trabajosa, por ser toda pantano, y le herian y matauan gẽte, aquella misma noche de los 21. les cortò vn Diq̃, y rompio vn Esclusa, con q̃ los fosos vinieron a quedar sin agua, a los 22. por la mañana que los Franceses lo echaron de ver, quedaron desmayados, y no tirauan con el corage q̃ primero. Especialmente que desde el campo se tiraua a las defensas con quarenta y dos pieças, y con gran furia se batia para dar assalto: salio vno a pedir licencia de tratar de conciertos, y pidio tregua por tanto tiempo, que vn mensagero pudiesse yr y boluer al Rey de Francia: y porque se le negò, el señor de Belin embio vn Capitan, para que aceptasse las condiciones que se le diessen: en tanto grado se auia perdido de animo, que mãdò, que todos estuuiessen apunto para salir luego de la villa, porque el concierto se hizo, con que saliessen los soldados con sus armas y ropa, vanderas tendidas, tocando caxas, y que se pudiessen yr los vezinos que quisiessen, y los que quedassen jurassen fidelidad al Rey Catolico. Salio luego el Conde de Belin, que fue a los 23. de Mayo, con casi mil y quinientos buenos soldados, y bien armados, que pudieran largo tiempo defender aquella fuerte plaça, especialmente con la mucha esperança que tenian de socorro. Hallòse dentro mucha artilleria, vitualla, y municiõ: sacaron los Franceses dozientos y cincuenta heridos, y murieron otros tantos, sin los ahogados: murierõ del Campo Catolico cerca de ciento, y quedaron heridos casi trezientos: y es tan fuerte esta plaça, que si los Frãceses se tuuieran, costara tanto, que se pudiera dar la perdida por la ganancia.

Dexando el Archiduque ordenado lo que conuenia para la seguridad de Ardres, y por Gouernador al Capitan Domingo de Valuerde con bastante presidio, aunque con bastantissimas razones don Alonso de Mendoça aconsejaua que se desmantelasse, y escusando el gasto de conserualla, se pusiesse todo en Cales: y reforçados los de Guines, y de Cales, embiò parte de la caualleria a las fronteras, y con los demas del exercito se fue a Santonier. A dos leguas de Ardres topò el señor de Belin, con mensageros del Rey de Francia que le yuan a dezir, que auiendose dado la Fera, yua con todo el Campo a socorrelle, y aunque con bien dar tales razones al Rey, que disculparia su falta, no le quiso ve-

examí-

Capitan Simó Antunez herido.

Sitio de Ardres se aprieta mucho.

Los d Ardres tratan de cóciertos.

Códiciones del cóciertó d Ardres

Ardres plaça muy fuerte.

Domingo de Valuerde por gouernador d Ardres

examinada la cauſa, fue condenado a muerte: pero a ruegos del Duque de Mena ſe moderô la ſentẽcia, en que quedaſſe priuado de la nobleza, è inhabil para traer armas en todo el Reyno de Francia. Y entre tãto que eſto paſſaua en Ardres, el preſidio de la Fera, no auiendo podido el Rey vencer con armas, padecia neceſsidad extrema de comida: porque no auiendo perdonado a vigilia, trabajo, ni peligro, auia hecho marauillas en la defenſa. Eſcapoſe el Rey de vn tiro de cañon, que matô a vno que cõ el hablaua, por lo qual determino de abrir las cataratas de las preſas del rio, y ver ſi podia anegar el lugar: pero los cercados le deshizieron ſu maquina: boluio al deſigno, y intentandolo con Diques, con lo qual neceſsitô a los ſitiados, a dexar la parte baxa del lugar, y retirarſe a lo alto: pero ni por eſto acabaua la empreſa que le ſucedia mas larga y coſtoſa de lo que auia pẽſado, y por eſto determinô de poner todo ſu cuydado en lleuar el negocio por hambre: y tãto apretô la plaça, tomando los paſſos para q̃ no fueſſe ſocorrida, q̃ por el buen animo que el Gouernador dõ Aluaro Oſorio daua a los ſoldados, llegaron a comer cauallos, perros, y gatos, dãdoſe el pan de auena por onças, teniendoſe por dichoſo el que lo alcançaua: tanto puede la buena maña de vn Capitan, y el viuir como los otros, que reduze los ſoldados a tal ſufrimiẽto. Viendoſe pues morir, por hallarſe totalmente ſin vitualla, ni municion, y no auiẽdo ſido poſsible meterſela, y auiendo diuerſas vezes por medio de vn ſoldado Eſpañol, que hablaua bien Frances, q̃ a ſu voluntad entraua y ſalia en la Fera, dado cuenta al Archiduque del miſerable y apretado termino en q̃ ſe hallauan, los mandô que ſe dieſſen con las mejores condiciones que pudieſſen: y aſsi ſalieron a 16. de Mayo, y cõ ellos el Seneſcal de Montelimar, gouernador de la plaça, y don Aluaro Oſorio Capitã del Preſidio, con las ſiguientes cõdiciones. Primeramẽte, que dexaria libre la villa cõ el artilleria y municiones que huuieſſe. Segunda q̃ el Rey concedia al Seneſcal, a don Aluaro Oſorio, y a los demas Capitanes y ſoldados de a pie y de a cauallo, de qualquiera nació que fueſſen, q̃ pudieſſen ſalir con ſu ropa, armas, y cauallos, y que ſe les daria eſcolta q̃ los lleuaſſe ſeguros haſta Cãbray. Tercera, q̃ pudieſſen lleuar ſus vanderas tendidas, tocar ſus caxas y trõpetas, lleuar ſus cuerdas encendidas, y valas en las bocas como ſoldados valeroſos. Quarta, q̃ pudieſſen lleuar vn cañon como no tuuieſſe las armas Reales de Francia, y municiõ para diez tiros, y ſe les dieſſe la municion para ellos, y cauallos para tiralle, y bagajes, y carros para los enfermos y heridos. Quinta, que fueſſen validas las cartas de pago q̃ ſe huuieſſen dado por el Seneſcal haſta entonces, de las cõtribuciones y rentas cobradas. Sexta, q̃ no ſe haria aueriguacion de los donatiuos recebidos por el dicho Seneſcal, y q̃ los q̃ ſalieſſen de la villa, no pudieſſẽ ſer detenidos por deudas, ni por otra cauſa alguna. Septima, q̃ jurando los vezinos de la Fera fidelidad al Rey, ſerian tratados como los otros vaſſallos de ſu Mageſtad, ni ſerian moleſtados por auer tomado las armas por orden del dicho Seneſcal, quãdo mataron al Marques de Menelay. Octaua, que para el mejor cumplimiento deſtos capitulos, dieſſen la palabra el Seneſcal, y dõ Aluaro Oſorio: y por rehenes a los Capitanes, Demitrio Capuſumadi Albanes, y a Antonio Gonçalez de Guadalajara. Concertado el negocio en la manera referida, embiarõ de nueuo vn Capitã a Ardres, a dar cuẽta de las cõdiciones al Archiduque, y ordenô q̃ ſe rindieſſẽ como antes lo auia mandado. El Seneſcal, que ſe llamaua el Conde de la Fera, y dõ Aluaro Oſorio, dieró la palabra

Señor de Belin ſentenciado a muerte por auer rendido a Ardres.

D. Aluaro Oſorio Gouernador de la Fera, la defiende muy bie.

Fera ſe da al Rey de Francia

Cõdiciones con q̃ ſe da la Fera al Rey de Francia.

Archiduque manda los de la Fera q̃ dẽ la plaça.

labra prometi da, y entregaron los rehenes, y el preſidio començô a ſalir en la forma referida: eſtando el Rey viendo paſſar aquella valeroſa gente, y loandola mucho, y con el don Aluaro Oſorio, que le dezia quié era cada vno, al qual hizo el Rey mucha honra y fauor, y con gran razon, por que eſte caualiero natural de Valladolid, hizo en eſta defenſa todo lo q̃ pudiera qualquiera gran ſoldado, y prudẽte Capitan: y aſsi el miſmo dia que ſe ganô Ardras, tomò el Rey de Frãcia a la Fera, deſpues de ſiete meſes que la tuuo ſitiada.

D. Aluaro Oſorio Gouernador de la Fera.

Capitulo VII. De la peſte q̃ en eſte año començò en Eſpaña, y de donde vino, y ſu calidad y malicia.

FAtigados ſe hallauan los Reynos de Eſpaña con las guerras, con las eſterilidades, y otras deſuenturas, quã do ſucedio que llegando a Santander vn ſoldado caualiero del Abito de ſan Iuã, llamado el Capitan Rutinel, en vna barca que auia fletado en Cales con otros ſoldados, truxo en ella la peſte, que a la ſazon andaua en aquellas partes: y que fueſſe aſsi conſtô por euidentiſsimas y verdaderas ſeñales, por lo que padecio la villa de Santander, que a la ſazon eſtaua limpia deſte mal, y tambien los Reynos de Caſtilla por donde ſe fue eſtẽdiendo, ſin que ſe echaſſe de ver que el referido Capitan fueſſe autor de tanto mal: porque de Santander adonde la dexo, ſe vino a la Corte ſano, y en ella eſtuuo muchos meſes, haſta q̃ ſe fue a ſu tierra, que era el Reyno de Aragon: el qual tampoco ſe pudo alabar de que quedaſſe ſano deſta plaga. Como el mal ſe fue ſintiendo, començaron los medicos y los naturales a diſputar de ſu calidad: y vnos negauan que era contagioſo: otros lo afirmauan, porque hallauan a los hõbres cõ-

Capitan Rutinel Aragonés, truxo la peſte a Eſpaña.

jericos con los eſtremos frios, el calor pequeño, los pulſos frequentes, deſordenados, debiles, paruos ſudando inutilmente, y vomitãdo, y loqueando, con gran inquietud, y con ſecas de baxo de las ingles, y algunos raros boluian en ſi con tanta templãça, que parecia que eſtauan buenos: de los quales, aũque los medicos procurauan diuertir del coraçon la mucha copia de veneno que auia, y conuocarle a los emunctorios, y reprimir la putrefacion, y defender el coraçon con alexifarmacos, y con los miſmos contradezir a la calidad venenoſa los mas ſe moriã: y en pocos dias cundio de tal manera, que los medicos preſto ſe vinieron a conformar en que era peſte. Hallando finalmente, que eſte mal era vna febre muy aguda, malina, contagioſa, venenoſa, acompañada de algunas manchas, ſeca, ô carbunco, que acometia y mataua a muchos, y que parecia que eſte daño conſiſtia en vn calor fuera de naturaleza de celer mouimiento, acompañado de malicia y de veneno, y por ſegunda propiedad acometia a muchos: y hallandoſe ſobre los referidos fundamentos, deſpues de tener dellos baſtante conocimiento, que eſta febre tomaua de todo lo referido lo peor, añadiendo algo mas, porque del calor tomaua la celeridad en el hazer, y dexaua el moſtrarſe mucho: de las febres podridas tomaua el proceder, y añadia que no podrezia qualeſquier humores, ſino los que eſtauan arrimados a la propia ſuſtancia del coraçon, y por eſto ſalia a vezes la ſangre buena, porque no moſtraua ſu fuerça en la q̃ eſtaua en las venas, ſino en la q̃ naturaleza tenia mas guardada en las entrañas, y que dã las febres eticas, tenia el acometer luego a lo ſolido del coraçon, y añadia, que con el calor venenoſo entraua diuidiendo y podreciẽdo ſu propia ſuſtancia: y en tal caſo ceſſauã las anſias y congojas, porq̃ ceſſaua el

Conformãſe los medicos en que el mas es peſte.

heruor

heruor de los humores, y sus mouimientos, y assi se moria el enfermo en medio desta falsa bonança: tomaua de las fiebres efimeras el gasto de espiritus, añadiendo vna general razon de contagiosa, y no contagio como quiera, sino otro tan celer, tan semejante y pernicioso, quanto lo era de su parte, de manera, que consistia la essencia y formalidad desta enfermedad en vn calor modificado: con todas estas malas condiciones, de actiuo, maligno, venenoso y contagioso, con particular contrariedad al coraçon, y con particular prerogatiua, de no ser solamente contagioso por cõtacto: pero porque sin tocar al apestado, arrojaua por el ayre el fomite metido en vapor, inficionãdo a los apartados, de manera, que era contagiosa por contacto Fisico, y por contacto Matematico: y porque de lo dicho se coligio qual fuesse la causa material, pues el mal se sugetaua en la sustancia viuiente del coraçon, que era la intima causa material, que sustentaua este acidente, de manera, que esta fiebre se diferenciaua de todas, no solo en el modo superior, y leuantado que tenia de putrefacion venenosa, sino tambien en el lugar, adonde se venenan los dichos humores, porque como las continentes tienen diuerso lugar que las continuas, esta se alçaua con los ventriculos y sustancia del coraçon, de dõde se inferia que en qualquier aparato de humores podia aprehenderse este daño, sagre, colera, flema y melancolia, sin exceptar complesion alguna, aunque vnas podian resistir mas que otras. Todos de conformidad concluyeron que era peste.

Calidad del mal.

Conclusion general, q̃ el mal era peste.

Con esta declaracion (con parecer de los mayores Medicos) el Consejo Real (mediante consulta del Rey Catolico) fue proueyendo con mucha prudencia y diligencia por el Reyno en todo lo que conuenia para el remedio de tan gran mal: pero quando penetrõ en Madrid, sin que bastasse la resistencia que el ayre saludable de aquel pueblo le auia hecho, el Rey mandõ, que el Presidente Rodrigo Vazquez, el Conde de Miranda, el Duque de Terranoua y don Luys de Castilla, oyessen al Doctor Mercado, Medico de Camara del Rey, y al Doctor Bermejo, Medico de la casa Real, hombre famoso, y a otros doctos Medicos, y proueyessen lo que mas les parecie sse conuenir para el remedio: y entre muchas cosas que se ordenaron, y apuntaron, fue notable vn papel que el Doctor Quinto Tiberio Angelerio, Medico Calabres, dio al Conde de Miranda, acerca de lo que se deuia proueer, para euitar tã grandaño, cuya sustancia es la que se sigue. Que se quitassen todos los ayuntamientos, como bayles, comedias, escuelas y cosas tales. Que en cada barrio se constituyessen dos personas de confiança, que hizie ssen limpiar la villa, y tuuiessen cuydado de lo que tocaua a la salud. Que cada persona, so graues penas, die sse a los Diputados de su barrio noticia de los enfermos de su casa, para que se proueyesse lo necessario. Que en las casas limpias de contagion, se encerrasse la ropa que no era menester en lugar remoto, para que se guardasse de la contagion: y despues de passado el mal, huuie sse menor peligro. Que ninguno pudie sse salir de casa sospechosa de peste, ni tratar con alguna persona. Que ninguno se mudasse de vna casa a otra, sin licencia de los Diputados de los barrios, y que se aduirtie sse a las mugeres que labrauan, cosian, y hilauan haziẽda agena. Que cada vno se abstuuie sse de visitar enfermo sospechoso, y que la puerta de la casa del apestado se señalasse cõ vna Cruz bermeja, para que cada vno se guardasse. Que adoleciendo algun pobre de otro mal que no fue sse contagiõ, en su casa, se le die sse lo necessario, porque no fue sse al hospital de los apestados. Que por no contaminar

Iunta del Presidẽte Rodrigo Vazquez Cõde de Miranda, Duq̃ de Terranoua, y don Luys de Castilla, para oyr a los Medicos, y proueer al mal.

taminar los Hoſpitales, ſe eſcogieſſe lugar apartado para los apeſtados, los quales lleuaſſen ſus camas al dicho lugar. Que ſe eſcogieſſen ſepultureros para el ſeruicio de los apeſtados, hombres que huuieſſen tenido bubones, y incordios podridos de buuas, ô de otra peſte: porque eſta ſuerte de perſonas podrian tratar ſeguros de peligro de muerte, aunque no de contagion: y que eſtos ſe viſtieſſen de quero, para recebir menos la mala calidad del mal. Que los medicos viſitaſſen a los que en otras caſas murieſſẽ de otras enfermedades, para ver ſi era verdad, porque muriẽdo de peſte ſe hizieſſen las deuidas diligencias. Que nadie ſalieſſe de las caſas ſoſpechoſas, y ſe puſieſſe guarda para ello, y ſin ſalir ſe les dieſſe el ſuſtento neceſſario, y conueniente. Que dẽtro de ſeys horas ſe enterraſſen los cuerpos muertos de contagiõ en lugar apartado, y en ſepulturas hondas, apretandolos con tierra, y encima cal y arena, para que no exalaſſe la mala calidad. Que no ſe vendieſſe carne muerta, ni vientres de animales viejos: y que el dinero que ſe recibieſſe de gente ſoſpechoſa, ſe mojaſſe en vinagre, y las cartas ſe purgaſſen al calor del fuego. Que nadie vendieſſe ropa de lana, lino, ſeda, y algodon ſin licẽcia, porque no fueſſe apeſtada. Que deſembaraçaſſen las carceles, deſpachando los preſos, y poniendo a los que quedaſſen en lugar ſeguro. Que qualquiera perſona apeſtada de calidad, pudieſſe curarſe en ſu caſa en lugar apartado, y con guardas, y que ninguno de aquella caſa trataſſe por la ciudad, y que no ſiendo perſona de calidad, todos vayan al lugar de los apeſtados a curarſe. Que los medicos, cirujanos, confeſſores, ſepultureros, y todos los demas que trataſſen con los apeſtados, no trataſſen con la gente limpia, ni ſus familias, ſino que eſtuuieſſen en lugares apartados. Que cada tarde al poner del Sol, por las plaças ſe hizieſſen grandes fuegos, y en las caſas ſe quemaſſen coſas de olor para purgar el ayre. Que quando paſſaſſe algun cuerpo muerto, ſe cerraſſen las puertas y vẽtanas, y antes de abrillas ſe quemaſſen coſas de olor, como en cienſo, menjuy, eſtoraque, y quando no lo tuuieſſen, miel, ò poluora de ar cabuz. Que los trabajadores y labradores eſtuuieſſen el dia de fieſta fuera de la ciudad, ô villa ſin juntarſe. Que en las carnizerias, tabernas, y panaderias, huuieſſe palenques por el cargar de la gente, y juntarſe. Que ſe prouey eſſen cabras paridas para dar la leche a los niños, cuyas madres eſtuuieſſen apeſtadas, ò fueſſen muertas de peſte. Que no ſe admita a nadie ſin hazer quarentena, eſtando en lugar ſin ſoſpecha, haſta cũplir el termino de la ſiguiente menguante de Luna, porque entonces eſte mal deſcubre ſu malinidad. Que ſe purgue la ropa al calor del horno, tan caliente que no ſe queme, y bien caliente ſe puede ſacar del horno, y quedara purgada, y eſto por eſcuſar el quemalla, con tanto daño de los pobres y ricos. Que todas las alajas de cuero ſe rozíẽ muchas vezes con vinagre, y eſten al ayre, y aſsi quedaran purgadas. Que para purgar las caſas, hagan dormir en ellas algunos cabrones, y hagan enjaluegar las paredes, y no ſe pudiendo hazer, ſe enciendan fuegos. Que el confeſſor vaya a confeſſar el apeſtado en ſilla cubierta de tablas, y aforrada de tela engomada cõ vedriera, y dentro perfumes, y campanilla, y que le lleuẽ los ſepultureros. Que ſobre todo ſe acuda a Dios por ſu miſericordia, para que alce la mano de tal caſtigo. Aduirtiẽdo, que en el remedio mas oportuno para eſte riguroſo mal, es el rigor y ſeueridad, como lo hizo marauilloſamente el Conde de Miranda en Madrid, el año de 1599. ſiendo Preſidẽte del ſupremo Conſejo, que mando ahorcar

Forma para purgar la ropa apeſtada, y las caſas.

Como hizo el confeſſor a confeſſar al apeſtado.

El verdadero remedio acudir a Dios.

El rigor el mayor preſeruatiuo humano.

dos

dos ô tres sepultureros, porque hurtauan la ropa apestada que se mandaua quemar, y la lleuauan a vender a Alcala, adonde por esta causa se encendio la peste, y cõ este castigo mostrõ a temerla en España, porque el vulgo era tan ignorante, que no hazia caso della.

Cometa que parecio en España, y se consideró en Madrid.

En este año a los 13. de Iulio apareció vn cometa, el qual durô diez y siete dias: no fue muy grande, la cabeça era como vna estrella, de primera magnitud algo obscura y plomiza, su cola como dos varas de largo, a nuestra vista: començò a parecerse junto a la cabeça del Bootes, y fue caminando al Setentrion, y vinose a acabar en los pies traseros de la Osa mayor.

Capitulo VIII. De lo que se discurria, que por parte del Rey Catolico se deuia de hazer despues de la cõquista de Cales.

SVcedio la vitoria que el Archiduque Alberto tuuo de la ciudad de Calès casi en el mismo tiempo que en las Indias se deshizo el armada Inglesa: y los que mas piadosamente discurriã sobre los buenos sucessos que tenia el Rey Catolico, dezian que auian sido por diuino misterio, y que Dios queria que su Magestad Catolica hiziesse de nueuo la empresa de Inglaterra para librar aquel Reyno, que fue muy religioso, de la opresion en que estaua, y que el Rey no deuia dexar passar tan buena ocasion, y a la verdad, considerando la calidad de la plaça de Calès, su puesto, y el aparejo grande que dõ el la tenia, no les faltaua razon. Afirmauan que esta perdida de Calès auia sido dolor mortal para Francia para Inglaterra, y para los Olandeses, porque con ella se facilitaua la conquista de Inglaterra, de donde dependian los socorros y ayudas de los enemigos de la Corona de España, porq̃ el Rey Catolico quedaua señor de las nauegaciones del Oceano, que son la sustancia y riqueza de los dichos Reynos, y en especial de las Islas y costas maritimas, por lo qual deuia el Rey de pensar q̃ sus enemigos auian de procurar quãto pudiessen por todas las vias possibles la recuperacion de Cales, y que por tanto se deuia de preuenir para resistillos con todas sus fuerças, acordandose que la tardança en la guerra, causaua la perdicion de todas las vitorias, como se vio por muchos exemplos, y en particular que por vn dia que tardô el socorro, se perdio el fuerte de Leon de Breste, y el armada Turquesca hizo tanto daño en Italia, por no auer llegado la de su Magestad a tiempo: y que por tanto, lo que deuia mandar que se hiziesse para coger el fruto de tan gran bien, como auia sido la presa de Cales, era, que el Archiduque se pusiesse de presto sobre Boloña, y sucediendo bien la empresa, demas de que apartaua mucho a los Franceses de Calès, impedia que los Ingleses no se pudiessen acercar a ella, ni menos los Olãdeses, porque les conuendria yr a desembaraçar a Diepa en Normandia, puerto no muy seguro y distante nouenta millas de Calès, auiendo entre el y Calès plaças del Rey Catolico, que impidirian el viaje por tierra: el qual seria largo, y que la empresa de Boloña seria facil, se presumia, por el valor de la milicia del Rey Catolico, mas excelente que la Falange Macedonica: y por el ayuda del estado de Artoes, a quien mucho cumplia la conseruacion de Calès, por la seguridad de los confines, y para el comercio que acudiria alli de todas las partes del mundo: la plaça dezian que no era tan fuerte como Ardres, y defendia la misma gente que auia perdido a Calès y Ardres: y q̃ lo q̃ mas impor-

Calès plaça importante para el Rey Catolico

Boloñ porq̃ causas se deue empr der.

Inglaterra cõ se jamas preda de nueua.

importaua, era la presente flaqza del Rey de Francia, q̃ se auia destruydo cõ el largo sitio de la Fera, y tenia falta de todo lo que auia menester, especialmente de infanteria, y q̃ a los Ingleses se podria impedir el socorro de la mar con ganar luego el fuerte de Chatillõ, y la Torre de la Ordẽ, que cierra la boca del puerto de Boloña.

Rey de Frꝛcia q̃ do muy destruydo del sitio de la Fera.

Y que vn solo accidente podia impedir esta empresa, que era, que los Franceses se pegassen a Boloña con su exercito, a lo qual se dezia, que quando lo hiziessen se podia intentar a Monteruel, y que tomandole, quedaua tan cerrada Boloña, que en ninguna manera podia ser socorrida por tierra, por lo qual ponia al enemigo en peligro de perderse, especialmente por hambre: y que para en tal caso no se sabia que el Rey de Frãcia tuuiesse sino sus propias fuerças: y que en caso que el Archiduque se detuuiesse tanto en yr al sitio de Boloña, que huuiessen primero llegado los Ingleses, y Holandeses en fauor del Rey de Francia, conuenia que tomasse otro expidiente para hazer la guerra, como se iria embutiendo de gente a Cales, y guarneciendo bien a Ardres, Santomer, y a los otros lugares cercanos, esperando a que se deshiziesse̅ los enemigos de suyo, ô sino arrimandose con su exercito a Cales, como hizo el Emperador don Carlos Quinto en Viena, y que pues se entẽdia q̃ el Rey Catolico mãdaua al Adelãtado de Castilla q̃ apercibiesse armada, fuera muy mas al proposito embialla a Blauet en Bretaña, y desde alli a Cales, q̃ no a Irlãda, como se dezia: porq̃ con ella asseguraua esta grã fuerça, q̃ se entendia se queria intentar contra Cales, y la nauegaciõ de las flotas, y embarcãdo en el armada alguna infanteria, y caualleria, podia passar a desembarcar cõ buen tiẽpo junto a Dobla, y a Lõdres, porq̃ siendo vno nieruo de quinze, o veynte mil soldados, y tres mil caualllos podria conquistar aquella isla, pues no auia en ella fortaleza, ni soldados exercitados: y los Catolicos en viendo las vanderas Catolicas acudirian a ellas: y que quando los Ingleses quisiessen hazer fuerça en la mar perderian, porque llegados a las manos, sus nauios no se podian cõparar con los Españoles, ni tampoco podrian estoruar la desembarcacion, porque se podia hazer en muchas partes, que no todas se podian guardar de armada Real: pero porque no conuenia desguarnecer a Flandes, por no dar lugar a Franceses de intentar alguna diuersion, se podia suplir con alemanes y Valones: y q̃ era de ver si queriẽdo la voluntad diuina, que el Rey Catolico ganasse a Ingalaterra, si la deuria reduzir a Prouincia, o gouernalla como a Portugal, ô queriendo dar el Reyno a alguno de sus parientes tenerse las fronteras de Escocia con fiel guarnicion, porque los ingenios de los hombres son falaces, y es necessario que se vea siempre en ellos señales de la humana naturaleza, y el tiempo trae tan grandes mudanças, los quales casos deuia de preuenir todo Principe sabio: y esto era lo que se discurria por entonces: pero fuesse la flaqueza de las fuerças, ò q̃ el exercito se hallaua cansado, o que por la gran falta de dinero no se podia reforçar cõ la breuedad que este consejo pedia, ò que fuesse la suspension de las pagas q̃ se deuian a los hõbres de negocios, que se hizo en España, q̃ dio ocasion a todos los q̃ auiã de proueer el dinero de retirarse. El Archiduque se entretenia en las fronteras de Flãdes, estãdo a la mira de lo q̃ el Rey de Frãcia queria intẽtar despues de auer ganado la Fera, porque cõ el sentimiento de lo perdido, con el desseo de conseruar la reputacion en Francia, daua esperanças de hazer grandes efetos, pero sus fuerças eran pequeñas, por la falta de dinero de

Archiduque, como auia de hazer la guerra a Frãcia.

Que conueniamas embiar el armada a Blauet, y a Cales, q̃ a Irlãda

Que fuerças podiã emprender a Inglaterra.

Decreto en España, suspẽdiẽdo las situaciones a los hombres de negocios.

de gente, y de todo lo demas que auia menester para corresponder con lo q̃ prometia: entretanto traya el Archiduque vn tratado para tomar a Bredâ, y a Santagertrudemberg, que aunque huuo sospechas que era doble, no era assi, y saliera a cierto, sino se rompiera vn Dique cerca de vna de aquellas plaças, con vna gran tempestad que inundô el Pays, y estoruô el efeto. Yua pensando el Archiduque lo que haria del exercito, aunque no se auia dexado de desminuyr mucho, como acontece quando se han hecho empresas.

Trata q̃ trae el Archiduque para ganar a Bredà.

Capitulo IX. Que los del Cõdado de Flandes piden al Archiduque, que haga la empresa de Ostende, y despues de varios consejos se resuelue de hazer la de Hulst.

ENtre tanto que el Archiduque estaua en Santomer, haziendo rostro al Rey de Francia: el qual auia aumentado su exercito, por la mucha nobleza que le auia acudido, y yua buscando alguna buena ocasion para vengarse, ò satisfazerse de las perdidas que auia hecho. Las prouincias de Flandes, y las a ella contiguas, pedian con instancia al Archiduque, que hiziesse la empresa de Ostende, por el daño que siempre recebian de aquella plaça, y ofrecian de ayudar con gente, y pagar, luego dozientos mil florines: y desseando el Archiduque cõplazerlos, se fue a Gante, y ordonô que el Coronel Carlos Barlota fuesse a reconocer la tierra, y lo hizo dos vezes, y se hallaron grandes dificultades por la calidad de la campaña cortada en diuersas partes: y porque siendo, como es el canal de aquella villa muy ancho, vendria a ser el sitio inutil, porque de ordinario se podia meter el socorro, aliende de que por las otras fortificaciones que de mano en mano, se yuan aumentando, ya se auia hecho inexpunable aquella plaça. Fue el Archiduque a Neoport, y quiso el mismo ver lo que tocaua a Ostende: y por auer entendido que se hallaua bien proueyda de quanto auia menester, y con veynte y ocho vanderas de buenos soldados, parecio la empresa muy dificultosa: pero hallandose muchas prouisiones hechas para ella, se proponia, que a lo menos se hiziessen algunos fuertes en puertos comodos, con buenos presidios: los quales tuuiessen en freno a los de Ostende, y los impidiessen que no pudiessen correr, ni molestar las prouincias: y aunque no gustarõ desto los Flamencos, por tener el Archiduque esta empresa por muy dificultosa, como la mayor parte del Consejo lo dezia, yua pensando en hazer alguna para no tener a los soldados en ocio aquel verano: y para que Franceses no pẽsassen que por temor dellos se auia salido de Francia. El Rey tenia mas de diez y ocho mil infantes y seys mil cauallos, y cada dia acudia nobleza al exercito, mostrando desseo de morir por la defensa de la patria. Los Franceses corrian la tierra de Santomer, y la caualleria Espaõla no estaua en valde, y lo mismo se hazia entre los presidios de los Olandeses, y los Catolicos de Gueldres, y y Brauante. Sucedio en estos dias, que tres compañias de cauallos de enemigos rompieron la compañia de lanças de Ludouico Melzi: y porque huyô la que yua con ella de arcabuzeros a caual lo, del Capitan Bersaglia, la reformô el Archiduque. El Rey de Francia, viendo que el Archiduque, contentandose con las vitorias de Calès, Guines, y Ardres en recõpensa de la Fera que auia perdido, se estaua dentro de sus confines, y despidio mucha parte de su exercito, porque

Ostende parece empresa dificultosa.

Rey de Francia tiene exercito poderoso.

Archiduque manda reconocer a Ostende.

Duq de Nemurs y Eſpernon cõcertados cõ el Rey de Francia llegã a ſu exercito.

porque auia llegado a ſu campo con gran numero de cauallos el Duque de Nemurs, cuyo concierto ſe acabò por el mes de Enero, y el de Eſpernon: alos quales auia recebido en ſu gracia, y porque el Conde Mauricio temia del exercito del Archiduque retirò la gente que tenia en Francia, y con cuydado eſtaua conſiderando a que parte ſe bolueria: y en el principio de Iulio, auia el Archiduque de repente ydo a Gante, y mandò, que el exercito paſſaſſe al Pays de Vaàs, y en ſu Conſejo ſe diſputaua la empreſa que ſe auia de hazer, porque ſe proponian quatro, Hulſt, Bergas, Opzò, Bredà, ò Santigentrudemberg, todas de importancia, y dificultoſas, porque los preſidios deſtas fuerças, de ordinario dauan mucha peſadumbre a las tierras del Rey, y mucho mas, deſde Hulſt: y como la neceſsidad era grande, aſsi lo era el deſſeo, anteponiẽdole a la razon: por lo qual los Flamencos ſolicitauan al Cardenal, y le importunauan, pidiendole que conquiſtaſſe a Hulſt, facilitando la conquiſta, quanto los hombres ſin paſſion la repreſentauan dificultoſa.

Nicolo Baſta va a reconocer a Hulſt, y ſu parecer.

El Archiduque deſſeoſſo de complazer a los Flamencos, embiò a Nicolo Baſta, para que reconocieſſe la plaça, y dixeſſe ſu parecer, conſiderãdo quanto de nueuo los enemigos la auian fortificado: y auiendolo biẽ mirado, refirio, que la plaça y los fuertes eſtauan tan artificioſamente fortificados, que no auia eſperança de ganarlos por ſitio, demas de que aquella plaça eſtaua rodeada de aguas nauegables, y lagunas, con tantos pantanos, que no ſe podia lleuar artilleria, ſino con grandiſsimo daño y trabajo, porque la plaça, y la campaña eſtaua ſiempre cubierta de ſu armada maritima: contra la qual, ſu alteza no tenia otra, como fuera menester, y que el preſidio, que ſe entendia era de tres mil buenos ſoldados, con mucha vitualla, y municion, no dexaria alojar a nadie en campaña tan dificultoſa, ni ſe le podia quitar el ſocorro por el nueuo canal: demas de que el Rey de Francia, deſſeoſo de hallar ocaſion adonde vengarſe, embiaua por mar todas las fuerças que pudieſſe a los Olandeſes: y los Olandeſes, hallando el exercito de ſu Alteza con los quarteles deſunidos, como neceſſariamente auian de eſtar, por la gran deſcomodidad del ſitio, le desharia con ſu gente, y con el artilleria de los fuertes de la villa, y del armada: lo qual, ſi ſucedieſſe, no auia para que diſputar el rieſgo que corrian los eſtados de ſu Mageſtad, priuados de tan valeroſa milicia: pero que dexadas las referidas dificultades, y que ſe pudieſſe comodamente batir a Hulſt, ſin ninguna dellas, y entrar en ſu isla, quando el Rey de Francia, viendo al Archiduque empeñado en aquel ſitio, ſe puſieſſe ſobre Calès, ò Ardres, era coſa clara, que no ſocorriendo eſtas plaças, ſe perderian, y que queriẽdolas ſocorrer, ſe auia de padecer grã daño en la retirada del ſitio de Hulſt: y que pues ſe proponia la conquiſta de vn lugarillo, que no valia lo que ſe gaſtaria en ganarlo, proſupueſtas las dificultades, è impoſsiblidades dichas, y que quanto a los daños que ſe penſauan atajar a los Payſes, eſpecialmente a Brauante, quitando de alli aquel padraſto, no le parecia que ſe conſeguian, quedando en ſu ſer Bergas, Opzon, Bredà, Bomele, y otras plaças, de donde los enemigos hazian los miſmos efetos que de Hulſt: a la qual, para impedir eſtos daños, tenian en freno los dos fuertes de Auſtria, y de Aulſt: y que leuantandoſe otro para oponerſe a Axel, todo quedaria ſeguro y con poco gaſto: y aũque las razones de Nicolo Baſſa parecieron muy buenas, inſtando con el Archiduque los intereſſados, y deſſeando ocupar el exercito en alguna parte, mandò que de nueuo ſe reconocieſſe Hulſt, y fueron a ello el ſeñor de

Dificultades de la empreſa de Hulſt.

Razones por donde no ſe deuia emprẽder a Hulſt.

de Rona, don Alonso de Mendoça, y el Coronel Barlota, y con su buelta el Archiduque se resoluio de hazer la empresa.

Comiença se la empresa de Hulst.

Viendo el Conde Mauricio el exercito Catolico en el Pays de Vaàs, metio mucha gente en Hulst: y para que la desguarneciesse, se fingiô de cargar sobre Bredâ, para lo qual, el Señor de Rona con siete mil infantes de las naciones, y con toda la caualleria fue a cinco de Iulio a passar el rio Escalda por Amberes, y parô en el aldea de Longestrat: y sospechando el Conde Mauricio que auia alguna inteligencia en Bredâ, con parte de la gente que tenia en Hulst en nauios que siempre tenia a punto, embarcô numero de soldados, y reforçô a Bredâ, de manera, que por la necessidad que auia de guardar a Hulst, quatro fuertes, y vn Reduto, quedô enflaquecido el presidio, y el Archiduque consiguio su intento: y por lo mucho que auia menester soldados viejos para esta empresa, mando satisfazer a los de Tilemonte: y hechas sus cuentas, fueron pagados, con que se acabô aquel pesado y terrible motin: embiô luego a los Coroneles Barlota, y Teseling, con ochocientos hombres de todas naciones, y entre ellos trecientos Españoles de los Castillos de Amberes y Gante, para que de noche con el abrigo de vn fuerte llamado Fuentes, procurassen de tomar puesto, pues auian tenido auiso que auia salido parte del presidio de Hulst. Lleuauã los soldados bastimento para sustentarse dos dias, y fueron caminando por agua, y lodo algunas vezes hasta la cinta, llegaron a passar el canal en seys barcas, que para tal efeto se auian lleuado alli con secreto y diligencia: y no siendo apenas passadas ciento y cinquenta, la guarda del Reduto de Hulst, llamado Fleynerape, tocô alarma, y començô a disparar el artilleria a menudo, y con furia, aunque sin daño, porque los tiros eran inciertos, por ser de noche: y como no auia mucha gente en el Reduto, salieron pocos soldados haziendo gran ruydo: pero acometidos de dozientos Españoles que yuan de vanguarda, desampararon el puesto, y huyeron al fuerte de Rape: y el Coronel Barloto puso presidio en el Reduto, y metio en el la municion y vitualla: y embiando adelante a reconocer los enemigos, se hallô, que admirados de la nouedad del caso, y por la escuridad de la noche estauã quedos aguardando el dia: por esta quietud passô adelante el Coronel Barlota con vn buen esquadron, y parô a tiro de mosquete del fuerte de Maris, que tenia a su mano derecha, y a la yzquierda el de Rape, y embiô trecientos soldados que se fortificassen delante del fuerte de Maris, y otros tantos entre este fuerte y Hulst, con orden, que los del dicho fuerte, y los de la villa no se comunicassen. Al punto del alua salieron de Hulst dos esquadrones de hasta quatrocientos hombres cada vno, que rompieron a los dos cuerpos de soldados, que Barlota auia mãdado atrinchear, y tambien el esquadron que lleuaua, que era de Alemanes, por no auerse querido fortificar, como se lo auia mandado. Viendo el Coronel Barlota tan gran desorden, trabajô mucho por detener a los que huîan: y ayudandole a ello Teseling, que era Coronel de los Alemanes, cayô muerto, perdiendose en el vn valeroso soldado. La huîda de los soldados Catolicos, sin considerar que no les era de prouecho, y que para saluar se no tenian otro remedio que sus manos, se yuan a echar en el agua: pero recogiendose con mucha desorden y confusion en la Contraescarpa del Reduto, adonde los tiraua el artilleria de los fuertes Maris y Rape, quando mas pensauan que auian de ser degollados de los dos esquadrones enemigos, los vieron que hazian alto a tiro de Mosquete, porque temieron de la mos-

Amotinados de Tilemont, son pagados.

Barlota gana a Freynerape.

Sale gente de Hulst a pelear con los Catolicos, y los rompe.

moſqueteria Catolica, ô de algun otro gran inconueniente. El Coronel Barlota, viendo tan buena ocaſion, con vna pica, diziendo a ſu gente, que era verguença no embeſtir aquellos enemigos medroſos: fue a ellos con gran determinacion, ſin que le ſiguieſſen mas de treyta ſoldados de los mejores, y fue tã grande el miedo de las primeras hileras, viendoſe pica a pica, que con gran confuſion boluieron las eſpaldas: y ſaliẽdo en aquel punto de la Contraeſcarpa algunos moſqueteros, cargando a los enemigos ſe declarô enteramente la vitoria por los Catolicos. Murieron dellos haſta ciẽto, y huuo cinquenta heridos, y dozientos de los Olandeſes: y auiendo el Coronel Barlota cobrado el pueſto que perdieró los Tudeſcos, le hizo atrinchear, para eſtar mas ſeguro. Los Catolicos, y los Olandeſes pidieron ſocorro aquella noche: y porque ſe echaua de ver, que entrauan muchos ſoldados en barcas, Mos de la Biſa, Gouernador de Vaàs, prometio vn eſcudo a cada ſoldado, que paſſaſſe a nado a la Isla, y paſſaron cien Tudeſcos que ſe armaron con las armas de los muertos.

Coronel Barlota, animoſamente acomete a los enemigos.

Capitulo. X. Que el Almirante de Aragon va a Alemaña, y el exercito del Archiduque ſe pone de propoſito a la empreſa de Hulſt.

COmençada la empreſa de Hulſt, el Archiduque Alberto ordenò al Almirante de Aragon, que fueſſe a Alemaña a tratar negocios del Rey Catolico, y ſuyos, con el Emperador, con ſus hermanos, y con otros Principes, y aunque luego ſe ymaginô la ſuſtancia de las comiſsiones que lleuaua, aunque al inſtante no ſe alcançan los ſecretos de los Principes con el tiempô ſe ſabe todo, y por ſeñales y demoſtraciones ſe conjetura, porque los ingenios de los hõbres, nunca eſtan ocioſos. Partio pues el Almirãte por Iulio deſte año, y eſtuuo en las Cortes de los tres electores del Imperio Eccleſiaſtico: y eſta fue la primera ſeñal, para juzgar que ſe trataua de eligir al Archiduque Alberto por Rey de Romanos, porque quando la Emperatriz vino a Eſpaña, truxo muy apretada comiſsion del Emperador ſu hijo, para que trataſſe con el Rey Catolico ſu caſamiento con la Infanta doña Yſabel: y para ſolo eſto llegô a Lisboa, adonde el Rey a la ſazon ſe hallaua: y auiendoſe contentado ſu padre, porque el Emperador ſe detenia en efetuallo, porque el Rey vino en que el caſamiento ſe hizieſſe con el Archiduque Erneſto. El Emperador propuſo algunas cauſas por donde le parecia que eſtaua mejor con el Archiduque Alberto, y afirmaſe que dio intenciõ de hazelle elegir Rey de Romanos, y aun dixeron que huuo mas que dar intencion: y porque ya auia paſſado mucho tiempo, y era juſto q̃ ſe llegaſſe a la concluſion. Fue la otra ſeñal de los negocios que lleuaua el Almirãte el yr a la Corte del Emperador a tratar q̃ cũplieſſe la promeſſa, y a Tirol a Matias, y a Viena al Archiduque Maximiliano ſus hermanos, para que lo tuuieſſen por bien. Tambiẽ paſſô el Almirante a Eſtiria a viſitar de parte del Rey, y del Archiduque, al Archiduqueſa Maria, y a los Principes ſus hijos, y a diſponer las coſas del caſamiento del Principe de Eſpaña con la Princeſa doña Margarita. Y acabado y concertado eſto, el Almirante tuuo orden de yr a Polonia, como ſe dirà en ſu lugar.

Almirãte de Aragõ va a concertar el caſamiẽto del Principe de Eſpaña.

Y boluiendo a la empreſa de Hulſt, en ſabiendo el Señor de Rona, que ſe auia ganado pueſto, y que ſe conſeruaua, boluiô a paſſar el rio Eſcalda, y con la gente caminô aquella noche por el lodo, ſiendo baxa

baxa mar. Y ya se hallauan en la isla los dos tercios de Españoles de don Luys de Velasco, y de dõ Antonio de Zuñiga, y el de Valones de Antonio Coquela, y la noche siguiẽte passõ el tercio de don Agustin Mexia, y el de Napolitanos del Marques d'Treuico, sin muchos soldados de los presidios, y los auẽtureros, y entretenidos, que en todos serian siete mil soldados viejos y valerosos. El Archiduque, q̃ de Gante auia ydo a S. Nicolas, fue a dar fauor al passage del exercito, porq̃ en la canal, a tiro de cañon, estauã mas de ochenta baxeles enemigos, para facilitar el socorro de la villa, y para quitar el agua dulçe: y cortando algunos Diques, echar mas agua en lo anegado: lo qual procuraron remediar los Catolicos, diuirtiendo las aguas por otras partes. Començose luego a padecer de vitualla en el exercito, saluo de carne, de la qual auia abundancia, porq̃ como la villa de Hulst fue tomada en descuydo, el ganado no se pudo retirar, y porq̃ conuenia, q̃ la comida se lleuasse de los fuertes de Austria, y Fuentes en barcas, passando por entre los fuertes de los enemigos, y por delante de su armada, que auia dado fondo delante del fuerte de Fuentes a tiro de culebrina, disparando continuamente, se tenia gran dificultad de proueer de comida a la gẽte: la qual se repartiò en la isla en dos quarteles, el vno en el puesto q̃ ganò primero el Coronel Barlota jũto al fuerte de Maris, y el otro a tiro de cañon, junto a S. Pablo de Polder. Lo demas del cãpo estaua con la caualleria en el Pays de Vaàs, y el Archiduque con la Corte en las aldeas de S. Niculas, y de Sã Gil, y no teniã como lleuar los instrumentos para batir a Maris, que en todo caso se auia de ganar, antes q̃ la villa, para assegurar el canal nueuo: el Señor de Rona, y los demas Capitanes, estauan con buen animo, porque de la parte de Francia ya no se oya mouimiento, y los Olandeses auian

Exercito Catolico passa a la empresa de Hulst.

embiado grã parte de sus soldados en el armada de Inglaterra que en aquellos dias nauegò a España, y tornò a Cadiz.

Determinose de ganar a viua fuerça el fuerte de Maris, y no se pudo hazer con la breuedad que conuiniera, porq̃ el enemigo se oponia gallardamente, mostrando tener a los Catolicos en poco: y por mayor menosprecio hizo, q̃ 1500. infantes, se alojassen a vanderas tẽdidas, y sin atrincherarse en vn Dique, q̃ estaua entre la villa, y Maris: por lo qual, a los 11. de Julio se acordò, que aquella noche fuessen mil soldados del exercito Catolico, a embestir aquella gente, con vna encamisada, y matando muchos los hizieron vilmente huyr la buelta de Hulst, contra el arrogancia que el dia antes auian mostrado, y con el fauor del artilleria salio mucha infanteria de la villa, y hallando a los Catolicos desordenados, los cargaron y recuperaron el puesto perdido, con ygual daño de los Catolicos. El dia siguiente se mandò, que mas de seyscientos mosqueteros en vna manga, escaramuçassen cõ los mil y quinientos Olãdeses: y que entre tanto el Coronel Barlota procurasse de yrse acercando al fuerte de Maris, por otro nombre llamado Mauricio, y que lleuasse las trincheras, con toda la possible breuedad, y leuantò vn Reduto, y puso dentro vn buen cuerpo de guarda. Yuase pensando como se auia de lleuar el artilleria, y passarla a la isla, y los Olandeses lo tenian por cosa impossible, porque en pequeñas barcas no se podian cargar grandes pieças, y grandes no podian nauagar, por ser poco el fondo, aliende de que lo dificultaua mucho la multitud del artilleria que se tiraua de los fuertes, assi del de Mauricio, como del de Rape: por medio de los quales, y del armada, se auia de passar: y con todo esso se fabricaron algunos pontones

Soldados de Hulst tienẽ en poco a los Catolicos.

Exercito Catolico sobre Hulst padece de vitualla.

Artilleria se passa a la isla Hulst

baxos, y grandes para nauegar y cargar el artilleria, con que de noche, y con breuedad se metieron en la isla tres pieças: las quales, lleuadas a fuerça de braços de los soldados, con otras que se hallaron en el Reduto que se ganô, se plantaron contra el fuerte de Mauricio, y se le quitaron las defensas y desencaualgaron quatro pieças que en el auia, con que los pontones pudieron sin peligro yr passando mas artilleria a la isla.

Atendiose luego a quitar el daño que hazia el otro fuerte de Rape, y se hizo: trato se tambien de ganar la Contrascarpa, y quitar la comodidad del socorro, para dar assalto al fuerte de Mauricio: y porque conocieron que auia dificultad de ganarle, con fuerça abierta por las muchas fortificaciones, y grandes reparos que los Olandeses tenian hechas, se ordenô, que a los 18. poco despues de anochecido, fuessen quinientos infantes a embestir vn Reduto que estaua junto a vna cortadura del Dique entre el Reduto que ganô Barlota, y el fosso, y que entre tanto que estos soldados acometian y peleauan, fuessen cinquenta picas Alemanas vadeando por la tierra anegada, con vn Capitan: los quales de repente acometieron las guardas que tenian los Olandeses en la Contrascarpa, que serian como ciento y cinquenta: y viendo los Alemanes que los quinientos soldados peleauan començaron a vadear: pero la dificultad de los pantanos: y la escuridad de la noche, hizo de manera, que solo el Capitan Geronimo Saybante, Aleman, llegô a pelear con nueue picas que le siguieron, y lo hizo tan valerosamente, que de los enemigos murieron muchos en la confusion, y vno solo hizo marauillosa defensa, con las espadas de otros ocho, ô nueue, aunque todos quedaron muertos. Ganada la Contrascarpa, acometieron a la gente que estaua en el Dique, y la forçaron a huyr a la villa, y al fuerte de Mauricio, con gran daño, quedando de la parte de los Catolicos muertos, el Capitan Patricio Antolinez, y Palacios, con dos Capitanes Napolitanos, y mucha gente particular herida. Por auerse ganada el Dique, se hizieron dos cortaduras para quitar el socorro, y alli se pusieron dos cuerpos de guarda: y no faltando ya, sino batir el fuerte, que era de faxina, y de tierra arenosa, lo pusieron por obra, con nueue pieças, tirando otras tres a las defensas, y hizieron tan buena subida: luego se mandaron a parejar las puentes, para echar en el fosso, y dar assalto. Los Olandeses, vista tanta diligencia, aunque eran muchos, y se pudieran bien defender, se rindieron, y salieron nouecientos infantes, saluas las vidas, con armas, y haziendas, y vanderas tendidas. Hallose dentro del fuerte mucha polura, cuerda y valas, y poca vitualla, respeto de la gente que era. Mucho sintio el Côde Iorge Euerardo de Solms la perdida deste fuerte: y assi quando yuan los nouecientos soldados para entrar en la villa: de la qual el era Gouernador, mãdô que los disparassen algunas pieças de artilleria, que no los hizieron daño, y como a soldados rendidos, no los quiso, y se fueron a su armada, adô de los recibieron. Con esta vitoria huuo luego mucha abundancia de vitualla, porque hasta entonces se padecia della, pensauase en emprender a Hulst: y quitar el socorro, y no se hallaua camino para ello: y con todo esso se ordenô, que los Españoles de don Alonso de Mendoça passassen de noche a vado por la parte de Axel, y que tomassen puesto en el Dique: y auiendolo hecho a veynte y dos del dicho, con faxina y tierra procuraron de hazer buena plaça, para defender aquel passo.

Capitan Geronymo Saybtãe, Aleman, pelea valerosamente.

Batese el fuerte de Mauricio.

Conde de Solms no quiere recebir en Hulst el presidio q̃ rindio el fuerte de Mauricio.

Trato se de leuãtar el Dique deshecho, que yua desde Hulst a la Escalda, para passar a Brabante junto al fuerte de

te de Fuentes, y aunque se tardô algunos dias en esta obra, fue buena, para lleuar por ella el artilleria a Hulst, y con esto se repartieron luego los quarteles, y los cercados, porque tenian dentro muchos, y buenos soldados, por los socorros que amenudo recebian, hazian muchas buenas sortidas. Encomendose el primer quartel al Marques de Treuico, con quinientos Napolitanos, y quinientos Valones del Coronel Barlota, y quatrocientos Españoles de los Castillos, y con ellos el Capitan Alonso de Ribera, con su compañia, y ciento y cinquenta Irlandeses, que eran en todos, como mil y quinientos soldados. El segundo puesto tenian los Maesses de Campo don Luys de Velasco, y don Antonio de Zuñiga, con setecientos Españoles de sus tercios, trecientos Alemanes del Coronel Teseling, y dozientos Irlandeses, que eran mil y dozientos soldados. El tercero puesto tenia el Coronel Antonio Coquela, con seyscientos Valones de su regimiẽto, y setecientos Españoles del tercio de don Agustin Mexia, començaron luego a caminar las trincheas. El Marques de Treuico las lleuaua la buelta de la puerta de las Beginas contra vn gran rebellin, que cubria la puerta, y los Maesses de Campo Españoles, se encaminauan a otro rebellin, que estaua fuera del fosso, y hâzia traues a vna cortina de la villa, que estaua falta de traueses. El Coronel Antonio Coquela yua por la vanda del fuerte de Nasao, y de las islas, lleuando su trinchea contra vn baluarte grande, que estaua en lo alto de la villa. A los veynte y tres se tuuo Consejo en presencia del Archiduque, y se acordò, que don Alonso de Mendoça con algunos Españoles de su tercio, y otros soldados de las demas naciones, fuesse de la otra parte del canal que yua al fuerte de Nasao, y en su compañia el Señor de la Bissa, Gouernador del Pays de Vaâs, para procurar de impedir al enemigo el entrar y salir en la villa, lo qual nunca se pudo hazer, aunque se le dauã molestia, y se le quemaron algunas barcas, y el Señor de Rona, Maesse de Campo General, pidio q̃ se le diesse alguna persona de autoridad y de experiencia de los del Consejo, para que assistiesse con el, y comunicasse lo que se ofreciesse, porque no era muy platico de la tierra, y por los Diques, y Mareas, y porque no huuiesse de yr cada vez quatro leguas que auia de distancia, hasta san Nicolas, adonde el Archiduque estaua a dar cuenta de lo que conuenia: y pareciendo al Archiduque muy conueniente, mandò a Iuan de Texeda, que fuesse a estar con el Señor de Rona, y assistirle: mandò luego el Señor de Rona plantar en diferentes partes ocho pieças de artilleria, para que las trincheas pudiessen caminar mejor, y para quitar al enemigo algunas pieças, que hazian mucho daño en los quarteles, matando gente: y caminando las trincheas, salieron los de la villa por la parte del Marques de Treuico, en numero de seyscientos soldados, poco mas ò menos, y acometiendolas con mucho animo, ganaron parte dellas, y mataron gente del exercito, y se lleuauan a vn Capitan Napolitano: pero cargando el Marques, y saliendo al socorro don Luys de Velasco con vna manga desmandada de arcabuzeros Españoles, hizo retirar a los Olandeses, y cobrò al Capitan Napolitano, aunque tan mal herido, que murio otro dia. Durò esta escaramuça hora y media, porque estaua muy armada la muralla de Hulst, que hazia espaldas a los suyos, y porque este dia auian entrado quatro vanderas de socorro, y cada noche entraua gente fresca, y sacauan los heridos, y este mismo dia llegaron al exercito Catolico

Hulst se aprieta con el sitio.

Don Alõso de Mẽdoça va a impedir la comunicacion de la villa,

Iuan de Texeda va a assistir al Señor de Rona, Maesse de Cãpo General.

Alemanes y Valones nuevos llegã al exercito de Hulst.

tres mil Alemanes del Cõde de Sulz, y mil y setecientos Valones del Conde de Bucoy, y con todo esso no llegaua el exercito a nueue mil infantes. A trezе de Iulio hizieron en la villa, y en su armada los Olandeses grandes alegrias, porque tuuieron nueua que el armada Inglesa, en la qual fue buen numero de nauios Olandeses, auia ganado y saqueado a Cadiz: y porque auian llegado las trincheas del Marques de Treuico, y de don Luys de Velasco, a los rebellines, adonde yuan encamidadas aquella noche se cegaron los fossos, y se plantaron veynte pieças para batirlos, y se començô a hazer el siguiente dia: y queriendo el Señor de Rona sentarse a comer en la tienda del Maesse de Campo don Luys de Velasco, vna pieça le lleuò la cabeça con vniuersal sentimiento de todo el exercito, porque era Capitãmuy fiel, de gran valor y esperiencia, y de quiẽ todo el exercito dependia. Mataron tambien a vn Coronel Irlandes, ê hirieron al Coronel Bariota, y a otros: y por la mucha falta que hazia el Señor de Rona, se allegô mas al exercito el Archiduque, y se fue a poner en el fuerte de Fuentes: y mandô, que el Maesse de Campo Iuan de Texeda hiziesse el oficio de Rona, y sacandole de los calçones las ordenes que tenia determinadas, de como se auia de acometer la villa, las lleuò al Archiduque, y le dio quenta del estado de las cosas, afirmando q̃ conuenia que aquel dia se arremetiesse a los rebellines, porque no se deuia tardar mas en ganarlos.

Rebeldes de Hulsthazen alegrias por la nueua q̃ tuuieron q̃ los Ingleses tomaron a Cadiz.

Iuan de Texeda haze oficio de Maesse de Campo general.

El Archiduque, con parecer de Manuel de Vega, y de Iuan de Texeda, aprouô lo que el Señor de Rona tenia ordenado: y mandô a Iuan de Texeda que las fuesse a executar, y que se arremetiesse luego a los rebellines. Llegado Iuan de Texeda al cãpo, hallô que ya estaua batido lo que bastaua, y ordenô, que el Marques de Treuico arremetiesse a su rebellin, y que hiziesse pie en el, y que se alojasse cõ la Zapa, sino le pudiesse ganar, y a don Luys de Velasco lo mismo. Y estãdo ya la bateria hecha, arremetieron dõ Luys de Velasco, y don Antonio de Zuñiga, y ganaron su rebellin, y se fortificaron en el. Los del Marques de Treuico pelearon gran rato, porque hallaron mucha resistẽcia, y como no pudieron ganar el rebellin, se alojarõ en la punta del, como se les auia mandado: y començaron a caminar con la Zapa, ganando tierra a palmos, fortificandose con caualletes, tablones, y tierra, y haziendo vna mina, los enemigos se la fueron a buscar con otra: y a los 6. de Agosto dio el Marques de Treuico fuego a la suya por la mañana, y hizo mucho daño a los de dẽtro, con que se acabô de apoderar del rebellin, y los de la villa, con otra mina bolaron algunos Napolitanos: pero que dole mejor alojamiento cõ las ruynas. Mandose que don Luys Mãrique con su compañia de Españoles fuesse a reforçar los Napolitanos, y ganado el rebellin, como se ha dicho, se començô a trabajar en las trincheas para desembocar en el fosso, y batir, y dar assalto. Començose a los 13. de Agosto la bateria por tres partes, auiẽdo primero embiado vn trompeta, para que los de la villa se rindiessen. Respondio el Conde de Solms, q̃ hiziessen lo que pudiessen para ganar la plaça, que el haria lo mismo para defenderla: y aunque se cõtinuô la bateria hasta la noche, el artilleria no descubria la muralla hasta lo baxo: y auiendola reconocido, se hallô, que cayendo la tierra sobre vna palificada que estaua en lo baxo, venia la subida a ser mas alta, y mas dificultosa, y que los de la villa, entre tiro y tiro, que se disparaua quãdo andaua la baterja, echauan grandes maderos, y muchos arboles con mucha rama y tierra para impedir la subida, y doblar la dificultad: y que demas desto no estaua el fosso bien

Iuan de Texeda manda arremetera ganar los rebellines.

Bateria de Hulst sale dificultosa.

bien ſangrado, enxuto, ni del todo biẽ quitadas las defenſas.

Capitulo XI. Que ſe continua el ſitio de Hulſt, y que el Conde de Solins da la plaça por conciertos.

PAſſò tan adelante la gente del Marques de Treuico, quando ſe ganò el rebellin, que encima de la muralla mataron al Capitan don Luys Manrique, y a vn Capitan Napolitano, y murio gente de ambas partes, y ſalio el Marques de Treuico muy mal tratado: y entendiendoſe en acomodar la bateria, limpiar el foſſo, y proueer lo demas que conuenia para quitar las dificultades referidas, para que ſe pudieſſe dar aſſalto, el miſmo dia treze de Agoſto, ſalieron de la villa mil hombres en eſquadron, contra el quartel de don Alonſo de Mendoça, y ganaron tres pueſtos, y entraron adonde eſtauan tres pieças de artilleria, y lleuaron la vna, porque no auia con ella mas de veynte y cinco Eſpañoles de guarda, que pues la mayor parte dellos murio peleando, hizieron lo que deuian: pero los de las otras naciones, todos huyeron. Llegò el ſocorro del quartel, aunque eſtaua lexos, y retiraronſe los de la villa a gran paſſo: pero con orden y ſin perder reputació, como nunca la perdieron en eſta, ni en las otras ſalidas que hizieron. A los catorze ſalieron otra vez contra las trincheas del Marques de Treuico, porque hallandoſe los cercados apretados, quiſieron alomenos, dar a entender, que hazian ſu deuer: y en eſta ſalida entraron en las trincheas y puſieron fuego a vnos ceſtones, y ſe retiraron ſin mucha perdida, y cargando los Eſpañoles en la retaguarda, prendieron a vn Capitan Olandes, que dio auiſo de vna media Luna que los enemigos hazian. Començoſe a batir la villa a los diez y ſeys, por tres partes, con treynta picças, aunque huuo pareceres q̃ no ſe paſſaſſe adelante, por la mucha gente que era muerta, y entre ella mas de cien hombres principales, y que no ſe deuia ganar por aſſalto vna plaça, que ſiempre era ſocorrida: y preualeciendo la opinion que ſe dieſſe aſſalto, don Luys de Velaſco, y don Antonio de Zuñiga, ya tenian cegado el foſſo con mucha faxina y ceſtones. El Marques de Treuico, deſde ſu rebellin auia hecho buen paſſage por la gola del haſta la muralla, y con ſu bateria hazia mucho efecto en la muralla, y en las otras no ſe hazia ninguno. El Archiduque fue al fuerte de Mauricio, que eſtaua a tiro de moſquete, para dar calor al aſſalto, y a las quatro de la tarde andaua la bateria muy floxa, porque los de dentro auiã muerto veynte y tres artilleros, y los demas no eran tan buenos, y eſtauan amedrentados, porque los enemigos tirauan de manera, que no auia parte ſegura: y dando auiſo al Conde de Baras, que hazia oficio de General del artilleria, que ſe podia arremeter, Iuan de Texeda dixo que ſe erraria el aſſalto, porque ſolamente la bateria del Marques de Treuico tenia arremetida, mandò el Archiduque, que Texeda lo reconocieſſe, y lleuò conſigo al Capitan Mercado. Boluio Texeda diziendo, que no ſe podia arremeter, porque ſe perderia reputacion, porque auiendo de ſer tres baterias, no auia mas de vna, y q̃ por aquella teniã los defenſores ſu media Luna, y ſus minas y reparos, y que ſe deuia dexar el aſſalto, y entrar con la Zapa, y con minas, y conformandoſe el Conſejo cõ el parecer de Texeda, llegaron tres Eſpañoles q̃ D. Luys de Velaſco, y don Antonio de Zuñiga, auian embiado a reconocer, y refirieron, que no auia por donde ſubir, aunque vn ſoldado a otro ſe dieſſe la

Los de Hulſt ſalen a dar en la gente del exercito.

Olandeſes ſalen de Hulſt a pelear con el exercito.

Començoſe a batir la villa de Hulſt por tres partes.

Iuã de Texeda ya a reconocer las bateriar de Hulſt, y es de parecer que no ſe de aſſalto.

Assalto de Hulst se halla dificultoso

mano: y executandose aquella noche el parecer de Texeda, el Marques de Treuico tenia a la mañana alojados mas de cien hombres en la muralla, y don Luys, y don Antonio mas de dozientos: y hecha vna mina, que entraua mas de diez y nueue pies en la muralla, y en la media luna, y el Coronel Coquela se fue arrimando a vn Reduto con su trinchea. Ordenò el Archiduque a Iuan de Texeda, que reconociesse vn puesto en la parte del canal que yua al fuerte de Nasao, para que se hiziesse vn fuerte que impidiesse los socorros de la villa. Fue el Archiduque a dar calor y verlo: y reconociendo Texeda, le cargaron con tanta furia los enemigos, que si ciertos soldados Valones no se echaran al agua, y por ser coxo no le lleuaran en braços, le mataran, ò prendieran. Esta diligencia dio a entender a los cercados, que ya no tenian remedio: por lo qual, el Conde de Solins embiò a vn atambora a pedir Rehenes para tratar de concierto: y el Archiduque embiò al Conde de Sorle, y el Marques de Treuico: y por los cercados salieron el Conde Ludouico de Nasao, primo de Mauricio, y el Coronel Agamonte. Y despues de algunas disputas, Domingo a dez y ocho se començò. 1. Que el Conde de Solins saliesse libremente con todos sus soldados por tierra, ò por agua, con vanderas tendidas, tocando caxas, cuerdas encendidas, balas en la boca, con sus camas, caualos, carros, barcas, y quanto tenian. 2. Que se entregasse la plaça fielmente en llegando los nauios para yrse. 3. Que todo se estuuiesse en el estado en que se hallaua, y todos en los puestos que tenian, sin hazerse hostilidad, hasta que se dispusiesse la partida, y que los rehenes estuuiessen dentro de la villa. 4. Que se soltassen los presos de ambas partes sin talla. 5. Que se pudiessen yr los vezinos de la villa que quisiesse, lleuando sus haziendas, y que en termino de vn año pudiessen vender sus bienes, rayzes, y entre tanto viuir en lugar neutral. 6. Que pudiessen quedar los vezinos que quisiessen, sin dar escandalo, viuiendo quietamente, y gozando sus bienes, y lo mismo en qualquiera parte de los Estados. 7. Que se pusiesse perpetuo silencio en todo lo hecho, hasta aquel punto: y gozando de sus antiguos priuilegios, viuiendo como fieles vassallos. 8. Que los que se auian salido del lugar antes del sitio, ò mientras duraua, pudiessen boluer libremente, y gozando sus haziendas viuir con seguridad. Dos dias despues de acordados los referidos capitulos, salio el presidio, que fueron tres mil soldados en treynta y seys vanderas que se fueron a Olanda.

Hulst se da por cierto, y los capitulos.

El Rey de Francia no hizo mouimiento alguno, ni embiò ayuda a los Olandeses: entendiose que lo hizo, porque tenia por segura aquella plaça, y los Ingleses auian embiado todas sus fuerças a España, con buena parte de las de Olandeses: y por esto fue gran coyuntura en la que se emprendia Hulst: en cuyo reparo se entendio luego, nombrando por Gouernador al Señor de la Bissa. La noche antes de salirse los Olandeses, embiaron los heridos, porque los Catolicos, no los viessen, y dieron fuego a los fuertes de Rape y Moertfort, porque no los podian tener, sacando primero el artilleria: el fuerte de Nasao dexaron para su embarcacion: y quando estos fuertes se huuieran de ganar por fuerça, costaran mucho tiempo y mucha gente, ni el exercito estaua para ello, porque auia de todas naciones mas de mil y dozientos heridos y muertos, y los heridos se yuã muriendo, porque las heridas eran de mosquetes y balas de estaño: murieron muchos Capitanes Italianos y Valones, y de los Españoles, D. Luys Mãrique, y Patricio Antolinez, Palacios, don

Rey de Fráciano se mouio en fauor de los Olandeses.

Capitanes que mueren en el sitio de Hulst.

don Fernando Carrillo, Iulian Gonçalez Abrusa, Diego Ruyz, y Iuan Ruyz, y no fue gran marauilla, porque la plaça era muy fuerte sitio, y por arte, aislado con vn canal que yua a ella por la vanda de Lilò, rodeada de muchos fuertes y aguas. Està en el Condado de Flandes, confina con el Pays de Vaàs: la qual vsurparon los herejes, año de mil y quinientos y nouenta y vno, estando el Duque de Parma, que entonces gouernaua los Payses baxos en la jornada de Francia, y la rindio vilmẽte por concierto el presidio de Valones, aunque estaua bien proueyda: y aunq̃ costò caro, fue empresa necessaria, porque corria a Gante, y a Brujas, y otras ciudades, y las hazian pagar quarenta mil florines al mes de contribucion. El Archiduque se fue a Amberes, y embiò la mayor parte del exercito a las fronteras de Picardia, porque los Franceses las inquietauã, y el Marisçal de Biron corria la tierra: por lo qual le fue a buscar el Marques de Varambon, con buen numero de caualleria, a mediado Setiembre: y sabiendolo el Marisçal de Biron, refrescò toda su caualleria en el aldea de San Andres, cerca de San Pol, con pensamiento de dar de repẽte sobre el Marques de Varambon: el dia siguiente se adelantò el Marisçal con sesenta caualos, para tomar lengua, y dexò los demas en vn passo, para que si necessario fuesse le socorrieſſen: a poco trecho descubriò la vanguarda del Marques, que con algun daño le hizo retirar: y cargando los Catolicos a rienda suelta, con poco recato salio la caualleria Francesa, que auia dexado Biron para su socorro: y embistiendo a la del Archiduque la desbaratò, y hizo entrar en su batalla, con que quedò la vitoria por los Franceses, siendo presos y muertos de los del Archiduque, mas de doziẽtos y cinquenta, y entre ellos el Marques de Varambon, y el Conde de Montecucoli, que fueron lleuados a Roan, adonde se hallaua el Rey de Francia, y pagando sus tallas, tuuieró libertad: y auiendose entendido q̃ la gente del Rey de Francia, con el fauor de Ingleses y Esguizaros, q̃ auian llegado a los confines de Artoes, se aumentaua, el Archiduque mandò q̃ fuesse buen numero de infanteria y caualleria, y que se hizieſſe la massa en Arràs, y despues de algunas escaramuças que huuo entre la caualleria, en que la Francesa lleuaua lo mejor, por ser muy buena: los vnos, y los otros apretados de la hambre, y de la peste, se retiraron, y no por esso dexauan de continuar la guerra, hurtando plaças, y en otras formas. Los Olandeses salieron en campaña, y entraron en Brabante con cinco mil soldados, y llegaron a vista de Bruselas, sin que aquello fuesse mas devna fanfarria por la perdida de Hulst. Boluiò de Inglaterra el Duque de Bullon a Olanda, adonde muy de proposito se concertò vna liga entre Franceses, Ingleses, y Olandeses, ofensiua, y defensiua, contra España: y aqui se acordò, que el Principe de Orange se pudiesse ver con el Conde Mauricio su hermano, y su cuñado el Conde de Holac en Amerique, lugar en los cõfines de Cleues, para assentar lo que tocaua a los bienes patrimoniales: pero ninguna cosa hizieron. El Archiduque, con fin de hazer alguna empresa, mandò que la caualleria, cõ buen numero de Infanteria, se juntasse en Tornaut, a cargo del Conde de Bàras, hermano del Marques de Varã bon: y porq̃ los soldados auiã trabajado mucho, y auian de auer muchas pagas, se estaua con temor de alguna alteracion, porque la falta del dinero era grãde, y el presidio de Cales pedia con importunacion de ser pagado: y auiẽdo los soldados determinado de amotinarse, nõ braron su efecto sin descubrirse, solo para tratar el negocio cõ el Gouernador Ribas ò Salazar el qual

Hulst, q̃ sitio y fortificació tiene.

Archiduque, acabado lo de Hulst va à Amberes.

Liga entre Franceses, y Olandeses.

Presidio de Cales se amotina.

el qual, animosa, y resoluta mente le prendio con algunos de los sedicio sos, y luego los hizo dar garrote: pero no por esso (aunque callaron por entonces) dexaron de tumultuar, alegando su miseria, su pobreza, y la hãbre que padecian, mostrando las cicatrizes de las heridas, los vestidos rotos, los pies descalços: y finalmente se amotinaron.

Capitulo XII. Que salio el armada de Inglaterra, vino a España, y entrò en la Baya de Cadiz, y lo que sucedio.

DIxeró a'gunos, que el sentimiento del mal sucesso q̃ tuuo el año passado el armada Inglesa, que fue a las Indias, mouio a la Reyna de Inglaterra, para que embiasse la gran armada, que este año salio de su Reyno contra España: y no parece que ay para que gastar tiempo en inquirir otras cosas, pues basta la hostilidad que se hazian estas dos Coronas. Salio pues por Iunio con ochenta, ô nouenta velas Inglesas, Francesas, y Olandesas, con gran numero de lanchas, con fin, si hallauan oportunidad, de empréder a Lisboa, ô dar en otra parte, donde hallassen mejor aparejo, y procurar de tomar las flotas de las Indias Occidentales, y las naos que por entonces vienen de la India Oriental, y ver de impedir el armada, que sabian que entonces se yua apercibiendo en España contra Inglaterra, ò Irlanda. Venian en esta armada veynte y tres mil hombres de mar y guerra, con doziẽtos cauallos Irlandeses, y por Capitan General della el Conde Carlos Hauard, gran Almirante de Inglaterra: y General de tierra, el Conde de Essex, persona de esperiencia de guerra, y muy acepto a la Reyna: vino nauegando hasta Portugal: y llegando cerca de Lisboa, embiô dos Parataches a tomar lengua: y porque se los tomaron, no pudo saber nada: pero en Lisboa, ya se tenia auiso de la venida del armada, porque vn Portugues llamado Lima, se auia adelantado, y aduertido dello: y aunque la ciudad estaua desproueyda, sin soldados, ni armada que bastasse para su defensa, don Diego Brochero, Almirante General, que se hallaua en ella, se determinô de baxar a la barra con diez y ocho nauios mal armados que tenia, pareciendole, que con el abrigo de San Gean, y Cabeça seca, aquel cuerpo de nauios, daria que pensar al enemigo. Y teniendo los Portugueses por cosa vergonçosa, que huuiesse hecho don Diego Brochero tal resolucion, y ellos se quedassen, acordaron de baxar con sus galeones a juntarse con el: y auiendo otro Parache Ingles prendido a Viana, Pilloto mayor de la barra, preguntado del Estado de Lisboa, dixo al Conde de Essex, que en la ciudad auia mucha gente de guerra Castellana: y que el armada que alli parecia, estaua a orden de don Diego Brochero, muy bien puesta, y con voluntad de defender el passo: por lo qual, dexando lo de Lisboa, prosiguio su viaje a executar los otros designios que lleuaua: y llegando a la costa del Algarue, el Gouernador Ruy Lorenço de Tabora, auisò a la casa de la contratacion de Seuilla, como a los veynte y cinco de Iunio se auian descubierto hasta nouenta velas, sobre el parage de Lagos, y que con el viento en Leuante andauan bordeando de vna bucha y tra, y que no sabian si eran naos de mercaderes, ó de enemigos.

El Licenciado Diego de Armenteros, y los oficiales de la casa de la Cõtratacion, luego embiaron el mismo auiso al Duque de Medina Sidonia, y a la ciudad de Cadiz. El Duque, que se hallaua en la villa de la Torre de

Guz-

Armada Iglesa cõ q̃ designio sale de Inglaterra.

Fuerças que truxo el armada Inglesa.

Don Diego Brochero se pone en la barra d Lisboa contra el armada Inglesa.

Ingleses porq̃ dexã de emprender Lisboa.

Duque de Medina Sidonia que ordena para la resistencia del Armada.

Guzman, despachò tambien aquella misma noche a Cadiz, y escriuio al Doctor Pedro Gutierrez Flores del Consejo de las Indias, Presidente de la casa de la Contratacion, y a don Francisco Tello de Guzmã, que entendian en el despacho de la flota de Nueua España, y a Luis Alfonso Flores, General della, para que por la mañana se hallassen en la villa de Puerto Real, adonde acudiria el Duque, para que se tomasse resolucion de lo que se auia de hazer con el armada, y flota que alli estauan, y escriuio a dõ Antonio Giron Corregidor de Cadiz, que hiziesse lo mismo, para tratar de lo que tocaua a la ciudad: y embio orden a los lugares de su Estado, para que luego la gente dellos caminasse la buelta de Cadiz, y auiso a las ciudades y señores de Andaluzia, para que conforme a sus obligaciones embiassen gente, no obstante que aun no se sabia ser nauios de guerra, porque mayor cantidad dellos se solian juntar para repartirse por los puertos del Andaluzia, en el parage del Cabo de san Vicente, quando les toca el viento por los leuantes que les detiene por no poder hazer viaje para aquellas partes.

El Duque de Medina Sidonia, luego se puso en camino, y poco antes de llegar a Puerto Real tuuo auiso, que este dia que eran a 9. de Iunio, auian llegado aquellas Naos en mayor numero de lo que se auia dicho a la boca de la Baya de Cadiz: llegado bien demañana a Puerto Real, que es dos leguas de Cadiz, quiso reconocer los nauios, y por auer alguna ferrazon y aguazero, no los pudo descubrir todos, y entendio en solicitar la gente, y auisò a los de Cadiz que se juntassen como lo tenia ordenado, y aquel dia el Armada Inglesa estuuo junta. Estauan en Cadiz ocho muy buenos galeones del Rey, y biẽ armados, y tres fragatas, muy buenos nauios de guerra: y la flota tenia treynta y quatro naos, las dos de armada, y las demas de mercancias, y estauan en la Baya diez y ocho galeras de España, a cargo de don Iuan Puertocarrero, por ausencia del Adelantado mayor de Castilla, y en ellas andaua por entretenido el Marques de Sãtacruz, y el mismo dia passò cantidad de gente a la deshilada para Cadiz, de la ciudad de Xerez, y de los lugares del contorno: y las cõpañias de cauallos de las villas de Veger, y Chiclana, que erã quatro. Los ministros de Cadiz, respondieron al Duque de Medina, que no podian hazer ausencia por acudir a lo que le tocaua. Y este dia llegò de Seuilla el Almirãte Diego de Soto mayor, q̃ tenia a su cargo los galeones del Rey por ausencia de don Francisco Coloma: y tambien llegò la poluora que de san Lucar se auia embiado por tierra, con q̃ los galeones, y la flota y la ciudad se proueyerõ: y en los galeones estauan las vanderas viejas del tercio de las Indias, a cargo del Capitan Pedro de Esquiuel: y el Duque de Medina mandò poner en la puẽte de Zuaço dos Compañias, porque estuuiesse libre el passò para que los socorros entrassen como fuessen llegãdo: y ordenò que la caualleria ê infanteria de Medina Sidonia, y otros lugares acudiesse a san Lucar: y que la de Seuilla passasse en el Puerto de Santamaria para hazer frente al enemigo, si intẽtasse a dar en aquella parte, y que alli por entonces estuuiesse el Capitan don Pedro de Sandoual.

Don Iuã Puertocarrero tiene las galeras por ausencia del Adelãtado.

Ministros no se quieré juntar en Puerto Real, como el Duque de Medina lo pedia.

Ordenes del Duq̃ de Medina Sidonia para la defensa de la costa.

Con el auiso que tuuieron los de Cadiz assi del Duque de Medina, como del Licenciado Armenteros, y casa de Contratacion, echaron vando que se embarcasse la gente de los galeones, que se alistasse la gente de la ciudad, y que se llamasse a don Iuan Puertocarrero para q̃ se juntasse con las galeras a la Armada, y el Cabildo Eclesiastico repartio entre los Prebendados la guarda de las tres puertas

Prouisiones que se hazen en Cadiz para su defensa.

Armada Inglesa llega a Cadiz.

Que fuerças se hallauan en Cadiz, quãdo llego el armada.

de la villa para que en ella no entrassen fino mugeres, niños, y enfermos: y el Presidente Diego Flores, y los otros ministros, ordenaró que el Capitan Pablos de Aramburû saliesse cõn vna caruela a reconocer si era llegada el Armada Inglesa, porque ya era media noche. Y Domingo por la mañana a los 30. de Iunio parecio a vista de Cadiz, frõtero de la Caleta de santa Catalina, en numero de ciẽto y cincuenta velas, quedãdo todos atonitos, que tan presto, y tan fuera de su imaginacion huuiessen parecido tantos nauios enemigos: los quales toda la noche auian cañoneado a las naos de la flota, que estauan en Chipiana, aũque en Cadiz no se oyô. En esta confusion en que se hallauan el Corregidor de Cadiz, el Presidente de la casa de Seuilla, y todos los demas que estauan en la ciudad: mandaron que se hiziessen trincheas en la Caleta, que se aparexassen y distribuyessen armas, y se hiziesse demonstracion de gente de guerra, pero todo sin orden ni manera, tal que se pudiesse esperar buen suceso, por la poca experiencia, y autoridad de los superiores. El enemigo surgio a la boca de la Baya a primero de Iulio, y disponiendolo todo el Licenciado Pedro Gutierrez Flores, cõ los ministros del Armada y flota, se mandô que las naos pequeñas diessen bordos a las grandes: y dos horas despues, mostraron los Ingleses de querer echar gente en tierra: pero no los dio lugar el tiempo, porque la mar andaua alta, aunque por entonces era su mayor cuydado entẽder los designios de los Españoles: ya las ocho de la mañana parecieron algunas naos de la flota que estauan en san Lucar, que yuan a entrar en la Baya de Cadiz, salieron a ellas los Ingleses, y tomaron vna ò dos, y otra dio al traues, y las demas se boluieron al Puerto. Finalmente los Españoles con las galeras, las fragatas, y la Capitana y Almiranta de la flota, con los galeones, y otros nauios, se pusieron en lo angosto de la boca de la Baya, frõtero del baluarte de san Felipe, y mostraron que querian guardar la entrada de la Caleta, adonde se hazia vna trinchea de Pipas, tablones, y otras cosas con alguna artilleria, y hasta las mugeres trabajauan en ella burlãdose del enemigo: pero los dichos nauios por ser la mar gruessa se boluieron, y a medio dia que se sossegô, tomaron el puesto por donde el enemigo auia mostrado que queria echar gẽte, buena resolucion si la supieran sustentar. En Cadiz se auia señalado plaça de armas, y repartido arcabuzes y municion, y auia entrado gente de acaballo de Xerez, y otras partes, y golpe de infãteria: y el Corregidor auia mandado que nadie se saliesse de la ciudad: y el Duque de Medina Sidonia yua embiando a Cadiz la gente q̃ llegaua, y guarnecia la puẽte de Zuaço, por tener siempre abierto aquel passo para la entrada de los socorros.

Armada Inglesa parece a vista de Cadiz.

Confusiõ de los de Cadiz.

Inglesses procuran saber los designios de los Españoles.

El armada de Cadiz se pone a frẽte del enemigo.

Capitulo XIII. Que continua la empresa de los Ingleses en Cadiz.

LAs referidas fuerças, y el puesto que tomaron eran tales, que quãdo fueran bien gouernadas, pudierã facilmente resistir a los Ingleses, y todos juzgaron que fue dicha hallarse alli en tal ocasion esta armada para saluar aquella ciudad: y se entendio, que no fuera a ella el armada Inglesa, si entendiera que tantos nauios de guerra estauan alli. Y esto se vio, porque hasta las tres de la tarde, no hizieron los Ingleses otra demostracion, sino batir de lexos al Armada, y ella a ellos, porque estaua en buen lugar, y con buena orden, dandose mano en la ciudad: por lo qual teniendo los Ingleses su Cõsejo, determinaron de retirarse, porq̃ anuq̃ el Conde de Essex

Fuerças bastantes dẽtro de Cadiz pe romal gouierno.

queria

queria entrar el Piloto general le ſuplicò que no lo hizieſſe, porque cõnocia la Baya, y ſin duda ſe perdiera: y con eſte parecer ſe conformò el Conſejo, con acuerdo de yr en buſca de las floras que veniã de las Indias. Y ſaliendo el Duque de Medina a la coſta con veynte cauallos y cincuẽta infantes, le tiraron algunos cañonazos, y con las lanchas embarrancaron dos barcas de vino, eſcapandoſe la gente a nado. A las tres de la tarde, tres nauios de enemigos hizieron ſemblante de entrar, y al fin lo hizieron ſiguiendo toda ſu armada con buena orden, y ſe puſieron algo cerca del baluarte, y començaron a cañonearſe cõ el Armada Eſpañola, teniendo ſiempre el viẽto contrario, que fue cauſa que ſu artilleria no hizieſſe daño, aunque la Ingleſa hazia poco: y llegada la noche, los Ingleſes ſurgieron, y los Eſpañoles ſe leuarõ algo mas adentro, puſuque no fue ſalir de lo angoſto, ſe tuuo por mal conſejo. Paſſaron los Ingleſes toda la noche con gran fieſta de muſicas de clarines, y muchos cohetes, y fuegos en las naos. Los Eſpañoles tuuieró ſu conſejo, y fue reſuelto en el, que las naos de mercaduria ſe retiraſſen a la canal de la puẽte de Zuaço, y Eſteros de la Carraca del puerto Real, y las del armada, y las galeras al Puntal, porque dezian, que alli eſtarian mas recogidas para pelear mejor, penſando que la flota ſe podria ſaluar en el Eſtero de la Carraca, poniendoſe las galeras cabe ella, que la defendieſſen de las lanchas, porque los nauios no ſe podian llegar por los baxios, y porque en la boca dellos auian ordenado que ſe barrenaſſe vn galeon ò dos. Y como deſde el principio aquellos miniſtros y Capitanes no tuuieron animo ofenſiuo, hizieró en eſto como en lo demas muchos yerros, y no fue el menor, que como eſtando vnidos todos los nauios de armada y mercaderias, hazian vna grã oſtentacion, con que reniã al enemigo en temor, aſsi diuidiendoſe como lo hizieron, vinieron a parecer menores las fuerças de los de Cadiz, cõ lo qual, y con la retirada al Puntal, dieron ocaſion a los Ingleſes de Intentar lo que nunca auian penſado, que fue yrſe entrando con ſu armada y mejorando, lleuando delante ſu Capina, que paſſo por de baxo de los baluartes de Cadiz, de donde la tiraron tan floxamẽte, que conocio que podia entrarſe por el Puerto, como por el de Londres. Y finalmente vna buena ocaſion haze admitir, y paſſar por qualquiera dificultad. Las galeras no tomaron mejor reſoluciõ que los otros nauios, porque aunque tirauan y uan ziãdo, y eſte fue el pelear de caſi dos horas, ſin que pareciеſſe q los Ingleſes en nada moſtrauan temer de la ofenſa que ſe les hazia: y porque vna bala del armada Ingleſa hizo daño en vna galera, fue tanto el eſpanto de las otras, que mas que de paſſo ſe entraron en el Puntal. Deſta retirada huuo muchos Capitanes que abominaron y repreſentaron el daño que ſe auia de ſeguir, y en particular lo proteſtò el Capitan Tomas Bernardo, y lo tomò por teſtimonio, y aun el Corregidor con ſaber poco, y valer menos, viẽdo que le deſamparauan la ciudad, contradixo a vozes la retirada: y adonde no ay quien con valor y eſperiencia gouierna, tales inconuẽientes ſuceden. Porq̃ ſegun parecio, ſi aquellas fuerças las tuuiera perſona de valor, ſe hõrara y conſiguiera mucha gloria: de donde ſe vinieron a inferir dos pũtos notables. El vno, que ocupar a nadie en lo que nunca profeſſo, es tan peligroſo como eligir al incapaz. El otro, que las promptas reſoluciones en prieſſa executadas fueró ſiempre malas: y por tanto la confuſion de vn Preſidente clerigo, que ſe metio en lo que no entendia, y que como medroſo ſe arrimò a la parte defenſiua, para

Armada de Cadiz ſe retira al Puntal.

Capitana Ingleſa entra en el puerto de Cadiz

Galeras en Cadiz ſe van retirando.

Capitan Tomas Bernardo proteſta la retirada del armada en Cadiz.

Armada Ingleſa entra en Cadiz.

Armada de Cadiz con mal conſejo ſe retira.

Yerros de los Capitanes y miniſtros de Cadiz

para ſaluar flotas y galeones, que aun eſto no ſupieron hazer, y el bullicio ſin ſuſtancia de proueedor de la caſa de la Contratacion, hombre inhabil para tales trances: la poca eſperiencia y juyzio del Corregidor, la negligencia y miedo de las cabeças de nauios y galeras, incapazes para tales ocaſiones dieró lugar a tan gran perdicion. Porque aunque generalmente ſe ſabe que la fortuna es vn afecto puesto entre el audazia y el temor, y vn habito con que ſe hazen, quando como, y adonde conuiene. Efectos de hombres de valor, el ſaber en tãta variedad de accidentes que piden eſte quando, como, y adonde: como y adonde ſe ha de vſar, y executar ſin la luz que da la experiencia, y reſoluer las dificultades que traen conſigo es impoſsible: y por tanto juſtamente ſe hizo cargo de no auer confiado aquella ciudad, y aquellas fuerças a quien dignamente lo merecia, ſino que ya deſde aquel tiempo por la infelicidad de la fortuna, corria aquel refran tan pernicioſo, que eſſe es bueno el que es mi amigo.

Cadiz puesta en gran cõfuſion.

La retirada al Puntal del armada, deſmayo tanto a la gẽte de la ciudad, ſin cabeça ni gouierno, que ni oſaua parecer en los muros, ni por las calles: en fin paſſò el enemigo, y tomò de camino dos Filipotes que hallò ſin gente, y ſeria mediodia quãdo ſe encendio fuegò en vna nao ſuya, q̃ ſe abraſò ſin remedio, auiẽdo acudido al ſocorro de la gente, y de todo lo demas, que pudieron ſaluar mas de ochenta lanchas. El rigor con que los Ingleſes ſeguiã los nauios Eſpañoles era grande, dando muchas cargas de artilleria, entrando vnos nauios y ſaliendo otros: reſpondiãlos ſin animo y ſin orden, y aunq̃ aquel hermoſo y fuerte galeon S. Felipe, diſparo muchas pieças, fuerõ tan mal apũtadas q̃ no hazian efeto, con q̃ ſe acrecentaua el animo a los enemigos, y la Capitana y Almiranta de la flota, y las tres fragatas de las Indias hizierõ tã marauilloſamente ſu oficio, q̃ en otro lugar y cõ otro gouierno fueran de grã fruto, aunq̃ era poca reſiſtencia para tan gran fuerça. Y ya en eſte tiẽpo auia en la ciudad ſeteciẽtos cauallos, y ſeys mil infantes, por la diligencia del Duque de Medina, y voluntad de los pueblos del Andaluzia, y eſtauan con buen deſſeo de pelear, ſi tuuieran Capitan que los gouernara, y hizieran buen efecto. Pero el Preſidente, el Corregidor, el Proueedor, ignorãtes del arte de la guerra, medroſos y confuſos, de vn exercito de Leones le hizierõ de Cieruos, como comunmẽte ſe dize. Retirãdoſe pues los Eſpañoles con ocaſion de la menguãte, el galeon S. Felipe dio en ſeco, q̃ cauſo mucha triſteza y dolor, y aumento la cõfuſion y el miedo. Porq̃ proſupueſto q̃ los de la ciudad ſe perdieron d̃ animo deſde la retirada del armada, toda via ponian en ella la confiança que les quedaua: y en perdiendo eſta, quedaron enteramente afligidos quando vierõ dar en ſeco a los otros galeones: llegaron las galeras a remolcallos, y ſacaron dos, y a ſan Felipe no pudieron. Y el Almirante Diego de Sotomayor le puſo fuego, porque los Ingleſes no ſe le lleuaſſen: y fue coſa de gran compaſsiõ ver, que pereciеſſe en vn momẽto vn baxel adonde auia ſeyſciẽtos hõbres y cincuenta pieças de bronze, las fragatas, y las dos naos de la Flota ſe retiraron a la puente de Zuaço, y no las ſiguio el enemigo, pareciendole q̃ en qualquiera parte de la Baya las tenia por ſuyas, y la gẽte de los nauios perdidos ſe retiro a vn fuerte de la puẽte de Zuaço: y acabado eſte debate, q̃ ſerian las quatro horas de la tarde, las lanchas Ingleſas fueron a reconocer ſi auia baxios cerca de la ciudad, que cauſò grã alborto en la gẽte, y el Corregidor ſin ayuda de nadie ordenaua como ſabia, no pudiendo ſin experiẽcia preuenir en poco tiẽpo a golpe tã impen-

Armadá Catolica de Cadiz mal ordenada.

Galeõ S. Felipe da en ſeco en Cadiz

Nauioſq̃ ſe retiran a la puẽte de Zuaço.

Ingleses en Cadiz quierē tomar tierra.

impensado. Y pareciendo que los Ingleses querian tomar tierra, salio la gente de acaullo con mayor animo que orden de guerra, y sin caudillo: y ya se auian juntado entre lanchas y bateles del enemigo mas de 150. llenos de gente con mucha piqueria, y mosqueteria, que con las vanderas tendidas causauan terror al pueblo: que si assi como esto es natural suyo, huuiera quien le diera animo y atrenimiento para ayudarse, con esperãça de prouer a su necessidad, hallaran los Ingleses gran dificultad, y encuentro.

Capitulo XIIII. Que deshecha el Armada que se hallaua en Cadiz, los Ingleses entraron y saquearon la ciudad.

Quesada Canonigo de Cadiz anima al pueblo.

EL Doctor Quesada Canonigo de Cadiz, viendo a los Ingleses tan adelante, rogaua a la gente confusa, y atemorizada, que nombrasse persona que boluiesse por ellos, y los gouernasse, porque haziendo vn esquadron en la plaça, se daria animo a todo lo demas, y seria remedio para la resistẽcia: y en esto llegò Pedro del Castillo con el Corregidor, y dixo: Siganos quien tuuiere zelo del seruicio de Dios y del Rey, y con alguna gente se fueron a la puerta: y cõ la vista de los Ingleses que se yuan acercando, quedô la gente cortada, y triste, sin animo y sin brio, tan desconsolada, que en lugar de los esquadrones de picas, y mangas de arcabuzeria de los cuerpos de guarda, y puestos que se auian de tomar para su defensa, no se via sino miedo, tristeza, y confusion, anunciando la desuentura que sucedio, ni oyendose sino gritos y clamores, pidiendo a Dios ayuda, porque los Capitanes de mar no parecia: el Corregidor estaua atonito,

Confusiõ del pueblo de Cadiz, y de los ministros.

el Presidente confuso, el Proueedor de las flotas temblando: y los Ingleses sin hazer caso de la caualleria, y infanteria que vieron a la marina, cõ el amparo del artilleria de su armada se yuan acercando, y en fin salieron a tierra, y formaron su esquadrõ hazia la ciudad, y otro hazia la puente de Zuaço, y jugauã su mosqueteria: los caullos arremetieron, y como no yuan abrigados de infanteria viã caer algunos a quien tirauan los Ingleses: boluieron las espaldas atropellando a su infanteria, y huyendo vnos a la ciudad, y otros al campo: los Ingleses en su esquadron siguiendo a buen passo llegaron a la puerta de la ciudad, que auiã cerrado mas a caso que por razon, y hallandose sin artilleria para batir el muro, vn soldado Ingles viendo que nadie le guardaua, puso la pica sobre vn monton de tierra, ò de vasura, y subio por ella, y estando encima, sin que se le hiziesse contradicion, pidio vna vãdera, y puesta sobre el muro con la misma pica baxô, y abrio la puerta cõ el fauor de otros Ingleses que le siguieron, sin que se lo pudiessen defender seys ô siete de la ciudad a quienes mataron los Ingleses, que siguieron al primero, al qual el dia siguiente armò cauallero el Conde de Essex por este hecho, q̃ fue digno de mucha estimaciõ. Abierta la puerta entraron los Ingleses cõ gran impetu, adonde se auian jũtado algunos de los q̃ del todo no se auian perdido de animo, y pelearõ cõ ellos de manera que los hizieró boluer hasta la puerta: pero cargãdo mayor numero de Ingleses, cobraron lo perdido: y segũda vez lo boluieró a perder: pero siendo tantos, y tan pocos los Españoles, auiendo muerto cincuenta, y no quedando mas de veynte Españoles que peleauan: viẽdo los Ingleses que era cosa vergonçosa, q̃ tan pocos los resistiessen, y que auian muerto de los suyos ciẽto y treynta, que tantos se contaron, hizieron impetu-

Ingleses salẽ a tierra en Cadiz.

Ingleses llegã a la puerta de Cadiz.

Ingleses entran en Cadiz, y como.

petu, y lleuaron a los Eſpañoles, haziendo coſas marauilloſas vn religioſo Dominico, y otro Franciſco, que murieron alli con aquellos pocos, q̃ por defenſa de la religion y de la patria quiſieron honradamente perder ſus vidas.

Ingleſes apoderados de Cadiz.

Apoderados los Ingleſes de la plaça, preſto fueron ſeñores de la ciudad, y ſe fueron aſſegurando en ella, con poner ſus cuerpos de guarda. El Duque de Medina, aunque tenia orden del Rey, de no encerrarſe en Cadiz, reconociendo que los Ingleſes querian tomar tierra, con alguna gente fue la buelta de la puente, y cerca della entendio de la caualleria q̃ yua deſmandada, que los Ingleſes auian entrado en Cadiz, y que ſe acercaua el otro eſquadron que yua la buelta dela puente, y por eſto cometio la guarda della al Capitan don Fernando Aluarez de Bohorques, y que todo eſtuuieſſe a ſu orden: y pareciẽdo que aquello quedaua a recado, a dos horas de noche ſe fue a poner en Chiclana, adonde auia de acudir la gente que ſe recogieſſe de Cadiz, que fue mucha: y porque los Ingleſes no campeaſſen en la tierra firme, ſi a caſo lo quiſieſſen intẽtar, acordô de embiar mayor guarda a la puente: y aſsi ordenô que eſtuuieſſe en ella el Capitã Pedro de Eſquiuel con las cõpañias viejas a orden de don Fernando Aluarez de Bohorques. Y el Duque a los quatro de Iulio paſsô a ponerſe en Xerez para formar exercito, y procurar de impedir los deſignios de los enemigos. Los de Cadiz, perdida la ciudad, vnos ſe recogieron a la villa. Y el Doctor Queſada auiendo conſumido en la Igleſia mayor el ſantiſſimo Sacramẽto, hizo cerrar las puertas: otros ſe retiraron al caſtillo, mas por ſaluarſe de la furia del enemigo, vencedor, que por penſar que alli ſe podian defender ſin armas, y ſin comida. Señoreada la ciudad, ſe començô el profanar de los Templos, el romper, y deſtroçar las coſas ſagradas, y roballas, el atormentar y maltratar a los Clerigos, y Religioſos, y a otros para ſaber de los teſoros: leuantarõſe en vn momento los clamores, aullidos, y gemidos de las mugeres y niños: los ſoſpiros y deſconſuelo de los hombres, a vnos prendiendo, y a otros matando, viendo con ſus ojos ſaquear ſus caſas, y diſsipar ſus haziẽdas. Finalmente todas aquellas deſtruyciones que la licencia de vn exercito vitorioſo cõcede a los ſoldados: pero conociendo los Ingleſes q̃ aun no eran ſeñores de la ciudad mientras no ſugetauan la villa y el caſtillo, y moſtrauan de querelle combatir, y como no ſe podia hazer ſin artilleria, y no la tenian a la mano, dixo vn Ingles en Eſpañol en voz alta, que ſe dieſſen, donde no, que los batirian, y degollarian, reſpondieron que ya era noche, y que a la mañana ſe trataria, y concertaron que no ſe tiraſſen, y toda la noche paſsô en ſilencio.

Inſolencias de Ingleſes en Cadiz.

Ingleſes q̃ quieren combatir el caſtillo.

Don Fernando Aluarez de Bohorq̃s queda en guarda d̃ la puente de Zuaço.

Duque d̃ Medina, ſe pone con las fuerças q̃ tiene en Xerez.

Martes por la mañana a 2. de Iulio ſe puſo en el Caſtillo vna vandera de paz, y acudierõ los Ingleſes a tratar del concierto, y ſalieron para ello el Corregidor, el Dean, y otros doze, ô treze de los mas principales, y fueron a las caſas del Cabildo, adonde eſtauã los dos generales Ingleſes, que dixeron que los tratadores Eſpañoles ſe reduxeron a menor numero, y fueró deputados don Hernãdo de Aguayo Arcediano de Medina, y el Doctor Franciſco de Queſada por la Igleſia, y Nuño de Villauicencio, y don Antonio de Villauicenzo, por los ſeglares con el Corregidor, y por la gente que tambien ſe auia hecho fuerte en vn baluarte, Martin de Irigoyen: pidieron los Ingleſes grandiſsima ſuma de dinero, y ſe reduxeron a docientos mil ducados, y deſpues de muchas replicas mediante la buena maña del Doctor Queſada, que ſabia la lengua Ingleſa, ſe concertô en cieto y veinte mil ducados, porque muchos Ca-

Ingleſes tratan de cõcierto cõ los del caſtillo de Cadiz

pitanes

pitanes del exercito lo contradezian afirmando, que tomarian la villa dentro de dos horas, adonde eſtauan quatro ô cinco mil mugeres, cuyos alaridos llegauan al cielo: prometieronſe rehenes a ſatisfacion de los Ingleſes, para la paga del dinero, y ſe les dio liſta de ciento y cincuenta perſonas, para que eſcogieſſen los que quiſieſſen: y los Ingleſes prometierō de dar paſſo libre, y ſeguro a toda la gente de Cadiz por tierra, y por mar, haſta ponella en ſaluo, y de no reſcatar a nadie de los de la villa, caſtillo, y baluarte, y con toda la gente ſalieſſe con veſtidos doblados, y con ſus eſcrituras y papeles, y que a nadie ſe haria afrenta: y luego a inſtancia del Doctor Queſada ſe echô vando, que ſopena de la vida nadie deshōraſſe muger, ni hizieſſe hoſtilidad alguna: pero en quanto a las Igleſias y derribar y quemar caſas, no ſe pudo cōſeguir nada, porque los brios de los Ingleſes eran de vitorioſos, y por eſto procurô el Doctor Queſada de ſacar de la villa las mugeres, niños, y gente q̄ eſtaua en ella, antes que los ſoldados entraſſen a ſaquealla, y los echô fuera de la ciudad: porque embeuidos en el ſacô, no echaſſen de ver quiē ſalia, ni eſcudriñaſſen a nadie, que fue coſa bien aduertida, y que importô mucho: y aſsi ſalieron mil y quinientas mugeres de vn golpe, ſin otra gente, y los padres de la Cōpañia de Ieſus, porque los Ingleſes los trayan ſobre ojo.

Vādo de los Ingleſes para ſeguridad de la gēte de Cadiz.

Andaua ya mas de veras el ſacô, no ſe viendo otra coſa ſino deſcerrajar caxones, romper eſcritorios, cofres, y arcas, echar alajas por las ventanas, eſcudriñar los eſcondrijos, buſcar en los pozos: y en vn momento ſe vierō los ricos pobres, y los pobres ricos, porque como ya los Eſpañoles eran libres, afirman que ſaquearon tanto como los Ingleſes, con la ocaſion de poder lleuar dos pares de veſtidos, y entretāto a las tres, y a las quatro horas de la tarde, por la diligencia del Doctor Queſada, que con mucha piedad ſe ocupaua en ello, ſalio mucha gente, moſtrandoſe cortes la gente noble Ingleſa, pero la gente menuda deſcomedida y arrogante, y mucho mas la Holandeſa, ſaliendo la gente de la ciudad era eſpectaculo de grandiſsima compaſsion, ver los viejos y mugeres de todos eſtados caminar a pie, hambrientos, ſin compañia ni cōſuelo, y ſin eſperança de abrigo ni remedio, deſamparando la patria, por aquellos caminos, gimiendo, ſin ſaber adōde yuan: a eſtas tribulaciones ſe ajuntô otro mayor dolor, que el General de la flota, y el Almirante Diego de Sotomayor, ſe reſoluierō de quemar las naos de la flota, porq̄ el enemigo no ſe aprouechaſe de la riqueza de las mercancias que eſtauan en ellas: lo qual con muy mal cōſejo ſe executô con tanta breuedad, que no diô lugar a que ſe conſideraſſe mejor, ô buſcaſſe otro eſpediente menos perjudicial, y aſsi perecio laſtimoſamente gran cantidad de hazīda contra la voluntad de ſus dueños, que holgaran mas de vella en manos del enemigo: y para que vinieſſen en ello, dixeron que ſe tocô arma falſa, y que robaron los ſoldados de las galeras lo que pudieron. Las galeras, en las quales penetrô tambien la contagion del miedo: paſſaron la punte de Zuaço, y ſalieron a la anchura de la mar auiendo cortado la puente: y para reſeres huuo que fue biē hecho, porque eſtando en ſaluo y cerca de Cadiz a la parte de Rota, cauſarō temor al enemigo, y que viuieſſe con mas cuydado: y puſieron freno a las lanchas que andauan muy libremente por la Baya. Tratauan los Ingleſes del reſcate de los preſos, y era el truxaman el Proueedor, que con ellos alcançô gracia: acordô el del Preſidente en ocho mil ducados, y el ſuyo en dos mil: y con eſto ſalieron de ſan Franciſco los frayles, y los de ſan Aguſtin,

Ingleſes ſaquean a la ciudad de Cadiz.

Ingleſes nobles ſō corteſes.

Queman la flota los Generales Eſpañoles, porque.

Galeras paſſan la puēte de Zuaço.

Proueedor de las flotas trata de reſcate, y tiene gracia cō los Ingleſes.

Aguſtin, y las monjas con guarda y decoro ſe embiaron por mar, por la diligencia de Queſada: y en eſta ocaſion llegô vna galera q̃ embiaua don Iuan Puertocarrero, ſo color de tratar de reſcates. Dixeron que para ver lo que paſſaua: y los Generales Ingleſes pidieron, que en lugar de millares de perſonas a quien dauan libertad, ſe les dieſſen haſta cincuenta Ingleſes que andauan en las galeras: y en eſta ocaſion llegaron al Armada tres galeotas de Moros que ofrecian ayuda a los Ingleſes: y juzgo ſe que mouio a eſto a los Moros, penſar que los progreſſos de los Ingleſes fueran mayores en Eſpaña, para tener cô ellos buena vezindad: y ſegũ afirma el Doctor Queſada, que a todo ſe hallaua preſente: los Ingleſes reſpondieró a los Moros, y en particular el Cõde de Eſſex, que en la conquiſta de la tierra ſanta ſus antepaſſados ſe huuieró valeroſamente cõtra Mahometanos, y que el no queria hazer menos que ellos: y ambos Generales prometieron de no hazer amiſtad con ellos, ni recebiriã ſocorro: y que en caſo que no ſe apartaſſen, pelearian con ellos. Boluio la galera con don Diego de Mendoça, y el Conde de Ribadauia, y otros caualleros Eſpañoles a hablar con los Generales, tambien para eſplorar lo q̃ paſſaua: y los generales ſe enfadaron, porque no ſe les lleuauan los Ingleſes remeros: y deſpues de auer hablado mucho y brindado, ſe boluio la galera: y porq̃ aũque quedauan mas de trecientas perſonas en Cadiz: y el Doctor Queſada porque no padecieſſen violẽcia, ni murieſſen de hãbre, auia tomado por ſolo zelo de caridad a ſu cargo el ponellos en libertad. Viſto que los Ingleſes haziã fuerça en querer los remeros, y q̃ no dexauã ſalir a nadie ſino ſe los dauan, fue a Xerez al Duque de Medina y los mandô dar, con que ſe dieſſe libertad a quantos ſe hallauan en Cadiz, ſaluo los rehenes, y los q̃ huuieſſen hecho talla, y aſsi ſe cumplio. Y eſte dia, que ſerian nueue de Iulio, el Conde de Eſſex armô caualleros â ſeſenta, ô ſetenta de los que mas en aquella empreſa ſe auian ſeñalado.

Ingleſes pidé ciertos forçados de ſu nacion, q̃ andan en las galeras de Eſpaña.

Ingleſes q̃ reſponden a los Moros.

Duque d Medina mãda dar los remeros Ingleſes, y con que condiciones.

Capitulo XV. Que proſigue las coſas de la ciudad de Cadiz.

LLegado el Duque de Medina Sidonia a Xerez, hallô la gente tan temeroſa q̃ ſe huya, y los religioſos deſamparauan los Cõuentos, por lo qual conuino vſar de rigor para detenellos, y cõ alguna gente que acudia, puſo ſus cuerpos de guarda, y ordenô lo q̃ cõuenia para eſtar en ordẽ: y porque ſe entendio q̃ los Ingleſes tenian intencion de ſaquear al puerto de Sãta Maria, y a Rota, embio golpe de gẽte al Puerto, y cõ aparencias, y todas las poſsibles de moſtraciones, echo fama q̃ en Xerez era ſu intencion de formar exercito, y porque los Ingleſes auiã diuulgado q̃ querian cõ ſu exercito paſſar a Xerez, y huuo quien ſe ofrecio de guiallos, porque atãto llegô ſu bullicio, y aun dezian q̃ entrarian mas adelãte. Nombrô el Duque oficiales, hazia las demas diligencias a eſte efecto oportunas, embiaua caualllos a correr la Iſla de Leon, para tomar lengua del enemigo, y ſiempre le lleuauan auiſo de ſus hechos. Por la voz que ſe fue eſtendiendo por el Reyno, acudieron muchos ſoldados viejos que yuan volãdo, y el Rey embio los que ſe hallauan en ſu Corte, que fueron don Sancho de Leyua, dõ Luys Faxardo, el Maeſtre de Campo Rodrigo de Orozco, don Antonio Oſorio, y dõ Luis Brauo de Laguna, con orden de aſsiſtir al Duque, y don Pedro de Guzmã hermano del Cõde de Oliuares, gentilhombre de la Camara del Rey, ſe fue ſin licencia por la poſta, y lo miſmo hizieron el Conde de Salinas, ſu hermano Ruygomez

Duque d Medina llega a Xerez.

Prouiſiones del Duq̃ de Medina cõtra los Ingleſes.

Caualleros q̃ van a Cadiz.

gomez de Silua, el Cõde de Prades, el Marques de Eſtepa, don Luis de Guzman del Algaua, don Pedro de Granada, y otros muchos caualleros y don Maximiliano de Auſtria Elecſto de Cadiz, auiendoſe tenido por ſuma deſgracia el auſencia de don Antonio Zapata Obiſpo de la ciudad, de cuya prudencia y valor ſe cõfiaua, que remediara a la deſuentura que ſucedio. No ſe via ya por los caminos ſino ſoldados y caualleros que de todas partes acudian con grãdiſsima diligencia. Tomò al Rey el auiſo en Toledo, y aũque de vna graue enfermedad ſe hallaua afligido, cobrando vigor por la neceſsidad, quiſo que los Conſejos de guerra ſe tuuieſſen en ſu preſencia: proueyo el miſmo lo que conuenia con diligencia extraordinaria, mandò que a qualquiera hora que llegaſſé los correos, le leuaſſen los deſpachos, y que aun que durmieſſe le deſpertaſſen. El Duque de Medina (aunque con poquiſſima gente) acudia a reparar lo mas conueniente: hizo ſu Teniente a don Sancho de Leyua, encomendo la Caualleria al Marques de Ardales, embio a reparar al Puerto de ſanta Maria al Maeſtre de Campo Rodrigo de Orozco, para que eſtuuieſſe a la frente del enemigo, y aſsi entendio en fortificar la villa. Eſtos y otros Capitanes que llegauan al exercito yuan con tales brios, que les parecia que el Duque de Medina auia de acometer al enemigo en Cadiz, pero no hallando mas de tres mil hombres, y dozientos caualos, conocieron que no ſuceden ſiempre las las coſas como los hombres las imaginan, eſpecialmente auiendoſe eſtendido tanto el miedo, que el pueblo de la ciudad de Seuilla ſe halliô tan confuſo, como no tiene entendimiento para comprehender la razon de las coſas, y vacila y ſe buelue a qualquiera ſoplo de viento, que fue neceſſario que el Regimiento de aquella ciudad embiaſſe a aduertir al Duque, que conuenia ayudalla, y que embiaſſe perſonas inteligentes, que con alguna cadena cerraſſen y fortificaſſen el rio. El Duque embio a Iuan de Oribe, a Alonſo de Chaues, y a Diego de Sotomayor, que entendieron en ello con cuydado, porque algunos que eſtauan en Cadiz, con mayor eſpanto que juyzio, auiſauan que los Ingleſes entrarian con lanchas por el rio, y el vellos vitoriosos, y a la gente de aquella ciudad triſte y afligida, derramada por la tierra, cauſaua tan general miedo y temor en el vulgo, que de muchos lugares ſe huyan a las ſierras, y en particular los de las marinas, y los frayles y monjas deſamparauan los Conuentos. Y el Duque de Medina, auiendo eſparzido la voz de que tenia exercito, y que queria acometer a los Ingleſes, cauſo que ſe guardaſſen con cuydado, y anduuieſſen mas recados, y aduertia a todas las ciudades, y villas de la comarca de lo que paſſaua, dando animo, y apartando el temor, moſtrando que el peligro no era de la manera que ſe le auian figurado.

El Rey, a quien llegauan los auiſos de la confuſion que auia en el Andaluzia, y de la ſoberuia que juzgauan que los Ingleſes tenian, aunque conocia bien que aquella fuerça auia de caer luego, y que los efetos de los Ingleſes no podian ſer yguales al eſpanto de la gente, porque no pareciеſſe que ſe dexaua de proueer conforme al deſſeo de los pueblos, y porque aſsi lo pedia la razon de la guerra: embio a mandar al Principe Doria, Capitan general de la mar, que cõ mucha breuedad viniеſſe al Andaluzia cõ todas las galeras de Italia. Mando al Adelantado de Caſtilla, que fueſſe a poner en orden el armada en la ciudad de

Seuilla q̃ embia a dezir al Duque de Medina.

Duque de Medina hazeeſtar en freno a los Ingleſes.

El Rey haze proviſiones cõtra los Ingleſes.

El Rey Catolico ſe halla en Toledo, y que prouee por lo de Cadiz.

Duq̃ de Medina haze ſu teniente a don Sancho de Leyua.

Naturaleza del pueblo.

Lisboa, y hallò al Almirante General don Diego Brochero en la forma referida. Ordenò que luego ſe formaſſe exercito poderoſo con ordẽ y regla militar, y nombrò por Capitan general a don Pedro de Velaſco del Conſejo de Guerra, y ſu Capitan de la guarda, y que luego partieſſe con los oficiales que ſe le dieron. Vioſe luego tocar caxas, hazer prouiſiones, acudir prontiſsimamente la gente, porque la intencion del Rey era, que eſte exercito acudieſſe a donde mas conuinieſſe para deshazer al enemigo, quando intentaſſe algo de lo que el pueblo temia. El Principe don Felipe, que ya ſe conocia con fuerças, y brio de hombre, ſuplico a ſu padre que le dieſſe licencia para haliarſe en aquella jornada, y moſtro gran deſſeo de hazerlo: y quieren algunos dezir, q̃ tuuo animo de yrſe a la Andaluzia ſin licencia del padre, por la gran voluntad que tenia de hallarſe en aquella jornada: pero ſu padre prudentiſsimamente ſe lo negò, loando ſus buenos penſamientos, y le dixo: que no le faltariã otras ocaſiones en que moſtrallos. Los Ingleſes conſiderando prudentemente que ſu eſtancia en Cadiz era peligroſa, aſsi por los auiſos que teniã de las preuenciones que ſe ordenaron, como porque conforme a razon lo conocian, trataron de retirarſe: y tuuieron ſus conſejos ſobre cõſeruar, ô deſamparar a Cadiz, en que huuo diuerſidad de pareceres: porque algunos no querian ponerſe en tan gran obligacion de cõſeruar plaça que les auia de dar mucho trabajo y gaſto: y el Maeſtre de Cãpo general Franciſco Heruer, ſe ofrecia de quedar con tres mil ſoldados y defendella, juzgando ſer de gran reputacion para la nacion Ingleſa, mantener vna plaça en Eſpaña, aunque no fueſſe ſino ſeys meſes, y ſer baſtante premio (aunque ſe perdieſſe) el daño ê incomodidad que cauſaria al Rey Catolico: pero el Conde de Eſſex, pareciendole que auia hecho mucho, y que era baſtante honra la adquirida con tan poca perdida, determino de yrſe. Ya la ciudad eſtaua ſaqueada, eſtimando el ſaco en quinientos mil ducados, porque ſe hallò poco oro, plata, y joyas, por lo mucho que ſe eſcondio, y por lo que ſe lleuaron los que ſalieron ſin ſer eſcudriñados: pero quanto pudieron lleuaron los Ingleſes, no dexando rejas ni ventanas, ni otras tales menudencias: puſieron fuego a la Igleſia mayor, monaſterios de frayles, y monjas, y hoſpitales, y a la ciudad por quatro partes, quedando aquella deſdichada ciudad desfigurada. No ſe lleuaron los Ingleſes de los rehenes, mas de nueue dignidades de la Igleſia, Canonigos, y Racioneros, y treynta y vn ſeglares, porque los otros ſe eſcondieron: y los ciento y veynte mil ducados por la ſolicitud del Canonigo Queſada, ſe pagaron treynta y ſeys mil los Eccleſiaſticos, y ochenta y quatro mil los ſeglares: y el Rey, y los Obiſpos deſta Corona los ayudaron en ſeſenta mil. Finalmente el Armada Ingleſa ſalio la buelta del Algarbe, y alli ſaqueò, y tomò la ciudad de Faro, y otros lugares pequeños, ſiguiendola ſiempre don Iuan Puertocarrero con las galeras haſta el Cabo de ſan Vicente, y tomò vn nauio de porte de cien toneladas, y de alli ſe boluio a Inglaterra triunfando.

Principe quiere yr cõtra los Ingleſes, y el Rey no le da licencia.

Ingleſes tratan de dexar a Cadiz.

Saco de Cadiz quãto im porto.

Priſioneros q̃ lleuan los Ingleſes de Cadiz.

Armada Ingleſa ſaquea a Faro en el Algarbe.

En eſta jornada ſe gouernaron los Ingleſes en lo diuino como hereges, en lo humano como politicos, y hombres de guerra, por auer ſabido conocer la ocaſion que ſe les dio para conſeguir tal vitoria: no dieron tormento ſino a quatro ô cinco, para que declaraſſen teſoros eſcondidos: a nadie mataron a ſangre fria, a ninguna muger forçaron, ni a nadie lleuaron a Inglaterra ſino a los rehenes, y pocas inſolencias ſe hizieron para eſtar

Ingleſes ſe gouiernan bien en Cadiz

tar en la villa diez mil hombres, y porque vn soldado quitô vna ropa a vna muger, el Conde de Essex le mandò ahorcar, y cansado de los ruegos que por el hazia el Canonigo Quesada, le mandô traer a la verguença por la ciudad, y cuerpos de guarda. Ydos los Ingleses, entrò el Duque de Medina en Cadiz, mandado reparar la ciudad, lleuar artilleria, y dio algunas libertades para que la gente boluiesse a habitalla. Puso a don Antonio Osorio por gouernador con seyscientos soldados. El exertito de don Pedro de Velasco no se juntô, el Principe Doria no pudo llegar a tiempo, aunque vino: â Seuilla se embio por Assistente al Conde de Puñonrostro, para que como hombre de guerra, pusiesse aquella ciudad en tal orden, que otra vez no incurriesse en tal confusion. Estando el Armada Inglesa en Cadiz, don Diego Brochero ofrecio al Rey de yr con diez galeras a la costa de Inglaterra, y corrella como hombre que la sabia, y otra vez auia hecho lo mismo: y porque el tiempo era para ello muy aparejado: y aunque se tuuo por buen consejo, y fuera cosa muy acertada, no se executô, no por desconfiar del Capitan, sino porque se deuia pẽsar en hazello mas de proposito, porque queriendo el Rey dar la Parrilla a los Ingleses (como dizen) mandò al Adelantado que luego aparejasse Armada para embialla contra Ingalaterra, ò Irlãda, porque el Conde de Tiron, como se ha dicho, pedia socorro, y auia tenido muchas vitorias: y aunque en apercebir esta armada se vsô diligencia, vino a salir tan tarde, que eran los diez y ocho de Otubre, y corriendo la costa de Portugal, hallandose en el paraje de Viana la vispera de san Simõ, le cargô vn temporal tan rezio de Sudueste, que dieron al traues mas de quarenta naujos entre el Cabo de Finibusterræ, y Carcubion, adonde se anegò mucha gente: y con las reliquias desta armada, se entrò el Adelantado en Ferrol, y alli se quedô, y dizen muchos, que como conuiene que el Medico sea dichoso, assi el Capitan General: y tambien se juzgò, que esta y las demas infelicidades sucedidas a esta Corona en el discurso desta guerra de los Ingleses, no procedian por falta de humana prouidencia, ni por el valor de los enemigos, sino por voluntad de Dios que assi lo permitia por sus secretos juyzios: el qual no desamparaua en todo a esta Corona, porque el ceuarse los Ingleses con el saco de Cadiz, saluò las flotas que llegaron a san Lucar, quinze dias despues de ydos los Ingleses, sin auer encontrado ninguno de veynte y quatro barcos que se despacharon, con orden que boluiessen atras, que lo vno y lo otro se tuuo por milagro.

Duque de Medina en Cadiz.

Côde de Puñonrostro Assistente de Seuilla.

D. Diego Brochero ofrece de yr cõ 10. galeras a Inglaterra.

Armada del Adelãtado padece grã torméta.

Capitulo XVI. Que el Rey de Francia recibio al Legado en Paris, y tuuo los Estados en Roan, y la ciudad de Marsella boluio a su obediencia.

EL Rey de Francia, aunque con poderoso exercito se hallaua en Picardia, acordò de retirarse juzgãdo que lo podia hazer con reputacion, pues el Archiduque se auia retirado con el suyo dentro de sus confines: y porque la nobleza conuenia que fuesse a descansar: y el vno y el otro dezian para conseruacion della, que el Rey auia cumplido con auer acabado bien la empresa de la Fera, y auer despues della salido a campear. El Archiduque, que auiendo salido para socorrer a la Fera, sino lo auia hecho, en lugar de vna plaça perdida, auia ganado quatro, y

Rey de Francia y Archiduq Alberto piẽsan auer cumplido con su reputacion.

que no le conuenia hazer mas de lo hecho, ſino acudir a la guerra interior: y el miſmo fin hizo retirar al Rey, dexando las fronteras proueydas como hizo el Archiduque: pero hallauaſe el Rey en grã cuydado, porque la ciudad de Marſella no le queria obedecer; y el Duque de Mercurio toda via ſe ſuſtentaua en Bretaña: y los Eſpañoles en el fuerte de Blauet, por lo qual ſe daua mucha prieſſa en aſſentar las coſas de muchos ſeñores de Francia, y tenia ya en ſu ſeruicio a la ciudad de Toloſa, y como queda dicho, le auian acudido los Duques de Epernon, y de Nemurs: eſte porque no tenia forma de ſuſtentarſe: el otro, porque teniendo muchas plaças en Francia, tratataua de concertarſe con el Condeſtable de Caſtilla por medio del Duque de Saboya, q̃ dandole cierta ſuma de dinero conſeruaria la guerra en Prouença, y ſe defenderia del Duque de Guiſa, y auiendo recebido alguna cãtidad para proueerſe de armas y municiones, como eſto no era ſino para ſacar mejores condiciones cõ el Rey de Francia, quedandoſe con el dinero, ſe compuſo con el, como lo auia tambien hecho con el Duque de Ioyoſa. Deſembaraçado pues deſtas coſas, y de las de Picardia, mãdo llamar los Eſtados generales del Reyno en la ciudad de Ruan, para que aquella junta ſiruieſſe de vna general y particular reconciliacion con todo el Reyno, y para pedir alguna ayuda para la guerra contra Eſpaña, para lo qual con mucho artificio hizo aquella tregua general con el Duque de Mena, para poder dezir, que por cauſa de religion no auia alteracion ninguna en el Reyno: y primero fue a Paris a recebir al Cardenal de Florencia, Legado del Pontifice, y lo hizo con mucha Mageſtad y grandeza, y en negociando con el boluio a Ruan: y eſtando los Eſtados congregados conforme a ſu coſtumbre, el Rey los hablo en la forma ſiguiente. Si yo quiſiera ganar con voſotros opinion de Orador, huuiera con diligencia eſtudiado alguna hermoſa Oracion para recitalla aqui con grauedad y eloquencia, pero lleuame el deſſeo a dos glorioſos titulos, que ſon el llamarme Librador, y Reſtaurador deſte Eſtado: y para dezir eſto os he mandado juntar aqui: bien a vueſtra coſta ſabeys, como yo a la mia, que quando me llamô Dios a eſta Corona, halle a Francia, no ſolamente cayda y arruynada, pero perdida por los Franceſes, y con todo eſſo, por la diuina gracia, y por las interceſsiones y buen conſejo de mis ſiruientes que no profeſſan armas, y por la eſpada de la animoſa y generoſa nobleza, de la qual no diſtingo a los Principes (pues es nueſtro mas excelente titulo la fê de gentilhombre.) Y finalmente con mis ſudores y trabajos, yo he ſaluado eſte Reyno, y le he recuperado de la perdicion. Libremosle pues aora de la deſtruycion, y para ello participad con migo caros, y amados ſubditos mios deſta ſegunda gloria, como ſe ha hecho de la primera: y no os he mandado llamar aqui, como hazian los Reyes mis anteceſſores, para que aprueys mi voluntad, ſino para tomar vueſtro conſejo, y executalle, y en ſuma para remitirme en todo a vueſtra tutela, y en vueſtras manos, lo que no ſuelen hazer los Reyes ancianos y vitorioſos, pero el exceſsiuo y violento amor que yo tẽgo a mis ſubditos, y el eſtremo deſſeo que tengo de juntar, y añadir los dos titulos que he dicho al de Rey, hazen que yo ſea del todo bueno y hõrado: en lo demas mi Cãciller os hara ſaber cumplidamente mi voluntad. Luego ſe leuantaron las perſonas Eccleſiaſticas, nobles, y del pueblo, a quien en caſos tales toca reſponder, y con largas y elegantes Oraciones, como lo ſaben muy

Marſella no quiere obedecer al Rey de Francia.

Duq̃ de Epernon falta al cõcierto hecho cõ el Cõdeſtable de Caſtilla.

Rey de Frãcia llama los Eſtados en Roan, y para que efeto.

Razonamiẽto del Rey a los en Roan.

Reſpueſta de los Eſtados del Reyno de Frãcia al Re-

muy bien hazer los Franceſes, reſpõdieron dando por todo las gracias a Dios, y al Rey, y ofreciendoſe a ſu ſeruicio: y tratados algunos pocos negocios ſe acabaron los Eſtados, porque el Rey no atendia por entonces a otro negocio, ſino a pacificar lo de caſa, para acudir cõ todo el animo y con todas las fuerças a lo de fuera, que era la guerra con la Corona de Eſpaña.

Marſella en que eſtado ſe halla.

Gouernauaſe en eſte tiempo la ciudad de Marſella por ſi miſma, teniendo el nombre del Rey Catolico como de defenſor, pero teniendoſe muchos por deſcõtentos del Rey de Francia, fueſſe por particulares fines ò fueſſe temiẽdo de alguncaſtigo por las coſas paſſadas, ô pareciendo que podrian cõſeguir eſtado de libertad, como a vna Republica ſe conuenia. Siendo el Conſul la cabeça del Gouierno de la ciudad, el que entonces lo era, que ſe llamaua Caſoto, hombre poderoſo, y de animo leuantado, viendoſe ſeguido de las dos terceras partes del pueblo, auia embiado, como ſe ha referido el año paſſado, perſonas a Genoua, que trataſſen con el Principe Doria, Capitan general de la mar por el Rey Catolico, que admitiendoles el Rey en ſu proteccion, recibirian ſu preſidio. El Principe Doria conociendo la importãcia del negocio, y con quanta comodidad ſe podia deſde aquella ciudad por mar y tierra hazer la guerra a Franceſes, los recibio de buena gana, y concertaron que luego ſe embiaſſen dos perſonas al Rey con eſta embaxada, y a capitular todo lo que en ello ſe auia de hazer: y que entretanto, porque eſtuuieſſen ſeguros de la moleſtia del Duque de Guiſa, los ayudaria. Los Comiſſarios fueron a Eſpaña, adonde los recibieron, y oyeron graciosamente, como la calidad del negocio lo pedia. El Principe Doria embio luego a ſu hijo don Carlos Doria con quatro galeras, y

Caſoto Cõſul de Marſella hõbre poderoſo.

Los de Marſella embian comiſſarios a Eſpaña.

al Capitan Antonio de Quiñones, con dos Compañias de infanteria Eſpañola, fuerças que aunque flacas para contra el Duque de Guiſa, que libre del Duque de Epernon, apretaua mucho a Marſella, fueron recebidas de toda la ciudad, con particular alegria, y contento, porque el Duque de Guiſa ſe retirô, quiça penſando que los Eſpañoles eran en mayor numero, aunque ſu caualleria ſiempre corria haſta las puertas de la ciudad. Eſtaua don Carlos Doria con ſus quatro galeras en el Puerto, y ſalia con ellas algunas vezes fuera, para que ſe entendieſſe que auia galeras en Marſella: y eſtas fuerças ſe aumentaron con quinientos infantes Italianos, que embio el Principe Doria en las galeras que lleuauan a Eſpaña al Conde de Miranda, con deſignio que los metieſſen en las fortalezas de la ciudad: pero no ſe quiſieron reſoluer en nada, haſta tener la reſpueſta del Rey, la qual aguardauan con gran deſſeo, y entretanto ſe prouyeron de trigo por la gran falta que tenian del de Cataluña, y de Genoua. Tenia el Conſul Caſoto vna galera, y otra el Viguer, y en la ciudad cien cauallos, y buena infanteria con que ſe guardauan, y echaron fuera mas de la tercera parte de la gente, y aſsi eſtauan con cuydado eſperando la reſpueſta del Rey, que ſi huuieran entrado los quinientos Italianos, toda via ſe creya que ſe aſſeguraran mas, y lleuaran mejor el aprieto en que por vna parte los ponia el caſtillo de Diſ, que tenia el gran Duque de Toſcana, tirando a los que entrauan en el puerto, y por otra la caualleria del Duque de Guiſa: el qual auiendo entendido del Doctor Bauſet, huydo de Marſella, que Pierres de Liberta, que a ſu cargo tenia la puerta Real de la ciudad, eſtaua determinado de dalla al Rey, y a el en ſu nombre quando la quiſieſſe recebir, y de matar

Duque de Guiſa ſe retira de Marſella.

Principe Doria embia quinientos Italianos a Marſella.

En Marſella tratan de matar al Conſul Caſoto.

al Conſul Caſoto, y a Luis de Aix, quando la yuan a reconocer, como ſe le dieſſe calor con vna emboſcada q̃ ſe hizieſſe cerca de la dicha puerta, lo qual aſſeguraua ſer coſa facil, y cõſecutiuamẽte ocupar la ciudad, y prometia de executalla fielmente: y aceptando el partido para quitar toda ſoſpecha: El Duque de Guiſa con inteligencia que con el tenian para ſacar eſta ciudad de la proteccion de Eſpaña. El gran Duque de Toſcana, y Monſeñor Aquauiua, Vicelegado de Auiñon, que aora es Cardenal Arçobiſpo de Napoles, ſe fue a ganar las villas de Hieres, Santorpe, y Draguiñan: y quando le parecio que la gente podia penſar que eſtaua empeñado en eſtas empreſas, ſe fue a Tolon, y deſde alli, auiendo mandado q̃ con diligẽcia caminaſſen ſus tropas, y ſe hallaſſen en ſan Iuliã dos leguas de Marſelia a dos horas de dia: y porque parecio a Pierres de Liberta que ſe paſſaua la hora concertada, rogò al Capitan Rens que eſtuuieſſe en ſu lugar, entretanto que yua a reconocer lo que auia a la hora que ſe abria la puerta, y entrando entonces vn Religioſo de los Minimos, dixo al Caſoto, y a Luis de Aix, que a duzientos paſſos de la puerta eſtauan doze, ò quinze ſoldados que le parecian enemigos, y al tiempo que Luis de Aix queria yr los a reconocer con veynte moſqueteros, le auiſaron en ſecreto, que ſe trataua vna entrepreſa contra el, y el Conſul Caſoto que ſe executaria bien preſto, y ſe guardaſſen: y viendo las centinelas que el Duque de Guiſa auia pueſto, para recebir la ſeñal concertada, y dalla, que ſalian eſtos moſqueteros, penſaron que el trato era doble, por lo qual embio gente que cargaſſe a los moſqueteros: y por otro camino ſe acerco a la puerta, y vio baxar el trabuco de la puente que era la ſeñal, y entonces ſe acerco a ella, aunque le diſpararon vna pieça de artilleria, y la moſqueteria hirio algunos ſoldados. Luys de Aix acudio a la reſiſtencia con la gente que ſiempre andaua, con el y parte embio a las murallas, y parte acudio a la defenſa de la puerta: y viendo eſto el Duque, que ſe hallaua muy empeñado con mucha confuſion, penſaua toda via que el trato era doble: y con todo eſſo aguardando gran rato a ver en que paraua el negocio: ſalio el Capitan Iuan Lorenço, y luego el Capitan Imperial, y le aſſeguraron que Pierres de Liberta, y Bartolome de Liberta ſu hermano, auian muerto al Cõſul Caſoto, y que Luis de Aix ſe auia huydo dentro de la ciudad, y fue aſsi, que en ella recogio dozientos hombres, y acudio a la defenſa de la puerta: pero los hermanos Libertas con la gente que tenian de ſu parte le hizieron roſtro: y auiendo el Duque de Guiſa reconocido lo que paſſaua, viendo la puerta abierta, auiendo eſtado por gran eſpacio en duda, mandò que ſus tropas començaſſen a entrar, por lo qual Luis de Aix ſe retiro a la plaça, y no pudiendo reſiſtir, porque ſus miſmos ſoldados boluieron la hoja (como dizen) y gritauan: Viua el Rey, Libertad, libertad, con el hijo del Conſul ſe fue a la mar, dexando en media hora perdida la ciudad, por que todas las tropas acudieron a los valuartes a la torre de ſan Iuan.

Don Carlos Doria luego que entendio el negocio como paſſaua, porque por el mucho tiempo que ſe detuuo el Duque de Guiſa, le pudo tener, recogio ſu gente a las galeras, y ſe ſalio del puerto, dexandole paſſar libremente el que tenia a ſu cargo el fuerte de Teſte de Maure, aunque el ſeñor de Bauſet que eſtaua en el caſtillo de Dif, letiro muchas pieças ſin hazelle daño. Luis de Aix, y Fabio Caſoto, paſſaron el puerto: el Aix ſe fue al fuerte de ſan Victor, y Fabio a nueſtra Dama

Duq̃ de Guiſa va a ganar a Santorpe y Dragiñan.

Duq̃ de Guiſa va a executar vn trãtado ſobre Marſella.

Cõſul Caſoto muerto.

Gẽte del Duq̃ de Guiſa entran en Marſella, y matã al Conſul Caſoto.

Don Carlos Doria ſe ſale del Puerto de Marſella.

Dama de la guarda, tan espantados, y aturdidos, que no supieron tratar de su defensa. Los Españoles tocando la primera alarma, acudieró a socorrerse de los fuertes, procurando de recogerse a las galeras, pero no los pudieron recebir: y el Duque de Guisa los hizo saber que los haria honra y buena guerra si en paz se querian yr: y porque toda via en la ciudad continuaua el rumor, el Duque de Guisa generalmente hizo saber que su intencion era recebillos a todos con buena paz en la gracia del Rey, assegurandolos con su fée, y palabra, y assi no se saquearon mas de las casas del Consul, y del Viguer: los forçados de las dos galeras, ayudandose de la ocasion, gritaron libertad, y se desserraró y entraró en la ciudad. El Capitan de Teste de Maure luego reconocio al Rey. Los fuertes de san Victor, y nuestra Dama, algun tiempo despues fueró reduzidos por condiciones y partidos que se hizieron a Luis de Aix, y a los hijos de Casoto, con que quedó acabado lo de Marsella, y todo sucedio por la tardança que huuo en boluer los Comissarios de Marsella de la Corte de España, porque aunque en ella se tomó breue resolucion en el negocio, estuuieron tanto aguardando buen tiempo en Palamos para su passage, que le perdieron alli, y gran ocasion para conseruar aquella ciudad largos dias. Poco despues que Marsella se puso en la obediencia del Rey de Francia: el gran Duque de Florencia restituyó el Castillo de Dif, porque el auerle ocupado, no fue sino por emulacion del Duque de Saboya, y impedille sus progressos, y no sacaua del prouecho alguno, y gastaua cada año veynticinco mil ducados.

(.?.)

Duq. de Guisa haze buen partido a los Españoles de Marsella.

Marsella buelue a la obediencia del Rey de Francia.

Gran Duque restituye el castillo de Dif al Rey de Francia.

Capitulo XVII. Que los Vscocos ganaró a Clisa, fuerça de Turcos en Dalmacia, y de las vitorias del Pricipe de Trasiluania.

POrque en esta historia se ha hecho mucha mencio del nóbre de Vsco co, es de saber que en la lengua Esclauona, q̃ ellos hablá, significa saltador, que quadra mucho con su costũbre, porque no hazen la guerra abiertamẽte sin assaltos, y có repentinas acometidas de manera q̃ quando se piẽsa que estan en vna parte, se hallan en otra, lo qual parece que se va algo cõformando con el nombre: en castilla se dize salteador, porque a la verdad ellos saltean, roban, y queman quãto pueden de sus enemigos: con la referida forma de guerrear estos Vscocos, que parte dellos son vassallos del Emperador, parte del Archiduq̃ Fernando, y algunos del Conde de Esdrin, hasta el numero de setecientos, teniendo secreta inteligencia cõ los renegados Sicilianos, q̃ estauan en el presidio de Clisa, fuerça inexpugnable en Dalmacia, que la guardauan. El Domingo de Ramos, segun el comũ hablar de Castilla, dos horas antes del dia, quando supieron que estaua fuera el Gouernador, llegaron a las murallas, y arrimando las escalas subieron, y con el ayuda de los de dentro, mataron las centinelas, y a los demas Turcos, y ocuparon el lugar: las mugeres y niños, y algunos Turcos que se retiraron a vna Mezquita se defendian, y cessando el primer impetu, concertaron con ellos que se saliessen libres. Los Vscocos conociendo que los Turcos procurarian de cobrar tãimportãte plaça, se apercibian para la defensa: pidieró ayuda a los ministros del Emperador que les embiaron dozientos Alemanes, y acudieron otros trecientos Vscocos,

Vscoco que cosa significa, y que nacion es.

Vscocos ganan la fortaleza de Clisa.

Turcos por concierto se salen de Clisa.

El Gouernador de Clisa que estaua fuera, luego acudio con la mas gente que pudo: pero saliendo los Vscocos pelearon con los Turcos, y cõ mucho daño los hizierõ retirar. Sabida en Venecia la presa de Clisa, dio tãto descontento a la Señoria, quanto fue grande el alegria q̃ el Papa y la Christiandad recibio, pareciendo que con aquella fuerte plaça a la marina, tan cerca de la costa de Italia, se podia de tal manera trabajar el Imperio Turquesco, que fuesse vna gran diuersion para las cosas de Vngria, y ayuda para lleuar adelãte aquellas empresas: pero los Venecianos por sus razones de Estado, no gustauan que los Imperiales ni otros Principes se acercassen tanto a sus cõfines de Dalmacia, ni que por el mar Adriatico tuuiessen ocasion de meter fuerças, y nauegar, ni que el Turco la tomasse de dezir que no guardauã bien aquel su golfo, ni cumplian lo capitulado, y que por ello les rompiesse la guerra, y por sospechar que tenian inteligencia en este negocio, ô que lo dissimulauan.

Venecianos sienten la perdida de Clisa, y la Christiãdad se alegra.

El Baxa de la Bosna no queriendo dilatarlo mas, juntò gran exercitò, y cercò a Clisa, y la començo a batir: pero el sitio es tan fuerte, y los cercados se defendian tambien, que los Turcos perdian la esperança de ganalla sino por hambre, ò por traycion: y auiendo ganado algunos de los de dentro, descubriendose el negocio fueron ahorcados. Los Venecianos entendiendo que sus vassallos mouidos de zelo Christiano, auiã de ayudar a los cercados, alomenos por vias secretas para impedillo, por quitar a los Turcos qualquier causa de sentimiẽto, ya los Christianos (como se ha dicho) ocasiõ de nauegar el mar Adriatico, pues el Papa por Ancona, el Emperador por Seni, y otras partes, y el Rey Catolico por el Reyno de Napoles, pretenden que en aquel golfo tienen tanto derecho como Venecianos: los quales embiaron a Dalmacia a Iuan Bautista del Mõte, para que diestramente lo impidiesse. El Lencouiz General en los cõfines del Archiduque Ferdinando, acudio con quatro mil soldados a socorrer la plaça, y peleando con los Turcos, los deshizo: pero ocupandose los Alemanes en robar el campo, reboluieron los Turcos, y los desbarataron, por lo qual el Lencouiz se retirò a Clisa con alguna gente, y hallò tan poca vitualla, y municiõ que se saliò, dexando dentro quatrociẽtos soldados. El Papa sabida la necessidad de los de Clisa, embio dos vergantines con harina, y queso, y otras cosas, el vno entrò, el otro aportò a Fiume, y esto aliuio algo el aprieto, porque ya comian caualos y otras cosas tales. El Visorrey de Napoles tambien embio vna fragata a dar auiso, que apercebia socorro para que estuuiessen de buen animo, y de camino embio en ella algun vizcocho, y carne salada: pero los Venecianos la tomaron con graue sentimiento del Visorrey, que desseo hazer por ello gran demonstracion.

Baxa de la Bosna Pone el sitio a Clisa.

Principes Christianos fauorecẽ a los Vscocos de Clisa.

Turcos desbaratã los Alemanes que van a socorrer a Clisa.

Virrey de Napoles quiso socorrer a Clisa.

Los Turcos apretauan el sitio, y procurauan reduzir a los defensores a darse por gran dinero que ofrecia, pero generosamente rehusauan qualquier partido: pero siendo acabados los perros y los gatos, y las yeruas de la fuerça, y estando sin esperança de socorro, no pudiendo escusar el darse, concertaron de salir libres con sus armas y vagage: y desta manera boluio Clisa, plaça fortissima ê importante en Dalmacia, a poder de los Turcos con gran desconsuelo de la Christiandad. Y entretanto que esto passaua en Dalmacia, sabiẽdo el presidio de Lipia, que auia de salir el Baxa de Temisuar para yr a Costantinopla, le pusieron vna emboscada, y dandò en el muy a tiempo, le mataron con treciẽtos Turcos: prendieró a los hijos, y a la muger, y otras cien muge-

Clisa se da a los Turcos por falta de socorro.

mugeres. tomaronle mucho despojo, cien mil tallares en dinero, y mas de otros tres mil en plata, joyas y ropa preciosa, que todo se repartio entre los soldados, y estas presas hazian a estos soldados ser mas animosos y arriscados, aunque vna graue y peligrosa enfermedad del Emperador, parecia que auia de impedir la continuació de la guerra de Vngria, con el calor que se auia hecho, y que se auia de perder la buena ocasion que se ofrecia de apretar a los Turcos que estauan muy trabajados por los golpes recebidos el año passado. El Emperador mostraua voluntad de proseguir, dando tal orden que se euitassen las desconformidades que huuo entre los Capitanes de su exercito: por lo qual se auian dexado de hazer muchas empresas. El Principe de Trasiluania, por ser tiempo de inuierno, fue a Praga a besar las manos al Emperador, y darle cuenta de lo que auia hecho, y suplicarle, que aumentasse las ayudas que le daua, pues pensaua tener mayores vitorias de los Turcos, que las passadas. Fue bien recebido y hõrado del Emperador, que en todo le dio satisfacion: y estando para boluer a Trasiluania, adoleciõ grauemente, y diuulgandose que era muerto, causõ alguna alteraciõ en Trasiluania, de tal manera, que abiertamente se rebelaron los Siculos: pero la Archiduquesa Maria se huuo con tanta prudencia, que era ausencia del marido los sossegò, cortando algunas principales cabeças, y a otros las orejas, y a otros las narizes. Partio el Principe de Praga a dos de Março, auiendole prometido el Emperador tres mil infantes, y tres mil cauallos Alemanes, y veynte mil tallares cada mes, por siete meses: y buelto a Trasiluania, para componer mejor estas cosas, mandõ llamar vna Dieta en Aluajulia, adonde se ordenaron muchas cosas, y se sossegaron los animos de los inquietos, y se resoluio, que se prosiguiesse la guerra contra el Turco, porque este Principe supo mostrar a los Trasiluanos, que los fundamentos desta guerra, eran la justicia de la causa, la facilidad en vencer, y el fruto de la vitoria.

Emperador se halla enfermo.

Principe de Trasiluania enfermo en Praga.

Poco despues que se acabõ la Dieta, tuuo el Principe auiso, q̃ hasta treinta mil Turcos y Tartaros caminauan la buelta de Lipa: y porque ya era entrada la primauera, y conuenia, no solo resistir a este exercito, adõde quiera que fuesse: pero apercebirse, porque el estruendo de las armas Turquescas, era grande, cõ voz, de que el Turco yria en persona a Vngria. Determinò de juntar sus fuerças: y atendiendo en ello, supo, que aquel exercito se auia puesto sobre Lipa, y que leuantadas las trincheas la combatia, y que los defensores, con algunas salidas auian hecho gran daño a los enemigos: y entendiendo los Turcos de sus espias, que el Principe yua a socorrer a Lipa, solicitauan la empresa, y trataua de dar assalto general, y los de dentro se reparauan lo mejor que podian: pusieró algunas pieças en parte tan acomodada, cargadas con cadenas, balas enrramadas, y otras cosas tales, que disparandolas muy en coyuntura, quando arremetieron los Turcos, hizieron en ellos tal matãça, que acudiendo a la defensa los Trasiluanos, mataron tantos, que los hizieron retirar: y saliẽdo a dar en las trincheas, prendieron tres Gouernadores, que llaman Behis, y mucha gente, y ganaron el artilleria, con que pusieron aquel exercito en tal confusion, que huuo de dexar la empresa porque temio de aguardar el exercito del Principe Sigismundo: el qual viendo libre a Lipa: el enemigo roto, y su exercito en pie, acordõ de ponerse sobre Temisuar, aunque algunos juzgaron, que por hallarse dentro diez mil Turcos, no lo deuiera hazer. Salio pues el Trasiluano con su exercito de Aluajulia a veynte y vno de Mayo, y a veynte y siete llegò a Lipa, y de alli fue a

Cãpo del Turco sitia a la Lipa,

Exercito Turquesco se retira de sobre Lipa:

Felac, lugar de Turcos, en el rio Marsio, y la tomô, y dio a saco a los soldados: y a los diez de Iunio llegô a Temisuàr, y saliendo los Turcos a pelear, fueron resistidos, y se retiraron con perdida de algunos. La noche siguiente se leuantaron las trincheas, y en tres camaradas, se pusieron a veynte y quatro pieças del artilleria: y a los onze, por la destreza de los artilleros, ya estauan embocadas todas las pieças de la plaça, y se batio la muralla hasta los diez y seys: y dandose el assalto quando los soldados subian la bateria, parecieron los Turcos, y Tartaros que impidieron que se pudiesse refrescar el assalto. Salio el Principe a ellos, y los hizo huyr con muerte de muchos, y no permitio que los siguiessen por recoger su gente: y boluiendo a batir a los diez y ocho, para quitar los reparos que los Turcos auian hecho, boluieron los enemigos en mayor numero, y tambien fueron rotos: y a los diez y nueue, queriendose dar vn assalto general, boluieron los enemigos, y dexando el Principe la gente que bastaua para guardar las trincheas, salio el mismo con toda la caualleria, y alguna infanteria: y auiendolos embestido, resistieron por algun espacio de tiempo, y al cabo, como las otras vezes huyeron, siguiendo el alcance, los Christianos tres leguas, hasta el rio Tibisco, adonde los Tartaros, como suelen, se saluaron nadando con sus cauallos, y alli se tomô el coche del Tartaro, que murio en este hecho, y algunos dixeron, q̃ de mano del Principe Sigismundo: y en el coche se hallaron dos donzellas muy hermosas, y vn muchacho. Boluio casi a media noche el Principe a las trincheas, y a los veynte y tres quiso començar otra bateria: pero entendiendo que el Visir jafer y ua contra el con poderoso exercito de Turcos, que auian passado el Danubio, acordô de desamparar la empresa, porque no le tomassen en medio el Presidio, y aquel gran exercito. A los veynte y quatro por la mañana, dia de San Iuan se leuantò el campo con buena orden, y sin q̃ el Visir (aunque no estaua mas de vna legua de alli) se atreuiesse a embestirle, se retirô a Lipa, y la presidio con las demas plaças de la comarca, y dexando el exercito en campaña, fue a Aluajulia a solicitar otras gentes, assi del Emperador, como de los Siculos.

Esta retirada del Trasiluano se tuuo por muy acertada: assi por el exerciro Turquesco, que tenia sobre si, como porque ya las nueuas de la yda en persona a Vngria del Turco, andauã muy calientes, y conuenia mirar muy de proposito en la resistencia que se auia de hazer, especialmente, que los animos de muchos principales de su tierra estauan malafectos, y no acabauan de dexar las inteligencias cõ los Turcos y Polacos, de donde nacian sospechas: a los quales sigue el odio, y al odio la ofensa: y aũq̃ algunos quisieron morder a este Principe, por auer leuantado el sitio, fue inuidia de su gloria, porque demas de auer hecho prudentemente por las causas dichas, y que no se mouio por falta de valor, ni de prudencia, nunca parecio a grãdes Capitanes, que el apartarse de vna empresa, siempre que era conuiniente, les desminuya la reputacion, como lo hizo Pirro en Esparta, Anibal en Nola, Casibino en Cuma, y otras partes, y Scipion Africano en Vtica, y Cesar en Gergouia: y auiendo dentro de Temisuàr diez mil Turcos con mucha vitualla y municion, y vn exercito que la socorria, ninguno de los referidos Capitanes, dexô el sitio con mayor reputacion que Sigismundo.

Principe de Trasiluania pone su cãpo sobre Temisuàr.

Rotã de Turcos y Tartaros sobre Temisuar.

Principe Trasiluano se retira de Temisuar.

Causas, porq̃ Sigismũdo Batori, Principe Trasiluano, hizo bien en dexar el sitio de Temisuar.

Capi-

Capitulo XVIII. Que el Archiduque Maximiliano gana a Vácia, y a Atúi: y de vna vitoria q̃ tuuierõ los Christianos en Croacia contra los Turcos.

EN el mismo tiempo que lo dicho en el precedente capitulo sucedia en Trasiluania, Nicolao Palfi, Gouernador de Estrigonia, tomô por fuerça vn lugar entre Alua Real y Estrigonia, y luego fue sobre Vàcia, que està entre Estrigonia y Buda: y aunq̃ hizo lo que pudo, como no tenia grãdes fuerças, huuo de dexar la empresa: y porque auiendo el Emperador declarado por Capitan General en Vngria al Archiduque Maximiliano su hermano, desde Viena llamaua todas las fuerças que se auian de juntar, y de mano en mano las yua embiando a Altemburg, adonde tãbien auian de acudir los Vngaros q̃ tenia el Palfi, y tanto mas solicitaua el Archiduque Maximiliano que se juntasse el exercito, quanto cada dia se yua auiuando la nueua, que el Turco lleuaua grandes fuerças: y como vnos dezian que yria contra Trasiluania, otros, que sobre agria determinò de passar a Vngria Superior, para estar a la frente del enemigo, y mas comodo para acudir al Trasiluano: y si conuiniesse juntarse con el, y entre tanto que el enemigo llegaua, hazer alguna empresa, porque no se perdiesse el tiẽpo, ni el gasto. Estando pues el campo junto, que seria de quarenta mil hombres, entre infantes y caualllos, passò el Danubio por Comàr, y se encaminò a Vâcia: la qual desampararon los Turcos, dexando siete piecas de artilleria encaualgadas, y muchas enterradas. Y puesto fuego a las casas, el qual se matò luego. Es Vacia ciedad en Vngria Superior, en la ribera del Danubio, tres leguas de Peste, grande de circuyto, y casi abierta, con vn buen Castillo fuerte, y de buena fertil y graciosa cãpaña: ganosela el año de mil y quinientos y cinquenta y vno el Turco Solimã al Emperador Ferdinando: y aũque era possey da de infieles, el pueblo es todo Christiano. Ganado el Castillo adonde auia presidio de Turcos, el Archiduque le mãdo fortificar mejor, y dexando buena guarnicion, passò con el exercito sobre Atuan, lugar muy fuerte. Tambien en Vngria Superior, cerca de Peste, y su antemural, porque en las guerras passadas no estaua fortificado este lugar, y assi no fue muy conocido. Pero pareciendo a los Turcos, que el sitio era muy bueno, le fortificaron al vso moderno, y le hizieron Sanjacado, ô Capitania: y por dos razones determinô el Archiduque de ganar a Atuan. La vna, porque ganandola, venia a echar del todo a los Turcos de Vngria Superior, pues que de la parte que toca al Emperador, ya no possey àn en aquel Reyno, sino esta plaça a Zolnoc, y a Peste. La otra para poder abrir camino para poderse juntar con el Principe Sigismũdo Batori: assi en esta ocasion, como en las demas ocasiones q̃ adelante se pudiessen ofrecer con los exercitos que auia de traer de Trasiluania. Llegado pues el exercito a los diez y seys de Agosto sobre Atuan, se abrieron cõ mucha diligencia las trincheras, y se plantaron quatro camaradas de artilleria, para quitar las defensas a los Turcos, y batir las murallas. Y a los veynte llegò al campo el Tifempac, Lugarteniente General en Vngria Superior, con siete mil caualllos e infantes. Y estando a los veynte y quatro hecha bastante rotura en la muralla, el Tifempac tomò a su cargo el dar el Assalto. Arremetierõ los Vngaros con furia: pero los Turcos peleando con valor, los hizieron retirar con daño. El dia siguiente entrò socorro en el lugar, aunque poco: por lo qual se apretarõ mas las trincheras, y se

Maximiliano declarado por General del Emperador en Vngria.

Maximiliano passa a Vngria Superior, y gana a Vacia.

Atuã plaça fuerte cerca de Peste.

Tifempac llega al exercito.

Vngaros dan assalto en Atuan.

y ſe atendio a batir lo que auian repa-
rado los Turcos, y a deſaguar los foſ-
ſos. Y porque adolecio el Conde de
Eſxuarcemburg, Maeſſe de Campo
General, que ſe fue a curar a Agria,
el Archiduque ſe encargò de todo el
cuydado de la empreſa, y deſde los
treynta de Agoſto ſe batio furioſamẽ
te haſta los tres de Setiembre, y a me
dio dia ſe començò el aſſalto, defen-
diendoſe los Turcos conſtantemen-
te, porque la mayor parte eran los
Genizaros que el año paſſado ſalie-
ron de Eſtrigonia: finalmente mataró
mucha gente, con tres Capitanes A-
lemanes, y vn Valon. El Archiduque
a las quatro de la tarde, auiendo me-
dido la facilidad y dificultad de ganar
eſta plaça, mandô renouar el aſſalto,
y primero dixo a los ſoldados, que
pues la fortuna era mas amiga, de
quien acometia, que de quien defen-
dia, y los Capitanes eſtauan prontos
para arremeter, y tener vitoria con la
„ muerte de los enemigos, animoſamẽ
„ te los ſiguieſſen: y ayudaſſen, porque
„ alomenos, en caſo de muerte, viuirian
„ con inmortal gloria de ſu virtud, y q̃
„ tuuieſſen por cierto, que ſin ninguna
„ miſericordia eſtaua determinado de
„ mandar matar a los que ſe retiraſſen,
„ y declarar por infames a las compa-
„ ñias que dieſſen mueſtra de vileza. Eſ
„ ta ſeueridad fue tan prouechoſa, que
arremetieron de nueuo, ſiendo el pri-
mero el Coronel Telſquio Bohe-
mio con ſu regimiento, y ſubieró en
la muralla, y puſo ſu vandera. Solici-
taua mucho el Archiduque la breue-
dad de eſta empreſa, porque della, y
de la Agria, deſſeaua deſembaraçarſe
preſto, ſegun publicaron los Polacos,
para emplear aquel exercito contra
ellos por ſus pretenſiones: para lo
qual era llamado de muchos de aquel
Reyno. Viſto lo hecho en el aſſalto
por los Bohemios, los Vngaros, y Va
lones arremetieron por otras rotu-
ras, y los Turcos boluieron las eſpal-
das, vnos eſcondiendoſe, y otros hu-

Archidu que Maximiliano habla a los ſoldados en Atuan.

yendo por librarſe de la furia: y con
todo eſſo fueron degollados mas de
dos mil y quinientos, y caſi mil y qui-
nientos vezinos: fue preſo el Gouer-
nador cõ la muger, y el ſaco fue muy
rico, porque todos los comarcanos
auian encerrado alli ſus haziendas,
como en lugar tan fuerte, luego que
ſupieron que campeaua el exercito
de los Chriſtianos. Murieron dozien
tos y cincuẽta ſoldados. Los Turcos,
deſſeando ſocorrer eſta plaça tan im-
portante, ſe auian juntado en numero
de veynte mil: pero nunca ſe atreuie-
ron a dar viſta al exercito Imperial.

Atuã entrada por aſſalto.

Entre tanto que eſto paſſaua en
Vngria, en Croacia ſe andaua a las
manos con el Baxá de la Boſna, y ſu-
cedieró algunas faciones, y fue la mas
importante lo de Petrina. Era eſta
vna fortaleza que los Turcos fabrica-
ron en Croacia deſta parte del rio
Vna, que diuide a Croacia del Reyno
de la Boſna, y ſeruia de ſeguridad a
los Turcos, y para los Chriſtianos
era gran freno, y tres años antes la ga
naron, y la deſmantelaró, y los Tur-
cos de nueuo la fabricaron y fortifi-
caron en ſitio poco apartado del pri-
mero, aunque mejor. Y conociendo
los Coruatos el padraſtro tan grande
que tenian en aquella plaça, y los mu-
chos daños que della recebian, deter
minaron de emprenderla: y cargando
el exercito, los Turcos, ſin defender-
ſe, vilmente la deſampararon: y ha-
llandola tan bien fortificada y guar-
necida de artilleria y municiones, ſe
determinaron de conſeruarla, ampliã
dola y remediando algunas imperfe-
ciones. Y no pudiendo lo Turcos ſu-
frir la verguença de auer dos vezes
perdido aquella plaça tan importan-
te, determinaron de cobrarla: y jun-
tando el Baxà de la Boſna treynta mil
hombres de apie, y de acauallo entre
Turcos y Morlacos, y otros vaſſallos
del Turco, con buena artilleria ſe pu-
ſo ſobre Petrina en el principio de
Setiembre: apretaua la fuerça con ba-
terias

Petrinà fortaleza en Croacia dosve zes la pierden los Turcos.

Turcos determinan de ganar a Petrina.

terias, y escaladas, y otras diligencias, defendiendose bien los sitiados. El Baron de Herbestain, General en Croacia, desseando socorrer a Petrina, y ua juntando fuerças, porque al fin no ay plaça por fuerte que sea, que con el tiempo, no siendo socorrida, pueda resistir: y teniendo diez mil hõbres, fue a buscar los Turcos, los quales, por impedirle el camino se auian atrincheado junto al rio Cupa: por lo qual los Christianos, rodeando, fueró a passar por Siseque: y echandolo de ver los Turcos, creyendo que huían, passaron el rio, y los siguieron los Christianos, y los mostraron la frente: y los Turcos, que seriã como seys mil, auiendo algo peleado, boluieron las espaldas a passar el rio, adonde se ahogaron los mas, y entre ellos Husman Rey. Ganaronse muchas vanderas, y prendieronse algunos, y esto sucedio a diez y nueue de Setiembre: passaron los Christianos adelante, y el dia siguiente se toparon cõ Serdar Baxà, que tenia ocho mil hombres: y llegando a las manos, en poco espacio de tiempo fueron rotos con mayor mortandad que en la vitoria passada. Quedò preso vn sobrino del Baxà, y otros principales: por lo qual, los que quedaron en guarda de las taincheas de Petrina, las desampararon, y quedô con estas dos señaladas vitorias libre del sitio, atribuyendose a la misericordia de Dios, a quien la Archiduquesa Maria, madre del Archiduque Ferdinando, acudio cõ muchas plegarias: y quando se supo que su exercito se acercaua a los enemigos, ordenô que se pusiessen las quarenta horas del santissimo Sacramento, assistiendo siempre ella misma cõ sus hijos, con mucha deuocion. En passando el Archiduque Maximiliano el Danubio con el exercito, los Polacos entrando en sospechas, porque aun tenia inteligencias en Polonia, juntaron exercito, y salieron en campaña: pero el Papa, conociendo el impedimento que podian causar a la defensa del comun enemigo, que yua en persona con dozientos mil hombres contra la Christiandad, se interpuso: con que los Polacos se sossegaron, y conuino que el Archiduque pẽsasse en lo que tocaua a la defensa de las cosas propias.

Parõ de Herbestain, General en Croacia, va a buscar los Turcos.

Vitorias en Croacia cõtra Turcos.

Turcos rotos en Croacia.

Mahãmet Rey de Turcos va en persona a Vngria.

Capitulo XIX. Que el Turco con su gran exercito llega a Vngria, y se pone sobre Agria.

GAnada Atuan, el Archiduque Maximiliano tuuo auiso que caminaua el Turco con su poderoso exercito, y en la Christiandad se estaua con gran suspension de animo, no sabiendo adonde daria el golpe, y el Archiduque, el Principe de Trasiluania, y el Valaco, embiauan espias: y assi mismo los Capitanes de las fronteras, para entender sus designios: y sabiendo por algunos indicios, que yua sobre Agria, ciudad en Vngria Superior, cõ fin de cortar el passo entre Vngria, y abrirle para Casouia, y desde alli a Viena, y aquel camino de Buda tenia el impedimento de Estrigonia: a la qual ciudad les parecia, que en otro verano podian ganar. El Archiduque Maximiliano embiò al ingeniero Claudio Ceperano, para que reconocida aquella plaça, hiziesse todo lo que para resistir a tan grandes fuerças conuenia, segun lo que la breuedad del tiempo permitia, y mandò al Coronel Telsquio Bohemio, de quiẽ tenia gran confiança, que se metiesse en Agria con quatrocientos mosqueteros, cien Valones infantes, y seyscientos cauallos de la misma nacion: con los quales se hallauan en aquella plaça tres mil y quinientos soldados Alemanes, Vngaros, y Valones con buena prouision de artilleria, municion y vitualla. El Archiduque,

Agria, de que gente es presidiada.

que auiendo entendido que el Turco auia passado el Danubio por Belgrado, y el Tibisco por Petro Varadino, y que yua a Zolnôc, por no tener tiempo de poner en defensa a Atuan, se retirò a Vacia, adonde con diligencia ponia el exercito en orden: y auiendo mandado desmantelar, y quemar a Atuan, no lo haziendo los Vngaros con la puntualidad que se les mandô, por ocuparse en robar, quemaron casi trecientos soldados Christianos, que alli auian quedado, heridos y enfermos, y dexaron tres pieças gruessas de artilleria, demas de alguna gente que los enemigos mataron en la retirada del exercito, y bagage que tomaron, auiendo acudido de repente. Llegado el exercito Turquesco a Zolnôc, acabaron los Imperiales de conocer, que su designio era sitiar a Agria, que tenia tres partes la ciudad en lo llano con flaca muralla y fosso seco, vn poco mas alto el Castillo viejo, y en lugar mas eminente el Castillo nueuo, señoreado de vn gran padrastro, que es vn cerro que està a ciento y quarenta passos: y el Gouernador, juzgando que lo primero que los enemigos auian de emprender, era la ciudad, por ser tan flaca, con consejo del ingeniero Ceperano, la desamparô, y quemô, y se retirô al Castillo viejo. La retirada del Archiduque a Vacia, fue con fin de valerse de la vitualla de la tierra, y poderla impedir al enemigo: y el dia siguiente que se hizo, se entendio, que treynta mil cauallos de la vanguarda Turquesca auian llegado a Peste: y aunque algunos acõsejauan al Archiduque, que los fuesse a embestir, y el tuuo voluntad de hazerlo, otros le contradixeron, perdiendose muy honrada ocasion, fauoreciendo poco en este caso la fortuna a Maximiliano, que es grande, y mayor en las cosas militares: y queriẽdo recuperar esta perdida, embiaron alguna caualleria a reconocer, y hallaron a los Turcos sobre auiso, y biẽ fortificados.

Maximiliano mãda desamparar, y desmantelar a Atuan.

Exercito Turquesco va sobre Agria

Descripciõ de la ciudad d Agria.

El exercito Turquesco a 22. de Setiembre se assentò, ciñendo la ciudad, para que no entrasse socorro. Leuantaronse las trincheas, y se fueron acercando con ellas al Castillo: y auiendo entrado con poco impedimento en el fosso, començaron los Turcos a sacar tres minas, y al mismo tiempo plantaron mucha artilleria en el padrastro, y en otras partes, batiendo a furia, y con ocho pieças tirauan a vn liẽço q̃ estaua hàzia Leuante. Las minas, aunque hizieron daño, no abrieron tã to camino q̃ quedasse muy facil la entrada: con lo qual, y con las defensas q̃ hazian los de dentro, trabajando cõtinuamente, los Turcos hallauan grã dificultad: en fin llegaron a dar assalto con tanta furia, y con tanta gente, que los defensores hazian mucho en resistir, en catorze vezes, que en diferẽtes dias fueron acometidos, porque auiã muerto a muchos dellos en el vltimo assalto dieron fuego a vna mina que sacaron en vn torreon, quando arremetieron los Turcos, y retirandose los Christianos, fue grande la mortandad de los Turcos. Otro dia echaron vna puente, y quando los Turcos passauan por ella, el artilleria se la lleuô, haziendo gran carniceria en ellos: con todo esto los defensores no se conocian bastantes para durar en la defensa, porque de noche, y de dia eran ordinariamente molestados por diuersas vias, y embiauan de contino mensageros a solicitar el socorro, como el Archiduque se lo auia ofrecido, y le suplicauan, que a lomenos se dexasse ver con el exercito para dar animo a los soldados, porque ya no tenian mas de tres artilleros, y no buenos: y porque acaso se les encẽdio la poluora, se retiraró al Castillo nueuo, y desampararó el viejo: el qual luego ocuparó los Turcos, y en esto se dixo, q̃ los Christianos auiã hecho mal: los Turcos cõ minas, assaltos y otros

Exercito Turquesco se pone sobre Agria.

Turcos dieron en 14. dias otros tãtos assaltos a Agria.

y otros ardides de guerra, apretaron al Castillo nueuo. El Archiduque, miẽtras esto passaua, tenia puesto a punto su exercito, no le pareciendo de passar temerariamente adelãte, porque muchos huian de miedo, aunque acudia mucha gente noble: y aunque el Principe de Trasiluania auia embiado a dezir al Archiduque, que con su exercito se juntaria con su Alteza, y con el Tisempac, para que jũtos los tres socorriessen a Agria, y peleassen con el enemigo: fue la execucion tan larga, que primero se perdio Agria.

Principe de Trasiluania se halla enfermo.

Hallauase Sigismundo Batori, quãdo passò el Turco por Petro Veradino con calentura: pero quiso Dios darle salud, para que se pudiesse hallar en tan señalada facion, y no auia quatro dias que estaua en conualecencia, quando a los veynte y vno de Setiembre se fue la buelta de Varadino, adonde su exercito le aguardaua, que seria de veynte mil hombres infantes y cauallos escogidos, contados tres mil Raytres del Emperador, dexando otro tal exercito con su tio el Señor Boztcain en guarda del Reyno de Trasiluania, assi por los malos humores de la tierra, como porque no pudiesse resistir a los enemigos, quando algo intentassen en Trasiluania, demas de que parecio buen consejo tener aquel exercito pronto, por si Dios quisiesse trocar la fortuna. Passò el Principe el rio Beretio, cerca de Tocay, fuerça del Emperador en el rio Tibisco, y a treze de Otubre llegò a Onôc, tres leguas de Agria, adonde hallò al Baron de Tisempac con las fuerças de Vngria Superior, que eran de diez mil hombres escogidos, y el Archiduque Maximiliano con la gente de Alemaña, Austria, Vngria Inferior, y de otros Estados, que eran treynta mil soldados efectiuos con mucha nobleza, y vn Duque de Saxonia, y el Marques de Burgao salio de Vacia a quatro de Otubre: y passando el rio Setzin llegô a los siete a Filec, y poco a poco, por causa de los Pantanos que detenian el artilleria grueſſa, llegò a los diez y ocho junto a Onôc, adonde se juntô con el Principe Sigismundo, y con el Tisempac. Los Turcos, sabiendo que se acercaua el socorro, temiendo del sucesso de aquella empresa, batian la fuerça de dia y de noche, sin dexar vn momento de reposo a los cercados: y juntamente los ofrecian partidos y conciertos auentajados, porque dexassen la plaça, pareciendoles que era gran reputacion ganarla con la presencia de su señor: y por quedar desembaraçados para lo que pudiesse suceder. Los soldados, pareciendoles que estauan sin esperança de socorro, y sin defensa, y con poco numero, porque de los infantes Valones, ya no auia mas de quarenta, y algunos heridos, dieron orejas al concierto, a pesar de sus Capitanes, confiãdo, que estar alli la presencia de tan gran Emperador, seria parte para que la costumbre Turquesca, no diesse lugar a su perfidia, y no huuieron a penas començado a tratar, quando los Turcos, tomando ocasion de la negligencia de los defensores, intentaron con impetu de entrar por las ruynas de la muralla, y entrando los degollaron, saluo al Gouernador, al Coronel Bohemio, al ingeniero, al Cõde de la Torre, al Capitan de los cauallos Valones, y a otros, que fueron pocos, que pudieron escapar de la furia: y esto sucedio a doze de Otubre, con mal cõsejo, porque los que cõ tanta honra, tanto, y tambiẽ auian peleado, no deuieran por tan pocos dias perderse de animo, y juntamente la gloria que auian ganado: y a los que escaparon, mandaron que estuuiessen presos.

Maximiliano, y Trasiluano se jũtan.

Agria entrada de los Turcos.

Archiduque Maximiliano sale de Vacia cõ el exercito.

Capitu-

Capitulo XX. Que los exercitos Christianos determinan de pelear con el Turquesco, y lo que sucedio.

ESTando ya juntos los exercitos Christianos, se platicaua de lo que se auia de hazer, y como en todas las cosas ay variedad de pareceres, huuo quien contradezia el llegar a batalla: y en particular, tenian esta opinion Romps Consejero del Emperador, y el Conde de Esxuarcemburg, diziendo, que el numero de aquel exercito era poco para llegar a las manos con el Turquesco, y que se auia hecho mucho en llegar alli para forçarle a la retirada: y que si peleando acontecies se ser vencidos los Christianos, Vngria, Trasiluania, y las demas prouincias eran perdidas. Y porque estas razones no contentaron a aquellos Principes moços, orgullosos, y desseosos de gloria, como lo es ordinariamente la juuentud: luego quisierã executar su pensamiento: pero todavia el Archiduque Maximiliano quiso que el Tifempac, persona de gran autoridad y esperiencia, dixesse su parecer. Y luego el Tifempac dixo, que el sereniss imo Principe de Trasiluania, que estaua presente, podia afirmar que en tantas vitorias que auia tenido de los Turcos, estaua el punto de vencerlos en solo mostrarlos la frente, porque su arrogancia los tenia persuadidos que nadie los auia de esperar: y que si respeto de las fuerças Christianas que alli tenian, mediã las que tenia el Turco, los Christianos eran superiores, porque ni los soldados de valor del Turco, eran tantos, como se pensaua, ni de la virtud que solian, y que todo lo demas era canalla, gente lleuada por fuerça, y que tenia por cierto, que si de aquel consejo salia resolucion de pelear, se ganaria la batalla, porque los soldados tomarian brio, pues el audacia haze estar a raya a la fortuna, y que si se dauã buenas ordenes, era cierta la vitoria, porque la prouidencia en tanta grandes peligros, y faciliraua las cosas, y que quando le acontecio pelear con los Turcos auia echado de ver que los soldados, con atencion notauan sus aciones, y conforme a ellas tomauan corage, y que por tanto, sus Altezas esforçassen la gente, porque aliẽde de que la palabra del hombre era la imagen del animo, los Principes deuian de mostrar que amauan gloria y fama, y que suplicaua a sus Altezas que no se perdiesse aquella tan buena ocasion en tiempo que los Capitanes y la nobleza estauan dispuestos para la batalla, y segun echaua de ver los animos de los soldados inclinados a ella, y toda la Christiandad en esperança de vn buẽ succesſo, y que supiessen que ningun grande y memorable hecho se podia hazer sin peligro, especialmente, que estando tan adelante, no sabia, ni como se podia escusar el pelear, ni retirarse sin notable y manifiesta perdicion: y adheriẽdo todos los otros Capitanes a este parer, se resolujeron de dar vista al enemigo, pareciendo, que si Dios les daua vitoria, seria tanto mayor su gloria, por hallarse el Turco presente.

Tifempac dize su parecer acerca de pelear con los Turcos.

Y auiendo Mahometo a los 14. entrado en Agria, estaua con su exercito fortificado con buenas trincheas, porque desde que supo que los Christianos andauan cerca, escogieron aquel fuerte sitio, para estar a la mira de lo que hazian: y con la referida determinacion començaron a caminar, hallando que el Archiduque no lleuaua mas de diez mil caualos Raytres, mil Valones, y de Vestfalia, y nueue mil infantes Alemanes, y veynte pieças de artilleria: el Principe de Trasiluania, ocho mil caualos de su tierra, dos mil Raytres, y quarenta pieças de artilleria: el Tifempac seys mil caualos, y otros tantos infantes Vngaros,

Principes Christianos resuelué de pelear cõ el Turco.

Vngaros, mil infantes Alemanes, y dozientos aventureros, y quatro pieças de artilleria. El Palâ llevaua seys mil cauallos Vngaros, y otros tantos infantes de la misma nacion, de manera, que no llegauan a sesenta mil, y caminando con mucha conformidad, y con buena orden, la buelta del enemigo, con esperança de vencer, y recuperar a Agria, aunque temerosos de que no entrasse en el animo de algunos quererse yr, por ser passado el tiempo que estauan obligados de seruir en tres alojamientos, llegaron a Caseste, teniendo siẽpre muchos auisos del campo Turquesco. Auian llevado la vanguarda vna vez el Trasiluano, y otra el Tisempac: pero la mañana, que començaron a marchar, se ordenò, q̃ la vãguarda fuesse de todos tres exercitos, porque se entẽdio que los Turcos querian ocupar el passo de vn rio q̃ estaua cerca: y passando mas adelante, hallaron ser verdad el designio del enemigo, porque estaua en el passo Iafêr Baxâ renegado Calabres, con mas de veynte mil hõbres, fortificandose: y embistiendo la vanguarda Christiana con ellos, vilmente boluieron las espaldas, perdiendo el puesto, y quedando muertos, dozientos Turcos, dexando trecientas pieças pequeñas de artilleria, y perdido el estãdarte de Natolia, con todas las zapas, palas, herramiẽtas, è instrumentos, con que se trabajaua, y esta noche alojarõ los Imperiales en la campaña con alguna confusion, porque se acabô tarde el recuentro, y no se pudieron repartir los quarteles.

Exercito Christiano, q̃ numero tiene.

El dia siguiẽte se mudò sitio vna milla mas abaxo, frontero de otro passo, porq̃ era mas comodo de agua y leña, y mas fuerte, y se mãdò assegurar cõ dos fuertes a los lados, aunq̃ no se hizo, y algunos fueró de parecer q̃ se passasse el rio, y se acometiesse luego al enemigo: y ya era passado el Trasilua no cõ buen animo, y el Archiduque cõ mejor cõsejo le auisò q̃ boluiesse atras, y este dia no huuo sino algunas ligeras escaramuças, cargãdose vnos a otros, passando, y repassando el rio: el dia despues los Turcos dieron muestras de passar, y yua Mahometano en persona, cõ 15. ô 20. mil hombres, q̃ haziendo ala tomauan mucha tierra, y entõces se conocio q̃ era su intenciõ ganar el sitio adonde se passaua el rio: y fortificandose, lleuar a los Christianos de la otra parte, y cerrarles el passo a la buelta: pero luego, q̃ se mandò salir a ellos buẽ numero de caualleria Christiana, con algunos esquadrones de infanteria, boluieron las espaldas, muriendo algunos: y los Imperiales ganaron el passo, y quatro pieças de artilleria.

Turcos procuran de ganar el passo del rio jũto a Agria

El Sabado, q̃ fue a los 26. de Otubre, bien tẽprano començaró los Turcos a passar el rio en mayor numero q̃ otras vezes, mostrando voluntad de pelear: y segun se conocio, cõ intento de lleuar a los Christianos de la otra parte del agua, para quitarles la vẽtaja: y aunque los del consejo de mayor entendimiento, y esperiencia lo contradezian el, exercito Christiano començò a mouerse con marauillosa orden, y hizo boluer las espaldas a los Turcos: y combidados los Christianos de la fuga de los Turcos, con alguna orden, y mas atreuimiento que valor militar, llegaron hasta las trincheas del exercito Turquesco: en las quales no huuo resistencia, ni los Turcos, metidos en confusion, jamas pudieron hazer frente, ni oponerse a los Christianos, que siempre, con mortandad muy grande los yuan cargãdo. Los Christianos insolentes, cõ la victoria, viendo tan grãde fuga de los Turcos, se dieron a robar, no considerando las buelras de la fortuna, que son muy grãdes, y varias en las cosas de la guerra. El Baxà Cigala, en tan gran desorden, queriendo reconocer de donde procedia, parò sobre vn pequeño cerro cõ vna tropa q̃ lleuaua d̃ cauallos, y recogiẽdo hasta 300. parte cõ ruegos,

Vitoria de Christianos cõtra Turcos.

y parte con amenazas: viſta la confuſion y deſcuydo de los Alemanes, ceuados en el ſaco, con la grita y vozeria que ſuelen los Turcos, dio ſobre ellos, y hizo gran matança: y forçando a huyr a muchos por ſaluarſe, eſtos fueron cauſa que tambien huyeſſen los eſquadrones Chriſtianos, que yuan ſiguiẽdo a los primeros, ſin q̃ ſe ſupieſſe la cauſa, ni huuieſſe nadie que trataſſe de hazer roſtro: y al miſmo tiẽpo yuan tãbien huyendo los Turcos, ſin q̃ nadie los ſiguieſſe. Cigala hizo la mayor matança en los infantes, porque la caualleria los deſamparò, y aprouecho mucho auer ſucedido el caſo cerca de la noche, y q̃ tiraua de cõtino el artilleria Chriſtiana: y aſsi, los vnos y los otros huyan, ſin ſer ſeguidos, adonde la repẽtina ymaginacion lleuaua a cada vno. Retirado Cigala, por cauſa de la noche, el Tifempac, el Marques de Burgau, y el Palñ, quedaron aquella noche en la tienda del Palñ, y pareciendoles q̃ no ſe podian fortificar alli, ni recoger el bagage con la poca gente que tenian, ordenaron, que cada vno ſe retiraſſe con la gente que tenia lo mejor que pudieſſe, antes del dia, dexando el artilleria, el bagage, y el dinero de la paga de los ſoldados, por deſpojo al enemigo.

Murierõ de los Alemanes tres mil, dos Duques de Saxonia, Coroneles de caualleria, el Popel, Coronel de caualleria Bohemia, el de la infanteria de Bauiera, cõ algunos de ſus Capitanes, cinco Capitanes de Suecia, cõ tres Alferezes, ocho Capitanes de infanteria Bohemia, dos de Valones: perdieróſe cinco Eſtandartes, y en la confuſion y huyda de los Turcos ſe ſalierõ los preſos de Agria: eſte fue el daño de los Chriſtianos q̃ por codicia de robar dexaron ſalir de ſus manos la mas ſeñalada vitoria q̃ jamas tuuo en tierra la Chriſtiandad contra Turcos: la perdida fue menor de lo que pudiera ſer, ſi los Turcos ſupieran conocer la ocaſion y ſeguir a quien huîa, porq̃ fue muy grande el miedo que ocupò los animos de los mas valeroſos, y tãbien de los Turcos, porque en los recuentros paſſados auian muerto muchos, y eſtauan cõ deſſeo de retirarſe, porq̃ les faltaua la vitualla, y teniã pocos Capitanes y ſoldados viejos: y lo que era peor, q̃ en gran eſpacio de tiẽpo no parecia Mahometo: el qual, viẽdo la fuga de ſu exercito, y el peligro, hizo voto de hazer de oro mazizo las puertas de la caſa de Mecha, y los chapiteles de plata, y ſe fue la buelta de Zolnôc, atemorizado de que vna bala de artilleria auia muerto cabe ſu tienda a dos mudos de ſu Camara.

Mahometo gran Turco huye de la batalla de Agria.

Conſolaronſe en parte los Chriſtianos, con que el Traſiluano no recibio daño, y ſe lleuô veynte y tres pieças de artilleria de los Turcos, y lleuara mas, ſi tuuiera cauallos que la tiraran, y que en los recuentros: y en la carga del dia de la rota, murieron mas de cinquenta mil Turcos, y de los Genizaros y Eſpaynes, pocos boluieron a Coſtantinopla. Eſte fue el memorable hecho de Agria, y tal ſe puede llamar, pues los Chriſtianos, moſtraron a los Turcos que podian ſer vencidos contra ſu opinion. Maximiliano en Caſouia, adonde ſe retirô, rehazia ſus fuerças, y el Traſiluano en Tocay, por ſi los Turcos quiſieſſen boluer a la campaña: pero no podian, por auer perdido el artilleria, y el bagage: por lo qual determinò Mahometo de boluerſe a Coſtantinopla: y porque auiendo corrido la voz de ſu muerte, algunas prouincias de Seruia, y de Grecia, ſe rebelaron, y de camino los hizo cruelmente caſtigar, y entrô en Coſtantinopla, con gran triunfo, y tan eſcarmentado, que nunca mas ſalio a la guerra, y deſde entonces començô a declinar la fuerça de aquel Imperio. El Tifempac, como era en ſu diſtrito, boluio al campo

Numero de los Chriſtianos muertos en la batalla de Agria.

Mahomet obuelue a Coſtantinopla

campo, sin q̃ le diesse impedimẽto el presidio de Agria, y se lleuó el artilleria y municiones que auia quedado, y ciento y cinquenta carros de bagage, que fue euidente señal del gran miedo de los Turcos: y Mahometo hizo grandes mercedes a Cigala, y confessó, que mediante su valor auia saluado la vida. El Emperador embiô persona para alegrarse con el Pontifice por este sucesso, y certificarle, que estaua muy determinado de continuar la guerra: pues con este caso se auia conocido que podian ser vencidos los Turcos con medianas fuerças, como fuessen buenas y bien gouernadas, y que leuantaria la mejor gente que pudiesse, y procuraria de proueer de vn buen Capitan General, y quando no le hallasse, de vn buen Lugarteniente, con suprema autoridad, como la tenia el Conde Carlos de Mansfelt, y todos juzgauan que no se hallaria para Capitan General de aquel exercito persona mas a proposito, y mas conuiniente, que don Pedro Enriquez Conde de Fuentes, quando el Emperador pudiera conseguir del Rey Catolico que se le diera: y entretanto que esto passaua en Agria, Miguel Bayboda de Valaquia auia degollado veynte mil Tartaros, que por Moldauia auian entrado para seruir al Turco en esta ocasion. Y siendo cosa muy ordinaria de los Otomanos embiar armadas maritimas contra la Christiandad, quando lleuan sus exercitos a alguna parte, y mucho mas quando el Turco va en persona, para escusar que los Christianos no ofendan sus estados. Este año salio armada, y porque no hiziesse daño en las costas de Italia, el Principe Doria fue con la del Rey Catolico a ponerse en Mecina, para estar a la mira de lo que hiziesse la Turquesca: y aunque esto la tuuo en freno, que no hizo daño ninguno: enfin consiguio aquello para que salio de Costantinopla, que fue mantener en Fè los pueblos, y las islas y las costas maritimas, que dauan muestras de alçarse.

Armada Turquesca sale quando va exercito a otra parte.

Capitulo XXI. De las causas, por las quales parecia que el Rey Catolico deuia de hazer la guerra al Turco, por medio del Trasiluano, antes que por otra parte.

MVcho contento dio a la Christiãdad el sucesso de Agria, por las rãzones referidas, y mucho mas, viendo boluer a tã poderoso enemigo cõ tan poca reputacion: y esto animô a muchos buenos y prudentes, considerando, que para la disipacion entera deste enemigo, todas las fuerças de los Principes Christianos, no eran de momento, sino las del Rey Catolico, para boluerse a el, y persuadirle que las empleasse de veras, aprouechãdose de tan buena ocasion, continuando su santo proposito de hazer guerra a infieles, y de sus passados, assegurãdo sus estados del enemigo, que mas los podia inquietar, y a este proposito dezian, que assi como su Magestad era el mayor Monarca que jamas huuo en el mundo, considerando la grandeza de sus Reynos, la virtud de sus soldados, y su riqueza, siendo tambien su persona dotada de aquellas excelentes virtudes que se requieren, especialmente de piedad Catolica, y de prudencia que contienen las otras, como en todas sus obras lo auia mostrado: y que pues jamas se le auia ofrecido mejor ocasion de exercitar estas heroycas virtudes, y toda la Christiãdad tenia bueltos a su Magestad los ojos sin apartarlos sobre otro: porque aunq̃ se hallasse Principe de prudẽcia y piedad, no tenia fuerças y guales a la necessidad, se inclinasse al remedio dellos, pues finalmente de su Real mano,

Christianos desean que el Rey Catolico empiee sus fuerças contra el Turco.

„ le esperaua, porque su Magestad no
„ tenia quien le pudiesse enojar, ni de-
„ tener el curso de su vniuersal Monar-
„ quia, sino el Turco, comun enemigo
„ de todos los Potentados Christia-
„ nos, cuya arrogancia de imperar, que
„ siempre auia tenido la casa Otomana,
„ deuia su Magestad de abaxar: y si se
„ pudiesse destruyr: contra el qual pe-
„ dia la Christiana piedad que su Mages-
„ tad empleasse sus fuerças para do-
„ marle, y aumentar su santissima Fê, y
„ que lo mismo pedia la prudencia hu-
„ mana, que es aquella derecha razon
„ de buen gouierno, que jamas se auia
„ apartado de su Magestad, porque era
„ imposible que tuuiesse seguros sus
„ Reynos y sus pueblos en sossiego, sin
„ domar a este Barbaro: el qual se halla-
„ ua al presente en tal estado, que con
„ razon se podia esperar de echarle de
„ Europa, queriendolo su Magestad. Y si
Turco no ponia en ello su Real mano se po-
no siendo dria temer que en lugar de enflaque-
ofendido zerle, se engrandeceria: y que de su
se engran flaqueza se auian visto muy mani-
deceria. fiestas prueuas, desde que mouio las
„ armas contra el Emperador, como
„ lo mostrauan sus exercitos y arma-
„ das, en que auia hecho toda la pos-
„ sible fuerça, porque pedia la razon
„ de la guerra, que pudiendose acome-
„ ter al enemigo con cien mil perso-
„ nas no se hiziesse con cinquenta mil,
„ como lo mostraua Xenofonte, no
„ menos valeroso Capitan, que sabio
„ escritor: y que pudiendose hazer la
„ guerra ofensiua, no se estuuiesse sim-
„ plemente en la defensiua: lo qual,
„ tambien aconsejaua Demostenes a
„ los Atenienses contra Filipe, aliende
„ de que militando contra la casa de
„ Austria era justo que se mouiesse, por
„ no dexarla perecer: y mas siendo la
„ potencia de su Magestad tanto mayor
„ que la del inuictissimo Carlos Quin-
„ to su padre, quanto la del Turco era
„ inferior a la de Soliman su visague-
„ lo: a quien vencio su Magestad Ce-
„ sarea.

Y que si al presente su Magestad „
se hallaua impedido para no poder „
hazer la guerra al Turco con los a- „
paratos conuinientes a su grandeza, „
alomenos se inclinasse a ayudar a a- „
quellos Principes, que combatian „
contra el, procurando de oprimirle „
con el medio dellos, porque el Em- „
perador estaua justamente irritado, „
y el Principe Sigismundo Batori, mo „
uido del puro zelo de la essaltacion „
de la santa Fê Catolica: los quales pe- „
dian a su Magestad socorro, y a en- „
trambos era bien que ayudasse: al „
Emperador por su dignidad, y por la „
sangre de la casa de Austria, y por el Rey Ca-
deseo natural, que todos los hom- tolico,
bres tienen de conseruar sus casas, porq de-
y engrandecerlas, y que por tanto uea ayudar
deuia su Magestad considerar, si (lo al Empe-
que Dios no quisiesse) fuesse el Em- rador, y
perador echado de sus Estados, la o- porque el
bligacion que tendria de mantener- Trasiluano.
le, y el daño que a su Magestad resul- „
taria: porque no desmembrando su „
Magestad alguna parte de su Monar- „
quia, para entretener al Emperador, „
el mundo creeria que se auia morti- „
ficado en su Magestad la piedad, que „
tanto en su persona Real resplande- „
cia: y que Vologesse, Rey de Arme- „
nia, trató de recuperar aquel Reyno, „
no para mas que para darle a su her- „
mano Tiridates, juzgando por des- „
honra, que ninguno de la casa de „
los Arsazides estuuiesse sin Impe- „
perio: y que auiendo hecho esto vn „
Rey Barbaro, como podia sufrir su „
Magestad ver al Emperador priua- „
do de sus Estados, viuiendo vida pri- „
uada. Y quanto al daño, ocupando el „
Turco a Vngria y Austria, aspira- „
ria a la conquista de Italia, adonde „
su Magestad posseia la mayor par- „
te: de manera, que le pondria en gran- „
dissimo trabajo y gasto: y que auien- „
do acrecentado el Barbaro tanto sus „
fuerças, no auia que dudar, sino que „
luego intentaria a España con arma- „
das maritimas. Que ai Trasiluano „

era

„ era justo, que su Magestad ayudasse, „ assi por estar casado con la Archiduquessa Maria su sobrina, como por „ su zelo y valor: y por ser confederado del Emperador: y por auer echado sobre si todas las armas Turquescas, dexando facultad al Emperador „ de hazer guerra ofensiua, de donde „ se auia seguido la presa de Estrigonia, Petrina, Vicegrado, y otras plaças: y si no lo huuiera hecho, huuiera militado en fauor del Turco, como era obligado, por razon de vassallage, y se huuiera juntado con Sinan, y lo mismo el Valaco, y el Moldauo, que tambien tenian obligacion, „ y ya se huuieran perdido Bohemia, „ Vngria, y Austria, assi por la potencia del enemigo, con estas ayudas, „ como por las desordenes que auia „ auido en los exercitos Imperiales, „ ô por falta de dinero, ô de cabeças, „ de tal manera, que se podia dezir, „ que este buen Principe auia militado por su Magestad, y por el Emperador, y por toda la Christiandad, mouiendose contra los Turcos en edad „ de veynte y tres años, la misma, con „ que passô Alexandre en Asia, no con „ simple zelo de ampliar la Fê Catolica, sino por ambicion.

Principe Trasiluano, que hechos hizo.

Castigô este Principe primeramente a los rebeldes que conjuraron contra el, con fin de entregarle al Turco, si la misericordia de Dios no le saluara. Mouio a los Racianos, „ Valacos, y Moldauos, a tomar las „ armas, de donde se siguio la hambre „ que ha continuado en Costantinopla. Echô destas prouincias los presidios Turquescos, y matô a muchos „ millares de Turcos y Tartaros, prendio a Aron Bayboda de Moldauia, „ porque trataua con el enemigo, y se „ queria reconcialiar con el, y fue jurado Principe destos pueblos: passô „ el Danubio, con gran matança de „ Turcos, y saqueo a Silistria, y Nicopolis, ilustres ciudades de Bulgaria, „ degolló en los alojamientos la mayor parte del exercito de Ferat Baxá, „ y fue cosa, que con infamia fuesse llamado a la puerta, saqueô, y quemô „ los arrabales de la ciudad de Sofia, residencia del Bellerbey de Grecia, vêciô a Sinan, sucessor de Ferât junto al „ rio Argis, en Valaquia, y tomô por „ fuerça a la famosa ciudad de Lipa en „ Vngria, passô en persona contra Sinan: y pareciendo el Aguila que volando del campo enemigo, se puso sobre el pauellon de este Principe, y se „ dexô tomar y tratar, como paxaro „ domestico: y la llama que la noche de „ San Sigismundo, Rey de Vngria, se „ vio resplandecer sobre el mismo pauellon, fueron señales semejantes a „ las que pronosticaron a Alexandre la „ vitoria côtra el Rey de Persia, cuyos „ efectos sucediró presto, porq̃ acometiendo las trincheas de Sinan, no le ossô aguardar, perdiendo el bagage, y a „ la Metropolis de Valaquia, y desamparando el alojamiento de Bocaretz, „ y el artilleria, quedando degollados „ mas de veynte mil hombres, sin los „ ahogados en el rio, y delante de sus „ ojos le tomô a Giorgiû. Estas señales de piedad y de valor, dio, aunque „ criado en vn Rey no lleno de hereges, „ sin temer el peligro de ser muerto, ô „ echado del, tomô las armas cô vna pequeña persuasiô del Papa, por medio „ de los Padres de la Côpañia de Iesus, „ y en particular del Padre Alôso Carrillo, natural de Alcala de Henares: hizo „ restaurar las Iglesias, y restituyô el culto diuino y exercio de la Fê Catolica.

Y que socorriendo su Magestad a „ este Principe, haria seruicio a Dios, lo „ que assi mismo cũplia, por ser deudo: „ y por lo que requeria la prudencia „ humana, porque el lugar q̃ tenia era „ antemural de la casa de Austria, y „ siempre estoruaria, que los exercitos Turquescos no entrassen en Vngria: y socorriendole, se socorria al Emperador, y tẽdria de tal manera empeñado al Turco en guerra, tã aparta- Principe de Trasiluania, q̃ efectos vsado ayudado.
da, q̃ no podria dar molestia a los Rey-

„ nos de su Mageſtad: a lo qual deuia de
„ mirar todo Principe ſabio, no ſolo
„ por ſu conſeruacion, ſino por el bien
„ de los ſuyos, y que tambien ſe abria
„ ſu Mageſtad camino para acometer al
„ Turco por mar, y quitarle a Egypto,
„ las coſtas de Grecia, y las islas del
„ Archipielago: pues como lo aconſe-
„ jaua Demoſtenes a los Atenieſes, era
„ mejor tener la guerra lexos, que cer-
„ ca de ſu caſa, y quien no ayudaua a ſus
„ amigos, daua ocaſion a los enemigos
„ de tomar brios contra el, y de acome-
„ terle: y eſto dixeron los Embaxado-
„ res de los Corintios a los Lacedemo-
„ nios, y a los otros confederados: y que
„ no ſolo con el ayuda deſte Principe
„ podia ſu Mageſtad tener lexos al Tur
„ co: pero aun echarle de Conſtantino-
„ pla, como lo prometian ſus obras, y el
„ vigor que los ſuyos auiã ganado, y el
„ miedo que tenian los Turcos, y que a
„ todo eſto ſe allegaua la comodidad
„ del lugar, porque deſde Iorgiô en Va
„ laquia, no auia mas de ſeys jornadas
„ haſta Conſtantinopla, ſin embaraço
„ de montañas, ni de fortalezas, y per-
„ diendo el Turco vna batalla, ſeria for-
„ çado a paſſarſe en Aſia: y que no auia
„ meneſter el dicho Principe Capita-
„ nes, ni gente, ſino dinero, y que con
„ quinientos mil ducados dados a tiem-
„ po, haria mayores efectos, que en o-
„ tras manos mayor cantidad, pues no
„ auia nadie que no dixeſſe que ſu Ma-
„ geſtad daria de buena gana quatro mi-
„ llones por ver echado de Coſtantino-
„ pla al Turco: y q̃ quando no ſe ganaſ-
„ ſe mas que ſuſtentar a eſte Principe,
„ para impedir que el Turco no paſſaſ-
„ ſe a Vngria, ſe ganaria mucho, y por
„ el contrario ſe perderia ſi el cayeſſe,
Principe Traſiluano apto a la deſtruycion del Turco.
porque el enemigo doblaria ſus fuer-
ças. Supiſcauan pues a ſu Mageſtad,
que como Rey prudentiſsimo, ayu-
daſſe a eſte Principe, nacido para la
deſtruycion de los Barbaros, embia-
do del cielo por miniſtro de ſu Ma-
geſtad, para executar eſta ſanta em-
preſa.

Capitulo XXII. De lo que ſucedio a Aguſtin Nani Embaxador de Venecia, en Madrid, con vn Alguazil de la Corte.

PAſſando en Madrid vn Alguazil de la Corte por caſa del Embaxador de Venecia, que a la ſazon era Auguſtin Nani, vna muger le requirio con vn mandamiento de vn Alcalde, para que prendieſſe a cierto deudor ſuyo, que eſtaua en la calle: y queriendolo executar, ſe le entrô en caſa del Embaxador, y ſiguiendole haſta la puerta, le dexô, con dezirle: que pues no auia de eſtar ſiempre alli, le auria a las manos, y quando el Alguazil ſe yua le llamò el Embaxador, con importunidad, deſde vna ventana, el Alguazil, que era de los mas comedidos, boluiô, y entrô en caſa, y ya auia baxado al patio vn gentilhombre Veneciano, mancebo, llamado Luys Badoaro, pariente del Embaxador: el qual, con muchos criados, ſin alguna cauſa, ni razon, acometio al Alguazil, y le quebraron la vara, y maltrataron muy mal, y quando pudo eſcapar de ſus manos, ſe fue al Preſidente Rodrigo Vazquez, que mandò a los Alcaldes de la Corte, que recibieſſen informacion: la qual ſe hizo, y juntamente de otros delitos que en aquella caſa ſe cometian, que por reſpeto del Embaxador ſe diſsimulauan: y hallando verdadera la del Alguazil: y pareciendo que vn caſo tal como aquel, adonde la juſticia auia ſido tan injuriada, eſpecialmente ſin ocaſion alguna, conuenia que no ſe paſſaſſe ſin hazer demoſtracion, mandaron prender a los delinquentes: pero auiendo entendido, que en caſa del Embaxador ſe hazia mouimiento de armas, para hazer reſiſ-

Alguazil de Corte maltratã en caſa del Embaxador de Venecia en Madrid.

resistencia, y que se auian recogido multitud de piedras, para tirar de las ventanas, los Alcaldes, para escusar escandalo, quisieron assistir con su presencia: hallaron las puertas cerradas, y que se hazia resistencia, y se tirauan pedradas, y que el pueblo se començaua a alterar: y como ya auia acudido infinito numero del, por no dar lugar, a que acudiendo mas, sucediesse alguna comocion peligrosa en tierra, adonde por semejante accidente se suele recebir mucha ofensa, por la gran veneracion que se tiene a la justicia: finalmente, las puertas se abrieron, y se entrò en la casa, y hallaron los Alcaldes al mismo Embaxador, que auia baxado con espada y rodela, muy alterado: y aunque con mucho comedimiento le quitaron las gorras, y saludaron, hablò con descòpostura a los Alcaldes: los quales, para que con mas breuedad y menor ruydo se prendiessen los mas culpados, le lleuaron consigo, y entre tanto le tuuieron en vna casa cerca de la suya, estando siempre con el. Prendido el Badoaro, y los demas, y embiados a la carcel, con que se conocio que el pueblo se sossegaua, los Alcaldes bolvieron el Embaxador a su casa, y le dexaron en ella con guardas, porque no le sucediesse alguna desgracia, por atreuimiento del pueblo, que publicamente mostraua sentimiento de la injuria hecha a la justicia, por esto se quexò mucho el Embaxador, diziendo, que se auia ofendido a la dignidad de su Republica, y que lo hecho auia sido contra el derecho de las gentes: pero los Alcaldes dezian, que la dignidad de la Republica no podia ofenderse por las insolencias hechas por sus ministros tan sin causa, a quien embiaua para dar exemplo de viuir con pulicia, quanto mas, que segun era grande el desacato, se procedia con toda suauidad, y que lo hecho con su persona, auia sido para preseruar de alguna gran afrēta del pueblo, que fuera cierta, segun lo mucho que por el caso se auia indignado, y que las prisiones de los otros no se auian podido escusar, por satisfazer a la justicia: y que quando no tuuieran consideracion al derecho de las gentes, tambien procedieran contra su misma persona, porque siendo la justicia la cosa mas preciosa de Castilla, despues de la Fè, no cumplian con la obligacion de sus oficios, si hallandose tan ofendida no boluian por ella, demas de que podia el Embaxador considerar si Españoles cometieran en Venecia vn caso tal, sin ocasion alguna, que hiziera la Señoria, que quiere ser tan respetada en todo, y que hasta las minimas causas, haze razon de estado: y por esta regla las juzga. Y porque las quexas, y el sentimiento del Embaxador eran grandes, y perssistiendo en su passion, dezia, que los Alcaldes auian procedido apassionadamente, y que a las informaciones recebidas por ellos, no se deuia dar credito. El Rey, a quien mucho auia pesado de lo sucedido, cuyos gentiles hombres de la camara, y algunos del Consejo de Estado auiã visitado al Embaxador, y mostrado lo que a todos auia pesado de su disgusto, y en especial al Rey, mandò al Consejo supremo, que por medio de persona libre de toda passion, se recibiesse de nueuo informacion de lo que auia passado, y esta se cometio a Pedro del Marmol, vno de los Secretarios del Consejo, hombre diligente y libre, y que como quien no tenia interesse en el negocio, ni le auia de juzgar, se presumia que lo haria rectamente (como lo hizo) y hallando que la informacion era en todo conforme a la de los Alcaldes, assi en el caso presente, como en los otros delitos. Cõsiderando el Rey, que el Embaxador, por escusarse, auia de informar a la Señoria a su modo, mandò, que el proceso se embiasse a

caso, y lo que respõdẽ los Alcaldes de la Corte.

Pueblo de Madrid se altera por la resistẽcia q̃ se haze a la justicia en casa del Embaxador de Venecia.

Alcaldes de la Corte sacã de su casa al Embaxador de Venecia, y le tiene cõsigo en tre tãto q̃ se allana la casa y se prendẽ los delinquentes.

Rey Cãtolico siẽte el caso del Embaxador de Venecia, manda recebir nueuas informaciones

Embaxador de Venecia que razones da quexãdose del

Rey Catolico mãda embiar el proceſſo del caſo del Embaxador a la Señoria de Venecia.

don Yñigo de Mendoça, ſu Embaxador en Venecia, para que dieſſe cuenta de todo a la Señoria, y fueſſe informada de la verdad. Los Alcaldes, auiẽdo dentro de dos, ô tres dias que paſſò la furia, quitado las guardas de caſa del Embaxador, procediendo en el caſo, conforme a las leyes, ſentenciaron al Badoaro a cortar la cabeça, y a ahorcar algunos criados, y a otros en açotes y galeras: pero el Rey, porque el Alguazil baxô de la querella, por reſpeto de la Señoria, mandò, que nada ſe executaſſe, y que los delinquentes ſalieſſen luego del Reyno por el peligro en que eſtauan, y mal que parecerian a la viſta de los que tanto ſentian las ofenſas de la juſticia, y eſcriuio a la Republica de Venecia: y a todos los Principes Chriſtianos, que era ſu volũtad, y deſſeaua que ſus Embaxadores no gozaſſen de ninguna preeminencia, ni franqueza, ſino que en todo viuieſſen conforme a las leyes.

Sentẽcia del caſo del Embaxador de Venecia.

Paſſò en eſte año por Viſorrey al Pirû don Luys de Velaſco, que lo era en nueua Eſpaña, y el Marques de Cañete don Garcia de Mendoça, que eſtaua en aquel cargo, y auia ſucedido al Conde del Villar, boluio a Eſpaña, y con las buenas ordenes, que dexô en el Reyno de Tierrafime, ſe pudo defender de las inuaſiones de los Ingleſes y Olandeſes.

Dõ Luys de Velaſco Virrey del Pirù.

Marques de Cañete buelue del Pirù.

En eſte miſmo año partieron tres naos de Lisboa para la India: la Cõcepcion, Capitan Iuan Gonçalez de Silua: S. Felipe, Capitan Luys de Silua: el Vencimiento, Capitan Gonçalo Tauares.

Fin del libro duodecimo.

LIBRO DECIMOTERCIO.

DE LA TERCERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL DEL MVNDO, DE XIIII. ANOS DEL TIEMPO del señor Rey Don Felipe II. el Prudente, hasta que passò à mejor vida.

CAPITVLO PRIMERO.

De la rota què dio el Conde Mauricio al exercito Catolico que estaua en Tornaut: el daño que hizo a las cosas del Rey Catolico: el medio general que se tomò con los hombres de negocios, y que Hernan Tello Portocarrero trató de hurtar a Amiens.

Año 1597.

HALLAVASE en el principio deste año en Tornaut Mósieur de Varas por gouernador del exercito Catolico en lugar abierto, y aũque era honrado caualléro, tenia mas de la magnificencia, y suntuosidad, y eloquencia, que experiencia de guerra, y assi estaua con descuydo, porque desdeñados los mayores Capitanes del exercito por verse inferiores a quien mas que ellos no auia seruido, se auian ydo a la Corte en Bruselas: y conociendo el Conde Mauricio tan buena ocasion, como estaua vigilantissimo para qualquier accidente, determinô de tomar de improuiso aquel exercito, y aprouechandose para ello de la comodidad de los rios, y de la poca experiencia del señor de Varas, sacô de los presidios con el mayor secreto que pudo la gente, y mando que todos para dia señalado se hallassen en Sangetrudemberg, y saliendo el mismo a veynte y vno de Enero de la Hayâ de Holanda con Francisco de Vera Ingles, y otros principales Capitanes, estuuo solamente dia y noche en Sangetrudem: y saliendo cõ hasta cinco mil infantes y cauallos, con quinientos que lleuaron los Ingleses Gouernadores de Fregelingas, y de

Mauricio sale cõtra el exercito Catolico que esta en Tornaut.

y de la Brila, llegaron al Aldea de Reuels, vna legua de Tornaut, y auiendoſe refreſcado la gẽte, vna mañana a buena hora ſe encaminaron a Tornaut, y por mucho ſecreto q̃ en ello quiſieron guardar, los enemigos lo entendieró, aunq̃ no tan preſto como conuiniera, porq̃ Móſieur de Varas muy confuſo, no acabaua de reſoluer lo que deuiera hazer, que era ſalir a recebir al enemigo en el campo, pues tenia gente baſtante en numero de valor, y eſperiẽcia, ô guardalle detras de las trincheas, ò retirarſe a lugar ſeguro, a lo menos arrimado al Caſtillo debaxo de ſu amparo, porque tenia el tercio de Napolitanos del Marques de Treuico, a cargo del Sargento mayor Geronimo Dentici: el Regimiento de Alemanes del Conde de Suls, y dos Coronelias de Valones, buena gente de Barlota, y Haquicurt, y cinco compañias de caualios ligeros de don Iuã de Guzman, don Iuan de Cordoua, Nicolo Baſta, Monſieur de Grouendonc, y de Mondragon: y deſpues de muchos pareceres, pudiendo ſer mejor y mas glorioſo hazer cõ eſperança, a lo menos y gual eſperiẽcia de la fortuna, que dexarſe conſumir poco a poco, acordò de retirarſe a Herentals, y dio el cargo dello a Geronimo Dentici, y deſpachado el bagaje, embio de vanguarda a los Alemanes, y de batalla a los Valones, y quedo con los Napolitanos de retaguarda: y para detenellos, y tener mas tiempo de retirarſe, dexo en el paſſo de vn rio que era algo dificultoſo, algunos pocos arcabuzeros, y parte de la caualleria lleuaua a la mano derecha, y la otra parte puſo a la yzquierda con el reparo de vn boſque. El Conde Mauricio, que entendio la retirada de los enemigos, embio parte de la caualleria con Franciſco de Vera, y Franciſco de Aâ, y el Conde de Holac con docientos moſqueteros, ganò el paſſo del rio con orden que alcançaſſe a los enemigos, y los entretuieſſe haſta que el llegaſſe con la otra parte de la caualleria, y con alguna infanteria: alcançada la retaguarda de los Catolicos, forçaron a los Napolitanos a parar y hazer roſtro, y batiẽdolos por frente, y por lado, procurando ayudarlos Nicolo Baſta, quanto pudo que alli ſe hallò con trecientos caualios, al cabo fueron deſordenados: y llegando la infanteria enemiga, de tal manera fue deshecha aquella parte del exercito, que en vn momento perecieron caſi dos mil hombres, la mayor parte Alemanes, y Napolitanos: y murieron tantos Alemanes, porque en aquella guerra no ſe acoſtumbraua prender ſoldados de aquella nacion: prendieronſe de los otros como dozientos, y de los principales el miſmo ſeñor de Varas: perdioſe en eſta rota la mayor parte del bagage, y algun dinero que auia embiado el Archiduque para ſocorro de los ſoldados: treynta y ocho vãderas de infanteria, y la corneta de caualios de Alonſo de Mondragon. El Conde Mauricio con eſta vitoria conſeguida cõ poco daño de ſu gente boluio a Tornaut, y ſaqueô el lugar, batio el caſtillo, y el preſidio ſalio ſaluas las vidas. El Conde Mauricio auiendo deſembaraçado aquella comarca, para poder cobrar ſus contribuciones, que antes por la gente del Archiduque no podia: embio los ſoldados a ſus preſidios, y el boluio a la Aya, adõde con gran triunfo le recibieron el otauo dia que de alli auia ſalido, para hazer la referida empreſa.

El Cõde de Varas muy cõfuſo en lo que deue hazer cõ tra Mauricio.

Moſuyr de Varas acuerda tarde de retirarſe a Herentals.

Exercito Catolico desbaratado.

Señor de Varas que da preſo.

Mauricio gana y ſaqua a Tornaut, y buelue triunfante a Aga.

Entendieron luego los Holandeſes en conſultar cõ Mauricio, las prouiſiones que ſe auian de hazer para ſalir la primauera en cãpaña, y hazer alguna buena y notable empreſa, por que ſe hallauan en eſtas conſultas los Embaxadores de Francia, y de Inglaterra, que ſolicitauan que no ſe perdieſſe tiempo. El Archiduque y los

y los eſtados echando de ver los daños que ſus pueblos auian de padecer por las contribuciones, y correrias de los enemigos, buſcaron algun poco de dinero para leuantar nueua infanteria, porque lo que eſperauan del Rey Catolico tardaua por cauſa de vn nueuo decreto, que ſe auia hecho cõtra los hombres de negocios, ſiendo Preſidente del Conſejo de la Real Hazienda el Marques de Poza: y aunque ſe deuio de mirar bien, y hazer con buen conſejo, por moderar en parte los exceſsiuos y no licitos intereſſes que auian lleuado al Rey, ni el general, y comun juyzio de los hombres le aprouò, ni el tiempo ni la ocaſion ſe juzgo que fue oportuna: y ſegun ſe vio deſpues por los medios que ſe tomaron, fue de poco prouecho al Rey, y de grandiſsimo daño en tal tiempo para las coſas de la guerra: y aſsi ſe dixo, que ninguna coſa ſe pudiera hazer mas al propoſito de los enemigos. El Archiduque pues, faltando enteramente el poderſe valer de mercaderes, por la razõ dicha, con el poco dinero que dio Amberes, y otras ciudades del Eſtado, ſe començò a leuantar nueua gente, y hazer algunas prouiſiones. En Holanda auiẽdoſe mucho diſcurrido de la empreſa que ſe auia de hazer, ſe juzgaua que era bien no deſcuydar del fuerte de Eſquenque, por la gran deſcomodidad que daua ſu guarnicion a las tierras de Gueldres, y Brauante, y que eſtaua mal reparado, y era bien fortificalle mejor, y preſidialle. Tambiẽ les parecia, que pues los Eſtados auiã tomado en proteccion la villa de Mours, y eſta la tenia fortificada, y defendida el Arçobiſpo de Colonia, para la defenſa de las correrias que la gente de Holanda hazia en las tierras de Lieja, y de Colonia, era bien, ſo color de boluella a la Condeſa, tomalla, no obſtante que la Aya el Arçobiſpo y la Condeſa litigauan ſobre la poſſeſsion de la dicha villa, pero como eſta Dama, que fue primera muger del Conde de Horno, y deſpues del Conde Adolfo Nuenario, auia heredado eſta villa por muerte de vn hermano ſuyo, y el Nuenario fue rebelde del Arçobiſpo, y ella como el era herege, y deſde la dicha villa le hazian la guerra por la rebelion, fue confiſcada, y eſte era el derecho del Arçobiſpo a quien la entregò el Duque de Parma, q̃ la ganò con las fuerças del Rey Catolico. Lleuãdo pues eſto los Holandeſes de mala gana, y porque fauorecian a la muger de ſu ſecta, y por ſu particular intereſſe, baſtando qualquier liuiana ocaſion al q̃ quiere apartarſe de la amiſtad de otro, y deſſeando ganar a rio buelto, acordaron que era bien ocupar el lugar, y deſembaraçarſe de aquel paſſo para ſacar mas prouecho de contribuciones, y hazer mayor moleſtia a las tierras amigas, y obedientes al Rey, y no pudo Mauricio con la breuedad que quiſiera, ſalir a executar eſtos deſignios, porque naciendo grã diferencia entre los Holandeſes, y Gelandeſes ſobre los derechos de las mercancias, con artificio leuantadas y fomentadas de ſus enemigos, detuuo la reſolucion de las coſas, mientras el Archiduque por ſu parte afanaua en ſacar algun exercito en campaña por la dificultad del dinero.

El medio general tomado con los hombres de negocios de poco prouecho al Rey.

Archiduq̃ Alberto procura de rehazer ſu exercito.

Holandeſes quierẽ tomar a Mours.

Diferencias entre Holandeſes, y Gelandeſes.

Y al cabo auiendoſe tomado en Eſpaña algun concierto con mercaderes, viniendo en ella los miniſtros Reales, porque el tiempo y las neceſsidades les abrian los ojos para conocer el daño que auian cauſado, y los hombres de negocios, porque juzgauan que les eſtaua mejor padecer, que mas perder. El Archiduque fue prouey do de dinero, y los Holãdeſes con ſuma diligencia ſolicitauan la cobrança de ſus contribuciones, para oponerſe a la defenſa del referido fuerte, ò de Nimega, caſo q̃ fueſſen acometidos, ò intentar otra, quãdo vieſſen que el Archiduque con ſu exercito

Medio ſe toma en Eſpaña cõ los hõbres de negocios

exercito se boluia cõtra Francia, por que el Rey tambien se entendia que leuãtaua exercito para recuperar sus plaç s, y en particular a Cales, a lo qual le daua animo el descontento cõ que se hallaua aquel presidio, por la falta que tenia de todas las cosas, y porque se hallaua la mayor parte de la gente enferma, y vna nueua fortificacion q̃ se auia hecho en el puerto para la defensa de las armadas que tenian de Inglaterra, y Holanda se auia caydo. En fin aunque las angustias de la gente de guerra, y la miseria que padecia en Flandes era grandissima, ni los Holandeses hizieron el Inuierno ninguna guerra ofensiua, ni el Rey de Francia, sino algunas correrias que en Picardia hazia algunas vezes el Mariscal de Biron, quedando dos ô tres burlado de la esperança que tuuo de robar la villa de Abanes, y no menos se hazia la guerra desta manera, y con dinero, que con fuerça abierta.

Presidio de Cales se halla muy descontento

El presidio de Ardres se descuydò, saliendo a dar en ciertos enemigos q̃ llegaron a correr à vista suya, y dando en vna emboscada, fue mal tratado: y como en las inteligencias y tratos secretos, son diestrissimos los Franceses, y en este tiempo lo vsauan mucho, despertaron a los Españoles, para que se aprouechassen de la misma manera de ofensa: y assi fue, que auiendo sido echado de Amiẽs vn ciudadano llamado Mumolin, se passò a Durlans con su muger y hijos, y procurando conocimiento, y entrada con Hernan Tello Puertocarrero, que era el gouernador, le mostrò la forma que podia tener para hurtar la ciudad de Amiẽs, cuyo Gouernador era con muy pocos soldados: El Conde de san Pol, porque los mismos vezinos estauan encargados de la guarda de la ciudad, por eximirse de las molestias de la gente de guerra, entendido bien el caso, y las circunstancias, facilitando el Dumolin la empresa. Hernan Tello se determinò de embiar a su Sargento mayor Francisco del Arco, a reconocer lo que se proponia, porque era hombre que demas de ser de buen entendimiento, y esperiencia, sabia hablar Frances: y auiendo buelto Francisco del Arco, y referido lo que tocaua al sitio de la ciudad, y el modo q̃ se tenia en guardalla, y discurrido como se podria poner cerca della en emboscada vn buen golpe de gente, le ordenò que boluiesse con el Capitan Lacroy, con orden que segunda vez considerassen todo lo que conuenia, y luego a dos de Março, embio al mismo Frãcisco del Arco con su Alferez, para que diessen cuenta de todo al Archiduque, y que aprouando la empresa, le pidiessen mayor numero de soldados de los que auia en Durlans, para executar el negocio, y contentando al Cardenal la traça que en el negocio se daua, la aprouò, y persuadio que se executasse: para lo qual concedio quanto Hernan Tello pedia: porque Amiens ciudad principal de Picardia de las mejores de Francia, grande, hermosa de edificios, noble, y de mucho pueblo, es fortissima por arte, y por natura, por ser mucha parte della rodeada del rio Soma, y con ninguna cosa mas que con el buen sucesso desta empresa, se podian cortar los designios del Rey de Francia, y metelle en mayores cuydados, baxãdole en parte el orgullo que tenia de verse casi absoluto Rey de Francia, y atajalle las ayudas que de ordinario ofrecia a los Holandeses, y las confederaciones que trataua con ellos, y con la Reyna de Inglaterra: y con esto los mensajeros boluieron al Gouernador Hernan Tello: el qual como hombre diligente se dispuso para poner en execucion el negocio con la breuedad que tales casos requieren, pues es cierto que para el buen fin q̃ en ellos se pretende,

Presidio de Ardres maltratado.

Principio de la empresa de Amiens.

Cõde de S. Polgo Gouernador de Amiens.

Hernan Tello embia a dar cuenta al Archiduque de la empresa q̃ pẽsaua hazer de Amiens.

El Archiduque aprueua la empresa de Amiẽs

tende, ninguna cosa ay mas dañosa, ni prejudicial que la dilacion, y para este tan importante, como era ganar a poca costa tal ciudad, era muy apropósito el ingenio viuaz y cuydadoso de Hernan Tello, inclinado naturalmente a cosas grandes, y a no estar jamas ocioso, y como hombre de tales partes, abraçô facilmente empresa, en q̃ otro antes de resoluerse, hallara mil dificultades, ô no quisiera ponerse en peligro, el qual siempre dixo, que la excelencia estaua en hazer cosas grandes y no pequeñas, y que no se deuia jamas emprender lo q̃ de todos era tenido por facil, y q̃ este negocio era poco, respeto de lo mucho q̃ se aventuraua a ganar, lo qual es vna virtud que cõsiste en poco tiempo, y no es de tanto merito como el conseruar, que requiere vigor de animo, estando en continua vigilancia.

Capitulo II. Que Hernan Tello Portocarrero, Gouernador de Durlans, ganò por hurto la ciudad de Amiens en Picardia.

COn la orden y comission que tuuo Hernan Tello del Archiduque, ordenò a los presidios cercanos sin que el vno supiesse del otro, q̃ para el segundo auiso estuuiessen apũto para yr a donde se les ordenasse: y a los nueue del dicho les aduirtio, que para los diez estuuiessen antes de anochecer en el aldea de Orreuile, media legua de Durlans. Estos fueron vna cõpañia de Coraças de Daniel Gaura, y seys de lanças de don Iuan de Guzman, Geronimo Doria, Carlos de Sangro, el Varon de Vergi, el Varon de Osu, y de Andres Lãbresi, y dos de arcabuzeros a cauallo, de Rugero Tacon, y Sebastian Gaudet, y todas a orden de Geronimo Carasa Marques de Montenegro: las compañias de Infanteria, fueron la de Alonso de Ribera, Diego Durargo, y Iñigo de Otalora de Españoles del tercio de don Alonso de Mendoça, y del tercio de don Agustin Mexia, Hernando Daça, Diego de Nagera, y Alonso Tauste, del tercio de don Antonio de Zuñiga, Alonso Gonçalez y Olaso: de la guarnicion de Calles, fueron quinientos Borgoñones, y Alemanes, y los arcabuzeros a cauallo de Pedro Gallego que los lleuaua todos a su cargo: y del tercio de Irlandeses de Estandley, a cargo del Capitan Bastoe, fueron quatrocientos soldados, y trecientos Valones del presidio de Vapalma a cargo de Monsieur de Emmê. Y estando junta esta gente a la hora dicha, y en el referido lugar, que serian seyscientos cauallos y dos mil infantes, salio de Durlans Hernan Tello Puertocarrero, y mãdo que passassen el rio, en lo qual se detuuierõ tanto, que estuuo para despedirlos, temiendo que no se pudiesse llegar de noche al lugar adonde se auia de hazer la emboscada, porque se auian de caminar siete leguas: pero porque el Cadeto de Ponsariu, y el Capitan Iuan Bautista Duñano, que eran muy platicos de la tierra le afirmaron, que el camino era bueno, y las leguas no grandes: y que vsandose vn poco de diligencia auia tiempo, y cõ todo esso no dexaua de tener razon Hernã Tello para temer que le faltaua tasse, pues caminando con cuydado, considerando siempre las horas por el curso de las estrellas lo lleuaron tan medido que no llegaron sino media hora antes de amanecer: puso Hernã Tello a tiro de mosquete jũto a vna Capilla dicha el Hermital, a los Capitanes Hernando Daça, y Yñigo de Otalora, con docientos soldados Españoles, y con ellos a los dos q̃ auiã reconocido a Amiẽs, con orden que socorriessen a vnos pocos soldados, los quales auian de ganar

Caualleria e infãteria que se sperciba para la empresa de Amiẽs

Hernã Tello sale de Durlans para la empresa de Amiens.

Hernã Tello en duda de executar el caso de Amiens.

ganar la puerta mas cercana de la ciudad llamada de Monterou. En el Abadia de la Madalena, a poco menos de vna milla, se puso el mismo Hernan Tello con toda la infanfanteria, y la compañia de coraças de Daniel Gaura, y que la otra caualleria estuuiesse en vn bosque como dos millas de la ciudad. Y auiendose puesto el Cadete en lugar eminente para reconocer en dando la señal que se auia abierto la puerta: reconociẽdo el Sargento Francisco del Arco, que en la ciudad todo parecia que estaua sossegado: señalados catorze soldados escogidos, que antes ninguna cosa desto sabian, se vistieron como villanos de la tierra, con el Capitan Iuan Bautista Duñano, lleuando sus armas secretas, que erã puñales y arcabuzetes, los tres lleuauan vn carro que tirauan tres caualos, y en el yuan muchos palos cubiertos de paja, y era el carrozero vn soldado Valon, y a mano derecha del carro yua el Capitan Duñano, y a la yzquierda el Capitan Lacroy. y pocos passos atras yuan otros quatro que lleuauan a cuestas saquillos de mançanas y nuezes, como que yuan a vendellos: otro poco mas atras yuan otros seys, vestidos de la misma manera, y lleuaua la orden de ellos vn Sargento Aleman, y a la postre yuan Francisco del Arco, y vn Valon todos escogidos por personas de animo y execucion, Irlandeses, Valones, y Alemanes, con aduertencia y orden de Hernan Tello, que fuessen muy en si para no tomar la ocasió antes de tiempo, pues daña tanto como el perdella: y auiendolos puesto mucho animo, y dado mucha esperãça y la orden de todo. Dixo, que pues lo mucho no se podia ganar sin trabajo, aquel seria de fruto y de prouecho, y ẽdo como yuan acompañados de buena fortuna, y que cófiassen que con su buena diligencia y animo, quãdo no fuera tal, la corrigierã y hizieran della a su modo, pues todos eran hombres para ello, porque la fortuna ayuua el arte, y el arte a la fortuna.

Orden q̃ se da para ganar a Amiẽs.

Hernan Tello lo que dize a los soldados.

Los tres primeros lleuauã a cargo el guiar el carro, de manera que al justo parasse debaxo de los rastrillos, porque yua tan fuerte que los pudiesse sustentar, y fuera assi si entrambos fueran de vna hechura: y el vno todo entero cayo sobre el carro que tenia los caualos sueltos, para que espantados al caer de vna pistola, que era la señal, no se le lleuassen. El otro rastillo que fue mal reconocido, y era hecho de maderos apartados con puntas de hierro, cayo con tanta fuerça q̃ rompio el carro, y cerro el passo, y desbaratara la empresa sino la fauoreciera la fortuna, con que quedo vn diẽte del dicho rastrillo en vago, que dexo entrada para dos hombres a la par. En el mismo tiempo los que yuã con el Sargento Aleman, que se auian artificiosamẽte detenido con los de la guarda de la puerta, dando cuenta de lo que lleuauan a vender: oyda la señal de la pistola dieró sobre los ciudadanos que estauan de guarda, que eran como diez y ocho, y a vnos mataron, y a otros hirieron con los arcabuzetes secretos que lleuauan, y con las armas de los Franceses que estauan en el cuerpo de guarda, las quales ante todas cosas auia ocupado el Sargento Aleman: y llegando luego auisados de la misma señal los otros q̃ yuan con el Sargento Francisco del Arco, facilmẽte se hizieron señores de la puerta, y luego cargaron los dozientos Españoles que quedauan en el Hermirtal, y assi pudieron vencer con breuedad algunos ciudadanos q̃ acudieron al rumor, procurando de hazer fuerça para echar a los Españoles: y aqui mataron de vn arcabuçazo en la cabeça al Capitã Duñano Milanes, que auia peleado con gran valor al instante: y c si a vn tiempo llegò la caualleria y la infanteria, y se apeo el Capitan Daniel con veynte y cinco

Amiens acometida de Hernã Tello Puertocarrero.

Hernã Tello gana a Amiens.

y cinco coraças, y poniendose delante de todos con sus arbuzes armados de pies a cabeça, con sus armas fuertes, fueron de prouecho para que se fuesse cargando a los Franceses: y entrando dētro de la ciudad, y la gente della cōfusa y amedrentada, no podia oponerse a los ofensores valerosos, y animados con el buē suceſſo de la empresa: la infanteria cōforme a la ordē de Hernan Tello, fue por la calle derecha caminando à priesa con la caualleria para formar esquadron en la plaça mayor. El Capitan Bastoc con su gente en entrando tomō la mano derecha para guardar el muro y la puerta por donde auian entrado. El Capitan Gallegos con su tropa fue por la yzquierda a guardar la puerta de Beaoboes. El Marques de Monte negro y otros quatro Capitanes a caballo, fueron discurriendo a vna parte y a otra con las espadas desnudas, impidiendo que nadie pudiesse hazer esquadrō ni defensa, porque auia en Amiēs mas de diez y seysmil personas que podian tomar armas: pero como se hallauan con aquel tan repētino caso atonitos sin cabeça, porque el Conde de san Pol, que era gouernador, luego que vio el saco sin remedio, dexando a su muger en la ciudad se salio por la puerta de Beaoboes.

Amiēstiene mas de diez y seysmil hō[illegible]

Al rumor del arcabuzeria acudio alguna caualleria Francesa que estaua alojada en las Aldeas, y fuera de prouecho si acudiera antes, pero saliola al encuentro la Española y la rompio. Hernan Tello puso grācuydado en impedir el saco, y en q̄ no se hiziesse cosa fea, desseando cōseruar aquella ciudad, porque lo mejor de la sciencia del hombre es conocer con el entendimiento lo por venir, y por que no se le fuesse la gente: y porque siendo tanta la de la ciudad no sucediesse desgracia a la suya, mientras se ocupauā en saquear. Finalmente el quedo señor de Amiens, sin perder mas de tres soldados, y de la ciudad solos ciento: y aqui se vio que el ardid, que procede de virtud acompañada con el arte, haze cosas marauillosas. Fue grandissima esta perdida para los Franceses, aliende de ser esta ciudad de las calidades que se han dicho y en sus confines: auia dentro mucha artilleria y municiones, como en lugar fuerte y comodo para seruirse los exercitos adonde quisiesen campear y hazer empresa. Hernan Tello despachō el mismo dia a Francisco del Arco al Archiduque cō la nueua, y para que embiasse presidio conuiniente para guardar plaça tan grāde, y porque era cierto que el Rey de Francia auia luego de procurar cobralla: aliende del trabajo del presidio que se auia de defender de los enemigos de dentro y de fuera. El Archiduque recibio a Francisco del Arco con alegria, y le hizo Capitan, y hizo otras mercedes, y agradecio a Puertocarrero tan grā seruicio, y prometio de embialle mas gente, y bien fue menester, porque el Mariscal de Biron juntō dētro de diez dias diez mil hombres, y se puso en el passo de Loupre, entre Amiens y Durlās: El Archiduque embio a don Iuan de Guzman con quatrocientos cauallos, que a principio de Abril amanecio a la puerta de Loupre, y tocando las tropetas para que le abriessen, los Franceses despertaro, y se trauo vna escaramuça, haziendo su deuer la caualleria del Archiduque, porque todos eran buenos soldados, y lleuauan buenos cauallos, pero al cabo fueran maltratados por los muchos Franceses, si saliendo los Capitanes Alonso de Ribera Tacon, y Hernando Dazano los socorrieran, y con todo esso murio Hernando Daza, y quedo herido Tacon, y algunos soldados, y tampoco los Franceses salieron de valde.

Mariscal de Biron se pone sobre Amiens.

D. Iuan de Guzmā entra con socorro en Amiens.

Hernan Tello procura estoruar el saco de Amiens.

Grande fue el sentimiēto del Rey de Francia por esta perdida, porque como

como se dixo, le corto el hilo de sus desseignios, y le puso en necessidad de gastar en lo que ya tenia apercebido para sus empresas, que era la municiõ y el artilleria: luego fue a Corbic, y despachando correos y comissarios, todo era llamar gẽtes y embiallas al exercito, por preuenir las futuras dificultades con la diligencia, ocupandose en todo con extraordinario cuydado, como quien tenia hecho tanto habito en el trabajo y en la industria, lo qual delecta mucho quando los hombres esperan conseguir aquello porque trabajan: y ordenaua al Mariscal de Biron, que estuuiesse cõ mucho auiso para impedir la entrada en Amiens de gente, vitualla, y municiones, porque qualquiera destas cosas que faltasse, el presidio pediria que le dexassen salir de gracia, y que quãdo biẽ el Archiduque quisiesse socorrella con exercito Real, no podria sin grandissimo riesgo suyo, y en largo tiempo, porque no se podia aprouechar de su gente por la gran falta de dinero: y porque los Holandeses estauan con las armas a punto para molestalle por agua y por tierra: Por todo lo qual se persuadia el Rey, que Amiens se podria cobrar facilmẽte, y estaua muy sentido del embaraço que le daua este negocio, y muy corrido de que le huuiessen robado vna ciudad como aquella, sin inteligẽcia, de dentro en los ojos de tantas plaças q̃ la tenian rodeada, y hazia quanto podia, para que el mundo entendiesse que sabia tambien conseruar como ganar. El Mariscal de Biron soldado vigilante y animoso, fortificaua su campo, que cada dia crecia, para no recebir algun golpe, y ver si por algun camino le podria dar: y intento de ganar a Durlans por escalada, que era la plaça que tenian los Españoles mas cerca de su campo, caso que fue juzgado contra la prudẽcia de tan gran Capitan, pues que las plaças mas apartadas son las mas descuydadas, y aquella tã cercana no lo auia de estar: y assi fue, q̃ hallõ duro encuentro en el Maestre de Cãpo Luis del Villar, que guardaua a Durlans, y embio a los Frãceses descalabrados, pero ellos todo lo emprenden.

Rey de Francia cuydadoso, diligẽte, y de mucha industria.

Rey de Frãcia ordena a Biron.

Mariscal de Biron no salebiẽ de la escalada de Durlans.

El Archiduq̃ estaua en gran afan y la dificultad de aquel decreto en tã mala ocasion, aunque se auia tomado expediente en el, le deshazia sus desseignios, y conuenia ayudarse mas de la voz que de los efetos: y los Franceses por diuertille para q̃ se pusiesse a otra empresa, ô atender al socorro de Amiens: entraron en Lucemburg, haziẽdo muchos daños, por lo qual el Archiduque embio al Coronel Carlos Barlota con numero de gente, pero haziẽdose la guerra muy cruel, y siendo las plaças que el Archiduque auia de guardar muchas, y los enemigos poderosos, por no tener dinero, su defensa venia a ser de poca importancia, y no era la menor dificultad que en Picardia no se hallaua trigo, y assi no se podia juntar vn gran exercito por falta de bastimẽto: y la imposibilidad de proueer a Durlans, Cales, y las demas plaças, de aquella frontera, lo qual daua mucho animo a Franceses para emprender qualquiera plaça, conforme a su natural condicion, sin temer dificultades, porque adonde no ay que temer, menos temen que otras naciones: y adonde ay que esperar, mas esperan y mas confian. Y no se si es conforme a lo que entienden de la esperança, q̃ es vn afecto del animo que nace de diferentes ocasiones, y haze diuersos efectos, y quando procede de la fortuna, muestra el valor de los animosos, y despierta a los timidos, los quales si les dura la fortuna se hazen arrogantes. Pero quando nace de virtud del animo, y de conocimiento de las cosas del mundo: quanto es mayor el peligro, como se pueda excusar con el valor: tãto mas se muestra animosa, y esta calidad de esperança no se acom-

Frãceses entrã en Lucemburg.

Frãceses y su naturaleza.

Esperãça que cosa es.

acõpaña, sino cõ los hõbres de valor: y quãto mas se junta cõ la buena fortuna, tãto se aumẽta sin insolencia, porque mientras la virtud es mas exercitada mas se afina.

Cap. III. Que el Rey de Francia trataua de cobrar la ciudad de Amiens, y lo q̃ passaua en el sitio.

LA Reyna de Inglaterra teniẽdo por comun esta guerra cõ el Rey Catolico, y con el Archiduque, auia embiado cinco mil Ingleses en ayuda del Rey de Francia, y socorridole cõ cãtidad de dinero, y apercebia armada, dãdo a entẽder q̃ la queria embiar a España, adõde tãbien se armaua con designio de echar la guerra en casa a gena, y el Archiduque tãbien procura ua de dar q̃ hazer a los Holãdeses, aũque la rota de Tornaut le auia embaraçado mucho, y le daua gran impedimẽto el desseo de conseruar las plaças de Picardia. Toda via le parecio q̃ estar los Frãceses tan diuertidos en cobrar a Amiens, y ocupadas sus fuerças en ello le seria de algũ prouecho, y assi embio la buelta de Rẽberg algũ numero de gente para dexar abierto aquel camino: pero jamas la pudo retirar, todo por la falta de dinero q̃ causo aquel decreto: de dõde nacio tambien q̃ tres mil infantes que leuantaua en Lucẽburg el Coronel Esgreguel, y quatro mil Alemanes con q̃ le auia de yr a seruir vn Duque de Saxonia, y otros dos mil Francisco de Lucemburg, llegaron muy tarde, y fuera de ocasion: y lo mismo fue de vn terçio de infanteria Italiana, que leuantaua don Alonso Daualos. Los Holandeses aunque sustentauan menor numero de gente, tambien tenian gran falta de dinero, porque ayudarõ con ello al Rey de Francia, y a la Reyna de Inglaterra. Y demas desto tenian gẽte en seruicio destos dos Principes, porque desta manera se conseruauan: y ya era el principio de Mayo, y Mauricio aun nõ tenia exercito en campaña, ni hazia mas que embiar gente que corriesse en Gueldres, y Brauante contra las aldeas, que no le querian contribuyr, y lo mesmo queria el Archiduque que su gente hiziesse, la qual dos vezes quiso robar las mercancias que de Holanda se leuauan a la feria de Franfort, y les hizieron daño, y assi se hazian la guerra, vnas vezes ganãdo los vnos, y otras perdiendo los otros. Monsieur de Beauboes Gouernador de Arras, tuuo inteligẽcia en Montulin, lugar entre Boloña, y Ardres, y fue con buen golpe de gente, creyendo de hallar el presidio descuydado, pero engañose, y assi perdio buena parte de su gente, y el salio herido con vn arcabuzazo en la cara. Los Holandeses tãbien quisieron hurtar a Venlo, y embiando dos nauios con gẽte escondida en ellos, cõfiados de la inteligẽcia q̃ tenian en la villa, quando llego el tiempo del efeto, por auer encallado en vna seca vno de los dos nauios, no pudieron salir los soldados para ayudar a los otros que auian ganado vna puerta: y assi pudierõ los vezinos cobralla, matãdo muchos de los Holãdeses, y despues castigarõ seueramẽte a los traydores. En estas y otras cosas tales se ocupauan los soldados, las quales erã de poco prouecho para la sustãcia de la guerra, la qual por parte del Cardenal cõsistia en el socorro de Amiẽs, y q̃ en el entretãto Mauricio no hiziesse progresso alguno en Gueldres, ô en otra parte de aq̃llos cõfines, como se sabia que pensaua hazer, y que estaua aguardando ocasion.

El presidio de Amiens, en ninguna cosa faltaua de quanto conuenia a su defensa, siendo Puertocarrero vigilantissimo soldado, y que por su buẽ modo de proceder, los soldados le respetauan, y los vezinos de Amiẽs no le aborrecia, sino loauã su intẽcio y sus obras, y conociẽdo el humor de los Franceses, vsaua de aquellos mo-

Vu dos

Archidu que embia gẽte la buelta de Rimberg.

Archidu que porque haze tarde sus prouisiones.

Gouernador de Arias, quiere robar a Mantulin, y no le sucede bien.

Holandeses quierẽ hurtar a Venlo.

Puertocãrrero valiente soldado, y excelẽte gouernador.

dos q̃ le parecian cõuinientes, para q̃ afloxassen algo de su ferocidad en los principios, y por esto cõseruan justamẽte la superioridad, los q̃ mantienẽ la misma voluntad ê intẽcion, con la qual adquirieron la grandeza, y porq̃ via Puertocarrero q̃ aquel sitio auia de ser largo, tenia esperança q̃ se abriria camino para ser socorrido, y para executar este intento ordenô q̃ a 24. de Mayo se hiziesse vna sortida de quinientos cauallos, con los quales

Portocarrero sale de Amiens a pelear cõ los Franceses.

salio el mismo Portocarrero, y el Marques de Montenegro, y auiendo trauado la escaramuça, el Capitã Tacon adelãtãdose sobre vn fuerte q̃ labraua el Mariscal de Biron, para assegurar su quartel en el aldea de Comprê, y llegãdo luego dos cõpañias de vanguarda, de gollaró a muchos Frãceses, echando a los demas fuera del fuerte. Acudio luego el Mariscal cõ gran gẽte de a pie y de a cauallo, y forço a los Españoles a retirarse sin perdida, auiendolo todo executado con muy buena orden, porque quando los Franceses cargauan, y los Españoles se retirauã, el Marques de Montenegro cõ su caualleria los hizo espaldas: y las Cõpañias de los Capitanes Diego de Durãgo, y Frãcisco del Arco, y de Falme de Auendã Irlãdes, haziẽdo valerosamẽte frẽte todos gloriosamẽte se retiraró en saluo a Amiens.

Rey de Francia llega al cãpo de Amiens.

A 7. de Iunio llegô el Rey al campo, y visitando los quarteles, algunas cosas mudô, y otras añadio, assegurando el exercito, assi por donde podia yr el socorro, como por donde podian sortir los sitiados, y luego se boluio a Paris para tratar suspẽsion de armas cõ el Duque de Mercurio, q̃ era el q̃ solamẽte auia quedado en Frãcia por sossegar, y conocia el Rey q̃ para acabar dichosamente la empresa de Amiẽs, q̃ tanto le afligia, por el impedimẽto q̃ dio a otras muchas q̃ tenia trabadas, le cõuenia estar libre de todos los demas cuydados, y assi le lleuaua de acabar lo de Bretaña del todo, y

Rey de Francia procura de assentar las cosas del Duque d Mercurio.

quando no pudiesse suspender las armas, y procurar de sacar algũ dinero de las Prouincias de aquella parte. Quedô en fin el Mariscal de Biró cõ vn exercito de doze mil soldados infantes y cauallos: y como es grata el ausencia del enemigo, era marauillosa ocasion para el Archiduque, de socorrer aquella plaça, de cuya cõseruaciõ dependia mucha parte de la felicidad de aquella guerra: pero las referidas dificultades le quitauan tan buen aparejo de hazerse glorioso, y de poner freno a las amenazas d̃ sus enemigos.

Imposibilidad del Archiduq̃ en socorrer a Amiens.

Los Frãceses amenazãdo por vna parte con la fuerça, por otra conociẽdo q̃ les estaua mejor hazer la guerra cõ tratados, estratagemas, y inteligẽcias, en q̃ son diestrissimos, cõsiderando, q̃ queriẽdo lo lleuar por valor militar, auian de hallar duro encuentro. El Mariscal de Biró fue muchos dias pensando q̃ se podria tratar cõ los vezinos de Amiens q̃ le diessen entrada, y entre muchos tratos q̃ para ello huuo, fue el principal, q̃ vn Capitã del Mariscal de Biron entrô en Amiens en habito de fray le Agustino, y cõcertô en el monesterio desta Orden con algunos vezinos q̃ se ganasse vn torreon de la ciudad q̃ estaua a la parte de Leuante, adõde el rio boluiendo al Norte haze vn arco, rodeando por alli a la ciudad, hasta q̃ se aparta della por la vanda de Poniente, corriendo la buelta de Abeuila, y entrando en la ciudad por tres puentes, boluiẽdose a juntar con el otro ramo, haze cerca de los muros vna islilla en forma prolongada, y porque el rio que va por de fuera, y passa por la puerta de monte Ereu, no era muy hondo respeto de la eminencia del sitio, auia Hernã Tello, para estar mejor defendido, cerrado el transito del agua, que entraua en la ciudad, y cõ esto se leuãtô en el foso del rebellin, mas de ocho pies, no estãdo primero mas de dos, y anegô la cãpaña mas baxa hazia Corbie, con lo qual prudentemẽ-

Mariscal de Biron trata de entrar en Amiens secretamente.

te

se assegurô la defensa del rebellin, y boluiendo al trato, era la orden, q̃ en la hora señalada aq̃llos vezinos matassen ciertos pocos Españoles, q̃ estauan de guarda en el torreõ, hallãdose a fuera buen numero de Franceses q̃ passassen el rio, y procurassen de subir el muro cõ escalas: y porq̃ Puertocarrero q̃ en nada era remisso, auia quitado las armas a los ciudadanos, se auian lleuado pistoletes, y petos fuertes, y otras armas q̃ en la ciudad escõdidamẽte se auian metido poco a poco, y teniendo el negocio a punto para la execució, como Puertocarrero tenia tan buena gracia, que de enemigos hazia amigos, no falto quiẽ le auiso de lo q̃ estaua ordenado: y como entre las demas buenas partes q̃ en el concurrian, no le faltaua la seueridad para su tiẽpo y lugar, al momẽto mãdo ahorcar a nueue de los mas principales del negocio, y prendio algunos frayles diziẽdo, q̃ sino fueran religiosos hiziera dellos lo mismo, q̃ tambiẽ esta cõsideració y respeto a las cosas diuinas, es parte muy necessaria en los gãdes soldados, para q̃ no les falte el fauor del cielo, y desta manera saluò Hernã Tello Puertocarrero este peligro: porq̃ assi como en los cuerpos se puedẽ remediar las enfermedades, antes q̃ vengan las causas estrinsecas del mal, como el frio, el calor, el trabajo y las heridas, y despues q̃ han sucedido, facilmẽte curarse aquellas que salen fuera de los cuerpos, dificilmẽte se curan: de la misma manera se ha de discurrir en las cosas de la guerra, por q̃ cõtra las insidias y ofensas exteriores, es facil al preuenir, y quando han sucedido ayudarlas: pero contra los inconuenientes q̃ nacen en los gouiernos contra las sediciones, y rebueltas, dificilmente se halla medio: y esto quiere gran industria, y singular prudencia, y lo q̃ mas conuiene a los exercitos, a las ciudades, y a los cuerpos es, q̃ no se cõceda demasiado ocio, especialmente en la felicidad, y en el abũdancia en q̃ tuuo Hernã Tello admirable cuydado, porq̃ desde el punto q̃ entro en Amiens, ni trató a los naturales como vencidos, ni cõsintio que los soldados viuiessen como vẽcedores, ni estuuiessen vn punto en ocio.

Puertocarrero descubre un trato del Mariscal de Biron.

Y no auiẽdo sucedido al Mariscal de Biron el ganar por este camino la ciudad, boluio el animo a sobrepujar los incõueniẽtes q̃ auia para entrar en el foso, y comẽçar a batilla, cosa q̃ tardo mucho, y no pudo acabarse sino cõ mucha perdida de gẽte. Siete dias despues q̃ se descubrio el trato se acerco al foso cõ grã numero ne gente, cõ fin de hazer volar vn rebellin en todo, ô en parte, y auiendo entrado cõ mucho secreto en el foso, echo en el mucha cãtidad de saquillos largos de poluora, q̃ llamã salchichas en las troneras de la casamata del mismo rebellin: pero las cẽtinelas luego lo sintieró, y saludaró a los Frãceses cõ mucha mosqueteria, y arcabuzeria, y no por esso dexaró de dar el fuego a vna parte de las salchichas, q̃ abrieró grã parte del muro, y mataró a tres cẽtinelas, pero corriẽdo el presidio a la defẽsa, tirãdo grãdes ruziadas de mosqueteria, y arcabuzeria, y echãdo mucha cantidad de fuegos artificiales por el grã daño q̃ recebieró los Frãceses se auiã de retirar, dexando mas de 25 quintales de polnora en prouecho de los sitiados y en muchos dias no se hizo mas d̃ q̃ los ofensores procurauã acercarse con alguna seguridad, y los defensores apartallos con sortidas, y otras diligẽcias, y estos exercicios mostrauã q̃ los dos Capitanes del exercito, y de la ciudad tenian y gual valor, y cuydado en hazer su oficio.

Mariscal de Biron combate vn rebellin en Amiens.

Portocãrrero, y Biró soldados de ygual valor.

Salieró los cercados los dos vltimos dias del dicho, y el primero hizieró grã daño a los Frãceses, porque demas de auer dexado muertos a muchos soldados en la plaça cõ el Gouernador de Diepa, y cõ vn Capitã de coraças se lleuaró muchos presos, y entre ellos el Alferez de la cõpañia de

cauallos del Cõde de Oberna: y el dia ſiguiẽte, q̃ ſe emboſcaró 800. cauallos Frãceſes en el Abadia de S. Iuã hãzia el Burgo de Autora, dieró ſobre la gẽte del preſidio, q̃ ſalio a hazer eſpaldas a muchos moços q̃ hazian forrage, y los rópieró matãdo muchos ſoldados, quedãdo preſo el Sargẽto del Capitã D. Diego de Benauides, el qual a penas ſe pudo ſaluar: y deſſeãdo los Eſpañoles no dexar eſte caſo ſin vengãça, el ſiguiẽte dio para entretener al enemigo, q̃ comẽçaua abrir vna trinchea a la parte del Hermital para entrar en foſo, ſalieró con cinco cõpañias de cauallos, y dos de infanteria, para fauorecer la retirada de los cauallos, los quales dieron por las eſpaldas a los q̃ guardauã la trinchea q̃ ſe abria, y los hizieró algũ daño: y viẽdo el Capitã Diego de Durãgo, q̃ los Franceſes no los oſſauã ſeguir, quãdo ſe retirauan, ni ſalir de la trinchera, ſe adelãto a embeſtillos con ſolos 40. ſoldados, dexãdo cõ los otros al Capitã Tauſte natural de Baeça, y ſacãdo fuera a los enemigos, la caualleria Eſpañola dio ſobre ellos por vn lado y mato a muchos. Acudio a ſu ſocorro vn tercio de infanteria q̃ eſtaua mas cerca, y embiãdo al momẽto cõtra ellos el Marques de Montenegro mayor numero de caualleria a cargo del Capitã Ruger Tacõ, fueró muertos muchos Ingleſes, y del todo quedarã rotos, ſi de diuerſas partes de cãpo no acudiera gẽte de a pie, y de a cauallo a ſocorrellos: y calentãdoſe la eſcaramuça, cayẽdo gẽte de ambas partes, durò mas de dos horas, pero al fin ſe acabò por el cãſancio de la gẽte Eſpañola, quedãdo muertos mas de treciẽtos ſoldados de la parte de los Frãceſes, ſin q̃ llegaſſen a cincuẽta los de preſidio, y entre ellos el Capitã don Iuã de Guzman, q̃ fue gran perdida, y ſu Alferez: y muchos mas fueran los muertos, ſi en eſta coyũtura que cargaua la caualleria Frãceſa haſta el foſo, no echara Hernã Tello Puertocarrero algunos arcabuzeros Eſpañoles, q̃ cõ mucha ordẽ y a tiẽpo dieró tal ruziada a los Frãceſes, q̃ puſieró freno a ſu furia.

Sortidas d̃ los ſoldados de Amiens.

Don Iuã de Guzmã muerto en Amiens.

Cap. IIII. Que el Pontifice Clemente VIII. cõ deſſeo de ayudar a la Chriſtiandad, procura de confederar al Emperador, y al Principe de Traſiluania con los Polacos.

EL Põtifice Clemẽte VIII. cõſiderãdo prudẽtiſsima mẽte de quãta ayuda podiã ſer las fuerças del reyno de Polonia, vnidas cõ las del Emperador, y del Principe de Traſiluania cõtra el poder del Turco, y tomando animo de los buenos principios q̃ ſe auian tenido en la guerra q̃ ſe trataua en Vngria, y Traſiluania, aunq̃ ſu Sãtidad tenia mucho conocimiẽto de las coſas de Polonia, deſde q̃ fue Legado Apoſtolico en aquel Reyno, antes de comẽçar el tratado d̃ la cõfederaciõ, ni ponello en platica, tuuo diuerſos cõſejos cõ perſonas experimẽtadas, y de grã diſcurſo de las coſas de Polonia, Alemaña, Vngria, y Traſiluania, y el primer punto, ſobre q̃ ſe cõfirio, como el mas dudoſo ẽ importãte fue, ſi cõuenia a los Polacos romper cõ los Turcos, ô conſeruar la paz que con ellos auian tenido: los que aprouauãeſte parecer dezian, que era coſa piadoſa ayudar a los Chriſtianos cõtra el enemigo comũ, eſpecialmente q̃ muchos afirmauã que era llegado el fin de la caſa Otomana, y ſu cayda: y porq̃ no auiẽdo Principe Chriſtiano tan poderoſo como el Turco, cõuenia q̃ todos ſe juntaſſen contra el: porque ocupando el Turco a Traſiluania, y a las demas tierras comarcanas, era ſin duda que auia de ocupar a Polonia, pues no ſe podia eſtar en cõfiança de ninguna paz, ni cõfederaciõ de Turcos, ſiẽdo coſa neceſſaria a la republica de los Polacos, q̃ ſu gẽte ſe exercitaſſe en la guerra: porq̃ teniendo vitoria eſta nació, podia hazer co-

Polacos porq̃ deuian romper cõlos Turcos.

lonias

lonias, conforme a lo q̃ deſſeaua: demas de q̃ era coſa afrentoſa para ella, dexar de fauorecer a los Principes Chriſtianos ſus vezinos, y haziẽdolo ganaria la beneuolẽcia d̃ toda la Chriſtiandad, y en eſpecial de la caſa de Auſtria, q̃ les importaua mucho, aliẽde de la inmortal gloria q̃ dello ſe les ſeguia, fin, q̃ deue ſer eſtimado de todas las naciones de honra y de valor.

Polacos porq̃ no deuen rõper cõ el Turco.

Los q̃ teniã opiniõ contraria de la dicha, ſe fundan diziendo, q̃ las ligas de muchos cõtra vno, haziã mayor eſtruẽdo q̃ efetos, y q̃ teniẽdo los Polacos aſſentada ſu paz cõ los Turcos a quiẽ quiera ſe deuia guardar la palabra, aunq̃ fueſſe infiel, eſpecialmẽte q̃ auia juramẽto d̃ por medio: porq̃ Dios ſuele caſtigar la falta de la Fẽ q̃ ſe da cõ tal vinculo, como ſucedio al Rey Ladislao, que fue muerto en Varna, por auer mouido la guerra a los Turcos ſin dalle ocaſiõ: los quales auiã diſimulado, y ſufrido los daños d̃ los Coſacos, no teniẽdo culpa en las inuaſiones q̃ los Tartaros auiã hecho al reyno de Polonia, porq̃ ſiẽpre fue temeridad buſcar la guerra y los peligros, pudiẽdo viuir en paz, ſabiẽdoſe q̃ las ligas eſtã ſujetas a muchos caſos, que ſon diferẽtes de quãdo ſe piẽſan a quãdo ſe executã, por las diſcordias de las varias naciones, y por otras cauſas: y porq̃ no auiendo ningũ reyno Chriſtiano q̃ eſte tã puеſto delãte de las armas Turqueſcas como Polonia, dexãdo a Alemania, podia ſer acometido de vn exercito de Turcos, y antes vẽcido y ganado q̃ ſocorrido de nadie: y aſsi miſmo de qualquiera otra nacion Setẽtrional, por ſer todo el reyno tierra llana, y ſin fortalezas. Y tãto mas ſe podia temer de tales acometimiẽtos: entretãto q̃ los Polacos ſaliã fuera de ſu tierra contra los Turcos, demas de que vna liga de naciones diferentes no podia durar, ni conſeruarſe. Y cõ todo eſſo era neceſſario q̃ primero ſe entendieſſe, q̃ Principes ſe auiã de juntar con el Emperador, y cõ q̃ condiciones ſe auian de confederar, y quien auia de ſer cabeça de la liga, y como auia de ſer ayudado el Reyno de Polonia, quando la guerra cargaſſe ſobre el, porq̃ aũque era coſa piadoſa ſocorrer a la Chriſtiãdad, era juſto q̃ huuieſſe vna gran caridad, y deuocio entre los Principes Chriſtianos, ordẽ, perſeuerãcia, y grandes exercitos por mar y por tierra, para muchos años, y no fuerças de vno, o dos Reynos, ſino de toda la Chriſtiandad.

Liga de q̃ coſas tiene neceſſidad.

Y porq̃ parecia q̃ las razones cõtrarias eran mejores y mas fuertes, los q̃ las proponiã cõcluyã, con que los Polacos auian de juzgar que los tornaua en mayor biẽ viuir en paz, porq̃ adõde las coſas ſon dudoſas, es lo mas ſeguro eſtar a la mira, apercibiendoſe para aprouecharſe de la ocaſiõ, para lo qual ſe valiã del exẽplo de Fabio Maximo, q̃ con ſu detẽciõ reſtituyò la republica Romana, y el del Rey de Polonia Sigiſmũdo primero, q̃ aunq̃ el Emperador Carlos V. le pidio q̃ ſe confederaſſe con el, y cõ otros Principes cõtra el Turco, no ſe mouio, diziẽdo q̃ queria ver primero como ſe mouian todos, y por eſto cõſeruo ſu reyno y gano nombre de mantenedor, y guardador de ſu fẽ y palabra, y Solimã le tuuo ſiempre por amigo.

Iuramẽto ſe deue guardar, aunq̃ ſea cõ infieles.

Sigiſmũdo primero Rey d̃ Polonia no quiſo hazer liga contra Turcos.

No obſtante las razones ſobredichas, algunos eran de parecer q̃ toda via cõuenia a los Polacos no entrar en liga en la preſente ocaſion, ſino tomar luego las armas, porq̃ la liga requeria largo tiẽpo, y el peligro eſtaua cerca, porq̃ acometiẽdo los Polacos al Turco cõ alguna ayuda de dinero que ſe les dieſſe, ſe podia confiar que harian grandes efetos, porque ſiendo el Reyno de Polonia abierto y ſin fortalezas (como ſe ha dicho) y fertil para mantener grandes exercitos, eſpecialmente de Caualleria, de la qual tiene mucha el Turco, no deuiã de aguardalle en ſu tierra, porque ſi acontecieſſe perder vna batalla, perderiã todo el Reyno,

Liga de naciones diferẽtes malſe pueden conſeruar.

Polacos q̃ entren en liga ſi no quedè por ſi acõmetan al Turco.

y por tanto deuian salir fuera, y mas en esta ocasion, y teniendo gran vẽtaja a los Turcos, que no pueden entrar en Polonia, ô a Vngria superior, y teniendo buena inteligencia con el Emperador, y el Trasiluano podian hazer la guerra al Turco en Vulgaria, y en Tracia, no deuiendo hazer caso del acometimiento q̃ los Turcos podian hazer por la prouincia de Podolia, lleuãdo su gente por el mar negro, por la poca que en navios se puede lleuar, respeto de la necessidad, antes es cierto q̃ en Podolia se acabariã presto por la mala tierra, y porque los Polacos serian superiores de Caualleria para atajar la vitualla, y para todo, y era claro, que queriendo guerrear aora, hallariã mayores ayudas que en otro tiempo, porq̃ se juzgaria q̃ lo hazian mas por Dios que por sus intereses, y aguardando a ser prouocados de los Turcos, no hallarian quiẽ dellos se dolieſſe. Por que si los Polacos estuuiessen a la mira de la paz, ô guerra del Emperador y del Trasiluano con el Turco. Tambien se auia de creer, que si estos Principes hiziessen paz, seria desdeñarlos por no auer sido ayudados de los Polacos, y bolueriã las armas cõtra ellos, y si tuuiessen infelicidad (lo q̃ Dios no quiera) se deuia presumir, que tãbien el Turco queria ocupar a Polonia, y lo haria siẽpre que aquel Reyno no fuesse ayudado de los sobredichos Principes.

Polacos porque deué emplear sus armas cõtra el Turco.

Por todo lo qual parecia ser muy conuiniẽte a los Polacos, declararse en esta coyuntura cõtra el Turco, sin que valiesse la razon de que en duda es mejor estar a la mira, sin ponerse en peligro, el qual cõsejo solia ser peligroso, quando vn Principe es inferior a su enemigo, q̃ cada dia mas va aumentando en fuerças, y quãdo dexa passar el punto de diuertille, ô disminuille. Y si por estar todas las cosas humanas a peligros, se huuiessen de dexar las empresas, ninguna se haria, y las obras generosas merecẽ mas loor que las cautelosas: y gran duda huuo sobre la passada de Italia en Africa, y con todo esso passô Scipiõ: y sojuzgo a Cartago, y quanto al exẽplo de Fabio, no podia ser cõparado a Scipiõ ni a otros tales, ni merecedor de ser imitado, porque si los Romanos no tuuieran mejores Capitanes que el poco se huuiera acrecẽtado su republica: y si su natural condicion lẽta, y floxa aprouechô vna vez a los Romanos, fue por accidẽte, y en otras ocasiones aquella forma de guerrar fuera dañosa, y assi dezian que este exẽplo no hazia por los Polacos, por que no conuenia a los Romanos pelear cõ Anibal, q̃ tenia gente platica, y vsada a vencer: pero q̃ los Polacos tratauan de començar vna guerra en tiempo q̃ la cosa estaua entera, y de acometer al Turco en su casa. Por lo qual deuian cõsiderar que los Romanos acometieron a Perseo en Macedonia, y a Antioco en Asia, por no aguardar la guerra en su propia casa. Y quanto al exemplo del Rey Sigismũdo primero, no fue verdad que no hizo daño a Polonia, porq̃ se dexo tomar los estados de Polosca, y de Esmolenco del Moscouita, y si cõseruo los otros, fue antes por buena fortuna, q̃ por su valor. Y es cierto, q̃ quando Soliman no ocupara a toda Vngria, diera sobre el: y q̃ no era biẽ dezir q̃ no quiso juntarse con el Emperador don Carlos V. auiendoselo rogado los Principes Christianos, y q̃ antes deuieran poner los ojos en el Rey Estefano Batori, que con las armas jũtô a la corona de Polonia el estado de Libonia, y estaua determinado de acometer al Turco, si Dios le diera vida: para lo qual pedia poca ayuda de dinero al Pontifice Sixto V. sin darsele nada, de q̃ otros Principes se mouiessẽ, como ya queda dicho q̃ lo tenia tratado con este Pontifice.

Peligros no deuẽ de impedir siempre las empresas

Fabio Vtila Roma por accidẽte y no por valor.

Y respondiendo mas a las razones alegadas en contrario. Se dezia, que

no

no se deuia guardar la Fè, y los pactos, con los que se sabia que los hazian para engañar, como es propio, y ordinario de los Turcos: y que notar al Rey Ladislao, porque mouio la guerra al Turco, era condenar el cõsejo, y el ayuda que le dio el Papa: y si perecio, fue por alguna causa, a Dios solamente oculta, porque muchas vezes se ha visto que han perdido los que han emprendido justissimas guerras contra tiranos, y que esta era buena ocasion para que los Polacos pudiessen cobrar lo que los Turcos los auian ocupado en Podolia, y vengar las injurias y ofensas recebidas de los Tartaros, a instancia de los Turcos: por lo qual, aunque mouiessen la guerra, se podia llamar defensiua, para redimir sus vexaciones, y que deuian mucho mirar en no aprouar tacitamente la opinion tan reprouada, de que no es licito a Christianos mouer armas contra los Turcos, sin ser primero prouocados. Y tampoco es siempre temeridad, de quien viue en paz hazer guerra, y ponerse a voluntarios peligros: porque si el hazer guerra trae prouecho, y la paz en que se viue, es incierta, y no sirue para mas de dexar oprimir a sus vezinos para en grãdecer al enemigo, y facilitalle, q̃ despues os pueda oprimir a vos: no solo no es temeridad hazer guerra, sino grã imprudencia dexalla de hazer: y demas desto la mayor parte de aquellos peligros a q̃ dezian q̃ las ligas estan sujetas como pestilẽcia, hãbre y dissensiones, cõ q̃ presto se deshazen, y tarde se jũtan. Tambien acõtecen estas desgracias a vn solo Principe: y cõ todo esso no se apretaua en que los Polacos entrassen en forma de confederació, sino q̃ vnidamente rõpiessen por su parte con el Turco, haziẽdo espaldas al Emperador, y que prometiessen de no hazer paz sin el, y sin los otros Principes Christianos: y esto porque se negaua q̃ ningun Reyno era tan sugeto a las armas Turquescas como Polonia, pues lo estã mas Vngria, y Trasiluania: y por tanto Polonia no puede ser acometida sin ganar gran parte de Vngria, y Valaquia (como se ha dicho) ô por el mar negro: y q̃ si se mira, aun que Polonia era tierra abierta, y sin fortaleza, tãto mas se deuian mouer los Polacos a mirar por si, porq̃ en acabãdo los Turcos de ocupar a Vngria y Trasiluania, dariã sobre ellos, y por tener aquel Reyno grãdes cãpañas, no deuian aguardar al enemigo en su casa, pues q̃ saliẽdo fuera no podian temer q̃ los diessen por las espaldas, sino Tartaros, y Moscouitas. Para lo qual se obligaria el Emperador, no solo a q̃ no se mouiessen los Moscouitas, sino a q̃ diessen sobre los Tartaros: y q̃ magnificando tanto los Polacos las fuerças del Turco, se desreputauan, pues por otra parte se auian gloriado, q̃ podian sacar en cãpaña 150. mil caualios, y mayor injuria hazian al Rey Catolico, cuyas fuerças eran mayores que las del Turco.

Rey de Polonia deue hazer guerra al Turco, y porq̃ causas

Polacos porq̃ razones no deuen aguardar la guerra en su casa

Capitulo V. De lo q̃ passo en la liga, q̃ el Papa procura entre Alemanes y Polacos, y las dificultades q̃ en ella se descubrieron.

AViendo oydo el Pontifice lo q̃ se alegaua en fauor y en cõtra desta liga, pareciẽdole q̃ el negocio no tenia tan grãdes dificultades, a lomenos para q̃ los Polacos no tomassen las armas cõtra el Turco, mouido del celo del bien de la Christiãdad, determinò de q̃ se tratasse dello, cõfiando en que estando de por medio su autoridad, y sus ayudas, se podia esperar q̃ los Polacos se mouerian: y porque juzgaua que assentada esta liga con aquella nacion, seria facil persuadir a los otros Principes Christianos que hiziessen lo mismo, pues tomarian grande animo, a lomenos se les quita-

Pontifice trata liga entre Alemanes, y Polacos

taria qualquier escusa que pudiessen alegar, y tanto mas se animaua el Pontifice, quanto antes de la absolucion de Enrique Quarto Rey de Francia, le daua intencion de boluer sus armas contra Turcos, pacificandose con el Rey Catolico. Aumentaua tambien la esperança del Pontifice ver, que aun los Polacos no auian renouado la paz con el nueuo Rey de Turcos Mahometo, y la piedad grande del Rey, de los Obispos, y la inclinacion q̃ la nobleza del Reyno mostrô dos años antes, en la dieta para romper, a causa de los daños que los Tartaros hizieron en su passage para Vngria, contra las antiguas capitulaciones. Leuãtando todas las dichas razones el animo del Pontifice, para poder perficionar vna obra, de la qual se podia esperar verisimilmẽte el bien y remedio de la Christiandad, y tãto mas con el sucesso de Agria, adonde se conocio el poco animo del enemigo, y la confusion de los suyos, con mucho valor començo el negocio: y para que mejor se dispusiesse, embio por su Legado al Cardenal Enrique Gaetano, personage de gran autoridad y prudẽcia, y muy diestro en tratar negocios de Estado.

Cardenal Caietano vã por Legado a Polonia.

Quiso tambien su Santidad valerse del autoridad del Rey Catolico, juzgando que el nombre de tan gran Rey seria de prouecho, y estar el Rey Sigismundo emparentado con la casa de Austria. Y porque don Francisco de Mendoça Almirante de Aragon se hallaua en Alemania, (que como queda dicho) auia ydo por diuersos negocios, el Rey Catolico le mãdo passar a Polonia a sacar en su nombre de pila a la Princesa Catalina, hija de aquel Rey, y de Ana hija del Archiduque Carlos de Austria: que pues en la Corte de Polonia hallaria al Legado, que yua al tratado de la liga, no se mezclasse en ella con autoridad suya, sino que lo dexasse correr, procurando lo posible que el Papa se enterasse, que no era cõueniente por ser mayores los daños que podian proceder della, que el prouecho que a su Santidad se auia representado, y que no se dexaua de acudir a este negocio por falta de voluntad, sino por las dificultades que traya consigo, que eran insuperables. Y auiendose conferido y platicado mucho, se fue mostrando con el discurso del tiempo, lo que el Rey Catolico dezia, y q̃ el negocio no era menos dificultoso que prouechoso, y parte de sus dificultades eran fuera de la negociacion, y parte intrinsicas, que procedian de la misma cosa, y las primeras se restringian a las siguientes. El odio antiguo y natural de los Alemanes, y Polacos, fomẽtados de las diferencias q̃ entõces corrian entre Polonia y la casa de Austria, por los sucessos de las pretensiones del Archiduque Maximiliano a la Corona de Polonia, y por la variedad y multitud de los que tienen parte en aquella republica, para impedir las determinaciones. La diuisiõ del cuerpo de todo el Reyno en diuersos vandos, assi de hereges, como de particulares enemistades. Y finalmente el temor de irritar a vn enemigo poderoso.

Almirãte de Aragõ va a Polonia.

Alemãnes y Polacos eran grãdes enemigos.

Y siendo primero muy necessario quitar la mala satisfacion, y conformar las voluntades, obstando para ello la retencion del Archiduque Maximiliano, del titulo de Rey de Polonia, le renũcio voluntariamẽte a instãcia del Pontifice, y del Legado, con tal q̃ el tratado no fuesse impedido solamente por este punto. Y no se auiendo facilitado el negocio por esta renunciacion, sino dificultadose mas: porque los Polacos protestaron, q̃ querian la renunciaciõ libremẽte antes de llegar al punto de la liga, sin dar esperança de que la harian. Despues de hecha, dixeron, que lo haziã por tres causas. La primera, por que la renunciacion, como cosa deuida,

Maximiliano renuncia el titulo de Rey de Polonia.

da, no se auia de inserir en el tratado de la liga, sino preceder a ella para la disposicion de los animos diuididos y sospechosos. La segunda, que el Reyno no se podia assegurar con las futuras promessas, sino con verlas efetuadas. La tercera, q̃ era poca reputacion del Rey, y del Reyno, confederarse antes de la renunciacion, porque parecia que con la liga comprauã lo que se les deuia, y assi como este obstaculo era de gran momento, parecia dificultoso de acomodarse, descubriendose otras dificultades para las capitulaciones y cõdiciones de la cõfederacion, y en el intrinsico de la misma cosa, porque los Polacos pidieron muchas que juzgauan necessarias para mouer la guerra al Turco: las quales se via manifiestamente, que aunque el Emperador quisiera, no pudiera cumplir, y en el discurso desta tratacion procedieron los Polacos con dos fundamentos, que fueron aduertencias del Rey Estefano: al qual tienen por oraculo de la diciplina militar. El primero, que se deuia hazer la guerra con tal exercito, que pudiera contrapesar el del enemigo, para hazer la guerra ofensiua, venciendole con varias y diuersas batallas campales, antes que por la via defensiua, ni conquista de fortalezas. El segundo, que no teniendo el Reyno de Polonia otras rentas sino las ordinarias cõtribuciones, no se deuian de poner a esta empresa, sino con el ayuda de dinero, de Principes forasteros: y con estos dos supuestos, diziendo los Polacos, que la fuerça del Turco y gualaua a todo el cuerpo de la Christiandad, pidieron que entrassen en la liga, demas del Papa y el Emperador, no solo los Principes del Imperio, sino el Rey Catolico, la Republica de Venecia, el Moscouita, y los Potentados de Italia, y esta demanda fue despues moderada, diziendo, que en esto no harian tanta instancia, si tuuiessen certidumbre y modo para sustentar vn exercito de numero, y calidad proporcionado al Turquesco: y siguiendo los preceptos del Rey Estefano, q̃ propusieron, que el dicho exercito, por lo menos auia de ser de cien mil soldados, Raytres, caualleria ligera, è infanteria, y ofrecieró de suplir el dicho numero de su gẽte como el Papa y el Emperador los diessen ayuda de dinero, para pagar la tercera parte de la gẽte Polaca, que venian a ser quiniẽtos mil ducados cada año, porque pensauan pagar quarenta mil soldados infantes y cauallos, para cumplir el numero de los cien mil, con los seseta mil que ofrecian el Emperador, y el Trasiluano.

Polacos pidẽ quinientos mil ducados cada año para su exrcito.

Liga con Polonia descubre muchas dificultacultades.

Rey Estefano Batori, q̃ opinion tuuo en hazer la guerra al Turco.

La dificultad de hallar tanta suma de dinero, parecia muy grande, porque la Sede Apostolica no podia acudir con mas de trecientos mil florines, y el Emperador, con dozientos mil al año, de manera, que para el cũplimiento de los quinientos mil ducados, que son 800. mil florines, faltauan trecientos mil: y como esta dificultad no tenia remedio, juntada cõ las otras, que eran la forma de hazer la guerra. Vnidos los exercitos Imperial, y Polaco, ô separandolos, porque auiendo de militar cada exercito de por si, los Polacos, dixeron que no lo podian hazer con solos quarenta mil soldados, alegando que estos no bastauan para resistir al Turco, y mucho menos, si conuiniesse diuidirse, para resistir a los Tartaros en los confines, y que por ser la tierra abierta, quãdo no huuiesse exercito bastante para resistir al enemigo, el Reyno se perderia, y concluyeron, que para el tal caso, auian menester, por lo menos, seseta mil hombres entre Raytres, Polacos y Alemanes, con lo qual venia a crecer mucho mas el sueldo deste exercito, aliende de que conuẽdria que el Emperador los proueyesse de artilleria y municiones, porque no la tenian.

Polacos pidẽ para hazer la liga seseta mil hombres.

Los Embaxadores imperiales re-

presentaron muchas dificultades, diziendo, que el exercito Imperial auiẽdose de juntar con los Polacos, fuera de Vngria venia a dexar atras muchas fortalezas principales del enemigo, que no solo impedirian la vitualla, pero q̃ con la gente de sus presidios, q̃ no era menos de 30ẽ. hombres, tomariã en medio al cãpo Christiano. Que Vngria que se hallaua destruyda con la guerra, no podia dar vitualla bastãte para tan gran exercito. Que la caualleria Polaca, incapaz para la cõquista de los lugares fuertes, seria de impedimento, hasta q̃ llegasse el Turco: el qual, ô no yria, y si fuesse, era su costũbre tardar hasta el mes de Agosto, y no podia ser apremiado a pelear por las retiradas q̃ tenia de muchas, y muy principales fuerças, y muy capazes. Que para la vnion de los exercitos, nacería la dificultad de hallar vn Capitan general a proposito de todos, y el peligro de la discordia, por la variedad de las naciones, y diuersidad de léguas, y mucho mas por el natural odio de los Tudescos y Polacos: por todo lo qual se juzgaua imposible, poder juntar los exercitos, ni en Vngria, ni en las tierras del Turco, y que quando bien se venciessen estas dificultades, de manera que se concertasse la renunciacion del Archiduque Maximiliano, y la suma del dinero, y los pũtos del Capitã general la forma de hazer la guerra, la seguridad que pedian los Polacos, de q̃ el Emperador les cũpliria todo lo prometido con la obligacion que auian de hazer los Principes del Imperio. Dificultaua mas el negocio, porq̃ aunque el Emperador ofrecia la obligacion de su Imperial persona, cõ escritura jurada y sellada, en cõpañia de sus Reynos, y estados hereditarios, no se contentauã los Polacos, sino q̃ en todo caso querian la obligacion de los Principes del Imperio diziẽdo, q̃ lo hazian por el temor de ser desamparados, y quedarse solos cõ el peso de la guerra Turquesca, como seria, si sucedieſſe la muerte del Emperador, cõ incertidũbre en la sucesion del Imperio de Principe de la casa de Austria, como la auia, mientras q̃ no se via eligido Rey de Romanos: y por lo q̃ se murmuraua, que en caso de muerte del Emperador, los Vngaros y Bohemios, pretendian, q̃ aquellos Reynos son electiuos, y no hereditarios, y mucho mas, por creer que el Emperador por si solo y cõ sus propios estados, no podia sustẽtar el exercito sin el ayuda de los Principes del Imperio, ofreciendole, como le ofrecia de cinquenta mil soldados, sin los del Trasiluano.

Imperiales representã muchas dificultades para la liga.

Polacos q̃ seguridades pidẽ para que no le falte la liga,

De todo lo referido inferian, que no se podian assegurar de las promessas del Emperador, si los Principes del Imperio no determinauan y prometian la contribucion libre, durante la guerra, y no limitada y temporal, como auian hecho siempre, con condicion, que estuuiesse en aluedrio de su Magestad Imperial, de emplear la dicha cõtribucion en defensa del Reyno de Polonia, en caso, q̃ toda la guerra cargasse sobre el, y por el contrario, se juzgaua por la parte del Emperador, que no era conueniente q̃ se pidiessen a su Magestad Imperial, las cautelas que por su parte no se pedian a los Polacos, pues que su Magestad se contentaua de las promissiones de los dichos Polacos, sin obligacion de otros Principes ni estados, y que tratandose de su bien, y del beneficio de la Christiandad, assi como de buena voluntad queria dar satisfacion a los Polacos, le pesaua q̃ no estuuiesse en su mano el poderlo hazer, porque los Principes del Imperio auian respondido, que no podian hazer aquella obligacion, sin consultarla entre ellos: por lo qual temia su Magestad d̃ no poder cõseguir para el beneficio de Polonia lo q̃ en la vltima Dieta de Ratisbona se le negò para defensa de Vngria, que era Reyno propio: lo qual era la situacion del dinero, con que le ayu-

Imperiales no pueden dar a los Polacos la seguridad q̃ piden para la liga.

ayudaua el Imperio por tiempo infinito, y no limitado, como hizieron por cinco años, aunque su Mageſtad hizo eficaciſsima inſtancia: y que el conuocar la Dieta Imperial para q̃ ſe ororgaſſe eſta obligaciõ del Imperio, como era neceſſario que ſe hizieſſe, ſeria poner en gran peligro el autoridad Imperial, y la dignidad de la perſona de ſu Mageſtad, y lo que quedaua en Alemaña de la religion Catolica: y que auiendo los Polacos juzgado que conuenia no dilatar el negocio: y llamado ſu Dieta para el efeto de aſſegurarſe, ò con abraçar la liga con el Emperador, ô la paz con el Turco, no era poſsible que la Dieta Imperial ſe començaſſe y acabaſſe a tiempo de facilitar el negocio de la confederacion, quando cũplieſſe cõuocarla, por todos reſpetos: y los Principes del Imperio condecendieſſen en quanto ſe pedia.

Emperador no puede inſtituir ſu Dieta, quãdo los Polacos ſe la ſuplica.

A todo lo ſobredicho ſe juntauan las pretenſiones, y diferencias entre el Reyno de Polonia, y el Principe de Traſiluania, por la prouincia de Moldauia: la qual auia primero adquirido el dicho Principe, y luego la ocuparon los Polacos, ſo color de tener antiguos derechos ſobre ella: y ſiendo eſta diferencia muy importante, daua gran impedimento, para la concluſion de la liga, pareciendo al dicho Principe, coſa muy fuera de razõ, ſer deſpojado de hecho de vn eſtado, q̃ el miſmo, con ſu proprio valor, auia ſacado de poder de los Turcos, y juzgauan los Polacos, que fue coſa conuiniente auer recuperado vn dominio antiguo, con ocaſion de auer hecho gran bien a la Chriſtiandad en oponerſe al paſſo de los Tartaros, preſuponiendo, que no auian deſpojado al Principe de Traſiluania, ſino auer entrado en ſu lugar, porque el no podia defender la dicha Prouincia, preuiniendo a los Turcos y Tartaros, que eſtando como eſtauan vnidos, ſin duda ſe la quitaran: y aunque eſta dificultad afirmaua el Legado, que ſe podia componer por mano del Pontifice, ſi las partes admitieran los medios para ello de mano de ſu Santidad, como padre comũ y neutral, y aſsi eſta dificultad, y las otras impoſsibilitaron mas el negocio con las ſoſpechas, y deſconfianças que corrian entre las partes, engroſſandoſe los humores con la ocaſion deſte tratado, procurando la vna parte de culpar a la otra, por la eſcluſion de la liga: y por las otras coſas referidas, porque los vnos, y los otros lleuauan ſiempre delante de ſus ojos el prouerbio, que cõ Cretenſes ſe ha de cretizar. Bien conocio el Legado quan dificultoſa era la conformidad entre Principes q̃ pretenden ſer yguales: pero encomendando el negocio a Dios, con gran prudencia, è induſtria, procurò quitar las deſconfianças: pero como es muy dificultoſo apartar de los pechos de los Principes la difidencia, aunque ſea muy propio dellos poſponer la vtilidad, y el odio a la beneuolencia, ſiendo coſa de gran prudencia y digna de Principe ſabio, por huyr el mayor mal, abraçar por vtil, y por bueno el menor: y conociendo, que quando bien ſe aſſentara la liga, no podia durar, como no ſuele entre Principes que no tienen el miſmo fin. Hallandoſe el negocio oprimido de tantas y tan grandes dificultades, no juzgandoſe, que en la Dieta Polaca auia de tener mejor fin, ni prometiendoſe ſu Santidad (entendido lo que paſſaua) que los Polacos lo harian mejor en la Dieta de lo que lo auian hecho en eſta junta, alçõ la mano del negocio, peſandole mucho de que ſus trabajos no huuieſſen conſegido el fruto que deſſeaua para el bien de la Chriſtiandad, y mandò al Legado que ſe boluieſſe a Roma.

Polacos no vienẽ en la liga.

Liga con Polacos no ſe haze, porq̃ las partes no ſe cõcertan.

Pontifice manda al Legado q̃ dexando las coſas de Polonia buelua a Roma.

(z)

Capi-

Capitulo VI. Que acabado el trato de la liga con Polacos, el Almirante de Aragon buelue a los Paiſes Baxos, y los Franceſes cõtinuan el ſitio de Amiens, y el valor con que Hernan Tello Puertocarrero defiende eſta ciudad.

PArtido el Legado para Roma, el Almirante de Aragon auiendo cõcluydo lo que tenia que tratar cõ el Rey de Polonia, que era cõcerniente a los eſtados de Flandes, a lo qual el Rey acudio con la buena voluntad q̃ pudo, determinò de boluer a la Corte del Emperador para acabar lo que alli tenia que hazer, y de camino propuſo al Emperador, que auiendo llegado a la Corte de Polonia Embaxadores de vn hermano del gran Can de los Tartaros, ofrecian de dar al Rey cinco plaças en ſus confines, y ſeruille contra los Turcos, ò contra quien quiſieſſe con cien mil cauallos, ſi los ayudaua con veynte mil eſcudos, y cinco mil arcabuzes. Y que viſto que el Rey de Polonia, no admitio el ofrecimiẽto de los Tartaros, por no ofender a la paz del Turco, auia ofrecido que el Emperador daria lo que pediã: lo qual de muy buena gana cumplio luego el Emperador, y agradecio al Almirante ſu buena voluntad y cuydado que auia tenido de ſeruille, y eſto fue de tanta importancia, que ni en el preſente año, ni en el futuro, el Turco no ſe pudo ſeruir de Tartaros, ſino de Circaſos, gente de poco prouecho, y que por eſtar muy a traſmano para Vngria, llega muy tarde, y cõ mucha coſta, y tan trabajada del largo camino, que es de poco prouecho.

Almirãte propone al Emperador q̃ ſocorra a los Tartaros con dinero y arcabuzes.

Eſtando el Almirante en Praga quiſo el Emperador informarſe del, que ſoldados de juyzio, y de eſperiẽcia auia en Flãdes, porque eſtaua determinado de pedir vno al Archiduque, que auia meneſter para ſu exercito. El Almirante le propuſo algunos y viſtas las calidades de cada vno, el Emperador eligio a Iorge Baſta, Capitãde lanças del Rey Catolico, q̃ muchos años le auia ſeruido en aquellos eſtados, con gran aprouacion de los Generales del exercito: y el Emperador hizo muy buena eleciõ, porque Iorge Baſta poſſeya con ſu buen juyzio y larga eſperiencia las calidades, que conuienen a vn buen Capitã, cuyo principio es el ſecreto, de manera, que ni por alegria, quando ſe repreſenta alguna buena eſperança, ni por miedo, ni por coſtumbre, ni por afecto de amiſtad ſe comunique nada, ſino a quien no ſe pudiere eſcuſar, y no ſolamente ſe deue callar con la lẽgua, ſino con el animo, porque ha ſucedido que con demoſtraciones, y cõ obras, han declarado los deſignios q̃ no manifeſtaron con palabras: y en eſto fue muy cuydadoſo el Conde de Miranda, Preſidente que fue del Cõſejo. Sabia Iorge Baſta medir los tiẽpos, y tenia dellos grã conocimiento de noche y de dia, y por las circuſtancias entendia la ocaſion: y conſiderando las conjeturas, tenia gran diſcurſo y eſtimatiua: con lo qual lo impoſsible ſuele hazer poſsible. Era dieſtro en informarſe de los caminos y lugares, adonde ſe auia de yr, y conocer los ſitios, y en ſuma conſtante, en no arrojarſe a dar credito a todos, y con eſtas partes correſpondio bien al aprouacion del Almirante, y a la cõfiança que del hizo el Emperador, como lo moſtraron ſus hechos. Y llegado Iorge Baſta a Praga, el Emperador le embio a ſeruir en ſu exercito de Vngria, y el Almirante boluio a los Payſes baxos, y començò luego a ſeruir el cargo de Capitan general de la caualleria.

Almirãte propone a Iorge Baſta al Emperador.

Almirãte de Aragõ buelue a los Payſes baxos

Y continuando los Franceſes en el ſitio

Frãceses continuã el sitio de Amiens.

sitio de Amiens trabajauan en las trincheras, y lleuauan adelante vna mina, para derribar vna esquina del muro que hazia traues al fosso: pero como los Españoles viuian con gran vigilãcia, la descubrieron, y derribarõ, matando a los que trabajauan en ella, y con todo esso el Mariscal de Biró pudo plantar vna bateria de ocho cañones en la parte del Hermital, lo qual acrecentô mas el desseo de los cercados de deshazer la obra: y saliendo cien soldados escogidos con el Capitan Francisco del Arco, deshizieron la trinchera, y degollaron a muchos Franceses con tanto valor, y atreuimiento, y con tan buena orden, que sin perderse ninguno, se retiraró sanos: y pareciendo a Puertocarrero que para lo que se trataua, lo hecho era poco impedimento, determinô de enclauar el artilleria y echar el presidio de las trincheras con tanto daño, que tuuiessen los Franceses muchos dias en que entender, hasta boluer en si, siendo el fin de Puertocarrero, dilatar tanto la empresa a los Frãceses, que el Archiduque tuuiesse tiẽpo de apercebir su exercito, y salir en campaña: para socorrerle, como cada dia lo prometia: y a efecto de impedir aquel sitio, auia en aquellos dias embiado al Capitan Ludouico Melzi Milanes a Durlans, con siete compañias de caualios, para que de ordinario fuesse molestando al enemigo, y corriesse la campaña, impidiendo la conduta de la vitualla y municion: y fue tanta la inquietud que esta caualleria puso en el campo, que obligô a los Franceses a que truxessen gran numero de caualios empeñados en solo esto, porque Ludouico Melzi hazia grandes caualgadas, desbalijando las barcas que se lleuauan cargadas de diuersas cosas al campo por el rio: lo qual, y otras diligencias de los sitiados, dificultaron en gran manera esta empresa al Rey, y le dilataron el ganar la plaça: y en particular, que a diez y siete de Iulio, el Gouernador Puercarrero, lleuando adelante su intento, determinò que se hiziesse vna salida muy diferẽte de las otras, y para ello ordenò a los Capitanes Diego de Durango, y Francisco del Arco, que se pusiessen en la Contrascarpa, con la gente que les dio para salir, quando se hiziesse señal con vn tiro de cañon. Francisco del Arco lleuaua dozientos soldados Españoles y Valones, con algunos de la caualleria a pie. Diego de Durango lleuaua otros dozientos Españoles, y ciẽ Irlandeses y Alemanes, con algunos soldados de la compañia de caualios de Geronimo Doria, porque auiendo ya faltado mucha gente del presidio, y teniẽdo muchas partes que guardar, y aq̃ acudir, conuenia que los soldados de acauallo se apeassen y siruiessen como infantes, y demas que esto se suele hazer en tales ocasiones. Estos soldados, que serian en todos seyscientos, sin lleuar vn solo Arcabuz, ni mosquete, sino con dozientas rodelas y picas, y alabardas, y uan de buena volũtad, por acudir a la necesidad, y por el amor que tenian al Gouernador, que era de todos amado y estimado: tanto importa la buena maña de las cabeças, y saber tratar con cada vno, conforme a su grado.

Salida notable del presidio de Amiẽs

Hernã Tello amado de los soldados.

Saliendo pues de Amiens, estos Capitanes, auiendo primeró Hernã Tello hablado a todos, cosa que mucho importa, porque el hablar el Capitan a los soldados, quita el temor, enciende el animo, acrecienta la constancia, descubre los engaños, promete premios, manifiesta los peligros, reprehẽde, ruega, amenaza, loa, y haze todas aquellas cosas, con las quales se desminuyen las passiones humanas, ô se encienden. Y caminãdo los referidos soldados a passo largo a las trincheras, el vno por la mano derecha, y el otro por la yzquierda, acometieron a cõ tanta determinacion, que pusieró â los Frãceses en grandissima confusion

Oracion de vn Capitã a los soldados quãto importa.

ſion, y deſorden, y ellos miſmos afirmaron, que murieron eſte dia ochocientos dellos, la mayor parte del Regimiento viejo de Picardia, con dos Coroneles, y muchos Capitanes, porque los Eſpañoles, y los otros ſoldados que con ellos yuan, eſtauan muy exercitados en pelear con armas de aſta: con las quales hizieron eſta mortandad: y auiendo llegado al quartel del Rey, que ya ſe hallaua en el exercito, eſtando para dar fuego a la poluora, y enclauar el artilleria, ſe huuieron de retirar por la mucha gente y arcabuzeria que los cargaua: y porq̃ Puertocarrero los dio orden, que no pudiendo conſeguir ſu intento, en el miſmo punto ſe retiraſſen, ſin eſperar a ſer cargados, porque no le cumplia perder gente, y aſsi ſe fueron retirãdo con grandiſsima orden y juyzio, haſta la Contraſcarpa, ſiguiendo ſiẽpre los Franceſes, y dexandolos debaxo de ſu artilleria, que ſe diſparô cõ gran daño dellos, por eſtar cargada de clauos y cadenas: y demas de que las corazas del Capitan Simon hizieron gran daño a los enemigos, fueró de gran ſocorro a los Eſpañoles: a los quales eſta valẽtia no coſtò aquel dia menos de ſetenta hombres, porq̃ en la retirada, aun querian hazer valentias. Y el Rey dixo muchas vezes, q̃ deſpues que andaua en la guerra, jamas vio ſortida mas bien ordenada, ni hecha con tanto animo.

Rey de Frãcia ſe halla ya enel exercito.

Afligido el Rey de Francia por la perdida que hazia de tanta y tan buena gente, ſe quexaua q̃ en eſte ſitio le ayudaua poco la fortuna, y es cierto, que quando dentro huuiera tres mil hombres, los defenſores ſe gouernauan de manera, que le deshizieran el campo. y con tanta mas voluntad, los vnos y los otros hazian eſtas empreſas, porque ſe auia concertado, que los priſioneros ſe reſcataſſe, el ſoldado cõ la paga de vn mes, el oficial con tres pagas, el Capitan y el cauallero, con ſeys, y que perdieſſe las armas y el caballo. La fortificacion del campo tomaua ya mas de tres millas, demas de los lugares particulares adonde ſe ponia guarnicion de caualleria para correr la campaña de ordinario, y aſſegurar la vitualla, è impedir el ſocorro, porque las fuerças del Rey de Frãcia no baſtauan para alojar en las dos partes del rio Moſſa: y aſsi parecio, q̃ baſtaua ponerſe adonde era frontera del enemigo, para ſi quiſieſſe ſocorrer a los ſuyos con el exercito Real, porque no era conforme a razon que paſſaſſe por otra parte, pues en el rio no tenia paſſo ſeguro: y porque lo podia hazer, lleuando barcas para tal eſfeto, ganando a Corbiê, ô a Piquiñi, ſe preſidiaron eſtas plaças, aunque fueſſe diſminuyendo el exercito, pues eſtauan tan cerca, que preſto ſe podia valer de la gente, quando la huuieſſe menester: y quanto al paſſo del rio, era impoſsible que pudieſſe lleuar barcas y pontones para paſſar el exercito. Aſſentado pues el campo en la Madalena, media legua de Amiens, en el camino de Durlans, junto al aldea de Comprê, a mano derecha eſtaua el quartel de los Eſguizaros, con el Coronel Galatis, y luego los Franceſes de los Maeſſes de campo, Fleſſan, Caſtelnouo, y Montiñi, con otros Eſguizaros de Baltaſar. A la mano yzquierda eſtauan los Regimientos de Nauarra y Picardia, y medio de Ingleſes, vno de Campaña, y otro de Bolaſñi. Tenian todos vna larga trinchera â las Eſpaldas, y fuera della, cinco fuertes con ſoldados de guarda con artilleria de campaña: y por la frente cõtra la ciudad, deſde el camino de Arras, adonde es la juſticia, haſta el rio auia otras trincheas y fuertes, q̃ guardauan la frente con el artilleria, plantada en diuerſas partes a cargo de ſu General el Señor de Sanluc, con ſeys vanderas de Ingleſes de guarda del camino de Arras, haſta vna Capilla, que llamauan el Ecce homo, corria vna trinchea de Norte a Leuante, haſta

Reſcãtes de los ſoldados en el ſitio de Amiens.

Rey de Frãcia como tenia ſu exercito ſobre Amiens.

hasta el Castillo de Riuries, junto al rio adonde auia vn gran fuerte, y alli cerca tenian vna puente de barcas, cõ dos fuertes a los lados, con gente y artilleria bastante para defenderlos, y otra puente tal de la otra parte de la ciudad, tenian hâzia el aldea de Hen, y entrambas eran para el seruicio del campo, y en particular de la caualleria, porque la mayor parte della alojaua en el aldea de Caumõn, y la demas en otras partes cercanas.

Fue el designio del Rey alojar de tal manera su exercito, que ningun otro, aunque fuesse mayor, se le pudiesse hazer desalojar: y porque siendo tã valeroso el presidio de la ciudad, era menester gouernarse de manera, que se peleasse con gran juyzio y prudencia, en lugar tan fuerte, y que se defendia con valor y discrecion: lo qual no se pudo hazer, sino en largo tiempo, especialmente, que no pudo tener tã presto como quisiera las prouisiones necessarias: y porque auiẽdo propuesto de no emprender la ciudad por assalto, sino yrse adelantando poco a poco con la çapa, por no perder la gente, y en especial la mejor, que es la que muere en tales ocasiones, se hallõ que no se podia hazer en poco tiempo, porque los defensores conocierõ que tenian determinacion, y que sabian el arte de la guerra: y assi pareció a muchos grandes soldados que en este sitio, en poco tiẽpo se pudo vn soldado hazer muy platico en saber defender vna fuerça, y conquistarla. Cõ la buelta del Almirante de Aragon de Alemaña, se començõ a dezir, que el Archiduque Alberto casaua con la Infanta doña Isabel, hija primogenita del Rey Catolico: y este matrimonio parecia que se inclinaua a vna paz general, pues no parecia conforme a razon dar en dote los Estados de Flãdes, afligidos con tantas guerras, y rodeados de enemigos, cuyo principio auia de ser acomodandose las Coronas de España y Francia, para comẽçarlo a tratar, y venir despues al concierto con Inglaterra y los Olandeses, y para esta paz embiõ el Papa a Fray Buenauẽtura Calatagirona, General de la orden de san Francisco, y tuuiera efetos, si el caso de Amiens no lo estoruara, porque ambas partes pẽsauan hazer su negocio, la vna defendiendo, y la otra conquistando la plaça.

General de S. Frãcisco comiẽça las platicas de paz.

Hallandose los Franceses muy cerca de la estrada cubierta, Puertocarrero propuso a los Capitanes, que viessen lo que se auia de hazer para entretener, hasta que llegasse el socorro, pues entretanto no era justo dexar de hazer lo que conuenia a valerosos soldados, y parecio al Capitã Durango, que se hiziesse vna estacada en torno a la estrada cubierta, para conseruarla algunos dias, y se ofrecio de hazerla y conseruarla cõ su compañia, y con ayuda de Francisco del Arco la començõ a veynte y siete de Iulio, y en tres dias la acabaron, y la defendieron de manera, que los Franceses a primero de Agosto aun no estauã en la estrada cubierta: los defensores hizieron vna mina, y dando el fuego mataron a mas de quarenta de los que trabajauan. Peleauase con las espadas, de manera, que costaua la vida de muchos vn palmo de tierra, q̃ se ganaua, y diez dias tardaron los Franceses en desembocar la estrada cubierta, y con assalto y minas, quisieron ganar vn Reduto, que guardauan treynta Españoles del Capitan Olaso, y costõ la vida de dozientos Franceses, hasta que le ganaron con la zapa: plantaron cestones, para batir con diez y ocho pieças, y allanaron quatro casamatas, y vna mina de los defensores se soltõ sin daño de los de fuera y despues otra, que auia lleuado para volar el artilleria, que salio corta. Los Franceses ya estauan en el fosso, y el Rey no queria que se ganasse la plaça por assalto, y por esto mandaua leuantar en la trinchera vn Caualiero,

Españoles como defiẽden en Amiẽs la Estradacubierta.

uallero, muy alto, para quitar las defenſas: y entre otros caualleros eſtaua alojado en el foſſo el Conde Alexandro de Porto, de la Camara del Rey, y aconſejô, que ante todas coſas ſe ganaſſe vna caſamata ſobre el Rebellin, debaxo de la puente de la puerta por donde los ſitiados muchas vezes animoſamente ſalian a inquietar a los del foſſo, y hazian en ellos gran daño: y porque parecio bien, ſe començô la obra, y ſe peleô tanto aquel dia, que eran los veynte y quatro del dicho, que ſe ganô ſin perderſe vn hombre, porque caminando ſeguramente con tres trincheras, y acercandoſe, con vn petarte abrian la entrada: y hallãdoſe en la defenſa el Capitan Yñigo de Otalora, y el Alferez Carrera, ſiẽdo muy ofendidos del fuego les conuino retirarſe, y con todo eſſo los Frãceſes no ſe pudieron conſeruar, por eſtar muy metidos en los enemigos: y aunque boluieron el artilleria para batirla y derribarla, el Capitan Durango ſe puſo a fortificarla y defenderla, como lo hizo con eſtraordinario valor, haſta que fue grauemente herido.

Capitan Durango hombre valeroſo.

Capitulo VII. De lesfuerço que hazia el Rey de Francia, para ganar a Amiẽs: la muerte de Hernan Tello Puertocarrero.

SIendo ya el fin de Agoſto, y hallãdoſe los Franceſes cerca de la muralla, la yuan cauando apriesſa: y viẽdoſe los ſitiados en todo eſtremo: de lo qual con ſecretos menſageros, acuſauan al Archiduque. Conuenia que tomaſſen algun expediente, porque haſta eſte tiempo, no ſabian que el Archiduque yua a ſocorrerlos. Y auiendo Hernan Tello llamado a conſejo a los principales, les rogô que dixeſſen ſu parecer acerca de la defenſa: y ſi era mejor defender la muralla, fortificandola, ô retirarſe de la otra parte de la ribera, y cortando la puente mayor, por donde ſe paſſa deſde la puerta de Eugrè a la ciudad, entretenerſe, haſta ver ſi llegaua el Archiduque, ô alomenos, defenderſe para ſacar honradas condiciones. Al Marques de Montenegro parecio que ſe fortificaſſen con el rio: pero diziendo otros, que por la mucha vezindad de los enemigos, quando ſe fueſſen retirando, cargarian tan preſto, y tan furioſamente, ſobre ellos, que no les quedaria lugar de fortificarſe. Fue determinado, que hizieſſen lo poſsible, para conſeruar la muralla, y que entre tãto, otros ſe ocupaſſẽ en hazer la retirada de la otra parte del rio. Aprouô Hernan Tello el Conſejo, y cometio a Pedro Gallegos, Capitan de Arcabuzeros a cauallo, que hizieſſe vna media luna en la parte, por dõde los Franceſes ſe penſauan adelantar: lo qual ſe hizo con mucha diligẽcia, poniendo en ſus puntas dos pequeños medios cañones, para defender las trauieſſas, y ſe ſacaron minas, y contraminas: y ordenô a los Capitanes, Simon Dilarte, y Martin de Eguiluz, que con el ayuda de los ciudadanos fortificaſſe el rio por ambas partes, ê hizieſſen buenas defenſas. Y ſiete dias deſpues, que fue a 4 de Setiembre quando Hernan Tello Puertocarrero paſſaua por la puente del Rebellin de la ciudad, fue herido deſde las trincheras del foſſo de vn Arcabuzazo, debaxo de vn braço y porque llegô la bala al coraçon, murio luego, con mucho ſentimiento de todo el preſidio, porque por el valor, y por la bondad, era amado y eſtimado de todos: y aſsi fue generalmente llorado, porque perdieron vn Capitan, qual ſe puede conſiderar, que era por los efetos paſſados.

Hernãdo Tello llama los Capitanes a Conſejo.

Eſpañoles de Amiẽs, quieren conſeruar la Muralla.

Hernãdo Tello herido y muerto.

Muerto Hernan Tello, ſe juntaró a Conſejo los Capitanes, y oficiales, y principales ſoldados, y luego eligieron

gieron a don Geronimo Carrafa, Marques de Montenegro, a quien tocaua el gouierno, como Cabo de la caualleria: y que por su valor y esperiencia, dignamente lo merecia. El Rey de Francia entendio aquella noche el caso de Puertocarrero, por relacion de vn soldado Flamenco de la compañia de Carlos de Sangro, que se hechò por la muralla que pensò leuarle buena nueua: y porque juzgaua el Rey, que por la ambicion de los Españoles, y mala voluntad de las otras naciones, auria diferencias sobre la eleccion de Gouernador, por no dar tiempo para tomar consejo en la cõfusion, mandò, que con gran furia se batiesse aquel Rebellin, que impedia que no se pudiesse hazer mucho efeto con la zapa, porque quedando los trauesses en pie, podian mucho ofender a los que quisiessen assaltar por el camino de la zapa. Durò ocho dias sin cessar esta terrible bateria, sin dexar vna hora de reposo a los defensores, porque siendo ya muertos mas de mil y dozientos, no se podian mudar, y assi conuenia, que noche y dia estuuiessen todos en la muralla: y a los catorze de Setiembre se hizo por el Rey grandissima fuerça en ganar el Rebellin: y el mismo Rey, sin hazer caso de los peligros, de los quales via a cada passo lastimosos efetos, lo queria ver y considerar todo, para que no se faltasse en nada de lo q̃ se ordenaua: y por hallarse ya muy cerca el Archiduque, para hazer el socorro, era necessario que el Rey atendiesse a la conquista de la plaça, y a los designios del Archiduque, y por esto se esforçaua de ganarla a su vista, ò antes que llegasse: por lo qual batio el orejon del Rebellin desde la mañana, hasta despues de medio dia, con tres cañones, y vn torreon q̃ estaua sobre la puerta, con nueue pieças, para que descubierta la puerta con tiros continuos, pudiessen estoruar el socorro que por alli podia yr al Rebellin que defendia el Capitan Francisco del Arco: el qual visto, que el artilleria auia hecho quanto el Rey pretendia, hizo dar fuego a dos minas que tenia sacadas debaxo del Rebellin, la vna hizo tanta ruyna hâzia la pũerta, y la otra hâzia la punta, que quedò tan llano, q̃ podian entrar carros.

Marques de Montenegro elegido por Gouernador

Los Franceses por vna parte, y los Ingleses por otra, aprouechandose de tan buena ocasion, con gran furia y porfia, los vnos de los otros, arremetieron a vn mismo tiempo. Y viẽdose el Capitan Francisco del Arco sin esperança de socorro, con animo esforçado, y con aquel vigor que sue le dar la desesperacion en casos tales, peleaua y mandaua, y cõ pocas y graues palabras animaua a los soldados, representãdoles el manifiesto peligro de la muerte, sino peleauan con valor mas que de hombres, y los traya a la memoria la gloria, que hasta aquel punto auian ganado, mediante el gouierno de Hernan Tello: la qual en aquel trance deuian acracentar, aunque alli perecieſſen, porque aquella muerte seria verdaderamente gloriosa, pues era con singular vengança, y aquellos soldados, que no eran nueuos en casos tan terribles, empleauan en vn mismo tiempo las manos, y las orejas en diuersas cosas, con determinacion de no hazer mas que vencer, ò morir. Durò la porfiada batalla hasta vna hora de noche, con muerte de muchos Franceses, e Ingleses, y algunos de los defensores: y entonces el Marques de Montenegro, y los Capitanes Alonso de Ribera, y Diego de Durango, y otros, que auian trabajado mucho para limpiar la ruyna de la puerta, abrieron tanto camino, q̃ pudieron embiar socorro al Rebellin, a tiempo, que ya los q̃ le defendian, cãsados y afligidos, y sin municion, podian poco esperar de sus vidas. Y entrados los Capitanes, Carrera, y Giraldino Irlandes, con algunos Españoles, ê Irlandeses salieron los cãsados

Frãcisco del Arco se vee en gran trabajo en Amiens.

Rey de Frãcia solicita la conquista de Amiens.

sados a reposar, y assi quedò conseruado el Rebellin, aunq̃ los Franceses se quedaron atrincherados en las ruynas aquella noche, y el Marques de Mõtenegro encomendô al Conde Ludouico Pachoto, q̃ viesse de reduzir lo q̃ ya restaua del Rebellin, a defensa menos peligrosa: y en la mañana siguiente echaron de ver q̃ el Archiduque que yua con su exercito a socorrerlos.

Don Alõso Daualos llega a Flandes con quatro mil Italianos

Y pues se ha llegado al Archiduque, siendo ya mediado Agosto, y auiendo llegado a los Estados don Alonso de Aualos con quatro mil buenos infantes Italianos, q̃ con el fauor del Duque de Vrbino auia leuantado en sus Estados, y auiendose juntado tantas fuerças, q̃ parecia que se podia yr al socorro de Amiens, mandô el Archiduque, que quedasse en los Payses baxos. El Conde de Via con sus Alemanes, y que el Conde de Vergas se juntasse con el, con la gente que tenia, y que toda la demas fuesse a Duay, y el Archiduque llegò en aquella plaça, a tiempo, que auiendose tomado

Archiduque llega a Duay, y q̃numerò tiene su exercito.

muestra, se hallaron diez y ocho mil infantes, y cerca de cinco mil cauallos ligeros, hombres de Armas, y arcabuzeros a cauallo: y platicandose en el Cõsejo lo q̃ se deuia de hazer, ô socorrer a Amiẽs, y sobre ello pelear cõ el Rey de Francia, quando se quisiesse oponer al socorro, ò diuertirle, poniẽdose sobre Perona, ô Sãquintin, auiẽdose mucho discurrido, parecia q̃ era sin prouecho sitiar plaça, porque hallandose los de Amiens en el estremo punto, se perderian en cessando la esperança de ser socorridos, que los sustentaua, como se auia visto el año passado en la Fera, no auiẽdo el Rey querido leuantar su campo, hasta ganarla, aunque le importaua tanto Cales, y Ardres, especialmente, que las empresas de Perona, y de Sanquintin, no se auia de pensar que las auian de hallar faciles, porque escarmentados los Frãceses, las guardauan con diligencia: y no se pudiendo defender la ciudad de Amiens horas, quanto mas dias, no auia para que el campo Frances se pusiesse en socorrer las otras plaças, porque la falta de vitualla y de forrage era tanta, que por ser el Rey tan poderoso de caualleria, facilmente impidiria la conduta della: y que auia otra dificultad, que queriendo passar al socorro de Amiens, aun no se auia reconocido el exercito Real, ni el viage que para tal efeto se auia de hazer: porque puesto que se embiô al Sargẽto Bernardo Aragones, hombre arriscado, y que sabia bien la lengua Francesa, fue descubierto y preso, y se auia dicho que el Rey le auia mandado matar, porque le informaron, que era el que muchas vezes entrô y salio en la Fera, quando estaua sitiada: no se podia tener noticia alguna de lo que passaua, y fue verdad, que Bernardo Aragones fue preso: y auiendo el Rey mãdado que le matassen, porque conuino castigar aquel hombre, pues que por el habito que tenia, no se podia reprimir de ofender en aquel genero de ofensa tan perniciosa, sino con la muerte, importaua que se escusasse el daño, y refrenar a otros que ofendian de la misma manera: pero huuo quien dixo al Rey, que siendo Señor de la presa sin sangre, no deuia hazerla sangrienta: por lo qual, y porque el mismo Sargento Bernardo Aragones, siendo lleuado ante el Rey, le dixo, que como siendo tan benigno, no lo mostraua con el, pues no dexarian por su muerte de entrar secretamente en la plaça quantos Españoles se encargassen dello, con cartas y auisos? Y aunque el Rey le hizo gracia de la vida, con que no boluiesse mas, respondio, que no podia prometer lo que no pensaua cumplir, ni con su hõra lo podia hazer: y vista tanta constancia, el Rey le mandò soltar, y se boluio al exercito del Archiduque

Parecer de socorrer a Amiens, y no por diuersas partes.

Rey de Francia muestra benignidad cõ el Sargentõ Bernardo Aragones.

(.?.)

Capi.

Capitulo VIII. Que el Archiduque se resoluio de yr con el exercito al socorro de la ciudad de Amiens.

„ Y Boluiendo a la conferencia que
„ se tenia en los consejos, sobre co-
„ mo se auian de emplear las fuerças
„ que tenia el Archiduque, auiendo
„ todos dicho su opinion, sobre soco-
„ rrer con el exercito, ò diuertir, po-
„ niendose sobre otra plaça. Don Fran-
„ cisco de Mendoça, Almirante de A-
„ ragon, Capitan general de la caua-
„ lleria, hablò en la manera siguien-
Almiráte de Aragõ da su parecer sobre el socorro de Amiens. te: Todos los que, sereniſsimo se-
ñor, quieren determinar, y resoluer
sobre las cosas de importancia, de-
uen considerar, si lo que empren-
den ha de ser vtil al publico, honro-
„ so a ellos, y facil de conseguir, ò alo-
„ menos, no muy dificultoso: y tam-
„ bien miran si el que persuade y acon-
„ seja, pone a si propio en peligro: y si
„ la fortuna ha de fauorecer lo que se
„ desea, y quien es el que ha de gozar
„ del premio y de la honra. Y pues que
„ todo està bien entendido, y ay mu-
„ chos que aconsejan a V. Alteza el
„ socorro de Amiens, cosa no menos
„ prouechosa a estos Estados, que glo-
„ riosa a V. Alteza, en cuya mano es-
„ tà, despues de Dios: y puede estar sin
„ sospecha de que interuenga adula-
„ cion, ê interesse, en los que se lo per-
„ suaden, y el dexarlo de hazer, seria
„ cosa mas vituperosa, que loable, es
„ bien que V. Alteza entienda, que da-
„ dado que es verdad, que vamos con-
„ tra vn Principe de agudo ingenio, y
„ sagacisſimo Capitan, teniendo V. Al-
„ teza tantos, y tan valerosos Capita-
„ nes y soldados, no conuiene estar mas
„ perdiendo tiempo, dexando consu-
„ mir aquel presidio, dando ocasion a
„ juzgar, que nuestra tardança proce-
„ de de poquedad de animo: por lo
„ qual pongo en consideracion, que
„ para quien teme, es mas ilustre el
„ que es temido: y que el exercito
„ Frances pueda ser vencido, nadie
„ lo puede negar, pues su valor y fe-
„ rocidad se sabe que no consiste en
„ vitorias adquiridas, como los sol-
„ dados de Vuestra Alteza, ni en di-
„ ciplina ygual a ellos, porque son
„ valerosos, exercitados, y vsados a
„ vencer, y jamas les ha faltado vo-
„ luntad y desseo de hazerlo, ni los
„ Capitanes son inferiores a los Du-
„ ques de Byron, y de Bullon, ni a
„ otros: y aunque los sucessos de la
„ guerra son inciertos, porque los
„ Franceses, con el desseo de vengar-
„ se, encendidos en la ira, y en el odio,
„ porfian en su empresa, se dirà, que
„ si nosotros no los mostramos la
„ frente, careceremos de ingenio, y
„ de industria: y porque yo confio
„ mucho en la prudencia de Vuestra
„ Alteza, solo digo, que quando los
„ cielos quieren, no ay cosa dificulto-
„ sa, y que la mayor dificultad que es-
„ ta tiene, es el acometerla. Y como
„ casi todo el Consejo se conformaua
„ con este parecer, por ser conforme a
„ rezon, declarò el Archiduque, que
Archiduq̃ quedeclarà q̃ quiere socorrer a Amiens. era su intencion socorrer a Amiens,
y de retirarse al momento, en ca-
so que no se pudiesse hazer: pe-
ro que si el enemigo diesse ocа-
sion y lugar, queria darle la bata-
talla. Y como no se sabia cosa
cierta de como estaua assentado el
campo Real, aunque siempre se
auian tenido algunas relaciones, por-
que el Rey acrecentaua, y desmi-
nuya, y cada dia mudaua cosas, se
ordenò que se embiasse a reconocer.

Las personas à quien se encargò el reconocer el campo Frances, fueron por la parte de Abeuila, el Coronel Guillermo Estenley, Martin Lopez

de Aybar, y el Conde Iuan Iacobo Baluiano de Beljoyoso, soldados de mucha esperiencia, y de valor, con quatrocientos cauallos. Y por la parte de Coruie, Monsiur de la Barlota, el Maesse de Campo Iuan de Texeda, don Gaston Espinola, y don Iuan de Bracamonte, personas de la misma estimacion y conocimiento de guerra, con otros quatrocientos cauallos a cargo del Comissario general de la caualleria Iuan de Contreras de Gamarra. Estos llegaron a Durlans a veynte y ocho de Agosto, con orden, que el Capitan Ludouico Melzi fuesse con ellos, porque era muy platico de aquella campaña, y auian de reconcer el camino que auia de lleuar el exercito del Archiduque: y por hallarle enfermo, tomaron su compañia, y otros cauallos: y como todo esto era imposible que se pudiesse hazer sin tiempo. El Rey, que estaua atentissimo a qualquiera mouimiento del Archiduque, teniẽdo gente por todas partes, para ser auisado. En sabiendo el viage que hazia la gente del Archiduque, y el numero della, estaua a punto con su caualleria, para yrla a buscar, y en teniendo el segundo auiso, certificado del camino que hazia, estuuo toda la noche aguardando: y cansado de esperar, despidio al amanecer la gente, para que se fuesse a alojar: y quedandose con veynte, ò treynta cauallos, reconociendo los puestos, como lo acostumbraua: llegô el auiso que parecia la caualleria del Archiduque, que era la tropa de Iuan de Contreras el Comissario general, y serian como las nueue horas antes del medio dia.

Archidu que embia a reconocer el campo del Rey de Frãcia.

Rey de Frãcia tiene gente en todas partes para ser auisado.

Iuan de Cõtreras Comissario general, llega a reconocer el cãpo del Rey de Francia.

El Rey, nada turbado deste accidente, con su acostumbrada prudencia y diligencia, mandò llamar su caualleria, y salio con ella: pero no pudo ser tan presto, que se pudiesse impedir el reconocer los alojamientos de su campo, su assiento y disposicion. Y auiendo la gente del Archiduque reconocido, y echando de ver que cargaua la caualleria del Rey de Francia, que serian como dos mil y quinientos cauallos, poco mas a menos, boluieron hãzia Enerê: y passada la ribera, aunque con desorden, algunos Capitanes del Archiduque quisieran que se aguardara al Rey de Francia, y que se le hiziera rostro en vn buen sitio que auia, porque la retirada era larga, y los cauallos no la podrian sufrir. Pero el Comissario general Iuan de Contreras, juzgando que podria estar en Bapalma, antes que ser alcançado de los Franceses, no quiso parar. Los Franceses, cargando siempre de galope, alcançaron la caualleria del Archiduque: y aunque rebentò el cauallo del Rey, y otros treynta, ganò tres cornetas, y se tomaron mas de ciento y cinquenta cauallos, porque de cansados sus cauallos, muchos se apearon para saluarse en los bosques, y algunos quedaron presos, y entre ellos los Capitanes, don Geronimo de Monroy, y Iuan Tomas Espina, y el Teniente de don Iuan de Bracamonte: mataron seys soldados, y hirieron a otros, y los demas llegaron a Bapalma mal parados, auiendo recebido vna carga de seys leguas. El Archiduque con la relacion de lo que auian reconocido las dos tropas, salio de Duay a dos de Setiembre, con opinion de que no auia en el campo del Rey mas de doze mil infantes, y quatro mil cauallos, aunque Ludouico Melzi le dixo, que despues que el Rey supo, que marchaua para las froteras, auia llamado gente de diuersas partes, y que por las espias auia sabido que el dia antes llegô el Duque de Mompensier con buenas tropas de caualleria, è infanteria. Y auiendose detenido el Archiduque en el

Rey de Frãcia cargã sobre los q̃ reconocé su campo.

Archidu que sale de Duay.

Archiduque comiença a caminar con vn exercito a Amiens.

el Abadia de Berbius, tres dias aguardando la vitualla de Arràs. Y para tener mas noticia del exercito Real, fue a paſſar el rio Authi a vna legua de Durlans, adonde parecio alguna caualleria Franceſa, para reconocer y poner algun impedimento en el paſſo.

Paſſado el rio Authi, a los onze de Setiembre, deſde Ochiltreboys, ſe hizieron ſeñales a los ſitiados de Amiens con el artilleria. A los doze, como dos horas deſpues de medio dia, parecieron ſobre la mano yzquierda del camino dos mil caualllos, y con ellos el Rey, y ſe eſcaramuçò, y mataron vn ſoldado del Archiduque. A los treze ſe alojò en Adomarte, y parecio mayor numero de caualleria, y ſe eſcaramuçò con ella. A los catorze, por cauſa del agua, y del forrage, ſe tomò a la mano derecha, por vn camino mas largo y dificultoſo, la buelta del Abadia de Bertancourt, y ſe hizo alojamiento junto a vn rio que ſe vadea, que va a deſaguar en la Soma, junto a Eſpinòy, y ſe eſcaramuçò en el paſſar de la ribera, haziendoſe muy buenas ſuertes de ambas partes, y quebrandoſe muchas lanças, procurando el Rey ſobre todo, oprimir a los del Archiduque, para que no pudieſſen, ni tomar lengua, ni reconocer: pero el Almirante de Aragon yua con la caualleria cargando al Rey de manera, que le hazia yr ſiempre perdiendo los pueſtos contra la opinion que tuuo ſiempre el Rey, de que el Archiduque no ſe pondria en peligro de paſſar aquel rio, ſino que ſe contentaria de auerſe moſtrado con el exercito, para ſatisfazer a la reputacion, y aſsi le daua eſto mucho cuydado. A los quinze marchò el Archiduque derechamente la buelta de Amiens, y el exercito yua repartido en quatro eſquadrones de infanteria, cada vno de ſu nacion.

Rey de Frãcia anda con ſu caualleria ſobre el campo del Archiduque.

El eſquadron Bolante lleuaua a ſu cargo don Diego Pimentel, con dos mil Eſpañoles, auiendole eligido entre muchos que auian pretendido eſte lugar. Vno de vanguarda lleuauan el Maeſſe de Campo Luys del Villar, y don Carlos Coloma, con ſus tercios de Eſpañoles: y los dos de batalla y retaguarda, lleuauan don Luys de Velaſco, y don Alonſo Daualos, y el Archiduque no dexò para ſi lugar conocido para acudir a todas partes, como lo pidieſſe la neceſsidad: y con el andauan el Duque de Aumala, el Principe de Orange, el Conde Pedro Erneſto de Mansfelt, y los del Conſejo, y muchos ſeñores y Capitanes. Yua toda la infanteria cerrada por los dos lados con vn gran reparo, q̃ la hazian los carros de la vitualla y bagage: en los quales ſe lleuauan barcos para paſſar los rios, y vnos pontones de veynte y cinco braços de largo, para echar vna punente en el rio Soma: y yuan repartidos y ſeñalados los carros de la municion y vitualla, que ſe penſaua meter en Amiens: y fuera de las ordenes de los carros a mano yzquierda yua el Almirante de Aragon con la caualleria ligera, y hombres Darmas, lleuaua en la frente ſeys medios cañones, y algunos moſquetes encaualgados, y detras yuan los arcabuzeros a caualllo, y otros ſeys medios cañones con algunos caualllos è infanteria para ſu defenſa.

Rey de Frãcia en cuydado de ver q̃ el exercito del Archiduq̃ paſſaua adelante.

Archiduque como lleua ordenado ſu exercito.

Capitulo IX. Que el Archiduque Alberto caminaua con el exercito la buelta de Amiens, y ſin poderla ſocorrer, ſe retira, y el preſidio entrega la ciudad al Rey de Francia.

CAMINANDO El exercito la buelta de Amiens, con fin de socorrer la ciudad, y con orden, que la vanguarda llcuasse la mira a Comprê, que es vn aldea junto a Amiens de la parte de Abeuila, a medio camino, parecio el Rey con toda su caualleria, y se fue siempre escaramuçando, y el retirandose, procurando el Rey de Francia cerrar qualquiera entrada a sus enemigos, por donde le pudiessen ofender, aunque con mucha pena, de ver que el Archiduque Alberto passaua mas adelãte de lo que auia sido su juyzio y esperança. Y auiendo mandado que su caualleria se entrasse en las trincheas, ordenò que los artilleros estuuiessen a punto, para descargar, quando se les mandasse: y auiendo llegado la vanguarda del Archiduque Alberto junto a Sansaluador, que era el primer quartel de los Franceses, cerca del rio se apartò el Conde de Bucoy, por la orden que tenia con mil infantes de todas naciones, y con los carros que lleuauan las barcas, y començò a echar la puente en el rio con poca dificultad, porque luego echô de vna Iglesia a los Franceses que la guardauan de la otra parte: en la qual estauan fortificados: pero como el designio del Archiduque Alberto no era de passar el rio antes de ganar el passo de Comprê, por no quedar empeñado de la otra parte, y tan sitiado como los de Amiens. La vanguarda vua caminando a ganar el dicho passo: para lo qual se auia de passar vn collado, aunque era descubierto del campo Frances: la vanguarda del exercito del Archiduque Alberto, quê estaua ya tan cerca, que seria menos de tiro de mosquete, puso al Rey en tanta confusion, que entonces se tuuo por cierto, que auian de cerrar con el: y en muchas partes de su campo huuo muy conocido temor y flaqueza, y titubeauan: y aqui pararon los Capitanes de la vanguarda del exercito del Archiduque Alberto, porque tal orden se les dio, hasta que el Conde de Bucoy huuiesse echado la puente.

Rey de Frãcia cõfuso de ver q̃ el exercito del Archiduq̃ passa muy adelante.

Cõde de Bucoy echa la puẽte en el rio de Amiens.

Archiduque va a ganar a Compré.

Era ya passado medio dia, y parecio que el Archiduque Alberto comiesse, y porque estaua alli vn azemila con su comida, se entrò en el coche del Conde Pedro Ernesto de Mansfelt, que se hallò mas a mano: y estando con el don Hernando Carrillo, Iuan Bautista de Tassis, don Alonso de Mendoça, y otros del Consejo, llegaron muy apriessa tres Tenientes de cauallos, vno despues de otro, afirmando, que el enemigo huya, y que si el exercito daua la buelta a la parte adonde estaua la caualleria, se tendria vitoria. Este aviso confirmò otro Teniente, que embiaua el Comissario general Contreras, solicitando que cargasse el exercito, porque el enemigo huya. El Archiduque Alberto mandô, que la batalla y retaguarda diessen la buelta, y tomò su cauallo, y seguido de los que suelen seguir a las personas Reales, caminò a la vanguarda, y esta buelta no pudo ser tan presto, por estar la retaguarda y batalla mas de tres quartos de legua del lugar adonde auia de yr, y ser grande la multitud de carros que auia tendidos por la ribera, y los mas desuanzidos, conque el Rey tuuo tiempo para boluer en si, y proueer a lo que le conuenia, y particularmente, mandar plantar su artilleria en puestos desde donde hazia mucho daño a la vanguarda: la qual, para escusar el daño que recebia, se huuo de retirar quarenta passos, para cubrirse del artilleria enemiga. Esta retirada, y ser llegada la noche, acrecentò el animo al Rey, y la esperança de proueer mejor a sus cosas, mãdando cargar todo su exercito

Rey de Frãcia se vee muy cõfuso, y su campo cõtemor.

Bueltade la vãguarda del Archiduqes causaque pierda la jornada.

en

en aquella parte, de manera, que la dilacion fue su entera salud, y la perdicion del Archiduque, porque si su exercito cargaua luego al passo de Comprê, como yua ordenado, y no se mudaua esta orden, con mandar que el exercito diesse la buelta, el Rey era perdido, como el mismo lo conocio, y el Archiduque ganaua vna glorioſa vitoria, y por lo menos, socorria â Amiens, y ocupaua todas las barcas de Abeuila, que tenian toda la prouision de la vitualla del campo del Rey.

Aquella noche se estuuo quedo el exercito, y bien fortificado, confiando el Archiduque, que otro dia por la mañana ganaria el passo de Comprê, y consiguiria su intento: pero como raras vezes en la guerra se tiene tan buena dicha que se represente dos vezes vna misma ocasiõ, no le sucedio. Mandose aquella noche apercebir gente para meter vn socorro en Amiens, por la puente que tenia hecha el Conde de Bucoy, y como los Franceses auian ya passado gran parte del suyo por su puente, hazian muy grandes fuegos, para ver por donde eran acometidos: lo qual, y otras muchas dificultades que se hallaron, impidieron que no se echasse el socorro. Martes por la mañana a diez y seys de Setiembre, echando se de ver el cuydado y diligencia, con que el Rey auia preuenido quanto le conuenia, y lo mucho que auia dificultado los intentos del Archiduque, le dixeron el peligro notorio en que se ponia, porque ya el passo de Comprê estaua muy fortificado, y el exercito del Rey muy acrecentado, y que de la otra parte del rio se descubria infanteria y caualleria en numero muy grande, demanera, que los de Amiens no podian hazer sortida que fuesse de prouecho ninguno: por lo qual se hallaua su Alteza en muy gran peligro, y que por tanto conuenia, que la resolucion de retirarse se tomasse luego, para hazerla con seguridad y reputacion, pues fue acordado, que en caso que el socorro no se pudiesse hazer, luego al momento se retirassen, porque no se podia sustentar aquel exercito: y aunque parecia que lleuauan mucha vitualla, por la multitud de carros que tenian, era poca para mantener mas de veynte mil hombres, que tenian, y Arrâs, y las otras partes, de donde auia de yr, estauan muy lexos, y el Rey con su mucha caualleria, la auia de impedir, batiendo la campaña: y que pensar que el Rey auia de querer llegar a batalla, era muy fuera de toda razon, porque como Capitan tan valeroso y sagaz, y tan esperimentado, no se pondria en riesgo de vna batalla, que sin duda sabia que auia de perder, y acometerle en sus trinchoras, que ya estauan mejoradas muy bien, y fortificadas con el espacio y lugar que se le auia dado, era clara y euidente temeridad: porque quando bien las ganassen, seria con mucho derramamiento de sangre, y que pues de la conseruacion de aquel exercito, dependia la salud de los Payses baxos, no se deuia de auẽturar por ganar vna ciudad, que al cabo se auia de restituyr, quando se llegasse a la conclusion de vna paz, que ya estaua começada a platicar: y este parecer tuuieron el Conde Pedro Ernesto de Mansfelt, Manuel de Vega Cabeça de Vaca, Iuan de Texeda, don Alonso de Mendoça, don Gaston Espinola, y otros.

Socorro se quiere echar en Amiẽs, y no se puede.

Personas q̃ aconsejan al Archid. que la retirada.

El Archiduque, considerado lo sobredicho, pudiendose ya dezir, que era señor de los Payses baxos, porque ya tenia el despacho de la resolucion que el Rey Catolico auia tomado de renunciarselos, acordò que se hiziesse la retirada: la qual se executò con muy buena orden, teniendo siempre el pensamiento a dar la batalla al Rey de

Francia, si la ocasion se ofreciesse.

Archiduque, con que ordẽ se retira.

Pusieron en la vanguarda la gente menos vtil con el carruage, y tres esquadrones de batalla: y luego el esquadron volante reforçado, a cargo de don Diego Pimentel, que yua con gran cuydado de embestir al enemigo, si se le representasse ocasion: y en lo vltimo yua el Almirante de Aragon, con toda la caualleria y artilleria mas ligera. El Conde de Bucoy tuuo gran dificultad en retirar la infanteria que auia passado el rio, y en cargar las barcas de la puente: lo qual costô las vidas de muchos soldados de ambas partes. El Rey vista la retirada del Archiduque, sacô de sus trincheras la mayor parte de su caualleria, ê infanteria, y se puso en el mismo alojamiento del Archiduque, mostrandose en forma de media luna, con la caualleria en los dos cuernos, y seys cañones enmedio, que se yuan plantando, en eminencias, y tirando y siguiendo despacio al Archiduque con gran tiento y cuydado de no empeñarse en vna batalla, por el desseo que conocio que tenia el exercito Catolico de darsela, pareciendole que no auia hecho poco en impedir el socorro, y muy despacio caminaron los dos exercitos, como vna legua. Y la caualleria del cuerno yzquierdo del Rey, intentò de dificultar al exercito del Archiduque el passo de la ribera: pero el Almirante de Aragon hizo marauillosa resistencia, de manera, que los Frãceses, adelante fueron menos atreuidos, porque quedaron muertos muchos dellos, sin recebir los Españoles daño de consideracion.

Frãceses maltratados de los Españoles.

En passando el Archiduque vn pequeño valle, en vn collado, se mandò poner el exercito en forma de pelear, por impedir al Rey quel sitio, pero siempre estaua en el proposito de no tentar la fortuna con quien sabia que desseaua la batalla: y aqui dexo de seguir al Archiduque, que se alojô en Berticourt aquel dia y otro, porque descansasse el exercito: y teniendo a la mano derecha, fue a Rumbemprê, y por Orrebile passò el rio Authi, adonde llegaron el Cõde de Ludouico Pachoto, y el Sargento Andres Ortiz: y de parte de los sitiados de Amiens, dixeron al Archiduque, que el Rey los auia hecho saber, que por ser naturalmente inclinado a fauorecer las personas de valor, y enemigo de derramar sangre Christiana, los exhortaua a considerar el estado en que se hallauan, y que quanto a su Magestad, no los negaria qualquiera honrada condicion, si le quisiessen restituyr su plaça, y que el Marques de Montenegro: y todos, conociendo la imposibilidad que tenian de defenderse, especialmente, por no tener poluora, para mas de quatro dias, se resoluieron de pedir passaporte al Rey, para embiar a representar a su Alteza su apretura y necessidad, para que mandasse lo que fuesse seruido. El Archiduque, oyda esta Embaxada dio licencia, para que entregassen la ciudad, sacando las mejores condiciones, que pudiessen: las quales fueron. 1. Que por ninguna persona, ni en ningun tiempo se hiziesse daño en las sepulturas de los Españoles, ni de otros soldados, que en aquella ciudad quedauan enterrados, particularmente en la de Hernan Tello Puertocarrero, ni quitar sus letreros, ni armas, ni otra cosa, saluo lo que fuesse en menosprecio, y perjuyzio de los Frãceses. 2. Que todo el presidio saliesse dentro de seys dias, cõ sus vãderas arboladas, armas, y municiones, tocãdo caxas, cuerdas encendidas, balas en la boca, como conuiene a buenos y valerosos soldados, y con toda el haziẽda que tuuiessen, comprehendida la q̃ alli huuiessen ganado. Tercera. Que para lleuar los enfermos se les diesse bastante carruaje, y a los que no pudiessen salir luego por gran enferme-

Soldados de Amiens embian Embaxador al Archiduq.

dad

„ dad, el Rey los mãdasse curar, y em-
„ biar adõde estuuiesse el Archiduque.
„ Quarta. Que fuesse visto auerse he-
„ cho treguas por las partes por los di-
„ chos seys dias, que se cũplirian a 25.
„ de Setiembre. Y que en este tiempo
„ no pudiessen los vnos ni los otros lle
„ gar a las defensas de la plaça, para lo
„ qual se dieron rehenes. Quinta. Que
„ todos los habitantes y naturales de la
„ ciudad, se quedassen los que quisies-
„ sen, y que se les hiziesse todo buen tra
„ tamiento, y que si algunos no quisies-
„ sen quedar, pudiessen salir libremente
„ con sus haziendas con la escolta del
„ presidio. Concertados estos capitulos
y firmados del Rey, a los 25. de Se-
tiembre se les dio carruaje bastante, y
escolta hasta Durlans, siendo pocos
menos de dos mil hombres los que
salieron, sanos y enfermos: y passan-
do por el campo Real los miraua el
Rey, honrando, admirando, y loando
su valor preguntando quien era cada
vno, y haziendoles mucha merced y
cortesia.

Rey de Francia, humano, y cortes có el presidio de Amiens.

Entretanto que el Archiduque es-
taua en Oreuile, para yr a Paz, y des-
de alli a Arras, ordeno al Almirãte de
Aragon que con vna parte del exer-
cito, y alguna caualleria, fuesse a ga-
nar a Montolin, porque aquel presi-
dio conociendo la tierra de Sãtomer,
y llegando hasta Ayri, daua mucha
molestia. Llegado el Almirante co-
menço â abrir las trincheas, y entẽ-
dio en lo demas que conuenia hazer
para conquistar aquella plaça con grã
diligencia, como lo requeria la neces-
sidad, porque se sabia que el Rey se
apercebia para socorrella, teniendo
esta por gran diuersion de sus desig-
nios, porque pensaua ocupar luego su
exercito en cosa q̃ le importaua mas.
Pero el Almirante apretò tanto a los
sitiados, que se les rindierõ al tercero
dia, pudiẽdose defender muchos dias,
porque el lugar era fuerte, y el Rey lo
sintio mucho, y el Almirante dexan-
do buen presidio se fue a Arras.

Almirãteva a ganar a Mõtolin.

Almirãte de Aragon ganaa Mõtolin.

Capitulo X. Que el Rey de Francia ganada à Amiẽs va con el exercito sobre Durlans, y se leuantan los tratos de Paz, y el Archiduque muestra querer emprender a Ostende, y el Conde Mauricio gana a Rimberg Grol, y otros pueblos.

EL Rey de Francia en estando re paradas las ruynas de la ciudad de Amiens, y auiendo puesto en ella buẽ presidio, sentido de que Montolin se huuiesse perdido tan breuemente, sin auer esperado que pudiera ser socorrido, determino de salir en campaña cõ las mayores fuerças que pudo, echando voz q̃ queria sitiar a Durlans: aunque primero dixo, q̃ queria saludar al Archiduque, y con toda la caualleria se presentò improuisamẽte sobre el alojamiento del Archiduque, que era en los Burgos de Arràs, adonde se hallaua indispuesto, discurriendose mucho sobre la infelicidad que tuuo en aquella jornada: y tal fue pues le quitò de la mano mucha gloria, y buena dicha, y por lo menos, la Corona del Imperio, y asseguro al Rey de Francia su Corona: el qual disparando mucha mosqueteria con gran rumor de trompetas se retiro diziendo los Capitanes del Archiduque que fue vna gran fanfarria, y los Franceses que fue demonstraciõ de la gloria, y victoria conseguida en Amiens, impidiendo a tan gran exercito como el que lleuaua el Archiduque el efeto que pretẽdia. Llegado el Rey a Durlans, como aquella plaça estaua bien fortificada, y presidiada, y la reputacion della era grãde, y el exercito del Rey era mayor en la voz que en el efeto, dexo la empresa, ordenãdo que

Rey de Francia, dize que quiere sitiar a Durlans.

Rey de Frãcia parece sobre los Burgos de Arras.

el Condestable de Francia quedasse en Amiens para proueer lo que conuiniesse en todas las fronteras de Picardia, y el se fue a Paris a tiẽpo que el Archiduque ordenaua, que el Almirante de Aragon fuesse a socorrer a Durlans, entendiendo que el Rey continuaua en aquella empresa. Y en esta ocasion se amotinaron algunas compañias de Alemanes del Conde de Suls, no queriendo seruir en aquel socorro sino eran pagados: pero con la fuerça de otras naciones se sossegaron, castigando seueramẽte a los mas culpados.

Alemanes se amotinan, y los sossiegan cõ la fuerça.

Entendido que el Rey de Francia auia dexado la empresa de Durlans, assi por las razones que se han referido, como porque cansado de los trabajos del sitio de Amiens, desseaua tener algun reposo, y acudir a otros negocios. Las Prouincias de Flandes Artoes, y otras, suplicaron al Archiduque hiziesse la empresa de Ostende, para la qual ofrecian grandes ayudas, y en particular el Condado de Flandes queria seruir con quatrocientos mil florines, afirmando que seria la mayor diuersion que se podria hazer a los progressos del Conde Mauricio en Frisa. Y el Archiduque por la demanda tan justificada de los del Condado de Flandes, salio de Arras a veynte y cinco de Otubre, y a los veynte y siete llego a Contray, a dõde hizo alto hasta los 2. de Nouiẽbre, q̃ mandò q̃ caminasse todo el cãpo la buelta de Brujas, adonde entrò a los tres. El Archiduque salio luego desta ciudad a la ligera con algunos del Consejo, cõ acuerdo de reconocer a Ostende, y con gran tiento y cuydado fueron mirando, y considerando aquella plaça por la parte de Neoport, estando siempre con mucho auiso para si saliesse gente de la fuerça, porque no lleuaua el Archiduque mas de tres mil infantes, y dos compañias de caualios para su guarda. Y notose mucho q̃ en todo aquel dia no salio nadie de Ostende, ni tiraron tiros de consideracion. Reconocida esta plaça por la parte de Neoport, como se ha dicho, parecia a algunos que era empresa dificultosa, y que en mucho tiẽpo no se podia acabar: y como todos eran personas de mucho consejo y esperiencia, auia dudas y replicas, y el Archiduque sin hazer mas aquel dia boluio a alojar a Vdẽburg, y a los seys boluio cõ hasta quinientos infantes, y su guarda a reconocer a Ostende por la parte de Blanquemberg, y salio infanteria a escaramuçar con el, y algunos caualios, y mataron dos de su guarda, y murieron algunos de la tierra, la qual tiro mucha artilleria: y hallandose que aquella plaça era muy fuerte por arte y sitio, y que era imposible cerrar la entrada del socorro por la mar, el Archiduque determino de plantar dos fuertes para impedir las correrias, y luego se fue a Bruselas andado ya muy caliente el tratado de la paz con Francia: la infanteria Española y Valona, con la mayor parte de la caualleria, quedaron inuernãdo en el Artoes, y Enault, y los Italianos en Flandes, y en la Cãpiña reformandose el tercio del Marques de Treuico, porque en la rota de Tornaut quedò muy deshecho: y tambien catorze compañias de caualios, que por ser acreedores de muchas pagas se amotinaron, temiendo de no ser pagados si se hazia la paz, de la qual publicamente ya se hablaua, y con todo esso los presidios de los lugares Franceses de la frontera salian a correr, y lo mismo hazian los Españoles en Picardia, y los otros en Lucemburg, y Enault.

Flãdes pide que se haga la empresa de Ostẽde.

Archiduque va a reconocer a Ostende.

Ostende pareceem presa dificultosa.

Archiduque reconoce a Ostende.

Paz con Frãcia se pone en platica.

Casi en este tiempo se publico en Bruselas la conclusion del matrimonio del Archiduque Alberto con la Infanta doña Ysabel, con los Estados de Flãdes por dote, de lo qual luego se dio noticia a todas las Prouincias, y ciudades, y fue recebida esta nueua con grandissimo contento de todos los

Casamiẽto del Archiduque con la Infanta D. Ysabel se publica.

los buenos y de animo ſincero, porque juzgauan con muy fundadas razones, que auia de reſultar deſta reſolucion del Rey Catolico, la paz y quietud tan deſſeada para aquellos pueblos: y no ay duda ſino que tal fue la intencion del Rey con dalles Principe proprietario q̃ ſiempre reſidieſſe con ellos, coſa para aquellos Eſtados muy conuiniente, y por ellos muy deſſeada, lo qual no pudiera hazer otro ninguno que tuuiera otros dominios y dignidades. Y apretandoſe el negocio de la paz, en el qual yua y tornaua el General de ſan Franciſco, interponiẽdo ſu autoridad el Legado, parecio que pues ſe yua encaminando bien, deuia acercarſe mas à los confines, y aſsi fue a ſan Quintin, adonde ſe auia concertado que fueſſen Diputados del Rey, y del Archiduque, aunque ſe tardò algunos dias, y deſpues ſe mudò el lugar de la junta: pero boluiendo al Conde Mauricio, caſi en fin de Agoſto començò a juntar ſoldados en el fuerte de Eſquenque, y temiendo el Conde Herman de Bergas, que Mauricio intentaria la empreſa de Rimberg por importalle mucho para cerrar a los Catolicos el paſſo del Rin, y impedilles el ſocorro a las plaças de Friſa, la proueyò, y metio en ella (como Gouernador de Gueldres) ochocientos Alemanes de ſu regimiento, con municion y vitualla la que baſtaua. Salio pues Mauricio con ſu exercito, y embio adelante al Conde de Holàc para que tomaſſe puesto, y llegò a Rimberg a ocho de Agoſto, auiendo ganado primero el lugar de Alpen, por que aquellos pueblos viẽdoſe deſamparados del Archiduque, el qual entonces andaua ocupado en la jornada de Amiens, conſiderando prudentemente, que ſi en ella alcançaua vitoria, en todo lo demas tendria poca dificultad: començaron a perderſe de animo, lo qual dio cauſa a que ſe facilitaſſen las empreſas de Mauricio: y aſsi en pareciendo ſu gẽte ſobre Rimberg, ſalieron los Alemanes a impedir el aſſentar el campo, pero ſin fruto: y llegando el ſiguiente dia otra gẽte, y el Conde Guillermo de Naſſao cõ la que tenia en Friſa, que en todos ſerian diez mil infantes y cauallos, la mayor parte Ingleſes, paſſaron a alojar en la Islilla que eſta cerca de la villa, adonde plantaron alguna artilleria de la que leuauan en barcas, que ſerian mas de ochenta pieças, y repartiendola en diuerſas partes, comẽçaró a acercarſe con las trincheas de la otra parte del rio.

Viẽdoſe los cercados apretar por tierra y agua, porq̃ auia llegado vna Armada de mas de ciẽ nauios, la qual ſubio haſta a cercarſe a la Islilla, recibiendo poco daño del artilleria de la plaça, aunque el preſidio trabajo lo que pudo por impedir el paſſo, con el mucho numero de nauios que tenian hizieron dos puentes para paſſar el rio a vna parte y a otra, quedando en medio la Islilla: trabajaron mucho en quitar las defenſas, y particularmẽte el alto de vn torreon, deſde donde los cercados hazian gran daño: los quales ſalieron a impedir el hazer de las trincheas, y mataron algunos, y ſe lleuaron otros preſos, y entre ellos a vn Tiniente de la Compañia del Conde Guillermo de Naſſao. Y eſto que los cercados hazian, ſeruia para detener algunos dias, pero no para penſar que auian de ſaluar la plaça, porque los enemigos ſiempre ganauan tierra, y tenian tãtos pertrechos de fuegos, y de otras maneras, que para reſiſtilles era neceſſario mayor vigor del que ordinariamente ſuelen tener los Alemanes, q̃ ſon mas aptos para pelear en campaña con milicia ordenada, que para ſufrir las vigilias, y trabajos que ſe padecẽ en la defenſa de vna plaça. Ocho dias deſpues de llegado el exercito batieron vn rebellin, y no dierõ aſſalto, porque vn fuertecillo que eſtaua

muy

Diputados del Rey de Francia, y del Archiduque ſe trata q̃ ſe junten para la paz.

Mauricio jũta fuerças para acometer a Rimberg.

Mauricio ſe pone ſobre Rimberg.

Rimberg ſitiada de Mauricio

Armada de Mauricio aprieta a Berghẽ Rim.

Rimberg apretada de Mauricio.

Alemanes no aptos para defender plaças.

muy cerca les hazia gran daño, y determinaron de ganalle, y lo hizieron con perdida de mucha gente: y auiendo batido de nueuo: porque los defenſores auian reparado lo caydo, ſe trataua de dar aſſalto: y viendo los de dentro manifieſto el peligro, el Gouernador llamò a conſejo los Capitanes, y fue reſuelto, q̃ pues era impoſſible defender aquella plaça, ſeria mejor ſaluar la gente para ſeruir al Archiduque en otras ocaſiones: y deſpues de algunas diſputas, concertaró con el Conde de Holac, a quien lo cometio Mauricio, que ſalieſſen con eſpadas y puñales, y las vanderas cogidas, y el bagage de los ſoldados, y ellos prometieró de no ſeruir en tres meſes de la otra parte del Rin contra los Eſtados. Fueron a Gueldres, y los recibio dentro el Gouernador, no lo deuiendo hazer, porque concertando ſe có el preſidio que alli eſtaua, como ſe vieron en mucho numero, ſe amotinaron, aunque moſtraron ſer fieles: porque ſabido el motin el Conde Mauricio embio a ofreceelles quatro pagas ſi le querian dar la ciudad, pero ellos reſpondieron con arcabuzazos. Halloſe el Conde Mauricio en Rimberg, ſeſenta y dos pieças de artilleria, y armas para mas de mil ſoldados, mucha poluora, y mucho numero de veſtidos de municion: y auiẽdo reparado la villa, y leuantado vn fuerte en la Isla, caminò la buelta de Moers, y de camino ganò el fuerte de Camilo que deſamparó los ſoldados, dexando dos pieças de artilleria, y la virualla, y Mauricio le mandò deſmãtelar, y Moers ſe le dio, aunque el caſtillo hizo alguna reſiſtencia: y pareciendole que con las conquiſtas referidas tenia baſtantemente cerrado el paſſo del Rin, para q̃ la villa de Grol no pudieſſe ſer ſocorrida, aſſentò el ſitio ſobre ella a doze de Setiembre.

Rimberg ſe entrega a Mauricio, y con q̃ cõdiciones.

Preſidio de Guelores ſe amotina y no haze caſo de Mauricio

Moers ſe paſſa al Cõde Mauricio.

Hallauanſe en Grol treze vanderas de infanteria, y tres cornetas de caualos: y en la primera ſalida moſtraron que honradamente ſe queria defender, porque mataron ciento y cincuenta enemigos, y ſe aprouechauan bien del artilleria, haziendo mucho daño en el exercito, impidiendo la obra de las trincheas: pero auiendo el Conde Mauricio vencido todas las dificultades, plantò la bateria con diez y ſeys cañones, y a veynte y tres de Setiembre començò a batir: y viẽdo el Conde Eſteron que era Gouernador, que el artilleria hazia gran efeto, y pareciendole que por auer aguardado haſta aquel punto, auia cumplido con ſu honra, ſe concertò con las miſmas condiciones que los de Rimberg: y el dia ſiguiẽte dexò la plaça, quedando los lugares de la cemarca tan medroſos, que ſino fue Bleuort, todos los demas ſe allanaron: conuino para ganar a Bleuort lleuar artilleria, y ſecar el foſſo, y hazer otras diligencias, y retirandoſe los ſoldados al caſtillo, al cabo fueron forçados de darſe a diſcrecion: y el Conde Mauricio hizo ahorcar al Capitan, y a los demas los dexo yr con vna varablãca en la mano. Fue luego con ſu cãpo a Oldenzel, y deſpues a Lingen: y a catorze de Nouiẽbre ſin que aprouechaſſe la defenſa que hizo el preſidio, ſalio a diez y ſiete de Mouiembre con armas y bagages, con lo qual quedaron los Eſtados aſſegurados de toda Friſa, auiendo con ella ganado mas de cincuenta mil florines cada mes, que para ellos fue gran ayuda para ſuſtẽtar la guerra, que para ſus particulares intereſſes tãto les conuenia: y aſſi no era de marauillar que pudiẽdola mantener con tanto prouecho ſuyo, no quiſieſſen la paz, por lo qual hizieron grãdes alegrias en la Haya, y en todo ſu dominio por tantas victorias, aunque por otra parte recebian grandiſsimo daño por la mar de los preſidios de Cales, y de Dunquerque, que les tomauan muchos nauios de mercancias, con que ellos ſe enriquecian,

Grol ſitiada d Mauricio ſe defiende bien.

Mauricio gana a Bleuort y otras plaças.

Friſa q̃ dà en poder de los Eſtados rebeldes.

cian, y los Holandeſes y Gelandeſes ſe deſtruyan.

Y para acabar con las coſas de Frãcia en eſte año, el ſeñor de Diguieres, Lugartenièt del Rey en Delfinado, hazia la guerra contra el Duque de Saboya, y entrando en el valle de Moriana le ocupò con la ciudad de ſan Iuan, y paſſando a Lenemburg, ganò a ſan Miguel. El Duque de Saboya para poner freno al Diguieres, con ocho mil infantes y mil y quiniẽtos cauallos, paſsò el rio Yſera, y fue a buſcar el enemigo que ſe hallaua cõ fuerças yguales, y con todo eſſo ſe retiro a Ponferrat en los confines de ſu gouierno: y ſiguiendole el Duque de Saboya, eſtuuieron los exercitos a la viſta el vno del otro, ſuced endo algunos recuentros y eſcaramuças, y al cabo ſe retiraron: porque como el Diguieres no auia acoſtumbrado aquella manera de guerrear, perdia, y el Duque de Saboya cobrò los lugares perdidos: y auiendo puesto freno al enemigo ſe retiro tambien.

Duque de Saboya ſale en cãpaña cõtra el ſeñor de Diguieres.

Capitulo XI. Que el Duque Carlos ſe leuanta con el Reyno de Suecia, y que los Polacos ſe determinã de hazelle guerra, y le vencen en batalla, y la nauegacion de los Holandeſes por el mar elado.

AVia quedado en el Reyno de Suecia por gouernador, y Lugarteniente del Rey de Polonia ſu tio el Duque Carlos, el qual con mucha induſtria fue ganando el amor de los hereges, que como era la mayor parte, era la mas poderoſa en el Reyno: y quãdo ſe vio bien eſtablecido, fue declarando ſu intencion, que era alçarſe con el Reyno, pero como los Catolicos que teniã la parte del Rey, no baſtauan a reſiſtille, no pudiendo hazer mas de auiſar al Rey, y ſuplicalle que no dexaſſe en manos de vn herege tirano ſu Reyno patrimonial, en el qual yua en tanta diminucion la Fè Catolica, que conuenia poner algun remedio. El Rey como Principe Catolico, mandò juntar vna dieta en Polonia, y procurò de moſtrar que conuenia hazer guerra contra Suecia, y con las mejores razones que podia, ſe eſforçaua de perſuadir que aquella guerra era juſta, y que los Polacos la deuiã de abraçar: porque ſi como ſe tenia auiſo, el Duque Carlos ſu tio procedia a la coronacion, no auia duda ſino que quando menos ſe penſaſſen paſſaria en Libonia, y haria la guerra al Reyno de Polonia, y que por tanto era mejor preuenille, y no dexar perder el Reyno de Suecia, q̃ junto con aquella corona era tan baſtante, no ſolamente para conſeruarſe, pero tambien para inuadir a qualquier Principe por poderoſo q̃ fueſſe, eſpecialmente al Turco, que era de quien mas temia aquella Corona.

Rey de Polonia procura de ſacar el Reyno de Suecia del domi nio del Duq̃ Carlos ſu tio.

Los Polacos, ni aun por eſta razõ ſe mouieron a complacer al Rey, haſta que acudiendo muchos auiſos de la tirania del Duque Carlos, que en menoſprecio de la fidelidad deuida, y de la perſona Real, y pareciendoles que eſto paſſaua a la nacion Polaca, pues el Rey por ſu guſto y amor, dexando el Reyno hereditario, y ſu naturaleza reſidia cõ ellos, mouidos de verguença, y eſtimando la reputaciõ, finalmente ſe reſoluieron de acudir a la voluntad del Rey, y juntaron vn buen exercito, y en Filãdia el Duque Carlos fue auiſado de la determinaciõ de los Polacos, y juntò otro, y llegãdo a batalla pelearon cõ aquella porfia que ſuelen los Serentrionales, pero al cabo quedando en el cãpo muerta mucha gente de ambas partes, la vitoria ſe declarò por los Polacos, y el Duque Carlos ſe ſaluo huyendo, y con eſto tomaron animo los Catolicos

Polacos ſe declaran de fauorecer las coſas de Suecia

El Rey de Polonia y el Duque ſu tio llegan a batalla.

cos

cos de Suecia, y las coſas del Rey me jor camino.

Y porque no es bien dexar atras ninguna coſa del Setentrion, pocos años antes deſte ſalieron de Gelandia tres nauios, para procurar de abrir la nauegacion a Leuante por la coſta de Moſcouia, y mar elado, y nauegaron haſta la altura de ſetenta y ſiete grados: y porque ſe lo impidieron los grandes frios, ſiendo a mediado Agoſto, ſe boluieron a Gelanda, dando eſperança que auia eſtrecho, y que ſin duda ſe ſaldria cõ aquella nauegacion: por lo qual el ſiguiente año boluieron ſietenaos de Amſterdam, dos de Gelanda, y otras quatro de otros lugares de aquellas Iſlas: y ſaliendo por el mes de Iulio, nauegaron la buelta del eſtrecho de Vvaigats, que eſta en los confines de Moſcouia hazia la mar, y a la nueua Cembla, adonde hallaron gentes ſeluajes de pequeña eſtatura con cabellos muy largos, y roſtros largos, ojos pequeños, malas piernas, aunq̃ muy ligeros, veſtidos cõ pieles, y algunos principales que trayan cubiertas las cabeças de paños de colores, aforrados de pieles: y tambien las mugeres que andauan en aquellos carretones que llaman Trineos, lleuados de los animales dichos Rangiferos, que ſon a manera de cieruos, los quales ſon ligeriſsimos en el correr, y veneraũ ciertas eſtatuas de madera de figura humana, aunque feas: deſde donde, ſiendo ya el mes de Setiembre, porq̃ entẽdieron q̃ preſto ſe elaria la mar, ſe boluieron a Gelanda: y como eſtos auian paſſado mas adelãte que los primeros nauios, ſe trato en los Eſtados de Holanda, ſi ſe deuia tercera vez de proſeguir eſta nauegacton, y ſe determino deſpues de muchas cõferencias, que ſi algun ciudadano ò mercader a ſu miſma coſta quiſieſſe eſperimentar la fortuna para acabar de deſcubrir eſta nauegació, ſe le dieſſe licencia, ofreciendole vn rico prometido, ſi hallaſſe lo que ſe deſſeaua: fue el magiſtrado de Amſterdan el q̃ quiſo emprender el negocio, y ofreciendo grandes bienes a quien quiſieſſe hazer el viaje, huuo algunos que lo aceptaron de buena gana. Partieron dos nauios por Mayo, y llegaron ſegun ellos afirmaron a ochenta grados, y por diferẽcias de pareceres entre los Maeſtros ſe diuidierõ. El vno llegô a vna isla que llamaron Orãge, adonde ſe hallo elada la mar, demanera que no ſe pudo nauegar por algunos dias, aunque era Agoſto, y dixeron que auiendoſe esforçado de ſalir de aquel peligro, ſe boluieron a elar junto a otra isla, adonde penſaron perecer. Por lo qual acordaron de labrar vna caſa de madera adonde ſe entretuuieron con gran peligro de los Oſſos que los acomẽtian, no auiẽdo viſto otros animales ſino raposos: y auiendo perdido la nao, lleuando el eſquife y la barca por los yelos, ſalieron de aquellos frios: y finalmẽte pocos dellos por Iunio deſte año aportaron a Holanda, y eſte ſuceſſo tuuo aquella tercera nauegacion, por q̃ no deue de permitir Dios nueuos deſcubrimiẽtos a todas las naciones.

Nauegacion de los Holãdeſes por el mar q̃ llamã elado, en demanda de las Prouincias Orientales.

Los Eſtados de Holanda no continuã la nauegació del mar elado.

Nauegacion del mar helado.

Capitulo XII. De la nauegacion de los Holandeſes a la India Oriental.

PAreciendo a los Holandeſes, que aſsi como los Portugueſes nauegauan a la India Oriẽtal, no ſiendo ellos inferiores en eſte arte a otra ninguna nacion, podian traer la eſpeceria y drogueria de aquellas partes a Europa, y con gran prouecho ſuyo repartilla por las tierras Setentrionales, ſin tomalla de Portugueſes, acordaron de ponerſe a la empreſa, informados del buen ſuceſſo que auiã tenido quatro naos, que para eſperimentar el negocio auian embiado el año de y para ello ordenaró que ſe armaſſen ocho

ocho, y por Capitana la vna llamada Mauricio, Almirante Iacobo Cornelio, Neque de Amb ſterledam, y con ochocientos hombres de mar y guerra, bien baſtecidas para tres años. Salieró de Amſterledam a treze de Março deſte año, y a 15. de Mayo llegaró a la isla de la Madera, y a diez y ſiete a Canaria para baſtecerſe de vino, a veynte y tres a las Islas de Cabouerde, a 29. ſe hallaron en ſeys grados, y a 8. de Iunio paſſaron la linea equinocial, y lo celebraron con muchos brindez y alegria, a los 24. de Iulio tomaron el Cabo de Buenaſperança en 35. grados, y tuuieron tan gran tormenta que ſe apartaron tres naos, y no parecieron haſta la India. A 24. de Agoſto deſcubrieron la Isla de ſan Lorenço, llamada Madagaſcar, a los treynta tomaron el Cabo de Iulian. A los veynte de Setiembre entraron en vn buen puerto de la Isla de Cerne, ô de los Ciſnes, que eſta en veynte y vn grados, y la nóbraron Mauricio, auiẽdo caſi cinco meſes que nauegauã ſin ſalir a tierra, y les parecio que eſtauã quinientas leguas de Banda, y por mayor contento dieron doblada racion de vino, porque la gente yua enferma, y el agua de los nauios hedia. Hallaron en eſta Isla tan grandes Tortugas, que caminauan con dos hombres ſentados en cima de vna dellas: auia vn rio de agua muy clara, y aues que matauan a palos, de donde conocieron que aquella Isla no era habitada, y echando redes, ſacaron mucho peſcado. Salieron deſta Isla en Otubre, y a los veynte y nueue vieron el agua de la mar muy blanca, ſeñal de eſtar cerca de tierra, y tomaron el Sol a Mediodia, y le notaron juſtamente en Zenit.

Armada Holande ſallega a Canaria.

Las tres Naos que junto al Cabo de Buenaeſperança ſe apartaron de la conſerua, aportaron al golfo de Antongil, y no pudiẽdo â Iaua, llegaron a Bandã a 26. de Diziembre, que eſtâ ocho leguas de Amboyno: y por que los deſta isla penſaron que eran ladrones, aſſeguraron con preſentes al Ayo del Rey que era niño, y aſſentaron ſu comercio, y començaron a cargar de pimienta, macis, y nuez moſcada: y quatro ſemanas deſpues llegaron las cinco naos, y acordaron que las quatro cargadas boluieſſen luego a Holanda, y las otras quatro fueſſen a las Islas de los Malucos a cótratar el clauo. Y porque lo que ſe ha dicho es lo que paſſo en eſte viaje en el preſente año, no parecera exceſſo, aunque ſea ſalir de la orden deſta hiſtoria, proſeguir el ſuceſſo de tan notable nauegacion. Cargadas pues las quatro naos, Mauricio, Holanda, Vrieslandia, y Oueriſel, començaron ſu nauegacion a catorze de Iulio, y con buen tiempo llegaron a la isla de ſanta Elena, a donde eſtâ ſu imagen, y ſe proueyeron de agua, carne de Dantas, cabras, perdizes, palomas, y otras coſas, y llegaron a Holanda a diez y nueue de Iulio del año de mil y quinientos y nouenta y nueue, auiendoſe muerto en el viaje quinze hombres de enfermedades. Truxeron quatrocientos quintales de pimienta, ciento de clauo, mucha nuez moſcada, macis, y cinamomo, auiendoſe detenido quinze meſes en todo el viaje.

Tres náos Holande ſas llegan a Banda.

Quatro náos que bueluẽ de Oriente llegan a Holanda.

Las otras quatro naos que quedaron en la India, que fueron Gelanda, Amſterledam, Gueldres, y Vtrequer, ſalieron a ocho de Enero de Banda, el año de 1599. y a veynte y vno llegaron a la ciudad de Tuban en la laua mayor, y a los veynte y ſiete al puerto de Madura, isla al Norte de la laua mayor, entre ella y la isla de Borneo, en altura de dos grados y medio de la vanda del Sur, es tierra raſa y de mucha arboleda, la gente Mahometana, y a ſeſenta, y ochenta leguas de los Malucos, y en ella hazen aguada todos los nauios que van a Banda, Timor, y Solor, en la ciudad

que

que da el nombre, a esta isla quisieron rescatar ciertos Holandeses presos, y por ser mucho el precio acordaron de tomallos por fuerça, y dando a entender que se yuan a los Malucos, dieron fondo en la ciudad de Artosbay, y embiaró vna barca cõ mucha gẽte, y el Rey los mando detener, y tambien a otros que fueron a saber porque se detenian los primeros. Los presos alcançaron del Rey, que embiassen a tratar de su rescate: pedia el Rey por los quarenta cautiuos dos las mayores pieças de artilleria de la nao Capitana, y algunas pieças de sedas, y mil reales de a ocho. El Almirante dixo que no era suya, y que daria dinero y mercancias: y porque los presos andauan libres, y se contrataua con la gente de los nauios de termino el Almirante de hurtallos, y echo para ello ciento y cincuenta hõbres guiados de dos Portugueses cõ vna vandera blanca, y llegados adonde auia mucha gente, pidieron, que querian hablar con los presos, y estãdo cerca dellos, dispararon veynte mosquetes, con que los presos se juntaron con ellos, y cargandolos mucho, los Isleños los hizieron embarcar con tanta desorden y priessa, que se fue vna barca a pique con treynta y seys hombres, y otra con treze, y a los que quedaron en tierra saluô las vidas con muchos ruegos vn renegado Portugues que auia acompañado a los Holandeses, y concerto el rescate de cincuenta y vn presos en dos mil reales de a ocho, y algunas mercancias, y con esto hizieron las naos su viaje a la isla de Amboyno, y llegaron a vn pueblo dicho Iton, adonde fueron bien recebidos, y de alli passaron a Banda: y porque en la Isla de Amboyno no auia carga para las quatro naos, acordaron que Gelanda, y Gueldres, fuessen a las islas de Bãda, y que Amsterdam, y Vtrequet quedassen en Amboyno. Fueron a Bãda, llegaron a dar fondo en el rio, y las ofrecieron carga de clauo, nuez mosca, y macis: detuuieronse en cargar hasta fin de Iunio, y dexando assentada vna fatoria, y para ello tres hombres de su compañia, començaron su nauegaciõ. La isla de Amboyno, dista veynte y quatro leguas de Banda, q̃ tiene mucho macis, y nuez, rodea cinco leguas, diuidese en tres partes: en la primera esta la ciudad que llaman Nera, y alli acuden muchos mercaderes de la China, Iaua, y Malaca, a comprar la nuez: todos los naturales son Mahometanos, y entre ellos ay grandes enemistades: estã cerca desta isla otras dos dichas Polerbin, y Polerbey, que concurren con Bãda: en las guerras, en las fiestas, y en todo: y las otras dos partes de Bãda tienen seys ô siete pueblos, y es el mas principal Lontoor: tiene esta gẽte muy barbaras costumbres, trabajã poco, porque lo dexã a las mugeres, y muchos hombres llegan a ciento y treynta años.

Auiendo hecho su carga Gelanda, y Gueldres, salieron de Banda a quatro de Iulio, para juntarse cõ las dos naos que dexaron en Amboyno, y porque no pudieron tomar esta isla por el mal tiempo, siguieron su camino, y a diez y siete de Iulio cerca de la isla de Madura, se hallaron en siete grados: a 20. de Agosto llegaron a la Iaua, y a los primeros de Setiembre tomaron el altura, y se hallaron en quinze grados, a los ocho en veynte grados, a los diez en veynte y vno y catorze minutos, a los quinze juzgaron que se hallauan de baxo del tropico de Capricornio: a los veynte estauan en altura de veynte grados y quinze minutos, a treynta se hallaron en 30. grados pareciendoles que podian estar cien leguas del Cabo de san Roman. A 14. de Otubre estuuierõ en treynta y quatro grados y veinte minutos sobre el Cabo de Buena esperança, y aqui vieron multitud de aues: a seys de Nouiembre tomaron vna

Holandeses q̃ les sucedeen Madura.

Isla de Banda de los Malucos.

Naos Gelanda, y Gueldres nauegan a Holanda.

Holandeses llegã a la isla d Amboyno.

vna tortola en la nao, y entendieron hallarse cerca de tierra. A diez del dicho, en altura de treynta y dos gradas se hallaron en tierra de Etiopia. A los treynta, en altura de veynte y tres grados y quinze minutos, y passaron a medio dia otra vez el Tropico. A primero de Diziembre estauan en veynte grados, y este dia tenian el Sol derechamente sobre sus cabeças: y a los ocho de Diziembre llegaron a la isla de santa Elena, sacaron a tierra los enfermos y mejoraron. Tomaron agua y carne: cogieron fruta, y partieron a primero de Enero, del año de mil y seyscientos: y a los diez y ocho passaron la linea equinocial. A los treynta era por la mañana el ecliypse de la Luna, y se hallaró en altura de cinco grados, y desde primero de Hebrero, hasta los cinco, nauegando al Ocidente, vieron el Polo Antartico, que por mucho tiempo no auian visto: a los seys tomaron el altura en ocho grados: a los siete en nueue: a los treze en quinze, estando a ciento y cincuenta leguas de la isla de Mayo en Cabouerde. A veynte y dos tomaron el altura en veynte y tres grados, y juzgaron, que se hallauan debaxo del Tropico de Cancro. A los catorze de Março, nauegando entre Norte, y Leuante, se hallaron en quarenta y dos grados: a treynta les parecio ver tierra de Inglaterra. A catorze de Abril vieron a Dobla: a quinze a Dunquerque. y a veynte del mismo entraron en Olanda con tal carga, qual nunca, segun ellos dixeron, se lleuo a Lisboa, y por la marauilla, y la grandeza, acudio infinito numero de gente de las islas, a ver la descarga de las dos naos en Amsterledam.

Naos Gelanda, y Gueldes llegan a Olanda.

Capitulo XIII. De lo que hizieron las dos naos Amsterledam, y Vtrequet, que quedaron en la isla de Amboyno.

PAreciendo a los Maestres de las naos Amsterledam, y Vtrequet, que no tenian bastante carga en la isla de Amboyno, despues de auer estado alli dos meses con algun clauo, que contrataron de lo que alli yua de Terrenate, determinaron de yr a Terrenate, y entre muchas cosas que notaron en Amboyno, fue que el Señor tenia setenta mugeres, y el hijo quarenta, aliende de las mancebas: y siguiendo su viage a los diez y seys de Mayo de mil y quinientos y nouenta y nueue, de noche passaron la linea Equinocial, y vieron por la mañana las islas de Terrenate, y de Tidore, que estan juntas, y dando fondo junto a Terrenate, salio el Rey a ver las naos con aparato Real: y aunque le suplicaró que entrasse, no quiso. Bolbio a los veynte y nueue, acompañado de mucho numero de sus fustas, que llaman Caracoas, con mucha artilleria de bronze, y como triunfando con gran estruendo de sus musicas, anduuo mirando y rodeãdo las naos, y tãpoco esta vez quiso entrar. Embiô a dezir al Maestre de la vna, que hiziesse tirar a vna Caracoa, que auia mandado apartar. Disparose vna pieça, y rompiola toda, de que holgò el Rey. Bolvio la tercera vez dissimulado, y embiô a saber lo que pretendian, dixeron: que no mas de contratar: y despues de algunas demandas y respuestas, se concertaron en que se les daria el clauo, por mercaderias y hechos los precios, los Olandeses hizieron al Rey vn presente de cosas de Flandes.

Naos Amsterledam y Vtrequet, llegan a Terrenate.

A los 21. de Iunio entrò el Rey en las naos: y mirandolo todo con curiosidad, preguntaua do que era

cada cosa: y tomando vnos fuelles de la cozina, los miró mucho, y puso el caño en la boca y soplô, de que se rieron mucho los Olandeses: y auiendo cargado las naos, y assentado que quedassen en Terrenate cinco Olandeses y vn muchacho, se hizieron a la vela, y boluieron a passar la linea por Macan, isla de los Malucos: y a seys de Setiembre se hallaron al lado Occidental de la isla Obea, adonde se vieron entre infinitas islas, que estan al Austro, en dos grados de la linea: y hasta los primeros de Otúbre nauegaron poco por aquellas islas, y tomando el Sol, le hallaron en altura de dos grados, y tuuieron el Sol en Zenit: y porque ya no auia arroz ni que comer, sino vizcocho, y poco vino, acontecio, que vn queso de Olanda se vendio en la nao en onze florines. A los diez y seys en Iaquetra tomaron buena cantidad de arroz, y a los diez y siete hallaron en Banda dos naos Olandesas en Montelongo y Soleparuo, y alli acabaron de tomar su carga: y a quinze de Enero del año de mil y seyscientos, partieron para la Iaua, de donde salieron a veynte y vno: y a los quatro de Hebrero estuuieron en diez grados, y a los doze tuuieron el Sol por Zenit en treze grados y doze minutos. A treze de Abril hallaron la tierra del Cabo de Buenaesperança en treynta y quatro grados. A diez y seys de Mayo vieron con gran contento la isla de Santa Elena, y descubrieron vna nao Portuguesa, que yua a la nueua isla, adonde la aguardauan otras tres, y estuuieron con mucho recato, porque no les sucediesse algo con los Portugueses: y tomada agua, y leña, y lo demas que huuieron menester, salieron de alli con gran breuedad: y a los treynta vieron la isla del Ascension, de Cabonerde en ocho grados de la linea, adonde ni hallaron agua, ni cosa criada, sino cabras, sin ver nada de

Naos de Anſterledan, y vtrequet, nauegan a Olanda.

Naos Olandesas que buelué de Oriente en Cabouerde.

q̃ este ganado se pudiesse sustentar, porque toda la isla era peñas como carbones. Mataron muchos pajaros a palos: tomaron mucho pescado y tortugas, y tal huuo, que pesô quatrocientas libras. Partieron del Ascension a vltimo de Mayo, y despues de muchos trabajos llegaron a Olanda: y estas ocho naos que salieron juntas, boluieron en la forma dicha, aunque diuididas, saluas, y ricas.

Y porque la mayor riqueza que lleuaron las quatro destas naos a Olanda, era clauo, y tomaron la mayor parte dello en Terrenate, se dirâ lo que desta isla dixeron los Olandeses que en ella estuuieron. Terrenate es tenida por la principal de los Malucos, no cria ningun genero de ganado, sino cabruno, y no mucho, y gallinas, no da trigo, ni arroz, ni cosa para pan. Sacan de cierto arbol, llamado Sege, harina, y della hazen pan blanco: tienen cocos y batatas, limones, y naranjas, y mucho clauo de especia, que es toda su riqueza, y se cria en arboles como laureles, en lo alto de la isla, que es a manera de vn pan de azucar. La mar tiene poco pescado, los naturales son bien acondicionados, y amigos de hazer bien: pero lo que quieren de otros, lo piden con arrogancia, especialmente los Cortesanos. Son grandes castigadores de ladrones: y despues que echaron de aquella isla a los Portugueses, que deuia de auer como veynte y cinco años, estauan juramentados de tenerlos por mortales enemigos, y hazian la guerra a la isla de Tidore, adóde los Portugueses tenia vn fuerte, y se conseruauan con el Rey della, que està cerca de Terrenate, cuya ciudad se llama Gama, nombre Portugues. Ay vn monasterio de la vocacion de san Pablo, de Religiosos Dominicos, que estaua deshabitado, que hizieron los Portugueses. Las casas del Rey son de canteria, las otras de cañas torzidas, y entretexidas.

Terrenate isla principal de los Malucos.

xidas. En la orilla de la mar eſtâ vna torre grande que hizieron Portugueſes quando entraron en Terrenate, y tuuieron guerra con los Caſtellanos que eſtauan en Tidore, ſiendo cabeça de los Caſtellanos Martin Yñiguez de Carquizano, y eſtaua bien proueyda de artilleria, para guarda del puerto, y al rededor de la ciudad eſtâ vn arrezife de peñas en la mar, con vna boca angoſta, por donde ſe entra en el puerto.

Costumbres de los Reyes de Terrenate.

Quando ſale la Caracoa Real, vſan yr con ella treynta y dos, contãto rumor de ſus timpanos, tambores, y otras muſicas que los Olandeſes ſe aſſombrauã. La Real lleuaua ſiete piecas de artilleria, y todas tienen enmedio vn tablado en lo alto, adonde van las muſicas: y en lo baxo por todo el nauio va la gente de guerra: y fuera del vaſo de la Caracoa: a los coſtados van dos barquillas trauadas y aſidas, adonde van los remeros bogando, que ſon eſclauos, y reman con palas muy ligeras. Lleuan en eſtos nauios multitud devãderolas. En la Real lleuaua el Rey ſu eſtrado en la Popa, con muchos paños de ſeda, y vn Indio le yua haziendo ayre. La popa era vna cabeça de Dragon, y la proa la cola. Delante del Palacio del Rey auia vna caſilla, adonde eſtaua vna gran pieça de artilleria, que dexò alli el Capitan Franciſco Draque el año de mil y quinientos y ochenta, porque tomò carga de clauo en lugar del peſo de la pieça. En la guerra, vſan todos aquellos Malucos lanças arrojadizas de cañas Indianas, que tiran con gran furia y deſtreza, y cimitarras, con paueſes de quatro pies de alto, y ſaben aprouecharſe del arcabuz, y quando pelean ſiempre eſtan en vn pie, mudandoſe a ſaltos el vno y el otro con gran ligereza a tras y adelante: viſten camiſetas cortas de algodon, con mangas y calçones de lo miſmo, y de ſeda, cortos, y anchos, vſan mucho los plumages de los pajaros q̃ llamã del Parayſo, q̃ ſon viſtoſos y galanos de varias colores.

Quando ay eclipſes del Sol, ò de la Luna, lloran amargamente, porque creen que ha de morir el Rey, ò algũ Grande: y quando ſucede el caſo ſon grandes ſus viſages, las vozes, y los clamores, moſtrando toda triſteza, y en paſſando el eclypſe, ſino muere nadie hazẽ vna fieſta muy ſolene, y vna general proceſsion: los q̃ van primero en ella lleuan porcelanas: luego ſiguẽ muchos con lanças y arcabuzes: lleua deſpues tres muy grandes lamparas, y vn muchacho veſtido a la Real, cubierto con vn paraſol, y luego grã numero de mugeres muy bien adereçadas: y con eſto manifieſtã el contento de q̃ el eclipſe no aya hecho el mal q̃ temian. Y quando el Rey va a ſacrificar al tẽplo, va delante vn muchacho con vna cimitarra en el ombro, y lleuã vn cabrito atado có vna cuerda: ſigue vn eſquadron de ſoldados có ſus armas, y deſpues el Rey, y vn paje lleua delante vn braſerillo có perfumes, y otro vn paraſol con q̃ le cubre, y detras lleuã muchas flamulas, y gallardetes, manejandolas, y reboluiendolas.

Terrenãtes ſon Mahometanos.

Tienẽ a las puertas de la Mezquita grandes vaſos de agua para lauarſe los pies y las manos, y en entrãdo, hincadas las rodillas en vna veſtidura blanca, pueſtas las manos, y el roſtro en tierra, la beſan, murmurando entre ſi algunas palabras, porq̃ eſtos ſon Moros, y no auia mas de ciento y cinquenta años que de Gentiles ſe hizieron Mahometanos. En medio de la Mezquita eſtaua vn paño blanco, y a vn lado vn gran timpano que tocauan con ciertos maderos, y auia campanas que tocauan con martillos, y entonces auia de acudir toda la gente con ſus armas a la Caracoa Real. Moſtraua el Rey ſer muy religioſo, y guardador de aquella ſecta. Era chico, y gordo, y de monſtruoſa cabeça, pero de agudo ingenio, muy recatado y prudente, y tan aſtuto y poderoſo,

roso, q̃ auia estendido su Imperio en 72. islas que le obedecian, y en adquirir muchas dellas, y conseruarlas, vsaua de gran industria para defenderse de los Portugueses, y de otros enemigos suyos, temiendo, q̃ algun dia, con el ayuda de los Castellanos de las Filipinas, le auian de acometer su Estado.

Cap. XIIII. Que el Rey Catolico mandò q̃ el Principe don Felipe firme los despachos, las ordenãças que se establecieron para la milicia en Castilla, y el medio q̃ se tomò con los hombres de negocios.

LOs Ingleses y Olandeses trataua la guerra con el Rey Catolico tan viua y diligentemẽte, q̃ se requeria vn Principe de menor edad, y de mayor salud de la q̃ tenia el Rey Catolico: y aunque se hallaua tan falto della, vsaua de todos aquellos medios q̃ le podian aliuiar, para acudir a los negocios mas graues: y siendo ya el Principe don Felipe de conuiniente edad, cõ las buenas muestras que daua de prudencia, y de animo muy conforme a la voluntad de su padre, que en particular tenia la mano derecha muy impedida de la gota, para mayor informaciõ del Principe, y mejor espediẽte de los negocios, mandò q̃ firmasse por ellas cartas y despachos q̃ generalmente se hiziessen, no alterando el estilo q̃ se solia tener en ellos en ninguna otra cosa, fuera de que la firma fuesse del Principe, en lugar de la del Rey: de lo qual dio auiso a todos sus Reynos, para que lo tuuiessen entendido.

Principe don Felipe, como ayuda a su padre.

Y porq̃ se auia relaxado la buena disciplina militar que solia auer en la infanteria Española, y desseando el Rey de restituyrla a las primeras costumbres, cõ consulta del Consejo de guerra, visto que la milicia que se instituyò el año de 1562. no tuuo efeto, mãdò, que para adelante se le consultassen, y propusiessen siempre para el oficio de Maesses de Cãpo, personas de calidad y esperiencia de guerra, valientes, bien afortunados, y de Christiano proceder, y que se tuuiesse particular cuydado, en que todos aquellos que fuessen mas dotados destas virtudes, precediessen a los otros, aunque fuessen de menor calidad, porque esta sola parte, no bastaua para alcançar hõra y merced, y que no fuessen viejos, ni enfermos, ni tan moços que no tuuiessen la prudencia y esperiencia que huuiessen menester, para saber mandar con autoridad, pues el perfeto Maesse de Campo haze buenos Capitanes. Segunda: Que se tuuiesse la misma consideracion en la elecciõ de los Capitanes, con que huuiesse sido seys años soldado continuadamente debaxo de vandera, y quatro Alferez, ò diez años continuos soldado: y si entre la infanteria huuiesse algun Cauallero en quien concurriessen virtud, animo y prudencia, y hallandose en jornada de calidad, aunque no tuuiesse seruicios de tanto tiempo, se pudiesse admitir Tercera: Que si algun soldado huuiesse sido el primero en entrar en tierra, ô nauio enemigo, ô ganasse vandera, ò la plantasse en la muralla, ô peleando cuerpo a cuerpo con enemigo, ganasse, ô defendiesse algun puesto, ò fuesse causa de señalada vitoria, pueda ser Capitan, aunque no tuuiesse tantos años de seruicio, como està dicho. Quarta: Que porq̃ los soldados beneméritos continuen en la guerra, y vean q̃ es este el mas seguro camino para ser Capitan, precedan en las elecciones los que se hallaren siruiendo en las vanderas, sino fuere a los que por calidad de seruicios merecieren que se haga excepcion dellos. Quinta: Que los cargos, gouiernos, castillos, y otros oficios militares, se prouean en los que actual-

Leyes militares, instituydas el año de 1597. y renouadas,

„ actualmente eſtuuieſſen ſiruiendo, ſi
„ los huuieſſe que tuuieſſen meritos.
„ Seys: Que el que huuieſſe de ſer eli-
„ gido por Alferez, fueſſe perſona de
„ partes para ello: y que por lo menos
„ huuieſſe ſeruido ſeys años continua-
„ mente debaxo de vandera. Siete:
„ Que los Sargentos tuuieſſen los miſ
„ mos años de ſeruicio que los Alfe-
„ rezes. Ocho: Que ningun Capitan
„ pudieſſe eligir Alferez, ni Sargen-
„ to, ſin orden del Rey, y que no tu-
„ uieſſe las calidades arriba referidas,
„ ſo pena de priuacion de compañia.
„ Nueue: Que ſea priuado de oficio
„ militar el que ſin tener las partes y
„ calidades del decreto fuere Alferez,
„ ò Sargento. Diez: Que los Capita-
„ nes de infanteria hizieſſen Cabos de
„ eſquadras a los ſoldados de ſus com-
„ pañias, los mas platicos, y de mejo-
„ res partes, y que deſtos ſe prouea el
„ Sargento: y faltando el Alferez, lo
„ ſea el Sargento: y faltando el Capi-
„ tan, entre en ſu lugar el Alferez: y
„ que quando acaeciere faltar el Sar-
„ gento mayor, le ſuceda el Alferez
„ que mas partes tuuiere para ſerlo: y
„ eſto, porque aſsi cumple a la buena
„ orden de milicia, y por quitar mu-
„ chos abuſos que han ſucedido. On-
„ ze: Que ningun Capitan pueda deſ-
„ pedir vn Alferez, ni recibir otro, ni
„ el Alferez dexar la vandera ſin licen-
„ cia del General. Doze: Que los
„ Maeſſes de Campo ordenen que los
„ ſoldados ſe reduzgan a Camaradas,
„ y que eſtando la gente alojada, ſe
„ exercite a menudo, formando eſqua-
„ drones, eſcaramuçando, y haziendo
„ exercicios, para que ſean platicos, y
„ no eſten ocioſos. Treze: Que los
„ Capitanes conozcan ſus ſoldados, y
„ los hagan obras de padres, y los hon-
„ ren, inclinandolos a proceder Chriſ-
„ tiana y honradamente, porque el
„ buen, ò mal proceder de los ſoldados,
„ depende de la diciplina buena, ò ma-
„ la que los Capitanes los enſeñaren.
„ Catorze: Que los Capitanes entre-
„ tenidos y auentajados en la infante-
„ ria, entren de guarda armados, y en
„ ella duerman ſin deſnudarſe. Quin-
„ ze: Que los Capitanes no ocupen a
„ los ſoldados en ſus ſeruicios partic-
„ culares. Diez y ſeys: Que ſi los Ca-
„ pitanes y oficiales preſtaren algo a los
„ ſoldados, tomen ſu recado dello, para
„ que conſte. Diez y ſiete: Que ſe exe
„ cute la pena eſtablezida contra el ſol-
„ dado que paſſa en plaça de otro, y
„ que ſea caſtigado el Capitan, ò oficial
„ que dello fuere cauſa. Diez y ocho:
„ Que en cada tercio no aya mas de
„ treze, ò quinze compañias de a do-
„ zientos y ſeſenta plaças en diez eſ-
„ quadras, ciento y treynta piqueros,
„ cien arcabuzeros, y veynte moſque-
„ teros. Diez y nueue: Que en ningun
„ tercio aya mas de dos compañias de
„ arcabuzeros, y que los Capitanes ſean
„ de tanto valor, que puedan ſer Maeſ-
„ ſes de Campo. Veynte: Que ſea caſo
„ infame el blasfemar de Dios nueſtro
„ Señor, de nueſtra Señora, y de los
„ Santos, diziendo: Reniego, no creo:
„ deſcreo, peſe, ò por vida: y que ſe bo-
„ rre la plaça al que lo hiziere, aliende
„ de executar en el las penas del dere-
„ cho, y mando, que en cada tercio ſe
„ eſtablezca vna Cofradia, como ſe ſue
„ le hazer, y que por cada juramento
„ den la limoſna acoſtumbrada, y los
„ que no la pudieren dar, hagan algun
„ acto de contriciõ como beſar la Cruz
„ en tierra, ò de rodillas, dar tres golpes
„ en los pechos, y el Capitan y oficiales
„ procedan de manera en eſto, que den
„ exemplo. Veynte y vno: Que el que
„ afrẽtare a otro de hecho ô de palabra,
„ ſea rigurosamente caſtigado, y el q̃ lo
„ hiziere de penſado, quede infame, y
„ ofendido quede con ſu buena fama y
„ honra. Veynte y dos: Que no aya
„ rifas de joyas, ni de otra coſa a pagar
„ del ſueldo, ni ſo color de obras pias
„ ſe pida nada a los ſoldados. Veyn-
„ te y tres: Que el Capitan que eſtando
„ en Eſpaña tuuiere de ſus ſoldados aba
„ xo, ſea formado. Veynte y quatro:

„ Que no ſe de entretenimiento, ni vẽ-
„ taja a quien no huuiere ſeruido, por-
„ que no ſe deſanimen los que ſiruen.
„ Veynte y cinco: Que no ſe prouea
„ entretenimiento en ningun ſoldado
„ que pueda ſeruir debaxo de vandera,
„ y ſi algun entretenimiento ſe proue-
„ yere, demas de los ordinarios, ſea con
„ obligacion de ſeruir debaxo de van-
„ dera, y lo miſmo los auentajados.
„ Veynte y ſeys: Que a los Sargentos
„ que huuieren ſeruido conforme al
„ decreto, ſe les de ſeys eſcudos de vẽ-
„ taja. Veynte y ſiete: Que no aya
„ ventaja de ocho eſcudos arriba, y
„ eſta ſe de a los Alferezes elegidos, y
„ que huuieren ſeruido conforme al
„ decreto. Veynte y ocho: Que para
„ que conſte que han ſido Alferezes
„ y Sargentos, mueſtren certificacio-
„ nes y recados Veynte y nueue: Que
„ no ſe prouea ventaja ordinaria al que
„ la tuuiere particular, ni al que la tuuie-
„ re particular, ſe le de la ordinaria.
„ Treynta: Que no ſe den las ventajas
„ ordinarias, ſino a los ſoldados mas be
„ nemeritos: y que no paſſen de dos eſ-
„ cudos. Treynta y vno: Que las vẽta-
„ jas que ſe dieren por ſeruicios muy
„ ſeñalados, como los arribareferidos,
„ ſean perpetuas, y las gozen con otro
„ ſueldo, y que la mayor no paſſe de ca-
„ torze eſcudos. Treynta y dos: Que
„ las ventajas particulares que vacaré,
„ no ſe puedan proueer ſin eſpreſſa or-
„ dẽ del Rey. Treynta y tres: Que en
„ los exercitos, armadas y galeras, no
„ ſe den ventajas, ſino por ſeruicios par-
„ ticulares. Treynta y quatro: Que ſir
„ uan los auentajados con todas pieças.
„ Treynta y cinco: Que los Viſorre-
„ yes y Capitanes generales, no puedan
„ proueer mas ventajas de las prometi-
„ das por el Rey. Treynta y ſeys: Que
„ ſe eſcuſe el exceſſo del veſtir, y ſea de
„ manera que ſe puedan armar ſin deſ-
„ nudarſe. Treynta y ſiete: Que ningũ
„ miniſtro de guerra de certificaciõ de
„ coſi en que ſe aya hallado preſente.
„ Treynta y ocho: Que los Generales
tengan cuydado de ſaber la vida y
coſtumbres de los Capitanes, oficia-
les y ſoldados, y dẽ al Rey cuenta de-
llo. Treynta y nueue: Que los Gene-
rales (ſi ſucediere motin) tengan libro
y memoria, no ſolo de los autores, y
oficiales, y Conſejeros del: pero tam-
bien de los Capitanes, por cuya flo-
xedad huuiere ſucedido. Quarenta:
Que los Generales no den licencia
para venir a la Corte ſin cauſa juſta, y
lo auiſen con relacion de ſus ſeruicios,
y ſi dieren licencia para ſus caſas y
negocios, ſea con condicion de no ve
nir a la Corte, y ſi vinieren ſin licẽcia,
no ſe les admita memorial. Quaren-
ta y vno: Que los Tribunales a quien
tocare, tengan cuydado de conſultar
al Rey las relaciones de los Genera-
les, para hazer merced a los benemé-
ritos. Quarenta y dos: Que el miſmo
cuydado tengan los Conſejeros, para
que ſe obligue a ſeruir, y otros con ſu
exemplo vayan a hazerlo Quarenta
y tres: Que a qualquiera ſoldado que
huuiere ſeruido veynte años en gue-
rra viua de mar, ô tierra, ſe le den tre-
cientos ducados por vna vez, demas
de qualquiera otra merced, por ſus
ſeruicios. Quarenta y quatro: Que
ningun ſoldado ſea en pena afrento-
ſa por ningun delito que cometa, ſal-
uo hurto, o traycion, y ſe declara, que
el ſeruicio de galeras al remo no es pe
na afrentoſa. Quarenta y cinco: Que
en cada compañia aya vn Sacerdote,
y en cada tercio vn Capellan mayor,
para que ſe tenga cuenta con el admi-
niſtracion de los Sacramentos: y que
los ſoldados viuan Chriſtianamente.
Los referidos fueron los principales
Capitulos, y ordenes nueuamente eſ-
tablezidas, aunque ſe puede dezir re-
nouadas, porque caſi las miſmas tuuo
ſiempre la infanteria Eſpañola: y co-
mo la corrupcion de los tiempos las
oluidô, conuino formarlas, y publi-
carlas de nueuo.

El año paſſado de 1596. hallandoſe la Real haziẽda muy diſminuyda, y las

Decreto del año de 1596

y las neceſsidades de la guerra grandes y forçoſas, yuan los miniſtros del Rey Catolico penſando en el remedio dello, porq̃ como eſta materia es tan pegajoſa, y por la ſutileza de los ingenios de los hombres eſtaua muy adelgazada, ſe vian forçados a vſar de medios violentos, y extraordinarios por muchas cauſas que ſe repreſentauan: y entre otras, que ſi por eſtar la plata que ſe aguardaua en las flotas, conſignadas a los hombres de negocios eſtrangeros, por la mucha cantidad que ſe les deuia, acontecieſſe lleuarſela, vendrian a quedar ſin dinero y ſin mercaderes, que prouey eſſen lo que era meneſter para los exercitos, fronteras, armadas, galeras, y otras coſas, por lo qual ſegun ſe entendio, los miniſtros al cabo ſe reſoluieron de ſuſpender la paga de quanto ſe deuia a los dichos hombres de negocios, fundando en que los aſsientos y contratos hechos con el Rey, no eran licitos, y a eſta ſuſpenſion llamaron decreto, que fue hecha con graue y general ſentimiento de los que amauan el ſeruicio del Rey, por la mala coyuntura en q̃ ſe hizo: y anſi dezia dõ Chriſtoual de Mora, que era ſu intimo miniſtro, que no tenia culpa, y el Marques de Poza, Preſidente de la Real hazienda, que no auia venido en ello: y que para firmar el decreto, le mandaron yr a ſan Lorenço el Real, y muchos hizieron autor a Rodrigo Vazquez Arce, Preſidente del Conſejo ſupremo: pero fueſſe quien fueſſe (ſegun la comun opinion) no ſe hizo con buen conſejo, porque fue en mala ocaſion, y muy perjudicial a las coſas del Rey, y en eſpecial a las de Flandes, pues ceſſõ el curſo de la buena fortuna que lleuauan, y los hombres de negocios, totalmente dexaron el comercio, y el Rey no tenia otro modo para proueer dinero, y las coſas de la guerra eſtauan en notable peligro: y ſiendo grandes los clamores y las neceſsidades que por todas partes ſe repreſentauan, los miniſtros abrieron los ojos, y los mercaderes, juzgando que era mejor perder, qué mas perder, al cabo conuinieron que ſe aueriguaſſe lo que ſe les deuia de principal, ô intereſſes, conforme a los aſsientos que auian hecho haſta veynte y nueue de Nouiembre, del año de mil y quinientos y nouenta y ſeys, y que ſobre la ſuma que todo montaſſe, deſde el dicho dia ſe les hizieſſen buenos los intereſſes haſta treze de Nouiembre deſte año, a razon de diez por ciento al año, pagandoles las dos terceras partes en juros de a veynte, ſituados en fincas de alcauala, y otras rentas, y la otra tercera parte en crecimientos de juro de vna, y dos vidas de a ſiete, y a ocho, a que eſtauan vendidos haſta catorze, con facultad de pagar a ſus acreedores en eſta miſma moneda, y ellos ſe obligaron de proueer ocho millones en veynte meſes, a quatrocientos mil ducados cada mes, los cinco millones en Flandes y otras partes fuera de Eſpaña, y los tres en ella, y el Rey ofrecio de pagarſelos, los dos millones en las flotas deſte año, y lo demas en las gracias, y otras flotas y rentas: con lo qual el Archiduque fue proueydo, aunque mas tarde de lo que conuiniera, quedando duda, ſi en el decreto, y deſpues en el medio que ſe tomõ, el Rey auia ganado, ô perdido.

Acuerdõ entre los miniſtros de la hazienda Real, y los hõbres de negocios.

Capitulo XV. Del Martirio que padecieron en Iapon ciertos Padres Castellanos Franciscos descalços, con algunos naturales, que todos fueron veynte y seys bienauẽturados.

VN hombre llamado Faranda, natural Iapon, cõtratauа en las Filipinas, gouernando Gomez Perez de las Mariñas, Cauallero bien conocido natural del Reyno de Galizia, y siendo el Faranda, hombre sagaz y ambicioso, por medio de presentes se hizo familiar de vn priuado del Emperador Taycosama, llamado Faxegabandono, y le dio a entender, que tẽdria forma como se le sugeraſſen las Filipinas, y como le reconocieſsẽ vaſſallage, y pidio, que Taycosama escriuiesse a Gomez Perez, que residia en la ciudad de Manila, y se ofrecio de lleuar la carta: y como Faranda pẽ saua que sabia la lengua Castellana, y el aumentar grandeza es tan bien recebido de Principes, se le dio esta carta: en la qual Taycosama escriuia a Gomez Perez que luego fuesse a obedecerle: y pareciendo a Faranda, que la carta era arrogante, no se atreuio a lleuarla, y la embiò con vn sobrino suyo. Respondio Gomez Perez, que se le auia dado aquella carta, y porq̃ la persona que la lleuò no era conforme a la calidad de quien la escriuia, ni el negocio que contenia era de la misma sustancia, embiaua al Padre fray Iuan de los Cobos, de la orden de Sãto Domingo, para que si la carta era verdadera, daria cuenta de lo que su Alteza pedia al Rey de Castilla su señor, y le responderia lo que mandasse. Fray Iuan de los Cobos llegò a Nangazaqui dirigido a Faranda, el tio, y a Faxegauandono el priuado: y como no sabia el Padre la lengua, pudieron referir a Taycosama lo que les venia a cuenta, y no la verdad, y respondieron a Gomez Perez, que la carta era de Taycosama, y que embiaſſen a dezir a Castilla lo que contenia, y que aguardaria la respuesta, y que no se le dando la obediencia, haria guerra, y este Padre se perdio en el camino con tormenta, y con el buen principio que parecio a Faranda que lleuaua su maraña, fue a Manila con nombre de criado de Taycosama, porque ya le auia recebido en su seruicio, y dixo a Gomez Perez la repuesta que auia lleuado fray Iuã de los Cobos: lo qual le puso en cuydado, y Faranda acudio a los Padres descalços de la Orden de san Francisco, porque vio que Gomez Perez era su deuoto, y los dixo, que Taycosama los desseaua ver en Iapon, y se los pidio al Gouernador en su nombre, para que huuiesse pazes y comercio: y aunque el Gouernador no se asseguraua, pareciendole que se auẽturaua poco en embiar persona a entenderlo mejor, despacho al Padre fray Pedro Bautista, con otros tres padres descalços, en compañia de Pedro Gonçalez de Caruajal, para que en su nombre fuessen todos a Taycosama.

Taycosama amenaza con la guerra a Gomez Perez.

Taycosama Emperador del Iapon escriue a Gomez Perez de las Mariñas, y su respuesta

Fray Iuã de los Cobos va à Iapõ por orden de Gomez Perez de las Mariñas.

Passando tambien esta vez el negocio por mano de Faranda, y de Faxegaua, dieron a entender a Taycosoma, que lo que cõtenia la carta que los Padres, y el Caruajal lleuauan, y lo que dezian de palabra de parte de Gomez Perez, era darle obediencia, y porque les parecia que auia de tener en poco el presente que lleuauan de Manila, añadieron de sus haziendas algunas pieças de seda, diziendo, que llegada la respuesta de Castilla, seria mayor el presente, y desta manera engañauan a todos, y dixeron a los Padres, que Taycosama pedia pazes, comercio, y Religiosos Franciscos: y porque vna lengua que lleuauã echò de ver la falsedad de Faranda, y su ami-

Faranda falsamente da a entender al Emperador de Iapon, q̃ las Filipinas le obedecen.

ſu amigo, no quiſieron permitir, q̃ negociaſſen cõ Taycoſama, ſino por ſu medio, y viendo Taycoſama, que la reſpueſta de la obediencia del Rey de Caſtilla, ſe detenia, y el preſente, como es natural de Principes, ofenderſe, quando no ſe cumplen ſus deſſeos, començò a ſoſpechar que los Embaxadores de Manila le engañauan, y temiendo Faranda, y Faxegauadono, que al cabo los padres auian de hablar a Taycoſama, y auian de deſcubrir ſu maraña, y que otro remedio no teniã, ſino hazer matar, ò deſterrar a los padres, conociendo que era muy a ſu propoſito que contra la orden q̃ auia de Taycoſama, para que ningun Catolico predicaſſe, ni diueſſe Miſſa. Ellos predicauan, y celebrauan, los auiſaron que no lo hizieſſen: y porque no ſe abſtuuieron los aduirtieron, diziendo que lo hazian, porque auiendo venido encaminados a ellos, ſu Alteza no les echaſſe culpa, de que contra ſu orden predicauan, y dezian Miſſa publicamente. En eſte tiempo ſucedio, que auiendo ydo de Nueua Eſpaña a las Filipinas, vn galeon llamado San Felipe, boluia cargado ricamente, y con grandes tormentas muy quebrantado aporto a Vrando, puerto de Iapon, adonde ſe hundio, ſacandoſe las mercaderias con gran trabajo: y era Capitan deſte nauio dõ Matias de Landecho, ê yuã en el tres, ò quatro Religioſos Aguſtinos, y vno Dominico, y dos Frãciſcos Deſcalços: y viendoſe perdido el Capitã, acõſejado del Rey de Toſa, en cuyo Reyno cae Vrãdo, embiò vn preſente Taycoſama, pidiendo prouiſion para que le ayudaſſen a reparar ſu nauio, ò para hazer otro. fueron dos Eſpañoles, y los dos Padres deſcalços encaminados a vn priuado de Taycoſama, grã amigo del Rey d Toſa: el qual los recibio bien, y dio eſperança, que tẽdrian buen deſpacho: pero como es ordinario de los priuados de los Principes ſegundar ſus coſtumbres, è indinaciones, perſuadio a Taycoſama, que ſe tomaſſe aquella hazienda para ſi, pues lo podia hazer, por ſer naufragio, y ſucedido en la coſta de Iapon, y ſer los que en el nauio yuan gẽte de guerra, Taycoſama admitio el conſejo, y luego embiò a tomar el hazienda, y los del galeon quedaron perdidos pobres, y ſin ningun remedio, y con el ayuda de los Padres de la Compañia de Ieſus, ſe boluieron a las Filipinas.

Entretanto que ſe negociaua con Taycoſama, para que concedieſſe a los del galeon lo que pedian, como pocas vezes han llegado a Iapon nauios de Caſtellanos, eſpecialmente a Vrando, y los Iapones ſon curioſos, y los Caſtellanos poco recatados: preguntò vn Gouernador de aquella parte, ſi los Portugueſes y Caſtellanos eran vna miſma nacion y gente, y ſi ſe ſuſtentauan debaxo de vn miſmo Señor, y ſi era vno el que poſſeya lo de Nueua Eſpaña Pirũ, y Filipinas. Reſpondieron, que de los Portugueſes a los Caſtellanos, auia mucha diferencia, porque los Portugueſes tratauan de ſus negocios y mercancias, y los Caſtellanos eran hombres de guerra, y que eran todos de vn Señor que tenia debaxo de ſi las Indias Orientales, y Ocidentales, y le moſtraron vna carta de marear, ſeñalando cada Prouincia. Quedò el Iapõ, que ſe llamaua Yemondono, marauillado de que vn Señor tuuieſſe tantas tierras, y preguntò como las auia conquiſtado. Reſpondio, que ſe embiauan delante Religioſos a predicar el Euangelio, y que le admitian los que ſe auian bautizado, y dauan guerra a los Apoſtatas. Todo eſto fue referido a Taycoſama, y que la gente del galeon era mucha, y bien armada, y que lleuauan Religioſos de diferentes habitos. Eſto dio mucha alteracion a Taycoſama: y como algunos priuados ſuyos Gentiles, auiuauan el negocio, le parecio, que pues los Padres de la Com

Aſtucia de los Iapones cõtra los Padres Deſcalços.

El galeon San Felipe de Nueua Eſpaña aporta a Iapon.

Taycoſama vſurpa el hazienda del galeõ ſan Felipe.

Pregũtas de vn Iapon a los Caſtellanos.

Reſpueſta de Caſtellanos a vn Iapõ poco recatada.

pañia, desde el año de mil y quinientos y ochenta y siete, que los mandô salir de Iapon, no lo auian hecho, sino q̃ se andauan escondiendo, y entreteniendo, deuia de ser con algun fin tocante a esto. Y como siempre los Principes son zelosos en materias y puntos de estado, al punto mandò, que se les mirasse a las manos, y a dos Descalços que auia en Iapon, y se pusiessen guardas para ello, y para mirar lo que hazian, y notar los Christianos que acudian a tratar con ellos: y ya quando se dio esta orden que fue con fin de matarlos, los Castellanos del galeon se auian salido de Iapon, y como queda dicho, y dos a las Filipinas: y como los Padres Descalços tenian ya noticia de la lengua, predicauan de ordinario, y dezian Missa en la Iglesia que tenian en Meaco, y bautizauan a los Gentiles, y confessauan a otros, que ya eran Christianos, y curauan con grandissima caridad a los enfermos en vn hospital que auiã hecho junto a su Iglesia, aunque muchas vezes fueron aduertidos, que conuenia yr con recato por la general prohibicion que auia de Taycosama. Y como a esto se allegô el acusacion de Faranda, y del priuado su amigo, la ira de Taycosama no se pudo mitigar, aunque se procurò, porque los Gouernadores y Mandarinos, juzgauan que los padres Descalços, no obedecian por menosprecio de sus mandamientos: y como mostrauan sentimiento dello, muchos otros, aliẽdose de Faranda, se lo auisaron, y los mismos Gouernadores los amenazaron, y dixeron que si no se abstenian destã ta publicidad, entendiessen que serian crucificados: pero como su heruor de santidad era grandissimo, los atemorizò poco esta amenaza, conociendo el mucho fruto que hazian, llegô despues el negocio a punto sobredicho, de mandar tener cuẽta con ellos, y ponerles guardas, que era lo mismo que prẽderlos: y el Gouernador de Meaco, que se llamaua Xiburojodono, fue a Taycosama con desseo de ayudar a los presos: y diziendole que ya estauan presos, mandò con tanta colera que los hiziesse matar, que no le osò replicar, porque las voluntades de los Principes, las mas vezes son impetuosas, y se desdeñan cõtra quiẽ los replica, ô no executar sus mandamientos.

Taycosama q̃ motiuos tuuo para cõtra los Padres d la Cõpañia, y cõtra los Descalços.

Francisc. cos Descalços q̃ hazen en Iapon.

Padres Descalços son auisados, q̃ procedan cõ recato, y amenazados sino lo hezen.

Capitulo XVI. Que cõtinua el caso de los Martyres de Iapon.

FVese luego publicãdo esta ordẽ, y admirable cosa fue, el desseo q̃ se conocio en muchos Christianos de diuersos estados de padecer martyrio, y huuo tantas mugeres y niños, que se conocio claro que los tenia Dios de su santa mano. El Gouernador Xibunojo, estãdo las cosas en esta cõfusion, boluio a Taycosama, y le dixo, q̃ desseaua saber quales erã los que su Alteza mandaua matar. Respondiole que aquella gente que auia ydo con la nao que llegò a Vrando, tenia tomada la Nueua Españ: y los Luzones, echando adelante a los Frayles, para que predicando descubriessen la tierra y llegassen tras ellos soldados, y la ocupassen, y que a lo mismo auiã ydo aquellos a Iapõ, como se via que no querian dexar de predicar, como se lo auian auisado Faranda, y otros muchos, y reprehendido los Gouernadores: y assi, solicitando los Gentiles, y en particular, vn priuado suyo declarò por sentencia, que mandaua castigar a los Padres, porque fueron de los Luzones, con titulo de Embaxadores, y se quedaron mucho tiempo en Iapon, predicando la ley de los Christianos que tenia prohibida, leuantando Iglesia, y haziendo descortesias, y que ordenaua que fuessen crucificados en Nangazaqui. Teniendo pues recogidos veynte y quatro presos en Meaco seys Padres Descalços, que

Taycosama mãda matar a los Padres Descalços, y la Compañia.

que eran Fray Pedro Bautista, Comissario, Fray Martin de Aguirre, Fray Francisco Blanco, todos Sacerdotes, Fray Francisco de San Miguel, Fray Felipe y Fray Gonçalo, que erã legos, y todos Castellanos, y tres Padres de la Compañia, naturales de Japon, Miguel Paulo, Iuan y Diego, y quinze de todos los Christianos, que se mandaron poner en lista, y notar q̃ los cinco eran interpretes de lo que predicauã los Padres Descalços, que se llamauan Cosmecara, Sumaro Leõ, Ventura, Tome Funzugi Pablos, y los nombres de los otros, eran Cozaqui Miguel, Ibaraqui Paulo, Luys Antonio, Tome Sacaqui, Varajuachim, Francisco Quimiya, Iuan Grauiel, y Matias, que estando preso vno deste nombre, que era despensero, y salia a comprar, se boluia a la prision, preguntãdo por Matias, salio este, que era Christiano, y voluntariamente se puso en lugar del otro que se quedò libre. El Gouernador Xebunojo, a quien estaua cometida la execucion de la sentencia, que queria bien a los Christianos, y los auia ayudado en lo que auia podido, mandò a su Teniente, que no los cortasse mas de vna oreja, y los sacasse a la verguença en carretas, que es el castigo que se da por grauissimos delitos. Sabido por aquellos siernos de Dios lo determinado, fue el consuelo grande que dello recibieron, y toda la noche passaron en oracion, y predicando a los Gentiles las excelencias del martyrio. Otro dia los sacaron atadas las manos, y los cortaron vn pedaço de oreja yzquierda, y los pedaços cogian los Christianos, y los guardaron, y luego los subieron a tres en cada carreta, y los lleuaron a la verguença por las calles de Meaco, acudiendo infinita gente a verlos, derramando muchas lagrimas, porque sabian su inocencia, y se consolauan de ver el alegria con que passauan aquella afrenta. El Padre Comissario Fray Pedro Bautista, predicaua vnas vezes en Castellano, y otras en Iapon, con gran heruor, y los demas Religiosos edificauan a todos, y encomendauan a nuestro Señor a los que padecian con ellos. Tres niños que no passauan de catorze años, que eran de la compañia de los Padres Descalços, yuan como Angeles, sin mostrar tristeza, ni dolor de las heridas, sino cantando en su lengua el Pater noster, el Aue Maria, y otras oraciones: y al menor destos Angeles, ofrecieron de sacarle la vida, si dexaua de ser Christiano: pero como Baron fuerte, respondio al que le hizo tal ofrecimiento, que antes el deuia hazerse Christiano para saluarse.

Nóbres de los Iapones Christianos Religiosos presos.

Niño que muestra gran animo en el martyrio

Bueltos a la carcel, otro dia los lleuaron a Osaca, y despues a Saca, y en estas ciudades, tambien los truxeron a la verguença, y toda la gente dezia que era gran injusticia, hazer mal a quien no trataua sino de hazer bien a todos: desde alli los lleuaron a Nangoya, lleuando delante dellos la sentencia escrita en vn tablon, que era el pregon de su delito, y aunque passauan muchos frios y trabajos, por ser en el mes de Enero, los Gentiles toda via se apiadauan dellos, y les vsauan caridad: y porque dos Christianos por su deuocion, yuan acompañando a los martyres, se juntauan a ellos, y los acudian con algun refresco: los Alguaziles preguntandoles si eran Christianos, y respondiendo que si, echarõ mano dellos, y con los demas los lleuaron, sin ser de los comprehendidos en la sentencia, mostrando grandissima alegria de ser compañeros de los otros. Tuuieron cuydado los Padres de la Compañia, de embiar dos Padres que saliessen al camino a comulgar a los martyres, pero las guardas no los dieron lugar, vieronlos, hablaronlos, y con ellos se alegraron y cõsolaron, diziendo la inuidia que todos los Christianos teniã de su muerte. El Teniente de Gouernador de Nangazaqui, visto que los martyres llega-

Iapones tienẽ lastima de los martyres.

Castigo q̃ le manda hazer a los Religiosos en Iapon.

Iapones Christianos vã de buena gana al martyrio.

llegauan: y que aquella ciudad era de Christianos, y que en ella auia muchos Portugueses, temio de algun alboroto, y determinò de crucificarlos antes que entrassen en la ciudad: y porque auia prometido que los dexaria tratar con los Padres de la Cõpañia, los aduirtio que podian hablarlos en vna Ermita que se llamaua de San Lazaro, que estaua en el camino del lugar adonde auian de ser crucificados, fue allà vn Padre llamado Miqui Paulo, y el Padre Iuã Rodriguez: y llegados los martyres, les hizo dezir como auian de morir aquel dia: lo qual oyeron con increyble contento, y luego se confessaron: y auiendo acudido de Nangazaqui muchos Christianos de la tierra, y Portugueses, a despedirse de aquellos bienauẽturados: los quales mostrauan en muchas maneras la misericordia q̃ Dios con ellos vsaua. El Teniente de Gouernador, temiendo toda via de alboroto, mandò, que so graues penas, toda la gente se boluiesse a la ciudad, sin permitir que alli quedasse nadie, sino los Padres Iuan Rodriguez, y Francisco Passio, y los acompañassen hasta la muerte. Estos Padres quisieran librar de la muerte a los dos Christianos Francisco Dauto, y Cozaqui Pedro, el vno conocido de los de la Cõpañia, y el otro de los Descalços, que fueron en el camino arrebatados, y lleuados con los demas, por dezir que eran Christianos, pues que no venian nombrados en la sentencia. El Teniente respondio, que los auia recebido por auto, y que sin orden de Taycosama no podia dexarlos, y que le pesaua dello: y porque este Gouernador auia determinado de hazer la execució en el lugar ordinario de la justicia, pidieron los Christianos de la ciudad, que no la hiziesse en aquel lugar infame, y assi se escogio vn collado a vista de la ciudad, y alli mandò lleuar las cruzes. Llegados pues los bienauenturados al lugar del martyrio, y cercada la gente de la guarda, enterneceria a los mas duros coraçones, ver el contento con que dauan gracias a Dios por la merced tan particular que los hazia, en que ofreciessen las vidas por su seruicio, y el Padre Comissario Fray Pedro Bautista, dixo el Psalmo Benedictus Dominus Deus Israel, y puesto cada vno en su cruz, assentado en vn palo que atrauiessan en ella, le ataron los pies, y las manos con vnas cuerdas, ò argollas de hierro, apartados los pies como los braços, como se vee que està el Apostol san Andres y la cabeça asen con otra argolla, y atan el cuerpo por medio con cuerdas, porq̃ estè mas firme, leuantada la cruz, y assentada en el hoyo, llegã los verdugos con dos lanças que tienen el hierro largo y agudo, y con ellas atrauiessan por el lado y zquierdo, hasta dar en el coraçon, y cada verdugo da el golpe por su lado, si ay mas de vno.

El menor de los niños, en viendo las cruzes, preguntò, que qual era la suya, y corriò a abraçarse con ella con tan gran feruor, que se confundieron los Gentiles que lo mirauan, Miqui Paulo les dixo, que era Iapon natural, y criado hermano de la Compañia de Iesus, y q̃ no moria, sino por auer predicado la Fè de Iesu Christo, de que estaua muy contento, y que pues se hallaua en hora de dezir verdad, certificaua a todos, y los desengañaua, que no auia otro camino para saluarse, sino el de los Christianos: y que pues esta ley mandaua que perdonassen a sus enemigos, desde luego perdonaua al Emperador, y a todos los que tenian culpa en su muerte. Estauan pues estos bienauenturados martyres alabando a Dios, cantando Psalmos, diziendo oraciones, y los dos Padres de la Compañia, acudiendo a vnos y a otros, a ver si su ayuda era necessaria para ellos, estauan muy consolados, glorificando a nuestro Señor quando los verdugos començaron a hazer

El Teniẽte de Gouernador de Nãgazaqui permite q̃ dos Padres de la Cõpañia hablẽ cõ los martyres.

Padres de la Cõpañia assistẽ a la muerte de los martyres de Iapon.

Muerte deuota y pacientissima de los martyres.

Cõsuelo grãde en la muerte d̃ los martyres de Iapon.

hazer su oficio, hiriendo los cuerpos con las lanças, y leuantô la gente tan gran alarido, que parecia que se hundia la tierra, porque no bastaron las rigurosas penas del Gouernador, para que dexassen de salir muchos Christianos a ver la muerte de aquellos sieruos de Dios, que sin temor de los palos que dauan las guardas, llegaron a recoger en sus pañziuelos la sangre que corria de sus cuerpos, y fue tanta la gente, que ydos los ministros de la justicia, acudio à cortar pedaços de sus vestidos, que era marauilla. y despues de muchas leguas acudia mucha: por lo qual, acordô el Gouernador de cerrar aquel lugar con vna pared de cal y canto, para que no llegasse a los oydos de Taycosama: y con todo esso, de noche yua muchedumbre de Christianos a verlos. Este martyrio sucedido a catorze de Março deste año con gran gloria de los de Iapon, que dieron exemplo a sus naturales, para recibir la ley de su saluacion, y morir por ella, y con grandissima de la nacion Castellana, pues despues de tan larga nauegacion y trabajos padecidos aquellos bienauenturados, passaron el martyrio, siendo los primeros que aquellas remotas tierras regaron con su sangre, para abrir camino a los otros que enseñauan la ley de Dios, y confirmar a los conuertidos a ella. Estos nueuos mandamientos de Taycosama causaron a los Christianos de aquellas partes grandes trabajos, y al cabo mandô, que de aquellos Reynos salissen los Padres de la Compañia: y assi se deshizieron sus Colegios y Seminarios, y se diuidieron en diuersas partes, y se destruyeron muchas Iglesias, aunque andando estos Padres, con mucho riesgo de sus vidas encubiertos, hazian mucho fruto en los Christianos: y prosiguiendo esta persecucion, llamô Dios a Taycosama, para que fuesse a dar cuenta de sus enormes pecados: y sucedio su muerte a diez y seys de Setiembre del año de mil y quinientos y nouenta y ocho, sin que por la gran prudencia de los de su Consejo huuiesse alteracion, ni desassosiego en Iapon, para confirmar en el Imperio a vn niño hijo suyo, que se llamaua Firoy. Esta muerte de Taycosama dio gran contento a los Christianos, pareciêdoles que salian de vn gran cautiuerio: pero por consejo de los Padres de la Compañia los Reyes y Señores Christianos, no quisieron por entonces hazer nouedad, hasta ver lo que determinauan los que auian quedado por Gouernadores, y con todo esso, escriuieron a dos, ò tres dellos, que respondieron muy bien, y dieron intencion de fauorecer la Christiãdad: con lo qual (aunque con respeto) los Padres andauan con mayor animo y seguridad, siruiendo a Dios: siendo recebidos de los Christianos con menos peligros: y en este estado quedauan las cosas de Iapon hasta el fin del año de 1598.

Christianos de Iapon q̃ acuden a ver los martyres

Primeros martyres de Iapõ.

Muerte del Emperador Taycosama.

Estado de las cosas de Iapon hasta fin del año de 1598.

Capitulo XVII. De las ordenes que el Turco daua en sus cosas, y lo que preuenian los Imperiales para la guerra, y passaua en Vngria.

LLegado el Turco a Costantinopla, que fue a veynte y dos de Diziembre del año passado, hallô a todas las tierras de su Imperio cõ grandissimo miedo, y en especial a Costãtinopla, y en ella tanta carestia de todas las cosas, que no parecia mas ser aquella ciudad, que siempre fue abundantissima: lo qual procedia de estar ocupadas, Valaquia, y otras prouincias, de donde solia acudir el trigo, la carne, manteca, miel, y otras vituallas, y en el Arçenal no auia materiales, ni maestrança, los soldados casi acabados en los dos años precedêtes, y Tar-

Turquesco Estado en q̃ termino se halla.

y Tartaros, no los podia auer: por lo qual era forçado de seruirse de gente nueua y muchachos, especialmente que se le leuantauan nueuos trabajos, porque los pueblos de Albania estauã tan inquietos, que se dariã al primero que los ayudasse, aunque de mejor gana al Rey Catolico que a otro, por la multitud de Alemanes, que huydos de la sugecion del Turco, se auiã ydo a auezindar en el Reyno de Napoles, que todos eran parientes: y en Syria se auia leuantado vn rebelde cõ veyte y quatro mil soldados, que daua trabajo a toda la tierra de Alepo y de Damasco, poniendola en gran cõfusion: y como del gran miedo suele resultar muchas vezes crueldad, atẽdio a cortar cabeças a muchos de los que huyeron de la batalla, auiendo sido el mismo el q̃ primero la desamparô: exemplo de gran momento para los inferiores. Y auiendo hecho primero Visir a Cigala en agradecimiẽto de lo que el dia de la jornada le siruio, a instancia de la Sultana Madre, le quitô el cargo, y le dio a su cuñado Ebrain, que le tenia primero, aunque no era hombre de partes ni gouierno, porque la Sultana gouernaua a Mahometo, como Agripina Neron: y Cigala se tuuo por contento, por escusar el peligro de la inuidia y persecucion de la Sultana, y de todos sus emulos: y assi andaua la variacion de la fortuna en la Corte de aquel Principe, sin Fẽ ni entendimiento, porque en començando a Reynar enssalçô a Ferat, y abaxô a Sinan, y luego leuantô a Sinan, y mandò matar a Ferat, y priuar a Cigala, y dar el cargo a Ebrain: las quales cosas, y otras muchas que hizo desta manera, eran manifiestas señales de mucha imprudencia: y Cigala, quando antes de llegar a Costantinopla se le dio el cargo, dixo, que Ebrain haria de manera, que se le bolueriã, y que pluguiesse a Dios, que auna el no quitassen la cabeça: la qual le conseruò el auer sin replica dexado el oficio. Yaunque en esto fue prudẽte, como naturalmente lo era, causauale grandes emulaciones, y enemistades el menosprecio de los que estauan con el en ygual dignidad, porque los tenia por hombres baxos y plebeyos, diziendolo sin ningun recato, que es la cosa que mas indigna, y irrita.

Albaneses dã buena gana se dauã al Rey Catolico

Rebelió en Siria contra el Turco.

Mahometo da el cargo de Visir a Cigala y se la quita.

El Turco para conseruar su amistad con la Señoria de Venecia, y assegurar las cosas de la mar, embiô vn Chaus a la Republica, a dar cuenta de su felice buelta a Costantinopla, y mostrar con esto la estimació en que tenia aquella Señoria, y para dar mayores señales dello, mandô, que en todo su Imperio se quitasse el nueuo derecho de dos por ciento, que se auia puesto sobre las mercancias, porque no queria que los Venecianos pagassen nada, sino que fuessen essentos: y publicamẽte se ordenò q̃ en todos los puertos inuiolablemente se guardasse, so pena del palo. Y porque conocio que ninguna cosa le descomponia mas sus fuerças, ni impedia el curso y buenos progressos de la guerra de Vngria, que el Principe Sigismundo Batori. Llegô por el mes de Enero vn Chaus a Aluajulia: el qual dixo q̃ lleuaua comissio del Visir Ebrain, para dar vna carta a aquel Principe: en la qual, con grandes saluas y ofrecimientos de amor y buena gracia, le persuadia la paz con el gran Señor, haziendole grandes ofrecimientos, y diziendole que auia priuado del Reyno al Tartaro, porque el año de mil y quinientos y nouenta y cinco, contra la voluntad de la puerta auia entrado en Valaquia. El Principe de Trasiluania le oyô, hallandose presente el Bayboda Miguel, que auia llegado poco antes en aquella ciudad, y le respondio pocas palabras, remitiendole a su Canciller: el qual le despidio con razones generales, y grandes cumplimientos al modo de los Turcos. En partiẽdo de Aluajulia este

Mahometo embia vn Chaus a Venecia.

Ebraim Bañà, q̃ escriue al Trasiluano.

este Chaus de Ebrain, llegaron otros dos del Turco: a los quales el Principe admitio de buena gana, porque tenia desseo de saber del estado de las cosas de los Turcos, y oydos, è informado dellos, por medio de las personas que los comunicauan en los banqueres y regalos que se les hizieron. Tambien los despidio con palabras generales. Y Miguel Bayboda, que auia ydo con gran acompañamiento de Capitanes y Caualleros de Valaquia, dixo en el Senado de Trasiluania, que principalmente yua a persuadir y suplicar al Principe Sigismundo Batori, que fuesse seruido de continuar la guerra contra los Turcos, y que ninguna prouincia seria mas a proposito para plaça darmas, que Valaquia por estar tan propinqua al corçon del Imperio Turquesco, porque venciendose, se seguirian grandes aprouechamientos: y en caso de desgracia, se haria poco daño a la Christiandad. Respondio el Principe, que le agradecia su voluntad, y que de todo daria cuenta a su Magestad Cesarea: y el Bayboda le presentò dos aforros de riquissimas martas, y muchas pieças de rasos y damascos, y el Principe presentò al Bayboda muchas pieças de plata, y otras joyas de valor. Partiose luego el Trasiluano para Praga a dar cuenta al Emperador de lo passado, y consultar las cosas de la guerra, para adelante, y le fueron acompañando dozientos y cinquenta caualleros, y vn principalissimo Baron de Valaquia, que embiaua el Bayboda, para hazer al Emperador la misma instancia que auia hecho al Principe Sigismundo.

Miguel Bayboda va a Trasiluania.

El Principe Trasiluano va a la Corte del Emperador.

Tambien partio de Roma el mes de Hebrero Iuã Francisco Aldobrãdino para la Corte del Emperador, acompañado d Mario Farnesio, Frãcisco del Monte, y tros caualleros, para seruir al Emperador en la guerra, con la infanteria que embiaua el Papa Clemente Octauo, que hasta entonces auia hecho grandes gastos, y dado grandes ayudas al Emperador, y pensaua continuarlas por el zelo del bien de la Christiandad: y segun se ha entendido hasta que murio gastò en esta guerra mas de quatro millones, y se tenia muy gran esperança, que con vn mediano exercito se podia cobrar Agria, cuyo presidio, corriendo la cãpaña, hazia estar en cuydado a Filec, y otras plaças del Emperador. Y como los Turcos siempre tuuieron en mucho el sitio de Atuan, por lo que les importaua, para darse mano con Peste, aunque el Archiduque Maximiliano le auia dexado desmantelado, se metieron en el, y le boluieron a fortificar, que quanto fue de prouecho a los Turcos, fue de daño a los Imperiales. Continuauanse las caualgadas, y correrias, y entre otras que sucedieron, salio vna vez el presidio de Iula para correr la tierra de Trasiluania, pero los de Lipa salieron a ellos, y los desbaratarõ. Los de Agria, en numero de tres mil salieron tambien a recoger alguna vitualla, porque se hallauan con falta della: y siendo auisados los presidios de Filec, y de Sezino, y otros, fueron a ellos, y peleando valerosamente los quitarõ la presa, y mataron hasta quatrocientos, no muriendo mas de quarenta Christianos. A los diez y siete de Abril los presidios de Vazia, y de Vicegrado, y otros lugares de la comarca se juntaron con gran secreto, y de repente acometieron a vna gran vanda de Circasos, que auian quedado en Vngria, y alojauan cerca de Buda, y los rompieron y degollaron la mayor parte, quitandoles quanto en diuersas vezes auiã robado en tierras de Christianos, assi hombres, mugeres, y niños, como ganado y mucha ropa. Ca si en fin de Abril el presidio de Carãsebes, que es de Trasiluania, que està en la Ribera de Temes, de donde toma el nombre la ciudad de Temisuar, saliendo en compañia de los Archiduques,

Turcos se meten en Atuã, y la fortifican.

Diuersas caualgadas y recuentros sucedidos entre Christianos y Turcos.

Circasos rotos en Vngria.

Trasiluanos y Ayduques van a correr la tierra de Mudaua.

duques, con el mayor secreto que pudieron, se acercaró a Mudaua, fuerça de Turcos, y se emboscaron, y acometiendo quarenta Ayduques a tomar el ganado que andaua cerca de los palenques, ò rastrillo de la fuerça, salio a ellos el Sanjaco, con dozientos Turcos infantes y cauallos: y tomando los Ayduques la carga, los lleuaron adonde estaua la emboscada, y tomados en medio de los Christianos, todos fueron muertos, y el Sanjaco tambien: y acercandose a la fuerça, el miedo de los pocos que quedauan, fue tan grande, que la defendieró poco, y assi cayò en manos de los Christianos, que la saquearon, y quemaron, y se lleuaron a Caransebes el artilleria, que eran treynta pieças, y todos se boluieron alegres y ricos.

Los Ayduques, y los soldados del presidio de Lugos, plaça puesta en la misma ribera de Temes, auiendo llegado al Danubio, dando de repente sobre vn Castillo fuerte en la misma ribera, llamado Columbaez, le entraron degollando a todos los Turcos: y auiendo sacado la ropa y el artilleria, que era mucha y buena, le quemaron, porque el Principe de Trasiluania no queria (sin vrgente necessidad) tener muchos presidios, porque le ocupauan la gente que auia menester para la campaña. Y auiendo buelto de la Corte del Emperador, fue a el otro Chaus del Turco, pidiendo en su nóbre paz, ò tregua, porque la intencion de los Turcos era principalmente de consumir las fuerças Christianas: con lo qual, y con la conseruaciõ de la paz con los Venecianos, les parecia, pues no les darian molestia por la mar, que erã bastantes para disipar al Emperador, ò forçarle, que viniesse en hazer paz, y resistir al Rey Catolico. En este mismo tiempo el Trasiluano tenia los estados generales de aquel Reyno, y pedia ayudas y contribuciones, para sustentar la guerra, como se las auian dado los otros años:

Trasiluanos tomã a Columbaez, y le desmãtelaron.

Turcos pidẽ paz ó tregua al Trasiluano.

auiendole el Emperador prometido su ayuda, trataua con el Obispo de Varadino, y el Baron Popel, en nombre del Emperador, como se auia de hazer la guerra. Y en esta misma ocasiõ auia llegado de Gratz el Conde Sigismũdo de la Torre, embiado de la Archiduquesa Madre, y del Archiduque Ferdinando, para visitar al Principe Sigismundo, y a la Archiduquesa Maria su muger, y saber como auia buelto de la jornada de la Corte del Emperador, porque hasta entonces se hallaua este Principe en tanta estimacion del mũdo, que no auia nadie que no admiraffe sus heroycos hechos. En este mismo tiempo sucedio, que auiendo entrado en Valaquia por el camino de Moldania vn exercito de veynte mil Circasos, echados de los Turcos, para tener en continua molestia aquellas prouincias, porque en la multitud destos Barbaros, tenian puesta su esperança, porque por muchos que perdiessen, les parecia q̃ no recebian daño ninguno: el Bayboda Miguel salio a ellos con diez mil Valacos: y peleando de poder a poder (aunque pocas vezes lo acostumbran los Tartaros) ni los Circasos degollò mas de ocho mil, gente de ordinario vil, mal diciplinada y armada, y esta era la peor que auia salido de Tartaria, porque su Can, que es su señor, por la razon antes referida, no permitir que saliessen Tartaros a seruir al Turco, y por esta causa se seruia de Circasos, que es nacion que habita de la otra parte del rio Don, y de la laguna Meotide, caminando hazia el Setentrion: y aunque estos Circasos cõfiessan que son Christianos al vso Griego, son tan barbaros, que mas parecen Gentiles. Vsan mucho las armas, pelean a cauallo: tienen lengua propia, y es la gente mas hermosa de Asia.

Archiduques embian a visitar al Trasiluano.

Miguel Bayboda de Valaquia pelea cõ los Tartaros y los vẽce.

Circasos quienes son, y adõde habitan.

Capi-

Capitulo XVIII. Que cõtiene vna exortacion hecha al Principe de Traſiluania, para que acometa al Turco, dando en la ſilla de ſu Imperio, y la orden que en ello deuia de tener.

VN perſonage de gran prudencia, zeloſo del bien de la Chriſtiandad, y muy apaſsionado ſeruidor del Principe Sigiſmundo Batori, por el amor que moſtraua al aumento de la Fê Catolica, y deſſeo de que ſe continuaſſe la guerra contra infieles, y por los glorioſos hechos de mano deſte Principe, deſſeando que los lleuaſſe adelante, y que toda la Chriſtiandad gozaſſe del fruto de ſu valor, y de ſus vitorias, le dixo lo ſiguiente: Todos los que conſideran la prudencia, y grande animo de Vueſtra Alteza, y ſus grandes empreſas, ſereniſsimo ſeñor, ſe perſuaden, y dan a entender, que ſi con las fuerças de ſu Reyno acometieſſe al Turco, ſin duda le venceria, porque tienen por cierto, que a ſu primera viſta, y apariencia de ſus vitorioſas vanderas, le pondria en huyda: y aſsi penſaron, y confiaron que auia de ſuceder, quando con ſu gran exercito vino ſobre la ciudad de Agria, adonde dexaron los Turcos toda el artilleria que tenian, ſin que ſaluaſſen vna pieça ſola, teniendo, como tenian en ſu campo dozientos mil ſoldados, y cantidad infinita de maquinas, ê inſtrumentos de guerra dentro de ſus quarteles, las vitorias de Alexandro de Macedonia contra Dario: la de Ioachin de Pletemburg, Gran Maeſtre de los Caualleros Teutonicos, que rompio con veynte y quatro mil ſoldados mas de ciento y ſeſenta mil Moſcobitas y Tartaros. Fueron mas faciles, mas no mayores, ni mas preclaras que las de Vueſtra Alteza, y en la de Agria, que en lo que le tocaua vencio al Turco, con menor numero de gente que la referida, y ſi ſe enturbiò la vitoria, no fue ſu culpa. Huyô Mahomero, Rey de Turcos, por el valor de Vueſtra Alteza, y de ſus ſoldados: y ſi tambien huyeron los Chriſtianos, no fue por la virtud y valor de los Turcos: los quales deſampararon ſus quarteles y trincheras, no pudiendo reſiſtir a la furia de los ſoldados Chriſtianos, y tambien ellos deſampararon las trincheras, y dexaron ſu orden ſin ſaber la cauſa. De vna parte los Bolſcos, y de otra los Romanos dexaron el bagage, y los heridos, dandoſe a entender cada vno, que yua vencido, y que ſu exercito era roto: y eſte caſo parece caſi ygual al que ſucedio a Enrique Quarto, con el Condeſtable de Caſtilla, y Vueſtra Alteza ſe fue retirando paſſo a paſſo, y con orden de guerra, y en ſeñal de vitoria ſe lleuô mucha artilleria del enemigo a la ciudad de Varadino, ſiendo entre los Principes Chriſtianos el primero que glorioſamente con efeto ha moſtrado, que el Turco puede ſer vencido en tierra, como lo moſtrô Marzelo a Anibal, que entonces era tenido por inuencible: y las coſas que mas iluſtran eſta facion, y que en todos los ſiglos la haran memorable, ſon, que Vueſtra Alteza ſalio de ſu Reyno en perſona, en ayuda de otro, ofreciendoſe a ello, ſolicitando a aquellos en cuyo ſocorro yua, y tomò a ſu cargo el mayor peligro de la batalla: y aſsi pluguiera a Dios, que el enemigo acometiera a Vueſtra Alteza en ſu Reyno, porque peleando con ſus ſoldados, y gouernando V. A. ſolo,

Oracion al Principe Sigiſmũdo Batori.

Turcos en Agria perdierõ toda el artilleria.

Codicia rõpiõ el curſo de la batal a de Agria.

„ ſolo, huuiera dado tal orden, que la
„ codiciano rompiera el curſo de la vi-
„ toria, y es de creer, que el Turco lo
„ hiziera, ſino ſe lo impidiera la opi-
„ nion que tiene que naciô Vueſtra Al-
„ teza, para tener ſiempre vitorias
„ contra el, pues no pedia la razon de
„ la guerra, que dexara a las eſpaldas
„ vn enemigo como Vueſtra Alteza:
„ y quando no quiſiera juntarſe con el
„ exercito Imperial, pudiera conpo-
„ nerſe en el rio Tibiſco, y impedirle
„ gran parte de la vitualla, y matarle
„ de hambre, ô encaminando ſe la buel-
„ ta de Coſtantinopla, leuantarle ſus
Traiſua no quando no ſe jútara cõ los Impe riales, hi ziera grã daño al Turco.
„ tierras, y impedirle la buelta a ſu ca-
„ ſa, y quiçâ ganarſela, eſpecialmente,
„ que ganando a Agria, que no era de
„ tener por empreſa facil, auiendola
„ otras vezes los Turcos intentado
„ en valde, no eſtoruaua, que para a-
„ delante dexaſſe de juntarſe con los
„ exercitos Imperiales, porque ſi a-
„ quella plaça, con dozientos mil
„ ſoldados, no pudo impedir eſta v-
„ nion, mucho menos lo pudiera eſ-
„ toruar ſola la fuerça de Agria: y
„ ſi los exercitos de muchas nacio-
„ nes ſe deuen tener en menos que los
„ de vna ſola, porque los ſoldados de
„ varias naciones no ſon tan confor-
„ mes como los de vna: por lo qual no
„ ſon tan prontos a morir los vnos
„ por los otros, y es coſa facil que naz-
„ can entre ellos diferencias: y aun-
„ que el General ſe interponga para
„ conformarlos, dificultoſamente po-
„ drâ eſcuſar, que vna de las partes,
„ y en particular la eſtrangera, no
„ tenga ſoſpecha, que fauorece mas
Anibal trabajô mucho é la vnion de ſu exercito, compueſto de varias nacio nes.
„ a la vna nacion que a la otra, de don-
„ de puede nacer, que la parte que
„ ſe tiene por desfauorecida, ô ſe amo-
„ tine, ô ſe vaya: y por tanto, Anibal
„ no tuuo mayor trabajo, que tener
„ vnido ſu exercito compueſto de va-
„ rias naciones, y por eſto, Alexan-
„ dro Magno es loado mas que por
„ quantas vitorias tuuo, que con fa-
„ cilidad lleuô ſus gentes haſta el Gan-
„ ges: y tanto mas ſe deuen juzgar
„ los exercitos de varias gentes, im-
„ perfectos, en comparacion de los
„ de vna ſola, quando ſon ſoldados
Alexãdro moſtrô gran valor en tener vnidos ſus ſoldados.
„ eſtrangeros, y eſtotro de natura-
„ les vaſſallos, porque los eſtrange-
„ ros pueden ſer ſobornados del ene-
„ migo, como lo fueron los Celti-
„ heros del exercito de Gneo Corne-
„ lio por Aſdrubal en Eſpaña, y los
„ Eſguizaros de Ludouico Sforça,
„ por el Rey de Francia, de mas de
„ que por ligera cauſa de falta de pa-
„ ga, ô de vitualla, ſe ſuelen amoti-
„ nar, y poner en peligro al Princi-
„ pe, a quien ſiruen: y aſsi los ſolda-
„ dos pagados de los Cartagineſes,
„ acabada la primera guerra que tu-
„ uieron con Romanos, aunque eran
„ de diuerſas tierras, todos vnidos,
„ ſe boluieron contra Cartago: y no
„ ſe puede dudar (como lo dize Yſo-
„ crates a Felipe, Rey de Macedo-
„ nia) que muchos mas principes
„ han ſido vencidos de tales ſoldados,
„ que conſeruados: y ſi los Empera-
„ dores Griegos huuieran tenido con-
„ ſideracion a ello, no los huuieran e-
„ chado los Turcos del Imperio, y por
„ tanto, los Venecianos, quando fue-
„ ron apretados de tantos Principes
„ confederados, no quiſieron admi-
„ tir el ayuda de Soliman, Rey de Tur-
„ cos: por lo qual ſe deue tener por
„ imprudente el Capitan que ſe pone
„ en rieſgo de batalla, fundando en ſol-
„ dados de Ruego, que llaman Auxilia-
Exercito importa ſer gouernado de vn ſolo Capitan.
„ res, como lo dize Polibio por Iuy-
„ zio de Scipion Africano. Y no ay pa-
„ ra que dezir lo mucho que importa, que el exercito ſea gouerna-
„ do de vno ſolo. Los Atenienſes,
„ ſiempre que embiaron exercito con
„ muchas cabeças, fueron vencidos,
„ y vencieron quando vn ſolo Capi-
„ tan gouernaua, y lo miſmo acon-
„ tecio a los Romanos: y porque de-
„ ue ſer vno el que ha de gouernar,
„ los

„ los Romanos, en las mayores neceſ-
„ ſidades, acudian al remedio del dicta-
„ dor: y aunque los Lacedemonios te-
„ nian dos Reyes, y vn Senado, a vn
„ ſolo Rey dauan la ſuprema auto-
„ ridad en la guerra: y el daño que ha
Soldados caſi vitoriosos dar se a robar tauso grandes daños. cauſado a los exercitos, auerſe los ſoldados caſi vitorioſos, dado a robar, lo dirà Iurguta, quando peleò con Aulo, hermano de Albino Conſul: y tambien los Veyentos y Toſcanos, quando pelearon con Marco Fabio, y con Gneo Manilio, y
„ los Samnites, quando combatie-
„ ron con Cornelio Aruina, y Ludo-
„ uico Vndecimo, Rey de Francia,
„ quando peleò con Maximiliano,
„ Rey de Romanos: y los Venecianos
„ en el Tarro, con Carlos Octauo, y
„ otros muchos: por lo qual Ciro,
„ quando fue a pelear con los Aſirios,
„ amoneſtò a ſus ſoldados, que haſta
„ que del todo no fueſſen rotos los
„ enemigos, no ſe puſieſſen a ſaquear,
„ porque ſabia, que en tal caſo los ſol-
„ dados, dexando la orden, ſe derra-
„ man, con que dan ocaſion al enemi-
„ go de ſer vitorioſo: y por eſto man-
„ daron los Romanos, que los deſ-
„ pojos ſe puſieſſen en poder de los
„ Queſtores: los quales, ſegun la diſ-
„ poſicion de los Generales, o ſe guar-
„ dauan para el comun, ô ſe diſtribuyan
„ y gualmente a los ſoldados, com-
„ prehendidos, los enfermos y heri-
„ dos, los que quedauan en guarda
„ de las trincheas, ô auian ydo a al-
„ gun ſeruicio: y jurauan los ſoldados
„ de entregar fielmente lo que ſe ſa-
„ queaſſe: y aſsi, nunca ſucedia, que por
„ codicia de ſaquear nadie, ſe deſorde-
„ naua.

„ Y pues que Dios nueſtro Señor
Principe de Traſiluania que con ſolas ſus fuerças vaya contra el Turco. permirio que huuieſſe todas eſtas imperfecctones en el exercito Chriſtiano, para que no ſe conſiguieſſe entera vitoria del Turco, deue Vueſtra Alteza para delante, ſin juntarſe con nadie, ni eſperar fuerças eſtrangeras, juntando las ſuyas de Traſiluania, de Valaquia, de Vngria, y de los Siculos, yra Valaquia: y paſſando el „
Danubio (prometiendo primero a „
los ſoldados, que fielmente ſe les re- „
partirà la preſa,) acometer al ene- „
migo, y ſi ſaliere al encuentro, dar- „
le batalla, y ſino, yrſe derecho a Col- „
tantinopla, porque eſta reſolucion „
es digna de Vueſtra Alteza, y la que „
le ha de engrandezer y aſſegura a ſus „
Eſtados: porque como dixo Alci- „
biades, no conuiene aguardar el aco- „
metimiento del mas poderoſo, ſino „
preuenirle. Y Demoſtenes, que los „
Principes ſe engrandezen con aco- „
meter al enemigo, y hazer empre- „
ſas dificultoſas: y no procediendo „
muy cautos y conſiderados, y Vueſ- „
tra Alteza pondrà gran terror al Principe de Traſiluania deue acometer al Turco en ſu tierra. Turco, porque como dezia Ciro, es
coſa ordinaria, que el que acome- „
te, aunque ſea de menor numero, „
pone temor al enemigo: y ſiendo el „
Imperio Turqueſco enfermo por „
muchas cauſas, y por la mala aficion „
de los ſubditos, entrando en el, „
luego deſcubrirà ſus imperfeccio- „
nes, y ſe le reboluerà todo: y eſto „
dezia Demoſtenes, que ſucediera „
a Filipo ſi le acometieran: y aſsi per- „
ſuadio Scipion a los Romanos, a „
que le embiaſſen a Africa. Haga „
Vueſtra Alteza eſta magnanima re- „
ſolucion, y execute la con breuedad, „
porque hallarà al enemigo menos „
proueydo, y no ay coſa que mas le „
confunda, que eſtar deſapercebido, „
como lo diran los Eſguizaros, los „
de Reims, y Soeſſons, y los Alema- „
nes, y otros que de repente fueron „
acometidos y vencidos de Ceſar. Vſe „
Vueſtra Alteza celeridad en acome- „
ter, y no pierda tiempo en fortificar „
lugares, porque perderà reputacion, y „
le impedirà el fin de la empreſa. Y aſ- „
ſi ſucedio a Hicias, Capitan de los A- „
tenienſes, quando paſſò a Sicilia. Imi- „
te a Scipiò Africano, en yr derecho a „
la cabeça del Imperio, pues q Iorgiù, „
ques limite de ſu Reyno no eſtà mas de „

seys jornadas de Costantinopla de tierra llana, y de Varadino, con fin de su Estado de Vngria hasta Iorgiù, ha de caminar por su propria tierra, que es muy fertil, ni tiene que temer de la grandeza de las fuerças del Turco, porque alomenos por este año, no juntara tan gran exercito como el que lleuò a Agria, por la mucha gente que murio, y por la mucha que quedò en los presidios, y la que se boluio a Asia y a Egypto: y quando toda via juntasse tan gran exercito, no es la multitud la que gana vna batalla (segun el Consejo de Ciro) porque son pocos los que pelean, como lo dixo Suetonio Paulino, Capitan de Neron, amonestando a los soldados a pelear contra los Ingleses, sino la virtud de los soldados, las armas, y la disciplina. Y tambien lo muestra Vegecio, Maestro de la milicia, y lo ha mostrado la esperiencia, y los exemplos de Milciades, y de Alexandre, y otros muchos. Pero a que proposito traer exemplos antiguos? Quando el Archiduque Maximiliano, y Vuestra Alteza, acometieron aquel gran exercito del Turco. Muchos dizen, que en los dos vuestros exercitos auia mucho menos de sesenta mil hombres: y con todo esso, con marauilloso vigor, le embistieron en sus mismos quarteles, y le rompieron, y con facilidad le hizieron huyr: y otra tanta gente propia lleuo Vuestra Alteza contra Sinàn, aunque menos le bastaria: poca parte fue la de nuestro exercito la que peleò junto a Agria, que fueron los dos cuernos del exercito Christiano, y Vuestra Alteza lleuaua el vno, y lo demas del campo vio huyr a los enemigos, sin desembaynar espada. Escoja V. Alteza veynte ò veynte y cinco mil de los suyos de apie, y de acauallo, y con ellos acometa al Turco, porque sin duda le vencera. Aun no auia llegado Alexandre al mar Caspio, y aun le faltaua por vencer gran parte de Asia, y despidio a muchos Macedonios, quedandose con veynte mil infantes, y tres mil cauallos: y en entrando en Hircanca, dixo: que no impediria la buelta a quien no le siguiesse de buena gana, porque confiaua de sugetar todo el mundo, mediante el valor de pocos: y assi no deue Vuestra Alteza dudar de acometer con veynte mil de sus valerosos subditos al Turco, cuya vileza tiene ya muy conocida, auiendole vencido, y tantas vezes ahuyentado: y porque juzga a Vuestra Alteza por inuencible, no ha ossado tocar a sus Reynos.

Principe de Trasiluania no pierda tiempo en fortificar su gar.

Vitoria la dan pocos, y no muchos.

Exercito de Maximiliano y del Trasiluano no nian menos de sesenta mil hombres

Alexandro cõ el valor de pocos vencio a muchos.

Capitulo XIX. De lo que en este año passaua en Vngria en la guerra contra los Turcos.

AVia el Turco dexado mucho presidio en Agria, y aunque procuraua sustentarse de la campaña, los presidios de los Christianos le tenian tan apretados, que padecian gran necessidad: por lo qual conuino, que se les embiasse la vitualla desde Belgrado: y lleuando gran cantidad de harina, carne salada, legumbres, y otras cosas tales, con buena Escolta, y quatro piecas de artilleria. Fue auisado el Baron Tifempac, que salio a ellos, y con vna emboscada los rompio, y quitò el artilleria y trecientos carros de vitualla que lleuauan, y prendio dozientos Turcos: y los que pensaron auer saludo, dieron en manos del Palfi, que con vna vanda de cauallos seguia al Tifempac, y assi quedò aquel Comboy todo en manos de Imperiales. Cassi en aquellos dias, los del presidio de Comàr llegaron de noche a la puerta de Tàta, fuerça que pocos años antes auia ganado Sinan Baxà, y la pusieron vn

Tifempac rõpe la Escolta de los Turcos, y toma el Comboy que và a Agria.

Imperiales ganan a Tata.

vn Petarte: y haziendo bien su efeto, entraron, y la ganaron con muerte de los Turcos, y del Gouernador: y dexando buen presidio se boluieron. Iuntaronse Nadasti, y Nicolo Palsi, Capitanes Vngaros, y hallandose con ocho mil infantes, y dos mil cauallos, desseosos de hazer alguna empresa, supieron, que embiando el Baxâ de Buda vn Comboy a Iauarino, el presidio de Estrigonia se lo auia tomado, y que salio con gran numero de gente, para vengarlo, fueronle a buscar, pareciendoles que no se deuia de perder tan buena ocasion: y llegando a las manos, le rompieron, saluandose herido, y dexando mucha parte de su gente presa y muerta. Con esta vitoria, los Imperiales se determinaron de sitiar a Papa: y començando a leuantar las trincheas, los Turcos salieron valerosamente, al cabo se huuieron de retirar a la plaça: y batida la muralla, dieron assalto, y se entrô el lugar, y los Turcos se retiraron al Castillo: el qual dieron el dia siguiente, saliendo con solas sus cimitarras, y siendo ya salidos los Turcos, y caminando la buelta de Buda, se encendio el fuego en vna mina que dexaron los Turcos tan acomodada, que no se encendesse antes que ellos, pudiessen estar en saluo; quiso Dios que no hizo daño, aunque derribô alguna parte del Castillo. Y pareciendo al Archiduque, que este caso merecia castigo, embiô vna gran vanda de cauallos tras ellos, que degolliô a muchos, y a otros leuaron presos con su Gouernador.

Nadasti, y Palsi Capitanes Vngaros, ropen al Baxâ de Buda.

Imperiales ganan a Papa.

Ganada Papa, que aunque no es plaça de gran importancia, era muy comoda para dar calor a Estrigonia: el Archiduque Maximiliano, que por los auisos que tenia que los Turcos, por conseruar la reputacion, auian determinado de sacar este año exercito en campaña, auiendo reforçado mas el suyo, acordô de ponerse sobre Iauarino, para ver si se podia quitar de delante aquel tan gran padrastro, como era aquella fuerça a todas las cosas de Vngria, y Austria: y auiendo, sin resistencia, mandado echar dos puentes sobre el Danubio, se leuantaron dos fuertes para impedir la salida de la ciudad entre tanto que los soldados yuan a correr: boluieron desta vez con vn prisionero, que era vn Begho Capitan, que yua la buelta de Buda, a pedir socorro. Ganô tambien el Archiduque el Monte de san Martin alli cerca. Y porque se entendio que el Baxâ de Buda llamaua los soldados de todos los presidios, y queria salir al socorro de Iauarino, porque el Turco le auia mandado, que socorriesse aquella plaça, aunque supiesse perder la vida, y todo el exercito. El Archiduque determinô de atrinchearse, teniendo en su poder la isla menor junto a Iauarino, para desde ella poder batir la plaça. Leuantaron otro fuerte junto al rio, y le presidiaron con quatro pieças, y buen numero de soldados, a fin que se impidiesse la entrada de la vitualla, y con todas estas diligencias, no fue posible impedir el socorro, porque auiendose juntado mas de cinquenta mil Turcos y Circasos, que seruian por no acudir Tartaros socorrieron la plaça: y considerando el Archiduque, que el trabajo era en valde, se resoluio de leuantar el sitio, è yrse la buelta de Comar. El Baxâ de Buda, viendose señor de la campaña, fue a cobrar a Tata, adonde auia seyscientos soldados: los quales hizieron tanto en la defensa, que no auiendo quedado mas de dozientos: y aunque auian peleado quanto a valerosos soldados pertenecia, no viendo forma de socorro, y que poco a poco se yuan acabando, y aquel negocio era sin remedio, el Gouerna-

Archiduque Maximiliano se pone sobre Iauarino.

Iauarino pide socorro al Baxâ de Buda.

Baxâ de Buda es señor de la campaña.

dor llamô a los soldados, y los representô el peligroso estado, en que se hallauan, rogandolos, que procurassen de saluar sus vidas, tratando algun concierto honroso con los Turcos: y porque el siendo Christiano renegò, y despues reconociendo su yerro, auia buelto a la Fè de Iesu Christo, y sabia cierto, que cayendo en manos de los Turcos, auia de morir cruelmente en ellas, queria alomenos tal consuelo, que pudiesse su muerte ser de algun contento a los Christianos, y de daño a los Turcos. Finalmente, hizieron sus conciertos, y salieron los Imperiales, y se pusieron en saluo: y quando el Gouernador que se auia quedado enterrado en vna mina, entendio, que sus soldados podian estar seguros, haziendo los Turcos estremas diligencias por hallarle, dio el fuego a la mina: la qual con horrendo espetaculo, y cò terrible furia derribò todo el Castillo con muerte de mas de mil y quinientos Turcos, y el quedò muerto, y los Turcos defraudados de la esperança que tenian de vsar en el grandes crueldades.

Baxà de Buda se pone sobre Tata y la cobra.

Gouernador de Tata se mata por no dar enmanos de los Turcos.

Auiendo el exercito Turquesco ganado a Tâta, marchò la buelta de Buda, y el Imperial, hallandose con mayores fuerças, por auer llegado el Duque de Mantua, que sentido de no se auer hallado el año precedente en el hecho de Agria, y juzgando, que este año podria suceder otro tal, quiso yr a Vngria, y por hallarse tambien Iuan Francisco Aldobrandino con la infanteria Italiana del Papa, caminò a Vacia, y tomò vn puesto fuerte a media legua desta villa, sabiendo que los Turcos passauan por Peste el Danubio, para buscar el exercito Imperial, entendio fortificarse por consejo de Iorge Basta: el qual, por orden del Rey Catolico auia ydo a seruir al Emperador en esta guerra de Vngria. Entendido pues, que el Baxà de Buda yua en busca de los Imperiales, le salieron al encuentro con animo de darle batalla, no apartandose mucho de su fuerte, ni pensando, que los Turcos auian de parecer tan presto, sino con fin que los soldados supiessen como auian de tomar su puesto quando llegasse la ocasion. Llegò pues el Baxà a reconocer a primero de Nouiembre, y se trauò vna buena escaramuça, que durò gran parte del dia, y los dos dias siguientes se hizo lo mismo, auiendose assentado el campo Turquesco tan cerca, que estaua poco mas de vna milla de Vacia: a la qual la noche antes desampararon los Imperiales retirando el artilleria, y las municiones, y lo demas que auia: y auiendo estado los exercitos el vno contra el otro, el quarto dia parecio el Turco con los esquadrones formados, y procurò de ganar vn sitio eminente, y por defendersele, pelearon bien los Imperiales, y en especial los Italianos: los quales, por auerse empeñado demasiado concurrieron gran peligro, si el Coloniz con los arcabuzeros a caballo, de Austria no los socorriera: y con todo esso murieron algunos: porque este dia anduuieron los caballos Franceses con alguna floxedad: retiraronse los exercitos, y resuelto el Turquesco de ganar el sitio, que era vn collado algo eminente, embiò alguna caualleria, para que se pelease por las espaldas: pero auiendo Iorge Basta preuendo este designio, auia aquella noche leuantado vn fuerte con algunas trincheas, con cuyo calor, quando los enemigos llegaron, el Coronel Petzen los acometio con cinco de sus vanderas, y algunos Ayduques que hizo retirar a los Turcos con mucho daño: y auiendo por la otra parte embestido la caualleria Turquesca, la caualleria Vngara, y quatro cornetas

Dad de Mantua se halla en el exercito Imperial

Iorge Basta por orden del Rey Catolico va a seruir al Emperador en Vngria.

Imperiales desamparan a Vacia.

Italianos pelean bien este dia con los Turcos.

Petzen Coronel cò sus Alemanes acomete a los Turcos.

tas de Franceſes la reſiſtieron tan valeroſamente, que la hizieron boluer: y cargando eſtos Imperiales demaſiadamente, fueron embeſtidos por el lado de algunas tropas de Turcos, que del todo los puſieran en rota, ſi el Coloniz con ſus arcabuzeros a cauallo no los ſocorriera, y con eſto conuino que los Turcos ſe retiraſſen. El dia ſiguiente Iorge Baſta preſentò la batalla con todas las fuerças al enemigo, con el campo bien ordenado: pero no la acetando los Turcos, la noche, ſin hazer ningun rumor, ſe leuantaron y retiraron la buelta de Buda.

Iorge Baſta preſenta la batalla a los Turcos, y no la acetan.

Capitulo XX. Que murio el Duque Alfonſo de Ferrara, y don Ceſar Deſte ſu primo intentò quedar con el Eſtado, y el Papa le aplicò a la ſanta Sede.

EN El principio deſte año de mil y quinientos y nouenta y ſiete murio el Duque Alfonſo de Ferrara ſin ſuceſſor, y nombrò en ſu teſtamento por ſu vniuerſal heredero a ſu primo don Ceſar Deſte: y como por la antigua Señoria de aquella caſa los vaſſallos le amauan: y por la particular buena voluntad que tenian a don Ceſar, el pueblo de Ferrara le recibio por Duque, y le juraron fidelidad con la miſma coſtumbre que ſolian: pretendia don Ceſar, que era comprehendido en la embeſtidura Pontifical de Ferrara, como decendiente de Alfonſo, primero Duque de Ferrara: de lo qual dio auiſo a todos los Principes Chriſtianos, y para tener mas grato al pueblo, quitò algunos tributos, ayudò en diuerſas formas a los pobres, embiò Embaxador al Papa, ofreciendole obediencia, y dando cuenta de ſu determinacion, y del derecho en que la fundaua: y ſabiendo ſu Santidad que don Ceſar intitulaua Duque de Ferrara, no quiſo oyr al Embaxador, pretendiendo que aquel feudo auia caydo a la Sede Apoſtolica, por falta de herederos y ſuceſſores legitimos de la linea maſculina, y ſintio mucho que don Ceſar huuieſſe oſado emprender tal coſa. Procuraua el Embaxador de dar a entender, que derechamente ſucedia don Ceſar en aquel feudo, y que lo moſtraria por derecho, ſuplicando a ſu Santidad que le oyeſſe, y nombraſſe perſonas que ſin paſsion ſe dexaſſen informar: y porque el Papa ſe moſtrò muy enojado, en ninguna manera queria dar lugar a eſto, pareciendole que el derecho de la Igleſia era muy claro, y que don Ceſar no podia moſtrar ninguna ſuerte de juſticia, aunque lo inſtaua y procuraua, y embiaua diuerſos menſageros, y ſe ayudaua quanto podia, y pedia a los Potentados de Italia, que intercedieſſen con el Pontifice, y en eſpecial a los Embaxadores del Rey Catolico y Republica de Venecia. El Papa conociendo que eſto era mas para entretener, y afirmarſe en el Eſtado, y proueerſe de lo que huuieſſe meneſter para la defenſa, que por la juſticia que tuuieſſe: porque abſolutamente juzgaua ſu Santidad, que ninguna tenia. Determinò de vſar de la fuerça, quando luego no quiſieſſe obedecer, y nombrò ocho Coroneles, que luego leuantaſſen gente, y que ſe hizieſſe la maſſa en Boloña, como ciudad mas cercana de Ferrara. Mandò, que en todos los cantones de Roma ſe puſieſſe vn monitorio, que fue primero notificado al Embaxador de don Ceſar, y reſpondio apelando del, y contenia. Que auiendo don Ceſar Deſte ocupado la ciudad de Ferrara,

Ferrara recibe por Duque a don Ceſar Deſte.

Pontifice no quiere oy al Embaxador de dõ Ceſar Deſte.

Don Ceſar Deſte vſa de medios para ſer ayudado, y oydo por juſticia.

Pontifice mãda hazer exercito cõtra dõ Ceſar Deſte.

Pontifice manda despachar vn monitorio cõtra don Cesar.

sin respeto de los derechos de la Iglesia, pensando conseruarse en aquel dominio, se le intimaua, que dentro de quinze dias renunciasse aquella intrusa possessiõn, cinco dias por el primer termino, cinco por el segundo, y cinco por el vltimo y perentorio, so pena de descomunion, maldicion, y priuacion de la dignidad, y de los feudos que tuuiesse: y que si algo en contrario pretendia, pareciesse personalmente, o por procurador legitimo a alegar de su justicia. Y este monitorio se puso a las puertas de las Iglesias Catedrales de Boloña y de Ceruia.

Don Cesar pensõ que el Papa le otorgara los juezes que le pedia, y que poniendo la cosa en negocio, podia esperar por algun espediente de composicion, ô de otra manera quedarse con el feudo, porque en todos los negocios es saludable cosa poner tiempo en medio: especialmente, que por razon de estado, todos los Principes de Italia desseauan que en aquel Estado no huuiesse nouedad, ni entrasse la Iglesia: y no creyô jamas, que el Papa tan resolutamente tomara el camino de las armas: y por tanto, aguardando la respuesta de Roma, se estaua sin hazer prouision para su defensa quãdo se le quisiesse vsar violencia, porque dezia, que en materia de armas no queria ser agressor, ni dar a entender al Papa, que se queria valer dellas, sino vsar de sumission, porque con los grandes, la reuerencia, y el respeto, adquiere amor. Y quando supo la resolucion del Papa, y la ira que mostraua contra el, se hallò confuso, porque no tenia gente de guerra, ni proueydo lo que conuenia para su defensa, y la descomunion le daua cuydado, y dinero no tenia, segun la mucha cantidad que se auia creydo que auia de hallar en el Tesoro del Duque, y con todo esso no le faltaua lo que auia menester para su defensa: y pareciendole que auia de pelear contra las armas espirituales y temporales, estaua en alguna duda, y en fin llamaua soldados, y se aparejaua para la defensa, y hizo todas las diligencias para ello necessarias. Estos apercebimientos se juzgaron por hechos fuera de tiempo, y de proposito, porque la eleccion de los Ferrareses era vna pura vanidad, porque ni tenian autoridad, ni fuerças, y justamente irritauan al Pontifice, incurriendo en caso de perduelion y rebeldia, obligando al Pontifice a proceder de hecho, porque desde luego, y lo mas anticipadamente que pudiera, auia de tener descubierta la intencion del Rey Catolico, porque como arbitro de Italia, si se declarara en su fauor, hizieran lo mismo Venecianos, y los otros Principes de Italia, que solamente aguardauan esta resolucion: la qual, si auia de ser como la desseaua don Cesar, la preuino el Pontifice, con mandar formar exercito a mucha priessa. Y ya auia salido el Cardenal Aldobrandino por legado, entre tanto que don Cesar embiaua a Roma, y a Venecia, y a otros Principes, procuraua de mitigar al Papa, ofreciendo medios, pedia ayuda a sus amigos, declarando la violencia que se le vsaua, y la injusticia de no le querer oyr, procediendo de hecho: y aunque en lo exterior, nadie le hazia amistad, y todos los Principes se ofrecian al Papa, de secreto tenia muchos que le ayudauan, y lo hizieran de manera, que aquella guerra fuera larga, hasta que se hallara algun medio: lo qual sin duda sucediera, si don Cesar no se atajara tan presto, porque assi como el exercito del Papa se formò presto, breuemente se deshazia por mal gouierno, por falta de dinero, y de

Principes Italianos desean que don Cesar Deste quede cõ el Estado de Ferrara.

D. Cesar Deste se apercibe fuera de tiempo.

Rey Catolico arbitro de Italia.

Cardenal Aldobrãdino, Legado cõtra dõ Cesar Deste.

y de todo lo neceſſario, que era lo que mas podia deſſear don Ceſar, a quien ſe ofrecio marauilloſa ocaſion, ſin penſarlo, para poner ſus coſas en eſtado de dilacion, que era lo que le conuenia: pero interponiendoſe la Duqueſa de Vrbino ſu prima, hermana del Duque Alfonſo Deſte, y auocandoſe con el Legado, Cardenal Aldobrandino, ſe llegò a tratar de medios, y alfin ſe contentò de dexar a Ferrara, y ſu diſtrito, quedando a don Ceſar todos los bienes muebles y alodiales, que no tocauan al feudo que tenia ſuyos, y le tocauan por el teſtamento del Duque en el Ducado de Ferrara, y otras muchas condiciones, y ſe fue a Modena porq̃ el Duque ſu primo, cõ autoridad Imperial le auia trãſferido el Ducado de Modena, y Rezo, y el Cardenal Aldobrand no entrò en Ferrara, y tomò la poſſeſsion del Eſtado, y de la ciudad. El Pontifice, cõ ſingular plazer de verſe libre de cuydado y gaſto, criò Cardenal a vn hijo de dõ Ceſar: y auiendo mandado ordenar algunas coſas en Ferrara para ſu gouierno propuſo de yr le a aſſetar de ſu mano la primauera del año ſiguiẽte, muy contento de q̃ en ſu tiempo ſe acrecẽtaſſe tan grãdominio a la ſanta Sede.

D. Ceſar Deſte ſe contenta de dexar a Ferrara.

Cardenal Aldobrãdino entra en Ferrara.

Capitulo XXI. De las cauſas, porque no ſe deuia de hazer empreſa en Irlanda: y que el armada Ingleſa fue a las Terceras, y lo que paſsò en la isla de San Miguel.

TEniaſe por cierto, que el armada que el año paſſado ſalio de Liſboa, y ſe quedò en Ferrol, puerto de Galizia, por auer mucha parte della dado al traues, y ua a Irlanda, y que el Rey Catolico deſignaua hazer la empreſa de aquel Reyno, para valerſe de los miſmos Irlandeſes, para hazer la guerra a Inglaterra: y aunque todos creyan que las reſoluciones del Rey Catolico, eran prudentiſsimas eſta no ſe tenia por muy acertada, no teniendoſe inteligencia en aquella iſla, con otro que con el Conde de Tiron, porque eſte Caualero (ſegun ſe entendia) no era cabeça, ſino de la parte ſaluage: la qual era infructuoſa, é inutil, porque muchos ſeñores de la otra parte ſe eſtimauan en tanto, que no ſe tenian en menos que el, y que queriendolos apretar con las armas, ſe vendria a deſtruyr la tierra, y ſe deshabitaria: y que quando bien todos fueſſen conformes, poco ſeruiria a ſu Mageſtad ocupar a Irlanda, y poco dañaria a la Reyna de Inglaterra perder aquel Reyno por el mucho guſto que la cauſaua, poniendo cada año gente y dinero para conſeruar aquella isla, ſin ſacar algun prouecho, y que a ſu Mageſtad Catolica daria mayor gaſto, porque como Principe nueuo, ſeria neceſſario q̃ tuuieſſe muchas fortalezas y preſidios grandes de ſoldados para guardarla, no ſolamente de los Ingleſes: pero tambiẽ de los Irlandeſes, pues no todos ſeriã de la deuocion de ſu Mageſtad: y aun quiça de los Eſcoceſes, por la vezindad: y porque auiendo Irlãda ſido de Eſcocia, les pareceria que con la mudãça de dominio podrian eſperar de boluerla al ſuyo, de manera, que ſe juzgaua, que ſu Mageſtad no ſacaria commodidad ninguna para hazer la empreſa de Inglaterra, porque para acercarſe a aquel Reyno no tiene neceſsidad de Irlanda, porq̃ por lo menos ay de Irlanda a Inglaterra ſeſenta millas, y de Cales a Inglaterra no auia la mitad, aliende de q̃ los puertos de Inglaterra de la parte de Irlãda eſtãde la otra parte contra puesta a Lõdres, mirãdo Cales caſi derechamẽte a eſta ciu-

Irlãda no ſe tiene por empreſa acertada, ſin diſponerla mejor.

Que el Rey Catolico no ſacaria commodidad de Irlanda para hazer la guerra a Inglaterra.

dad: por lo qual ſe tenia por mejor conſejo, que echando en Irlanda quatro mil ſoldados, que juntandoſe con los Irlandeſes Catolicos, y alçados neceſsitaſſen a la Reyna a embiar exercito a Irlanda, y diuertirla en aquella isla, para que hallandoſe deſembaraçada, como ſe hallaua, tuuieſſe cuydados, y trabajos en lo propio, y dexaſſe lo ageno, que aunque como ſe ha dicho, gaſtaua mas que el prouecho que ſacaua de Irlanda, por la reputacion, no dexaria de acudir a la defenſa de aquella isla, pareciendola, que por la comodidad que tiene de defenderla, facilmente echaria a los Eſpañoles, que con mayor naueg acion y gaſto ſe yuan a meter en ella: y tienen los ſocorros mas dificultoſos, llegauaſe a la opinion referida, para que el Rey no metieſſe mas fuerças en Irlanda, ſer aquella nacion miſerable, y codicioſa, eſpecialmente de los teſoros de Eſpaña, (como todas las demas) y la tierra falta de vitualla, conueniente para los Eſpañoles: a los quales era neceſſario prouer della deſde Eſpaña, que era trabajo inmenſo auer de eſtar ſiempre en eſto: y que quanto a la empreſa de Inglaterra, era mejor hazerla, ê embeſtir con aquel Reyno, con armada Real deſde Cales, pues eſtaua en poder de ſu Mageſtad, plaça tan importante, tan comoda, y aparejada para eſta y otras empreſas. En fin, el Adelantado mayor de Caſtilla don Martin de Padilla eſtuuo adereçando, y apreſtado el armada en la Coruña, de donde partio con ella a diez y ſiete de Otubre, y vioſe que yua derechamente a Inglaterra, quiça con intencion de q̃ aquel Reyno fueſſe aſsi miſmo acometido por Cales, como fuera muy acertado, porque eſtando a treynta leguas de Inglaterra, le ſobreuino tan gran temporal, que le boluio a Eſpaña deſaparejados todos los nauios, tomando puerto la mayor parte del armada en la Coruña, Ribadeo, Muros, y Santander, y otras partes, de tal manera, que antes que ſe boluieran a adereçar, y juntar, fuera paſſado el año: y eſte fin tuuo eſta armada, que era poderoſa para la empreſa que acometia. Pero nueſtro Señor, por ſus diuinos juyzios, ſe puede penſar, que no deuia de permitir, q̃ el Rey Catolico, y los fieles Chriſtianos tuuieſſen aun eſte contento de ver caſtigada aquella Reyna de ſus tan grandes y enormes pecados, ſino que reſeruaua el caſtigo para otra parte.

Diuertió en Irlanda deue el Rey Catolico hazer, y no mas.

Inglaterra es mejor emprenderla por Cales.

El Adelãtado de Caſtilla va con la armada a Irlanda y buelue con tormenta.

Y como los Ingleſes ſiempre embiauã fuera armadas, ſiẽdo ſu principal intento auer a las manos las flotas de las Indias Ocidentales, por el deſſeo de tomar la plata que venia de aquellas partes, ſiendo coſa miſterioſa, que con quantas armadas embiaron, y diligencias que hizieron, vnas vezes embiãdo a las Indias, otras aguardando en las islas, y otras en el Cabo de San Vicente, y en otras partes, jamas les cayeſſe ninguna en las manos, aunque las mas vezes, venian deſcuydadas, y canſadas de tan largo viage: y que como ſe ha viſto, ayan tomado algunas naos de Portugueſes de la India Oriental con graue daño del Reyno de Portugal, el diſcurſo que ſobre eſto hazian los mas piadoſos era claro, y aſsi no ſe gaſtara tiempo en referirle.) Parecio pues vn armada Ingleſa a los veynte y ocho de Setiẽbre en las islas de los Azores, con la referida intencion, ſiendo General della el Conde Eſſex, aunque ſu mayor deſignio fue diuertir el armada, que haſta entonces, aun no tenia el Adelantado pueſta en orden para Inglaterra, como ſe ha dicho. El Gouernador de la isla de San Miguel, que era Gonçalo Vaez Cotiño, luego ſe apercibio, guarneciendo en particular la fortaleza: y auiẽdo quemado las islas del Fayal, y del Pico, parecio a los nueue

Saluaſſe las flotas fue tenido ſiempre por caſo milagroſo.

Armada Ingleſa pareceen la isla de los Azores.

nueue de Otubre; ſobre la isla de ſan Miguel: y acercandoſe a la ciudad de Punta delgada, adonde el Gouernador tenia buenas trincheas, y tres mil y quinientos hombres, con cien caualios, no oſò emprender quatro nauios que tenia bien pegados a tierra, ſino tirando mucha artilleria, paſſò a dar fondo a vna Baya llamada Roſtro de Can, parte de Leuante media legua de la ciudad. A los diez en la tarde ſe leuò el armada, y fue la buelta de la Tercera, dexando vna parte ſobre la ciudad, que deſpues paſſò a Villafranca, porque hallò a Punta delgada tan bien proueyda, por la diligencia de Gonçalo Vaez, que no la oſò emprender. En villafranca pidio refreſco, y agua, y el Capitan mayor, a quien auia embiado Gonçalo Vaez, con gente a defenderla. Reſpondio: que lo ganaſſe con las armas: y aſsi ſe fueron. Y a los catorze de Otubre boluio a parecer toda el armada ſobre Punta delgada en batalla. Y llegandoſe muy cerca, diſparauan el artilleria a las trincheas, è yuan paſſando a Roſtro de Can, adonde dieron fondo, y echaron gente en tierra: y caminando por la playa, la gente parò, y acordaron de yr a Villafranca: y como el Gouernador Gonçalo Vaez auia ſacado la gente para hazer toda la reſiſtencia en Punta delgada, ſin ellalos Ingleſes entraron en la Villafranca, entretanto algunas naos batian las trincheas de Punta delgada, y muchas lanchas, las acometian: y como las hallauan bien guarnecidas, ſe retirauan Viendo pues Gonçalo Vaez al enemigo diuidido, embiò a Antonio Fauella, y a Paulo de Ponte, con dos compañias, a reconocer lo que los enemigos hazian en Villafranca, y mataron cinquenta, y prendieron algunos: y porque ſe entendio que el enemigo por tierra yua a la ciudad, el Gouernador mandò guarnecer los paſſos dificultoſos, y quitar el trigo de los molinos, y quebrarlos, porque ſabia que yua falto de bizcocho. A los diez y ſiete parecio vna nao de la India, pegada con la tierra al Poniente de la ciudad, ſin ſaber que el armada eſtaua alli: y por preſto que el Gouernador la auiſò que ſe pegaſſe mas a tierra, y que la yua a ſocorrer, cargaron ſobre ella ſiete, ò ocho naos, y vna multitud de lanchas, con que los marineros que venian dolientes, ſe deſanimaron: pero el Gouernador, porque el arcabuzeria de las trincheas no alcançaua a defender la nao, mandò a ſu hijo, que aunque fueſſe metiendoſe en el agua, entraſſe a ſocorrerla, y dio tal roziada de arcabuzazos a las lanchas, que ſe apartaron: peleauaſe de contino: y los Ingleſes porfiauan en tomar la nao, y el Gouernador hizo lleuar algunas pieças de artilleria, con que hazia alargar a los Ingleſes, y por tierra en carros, mandò a Manuel de Eſcobar, Capitan del artilleria, dos barcos, con que ſe entendio en la deſcarga de la nao. Llegada la noche, apretando ſiempre los Ingleſes en ganar la nao, auiendoſe deſcargado lo mejor que tenia, ſalio el Capitan della: y dixo al Gouernador Gonçalo Vaez, que aquella nao no eſtaua para hazer viage, porque auia dos años que andaua en la mar: la qual auia partido del Reyno, en Abril del año de nouenta y ſeys en compañia del Conde de Vidiguiera, y que arribò al Braſil, y lleuaua poca hazienda, y que quando los enemigos la tomaſſen con el artilleria la desharian: y ſacado todo lo que auia, la quemaron, y con eſto ſe fue el armada, dexando deſtruyda a Villafranca, y hechos grandes ſacrilegios en las islas, no auiendo oſado emprender a Punta delgada, aunq onze dias le hizo bonança, por la gran reſiſtencia que le hizo Gonçalo Vaez, teniendo la gente muy

Armada Ingleſa va a la Tercera.

Los Ingleſes entran en villafrãca.

Llegadeſcubierta vna nao a la isla de S. Miguel, eſtando alli el armada Ingleſa.

Ingleſes porfiãentomar vna nao de de la India Oriẽtal.

Ingleſes dexan la isla de S. Miguel y deſtruyde a Villafranca.

muy animada, conforme y obediẽte. Partida el armada Ingleſa de la isla de S. Miguel, fue a las islas, S. Iorge, y la Gracioſa: y a ocho de Otubre amanecieron caſi en medio della ſeys galeones del Rey Catolico, que venian de las indias con la plata, cuyo General era Iuan Gutierrez de Garibay, y Almirante don Franciſco de Corral, Cauallero del habito de San Iuan: los quales, viendoſe en tanto peligro, animoſamente ſe fueron retirando la buelta de la isla Tercera, ſeguidos de toda el armada Ingleſa: y auiendoſe caydo dos hombres a la mar, el Almirante, por recogelos, atraueſò ſu galeon: lo qual importò mucho, para que los otros pudieſſen tomar el puerto: y porque dos galeones auian dado fondo, muy deſabrigados de los Caſtillos del Braſil, y eſtauan en gran peligro, don Franciſco de Corral, fue a ellos con ſu chalupa, y los ſacò debaxo del artilleria y Moſqueteria enemiga, y los puſo en ſeguro, con que milagroſamente ſe ſaluò eſta vez aquel gran teſoro que trayan, que era de diez millones para el Rey, y particulares.

Iuan Gutierrez de Garibay amanece con ſu armada entre la Ingleſa.

En eſte año ſalieró tres naos de Liſboa para la india. La primera nao Caſtillo, Capitã D. Alonſo de Noroña: la ſegunda, San Martin, Capitan Chriſtoual de Siqueyra: la tercera, San Iuan, Capitan Iorge de Silueyra de Caſtelblanco.

(?)

Fin del libro decimotercio.

LI-

LIBRO DECIMO QVARTO.

DE LA TERCERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL DEL MVNDO DE XIIII. ANOS DEL TIEMPO del señor Rey don Felipe II. el Prudente, hasta que passò a mejor vida.

CAPITVLO PRIMERO.

De sucessos de Trasiluania, y presa de Iauarino, y otras cosas de Vngria.

Año 1598.

BOLVIENDO a la guerra con los Turcos, en el principio deste año fue auisado Andres Bachiasio, General del Principe de Trasiluania en la Region cerca del Danubio, que el Sanjaco, ô Gouernador de Belgrado, con la gente de los presidios de Haràun, Columbàtz, y Vuidin, que estan en la ribera del Danubio, auiendole passado, se juntaron con la gente de Moldauia, con intencion de hazer alguna empresa: y viendo el referido General que estos Turcos eran en mucho numero, auisò a los de Pogonique, Halmàs, y Mehald, lugares en las sierras, cerca del mismo rio, que estuuiessen con cuydado: y auiendo los Turcos a 21. de Hebrero cargado sobre Halmàs, los deste lugar, con algunos villanos que auian juntado, porque ya estauan sobre auiso, salieron a los Turcos, y se pusieron en vn passo de la sierra, bien angosto: y llegando a las manos, mataron dozientos Turcos, y rompieron a los otros, y los siguieron, quitandoles los Estandartes, prendiendo a muchos, y ganando muchos y buenos caualios ricamente adereçados, como lo vsan los Turcos, y muchos mosquetes grandes de posta que lleuauan en azemilas. Entre los muertos fueron el Gouernador de Belgrado, y el de Columbatz, y las cabeças y vanderas se lleuaron a Albajulia.

Trasiluanos tienen vitoria contra Turcos.

Turcos quieren emprender la vitoria de Halmàs,

La ciudad de Iauarino, llaue de Austria, daua gran cuydado a los Imperiales, porque impedia todas las conquistas que podian emprender, y causaua, que estando a las espaldas de Estrigonia, fuesse mayor el gasto del presidio: y que con doblada dificultad se pudiesse prouer aquella plaça. Todos estos inconuinientes trayan en

cuydado

cuydado al Conde Adolfo de Exuarcemburg Lugarteniente del Archiduque Maximiliano, y andaua mirando como pudiesse cobrar esta plaça, y quitarse de delante tan gran padrastro: y como nada mueue mas a vn Capitan, que el desseo de fama y gloria, yua con gran cuydado discurriendo en su animo, como auia de encaminar tan arduo negocio: y porque el secreto es tan necessario, aun no lo auia comunicado con nadie: pero quiso Dios cumplille su desseo, porque auiendose huydo de Iauarino dos soldados Italianos, que alli estauan cautiuos, que acudieron a Comar, se informò de ellos del presidio de Iauarino, y de la orden que se tenia en guardar la ciudad, y de todo lo demas que a vn soldado de experiencia conuenia saber, para el efecto que pretendia: y conociendo en su animo, segun esta informacion, y la que tenia por otras partes, que mediante el diuino fauor, podia esperar buen sucesso, si emprendia en ganar por hurto aquella ciudad, determinò de aprouecharse de la astucia y del petardo, sin reposar su espiritu, con demasiada confiança, antes porque el confiar poco aumenta la diligencia: y embiò luego a llamar a Nicolò Palfi, rogandole que quanto antes se fuesse a Comar con su gente, porque se le ofrecia vna notable empresa, en que se auenturaua ganar mucha reputacion, y hazer vn gran seruicio al Emperador. Acudio luego el Palfi, y auiendo consultado entre los dos del modo, y tiempo, y lo demas conueniente, escogieron hasta quatro mil de los mejores soldados infantes Valones, Coruatos, Ossarones, y Ayduques, y entre ellos trecientos caualllos Valones: y passando el Danubio de noche, se acercaron a Iauarino, siẽdo los principales en esta empresa, y que guiauan la gente Manuel don Lope Cauallero de Zaragoça de Aragò, Geronymo Estrasoldo Aleman, y el Sambelin Capitan Frances; y auiendo llegado antes de media noche con los caualllos Valones, fauorecidos de vna escurissima niebla, se acercaron a la puerta sin ser sentidos, y mandaró passar cinco Vngaros de la otra parte de la ciudad, a la puerta de Alua Real, y fingiendo que eran Turcos, hablauan con las guardas, mostrando de entretenerse assi, hasta que llegado el dia se abriesse la puerta para entrar. Entretanto se echò vna puente artificial que se lleuaua para passar el fosso, y luego se pegaron dos petartes a la puerta, y los dieron el fuego, y aũque no prendio mas de el vno, hizo tanto efecto que derribò la puerta cõ gran ruydo, y abriò camino para que los Christianos passassen adelante: y auiendo el Baxâ, y la gẽte oydo aquel gran rumor, estuuieron confusos y atentos a ver si continuaua, porque aguardauan cierto numero de gente que se les auia de embiar para aumentar el presidio, y vnas bodas de vna persona principal, en que auia de auer grandes fiestas.

Auiendo roto los Christianos la primera puerta, en vn instante pusieron otro petarte a la segunda, y tambien cayò, con que quedò abierto el camino para entrar en la ciudad, no hallando otra resistencia sino de los Turcos que eran de guarda, a los quales con poco trabajo lleuaron de la puerta hasta el baluarte de Iaconiz: pero despertada la gente con el segundo ruydo acudian muchos Turcos al socorro, y peleauan tan animosamente, que boluieron a los Imperiales hasta la puerta: y estando para perder mas tierra, y casi todo lo ganado, acudiò el Palfi con mas gente, y tomando fuerças los Christianos, cobraron lo perdido, y acudiendo el Baxâ, peleaua con dos cimitarras, y daua animo a los suyos, diziẽdo a vozes la infamia y verguença que se les auia de seguir sino hazian lo que deuian, y sintiendo en su animo el dolor de aquella perdida, como quien en ella era el principal,

Empresa de Iauarino se va traçãdo, y el principio que tuuo.

Tifempac emprende a ganar âla uarino.

Iauarino acometida de los Imperiales.

Los Imperiales entran a Iauarino

Baxá de Iauarino pelea, y lo que dize a sus soldados

pal, amenazaua con el castigo, por no auer conseruado al gran Señor aquella plaça, que tanto les auia encargado: y preualeciendo la fortaleza de los Imperiales a la desesperacion de los Turcos, el Baxà cayô muerto de vna estocada que le dio vn Alferez Valon, llamado Fabricurt, y ya no se peleaua sino con las espadas y cimitarras, y la tierra se yua ganando a palmos: y aunque la cabeça del Baxâ se puso en vna lança, y acudiendo mas, y mas gente en diuersas partes, se renouaua la batalla, y rabiosamente peleauan los Turcos, que sin respeto de la vida se metian por las picas, como desesperados. Pero quando ya la rabia, y la impotencia dauan lugar a la vitoria, dos Genizaros fueron a la casa de la municion, y la pusieron fuego, y matò muchos Turcos, y algunos Christianos. Saluaronse trecientes Turcos en el Castillo, y alli se hazian fuertes: pero viendo que la muralla, las puertas, plaças, y calles, estauan ganadas, y guarnecidas: y que con la misma artilleria de la ciudad erã batidos, y que por el estruendo de las trompetas y caxas, conocian que siempre yua entrando gente nueua, y que su mal era sin remedio. Quedaron muertos en esta facion, demas del Baxâ su hijo, y el Agâ de los Genizaros, mil y trecientos Turcos, y presos setecientos, con la muger, y otros hijos del Baxâ. De los Christianos murieron dozientos, y quedaron setecientos heridos. Diose libertad a quinientos cautiuos Christianos: hallaronse ciento y veynte pieças de artilleria de brõze, y ochocientos caualios de guerra, y dozientos mil Tallares en dinero, y gran despojo, con que todos quedaron ricos. Desta manera se cobro à Iauarino: plaça fortissima, fortificada a la moderna por Maximiliano Emperador, Segundo deste nombre, por consejo de don Alfonso, Duque de Ferrara: lo qual, poco antes, fue a mucha costa de los Turcos ganada por Sinan Baxâ, y agora ganada por el Cõde de Adolfo de Esxuarcemburg, valeroso Capitan, y autor de tan noble empresa: la qual, quanto causò gran alegria a la Christiandad, fue de mayor desconsuelo a los Turcos, porq̃ pensauan que con esta ciudad teniã abierto camino para grandes empresas, y puesto freno al Emperador, para no poder hazer ninguna en Vngria Inferior.

Baxà de Buda muerto d vna estocada.

Iauárino perdida grãde pa ra los Turcos.

Capitulo II. De lo demas que passaua en Vngria.

GRande animo tomaron los Capitanes Imperiales con tan illustre vitoria: y auiendo entre ellos consultado lo que deuian hazer, acordaron, que confiando demasiado de la vitoria quedasse en Iauarino el Conde de Esxuarcemburg, con mil soldados, y que sin dar lugar a que se sossegasse el alteracion que aurian recebido los Turcos de la comarca, fuesse el Palfi con dos mil y trecientos a Vitã, fuerça seys leguas de alli: y por ser muy comoda para muchas cosas, procurasse de ganarla: y auiendose acercado a la villa, embiò con vn Turco a dezir al Baxâ que la gouernaua, que se rindiesse, porque donde no, le entraria por fuerça, y degollaria a el, y â todos los que estauan en la villa: el Baxâ, determinado de defenderse, lo persuadia a todos, y encerrò al Turco, para q̃ no boluiesse con la respuesta: y echando el Palfi de ver lo q̃ passaua de la tardança del Turco, que auia embiado, mandò disparar algunas pieças, y derribando vn pedaço de muralla, y haziendo acercar los mosqueteros, aunque todos los Turcos auian acudido a esta parte, el Baxà se resoluiò de poner vna vandera blãca en la muralla, y a vozes dezia, que se rendian. Fueron entrando los soldados con orden de no hazer mal a nadie. Parecio el Baxâ delante del Palfi, pidiendo con mucha humil-

Imperiales q̃ hazen ganada Iauarino.

Vitán se da a los Imperiales.

Turcos quantos mueré en la presa de Iauarino.

Grandes despojos hallados en Iauarino.

humildad la vida para si, y para los demas: y queriendo entender la voluntad de los Capitanes, parecio a todos, que se les deuia dar, lleuando solamẽte sus vestidos, pues que de la primera vez no se quisieron rendir: pero cõ que el Baxà fuesse con ellos, para ayudarlos a ganar a Polisia, tres leguas de alli. A esto respondio el Baxà, que antes queria morir que hazer tal traycion a su Señor: por lo qual le dexò en libertad, pareciendole bien su fidelidad: y embio luego a Vrbã su Sargento mayor, con hasta trecientos Vngaros a cauallo, vestidos como Turcos a Polisia, y con ciertas cartas que el Baxà de Vitan embiaua al de Polisia auisandole, que estuuiesse sobre auiso, y siguiendoles otros nouecientos soldados, llegaron a Polisia: y vno que dixo ser el Baxà de Vitan, que yua a meterse en aquella villa, para ayudar a la defensa, ya que auia perdido la suya, hablò tan disimuladamente, mostrando las cartas q̃ auian llegado tarde, que abrieron la puerta: y entrando la ganaron, y se començò vna terrible batalla, que durò buen espacio, hasta que los Turcos se retiraron a vn Palacio, medianamente fuerte adonde aunque resistian, viẽdo que no era de prouecho su defensa se rindieron: y quitadas las armas, el Sargento Mayor, Vrban, mandò, que a todos se les quitasse el dinero que tenian, y se pusiesse en deposito, porque se auia de repartir con los que quedaron en Vitan, y los Turcos salieron del lugar con solos los vestidos, y fueron a la villa de Salua, y cõcertaron con aquel Baxà, que fuessen luego todos a cobrar a Polisia, pues se haria: hallando, que aun los Christianos no auian descansado del trabajo passado. Salieron de Salua como tres mil y seyscientos Turcos, la mayor parte a pie, y acordaron de emboscarse, y esperar al passo a los que boluian de Polisia, porque dexando guarnicion en ella, se yuã a Vitan, y auiẽdo llegado al Palsi tres mil hombres mas, que se embiaron de Iauarino, despachò mil y dozientos a Polisia: y estãdo el Sargento mayor, Vrbano, escogiendo seyscientos para acometer de noche a Salua con vna escalada, le llegò vna espia que le dixo quanto passaua: por lo qual fue a dar en los emboscados: y auiendolos deshecho, acudio a Salua, adonde sin impedimento entrò, y la saqueò, y desta manera yuã caminando dichosamente las cosas de los Imperiales en la Vngria Inferior hasta los 22. de Abril.

En estos mismos dias, los Vscocos (gente a Turcos y a Venecianos molestissima en mar, y tierra) desbalijaron algunas barcas que lleuauan ricas mercancias: y determinando el Senado Veneciano de proueer a tãto mal, nombraron para ello a Iuan Bembo, principal Senador, que fue con algunas galeras, y de los que pudo auer, matò ciento, y derribò entre aquellas sierras, adonde viuen algunas casas, que aunque fue pequeño castigo, respeto a los dãños, y al gasto que se hizo la imposibilidad de los sitios impedia, que contra aquella gente no se pudiesse hazer mayor demostracion. Para Vngria se auia mandado en Costantinopla, que se embiasse gente y se auia ordenado que fuesse Ebrain Baxà: y aunque el sentimiento de la perdida de Iauarino solicitaua mucho su partida, sucedio cosa (por la diuina voluntad, que la detuuo mas de lo que los Turcos quisieran, y conuenia para la guerra, porque como de mucho atras andauan muy alterados los Genizaros contra los Espaynes, llegaron a las manos, y barbaramente se mataran todos, si la diligencia y respeto de sus oficiales no lo estoruara: y en esta refriega quedò muerto el Teniente del Agà de los Genizaros. Con esta detencion, los Imperiales (por costũbre turdios) pudieron proueer mejor a sus cosas: y Iorge Basta, Lugarteniente en Vngria Superior, y el Cõde de

Baxà de Saluapprocura cobrar a Polisia, y pierde a Salua.

Fidelidad de Baxà de Vitan.

Polisia plaça fuerte, y como se gana.

Turcos como bueluen a cobrar a Polisia.

Iuan Bẽbo Senador Veneciano, vacontra los Vscocos.

Alteracion entre Genizaros, y Espaynes.

de Exſuarcemburg, en la Inferior, tratauan de las empreſas que ſe podrian hazer, que fueſſen mas prouechoſas, y de donde mas preſto ſe pudieſſen deſembaraçar, para que llegando el exercito Turqueſco, los hallaſſe deſocupados: y entre tanto ſe corria la tierra, y los ſoldados del Conde de Eſxuarcemburg robaron vna feria cerca de Buda, adonde hallaron gran riqueza: y pareciendo al Gouernador de Buda que los Imperiales ſe acercauan mucho a aquella ciudad, ſacò Artilleria de Cigueto, y ſe fue pertrechando, y fortificando, temiendo que vn dia le auian de ſitiar, y a la verdad no ſe engañaua, porque el Conde de Eſxuarcemburg, como Capitan de altos penſamientos, juzgaua, que miẽtras no ſe ganaſſe Buda, ſeria inutil qualquiera conquiſta en Vngria, y por eſto andaua con gran deſſeo de emprenderla, y ſolicitaua al Emperador para que ſe juntaſſe exercito con breuedad, porque el Turqueſco, ſe entendia que ſe yua acercando.

Buda principal ciudad de Vngria.

Capitulo III. De la guerra de Vngria y Traſiluania: y de lo que paſſaua en Coſtantinopla.

EL Emperador, auiendo tomado animo con lo ſucedido en Vngria el año paſſado contra los Turcos, mandô juntar vna Dieta en Ratisbona, y embiò a preſidir en ella al Archiduque Matias ſu hermano: no acudio ningun Principe en perſona, ſino el Arçobiſpo de Maguncia: pero todos embiaron ſus Procuradores. Tambien mandô conuocar Dietas en el Reyno de Bohemia, y en los demas Eſtados ſuyos, para que todos le ayudaſſen: y como en eſte interin ſucedio la preſa de Iauarino, ſe inclinaron a ayudarle, y los Imperiales le concedieron las ayudas ordinarias en dinero, para que el Emperador leuantaſſe la gente, en que aſsi por la general peſte que auia en Alemaña, como por la mucha que ſe ſacaua para otras partes, auia dificultad: por lo qual publicô vn edito general, para que ſo graues penas, nadie ſalieſſe de Alemaña a ſeruir en la guerra a ningun Principe: pero tales editos raras vezes ſe cumplen, porque ſe executan como los Principes quieren apretar a ſus vaſſallos: y como fue gran ayuda los dozientos mil tallares que ſe hallaron en dinero en Iauarino, dioſe algun dinero a la gente, y con breuedad ſe leuantô otra, y el Conde de Eſxuarcemburg, a quien el Emperador auia nombrado por Teniente General del Archiduque Matias en Vngria Inferior, con la miſma ſuprema autoridad que tenia el Conde Carlos, determinò de ſalir en campaña, para cobrar todos los lugares que tenian los Turcos en el contorno de Iauarino: y finalmente ganò a Tàta, San Martin, Palota, y otros, vnos por fuerça, y otros que los Turcos deſampararon, con que quedò deſembaraçada toda la campaña, y libre el paſſo de Iauarino a Eſtrigonia, y mayor ſeguridad, para que pudieſſe acudir la vitualla, en caſo que ſe hizieſſe determinacion de ponerſe ſobre Alua Real, ò Buda, como el Conde de Eſxuarcemburg lo andaua diſcurriendo en ſu animo, quando el exercito eſtuieſſe mas reforçado: y auiendoſe en eſte tiempo quemado la fuerça de Cigueto, ſegun ſe dixo, por auer algunos eſclauos Chriſtianos, pueſto el fuego a la poluora, los Turcos la deſampararon: y juzgaron muchos, que fuera mejor conſejo, que el Conde de Eſxuarcemburg con las fuerças que tenia, aprouechandoſe deſta ocaſion, ſe fuera a meter en aquella plaça, y la reparara, pues no auia tanta fuerça de enemigos

Dieta Imperial en Ratisbona.

Fidelidad en ſacar gẽte de Alemaña.

Cõde de Eſxuarcẽburg gana algunos lugares, y deſembaraça el camino de Eſtrigonia.

Eſclauos Chriſtianos, cauſa del fuego de Cigueto.

que se lo pudiera impedir, y escusara los daño: que despues sucedieron, como la perdida de Canisia, y otras, porque las empresas de Tata, y San Martin, y demas lugares, siempre les pudiera hazer: y los Turcos, conociendo lo q̃ les importaua Cigueto, se esforçauan de boluerla al primer estado, y corrian la campaña de Canisia para dar a entender, que sus fuerças no estauan tan desfauoridas: y porque yua llegando Circasos que embiauan a Vngria cinco mil dellos, passando el Danubio a nado con sus caballos, entraron en la isla de Comar: y auiendo hecho gran presa de ganado, se la llenauan. Salieron a ellos los presidios Imperiales, y aunque se peleò y huuo muchos muertos de ambas partes, los Circasos se llenaron la presa: y en Croacia, los Turcos acometieron a Carlostat y la dieron vna escalada con mucha gente: pero fue de poco prouecho, porque los defensores los resistieron, y los Turcos se retiraron, dexando muchos muertos. Tambien los Baxàs de Buda, y otros se juntaron con los Circasos vn buen cuerpo de exercito, y acometieron a Lipspero fue resistida bien defendida.

Turcos procuran de reedificar a Cigala.

Carlostat acometida de los Turcos.

En Costantinopla auia poca orden, y poco gouierno, y menos obediencia, porque siendo el Turco muy dado a los vicios ê inclinado al ocio y quietud, parecia que estaua como hombre a ned entado, especialmente que se sugetaua en tanto grado en la voluntad de la Sultana Madre, que era ella la que gouernaua y trataua los negocios de estado, de que (assi los Baxàs, como toda la gente de guerra) tenian notable descontento: y en la Christiandad, por el contrario se daua gracias a Dios por ello, juzgando, que gouernando mugeres este gran Imperio, seria como fue dido a Semiramis, Arbian, Cleopatra, Zenobia, Irene, y otros muchos, y el Turco por sus vicios, y ellos por el desden, parecia que todos estauan dormidos, no pensandose en lo que se deuia de proueer, ni para Vngria, ni para otras partes del Imperio: pero despertolos de aquel sueño la nueua que les llegò de la perdida de Iauarino, que les dio mucho dolor. La quietud en que quedaua Italia, con auerse acomodado las cosas de Ferrara, porque desta reuolucion, juzgauan los Turcos, que les auia de ser de grandissimo prouecho quanto daño entendia el Emperador que les auia de causar el leuantamiento de vn Baxà, dicho Mustafà, en Syria, hombre de sustancia, y de mucho valor, y a quien acudia gente, y se le daua dinero para leuantarla, so color de que publicaua ser hijo de vn Emperador Otomano, y otra rebuelta de vn Morauito en Africa. Para el remedio destas cosas, primeramente publicaron, que el Turco queria yr en persona a la guerra de Vngria, y aunque en Costantinopla auia peste tan rigurosa, que aconteciò alguna vez morir dos mil hombres al dia, mandaron que se apercibiesse mucha gente, y que se echasse vn tributo de quatro ducados por fuego. Que en Costantinopla, y otras ciudades, pagassen Turcos, Moros, Christianos, y Iudios, porque se hallauan faltos de dinero, cosa dura de creer a los que sabian la riqueza de aquel Imperio. Ordenaron que se fundiesse artilleria, se aparejassen municiones, camellos, y caualos, y nombraron a Cigala por Capitan de la mar, para que hiziesse diligencia en sacar armada, fino poderosa, a lo menos, como se pudiesse, para conseruar la reputacion: y por esta misma causa, el Turco, y la madre se dexauan a menudo ver por Costantinopla para alegrar el pueblo: yuan a los lugares de plazer que tenian: y porque algunos de los mas cuerdos sabian que era imposible que fuesse en persona a Vngria, le aconsejauan, que a lo menos fuesse a

Perdida de Iauarino despierta a los Turcos.

Rebeliones en Syria, y Africa.

Peste grãde en Costantinopla.

Cigala nombrado por Capitan de la mar.

Mahamet gran Turco dado a plazeres, y sugeto a su madre.

Andri-

Andrinopoli, para dar calor al exercito, y encaminarle.

Las referidas fueron las prouisiones que se hazian en Costantinopla, y no descuydandose de las de fuera. Lo primero apretaron la paz con Polacos, que auia dias que se yua platicando, y la concluyeron: porque tambien los Polacos juzgauan que les conuenia, porque aquel Rey tratava de passar con fuerças a cobrar el Reyno de Suecia, que su Tio el Duque Carlos le tenia vsurpado, y el Reyno le auia prometido, y ofrecido de ayudarle. Embiaron al Bayboda de Moldauia algun numero de gente, para que pudiesse resistir al Valaco, y esto con inteligencia que tenian con el Gran Chanciller de Polonia Iuan Zamosquio, enemigo grande de la casa de Austria: el qual daua intencion de molestar grandemente al Trasiluano, y por medio del Embaxador de Inglaterra, ofrecieron grandes partidos al Bayboda de Valaquia, para que dexando el amistad del Trasiluano, obedeciesse a los Turcos, y aun dieron a entender, que de buena gana harian paz con el Emperador: pero luego se entendio que era astucia para descuydarle, y entretenerle mientras hazian sus prouisiones, que tal es la costumbre Turquesca. Procuraron con mucha diligencia de matar el fuego del Morauito, que se leuantò en Africa. Despacharon a Azan Baxâ con grandes poderes, para que juntando exercito en Syria, deshiziesse al rebelde Mustafa, ô procurasse de reduzirle con buenos medios a obediencia. Embiaron a mandar al Baxâ de la Bosna, que procurasse de juntar el mayor exercito que pudiesse, y sitiasse alguna plaça importante, y sobre todo a Petrina, y con los Venecianos procurauan de mantenerse en buena amistad, aunque disimulando los daños de los Vscocos: los quales, demas de las otras molestias que auian hecho a Venecianos, maltrataron dos galeras suyas, y sacaron dellas sesenta esclauos Christianos, que parte dellos eran Vscocos, mataron los soldados, tomaron plomo, polvora, y cuerda, y se proueyeron de vino de vizcocho, y de otras muchas cosas.

Vscocos maltratã dos galeras de Venecianos

El Trasiluano que oya el enstruendo de las armas Turquescas, y le ponian mayor espanto que antes, no confiando mucho en las ayudas Imperiales, porque ni eran tantas como auia menester, ni jamas acudian a tiempo, descontento, porque su Gran Chanciller, teniendo casi ganada a Temissuar, auia con flaca ocasion leuantado el exercito, y viendo que no cessauan los mas principales Barones de su Reyno, de maquinar contra su vida, aunque prendio al Gran Chanciller, teniendole por traydor, y le queria cortar la cabeça, estaua muy perdido de animo, y desconfiado de poderse sustentar, y aun saluar su vida, no acabando enteramente de assegurarse del Bayboda de Valaquia. viendo que traya platica con los Turcos, aunque el dezia que era por entretenerlos, y que estos negociaciones ayudauan a su conseruacion: y como tambien le daua cuydado saber la persecucion que auia de tener del Gran Chanciller de Polonia, sabiendo la paz que los Polacos auian assentado de nueuo con el Turco, no le parecia que se podia defender de tantos enemigos: pero esta desconfiança, y tan gran cayda de su acostumbrado valor, dixeron muchos, y por toda Europa se publicò, que no auia procedido del temor de tantos enemigos, ni domesticos, ni de fuera, sino de que le auian hechizado en el animo, y en el cuerpo, no por amor de los Turcos, sino por inuidia y enemistad de la casa de Aus-

Trasiluaã no temeroso del Bayboda de Valaquia.

Trasiluaã no hechizado, y porq̃ causa.

tria, y tuuose por cierto, porque se resoluio de suplicar al Emperador, representandosele por inhabil, para resistir a tantas inuasiones, que renunciando en su Magestad Imperial aquel Reyno, le mandasse dar recompensa en Alemaña, adonde pudiesse viuir con sossiego. Y poniendose luego en execucion, el Emperador embiò sus Comissarios, y le señalò vn Estado en Moravia, y se hizo la renunciacion, y juraron los Trasiluanos al Emperador, aunque con algunas dificultades, y le jurò el Bayboda de Valaquia, pareciendole, que dependiendo de solo el Emperador, seria mejor ayudado. Hecha la renunciacion, y el juramento, el Trasiluano se fue a Praga a besar las manos al Emperador, y desde alli a tomar la possession de su Estado: y el Emperador ordenò, que passasse en Trasilvania el Archiduque Maximiliano, y que lleuasse por su Lugarteniente a Iorge Basta. Fue el Archiduque hasta Casouia: pero no siendo bien llegado, entendio que el Cardenal Batori, y su hermano, con el fauor de los Trasiluanos, gente mudable, y perfida, con ayuda del Gran Chanciller de Polonia, y de los Turcos, juntauan exercito para apoderarse de aquel Reyno, pretendiendo derecho a el, como personas de la casa Batori: por lo qual se deruuo el Archiduque, hasta que le llegassen las fuerças, que el Emperador auia ordenado que se le diessen, que quando no huuiera negligencia en juntarlas, facilmente se pudieran deshazer las maquinas del Cardenal y su hermano, contra los quales, quando ya estauan apoderados de muchos pueblos, entrò despues Iorge Basta, que en aquel Reyno tuuo muchas vitorias los años siguientes: pero luego huuo otra nouedad, que quando esperauan en Praga al Trasiluano, que boluiesse a tomar la possession del nueuo Estado, se entendio que se auia ydo a Trasiluania, arrepentido de lo que auia hecho, y desde Claudiopolis escriuio al Emperador, que siempre queria permanecer en su seruicio, y esta fuga causò mayores alteraciones, porque los Trasiluanos, sin respeto del juramento hecho al Emperador, le admitieron, y le ayudaron: y de aqui se leuantò vna importuna guerra: en la qual, con el ayuda de Miguel Bayboda de Valaquia, que siempre permanecia en la deuocion del Emperador, hizo Iorge Basta cosas marauillosas, del qual quedarà perpetua memoria, por su gran valor y prudencia militar.

Las reuoluciones de Trasiluania dieron mayor animo a los Turcos, para solicitar su exercito, aunque auiendo en este tiempo tenido auiso de la paz hecha entre los Reyes de España, y Francia, les doblò el sentimiento de las passadas angustias, pareciendo que el Rey Catholico se desenbaraçaua para oferderlos, y solicitaua a Cigala, para que despachasse el armada para salir a tiempo, y el exercito para Vngria con esperança a cumplir, aunque con poca orden y obediencia, estando los Imperiales sobre Buda: y porque lleuaua fin de poner se sobre alguna plaça de importancia, q tomar dola dolesse mucho a los Imperiales, los quales estando ya su exercito cansado y deshecho, les parecia, que quando ellos llegassen a Vngria no se le podria impedir, hazian reconocer a Canisa, y otros lugares de su comarca, no los dando mucho cuydado el sitio que los Imperiales tenian sobre Buda, porque sabian que aquel exercito mal pagado y peor proueydo, no podia durar mucho tiempo vnido, no dexandoles de dar pesadumbre el ofrecimiento que auian entendido que los Tartaros auian hecho al per-

Principe de Trasiluania renũcia sus Estados al Emperador.

Archiduque Maximiliano va a Trasiluania.

Cardenal Batori quiere ocupar a Trasiluania.

Principe de Trasiluania arrepẽtido se buelue huyendo a Trasiluania.

Armada, y exercito del Turco se dessean en Constantinopla.

Tartaros ofrecen de seruir al Emperador los quiere.

Emperador de ſeruirle, aunque ſu Mageſtad Imperial no le admitio, pareciendole de poco prouecho aquella gente vil y barbara, pues no ſe hazia la guerra con la multitud de hombres, como los Turcos, ſino con el valor, juzgando que baſtaua impedir que eſta nacion no ſiruieſſe a los Turcos, como en el precedente año, y en el preſente no los ſiruieron: y tambien en eſta ocaſion vn Cauallero Frances le ofrecio cinco mil ſoldados de aquella nacion, y tampoco los quiſo, en que acertò, como lo moſtrò deſpues la eſperiencia, que los pocos que le fueron a ſeruir, ſe amotinaron, y ſe paſſaron a los Turcos, y fueron los que contra los Chriſtianos defendieron a Canifia, como lo diran los hiſtoriadores de aquellos tiempos.

Emperador no quiere ſeruirſe de Fráceſes en Vngria

Capitulo IIII. Que el exercito Imperial fue ſobre Buda: el Turqueſco ſobre Varadino: el Valaco ſale en campaña.

AViendo el Conde de Eſxuarcemburg deſembaraçado la campaña de Iauarino y Eſtrigonia, con auer ganado las villas que ſe ha dicho, aũque entendio que el exercito Turqueſco, con Sardar Baxâ, paſſaua a Vngria Superior, determinò de ponerſe ſobre Buda. Salieron los Turcos a eſcaramuçar, y luego procurò el Conde derribar la puerta con vn petarte, que hizo gran daño a ſus ſoldados, porque diſparò hàzia fuera, y matò algunos: y plantada la bateria, y hecha alguna rotura, arremetieron los Franceſes de vn tercio, que deſta nacion auia ydo a ſeruir en aquella guerra: y como no fueron ſeguidos de otros ſoldados, no paſſaron adelante: boluioſe a batir por tres partes, y aũque murio el Coronel de los Franceſes de vna bala de artilleria, al fin entraron: y lleuando a los Turcos, retirandoſe, queriendoſe ſaluar en la Ciudadela, el Baxâ los cerrò la puerta, diziendo, que ſe defendieſſen, porque ſu ſaluacion no eſtaua ſino en ſus manos. Retiraronſe a las caſas, y la noche ſe eſcaramuçò: pero a la mañana ſe rindieron como quatrocientos, y quedò la ciudad por los Chriſtianos, y los Franceſes, en vengança de la muerte de ſu Coronel, cruelmente los mataron: y entre tanto, el exercito del Turco ſe puſo ſobre Varadino, pareciendo que daua calor a los nueuos rumores de Traſiluania: y el Conde de Eſxuarcemburg, ganada la ciudad de Buda, puſo en la guarda de la parte del agua al Coronel Petzen con ſu regimiento de Alemanes, y a los Valones: y acometidos de los Turcos en vna ſortida recibieron daño, y por eſto fue neceſſario plantar algunas pieças, para tener al enemigo en freno, y impedirle la comunicacion de Peſte: continuoſe el batir la Ciudadela, y aunque ſe hizo todo el dia, no ſe derribò caſi nada: por lo qual ſe tratò de ſacar vna mina en la puerta de la Ciudadela, deſde vna caſa que eſtaua fuera, y dandola fuego, hizo daño en los Chriſtianos, porque no llegò a la muralla, y la miſma deſgracia tuuieron otras dos minas: por lo qual batieron por otras partes, y procuraró de quitar las defenſas, y jamas ſe hizo ſuficiente bateria para dar aſſalto, y mucho menos, porque la noche hizieron los Turcos muy buenos reparos, como lo ſuelen hazer todos los cercados ſiempre que ſe les da tiempo. Boluieron al remedio de las minas, y trataron de hazer dos, no dexando de batir, y ya eſtauan caſi ceuadas, quando ſaliendo los Turcos a pelear valeroſamente, ſe lleuaron a los Franceſes: y temiendo que deſcubrieſſen el ſecreto, las

Baxâ de Buda cierra la puerta a ſu gẽte, y porque cauſa.

Mina en Buda haze mal efeto.

Sitio de Buda no ſucede bien.

Buda ſitiada de los Imperiales.

Fráceſes arremeté en Buda, y entrã.

Buda es bien defendida de los Turcos.

dieron fuego, y salieron con efecto contrario, porque mataron a muchos Christianos. Desanimô mucho a los Imperiales la poca dicha que desde el principio tuuieron en este sitio, y con todo esso dieron assalto: pero tan floxamente, que se huuieron de retirar con muerte de quinientas personas: de lo qual huuo gran sentimiento en el exército, quexandose la infanteria, de que sin tener bastantemẽte abierta la muralla, los mandassen yr tantas vezes a que los Turcos hiziessen en ellos cruel carnizeria. Estando con estas quexas, casi para amotinarse, no cessando los Turcos de hazer muy buenas sortidas, haziendo siempre daño en el exercito: dos Turcos de Peste, que fueron presos, declararon, que breuemente aguardauã vn gran socorro.

Assalto q̃ dan los Imperiales a Buda, y se retiran.

Turcos aguardan socorro en Buda.

Los principales del Consejo, viendo tan grandes dificultades, acordaron que se dexasse la empresa para mejor ocasion, y con muy buena orden se retirò el campo sin perdida ninguna, aunque tres mil caualios de Peste, y de otras partes, con gente que salio de Buda, picauan la retaguarda. Entre tanto que esto passaua, Sardar Baxà sitiaua a Varadino, plaça fortificada con cinco baluartes, puesta en las rayzes de las sierras de Trasiluania, que defiende la entrada de vn valle para aquel Reyno, presidiada de buenos Capitanes y soldados: los primeros que llegaron al sitio fueron los Circasos, que hizieron increybles daños en las aldeas, aunque la caualleria Vngara, y la de Esclauonia, se lo procuro estoruar: poco antes que llegasse el exercito, los Christianos acordaron de quemar los Burgos, y retirarse a la fortaleza, y ocupandose los Turcos en saquear lo que el fuego no quemaua, salieron ciento y cincuenta Ayduques, que mataron a muchos, y se lleuaron algunos presos. Leuantadas las trincheas, y plantada la bateria, passaron los Turcos en barcas, y pusieron fuego a vn baluarte que estaua hecho de madera y tierra, que nueuamente se auia fabricado: pero luego le mataron. Trabajauan los Turcos en desaguar el fosso, y hazer dos hornos debaxo de las puntas de dos baluartes, y saliendo los Ayduques echaron a los que trabajauan en ellos, y les lleuaron los instrumentos: y porfando los Turcos en su obra, dieron fuego a vn horno, y la polueora reventò hàzia fuera, y lo mismo hizo el otro, y hizo retirar con mucho daño a los que estauan a punto para dar assalto. Batiase de diuersas partes, para quitar las defensas: y porque se hazia poco fruto, boluiò el Baxà al remedio de los hornos, y el vno derribò veynte braças de muralla, de alto abaxo, y porque la rotura fue grande, arremetieron los Turcos, pelearon con valor: pero fue tal la resistencia de los Christianos, que despues de muchas horas de porfia, se retiraron los Turcos dexando muchos muertos, y perdidas ocho varderas: y aquí se huuieron las mugeres con varonil esfuerço, tirando pedradas, arrojando fuegos, y particular vna con la cimitarra hizo hechos marauillosos, hasta que le diò vn arcabuzazo en el braço, la retiraron.

Sitio de Varadino del exercito del Turco.

Circasos hazẽ grãdes daños en la campaña de Varadino.

Turcos diligẽtes en el sitio de Varadino.

Assalto q̃ dan los Turcos a Varadino, y las mugeres ayudã valerosamẽte.

En el otro Baluarte hizo el horno el mismo efecto: y auiendo los Circasos henchido el fosso cõ faxina y tierra, arremetieron, y pelear do se porfiadamente, se refrescauan con gente en lugar de los heridos y muertos: pero al cabo de siete horas se retiraron: dieron otros muchos assaltos, y a cada passo hazian acometidas, sin cessar ningun dia, saluo los Viernes, porque al dia no pelearon en esta empresa. La diligencia del Baxà era grandissima, para cansar de dia y de noche a los Christianos: los quales con marauillosa constancia, menospreciando los peligros, las vigilias, y otros trabajos,

Circasos hinchen el fosso de Varadino.

bajos,

bajos, moſtrauan que los Turcos no auian de acabar facilmente aquella empreſa: pero nueſtro Señor, a quien no faltan medios para fauorecer a los ſuyos, quando es ſu ſanta voluntad: permitio, que creciesſe tanto el rio, que anegò mucha parte de la cãpaña, de manera que ſe deshizieron las trincheas, y los Turcos no podian andar por el campo: y ſi los defensores fueran en mayor numero, deshizieran facilmente aquel exercito, y con todo esſo boluieron a labrar trincheas, y a combatir los miſmos dos baluartes, poniendo la poluora con ſebo de cabras, para que tuuiesſe mas fuerça: y quando ſe ponian los ſaquillos, arrojaron fuegos, que encendieron la poluora, y rebentando el horno hãzia fuera, cauſò gran mortandad en los Turcos. Otros hornos y otras minas hizieron, y parecia cõſa monſtruoſa, que ſiempre con notable daño de los Turcos, ſalian a fuera: y aſsi ſaluò Dios aquella plaça, porque de otra manera fuera imposſible. Auiendoſe los ſoldados reduzido en pequeñiſsimo numero, y todos heridos y canſados, por la gran reſiſtẽcia que ſe hallaua, por la gẽte que por la humedad, por cauſa de la inundacion adolecia, y por el cuydado con que Sardar eſtaua del ſitio de Buda, determinò de dexar aquella empreſa, y ſe retirò, fauorecido de vna niebla muy eſcura.

Miguel Bayboda de Valaquia, tãbien ſalio en campaña, y corrio mucha tierra del Imperio Turqueſco, y ſaqueò la ciudad de Nicopolis, y el Turco embiò contra el a Taut Baxà, que en Andrinopoli recogia ſu gente: y al cabo llegaron a las manos, y el Bayboda vencio a los Turcos, y con muchos preſos y deſpojos boluio a ſu tierra. Y porque el tiempo no ſe paſſaſſe en valde, conociendo en ſu gente animo de trabajar, cebada con las preſas paſſadas, entrò en las tierras de los Turcos, hàzia la parte de Belgrado y tomò mucho ganado: prendio mucha gente, y quemò muchos lugares: y aunque ſiempre acoſtumbran los Turcos deſminuyr ſus perdidas, y magnificar ſus vitorias, ſe ordenò a Taut Baxà, y a Setargi Baxá, que con gran numero de Genizaros y Eſpaynes, y otros Soldados, procuraſſen de deshazer eſte rebelde, que aſsi era llamado de los Turcos: y en el animo y dicha en la guerra contra ellos, parecia otro Traſiſumo: el qual ſiempre prometia, que ſiendo ayudado yria a Coſtantinopla. Caſi en fin del año llegaron eſtos Baxâs a batalla con los Valacos, y ſe huuieron con tanto valor, que rompieron a los Turcos, y los hizieron huyr, y eſta fue vna ſeñalada vitoria, y que puſo tanto eſpanto a los Turcos, que el nombre de Miguel Bayboda les era temeroſo: el qual, poco deſpues rompio otra gran vanda de Circaſos, que boluian de Vngria.

Rio crece. Varadino y impide a los Turcos.

Varadino ſe ſalua de los Turcos por diuino miſterio.

Sardar Baxà leuanta el ſitio de Varadino.

Miguel Bayboda odioſo a los Turcos, y temido dellos.

Capitulo V. Que el armada del Turco ſalio de Coſtantinopla, y llegò a la coſta de Calabria, y al Faro de Mecina.

POr los auiſos que tuuieron dõ Enrique de Guzman, Conde de Oliuares, Viſorrey de Napoles, y D. Bernardino de Cardenas, Duque de Maqueda, que en Coſtantinopla ſe apercebia armada para yr a las coſtas de Italia, auiendo prouey do biẽ las marinas deſtos Reynos para ſu defenſa, cõcertaron, q̃ don Pedro de Gamboa y Leyua, General de las galeras de Sicilia, con doze q̃ tenia, y ocho de Napoles q̃ traĩa a ſu cargo D. Garcia de Toledo, guardaſſe las coſtas de ambos Reynos: y temiẽdoſe auiſo, q̃ el armada enemiga ſalia, dõ Pedro de Leyua acudio cõ las veynte galeras a Mecina, adonde el Duque de Maqueda ſe halla-

D. Pedro de Leyua va cõ las galeras a Mecina.

hallaua, y discurriendose en el Consejo sobre lo que se auia de hazer, segun los auisos que se tenian de Leuante, acordaron, que de todas las veynte galeras, se reforçassen doze, para mejor certificarse de lo que auia del armada. Puestas a punto, partio luego don Pedro de Leyua con ellas, y con el don Garcia de Toledo, la buelta de Leuante Miercoles a 16. de Setiembre, y nauegando por la costa de Calabria el Principe de la Rochela, que era Capitan de armas de toda aquella costa, salio a hablar a don Pedro de Leyua, y le dixo, que aunque se tenian auisos que salia el armada del Turco, por estar el tiempo tan adelante, que eran ya los 16. de Setiembre, le parecia que no vendria. Con todo esso, don Pedro de Leyua siguio su viage, nauegando tierra a tierra, para poder tomar lengua cada hora, con el recato que el caso pedia: y auiendo nauegado hasta dos horas de noche, hasta el parage de la torre de santa Catalina, se descubrieron fuegos que yuan por la costa, y que salia de la dicha torre vna barca que yua la buelta de las galeras: y llegada a la Capitana, dixo a don Pedro de Leyua el Patron della, que adonde yua, porque le daua auiso que el armada del Turco en aquel mismo dia auia tomado tierra treynta millas de alli, en el golfo de Carançaro, y que diez galeras auian estado a la guarda a la mar, hasta el anochezer, y se auian metido en el armada: la qual se auia juzgado q̃ era de sesenta galeras. Parecio en esto a las guardas de las galeras que vian a la mar vna lumbre como Fanal: y aunque por los de la tierra de Santa Catalina se hizo mucha instancia con dõ Pedro de Leyua, para que se boluiesse, no lo quiso hazer, antes embiò a tierra a certificarse mas, y entretanto llamò a su galera a don Garcia de Toledo, y a las personas de cuenta y esperiencia que auia, y despues de larga conferencia, parecio en aquel consejo, que se deuian retirar a ganar el Cabo de Esparticiento, dando auiso por la costa antes que el armada llegasse a este Cabo.

Armada del Turco llega a Calabria.

Para executar la referida resolucion, ordenò don Pedro de Leyua, que las seys galeras de Napoles tomassen vn poco de delantera, porque no andauan tanto como las de Sicilia, y el se quedò con ellas de retaguarda: y auiendo caminado toda la noche a media boga, por hallarse a la mañana sobre el Cabo con la chusma alentada: al cabo puso la guarda en tierra, y se estuuo quedo, para que reposasse la gente, y dentro de dos horas vna guarda le dio auiso, que ya començaua a descubrirse el armada. Mandò don Pedro de Leyua desarbolar las galeras, y se retirò seys millas detras del Cabo, para estar cubierto, dexando guardas en lo alto de la montaña de mucha confiança, y dos saluas armadas en la marina, para que con diligencia le fuessen auisando de lo que el armada hazia. y luego acudio vna de las saluas, con certificacion de que el armada se descubria clara: quiso don Pedro de Leyua certificarse dello por vista de ojos, y se embarcò en la salua con don Garcia de Toledo, y otros Capitanes: y auiendo caminado la mitad del camino del Cabo, llegò la otra salua con auiso, que el armada yua a la vela la buelta del Cabo, y que tendria como sesenta galeras, y que ocho millas delante parecia vna galeota gruessa.

D. Pedro de Leyua descubre el armada del Turco.

Con el dicho auiso tan cierto, dio don Pedro de Leyua la buelta, y puesto el sol se leuò con las galeras, y a media boga anduuo hasta poco mas de media noche, que llegò a la Fossa de san Iuan, y luego despachò dos saluas, vna a Mecina, adonde estaua el Duque de Maqueda, y la otra a Rijoles auisando del armada, para que todos se pusiessen a punto, y al hazer del dia, llegò con las galeras a Rijoles, adonde don Pedro sospechaua que el armada

D. Pedro de Leyua mete presidio en Rijoles.

armada lleuaua intento de dar, como eſcarmentada de los años atras, y ordenò a don Garcia de Toledo, que metieſſe en la ciudad alguna infanteria Eſpañola de ſocorro: y mandò, que toda la gente comieſſe, y ſe puſieſſe en orden para aguardar la venida del armada: la qual, Domingo a 20 de Setembre parecio a la vela cò Taloque freſco, deſpuntando por el Cabo de la Foſſa de San Iuan en el Faro. Don Pedro de Leyua, viendo que parecia el armada, començò a mouerſe con ſus galeras, proejando la buelta della. El armada Turqueſca, viendo galeras amaynò, aunque ſe hallaua ſobreviento: y ſoſpechando q auia mayor numero, començò a ponerſe en orden, y como don Pedro de Leyua eſtaua, creyа que el armada auia de dar en Rijoles, por romperla ſu deſignio, tirò vna pieça a manera de deſafio, para darla ſoſpecha, de que auia mas galeras en Mecina, aunque el viento era muy freſco, y conuenia proejar.

D. Pedro de Leyua pone en temor al armada Turqueſca.

El armada Turqueſca, viſto el roſtro q̃ hazian aquellas galeras Chriſtianas, ſe puſo en batalla en forma de media luna y ſu Real para ſeña della, tirò vna pieça: todo lo qual miraua el Duque de Maqueda cò la gente principal de Mecina, deſde las Açoteas del Palacio Real: y como era en mitad del Faro, ſe via muy claro, como en vna plaça deſde entrambos Reynos: y eſte acometimiento de don Pedro de Leyua, que fue hecho de Capitan prudente, y valeroſo, y ua con fin de diuertir al enemigo de ſu primero impetu, de dar ſobre la ciudad de Rijoles, como deſpues ſe entendio, que lo era. Y tambien, para que poniédoſe a tiro de cañon del armada, como ſe puſo, hallandoſe ella a ſobreuiento, y con viento muy freſco, ſe cebaſſe en querer ganar aquellas galeras, y que con eſto ſe empeñaſſe en paſſar el Faro: y eſta fineza podia hazer dò Pedro de Leyua, por tener ſus galeras tan gallardas. Pero en llegando don Pedro a tiro de cañon del armada: como ſe ha dicho, y que hizo trinquete, y començò a tomar la caça, los Turcos no le quiſieron, antes eſcurrieron luego, y ſe metio el armada en la Foſſa de San Iuan: y con eſto, por aquel dia no pudieron los Turcos emprender a Rijoles. D. Pedro de Leyua, viſto que el armada ſe auia retirado, ſe fue a eſta parte del Faro, ſin querer entrar en Mecina haſta la tarde que ſalio a tierra, y el Duque de Maqueda le agradecio lo hecho, y el auer inquietado con tanta deſtreça al enemigo, y moſtradole tan de veras la frente.

D. Pedro de Leyua haze roſtro al armada del Turco.

El miſmo dia, al anochazer, ſalio don Pedro de Leyua con ſus galeras, y por la parte de Sicilia fue proejando, aunque el viento era mucho, haſta la Eſcaleta, doze millas de Mecina, para dar a entender al enemigo, que don Pedro, penſando que no era viſto, yua con intento de darle de noche alguna rociada de cañonazos: pero ſu verdadero fin era tener al armada enemiga en cuydado y ſoſpecha, para que no ſalieſſen della algunas galeras a hazer daño, como ſuelen. Y ſucedio muy bien el deſignio, porque no obſtante que aquella armada eſtuuo ſiete dias en la Foſſa de San Iuan, entrauan nauios cargados en Mecina por la coſta de Sicilia: y aunque procurò cò ſus galeras meter mas ſocorro en Rijoles, el tiempo era tan fuerte de Taloque, que fue impoſsible.

Armada del Turco ſiete dias en la Foſſa de S. Iuan.

D. Pedro de Leyua Capitã de eſperiencia.

Quando paſſaua lo referido, llegò a Rijoles vn eſclauo Chriſtiano, y dixo, que era del armada, y que el Baxà Cigala le auia dado libertad, con condicion, que lleuaſſe dos cartas ſuyas al Duque de Maqueda, la vna, y la otra a ſu madre, luego le paſſaron a Mecina en vna barca, que como el Taloque era grande, llegò en vn momento. Pedia el Baxà al Duque en ſu carta, que ſe contentaſſe y tuuieſſe por bien de dar licencia a ſu madre

Cigala pide al Duque de Maqueda, q̃ le dexe ver a ſu madre.

para que fuesse a verle, encareciendo la merced y satisfacion que en ello recibiria, y ofreciendo de restituyrla luego, y yrse sin hazer daño ninguno, y dezia que se tratasse de rescates, como lo hizo Piali Baxâ, otra vez en aquel lugar, y embiaua muchas encomiendas a don Pedro de Leyua, trayendole a la memoria el amistad de los Padres de entrambos, y rogandole que le ayudasse para la vista de su madre, en que recebiria gran consuelo. En la carta de la madre mostraua el desseo que tenia de verla, y besarla la mano. Rogauala, que en todo caso le viesse, y lo procurasse, y no le dexasse yr tan desconsolado, como yria sin verla, y prometia dexarla boluer luego. El Duque de Maqueda, considerãdo que era caso de humanidad lo que el Baxâ pedia, y q̃ seria al contrario el negarselo, le respondio, que se contẽtaua de embiarle a su madre, con que embiasse por rehenes a su hijo mayor con vna, ô dos galeras de Fanal a poder de don Pedro de Leyua, que le tendria con el respeto y honra q̃ a tal persona se deuia. Replicô Cigala con otra carta al Duque, y tambien otra a don Pedro de Leyua, diziendo: que se deuia considerar quan mal cõtado le seria en Costantinopla, si por aq̃l caso diesse rehenes, y q̃ el no pedia sino ver a la pobre vieja de su madre, para dexarla boluer luego, como lo hizo cõ su hermano, quãdo fue a Costãtinopla.

Duque de Maqueda da licencia q̃ la madre de Cigala le vaya a ver.

Y passandose en estas demandas y respuestas dos dias, auiendo calmado el tiempo, don Pedro de Leyua con ocho galeras reforçadas, lleuando de popa dos barcones con seys pieças de artilleria, cõ mucha poluora, cuerda, y balas, socorrio a Rijoles: y dexando el artilleria en los barcones, y echãdo en tierra trecientos Españoles, se boluio a Mecina a vista del armada, quedando aquella ciudad segura con este socorro. Tambien en este tiempo tuuierõ los de tierra algunas escaramuças cõ los Turcos, porque desembarcarõ dos mil dellos para hazer agua. El Duque de Maqueda, determinado de dar satisfacion al Baxâ, ordenô a don Pedro de Leyua que lo encaminasse como le parecielle: el qual, embarcada la madre en su Patrona con dos hermanos de Cigala, y algunos parientes, y con ellos vn Cauallero criado del Duque, con quien embiô a visitar al Baxâ, con vn presente de refrescos, y otro que don Pedro tambien le embiô con vn Capitan de esperiencia y discrecion, para que se informasse de lo que passaua en aquella armada, y de sus designios, fue a Rijoles con vna vandera blanca de paz: y metidos los passageros en vna barca grande q̃ lleuaua de popa, se fue al armada, que estaua muy cerca, y la galera se boluiô a Mecina. Estuuieron la madre y hermanos con Cigala todo el dia, y comieron con el, y se alegraron, y dos horas antes de anochezer, se vieró yr a Mecina tres galeotas gruessas: y llegadas a vna milla del Castillo del Saluador de Mecina, dexaron yr la barca a la ciudad, con la madre y hermanos del Baxâ, y los demas que con ellos auian ydo, y se boluieron al armada, quedando el Baxâ muy agradecido de la cortesia del Duque de Maqueda, y de don Pedro de Leyua: lo qual dio a entender a sus criados con grandes demostraciones. Este caso no se tomò bien en Costantinopla, y los emulos de Cigala tuuieron ocasion de caluniarle: pero el fue siempre hombre libre, y de gran estimacion, y que con prudencia sabia deshazer las quimeras y calunias de sus enemigos.

D. Pedro de Leyua socorre a Rijoles.

Duque de Maqueda embia vn presente a Cigala.

Cigala se vee cõ su madre y hermanos.

Aquella misma noche se partiô el armada sin hazer daño en ninguna parte, y auiẽdose quedado della vn renegado, hombre de buena razon, refirio al Duque de Maqueda, que el intento que lleuaua, era de tomar a Rijoles, y que toda el armana no era de mas de cincuenta y quatro galeras, y que no lleuaua mas de cinco mil Turcos, y que saqueada aquella ciudad

auia

auia de passar a Berberia, y que por tener muchos enfermos, determinò el Baxà de embiarlos a Leuante: aunque por andar tan desembueltas aquellas doze galeras Christianas, no quiso que fuessen menos de veynte galeras: las quales este renegado vio salir del armada la buelta de Leuante la noche antes que el se huyesse, y que el Baxà, con las reynta y quatro restantes, se encaminò la buelta de Zaragoça de Sicilia: lo qual se vio despues, porque los auisos de las costas fueron, que por la de Sicilia yuan reynta y quatro galeras, y veynte por la de Calabria, fue el Baxà Cigala al Gozo de Malta: y aunque desembarcò alli dos mil y quinientos Turcos para hazer agua, no la pudo hazer, antes le descalabraron su gente: y boluiendose a embarcar, siguio su viage la buelta de Berberia.

Armada del Turco va al Gozo y a Berberia.

Capitulo VI. Que salio vn armada Inglesa contra las Indias, y el Rey de Francia concierta las cosas de Bretaña: y el Duque de Mercurio va à Vngria.

LAs cosas de Inglaterra passauan sin auer en ellas nouedades, y no se ponia cuydado en otras cosas, mas que embiar armadas contra el Rey Catolico, ayudar a sus rebeldes, sustentar las confederaciones y ligas con los enemigos de su Corona: y siendo hecho al Conde de Essex Mariscal del Reyno de Inglaterra: y passando por sus manos todos los negocios, parecia, que por la inuidia de los otros ministros de la Reyna, se yua engendrando alguna gran sedicion, porque se conocia la poca conformidad que con el Conde tenian, aunque en secreto, porque en esto fue aquella Reyna muy vigilante, que en lo exterior tuuo siempre a sus ministros vnidos: pero al cabo rebentò el apostema de la mala voluntad contra el Conde de Essex, con los efetos que sucedieron despues. El Conde de Comberlan salio de Inglaterra con vn armada para las Indias, y llegò a la isla de S. Iuã de Puertorrico, y tomò la ciudad, q̃ por caer fuera del tiempo que yo escriuo, se quedarà para quien toca. De la salida desta armada se entendio en Espaã a tiempo que se pudiera embiar otra contra ella, porq̃ auia gente y naos: pero fuesse la natural tardança, ò que la enfermedad del Rey hiziesse mas negligentes a los ministros, no embiaron armada hasta mucho despues que salio con ella don Francisco Coloma, quando no fuede prouecho.

Cõde de Effex tiene muchos enemigos.

Cõde de Cõberlã toma a Puertorrico.

El Conde de Essex dezian los Ingleses, que tratua con el Rey de Frãcia, viendo a la Reyna muy acabada, cosas contra el Estado, ò para si, ò para poner en el Reyno persona a satisfacion del Rey: el qual en estos dias auia ydo contra el Duque de Mercurio a Bretaña: el qual, toda via se mantenia con calor del Rey Catolico: y desseando el Rey no lleuar este negocio por armas, mediante la interposicion de algunas personas, y entre ellas la Duquesa de Mercurio. A veynte de Março se concertaron los Capitulos en la villa de Angers, y entre otros fueron. Que el Duque de Mercurio tuuiesse su compañia de cien hõbres de Armas. Que el Rey recebia en su gracia a todos los Caualleros, y Capitanes q̃ auian seruido al Duque. Que el Rey descargaua al Duque de quinientas mil libras de la fiança que hizo su padre para pagar al Duque Casimiro, que se le deuian por seruicio de la Corona. Que el artilleria Real que el Duque tenia, quedasse a su Magestad, y que al Duque se pagasse la que el auia labrado. Que los Espaõoles que estauan en el rio de Nantes, salies-

Cõcierto del Duq̃ Mercurio con el Rey.

ſi lieſſen dentro de quinze dias, como no fueſſen a Blauet. Que el Duque entregaſſe a ſu Mageſtad el gouierno de Bretaña, en fauor del caſamiento de Ceſar Monſiur, hijo natural de ſu Mageſtad, con Madame oſela de Mercurio, hija del dicho Duque: por recompenſa del qual, el Rey otorgaua dozientos y treynta y ſeys mil eſcudos, por los gaſtos que el Duque de Mercurio auia hecho en tiempo de la guerra, y diez y ſeys mil eſcudos de penſion en cada vn año al dicho Duque. Que el Duque ſacaſſe la gente de guerra, Franceſa, y eſtrangera de Nantes, y otras plaças, y que todo quedaſſe en la obediencia del Rey.

Duque de Mercurio va a la guerra de Vngria.

Otorgados y firmados los dichos Capitulos, aquella prouincia quedò con quietud, auiendo ſido el Duque de Mercurio el vltimo que deſamparò la liga, auiendolo hecho con particular conſentimiento y beneplacito del Rey Catolico: y porq eſſe Principe conocia los humores de Francia, y juzgaua, que andar en la Corte no era de ſu humor, ni eſtar retirado, podia ſer ſin ſoſpechas, determinò de ſeruir a Dios en Vngria en la guerra contra infieles, ſacrificando ſu perſona, y eſperiencia de guerra, en que ſe portò como valeroſo Cauallero, y gran ſoldado: y entre muchas buenas faciones que hizo, ſiendo General del Emperador, ganò a Alua Real, con pequeño exercito, moſtrò la frente al enemigo, que era mucho mayor, y le echò del ſitio que tenia, forçandole a retirarſe con gran daño. Y teniendo el Rey de Francia ſoſſegadas las coſas de Bretaña, eſtando libre de todo lo demas, boluia enteramente ſu animo a tratar de la guerra de Picardia: pero conociendo quãto mejor le eſtaua la paz, para eſtablezerſe en ſu Reyno por medio del Papa, ſagazmente la procuraua, por conſeruar la reputacion, porque entre otras coſas conocia que por armas no podia vencer: y que eſtando en guerra, ſe le podian leuantar nueuos humores, no teniendo los de Francia enteramente ſoſſegados, antes muchos deſcontentos, los Catolicos, por el acogimiento que hallauan los de la nueua Religion, y arrogancia con que procedian los que le auian ſeruido, por no parecerles que eran premiados conforme a ſus meritos: y los que ſe auian reduzido por la miſma cauſa, no acabando de aſſegurar ſus animos, de que eſtablezido el Rey, auia de oluidar las oppoſiciones que le auian hecho, aunque generoſamente lo moſtrô deſpues al contrario: y deſde eſte tiempo (aunque andaua diuertido en entretenimientos de damas) fue moſtrando que deſſeaua el diuorcio con la Reyna Madama Margarita ſu muger, como deſpues ſucedio.

Prudẽcia del Rey de Frãcia en acomodar ſus negocios.

Rey de Francia deſſea el diuorcio cõ Madama Margarita ſu muger.

En eſte año huuo tres eclypſes: dos de Luna, y vno de Sol: el primero de Luna fue en 20. de Hebrero, a las diez y ſeys horas deſpues de medio dia: eclypſoſe de quatro partes las tres de la Luna. En ſiete de Março a las diez del dia ſe vio eclypſado el Sol, de quatro partes las tres: y en diez y ſeys de Agoſto ſe eclypſò la Luna, ſalio por Orizonte eclypſada toda, y luego començò a deſeclypſarſe. Los efetos deſtas coſas pudieron conjeturar los que entendian el arte de Aſtrologia, y los que no ſabian eſſa ſciencia, por los ſuceſſos los auràn echado de ver.

Eclyſes deſte año de 1598.

Capitulo VII. Que el Papa abſoluio a don Ceſar Deſte, y los Ferrareſes juraron fidelidad a ſu Santidad, y ceſſaron los rumores que ſe temiã en Italia.

EL contento que rec bio el Papa de verſe libre de la guerra de Ferrara fue grande, y luego abſoluio al Duque de Modena de las cenſuras, y eſtableciò, que jamas por ninguna cauſa el

el Estado de Ferrara se pudiesse enagenar de patrimonio de la Iglesia, y ordenô al Legado, que entrasse en la ciudad y tomasse la possesion, y del Estado: y que lo Capitulado con el Duque se cumpliesse. Entrado el Legado en Ferrara con Consulta del Papa, quitô algunos tributos, y hizo algunas gracias, como los Principes sabios siempre lo vsaron en los principios de sus dominios, porque entre ellos, y sus pueblos, no puede auer mas fuerte vinculo que el amor. Todos los Principes Christianos mostraron gran contento, por ver a Italia libre de vn fuego que se yua encendiendo que la pusiera en mucho trabajo. La ciudad de Ferrara embiô sus Embaxadores al Papa, y le dierô obediencia en la sala del Consistorio, y en presencia del sacro Colegio de los Cardenales: y los Embaxadores hizieron solene juramento de fidelidad, conforme a los poderes que leuauan, y vno dellos dixo, con vna elegantissima oracion, el contento que aquel dominio tenia de verse sugeto a su Santidad, y acabò suplicando por la confirmacion de sus priuilegios: y el Papa quedô muy vfano, pareciendole que auia hecho mucho, que en su tiempo el Patrimonio Eclesiastico se huuiesse tanto acrecentado: por lo qual, y porque parecia en buena conueniencia de Estado, que esto no cumplia a los Potentados de Italia, y que el Rey Catolico, por auerse acercado tanto el poder temporal del Pontifice al Estado de Milan, no auia considerado bien el auer assistido a su Santidad, sino que deuiera ayudar a don Cesar, para que se conseruara en aquel Estado: a lo qual se respondia, que siempre que la Corona de España se desuniera de los Pontifices, y los Pontifices della, seria gran ruyna para la Christiandad, aliende de que el acrecentamiento del Estado de Ferrara al Patrimonio de la Iglesia, respeto de las fuerças del Rey Catolico, no era mas considerable que vn punto Geometrico, respeto del cielo: porque por impedir tal aumento, no auia de querer el Rey, que siempre auia fauorecido causas justas, y defendido la Religion en sus Reynos, y en los agenos encender vn fuego en Italia con gran prejudicio de sus Estados, estâdo empeñado en tantas guerras ofensiuas y defensiuas con Turcos, con Inglaterra, Francia, ycô sus rebeldes: los quales, ninguna cosa mas pudieran desear, que ver vna nueua diuersion de las fuerças del Rey, como fuera esta, y della tomaran ocasion para caluniar al Rey, diziendo: que emprendia la defensa de don Cesar contra el Pôtifice, porque no consiguiesse lo que era suyo, demas de que huuiera dado ocasion a todos los vltramontanos, especialmente a Franceses, de ganar merito con el Papa, y de corromperse la Religion en Italia, por el passage de tantas naciones infectas: por todo lo qual, el Rey Catolico, como prudentissimo Principe, continuando su justa intencion y santo zelo cô la Iglesia, tomô mejor resolucion, aduirtiêdo a don Cesar, que era el mejor camino dar al Pontifice lo que era suyo, con que cessò la guerra, ocasion de muchos males: y los Principes de Italia, que estauan a la mira de lo que el Rey Carolico hazia, se soffegaron, especialmente Venecianos: a los quales, menos que a otro, conuenia esta vnion de Ferrara, porque demas de ser cosa pernicioſa permitir por su vezino a vn Principe mayor, con dominio espiritual y temporal, ellos posseen el Polesine de Rouigo, que fue miembro del Ducado de Ferrara, y podian temer, que algun dia la Iglesia le quisiesse recuperar, y adereçar algunos puertos de mar del Ferrares, que al dominio Veneciano podiã causar mucho daño, aliende, que nunca los Pontifices estuuieron biẽ afectos a la Republica, porque teniendo atẽcion a sus razones de estado, siempre tienen

Embaxadores de Ferrara van a dar obediencia al Papa.

Rey Catolico no acertô en auer ayudado à cô seruar a don Cesar Deste en Ferrara, y lo q̃ a ello se respõde.

Venecianos, no gustaron de la vnió de Ferrara con el Patrimonio de la Iglesia, y sue estado

Estado de la Iglesia q̃ daños recibe de la vezindad de Venecianos

tienen controuersias: y es cosa sabida, que el Estado de la Iglesia recibe muchos daños de la vezindad de los Venecianos, porque siendo razon fundamental de los Estados, impedir, que otro Principe no mantenga inteligencias en los suyos. Los Pontifices por descuydo, ô por otras causas, han dado ocacion, para que otros Principes, y en particular Venecianos, dispongan en el Estado Eclesiastico, como en el propio, en reteniẽdo a muchos Capitanes y Coroneles de Romaña, y de la Marca, que con industria sacan la gente, y el dinero destas prouincias, que embian cada año a Dalmacia, Corfû, y Candia, sin sabiduria del Pontifice, que jamas buelue: y assi queda el Estado del Papa sin ella, consistiendo la potencia de vn Principe en la multitud de los hombres, y los mismos Venecianos confiessan que no se siruen de sus vassallos, por no disminuyr el numero: y porque sacan dos prouechos de seruirse de gente estrangera. El vno, que en qualquiera ocasion tienen gente, para formar exercito en Lombardia, lo qual no seria, si la sacassen cada año, y la embiassen vltramar. El otro, que sus rentas son mayores, con las quales mantienen los presidios de gente forastera: y por lo sobredicho, no solamente el Estado de la Iglesia pierde la gente, pero tambien las rentas, pues no se tratan artes, ni se cultiuan los campos por falta de gente, aliende, de que como es gente inclinada a la guerra, venden sus haziendas por yr a ella, y muchas vezes para ponerse en orden, y adereçarse, salen a robar los caminos, y engolosinados en esto, nunca lo dexan, de donde procede auer tantos forajidos. Francisco Efforça tomô toda la Marca a Eugenio Quarto, porque la mayor parte de su soldados eran Marquesanos: por todo lo qual era cosa cierta que assi Venecianos, como el Gran Duque de Tosana, y los demas Potentados estuuierô a la mira, esperando la resolucion que el Rey Catolico tomaua en este negocio, y que si ella fuera para defender a don Cesar, se conformaran con el, y assi se deue al Rey Catolico la quietud de Italia, el aumento de Patrimonio Eclesiastico, y el auer euitado tan grandes males, como de lo cõtrario sucedieran.

Sossiego de Italia deuido al Rey Catolico.

Capitulo VIII. Que el Papa va a Ferrara, y como partio primero el Santissimo Sacramento.

SOsegado lo de Ferrara, el Papa determinô de yr a aquella ciudad: y auiendose ordenado lo que cõuenia a su partida, mandô, que vn dia antes partiesse el Santissimo Sacramento, como se suele en semejantes viajes. Y Domingo a 12. de Abril a las nueue horas, antes de medio dia, baxô el Papa a la Capilla Gregoriana, acõpañado de ocho Cardenales: la qual, estâ en S. Pedro, y hecha oracion a nuestra Señora, fue al altar de los Apostoles, y dixo Missa y acabada, tomô la estola y hizo oracion al Santissimo Sacramento, y le puso en vna caxa de Christal de tres palmos de largo, y dos de ancho, cubierta de terciopelo carmesi, con passamanos de oro, y algunas bordaduras, y la dio al Sacristan. Encima de la caxa yua vn Crucifixo dorado de vn palmo de alto, y de las quatro esquinas de la caxa saliã quatro colunas, sobre las quales se echô vn paño de brocado q̃ cubria el Crucifixo y la caxa: tomaron luego los Canonigos de S. Pedro las andas, adôde Mô señor Sacristan puso el Sãtissimo Sacramento: y lleuando las varas del palio los Camareros del Papa, yendo delante los niños de la Dotrina, la Cofradia del Santissimo Sacramento con hachas encendidas, y tunicas, y los Cantores, y el Clero de S. Pedro cõ hachas, y la

Santissimo Sacramẽto sale de Roma, y como camina.

y la Cruz del Papa, y los Mazeros, y detras de su Santidad, y los Cardenales cõ hachas, y otros muchos Prelados y Caualleros. Llegaron a la escala de San Pedro, adonde pararon, y arrodillado el Papa, Monseñor Sacrista, el Maestro de ceremonias, y los Canonigos, pusieron la caxa del Santissimo Sacramento encima de vna acanea ruzia, que en la silla, que era de terciopelo carmesi, con su gualdra pa de lo mismo con franxas de oro, yua vn assiento y encaxe adonde se assentaua, y afirmaua con tornillo. Puesta la caxa en este lugar se leuantò el Papa, y la besò, y se boluiò à arrodillar, y començò a caminar la misma procesion la buelta de la puerta Angelica, y su Santidad estuuo arrodillado hasta que perdio de vista al Santissimo Sacramento. Llegado el Santissimo Sacramento a la puerta Angelica, los de la procesion se boluieron, siguiendo los que yuan al viage. Primeramente las azemilas, vna compañia de caualios ligeros cõ dos trompetas, ocho acaneas que se lleuauan de diestro, con sillas de terciopelo Carmesi, vna acanea, en la qual yua la escala para el seruicio del Santissimo Sacramento, cubierta con vn paño colorado: seguian las familias de los Prelados dos Corsores, dos oficiales de vergas coloradas, la Capilla del Papa, vn Maestro de Ceremonias, dos Canonigos, y dos Beneficiados de S. Pedro, dos Mazeros, dos Clerigos a caualio, con dos linternas de plata con sus velas encendidas: luego el acanea con el Santissimo Sacramento, que lleuauan de diestro dos Palafreneros del Papa: detras yua Monseñor Sacrista con la ferula, y detras el Patriarca Biondo, el Arçobispo de Nombrun, el Obispo de Nicastro, Monseñor Mora, Monseñor Vescõte, quatro Camareros de su Santidad, q̃ se llamã Extramuros: y desta manera se fue por las jornadas que se señalaron hasta Ferrara: y en el entrar y salir de las ciudades, villas, y lugares, se hazia recebimiento, y acompañamiento solenissimo, y deuotissimo al Santissimo Sacramento, y siempre se embiauan adelante los Corsores, oficiales de vara colorada, que auisauan al Clero y ciudadanos, de la llegada del Santissimo Sacramento: y ponian a las puertas de las ciudades, y de las Iglesias copias impressas, de la indulgencia que su Santidad concedia a los que honrauan, recebian, y acompañauan al Santissimo Sacramento. Recebianle con palio y mucha cera, y le lleuauan a las Iglesias Catedrales, o principales, y alli estaua la noche con mucha reuerencia, puesto encima del altar mayor: y la mañana antes de partir, el Sacrista dezia Missa y reconocia el Santissimo Sacramento, y le renouaua cada quatro dias, y con la misma orden, y deuocion que en las ciudades, villas, y lugares le auian recebido, le acompañauan.

El siguiente dia, su Santidad celebrò Missa en el altar de los Apostoles en san Pedro, con interuencion de los Cardenales. Acabada la Missa, tomòla muzeta, y la estola, y se arrodillo delante del altar, començò en voz alta el Antiphona, In viam pacis, con los versiculos y oraciones, y luego se salio por la puerta de santa Maria de la Febre, hãzia Camposanto, y alli entrò en la litera, y los Cardenales le acompañaron hasta Puerta Angelica, adonde se despidio dellos. Yuan delãte el bagaje, las literas, las acaneas de diestro, las valijas, y los caualios ligeros, con quatro trompetas, luego la familia de su Santidad, y los Camareros secretos trinchante, medico, y el copero: yua la guarda de los Esguizaros de apie, con arcabuzes, yala uardas delante del Crucifixo, cõ la Cruz, la litera de su Santidad, detras los Cardenales Baronio, Arigon, Monte, San Iorge, Bianqueto, Burgues, y Cesis, el Arçobispo de Auersa, y otros, y el Tesorero: siguieron otros Prelados

Pontifice parte a Ferrara.

que

que yuan alcançando, y por todos los caminos por donde su Santidad passaua, concurria mucho pueblo, por recebir su santa bendicion. Llegò la primera noche a Ciuità Castelana, fue primero a la Iglesia Catedral, y a la puerta le recebiò el Obispo de Pontifical con los Canonigos, y se cantò el Te Deum Laudamus, y acabada la oracion, su Santidad cantò la bendicion, y la dio al pueblo. A los 15. su Santidad fue a Narni, y a la puerta, en vna fuente de plata le presentaron las llaues de la ciudad: y fue a la Iglesia mayor: y como en Ciuta Castelana fue recebido del Obispo y Clero, y huuo arcos triunfales, y grandes demostraciones de alegria. A los diez y seys fue su Santidad a la ciudad de Terni, adonde huuo el mismo recebimiento con arcos y otras grandezas, y entrò a la tarde en el lago en vna barca con los Cardenales a ver vna pesca de truchas, con que se tuuo algun passatiempo.

Llegò su Santidad a los diez y siete a la ciudad de Espoleto, adonde le recibieron veynte y quatro mancebos vestidos de carmesi con el palio, y a la puerta auia arcos, festones, empresas, motes diuersos en honra, y alabança de su Santidad, y de la santa Sede: huuo gran recebimiento, y gran concurso de gente, que de toda la comarca acudia, y dispar ose mucha artilleria, y huuo rumor de campanas, y otros instrumentos, y lo mismo se hazia en las otras ciudades, porque todas a porfia querian mostrar su voluntad. A los diez y ocho durmio su Santidad en Foliño, y huuo el mismo recebimiento, estando las calles colgadas de muy ricos paños. A los diez y nueue llegò a Camarino, y le salio a recebir con muchos caualleros el Cardenal de Camarino, y a la noche huuo en la torre de la Iglesia mayor tantos cohetes, y fuegos artificiales, que se encendio fuego y quebraron las campanas, y su Santidad las mandò hazer a su costa. En Calderola comio su Santidad a los veynte, adonde le recibio cõ mucha solenidad el Cardenal de Cosença, y comuidò a toda la Corte, y la noche durmio en Mazerata, adonde le recibio el Cardenal San Clemente, Legado de la Marca, cõ gran Pompa y aparato. Dispar ose mucha artilleria, y huuo otras demostraciones de alegria, y en esta ciudad se detuuo el Papa dos dias por vn poco de indisposicion. A los veynte y tres, su Santidad se fue a Recanati, adonde tambien le recibieron como en las otras partes, y aquella tarde llegò a la Santissima casa de nuestra Señora de Loreto, adonde se detuuo tres dias, y alli celebrò, y comulgò a la familia, y presentò a la Iglesia vna tapizeria blanca bordada, y vn adereço de dezir Missa, Caliz, Cruz, y sus candeleros de plata, y demas desto ofrecio dos mil escudos, y alli hizo su Santidad vna Congregacion con los Cardenales que yuan en su compañia, y se determinò el dia que se auia de entrar en Ferrara, que fue a los ocho de Mayo. El Domingo fue su Santidad a Ancona, y del Castillo le hizieró grã salua, y en la puerta le recibieron los Magistrados, y las milicias, y huuo arcos, motes notables fuera y dentro de la ciudad. Y el santo dia del Ascensiõ, que fue a los treynta, su Santidad hizo Capilla con grandissimo concurso de todo el pueblo, y de toda la tierra comarcana, por no auer visto semejante solenidad. Salio su Santidad de Ancona, Viernes a primero de Mayo, para Senegalla, Fano, Pesaro, Remini, Cesenatico, Rauena, Bañacauallo, y otros pueblos.

Llegado su Santidad a Ferrara, fue recebido con grandissima pompa y vniuersal alegria del pueblo de Ferrara: al qual quitò otros muchos estraordinarios tributos que solian pagar, y los confirmò sus antiguos priuilegios, y para mejor ordenar con su presencia el gouierno de aquel Estado, se detuuo

Cardenal de Cosença recibe al Papa en Calderola.

Cardenal de S. Clemẽte Legado de la Marca, sale a recebir al Papa.

Pontifice llega a la santa casa de nuestra Señora de Loreto.

Pontifice entra en Ancona.

Pontifice entra en Ferrara.

Cardenal de Camarino recibe al Papa en Camarino.

detuuo alli todo el verano, y gran parte del Otoño. Acudieron a visitar a su Santidad los mayores Principes de Italia, y los que no pudierõ yr, embiaron sus Embaxadores, alegrãdose del nueuo Estado, agregado a la santa Sede, mediante su prudencia, y de su viage hecho con salud y felicidad. Fue el Condestable de Castilla Gouernador del Estado de Milan, y Capitan General del Rey Catolico, a Ferrara, con acompañamiento, verdaderamente Real, cõ todos los Titulados, Feudatarios, y Caualleros del Estado de Milan, todos ricamente vestidos, y aderecados con ricas libreas, y hizo su entrada publica, y del Papa fue recebido y honrado, como Señor tã principal, y Lugarteniente de tan gran Rey. Tãbien hizieron la misma entrada con gran pompa, los Duques de Mantua y Parma, y los Embaxadores de la Señoria de Venecia. Acudieron los Archiduques Maximiliano, y Ferdinando, aunque emboçados, y fue cosa notable de quantas partes acudieron, y quanta multitud de gente fue a la noueda de ver el Pontifice, y la Corte fuera de Roma en la ciudad, y Estado de Ferrara, que por tantos y tantos siglos fue posseyda de la casa de Este, de sucessor de linea Masculina al Patrimonio de la Iglesia de donde auia salido: y este viage, hasta boluer el Põtifice a Roma, costò vn millon.

Condestable de Castilla en Ferrara.

Duques de Parma y Mãtua vã a Ferrara.

Archiduques Fernando, y Maximiliano van a Ferrara

Capitulo IX. Que el Pontifice acabò que se juntassen Comissarios para tratar de la paz entre España y Francia, y que fueron llamados para ello los Olandeses: y aunque embiaron Comissarios, no entraron en ella.

EL Pontifice desseoso de concluyr tan gran negocio, como pacificar a estos dos Reyes principales en Europa, por la buena disposicion q̃ para ello hallaua en el Rey de Frãcia, por cuya parte se le daua intencion, como siẽpre se auia hecho: q̃ concluyda esta paz, el Rey de Francia no desseaua cosa, mas que boluer las armas contra el enemigo comun de la Christiãdad. Su Santidad (para que mejor se llegasse a la conclusion tan desseada) embiô con titulo de Nuncio suyo a Frãcia a fray Francisco de Gonçaga, q̃ fue General de la ordẽ de S. Francisco, Obispo de Mantua para q̃ como persona de tanta santidad y virtud, juntamente cõ la prudencia y autoridad de su persona tan ilustre, interuiniesse en esta tratacion, juntamente con el Legado Cardena. de Florencia: y auiendo ydo y buelto al Archiduque muchas vezes el General Calatagirona, teniendo los ánimos de las partes bien dispuestos para esta conclusion, porque el Rey Catolico, como descargado de los Estados de Flandes, adonde era la importancia de la guerra, auia remitido el negocio al Archiduque, para q̃ le gouernasse como cosa propia, pues a el le tocaua mas. Bien es verdad, q̃ este Catolico Rey, hallandose fatigado mas que nunca de enfermedades, y en edad de 70. años, conociẽdo q̃ sus dias no podian ser largos, desseaua ver casados a sus hijos, y sus negocios assentados antes que Dios le llamasse, porq̃ ya estaua resuelto en q̃ el Principe casasse con Margarita hija del Archiduque Carlos su primo hermano, q̃ venia a ser prima segunda del Principe, y el negocio se yua disponiẽdo: y para que todo se hizieste a vn tiẽpo, y el Archiduque viniesse acõpañando a la Princessa, para despues boluerse cõ la Infanta, no se aguardaua sino la cõdicion de la paz, que estando, como queda dicho, remitida al Archiduque, para que la tratasse como cosa propia, se aguardaua el remate della: pero el Pontifice, tomando ánimo de la gran voluntad de que mostraua el

Fr. Francisco de Gonzaga Nuncio a Francia.

Rey Catolico remite el tratado de la paz al Archiduque Alberto, y porq̃ causa.

Rey Catolico determina el casamiẽto del Principe cõ Margarita, hermana del Archiduque Ferdinando su primo.

Rey de Francia, y de complazer y seruir a su Santidad, mostrandose muy reconocido por tantos bienes como de su mano auia recebido, ofrecia de emplear toda su autoridad, en que juntamente entrassen en esta paz la Reyna de Inglaterra, y los Estados de Olanda: y aunque se puso en platica, ni los Estados quisieron, confiando en su acostumbrada dureza, y particulares intereses, ni los que mas lo auian ofrecido, y con ellos tenian autoridad, trataron el negocio con el calor que conuiniera, porque juzgauan ser conuenencia de su Estado, que aquella guerra se conseruasse. La Reyna de Inglaterra, de buena gana dio oydos al negocio, y holgara de hazer esta paz, porque desseaua entrar en Cales, y la estaua tan bien, que trató con el Rey de Francia, que no concluyesse nada sin ella, porque teniendo ella a Cales, y restituyendo al Rey Catolico las plaças que tiene en los Estados de Flandes, venian las cosas a quedar en el antiguo estado, y todos satisfechos, y a renouarse las antiguas amistades y confederaciones de la casa de Borgoña, con las de Inglaterra: pero como esto no estaua bien al Rey de Francia, tuuo formas para descuydar a la Reyna, y solicitar el negocio por esta otra parte, que como al Archiduque auiuaua el desseo de venir a España, no le desseaua menos ver, assi fue atropellado por culpa de ministros infieles, que mirando mas a sus fines, è intereses, que al bien de su Principe, gouernauã el negocio para encaminarle a su modo: de lo qual no faltó despues sentimiento a la Reyna de Inglaterra, y alguno de los culpados quiso Dios que lo pagasse con la cabeça: y aunque a otro se detiene el castigo, no deue de estar perdonado, porque Dios, quãdo es seruido, dilata, pero no perdona.

Reyna de Inglaterra desseã entrar en la paz.

Comissarios del Papa para el trato de la paz.

Llegado pues el negocio a punto de embiar Comissarios para el trato desta paz, fueron a ella, por parte del Pontifice Alexãdro de Medices Cardenal de Florencia, Legado Apostolico, y Fray Francisco de Gonzaga, Obispo de Mantua, Nuncio de su Santidad, y el General Fray Buenauentura Calatagirona. Por parte del Rey de Francia, fueron nõbrados el Señor de Grigion Pòponio Beliebrê, de su Consejo de Estado, Niculas Budart, Señor de Selleri, Presidente de la Corte del Parlamento de Paris. Por parte del Archiduque fueron nõbrados don Fernando Carrillo del Cõsejo supremo del Rey Catolico y de la Camara, y Iuan Ricardoto, Presidente del Consejo, priuado del Archiduque, el Comendador Iuan Bautista de Tassis, del Consejo de Estado en Flandes, y Luys Verreyquen Secretario: y auiendose acordado, q̃ se juntassen en la villa de Verbins en los Cõfines de Picardia, lugar comodo para todos, aunq̃ se platicaua del negocio, no cessauan las manos, porque siẽpre se continuaua en hazer robos, caualgadas, y otros hechos de guerra, en los Payses de Enault, Artoes, y Picardia, y los Franceses trataron de ganar a Castelete con la ocasion de estar el presidio amotinado, y para ello ciertos soldados, los dauan vna puerta: pero entendido por los otros, juzgando, q̃ el motin y descontento de no ser pagados, no deuia llegar a punto de infidelidad, y trayciõ a su Principe, passaron por las picas a los culpados: y el Condestable de Francia, q̃ con grandes tropas de infanteria y caualleria, fue a executar el tratado, se boluio frustrado de la esperança q̃ lleuaua de ganar facilmente aquella plaça, loando mucho la fidelidad y buen gouierno de aquella gente, y es costũbre de Frãceses, quando mayores son las esperãças con los tratos, mẽcar mas las manos. Tãbien fatigaua mucho la tierra otro motin que auia en Gueldres, de manera, q̃ los miserables pueblos erã afligidos de amigos, y enemigos, y los soldas, cõ razon, ò sin ella, siempre se que-

Comissarios de la paz se jũtã en Verbins.

Castelete se vee en peligro de vn tratado.

quexauan de que los dineros q̃ se embiauan de España para la guerra, se consumian en otras cosas. En este mismo tiempo llegò a Cales vna flota a cargo de don Sancho de Leyua, en que yuan embarcados cinco, ò seys mil Españoles del armada que el Adelantado de Castilla, con infelice sucesso, auia leuado a Inglaterra, ô a Irlanda, adonde yua por Maesse de Campo General el mismo don Sancho de Leyua: y porque al remedio destos soldados cansados de nauegar con el armada del Adelantado, y despues en este viage hasta Cales, no se acudia, para vestirse, y repararse de tantos trabajos, causaron a los pueblos tantos daños como los amotinados.

D. Sancho de Leyua llena infanteria à Flandes.

El Archiduque, viendo que no auia que esperar, q̃ los Olandeses entrassen en la paz, proueya de manera, que acabado el tratado con Francia, cargasse sobre ellos todo el peso de la guerra, y los Olandeses auiendo buelto a embiar nauios a la India Oriental, mostrando que en todas partes se hazian sentir contra la Corona de España, auian juntado muchas fuerças, y estando se a la mira de la parte, adonde auia de cargar su furia, entrando en el Pays de Lemburg, robaron vn Aldea, adonde se hazia vna feria, y tratauan de robar a Vaurè con el ayuda de seys soldados, que siendo descubiertos pagaron la pena con la horca: y por estar con menos cuydado, mandò el Archiduque, que el Cõde Herman de Vergas, sossegado vn motin que alli auia, juntasse la gente de guerra, assi para hazer rostro a los Olandeses, como para ocuparla en alguna empresa, con la demas que se le embiaria, pues las platicas de la paz con Francia yuan muy adelante, y que la conclusion della se tenia por segura: pero sucedio el embaraço, que fue siẽpre la total ruyna de los Payses baxos, y que cortando el hilo de tantas, y tan grandes vitorias, ha dado causa que las tengan los enemigos, que han sido los motines, porque quinientos Españoles, y dozientos caualios que estauan en el Castillo de Amberes, padeciendo hambre y desuetura, se amotinaron, y la ciudad, por escusar las licencias, de que en estas alteraciones se suele vsar, proueyò que se les diesse comida, hasta que llegasse el dinero que se auian obligado de pagar en Flandes los hombres de negocios, por el assiento que con ellos se auia tomado, para acomodar el decreto, ò medio general que se auia publicado antes, como arriba queda referido.

Archiduque pierde la esperança de paz cõ los Olandeses.

Motin de los soldados del Castillo de Amberes.

Por la misma causa se alteraron los presidios de Lira, Gante, y otros, auiẽdo (quando esto passaua) mandado, que el exercito que el Archiduque mandaua juntar, alojasse en Tilemõt, Louayna, y parte en Namur, porque no auia querido consentir el Arçobispo de Colonia, que entrasse en tierra de Liexa, adonde le pensauan entretener, mientras llegaua el dinero: pero porque el tiempo no passasse en vano, el Archiduque con algun dinero, mandò socorrer a la gente que auia de seruir en Campaña, y dada muestra, se ordenò que marchasse ola buelta de Gueldres.

Motin de los presidios de Lira, Gãge, y otros.

Capitulo X. Que los Comissarios de los Reyes de España, y Francia, se juntaron en Berbins para el tratado de la paz, y los capitulos que para ella se concertaron.

YA en este tiempo, los Comissarios en Beruins, auian passado tan adelante, que tenian casi concertada la paz, porque el desseo que el Archiduque tenia de venir a España, le solicitaua, y mouia a no reparar en cosas, especialmente, que el Rey Catolico se la auia remitido, diziendo: que pues no auia tomado las armas

Paz concertada en Berbins.

por otro fin que la conseruacion de la Fê Catolica en Francia, y aquel respeto ya cessaua, que por su parte no queria que tan santa obra se detuuiesse por el, pues entre otros bienes que se ofrecian, era el boluer aquellas armas contra el comun enemigo, como ya se ha dicho: y el que tenia el Rey de Francia de verse Rey pacifico, no era menor, aunque la mayor dificultad que se hallaua, era lo que tocaua al Marquesado de Saluzo, porque el Rey de Francia le queria, y el Duque de Saboya, que le possey a, no lo queria dexar, alegando el Rey, y el Duque, los derechos que cada vno tenia: pero vsando los Diputados de su prudencia (mediante el autoridad del Legado, y del Nuncio Apostolico) acabaron de concertar los Capitulos a dos de Mayo, y luego se publicaron en Francia, y en Flandes a siete de Iunio, de que el Pontifice sintio singular plazer pues el auia sido el principal instrumento para acabar tan importante negocio para el beneficio de la Christiandad, de que le resultaua reputacion, y honra grandissima, para el presente y venideros siglos. Fueron pues treynta y vn Capitulos los que para esta paz se concertaron. El primero. Que esta paz fuesse en conformidad y aprouacion de la que se hizo en Castillo en Cambresi el año de mil y quinientos y cinquenta y nueue años, entre las dos Coronas de España y Francia, sin hazer alteracion, ni nouedad en los Capitulos en ella contenidos, quedando todos en su fuerça, y vigor, saluo en lo que se derogare en el presente tratado. II. Que entre los Reyes de España y Francia, y sus hijos nacidos y por nacer, y sus herederos, Estados y vassallos, aya buena segura, firme y estable paz, confederacion, y perpetua amistad, y que se amarán como hermanos procurando con todas sus fuerças el bien, honra, y reputacion el vno del otro, y que lealmente en quanto pudieren, apartarán el daño de cada vno, ni fauorecerán, ni sustentarán a ninguna persona (sea quien fuere) en su perjuyzio y assi cessarán de aqui adelante todas las enemistades, y se pondrá en oluido todo lo que hasta el punto presente ha passado, de manera, que todo quede cancelado y oluidado, sin que mas se haga resentimiento alguno por ello: y que en virtud del presente tratado, renuncian todas las platicas, ligas, y inteligencias que pudiessen en qualquera manera resultar en perjuyzio de sus Coronas, prometiendo, que ninguno hará, ni procurará cosa que sea en daño del otro, ni permitirá que sus subditos lo hagan directa, ni indirectamente: y si alguno de qualquier calidad y condicion contrauiniesse, y dado a seruir por mar, ô por tierra, ô auudado, ô en qualquiera manera, assistido en qualquiera cosa en que pudiesse prejudicar a vno de los dichos dos Reyes, que el otro sea obligado de oponerse, impidiendolo, y castigandolo seueramente, como quebrantador desse tratado, y perturbador del publico bien. III. Que con el medio desta paz, y esta hecha amistad los subditos de ambas partes, qualesquier que sean, como guardẽ las leyes y vsos de la tierra, puedan yr, venir, estar, frequentar, conseruar, y tratar en las tierras los vnos de los otros mercantilmente, ô como quisieren por mar, y por tierra, y que serán defendidos y amparados los sugetos, pagando los derechos en los lugares acostumbrados, y otros, como por las dos Magestades y sus sucessores serán impuestos. IIII. Que se suspendan todas las letras de las marcas, y represarias que auràn sido dadas por qualquier causa, y que para adelante no se dará ninguna en perjuyzio de ninguno de los subditos de las dichas Magestades, sino contra los principales deliquẽtes, y sus bienes, y los complices: y esto

Marquesado de Saluzo dificulta la cõclusiõ de la paz.

Paz, y sus Capitulos.

Paz generalconduzida en Eerbins.

„ ſolamente en caſo de vna manifeſ-
„ ta denegacion de juſticia: de la qual,
„ y de las letras de marca y repreſaria,
„ deuã hazer, q̃ conſte en la forma y ma
„ nera q̃ el derecho requiere. V. Que
„ las ciudades, y los ſubditos frequen-
„ tantes y habitantes en los Condados
„ de Flandes y Artoes, y de otras Pro-
„ uincias de los Payſes baxos, y de los
„ Reynos de Eſpaña gozen de los pri-
„ uilegios, franquezas, y libertades que
„ han ſido dadas por los Reyes de Fran
„ cia, predeceſſores del Rey Chriſtia-
„ niſsimo, y aſsi miſmo las ciudades fre
„ quentantes, y habitantes, y ſubditos
„ del Reyno de Francia, gozen de los
„ priuilegios, franquezas, y libertades
„ que tienen en los Payſes baxos, y en
„ los Reynos de Eſpaña, propiamente
„ como antes y ſauan y gozauãn en vir-
„ tud del dicho tratado del año de mil
„ y quinientos y cinquenta y nueue, y
„ de otros precedentes. VI. Que aſsi
„ miſmo ſe ha conuenido y concerta-
„ do, que en caſo que la Mageſtad del
„ Rey Catolico transfiera, por teſta-
„ mento, donacion, ò renunciacion, ò
„ por qualquier titulo que ſea a la ſere-
„ niſsima Infanta la Señora doña Iſabel
„ ſu hija primogenita, ò a otra, todas las
„ Prouincias de ſus Payſes baxos, con
„ los Condados de Borgoña, y de Car-
„ ler, las dichas Prouincias y Condados,
„ ſe entienda ſer comprehendidos en eſ
„ ta capitulacion, y tratado, como eſta-
„ uan en el referido año de mil y qui-
„ niẽtos y cinquenta y nueue: y q̃ aſsi, la
„ dicha ſere niſsima ſeñora Infanta, ò
„ aquel en cuyo fauor la Mageſtad del
„ Rey Catolico aurã diſpueſto, ſean
„ comprehendidos, ſin que para la efe-
„ to aya neceſsidad de hazer otra Capi
„ tulacion. VII. Que los ſubditos de
„ ambas partes, aſsi Eccleſiaſticos, como
„ ſeglares, puedan boluer, no obſtante
„ que ayan ſeruido a la parte contraria:
„ y que los oficios y beneficios que te-
„ nian antes del fin del mes de Dizieꝫ-
„ bre del año de mil y quinientos y
„ y ochenta y ocho, ſe les bueluan, ex-
„ cepto los que eſtarãn Canonicamẽte
„ proueydos: y que los puedan gozar,
„ aunque ſean rayzes, rentas perpetuas,
„ ò temporales, embargadas y ocupa-
„ das, por cauſa de la guerra que ſe co-
„ mençò en fin del dicho año de mil y
„ quinientos y ochenta y ocho, para
„ gozarlas deſde la publicacion deſta
„ paz, y aſsi miſmo qualeſquiera bienes
„ que les podrian competir por ſucceſ-
„ ſion, ò en otra manera, ſin pedir los
„ frutos cogidos de los dichos bienes,
„ rayzes, haſta el dicho dia de la publi-
„ cacion de la preſente paz, ni de las
„ deudas que ſe hallaran conſumidas
„ antes del dicho dia, y que ſe tendrã
„ por buena y ſuficiente la particiõ que
„ aurã hecho el Señor ſu Lugarteniẽ-
„ te, ò Comiſſario, en cuya juridicion
„ ſe aurã hecho el Arreſto, y que no
„ puedan los acreedores de tales deu-
„ das, ni ſus procuradores ſer oydos en
„ ninguna manera contra aquellos a
„ quien ſe huuiere hecho merced, ni
„ contra los que en virtud de tales mer
„ cedes, y confiſcaciones, los aurãn pa-
„ gado por qualquier cauſa, de que pro-
„ cedan las dichas deudas, no embar-
„ gante qualeſquiera cartas de obliga-
„ cion que tengan los dichos acreedo
„ res: las quales, por efeto de la dicha
„ confiſcacion, ſerãn, y quedarãn por
„ eſta capitulacion concedidas, anula-
„ das, y ſin ninguna fuerça y vigor.
„ VIII. Que ſe haga la dicha reſtitu-
„ cion de los bienes, rayzes, y rentas,
„ como arriba ſe dize, de vna y otra par
„ te a los criados y ſubditos de ambas
„ Mageſtades, no obſtãte todas las do-
„ naciones, cõceſsiones, declaraciones,
„ y ſentencias dadas en rebeldia y au-
„ ſencia de las partes, por cauſa deſta
„ guerra en qualquiera manera: las qua
„ les ſentẽcias, aſsi ciuiles, como crimi-
„ nales, queden anuladas y ſin efeto al-
„ guno, como ſino huuieran ſucedido, y
„ remitiendolos al derecho q̃ cada vno
„ tenia, quando començò la dicha gue-
„ rra, ſin que nadie pueda ſer conueni-
„ do por cargos y oficios publicos q̃ ne

„ aya tenido de qualquiera calidad que
„ sea, durante el tiempo de la guerra,
„ auiendo dado la cuenta a los que te-
„ nian poder de ordenar, y mandar,
„ como las tales personas no sean acu-
„ sados de otras imputaciones y deli-
„ tos, sino de auer seruido al vando
„ contrario: y que con todo esso no
„ puedan entrar en las ciudades y villas
„ de sus Magestades, sino con sus cartas
„ patentes, selladas con sus sellos, pre-
„ sentadas ante sus Reales Cortes y
„ oficiales. IX. Que los que de vna y
„ otra parte auran sido p oueydos de
„ algunos beneficios, cuya colacion,
„ presentacion, ô otra disposicion, toca
„ a sus Magestades, ô a otras personas
„ legas, queden en la possession y go-
„ zamiento de los dichos beneficios,
„ como justamente proueydos. X. Que
„ para satisfacion de sus Magestades se
„ ha conuenido y concertado, que el
„ vno al otro, se bolueran, y restituy-
„ ran realmente, y con efeto, con buc-
„ na fê, todo aquello que se hallarâ auer
„ sido tomado, arrestado, y ocupado
„ por sus Magestades, ô de otros por
„ su mandado, ô en su nombre, en las tie
„ rras del vno y del otro, conuiene a sa-
„ ber, el Rey Christianissimo buelua a
„ la Magestad Catolica la juridicion y
„ possession del Condado de Carlet,
„ con sus pertenencias, y dependencias
„ para su Magestad, y sus sucessores, lla-
„ na y quietamente, y que queda la so-
„ beraniaa los Reyes de Francia, y que
„ hallandose otras plaças y lugares ocu
„ pados, y tomadas despues de la paz
„ del año de mil y quinientos y cinquê-
„ ta y nueue, por los Reyes Christianis
„ simos, ô por sus ministros, se ayan de
„ restituyr dentro de dos meses, que co
„ miencen desde el dia de la data deste
„ tratado. XI. Que assi mismo su Ma-
„ gestad Catolica boluerâ, y restituyrâ
„ al Rey Christianissimo los lugares,
„ que se hallarâ, que por su Magestad
„ Catolica ô por sus ministros en su nô
„ bre, aurân sido tomados, y ocupados
„ despues del dicho tratado, conuiene
a saber, Cales, Ardres, Montelui,
Durlans, la Chapela, Castelen en Pi-
cardia, y Blauet en Bretaña, y todas
las tierras, y qualesquiera otros luga-
res en el Reyno de Francia, que se
tienen por su Magestad, y los suyos
en el dicho Reyno de Francia. XII.
Que las dichas plaças se entregaran
por su Magestad Catolica, ô sus mi-
nistros en efeto, con buena fê, y sin di-
lacion ô dificultad, sin tomar para ello
ningun pretesto, ni ocasion a los mi-
nistros y personas diputadas, para re-
cebirlas por el Rey Christianissimo
dentro de dos meses, precisamente
cótados desde el dia de la data de las
presentes en el mismo Estado que al
presente se hallan, sin demolir, ni en-
flaquezer ninguna cosa dellas, ni sin
pretender, ni pedir pagamento al-
guno por lo gastado en su fortifica-
cion, ni por la paga que se deue a los
soldados que de presente en ellas es-
tan: y que la dicha restituycion sea
cumplida y acabada dentro de los di-
chos dos meses. XIII. Que quanto
a Blauet se hara la restituycion efe-
ctiuamente, y sin dilacion de tiem-
po, dentro de tres meses del dia de
la data de las presentes, pudiendo su
Magestad Catolica mandar demo-
ler las fuerças que se huuieren he-
cho por sus ministros en Bretaña.
XIIII. Que restituydas las dichas
plaças, podrâ su Magestad Catoli-
ca mandar lleuar el artilleria, muni-
ciones, y viruallas que en ellas se
hallarân al tiempo de la restitucion:
y que los soldados y gente de gue-
rra puedan lleuar sus bienes mue-
bles, no pudiendo pedir, ni cobrar
de los vezinos de las dichas plaças
cosa alguna de sus casas, ni de la cam-
paña, ni hazer daño en las dichas ca-
sas, ni lleuarse nada dellas que toque
a los dichos vezinos. XV. Y para
que la gente de guerra que se halla
en Blauet, pueda mas presto reti-
rarse a España, el Rey Christianis-
simo aya de mandarlos dar vaxe-

les

„ les, y marineros: en los quales car-
„ guen su artilleria, municion, vitualla,
„ y ropa que tuuiren en Blauet, y otras
„ partes de Bretaña, dando fianças de
„ boluer los dichos vaxeles y marine-
„ ros dentro del tiempo que se orde-
„ nará. XVI. Que aliende de lo di-
„ cho prometian los Diputados, que
„ para seguridad de la restitucion de las
„ dichas plaças, en recibiendo la ratifi-
„ cacion destos Capitulos, hecha por
„ el Rey Christianissimo, darán qua-
„ tro reheues, quales los querrá escó-
„ ger, que sean vassallos del Rey Caro-
„ lico: los quales ayan de ser bien, y
„ honradamente tratados, como a su
„ calidad se conuiene, y que en siendo
„ hecha la restitucion, y realmente
„ cumplida, los reheues serán puestos
„ con buena fé en libertad, y sin algu-
„ na dilacion: y que en siendo hecha
„ la restituycion de las plaças de Pi-
„ cardia, se de la libertad a dos de los
„ reheues, quedando los otros dos hes-
„ ta que se haga la de Blauet. XVII.
„ Y que las cosas contenidas en los Ca-
„ pitulos de la paz del año de mil y
„ quinientos y cincuenta y nueue, que
„ no auran sido executadas, cumplida-
„ mente se executen, y especialmente
„ lo que toca al Condado de San Pol,
„ confines de los Payses Baxos de los
„ dos Principes, y tierras, tenidas en
„ compromisso, essencion de Gabe-
„ las, y imposiciones foreras, pretendi-
„ das por los del Condado de Borgo-
„ ña, Obispo de Teroana, Abad de san
„ Iuan del Monte, Ducado de Bullon,
„ y restituycion de algunas plaças, de
„ vna y de otra parte, que se deuen res-
„ tituyr en virtud del dicho tratado,
„ y todas las diferencias que han de ser
„ decididas, y determinadas, como en
„ todos se acordó, y sean para el dicho
„ efeto nombrados Diputados de en-
„ trambas partes, en conformidad de
„ lo conuenido en el dicho tratado: los
„ quales se ayan de juntar dentro de
„ seys meses en los lugares que se con-
„ certaren. XVIII. Y porque en la di-
„ uision de las tierras tocantes a las
„ Dioceſis de Arras, Ambuosa, San-
„ tomer y Boloña, parece que ay de
„ las villas de Francia, atribuydas a
„ los Obispados de Arras, y Santomer,
„ y otras partes del Pays de Artoes,
„ y de Flandes, a los Obispados de
„ Ambuosa, y de Boloña, de donde
„ muchas vezes se causa confusion, pa-
„ ra quitarla, se ha concertado, que
„ en alcançando el consentimiento
„ y permission de su Santidad, se nom-
„ bren Comissarios de ambas partes,
„ que se junten dentro de vn año en
„ el lugar que se concertare, para de-
„ terminar el contracambio que se
„ podra hazer por las dichas villas
„ con comodidad de los vnos y de los
„ otros. XIX. Que se de libertad a
„ todos los prisioneros de guerra de
„ ambas partes, pagando sus gastos y
„ deudas, sin pagar talla, ò rescate, sino
„ huuieren hecho concierto, y si por
„ esto nacieſſe diferencia, se aya de de-
„ terminar en la tierra de la juridicion
„ del Principe adonde estuuieren pre-
„ sos. XX. Que a todos los prisione-
„ ros que por causa de la guerra se ha-
„ llaren en las galeras de sus Magesta-
„ des, se les de luego libertad, sin que se
„ les pida por rescate, ni por otra cosa
„ ningun precio. XXI. Que quedan re-
„ seruados a la Magestad Catolica a la
„ serenissima Infanta su hija primoge-
„ nita, y a sus sucessores, y dependien-
„ tes, todos los derechos, acciones, y
„ pretensiones que entienden que les
„ pertenecē de los dichos Reynos, Pay
„ ses y Señorias, ò de otra parte, por
„ qualquiera causa, a los quales por sus
„ predecessores, expressamente no aya
„ renunciado, para pedirlos por via de
„ justicia, y no por armas. XXII. Y
„ porque se pretende por los Diputa-
„ dos del Rey Catolico, que para ve-
„ nir a vna buena paz, sea en esta com-
„ prehendido el Señor Duque de Sabo
„ ya, por lo q̄ la Magestad Catolica des-
„ sea el bien, y conseruacion del dicho
„ Señor Duque, como el suyo propio,

» por la afinidad de la sangre, y paren-
» tesco q̃ le toca, pidiendolo assimismo
» Gaspar de Ceneurè, Marques de Lu-
» lin, de su Consejo de Estado, su Dipu-
» tado: y porque el dicho señor Duque
» deciende del hermano de la bisabuela
» del Rey Christianissimo, y de prima-
» hermana de la Reyna su madre, dess-
» sea dar contento a su Magestad Chris
» tianissima, como su pariente, siruien-
» te, siruiendole, reconociendole, y res-
» petandole con toda obseruancia de a-
» mistad, para adelante, vsa que las cosas
» passadas, para ello no le han dado lu-
» gar, prometiendose de su Magestad
» Christianissima toda buena correspõ
» dencia en esto, se ha concluydo y de-
» terminado, que el señor Duque de Sa-
» boya sea comprehendido en esta paz,
» y que para testimonio del desseo que
» tiene de dar contento al Rey Chris-
» tianissimo, lo restituyrà dentro de dos
» meses la ciudad y Castillo de Berra,
» sin dilacion, ni dificultad, contados
» del dia de la data de las presentes, y
» que la dicha plaça se remitirà por el
» señor Duque a los que su Magestad
» Christianissima, nombrare, sin demo
» lir nada de lo fortificado, ni preten-
» der algun pagamento por ello, ni por
» las pagas de los soldados, dexando el
» artilleria que en ella estaua, y lleuan-
» dose la que despues de tomada metio
» cõ sus municiones y vitualla. XXIII.
» Que el señor Duque darà libertad al
» Capitan Fortana estando en la ciudad
» de Sulz en Borgoña, sin darle fauor,
» ni a los que vsurparon la dicha ciudad
» contra la voluntad de su Magestad
» Christianissima, directa, ni indirecta-
» mente. XXIIII. Y por lo restante de
» las diferencias que ay entre su Ma-
» gestad Christianissima, y el señor Du
» que de Saboya, se concierta que se re-
» mitan al juyzio de su Santidad, para
» determinar, y decidir dẽtro de vn año,
» que se cuente desde el dia de la data de
» las presentes, en conformidad de la
» respuesta que dio su Magestad Chris-
» tianissima por escrito a 4. de Iunio de
1598. y que lo que su Santidad determinare, se cumpla enteramente por las partes, sin dilacion ni dificultad, y que entretanto no se inoue cosa alguna, so color de ningũ protesto. XXV. Que los dichos Principes amigablemente viuan, y traten con sus hijos, descendientes, y sucessores perpetuamente, y que no intentaran ninguna empresa el vno en tierras del otro por ninguna razon, ni derecho que tengã. XXVI. Que los subditos, pensionarios, y entretenidos de ambas partes, Eclesiasticos, y seglares, puedã boluer a sus beneficios y bienes, fuera de los Gouernadores de las prouincias. XXVII. Que quanto a los prisioneros de guerra se haga lo mismo que arriba se ha dicho. XXVIII. Que se confirman los Capitulos de la paz del año de 1559 que se hizo con el Christianissimo Enrique Segundo, y con Carlos Noueno, Enrique Tercero, y el señor Duque de Saboya, padre del presente, saluo en aquello q̃ aurà sido derogado por el presente tratado, y en conformidad dello quedarà el señor Duque de Saboya con sus tierras y Payses, como Principe neutral, y amigo comun de sus Magestades con el comercio libre y seguro, entre sus tierras y vassallos, como se contiene en el dicho tratado, guardandose lo en el ordenado, en lo que toca a los oficiales que han seruido a sus Magestades, sino huuiesse sido derogado por otra capitulacion. XXIX. Que queden reseruados al Rey Christianissimo todos los derechos que el y sus sucessores pretenden, por causa de los dichos Reynos, Payses y Señorios: a los quales derechos no se aurà por su Magestad, y por sus predecessores renunciado, para pretender lo por justicia, y no por armas. XXX. Que de comun cõsentimiento de sus Magestades sean cõprehendidos, si querràn en esta paz, por parte del Rey Catolico, la Santidad del Pontifice, y la santa Sede

Apos-

„ Apostolica, el Emperador, sus herma
„ nos y primos, y sus Reynos y tierras,
„ los Electores, Principes, tierras, y Es-
„ tados del Imperio, el Duque de Ba-
„ uiera, el Duque de Cleues, el Obispo
„ y tierras de Liexa, las ciudades mari-
„ timas, y los Condes de Vostfrisia: los
„ quales, juntamente con los dichos
„ Principes, renuncian a todos los tra-
„ tos y platicas hechas, y que se haran
„ en la Christiandad, y fuera della, que
„ puedan ser prejudiciales al Empera-
„ dor, y a los otros miembros y Estados
„ del Imperio: antes con todo su poder
„ procuran su bien y reposo, como el
„ Emperador y sus Estados se traten a-
„ migablemente con los dichos Reyes,
„ y no hagan nada en su perjuyzio: y
„ que assimismo sean comprehendidos
„ los Señores de los Cantones de las
„ ligas altas de Alemaña, y las ligas de
„ Grisones y sus confederados, los Re-
„ yes de Polonia, Suecia y Escocia, y
„ Dinamarca, el Duque y Señoria de
„ Venecia, el Duque de Lorena, el Gra
„ Duque de Toscana, las Republicas de
„ Genoua, y de Luca, los Duques de
„ Mantua y Parma, el Cardenal Farne-
„ sio, su hermano el Duque de Vrbino,
„ los Cabeças de las casas Colona y
„ Orsino, el Duque de Sarmoneta, el
„ Señor de Monaco, el Marques del fi-
„ nal, el Marques de Massa, el Señor de
„ Pombin, los Condes de Sala y de Co-
„ lorno, para gozar del beneficio desta
„ paz, con expressa declaracion que el
„ dicho Christianissimo, no pueda di-
„ recta, ni indirectamente molestar
„ por si, ni por otro a ninguno de los
„ referidos, y que si algo contra ellos
„ pretendiere, lo pida delante de com-
„ petentes juezes, y no por fuerça.
„ XXXI. Y que por parte del Rey
„ Christianissimo sean comprehendi-
„ dos, si quisieren en este tratado la Sã-
„ tidad del Papa, y la santa Sede, el Em-
„ perador, y los Principes Ecclesiasticos
„ y Seglares, ciudades, comunidades, y
„ Estados del Imperio, y en particular
„ el Conde Palatino Elector, el Mar-
„ ques de Bradamburg, el Duque de
„ Vitemberg, el Lantzgraue de Hessia,
„ el Marques de Hanspac, el Conde de
„ la Frisa Oriental, el Rey y Reyno de
„ Escocia, conforme a las antiguas con-
„ federaciones entre Francia y Esco-
„ cia, los Reyes de Polonia, Dinamar-
„ ca y Saecia, el Duque y Señoria de
„ Venecia, los Cantones de las ligas, y
„ Esguizaros, los Señores de las tres li-
„ gas, Grisas, el Obispo y Señores de la
„ tierra Valasana, el Abad y ciudad de
„ Sangal, el Otemberg Melausen, el
„ Conde de Castelnouo, y otros confe-
„ derados a las dichas ligas: el Duque
„ de Lorena, el Gran Duque de Tosca-
„ na, el Duque de Mantua la Repu-
„ blica de Luca, el Obispo y Capitulos
„ de Merz, Tuly, Verdum, el Abad de
„ Goza los Señores de Sedan el Con-
„ de de la Mirandola, declarando, que la
„ comprehension del Conde de la Fri-
„ sa Oriental, sea sin perjuyzio de los
„ derechos de su Magestad Catolica: el
„ qual pretenderá en esto, y contra los
„ demas, si algo pretendiere por via ju-
„ ridica, y no de armas. XXXII. Que
„ assi mismo sean comprehendidos en
„ este tratado de comun consentimien-
„ to de sus Magestades todos los demas
„ que quisieren nombrar como dentro
„ de seis meses despues de la publica-
„ cion de las presentes, den sus cartas
„ obligatorias y declaratorias, como en
„ tal caso se requiere. XXXIII. Que
„ para mayor firmeza del presente tra-
„ tado de paz, y de todos los articulos
„ y puntos en el cõtenidos, sea registra-
„ do: y publicado en la Corte del Parla
„ mẽto de Paris, y en todos los Parlamẽ
„ tos del Reyno de Francia, y en la Ca-
„ mara de Contos de Paris, y que lo
„ mismo se haga en el gran Consejo, y
„ otros Consejos y Camaras del Rey
„ Catolico, y en sus Payses Baxos, y en
„ todo, conforme al tratado del año de
„ 1559. y que los despachos se daran de
„ la vna parte a la otra, dentro de tres
„ meses despues de la publicacion de la
„ presente paz. XXXIIII. Los puntos

„ y articulos referidos, han sido tratados, concertados, y estipulados en nóbre de sus Magestades, en virtud de sus poderes, prometen con obligació de sus bienes presentes y por venir, y de sus subditos, que seran inuiolablemente guardados, y cumplidos, y que seran ratificados, y despachadas letras patentes y autenticas, firmadas, y selladas: en las quales serà inserto el presente tratado palabra por palabra, dentro de vn mes del dia de la data de los presentes, por resguardo del Rey Christianissimo, del Cardenal Archiduque, y del Duque de Saboya: prometiendo el Cardenal Archiduque de hazer despachar las dichas letras por la Magestad Catolica. Y tambié prometen los dichos Diputados, que dadas las letras de ratificacion, el dicho Rey Christianissimo, el Cardenal Archiduque, y el Duque de Saboya, juraron solenemẽte sobre la Cruz, Santos Euangelios, y Canones de la Missa, de guardar cumplida y Realmente, con buena fè lo contenido en los dichos articulos: y que el mismo juramento hará la Magestad del Rey Catolico dentro de tres meses. En testimonio de lo qual, los dichos Diputados firmarõ el presente tratado, en Beruins a 2. de Mayo del año del Señor de 1598.

Luego que se entẽdio lo acordado en estas pazes, se dixo, q̃ el Archiduque tuuo mucha gana de acabarlos, y que no obstante que los Diputados de la parte Catolica eran varones de grã prudencia, como por vna parte apretaua el Cardenal Legado, por el desseo del Pontifice, y por otra el desseo del Archiduque, de ver acabado este tratado, por no perder la ocasion de cõseguir lo acordado, viẽdo al Rey Catolico muy al cabo de su vida. Finalmẽte se concluyò cõ la restitucion de tãtas plaças, q̃ causò gran admiracio: sobre lo qual dixeron muchos, q̃ como estas no eran cõprehendidas en la renunciacion de los Estados de Flãdes, sino meramente de la Corona de Espaẽa y de su cõquista. Considerò el Archiduque, q̃ le conuenia mas, mirando a lo de adelante restituyrlas a Franceses, q̃ tener en ellas por vezinos a los Españoles, aunq̃ segũ lo que despues ha sucedido, no fue buena profecia.

Archiduque Alberto por q̃ solicita la cõclusiõ de la paz.

Quedò la Reyna de Inglaterra muy sentida del Rey de Francia, por auer cõcluydo el tratado sin ella, como se le auia dado intenciõ: pero fue engañada del Conde de Essex, que se entẽdia con el Rey de Francia, q̃ no queria que Cales boluiesse a los Ingleses, ni q̃ los Españoles con este medio cobrarã las plaças q̃ la Reyna tenia en Olãda y Celãda: y por esto se dixo, q̃ los Españoles auian vẽcido con las armas, y los Frãceses cõ la negociaciõ.

Reyna de Inglaterra sentida por la paz hecha entre Espaẽa y Francia.

El Rey de Francia, viendose libre de los cuydados de la guerra, considerando, que assi como en la cabeça del hõbre estan puestos los sentidos del ver, y del oyr, para su Regimiento, y disposicion. El buen Principe, q̃ es la rayz de dõde toma la virtud vn Reyno bien gouernado, deue poner toda la vigilancia en su sossiego y quietud. Boluiò del todo su animo a procurar, q̃ la comunicacion y comercio de las gentes fuesse con toda paz libertad, y seguridad, y q̃ todos viuiessen en obediencia, conforme a las buenas reglas y ordenes, autorizãdo para ello el poderoso braço de la justicia, con el ayuda de personas esperimentadas, con la edad, y con el administracion de negocios, estando siempre muy despierto, para que estos, y todos los demas que andauan cerca de su persona, se gouernassen de manera que careciessen de aquellos vicios que los Principes y sus priuados suelen reprehender y castigar en otros: con lo qual se conocio presto en aquel Reyno vn general reposo y quietud, gran obediencia al Rey, y mucho respeto a la justicia.

Rey de Francia cuydadoso en el buen gouierno de su Reyno.

Capitulo XI. Que el Rey de Francia, y el Archiduque juraron la paz: y que el Archiduque fue llamado del Rey Catolico para casar con la Infanta doña Isabel.

El mismo dia de la conclusion de los referidos Capitulos, se publicaron en Amiens, adonde el Condestable de Francia, y los que con el se hallaron, hizieron gran demostracion de contentamiento, y lo mismo fue en toda Francia, y sin perder tiempo, se entendio en la execucion: y para que mejor se hiziesse, el Legado se fue a Paris, adonde entro Martes a diez y seys de Iunio en vna litera, vestido de colorado, con roquete, ô sobrepelliz, como los Obispos de Francia. Yuã delras el Nuncio Monseñor Gonzaga, Obispo de Mantua, y los Obispos de la Legacia. Fue recebido en la puerta de la ciudad, por los Tribunales, y el Cardenal Gondi con los Obispos de Lozes, Angers, y Dreux, acompañados de la Clerecia y Regimiento de Paris, y mucha gẽte principal, y le acompañaron hasta la calle de San Antonio, adonde tenia su posada. El dia siguiente fue a Palacio con los Obispos, y a la puerta le recibio el Condestable con muchos Caualleros, y le lleuò al aposento del Rey, con quien ya queda dicho que se auia visto otras vezes. El Archiduque, para que el Rey de Francia jurasse la paz, y por rehenes della, embiò a don Francisco de Mendoça Almirante de Aragon, Carlos de Croy Duque de Aresco, Carlos, Conde de Aremberg, y a don Luys de Velasco: los quales fueron a Paris con compañia y aparatos Reales: pararon tres dias en San Dionis, y el Iueues a diez y ocho de Iunio fueron por ellos el Duque de Biron, y el Conde de San Pol, cõ muchos Caualleros. Entrarõ en Paris, repartidos en tres tropas. Era la primera de hasta quinientos caualios Españoles, Valones, y Franceses, riquissimamente adereçados, con nueue trompetas delante, vestidos de terciopelo negro con las armas de España. La segunda era de quatrocientos cauallos, Españoles, Valones, y Franceses, con gruessas cadenas de oro, y muy galanes: yuan de tres en tres, y adelante de la tercera esquadra yuan quatro pajes Españoles en quatro hermosos cauallos Españoles: y infinitos señores de las tres naciones: seguian juntos el Almirante de Aragon, y el Duque de Biron, el Duque de Ariscote, con el Cõde de San Pol, y el Conde de Arembergue, y don Luys de Velasco, yuan acompañados de otros dos Señores Franceses: y serian los desta vltima esquadra quatrocientos cauallos: el Condestable de Francia los recibio a la puerta de San Dionis con mucha caualleria: y el Viernes a los diez y nueue fueron los Diputados a besar las manos al Rey, y a la puerta del Palacio Real fueron recebidos por el mismo Condestable y vn Mariscal de Frãcia. Fueron al Rey, que estaua assentado debaxo de vn dosel: llegaron los Diputados de vno en vno a hazerle reuerencia con otros doze Señores Españoles y Valones, el Rey los abraçaua y besaua en la frente: sacaron luego el retrato del Rey Catolico, y el Rey de Francia le besò, y porque quiso que se executasse luego el acto del juramento de la paz, embiò a dezir al Legado, que pues su medio, en nombre del Pontifice, auia bastado para que se hiziesse vna resolucion tan sincera para la vniõ de dos tan grandes Principes, tuuiesse por bien de assistir a la solenidad del juramento, y el Legado quiso celebrar el oficio diuino Pontificalmente en la Iglesia de nuestra Señora, adonde

fue

Rehenes del Archiduque en tran en Poris.

Recimiẽto q̃ se haze en Paris a los rehenes del Archiduque para la paz.

Paz general pueli-cada en Francia.

Legado entra en Paris.

Almiran te de Aragon va a jurar la paz a Paris.

Iuramento de las pazes se haze en París en la Iglesia de N. Señora.

fue el Rey acompañado de sus guardas con multitud de nobleza, y los Embaxadores de Principes: y en la Iglesia, que estaua riquissimamente adereçado, auia lugares señalados para el Legado, para los Diputados del Archiduque, para los Obispos, Caualleros de la orden, Principes, Señores, Consejeros, y oficiales de la Corona, y para las Princesas y Señoras, todo con muy buena orden. Quando el Rey salio del Palacio de Louure, yuan delante mil y dozientos infantes Franceses de su guarda, con las vanderas tendidas, y tocando caxas: seguian a pie los quatrocientos Archeros Escoceses de la guarda, con su librea, y detras los dozientos escuderos, tambien de la guarda, vestidos de las mismas colores: yuan tambien a pie los dozientos Gentileshombres del Rey con alabardas doradas, con franjas de oro: seguian a cauallo los Caualleros, Barones, Condes, y Marqueses, que serian como seyscientos, ricamente vestidos: luego los Caualleros de la orden, y ellos, y todos los demas vestian de blanco: y yuan detras doze Reyes de armas, y Mazeros a pie, y descubiertos, con cotas de terciopelo azul, bordado de flores de Lis, y las maças eran de plata sobredoradas. Seguia solo a cauallo el Señor de Bellaguarda, gran Escudero del Rey, que lleuaua ceñido a medio el pecho, por debaxo del collar de la orden de San Miguel, el estoque Real con vayna de terciopelo azul, sembrada de flores de Lis de oro: detras del seguia solo el Condestable en vn gran cauallo, y luego el Rey vestido de blanco en vn cauallo ruzio, cõ gual drapa de terciopelo encarnado, bordada de perlas, y veynte y cinco Archeros de su guarda vestidos de blanco. Detras del Rey yuan los Principes de la sangre, y los quatro Capitanes de las guardas del cuerpo, cõ quatrocientos arcabuzeros a cauallo Frãceses, con casacas de las colores del Rey. La riqueza y variedad de las libreas, las guarniciones de los caualos, los bordados de perlas y joyas, las cadenas y adereços de gorras, admiraron a todos, y dieron mucho que ver a los estrangeros. El Rey en su trono, con tantos lugares y assientos, diuididos y adereçados por orden y Realeza, para tantos personages de diuersos estados, pareciò cosa de incomparable grandeza: y en todo se echò de ver, que Francia no auia padecido ninguna de las passadas calamidades y desuenturas. Començò el Legado la Missa del Espiritu Santo, y se oficiaua con grandissima y excelente musica, y al ofertorio fue detras del Rey el Duque de Mompensier, que le dio la moneda de oro que ofrecio. Acabada la Missa, el Legado de Pontifical fue al trono del Rey: y llegados alli los Diputados Catolicos, acompañados de algunos Principes, se arrodillaron todos, y el Señor de Vilcroy, primer Secretario de Estado, leyò vna escritura, y la dio al Rey, y la firmò sobre vn libro Missal, que el gran Chanciller arrodillado tenia sobre su cabeça. Firmada la escritura, y hecho el juramento, el Rey abraçò al Legado, y a los Diputados que le hizieron reuerencia, y el pueblo gritò: Viua el Rey, y al mismo tiempo començò el estruendo de las trompetas y atabales: y començãdo el Rey a caminar muy despacio, fue esperando, y dando tiempo para que el Legado se desnudasse, y en el Palacio le tuuo a comer consigo, y a los Diputados: huuo a la noche serao, adonde parecieron muchas y riquissimas mascaras de Principes, y Princesas, vestidas con mãtos y coronas Ducales. Huuo vna fiesta de caça, otra de sortija, y otros muchos passatiempos, muchas hoguerras en las plaças y calles, y se dio vna gran colacion en el Palacio publico a los Diputados que dio el Regimiento, y otras fiestas y regalos que se les hizieron, con que muy contentos se boluieron a Flan-

Orden con que el Rey va a la Iglesia.

Princesas ricamẽte adereçadas el dia del juramento de la paz con el Archiduque.

Legado dize la Missa el dia del juramento de la paz.

Iuramento del Rey de Francia.

El Rey de Francia tiene acogimiento a los rehenes del Archiduq.

a Flandes, adonde se entendio en la restituycion de las plaças: y aunque en España no se hizo la publicacion de la paz con tal ceremonia, y solemidad, se publicó conforme a la costumbre destos Reynos, a nueue de Setiembre.

Paz con Francia, como y quando se publicó en España.

Acabado el tratado de la paz, los Embaxadores Olandeses, que sin fruto auian assistido en Beruins, se bolvieron a Olanda, adonde se consideraua, que aquella paz no tornaua en su beneficio, pues que el Archiduque, desembaraçado de las cosas de Francia, auia de cargar sobre sus rebeldes con todas sus fuerças: y assi procuraron de dar alguna esperança de concierto para lleuar el negocio a la larga, y diuirtiendo el impetu del Archiduque preuenirse entre tato. Embiaron sus Embaxadores a Inglaterra, y a Francia, y ordenaron, para mas dissimular, que sus soldados no hiziessen hostilidad: y hizieron de nueuo jurar a los del Consejo el secreto de quanto se tratasse, y no se encubriesse al Archiduque el doblez de sus rebeldes, solicitaua el apercebimiento de su exercito, esperando poder cobrar el passo del Rin, y a toda Frisa, y auiendose restituydo a Cales y las demas plaças, aquellas guarniciones acudieron al exercito: y en este tiempo, que eran los veynte y tres de Iulio, llegó a Bruselas el Duque de Biron con gran acompañamiento a recebir el juramento de la paz del Archiduque: y el dia siguiente se hizo con gran solenidad: y auiendose el Duque de Biron entretenido algunos dias en Bruselas muy regalado, y hónrado del Archiduque, con buenos presentes que le dio, se fue a ver la ciudad de Amberes, desde donde tomó el camino para Francia.

Olandeses no recibén in buen bien esta paz.

Iuramento del Rey de Frãcia.

Duque de Biron va a Flandes a recebir el juramento de la paz del Archiduque.

Poco tiempo antes auia llegado a Bruselas el Licenciado Frias del Cõsejo del Archiduque con la confirmacion del casamiento de la Infanta doña Isabel, y con las escrituras de la renunciacion que el Rey hazia de los Estados de Flandes en la Infanta, en fauor deste casamiento, y con orden, que en auiendo hecho jurar la obediencia de las Prouincias, fuesse a España, y que primero renunciasse el Arçobispado de Toledo, que fue conferido en el Doctor Garcia de Loysa Giron, Maestro del Principe, y fue hecho de la junta del Consejo de Estado, persona muy benemerita: y que lo poco que viuio dio muestras de ser Prelado qual conuenia para tan gran dignidad, y el Archiduque embiô su Capelo al Papa: y quando pudo entender que estaria hecha la renunciacion por el Arçobispo de Bizanzon, que le lleuô con sus poderes, salio en publico vestido como lego, y començô a tratar el negocio del juramento desde los Estados, para encaminar su partida para España: y entendido por el Rey de Francia, le embiô a ofrecer el passo por su Reyno a la yda, y a la buelta, y de seruirle con amor y cortesia: y porque el Rey Catolico auia ordenado, que en el mismo tiempo viniesse a España la Princessa doña Margarita, y la truxesse el Archiduque, para que juntos se celebrassen los dos matrimonios, no pudo el Archiduque gozar del ofrecimiẽto del Rey de Francia.

Garcia de Loysa Giron Arçobispo de Toledo.

Princessa D. Margarita va a España para casar con el Principe

Solicitaua mucho el Rey Catolico la venida del Archiduque, y de la Princessa, porque desseaua en estremo ver concluydos estos casamientos, y muchas fueron las causas que se dixo que auian mouido al Rey, para hazer esta renunciacion de los Estados, y que de mucho atras la tenia pensada, y que tuuo intencion de hazerla en el Emperador: y viendose el Rey muy afligido de enfermedades, dos años antes (como queda dicho) llamó de Portugal al Archiduque Alberto, y algun tiempo le tuuo consigo, y ayudandose del para el despacho de los negocios, y como era su fin de hazer en el esta renunciacion, por-

Rey Catolico, q̃ causas dixo q̃ le mouierõ a la renũciacion de los Estados de Flandes.

porque le amaua como a hijo, y le auia criado, y el Emperador le auia propuesto para este matrimonio, le embiò a gouernar los Estados, para que primero le conociessen, y le tomassen amor, y de mejor gana admitiessen la dexacion de aquellos Estados. Dixeron tambien, que el Rey (como tan sabio) quiso hazer como el buen medico, que corta el miembro podrido, para que no infecte todo el cuerpo. Otros, que auiendo sido vno de los motiuos que tomaron aquellos vassallos para sus inquietudes el disgusto de ser gouernados por terceras personas: no gozando de la presencia de su natural Principe, quiso ver si con esto podia boluer a conocimiento de la verdadera Fè, y obediencia de la santa Sede Romana, a los que estan fuera della.

Rey Catolico, q̃ le mouio a la renũciacio de los Payses baxos.

Entre tanto que esto passaua, no se hazia nouedad en las cosas de la guerra, aunque el Conde de Frisa intetò de cobrar por inteligencia la ciudad de Enden, de donde auia sido echado con fauor de los Olandeses, y Olanda, justiciaron a vno de Ipre, diziendo q̃ con vn cuchillo con veneno q̃ lo mataral Conde Mauricio: y como los herejes tienen por costumbre de inuentar cosas para dissimular sus fines, se tuuo por cierto, q̃ fue esta vna de sus acostumbradas inuenciones, no auiẽdose podido descubrir de donde procediesse el pensamiento de aquel hõbre. Rompiò casi en estos dias el Cõde Herman de Bademberg a la Caualleria Olandesa entre Colonia y Bona, y los rebeldes intentaron de ganar con vn petarte que pusieron a la puerta del fuerte de Cronemberg: pero el presidio resistiò bien, y matò a muchos hereges, y en los Mares de Noruega parecio vna flota de Olandeses, que para ellos fue gran perdida, por las muchas mercancias que lleuaua a las tierras Setentrionales.

Olãdeses justician a vno q̃ dixeron queria matar al Cõde de Mauricio.

Capitulo X. Que el Archiduque con el poder de la Infanta recibio el juramento de los Estados, y tomò possession: y la forma de la renunciacion que dellos hizo el Rey Catolico.

EL Archiduque, para desembaraçarse, tratò de recebir el juramento de las Prouincias, mediante el poder de la Infanta, y de tomar possession: y temiendo los Estados que su buelta no seria tan presto como desseauan, diziendose, que para consuelo del Rey auia de estar en España, alomenos, hasta tener algun hijo, huuo algun impedimento, porque dezian, que aunque sentian que el Rey los excluyesse de su dominio, se consolauan con auerles dado tal Señor, pero que ellos querian gozar de su presencia: y como esto era sin fundamento, y el Archiduque era muy amado generalmente, por su mucha virtud, con la promessa que se les hizo de bolver con breuedad, se llegò a dar la ceremonia del juramento: y a los diez de Agosto jurò primero el Ducado de Brauante, y de mano en mano las otras prouincias, auiendose presentado el poder de la Infanta, y notificado el instrumento de la renuncia-cion, y dado a todos copia del, cuya sustancia es la siguiente, y el Archiduque hizo el juramento de la Fè, y de guardar a los Estados sus priuilegios, como es vso y costũbre Primeramẽte, q̃ el Archiduque casasse cõ la Infanta D. Isabel, en virtud de la dispẽsacion concedida por el Pontifice, lleuando por dote los Payses baxos, y el Cõdado de Borgoña: y q̃ en caso que el matrimonio se impidiesse por alguna causa, quedasse por nula, y de ningu-

Estados fieles jurã al Archiduq.

Sustãcia del auto de renũciacio de los Estados q̃ Filipe, q̃ hirameẽte, el Rey Catolico en beneficio del dote de la Infanta doña Isabel.

„ ningun valor y efeto la dicha renun-
„ ciacion y dote : y que en tal caſo,
„ deſde luego la reuocamos, y damos
„ por no hecha. 2. Iten, es condicion, y
„ no de otra manera: que los deſcendiē-
„ tes del dicho matrimonio, aſsi varo-
„ nes como hembras, legitimamente
„ nacidos, y de leal caſamiento, y no le-
„ gitimados, aunque fueſſe por ſubſe-
„ quente matrimonio, procedan los pri
„ mogenitos a los otros, y los varones
„ a las hembras, y en el miſmo grado ſe-
„ rân herederos de mano en mano de
„ todas las Prouincias, vnidamente, ſin
„ las poder diuidir, ni enagenar; decla-
„ rando, que los hijos y hijas del hijo, ò
„ hij- primeramente nacido, muerto el
„ padre, ſean preferidos, y preferidas al
„ tio, y a qualquiera otro de linea cola-
„ teral. 3. Iten, es condicion, y no de o-
„ tra manera: que en caſo que Dios fueſ-
„ ſe ſeruido, que el dicho Archiduque
„ Alberto, y nueſtra hija, no dexaſſen
„ hijos varones, ni hembras, al tiēpo de
„ la muerte del dicho Archiduq, y nueſ
„ tra quedaſſe viuda, aunque ſe quiſieſ-
„ ſe caſar, declaramos por nula, y de nin
„ gun valor y efeto la dicha donacion y
„ conceſsion: y en tal caſo, que la dicha
„ nueſtra hija quedaſſe viuda, ſe le prou-
„ ueerâ de la porciō de la legitima, que
„ la toca de la parte del padre, y el dote
„ de parte de madre, como la pertene-
„ ce: y que aſsi, nos, como el Princ pe
„ nueſtro hijo, haremos con ella en eſte
„ caſo lo que es razon, por el amor que
„ la tenemos: y en caſo que el dicho Ar
„ chiduque Alberto nueſtro ſobrino,
„ ſobreuiuieſſe a la dicha Infanta que-
„ de por Gouernador de los dichos
„ Payſes Baxos en nombre del propie-
„ tario, al qual han de boluer los di-
„ chos Payſes. 4. Iten, es condicion, y
„ no de otra manera: que quando fal aſ-
„ ſen todos los deſcendientes del dicho
„ matrimonio varones y hembras, de
„ tal manera, que no quedaſſe nadie de
„ los llamados a la herencia, que en tal
„ caſo buelua toda ella a la Corona de
„ Eſpaña, y a los que nos ſucederân: a
los qnales hazemos eſta donacion y „
conceſsion: y en tal caſo ſe la haze- „
mos deſde luego. 5. Iten, es condi- „
cion, y no de otra manera: que la di- „
cha Infanta nueſtra hija, ni ninguno „
de los llamados a eſta conceſsion, no „
pueda por ninguna cauſa ni razon, vē- „
der, enfeudar, ni donar ninguno de los „
dichos bienes ſin nueſtro conſentimiē „
to, y de nueſtros herederos y ſuceſſo- „
res en eſtos Reynos. 6. Iten, es con- „
dicion, y no de otra manera: que aque- „
lla que ſerâ Princeſſa y Dama de los „
Payſes baxos, ſe aya de caſar con el „
Rey de Eſpaña, ò con el Principe ſu „
hijo, ſi entonces ſerâ viuo, precedien- „
do ſiempre las deuidas diſpenſacio- „
nes quando fueſſen neceſſarias: y que „
en caſo que los dichos hijos no qui- „
ſieſſen hazer el dicho caſamiento, no „
pueda la Dama caſarſe, ni lleuar en do- „
te ninguno de los dichos Payſes, ni „
parte dellos, ſin expreſſo manda- „
miento nueſtro, y de nueſtros herede „
ros y ſuceſſores en nueſtra Corona, „
que ſerân deſcendientes nueſtros: y „
en caſo de contrauencion, todo aque- „
llo que ha ſido cedido y donado, bnel „
ua a nueſtros ſuceſſores, como ſi eſta „
donacion y conceſsion, y traſpaſſo, no „
ſe huuieſſe hecho. 7. Iten, es condi- „
cion, y no de otra manera: que los „
Principes y Señores de los Payſes „
baxos, no ſe puedan caſar, varones, ni „
hembras, ſin nueſtro conſentimiento, „
y de nueſtros ſuceſſores en eſtos Rey- „
nos. 8. Iten, es condicion, y no de o- „
tra manera: que la Infanta nueſtra hi- „
ja, ni alguno de ſus ſuceſſores: a los „
quales ſean deuolutos los dichos Pay „
ſes baxos, no puedan en ninguna mane „
ra tener comercio, trato, ni contrata- „
cion en las Indias Orientales y Ocidē „
tales, ni tener manera alguna de na „
uios para embiar a las dichas partes, „
ſo color de qualquier titulo, ni preteſ- „
to que aya, ſo pena de ſer deuolutos „
los dichos Payſes baxos, en caſo de „
tal contrauencion: y ſi alguno de ſus „
ſubditos fueſſe a tratar y contratar a „

las

„ las dichas Indias contra esta prohibi-
„ cion, los Señores de los Payses sean
„ obligados a castigarlos pena de có-
„ fiscacion de bienes, y otras mas gra-
„ ues, hasta la pena de muerte. 9. Iten,
„ es condicion, y no de otra manera:
„ que si el dicho Archiduque Alberto
„ nuestro sobrino, sobreuiuirâ a la Infan
„ ta nra hija, dexando hijos, ò hijas, tẽga
„ el gouierno de los herederos, ò here-
„ deras, y de todos sus bienes, como ha-
„ rà la Infanta nuestra hija viuiẽdo: y de-
„ mas desto, q̃ el dicho nuestro sobrino
„ no pueda en tal caso gozar, durante su
„ vida, de todos los Payses baxos, sien-
„ do vsufrutuario dellos, entreteniẽ-
„ do honradamente a los dichos hijos
„ y hijas, conforme a su calidad: y que
„ al primero hijo, ô hija, aya de dar el
„ Pays del Ducado de Lucemburg, y
„ Condado de Xinô, y lo dependiente
„ del, para que lo pueda gozar, duran-
„ te la vida del padre: despues de la
„ qual, sea de todo heredero vniuersal,
„ siendo lo dicho expressamente decla-
„ rado con esto, que el vsufruto sea vis-
„ to ser solamente concedido en fauor
„ del Archiduque nuestro sobrino: lo
„ qual no se pueda lleuar, ni alegar en
„ consequencia, ni exemplos por algu-
„ no de los sucessores, ni tener derecho
„ alguno en otras cosas tales. 10. Iten,
„ ès condició, y no de otra manera: que
„ por ser esta la principal y mayor obli-
„ gacion, que todos los hijos descendiẽ
„ tes del dicho matrimonio, demas de
„ la piedad y religion que en ellos res-
„ plandece, que ayan de viuir y morir
„ en la santa Fê Catolica, como la tiene
„ y enseña la Iglesia Romana, y que an-
„ tes que tomen la possession de los di-
„ chos Payses baxos, sean obligados de
„ hazer juramento en la forma infras-
„ crita: y que en caso (lo que Dios no
„ quiera) que alguno de los dichos des-
„ cendientes se apartasse de la Fê Cato-
„ lica, y cayesse en alguna heregia, en
„ auiendoles declarado por tales el Su-
„ mo Pontifice, queden priuados del
„ administracion, possession, y propie-
dad de las dichas Prouincias, de tal „
manera, que los subditos y vassallos „
dellas no tengan obligacion de los o- „
bedecer, sino que puedan admitir, y „
recebir el mas proximo Catolico, y „
siguiente en grado: y que en tal caso, el „
tal que huuiere caydo en heregia en la „
forma dicha, quede como si fuera „
muerto, y el otro suceda, como si el „
dicho hereje fuera muerto de muerte „
natural. Yo Alberto Archiduque, „
juro a los santos Euangelios de Dios, „
que siempre hasta el fin de mi vida, tẽ- „
drê, y professaré fiel y verdaderamen „
te, creerê la santa Fê Catolica, como „
la tiene, enseña, y predica la santa ma- „
dre Iglesia Apostolica Romana, y que „
la harê enseñar, predicar, y tener a „
mis subditos en todo lo que mis fuer- „
ças bastaren: y assi Dios me ayude, y „
estos santos Euangelios. 11. Iten, es „
condicion, y no de otra manera: que „
la mayor obseruancia de amor, corres „
pondencia, y establecimiento, que „
los dichos Payses deuen tener a los „
Reyes destos Reynos, nuestros des- „
cendientes, y successores, y los Princi- „
pes, y Señores de los dichos Payses, „
y nuestros descendientes y successo- „
res, cada vno de los que por tiempo „
tendran la possession y dominio de „
los dichos Payses baxos, y de Borgo- „
ña, deuan aprouar, y ratificar lo con- „
tenido en esta escritura 12. Y por- „
que nuestra intencion y voluntad es, „
que las referidas condiciones tengan „
entero y cumplido efeto, desde luego „
donamos, cedemos, transferimos, y „
renunciamos, y damos en dote los „
feudos, y fuera de feudos, por qual- „
quier mejor camino, manera y forma „
que de derecho se pueda, y deua ha- „
zer, y puedan valer, sin que la forma „
inualida, ê inutil, pueda parar algun „
perjuyzio a esta valida, vtil, y auentaja- „
da, a la dicha Infanta doña Isabel „
Clara Eugenia, nuestra cara y ama- „
da hija primogenita, todos nuestros „
Payses baxos, y cada Prouincia de- „
llos, juntamẽte con el Pays y Cõdado „

de

„ de Borgoña, comprehendidos los de
„ Carloes, y los Ducados, Principa-
„ dos, Marquesados, Condados, Baro-
„ nias, Señorias, ciudades, villas, y
„ fortalezas que ay en los dichos Pay-
„ ses baxos, y de Borgoña, juntamente
„ con las Regalias, feudos, homages,
„ derechos, libertades, franquezas,
„ derechos de patronazgos, rentas,
„ y confiscaciones, con todos los dere-
„ chos que podemos, y deuemos pre-
„ tender por causa de los dichos Pay-
„ ses, y Condado de Borgoña, y con to
„ das las preeminencias, prerrogatiuas,
„ priuilegios, effenciones, guardas, fran
„ quezas, juridiciones, y otras superio-
„ ridades en qualquier manera, y por
„ qualquiera causa que nos puedan
„ competir, y pertenecer, sea patrimo-
„ nio, ô de otra manera, por qualquie-
„ ra titulo, perteneciendonos ente-
„ ramente en todo, ô en gozamiento,
„ como estan, y como lo auemos te-
„ nido, y tenemos, sin exceptar cosa al-
„ guna, con condicion que sean guarda-
„ das, y cumplidas inuiolablemente to-
„ das las condiciones, y qualquiera de-
„ llas arriba referidas, y la prematica
„ hecha por la inmortal memoria del
„ Emperador mi Señor y padre (que
„ aya gloria) en el mes de Nouiembre
„ de mil y quinientos y quarenta y nue-
„ ue, en la vnion de los dichos Payses
„ baxos, sin consentir, ni permitir algu-
„ na diuision, ni separacion dellos, por
„ qualquiera causa y manera que sea.
„ Y es nuestra intencion, como la de-
„ claramos, y determinamos por la pre-
„ sente, que atenta la dicha nuestra or-
„ denacion, concesion y trasspasso, que
„ sean, la dicha nuestra hija, y el Archi-
„ duque su futuro marido, tenidos, y o-
„ bligados de pagar, y satisfazer qua-
„ lesquiera deudas, obligaciones, y có-
„ tratos, por nos, y en nuestro nombre,
„ y de la felice memoria de su Mages-
„ tad Imperial, sobre nuestros patri-
„ monios, y dominios de los nuestros
„ Payses baxos, y condado de Borgo-
„ ña: y que assimismo serân tenidos, y
obligados de sustentar, y mantener „
qualquiera renta de por vida, y todos, „
y qualesquiera donatiuos, recompen- „
sas, y mercedes que la Magestad Im- „
perial, y nuestros predecessores han „
donado, y situado a qualquiera perso- „
na, ô personas: y assi hazemos, cria- „
mos, instituymos, y nombramos, por „
la presente, en la forma y calidad re- „
ferida a nuestra dicha hija la Infanta, „
Princessa, y Dama de los Payses ba- „
xos, y Condado de Borgoña, en Fran „
cia del de Carloes, concediendo assi- „
mismo a la dicha nuestra hija, que por „
los particulares sobredichos, por ca- „
da vna de las Prouincias de los di- „
chos Payses baxos, y del dicho Con- „
dado de Borgoña, se pueda llamar „
Duquesa de Borgoña, no obstante „
que quedan reseruados a nos, y al „
Principe nuestro hijo, durante nues- „
tra voluntad, el mismo titulo de Du- „
que de Borgoña, con todos los dere- „
chos que nos competen, juntamente „
con calidad, y facultad de poder dispo „
ner la superioridad de la nuestra or- „
den del Tuson de oro, y con la facul- „
tad de poder disponer del para adelan „
te, como mejor nos pareciere. Assi- „
mismo consentimos, y permitimos a „
la dicha Infanta nuestra hija, que por „
su particular autoridad, y sin otra re- „
quisicion, ô licencia, por si mismo, ô „
por poder al dicho su futuro marido, „
pueda tomar la entera y plenaria pos- „
sessió de los dichos Payses baxos, Co
dado de Borgoña, y de Carloes, y mã-
dar para ello llamar, y congregar los „
Estados generales de los dichos Pay- „
ses, y los particulares de cada Pro- „
uincia, ô por la via que mejor le pare- „
ciere, por esta nuestra ordenacion, „
concesion, y trasspasso: y que pue- „
da hazer notificar, como se deuerâ „
hazer el juramento necessario de los „
dichos subditos, y Estados de los di- „
chos Payses, y pedirâ la inubestidu- „
ra de las particulares Señorias, q̃ se- „
râ necessario, y recebirâ dellos el deui- „
do juramẽto, y obligarâ a todo aquello „

„ que segun los prudentes juramentos,
„ son, y serân reciprocamente teni
„ dos, y obligados: y hasta que la dicha
„ nuestra hija aurà tomado, y harâ to-
„ mar en su nombre la Real posses-
„ sion de los dichos Payses, Condado
„ de Borgoña, y de Carloes, en la for-
„ ma susodicha, por la presente nos
„ constituymos posseedores dellos en
„ nombre de la dicha nuestra hija, y de
„ parte della. En testimonio de lo qual,
„ ordenamos, y mandamos, que se le
„ den estas mismas nuestras letras pa-
„ tentes, cõsintiendo, y queriendo que
„ pueda en nombre de la dicha nues-
„ tra hija la Infanta, recebir, cometer,
„ instituyr, y embestir en los dichos
„ Payses baxos, y de Borgoña, Gouer-
„ nadores, Iuezes, Iusticieros, y Oficia-
„ les, assi para guarda, como para de-
„ fensa: y aquellos que para la admi-
„ nistracion de la justicia, policia, y
„ recetas de demanjos, y otras, y pa-
„ ra poder hazer todo aquello que a
„ vna Princessa, y Dama natural, y
„ propietaria de los dichos Payses,
„ de derecho, ò de costumbre, ò de
„ otra manera puede, y deue hazer,
„ assi como nos auemos hecho, y ha-
„ riamos, guardando siempre las con-
„ diciones arriba escritas, y a este efe-
„ to, quitamos, absoluemos, y des-
„ cargamos por la presente a todos
„ los Obispos, Abades, Prelados, y a o-
„ tras personas Ecclesiasticas, Duques,
„ Principes, Marqueses, Condes, Ba-
„ rones, Gouernadores, Cabos, y Ca-
„ pitanes de los Payses y ciudades, Ca-
„ bos, y Presidentes del nuestro Con-
„ sejo, Chancilleres, y los de Con-
„ tos, y finanças, justicieros, oficiales,
„ Capitanes de gente de guerra, y de
„ fortalezas y Castillos, sus Lugartenie-
„ tes, Caualleros, Escuderos, vassallos,
„ y ciudadanos, legos, Burgueses, ve-
„ zinos y moradores de las villas Bur-
„ gos, franquezas, aldeas, y a qualquier
„ subdito de los dichos nros Payses ba-
„ xos, Cõdado de Borgoña, y de Carlo-
„ es, y â cada vno dellos respectiuamen-
„ te, q̃ dê el juramento de fidelidad, Fe, homage, promessas, y obligaciones en la forma y manera acostumbrada, segun la naturaleza de los Payses, tierras, feudos, y Señorias, y que demas desto, la deuan acudir, y al futuro su marido, con todas las hon-ras, reuerencias, aficiones, obedien-cia, fidelidad, y seruicio, como lo de-uen a buenos, y leales subditos, y son obligados a su verdadero y na-tural Principe, y Señor, como con nos han hecho hasta el presente dia, supliendo todos, y qualesquier de los dichos comissos, tanto de de-recho, como de hecho, que pudies-se entreuenir a esta nuestra ordena-cion, concessions, y trasspasso, y de nuestro propio motu, cierta ciencia, y plenaria poreStad, absoluta, y Real, y queremos en este particular, que sean derogadas todas, y qualesquier leyes, constituciones, y costumbres que pudiessen obstar, è impedir a es-ta nuestra conuencion, siendo esta nuestra expressa voluntad, y consen-timiento. Y para que todo ello abier-tamente conste, y sea firme, estable, y perpetuo en todo tiempo, auemos fir-mado la presente de nuestra mano, y mandado la sellar con nuestro gran se-llo, y queremos, y ordenamos que sea registrada en todos, y qualesquie-ra de nuestros Consejos, y Camaras de Contos, y adonde toca. Dada en la villa de Madrid del Reyno de Casti-lla a seys de Mayo, mil y quinientos y nouenta y ocho, y de nuestro Rey-no, es a saber de Napoles, y de Ieru-salem quarenta y quatro, de Castilla, Aragon, y Sicilia, quarenta y tres, de Portugal diez y nueue. Yo el Rey. Don Martin de Idiaquez Secretario.

En este año fueron proueydos para el Consejo Real el Doctor Calde-ron, que era Regente del de Nauarra, don Alonso de Añaya Pereyra, a quien yo conoci, y fue siempre juzgado por prudentissimo varon, y de grandes virtudes, como al presente

D. Alonso de Añaya del Consejo Real.

lo

lo mueſtra en la preſidencia que ſirue de la Real Chancilleria de Valladolid, que reſide en Medina del Campo. Y para la India Oriental no ſalio ninguna nao en eſte año: el ſiguiente fueron ſiete.

Capitulo XIII. Que el Archiduque parte para Eſpaña, y la Princeſſa doña Margarita de Gratz en Eſtiria: y de lo que el Almirante don Franciſco de Mendoça hizo con el exercito.

PAra que mejor ſe diſpuſieſſe la venida de la Princeſſa de Eſpaña, y pudieſſe eſtar a punto para quando llegaſſe el Archiduque, y ſin detenerſe ſe pudiſſen juntar, y embarcar en Genoua. Mandô el Rey Catolico a don Guillen de San Clemente ſu Embaxador, a cerca de la perſona del Emperador, que fueſſe a Gratz, que es en Eſtiria, adonde la Princeſſa eſtaua, y la fueſſe acompañando, y ſiruiendo, juntamente con Franciſco Cid, que oy ſirue el oficio de Veedor General del exercito en Lombardia, y para los gaſtos del viage, los remitio cien mil ducados, haſta que llegaſſen el Condeſtable de Caſtilla, y ſu hermana la Duqueſa de Gandia, que yua de Eſpaña por Camarera mayor de la Princeſſa, a quien don Guillen de San Clemente la auia de entregar: y porque la Archiduqueſa ſu madre la quiſo acompañar, partieron de Gratz, adonde el Archiduque Ferdinando, hermano de la Princeſſa tiene ſu aſſiento, y ſu Corte, a primero de Setiembre, para lleuar el tiempo tan ajuſtado, que el Archiduque Alberto ſe pudieſſe juntar con la Princeſſa antes de entrar en Italia, como fue.

Embaxador don Guillen de San Clemente va a Eſtiria.

Princeſſa de Eſpaña parte de Gratz para Eſpaña.

El Archiduque, tomada la poſſeſſion de los Payſes baxos, y hecho el juramento, y nombrados por los Eſtados el Arçobiſpo de Cambray, el Obiſpo de Amberes, y el Conde de Sorle, para q̃ vinieſſen en ſu nombre a beſar las manos al Rey, y darle las gracias por la merced que les auia hecho en darles tales Principes y Señores, entendio en ſu partida, y mandô, que el exercito fueſſe la buelta de Gueldres, quedando por Capitan General don Franciſco de Mendoça Almirante de Aragon: y porque auia embiado a llamar al Cardenal Andrea de Auſtria ſu primo, hijo del Archiduque Ferdinando de Eſpruc, que ſe hallaua en Alſacia, para dexarle por General Gouernador, con aſsiſtencia de don Hernando Carrillo, le huuo de aguardar, y al cabo llegô a los ſeys de Setiembre. Y auiendole inſtruydo en las coſas del gouierno en los dias que eſtuuieron juntos, partiô a los catorze del miſmo de Bruſelas a la ligera, la buelta de Praga, para beſar las manos al Emperador, y darle cuenta de ſus coſas, como a hermano mayor, y por el camino derecho embiô la caſa. En eſta jornada le acompañaron, y ſiruieron muchos Principes y Señores, y en particular, el Duque de Aumala, el Principe de Orange, los Condes de Barlemont, de Leñy, y de la Fera, el Señor de Mortaûl, y otros muchos, y algunas de las mayores Señoras, para que boluieſſen acompañando a la Infanta, que fueron las Condeſas de Mansfelt, de Hoſtraten, y de Bucoy. Deſpachado el Archiduque de la Corte del Emperador, que le recibio y trató como a hermano, ſalio de Praga con fin de llegar en pocos dias a Italia, y huuo algunos que afirmaron, que peſô al Emperador de auer perdido tal caſamiento: y como ello era conforme a razon, no era marauilla que lo dixeſſen, por las grandes y excelen-

Archiduque Alberto trata de ſu partida a Eſpaña.

Cardenal Andrea d Auſtria q̃da por Gouernador, y el Almirante de Aragon por Capitan General del exercito.

El Archiduque va a Praga a viſitar al Emperador ſu hermano

tes virtudes de tan alta Princeſſa: pero el Emperador ſe puede dezir q̃ hizo eſte caſamiento, porque quãdo la Emperatriz ſu madre vino a Eſpaña, llegò a Lisboa, adonde a la ſazon ſe hallaua el Rey ſu hermano, para proponerle y perſuadirle el caſamiẽto de la Infanta D. Iſabel cõ el Emperador: y auiẽdo venido en ello el padre, y eſtado el Emperador tres años ſin concluyrlo, por mucho q̃ era inſtado de la madre. El Rey quiſiera q̃ la Infanta caſara con el Archiduque Erneſto, y no viniẽdo en ello, el Emperador propuſo al Archiduque Alberto, ofreciẽdo de hazerle elegir por Rey de Romanos, y como en eſto paſſaron algũnos años. Vno de los negocios q̃ leuò el Almirante de Aragó a cargo de tratar con el Emperador, quando el año de 1596. fue embiado a el, era la execucion de la eleccion del Archiduque Alberto en Rey de Romanos: en lo qual, como ſe vio, mudò parecer.

Emperador propone a ſu hermano Alberto para Rey de Romanos.

Caminãdo el Archiduque por Alemaña, la buelta de Italia, y la Princeſſa deſde Gratz, la buelta de Trento, ſupieró la muerte del Catolico y Prudente Rey don Felipe II. que turbò a todos, y hizo que la Princeſſa fueſſe llamada Reyna: y notoſe, como en vn punto las galas y alegria ſe conuirtieron en luto, y finalmente llegô a Trẽto. No deuio de ſer menor la turbaciõ del Archiduque, juzgando en ſu animo, y temiẽdo la mudança que podria hazer en la voluntad del nueuo Rey aquella nouedad, lo que tocaua al cũplimiento de la renunciacion de los Eſtados de Flandes, y no le faltô razõ, por la variedad de pareceres que en ello huuo. Pero don Felipe III. cõſtantiſsimamente executò la voluntad de ſu padre, y eſtuuo bien en ello don Franciſco Gomez de Sandoual Duque de Lerma, que era el miniſtro que mas parte tenia en ſu gracia. Deſpues de llegada la Reyna a Trento, entrô el Archiduque en aquella ciudad, adõde ſe detuuieron cinco dias haziendo las obſequias del Rey muerto. Y porque no toca a eſta hiſtoria, ſino lo que ſucedio durante ſu vida, quedarà lo q̃ ſucedio en el viage de la Reyna haſta Eſpaña, para quien eſcriuiere lo tocante a dõ Felipe III. que oy felicíſsimamente Reyna.

Muerte d̃ D. Felipe II. ſabẽ el Archiduque, y la Princeſſa

Partido el Archiduque de los Eſtados de Flandes, el Almirante de Aragon fue con el exercito la buelta de Gueldres, y mãdò, q̃ la caualleria paſſaſſe el rio Moſſa por Maſtrique, y la infanteria por Ruremunda y Venlô. Llegado a Gueldres ganô el Almirãte a Orſoy, y paſſò por alli el Rin, ſin neceſsidad de hazer otra puẽte, como la q̃ hizo el Duque de Parma en eſte rio con tanto gaſto, y edificô vn fuerte al oppoſito de la villa, para aſſegurar aquel paſſo, y luego tomò a Alpẽ, para hambrear a Rimberg: y aſſentado el exercito ſobre eſta villa, ganô a Burique, y a Moers, para aſſegurar la vitualla, ê impedir el ſocorro del enemigo. Determinò el Almirante de hazer eſta empreſa de Rimberg, aunque auia penſado de hazer otras, por no dexar a las eſpaldas plaça q̃ tenia muy gran preſidio, y que le podia moleſtar mucho. Començada la empreſa de Rimberg, y entre tanto que ſe fortificaua Orſoy, y que el fuerte referido ſe ponia en defenſa: el Maeſſe de Cãpo General, que era el Conde Federico de Bergas, fue por orden del Almirante a Bruch, Caſtillo fuerte, cuyo ſeñor era vn Conde muy cruel hereje, y que con quantos Catolicos auia a las manos, vſaua eſtrañas, y monſtruoſas crueldades, robando los caminos, y maltratando a los paſſageros, aliende, de que en la preſente ocaſion daua algun impedimento al exercito. El Conde Federico batio el Caſtillo: y aunq̃ huuo defenſa, le tomô ſin dexar hõbre a vida, para deſarraygar aquella mala planta, con q̃ pagaron aquellos hereges ſus delitos, y el miſmo Conde la pena de ſus atrozidades con la vida, porque permite Dios, que

Almirãte de Aragõ ſitia a Rimberg

Cõde de Bruch como fue caſtigado

que adonde se antepone el auaricia, el ambició, y la crueldad, a la justicia, a la razon, y a la equidad, no es marauilla que se caya en semejantes ruynas, y destruyciones.

Entretanto q̃ passaua lo dicho en el exercito del Almirante de Aragõ, el Cardenal Andrea intentò de ganar a Bredà por inteligẽcia, y embiò a don Agustin Mexia, Castellano de Amberes, cõ 4ũ. infantes y cauallos, jũtados (segun dezian) cõ secreto: pero como lo auian cõ vigilantissimos enemigos, lo entendio el Conde Mauricio, y no sucedió el caso. El Almirante assentado el sitio de Rimberg ganò a los enemigos vn fuerte que tenian en vna isla, y se plantaron las baterias con intento, de que desde el quartel de los Españoles, que estaua en la parte de Orsoy, se diesse assalto: y porq̃ se entẽdia que el Cõde de Mauricio trataua de socorrer la plaça, se solicitaua mucho el lleuar adelante las trincheas, para quitar las defensas: pero sucedió, q̃ tirãdo el artilleria del cãpo vna torre, desde donde se recebia daño, vna bala de fuego artificial, dio en la casa adonde estaua la poluora, y encendiò se cõ la furia que sue le, y se quemaron muchas casas con muerte de muchos soldados, y naturales de la villa, con que los demas quedaron tan atonitos, sin saber de donde huuiesse procedido, q̃ determinaron de darse: y el Almirante, considerando la variedad de las cosas, y en especial en las de la guerra, facilmente concedio que pudiessen salir con armas y bagajes, y sus vanderas: serian como 800. soldados.

Almirãte de Aragõ toma a Rimberg.

Rimberg se da al Almirãte de Aragon.

Ganada Rimberg passò el Rin el resto del exercito, y luego la ribera de Lipa por vna puente q̃ el Almirãte fabricò en tres dias, y por tratado ocupò a Rẽes, por ser passo muy importante para la guerra de Frissa: y inuernando en aquella Prouincia, echò vna puẽte sobre el Rin, q̃ se hizo en treynta dias, con vn fuerte para guardarla, y armò cõ gran diligẽcia nauios de guerra, para ellò, y entẽdiẽdo el Almirãte el daño q̃ hazia el Consistorio de los Caluinistas de Vessel, procurò de deshazerle por via de negocio: para lo qual se acercò a aquella villa, adonde auia diuersidad de herejes: y como en vna Ginebra, no solo ofendian a Dios: pero haziẽdo terrible enemistad a los catolicos con ciento y tres villas que tenia preuertidas en Alemaña, los redu xo a tal termino, que con ruegos, y con pagar cinquenta mil tallares, y dar vitualla para el exercito, se salu aron del presidio, que el Almirante porfiaua en ponerlos: en lo qual no quiso insistir mucho, por ser tierra del Imperio: aunque como señor, verdaderamente religioso, y temeroso de Dios, tuuo gran voluntad de deshazer del todo aquel peruerso y heretico Asilo, passando todo lo referido con assi silencia de vn Comissario del Emperador, y otro del Duque de Cleues. Rompio en esto el enemigo el Dique de Emerique por cinco partes, para inundar el Pays, y estoruar que el Almirante no passasse adelante: y peleando con los enemigos, les ganò el Dique, y hizo cerrar las cortaduras: y por assegurarlas cõuino poner guarnicion en Emerique, en que se procedio con industria, por ser lugar del Duque de Cleues: pero a contemplacion de los Padres de la Compañia de Iesus, no dexò mas de quatrocientos Alemanes, y todo esto hazia el Almirante para assegurar el passo de la vitualla, porque tenia fin de ganar a Doesberg junto al rio Issel, ê inuernar en el Pays de Velcia, con alguna esperança de reduzir a Vtrequer, y a otros pueblos cercanos, que estauan cõ mucho miedo, por los buenos progressos de aquel exercito, y auia passado tan adelante el temor, q̃ muchos lugares de Olãda se proueyan a su costa de presidio para su defensa: pero sabiendo que el Conde Mauricio auia salido en campaña, y que se auia puesto de

Almirãte de Aragõ echa puẽte en el Rin.

Vessel asilo d herejes, como otra Ginebra.

la otra parte de Doesberg, y el tiempo se turbaua, auiendo hasta entonces fauorecido aquel exercito, contra la natural costumbre de la tierra, determinò de emprender a Doeteum, vna legua de Doesberg, y le ganò ya Anoit, y al Castillo de Esculemburg, y porque ya la gente començaua a padecer, por la falta de vitualia, determinò el Almirante, de embiar al Coronel Ludouico Bia a dar cuenta al Cardenal Andrea, de lo que hasta entonces se auia hecho.

El Cardenal, entendido lo que passaua en Frissa, y lo que de parte del Almirante se le representaua, sobre lo mucho que auia padecido aquel exercito, tuuo por bien, que se alojasse como mejor pudiesse, para que se restaurasse de los trabajos passados, y el Almirante le alojò, auiendo dado parte dello al elector de Colonia, y al Consejo del Duque de Cleues, que lo tuuieron por bien: y porque en Dosterque no querian recebir los soldados, y tomaron las armas, embiò a don Luys de Velasco, que los batio con seys cañones, y los forçò a obedecer, y quedò en esta jornada herido de vn arcabuzazo en vn braço: y a otros lugares que tampoco querian obedecer, con uino vsar violencia. El Almirante se alojò en Rêes, auiendo fabricado de la otra vanda del Rin vn fuerte, para mejor assegurarse. Por estos alojamientos huuo grandes quexas, y rumores y con todo esso el Almirante estuuo firme, y passò en ellos el inuierno, y no le espantando las amenazas de los Alemanes, como piadoso Catolico, no se oluidò de reduzir al verdadero conocimiento a los herejes de Vessel, vnas vezes por bien, y otras, amenazando con la fuerça: y tanto los apretò, que echaron los predicantes herejes y recibieron los Sacerdotes Catolicos: y mientras el Almirante gouernò el exercito, viuierò Catolicamente: pero el año siguiente que el Cardenal Andrea fue al cãpo, y que se apartò de aquella Prouincia, y que vieron al Almirante sin Imperio, sin ningun respeto bolvieron a la heregia: y tanto mayor animo tomaron para ello, quando vieron que el Almirante andaua ocupado en defenderse de vn exercito de Olandeses, y de otro de Alemanes que se leuantò para hecharle de aquellos Payses, aũque cobrò el fuerte de Remberg, que tomaron los protestantes por tratado, y los hizo leuantar del sitio de Rees, con perdida de muchos de sus soldados, y de dos pieças de artilleria, enclauandoles otras onze, tomandoles algunas vanderas, y mas de quatrocientos prisioneros que los restituyò, sin costas ni ranzon: y de los Olandeses tambien rompiò mil cauallos.

Almirãte d Aragó aloja el exercito.

El Cardenal Andrea va al exercito.

Capitulo XIIII. Del grandissimo exemplo de Catolica piedad con que murio el Rey don Felipe II. el Prudente.

DOs años antes que muriesse este gran Monarca, anduuo con muy ordinarias indisposiciones, y tan apretado de grandes dolores, que ya no se podia tener en pie: y no auiendo bien conualecido de vna grã enfermedad que tuuo en Madrid, considerando q̃ su vida no podia ser larga. Martes a vltimo de Iunio se partiò para San Lorenço el Real: y auiendo llegado con gran contento de verse adonde tanto desseaua: a los veynte y dos de Iulio le dio vna calentura con crecimientos riguroso, y muchos dias dobles: y como era prudentissimo, y sobre todo cuydadoso de su alma, preguntaua si aquel mal era peligroso: el Doctor Mercado, y los otros Medicos, por no entristecerle, no le hablauan claro: pero a los primeros de Agosto, el Padre fray Diego de Yepes, de la orden

Fr. Diego de Yepes, confessor de don Felipe II. le declara q̃ es llegado el fin dsus dias.

orden de San Geronimo, ſu Confeſſor, con acuerdo del Doctor Mercado, le notificô, que aquella enfermedad entendia que ſeria el fin de ſu vida: y no ſe puede encarecer el agradecimiento que le moſtrô, y con quan benignas palabras le dixo el contento que le auia dado, y plazer que le auia hecho en ſacarle de duda, y certificarle lo que tanto le conuenia. Y antes de paſſar adelante, es de notar, que en todas las enfermedades que tuuo en los dos años referidos, y en la preſente, tenia grandiſsimos dolores que le cauſaua la gota, en todos ſus miembros porque ſe le abrieron los dos de dos de vna mano, y deſpues el dedo pulgar del pie derecho, con tanto ſentimiento, que no le podia tocar la ſauana, ſin mucho dolor, y con el mayor que ſe puede encarecer, le abrieron vna rodilla: por todo lo qual eſtuuo haſta que murio, cinquẽta y tres dias de eſpaldas en la cama, ſin poderſe boluer de vn lado, ni de otro, todo llagado, y ſin que fueſſe poſsible hazerle la cama: y en todo eſte tiempo no parece auerſe enojado, ni dicho palabra ſentida, ſino que con ſu natural manſedumbre, y con grandiſsima humanidad, a todos conſolaua, compadeciẽdoſe de los que por el trabajauan, mandando a vnos y a otros a ſu tiempo, q̃ fueſſen a deſcanſar, diziẽdo, quando mas le afligian los dolores: Señor ſea en remiſsion de mis pecados. Eſta paciencia incomparable, eſta humildad y ſufrimiento tan grãde, no ſe puede repreſentar, ni explicar quanto fueſſe, ni ſe pudiera creer, ſino eſtuuieran preſentes tantos, y tan fidedignos teſtigos. Y luego que le fue notificado que la enfermedad era mortal, ſe diſpuſo para hazer vna general confeſsion, y rogô al confeſſor que le ayudaſſe mucho, y le hizieſſe vn riguroſo interrogatorio, que durò tres dias: y deſpues, cada dia ſe reconciliaua, y en eſta efermedad comulgô quatro vezes, y dos deſpues de la Extrema Vnction: y auiendole dicho Miſſa el Confeſſor el dia antes q̃ paſſaſſe deſta vida, ſe le quexò por ello, y a don Chriſtoual de Mora, que de los criados que eſtauan con el era el mas intimo: tambien ſe quexô, porque el Padre Confeſſor no le auia comulgado, y ſiempre tuuo grande anſia por eſto: pero el Confeſſor dixo, que no lo auia hecho, porque entendia que no podria paſſar la forma, y aſsi le entretenia, leyendole algunas partes de Ludouico Bloſio, a propoſito para tal tiempo, y entonces le mandô el Rey, q̃ le leyeſſe deſpacio, porque queria repetir y pronunciar quanto le leia: y quando ſe vio mas apretado, hizo vna larga proteſtacion y confeſsion de la ſanta Fê Catolica que ordenô el miſmo Bloſio, para los que en aquel eſtado ſe hallan, y infinitas vezes dixo: PATER NON MEA VOLVNTAS, SED TVA FIAT, con tanta conformidad con la voluntad de Dios, que le dixo el Confeſſor, que deſſeaua que ſe muriеſſe entonces, porque ſi conualeciеſſe, no resfriaſſe de aquella grande y ardiente conformidad que le daua Dios: de lo qual, no ſolo no recibiô pena, pero ſe lo agradeciô. Tuuo grandiſsima deuocion con el Pſalmo. QVAEMADMODVM DESIDERAT CERVVS AD FONTES AQVARVM. Mando, que le leyeſſe el Confeſſor la Paſsion de San Mateo: y ſu Catolica piedad fue tan grande, que deſde el principio deſta enfermedad, haſta que acabò, cada dia queria que le lleuaſſen reliquias de diuerſos ſantos, cõ quien tenia deuocion: las quales adoraua y beſaua con gran reuerencia, y vna reliquia de San Albano q̃ le embiô el Pontifice Clemente Octauo, con muchas indulgencias, eſpecialmente para aquel aprieto, la tuuo ſiẽpre en el altar, adonde oya Miſſa deſde la cama, haſta que murio.

Humanidad, y paciẽcia notable del Rey.

D. Chriſtoual de Mora el mas intimo criado.

Deſde el pũto que ſupo que eſtaua

en peligro, llamò al Patriarca Gaetano, nuncio del Papa, y le pidio la bendicion de parte del Pontifice, y mandò que se despachasse correo con diligencia a pedirsela, y se la echò (segun la cuenta que se hizo) dos, ò tres dias antes que muriesse, solicitaua que se le diesse la Extremauncion, porque nunca la vio recebir a nadie. Mandò a don Fernando de Toledo, Caualliero de su Camara, por cuya mano comia, y era el que mas le seruia, que pregũtasse a Garcia de Loaysa Giron, electo Arçobispo de Toledo, que le auia de dar este Sacramento, en que partes le auia de vngir, y a su Confessor, que le instruyesse de lo que se auia de hazer y dezir, y luego mandò que le cortassen las vñas, y le limpiassen los pies y las manos, porque no las tenía bien tratadas con el humor de la gota: y aunque le dixo el padre Confessor, que para el Sacramento de la Vncion bastaria auerle leydo quanto cõtenia el manual, sin ser necessario que se dixesse otra vez, respondio, que se le repitiesse de nueuo, y assi se hizo quando se le dio el Sacramento, que fue doze dias antes que acabasse. Recibiole cõ exemplar deuocion, y quiso q̃ el Principe se hallasse presente, porq̃ no le acontecieisse como a el, q̃ nunca le vio dar a nadie. Assistieron los del Consejo de Estado, que eran don Christoual de Mora, Comendador mayor de Alcantara, dõ Iuan de Idiaquez Comendador mayor de Leon, el Conde de Fuensalida, Comendador mayor de Castilla, y Mayordomo del Rey, el Conde de Chinchon, Mayordomo del Rey, el Marques de Velada Mayordomo mayor del Principe, y el Arçobispo de Toledo su Maestro, y limosnero mayor del Rey, y el Conde de Alua, que estaua nombrado para Mayordomo mayor de la Princessa, y los Caualleros de la Camara, que eran don Antonio de Toledo, don Fernando de Toledo, don Enrique de Guzman, don Pedro de Castro, dõ Francisco de Ribera, y otros criados principales, y salidos todos mandò a Iuã Ruyz de Velasco, q̃ era el executor de sus ordenes y voluntad, que le llamasse al Principe: al qual dixo, que se hallasse presente en aquel acto, para que viesse en que para ua el mundo, y las Monarquias: encargole mucho que mirasse por la religion y defensa de la santa Fé Catolica, y por la guarda de la justicia, y q̃ procurasse de viuir y gouernarse de manera, que quando llegasse a tal estado tuuiesse la conciencia segura: y el siguiente dia dixo a su Confessor con mucha alegria, que jamas se auia visto tan consolado, como despues que recibio el vltimo Sacramento, y que auia prouado el efecto que en el se prometia: y desde este dia no quiso q̃ se le hablasse de ningun negocio, sino de cosas del alma, oyendo leer cosas espirituales, porq̃ conocio que el referido Sacramento era el vltimo de la vida y porq̃ le parecia q̃ el Confessor se estaria de cansado, mandò a los Confessores del Principe y de la Infanta, para q̃ los oyessen algunas vezes el mismo oficio, y ordenò a don Christoual de Mora q̃ pusiesse por escrito las siguientes palabras.

Padre Confessor, vos estays en lugar de Dios, y protesto delante de su acatamiento, que hare lo que me dixeredes que es menester para mi saluacion, y assi estarà por vos lo que yo no hiziere, porque estoy apareja do para cumplirlo todo: las quales palabras embiò al Confessor, de donde se verà quan resignada tuuo su voluntad, y quan firme determinacion de satisfazer a sus obligaciones: de donde se infiere la felicidad que Dios nuestro Señor dio a esste Principe en la vida, y en la muerte, por sus grandes virtudes. A los onze de Setiembre, viendo q̃ se yua acercando la hora, el Principe, y la Infanta fueron a recebir su bendicion, con la mas rara y exemplar humildad, que jamas se vio, en todo conforme a la obedien-

El Rey pide la bẽdicion al Nuncio del Põtifice, q̃ era el Patriarca Gaetano.

El Rey manda q̃ el Principe se halle presente al Sacramẽto de la Extrema Vnction, y porque.

Assistencia de los del Cõsejo de Estado.

Caualleros de la Camara, quienes son.

Iuã Ruyz de Velasco executor de las ordenes del Rey.

El Rey habla al Principe, y q̃ le dize.

El Rey manda a dõ Christoual de Mora q̃ ponga en escrito estas palabras de protestacion.

obediencia, y amor que ſiempre tuuieron a ſu padre: el qual dixo a la Infanta, q̃ pues ya era impoſsible verla caſada, como lo auia tanto deſſeado, la rogaua mucho, que procuraſſe el aumento de la ſanta Fè Catolica en los Payſes baxos, pues para ello auia ſido el principal fin que tuuo en darſelos, y que aſsi lo dixeſſe a ſu primo de ſu parte, y beſandole la mano con grandes lagrimas y ſolloços recibio ſu bendicion: y como ſiẽpre hablô de la muerte con gran quietud de eſpiritu, rogô a don Chriſtoual de Mora, que para amortajarle no le tocaſſen el cuerpo, ſino que le rodeaſſen con vna ſauana ſobre ſu camiſa: y a don Fernando de Toledo, dixo adonde hallaria vnas candelas de nueſtra Señora de Monſerrate, y que le aparejaſſe vna en ſu preſencia, y que eſta candela y vn Crucifixo que alli eſtaua, ſe lo puſieſſe en la mano a ſu tiempo: y ſeys años antes auia dicho a Iuan Ruyz de Velaſco adonde ſe auia de hallar aquel Crucifixo, con el qual auia muerto ſu padre, y con el queria tambien morir: preguntaua deſde tres dias antes ſi auia llegado la hora, y mandaua que le auiſaſſen, porque muy de veras en el trãze queria hablar con Dios: y antes deſto, para acabar de ordenar lo que tocaua a ſu enterramiento, dixo a Antonio Voto ſu Guardajoyas, que fue ſiẽpre criado muy acepto, que miraſſe como le parecia que auia de ſer el ataud adonde ſe auia de poner ſu cuerpo: y deſpues de auer diſcurrido en ello, reſoluio que ſe cubrieſſe de vn brocado de oro y negro que auia en la guardajoyas con paſſamanos de oro, y clauazon dorada, y que ſe aforraſſe de raſo blanco, porque dentro auia de entrar la caxa de plomo bien ſoldada, en que ſe auia de meter el cuerpo entero, porque no ſe auia de abrir ni embalſamar. Dio al Padre Confeſſor vn papel en que eſtaua eſcrita vna platica que San Luys Rey de Francia hizo a ſu hijo primogenito quando murio, de como ſe auia de gouernar, con orden que en eſpirando la leyeſſe al Principe: al qual tenia aduertido que la oyeſſe, como a ſu tiempo lo hizo con mucha atencion, y le afirmô ſu padre, que en toda ſu vida no ſe acordaua auer hecho injuſticia a ſabiendas, y que ſi la auia hecho a alguno, ſeria por engaño, ô por ignorancia.

El Rey trata con Antonio Voto como auia de ſer el ataud.

Platica del Rey S. Luys, q̃ mãdá dõ Felipe II. q̃ ſe lea a ſu hijo en muriẽdo.

Rey don Felipe II. amador de la juſticia.

Hablandole del hijo prodigo, de la drama, y de la oueja perdida, del Paralitico, y de la Magdalena, y de los fauores que Dios hizo a los pecadores que ſe allegauan a el, y que nunca nombrô primero el pecado que el perdon, antes de acabar la platica, le dio vn graue acidente, y paſſado, mandô al Confeſſor que boluieſſe al concepto, y le continuaſſe, y rogô mucho a Dios que en el tranſito le dieſſe entero juyzio para encomendarſele, y pidio a los circunſtantes, que las palabras que nueſtro Señor hijo de Dios dixo, quando eſtuuo en la cruz q̃ pronunciaua, ſe las dixeſſen en voz alta, para que en aquel paſſo las oyeſſe, y ſi quiera las pudieſſe dezir con el coraçon: y fue coſa de notar, que auiendo dos, ô tres horas antes que eſpiraſſe, tenido vn paraxiſmo tan violento, que le tuuieron por acabado, cubriẽdole el roſtro con vn paño, abriô los ojos con gran eſpiritu, y tomô el Crucifixo de mano de don Hernando de Toledo, y con gran deuocion y ternura le beſô muchas vezes, y a la imagen de nueſtra Señora de Monſerrate, que eſtaua en la candela. Pareciô al Arçobiſpo de Toledo, a los Confeſſores, y a quantos ſe hallaron preſentes, que era impoſsible, que naturalmente huuieſſe podido boluer tan preſto, y cõ tan viuo eſpiritu, ſino que deuio de tener en aquel punto alguna viſion y fauor del cielo, y que mas fue rapto que paraxiſmo: luego boluiô al agonia, y ſe fue acabando poco a poco, y con pequeño mouimiento ſe le arrancô el alma, Domingo a treze de Setiembre a las cinco horas de la mañana;

Parece al Arçobiſpo de Toledo, y a todos, q̃ el Rey tuuo algun fauor del cielo.

ñana, siendo sus vltimas palabras, q̃ moria como Catolico en la Fê y obediẽcia de la santa Iglesia Romana: y assi acabò este gran Monarca con la misma prudencia con que viuio: por lo qual (meritamente) se le dio el atributo de Prudente.

Muerto el Rey se abre su testamento.

Fue luego puesto en la caxa de plomo fuertemẽte soldada, y en el ataud, y entregado en guarda a los Monteros de Espinosa, y abierto, y publicado el testamento: para lo qual, el nueuo Rey mandò llamar al Presidente Rodrigo Vazquez Arçe en su presencia, y de la de don Iuan de Acuña, del Consejo Real, y de la Camara, se publicò: el qual estaua otorgado desde el año de mil y quinientos y nouenta y quatro, por ante Geronimo Gassol su Secretario, con particular sentimiento de todos sus ministros y criados: de los quales era amado. Fue lleuado a la boueda, adonde le pusieron, acompañandole el nueuo Rey: y dexando en San Lorenço al Conde de Chinchon con todos sus criados, para assistir en el oficio de los nueue dias, se vino a Madrid a celebrar sus obsequias: lo qual se hizo en la Iglesia del monasterio de San Geronimo del Passo, con el assistencia de su Magestad, y de muchos grandes y Señores, y de todos sus Consejos, con grandeza, digna de tal Rey: el qual, con assistencia de don Francisco Gomez de Sandoual, Duque de Lerma, y Marques de Denia, començò a regir sus Reynos, y dar assiento en las cosas del gouierno, con gran zelo de acertar.

Don Iuan de Acuña va a abrir el testamẽto del Rey.

D. Felipe III. celebra las obsequias d su padre en S. Geronimo d Madtid.

Capitulo XV. Que el Rey don Felipe Tercero dio cuenta al Papa de la muerte de su padre, y de lo que dixo su Santidad en el cõsistorio al sacro Colegio de los Cardenales.

EN Estendiendose por España la nueua de la muerte de don Felipe Segũdo, no tuuo ciudad, nivilla, Real, ni de Señorio, que a porfia vnas de otras con grandissimo amor y piedad, no hiziesse demostracion de la cordial aficion que le tenian con muchos sufragios, y obsequias, con la mayor honra y autoridad que sus fuerças bastauan, en que grandemente se mostraron los Prelados y Iglesias Catedrales y Colegiales: y todas las ordenes, siendo cosa de admiracion la multitud de sermones, y oraciones funebres, que en poco tiempo se vieron impressos, predicados con doctrina, y elegancia, porque los Prelados, de los quales muchos los predicaron, y Predicadores a porfia, trabajaron en esta ocasion, de significar al pueblo las virtudes y grandes exemplos de justicia y Christiandad, que siempre dio este gran Monarca, y la obligaciõ que todos tenian de hazer tan cordiales, y afectuosas demostraciones, ni los altos ingenios de los Poetas estuuieron ociosos, porque hizieron gran obstentacion de sus estudios, engrandeciendo los hechos heroycos deste Principe, trayendo a la memoria su justicia, su costancia, su prudencia, su religion, y todas las demas buenas partes que en el concurrieron, que fueró tantas, que en pocos Principes se vieron jũtas: y el Rey su hijo, como verdadero heredero de su valor, escriuio luego al Pontifice la carta siguiente.

Muerte del Rey causa general sentimiento.

Carta de don Felipe III. a Clemente VIII.

Santissimo Padre. Dios fue seruido de llamar a si al Rey mi señor, y confio en la diuina misericordia, que aurà ganado mucho, conforme a la vida, y muerte que tuuo: y auiendo yo perdido tal padre, y no pudiendo hallar consuelo en ninguna de las cosas q̃ me ha dexado. Acudo a V. Santidad, para que me reciba por obediẽte hijo suyo, y de essa santa Sede, como a V. Santidad lo suplico, entretãto que llega la persona que embiare a hazer este oficio, y que me alcance de nuestro

„ nuestro Seño, que me alumbre, para
„ gouernarlo, que me ha encomendado
„ con el zelo de Religion, y de justicia,
„ que desseo auer heredado de mi pa-
„ dre (q̃ aya gloria) y guarde a V. Santi-
„ dad para gran bien de su santa Iglesia.
„ De S. Lorenço a treze de Setiembre
„ 1598. Yo el Rey. Don Martin de Idia
„ quez.

Esta carta recibiò el Pontifice hallandose en la ciudad de Ferrara, y en vn Consistorio de los 9. de Octubre, dixo al Sacro Colegio, de los Cardenales, con palabras graues, y elegantes.

Platica d Clemente 8. al Sacro Colegio en la muerte de don Felipe 2.

„ Que si en algũ tiempo, aquella Santa
„ Sede tenia ocasion de sentimiento, e-
„ ra el presente, por la muerte del Rey,
„ de España, que auia sucedido a 13. de
„ Setiembre, en su casa, y Monasterio,
„ de san Lorenço el Real, dexando a
„ todos justa causa de pena, y sentimiẽ
„ to, por tan gran perdida, y a su Sãtidad
„ mucho mas que a nadie, por lo mucho
„ que le amaua, y por la estimació, que
„ tenia su persona Real, con mucha ra-
„ zon, por la gran deuocion y obedien-
„ cia, q̃ siempre tuuo a su Sãtidad cõ for-
„ me a su Catolica piedad, a su justicia, y
„ a su prudencia, por su marauilloso juy
„ zio, porque jamas huuo Rey en q̃ e
„ tan perfetamente, concurriesse en to-
„ das estas virtudes juntas, ni en las ad-
„ uersidades huuiesse mostrado tanta
„ paciencia, y constancia, como lo hizo
„ en la perdida de tantas mugeres, y hi-
„ jos, ni q̃ tambien huuiesse sabido v-
„ sar de las prosperidades, y aduersida-
„ des, ni que de sus Vassallos huuiesse
„ sido tan amado y respetado, ni tan te-
„ mido de sus enemigos, ni que tambiẽ
„ con tanta igualdad y templança hu-
„ uiesse sabido hazer mercedes y distri
„ buyr lo que Dios le auia dado, como
„ en particular se auia visto en las pro-
„ uisiones, y presentaciones de los Obis
„ pados, y otros beneficios: porque co-
„ nociendo, quanto conuenia al seruicio
„ de la diuina Magestad, que las tales
„ personas fuessen benemeritas, siẽpre
„ las auia nombrado, sin tener respeto
a otra cosa, que a las buenas partes, q̃ „
en ellas concurrian: y que lo que mas „
se auia de estimar, era q̃ fue tã Chris- „
tiano, y Catolico, que las obras, y las „
palabras quedauan con el nombre „
que tenia, y que por tantas razones se „
le deuia, y que desto vltimo era buen „
testigo toda la Christiandad, pues que „
por solo procurar la conseruacion de „
la Fê Catolica, y la obediencia de a- „
quella santa Sede, no solo en España, „
dexando qualesquiera ocupaciones, „
por graues que fuessen, interuenia, cõ „
persona Real al castigo de los delin- „
quentes: de tal manera, que auia con- „
seruado aquellos Reynos limpios, pe „
ro todos los otros estados, y domi- „
nios de su Corona en los quales jamas „
consintio libertad de conciancias, y q̃ „
por auer ayudado a reduzir a la Fê Ca „
tolica, y obediencia de la santa Sede a „
los vassallos agenos, auia empeñado „
su patrimonio Real, y gastado en e- „
llo grandes Tesoros que le trayan de „
las Indias, y las contribuciones, que „
sus Reynos de la Corona de Castilla „
en tantos años, que felicissimamente „
auia Reynado, le auian dado, demane „
ra que se podia con mucha razon de- „
zir, que toda la vida de aquel Catoli- „
co Rey auia sido vna continua batalla „
contra los enemigos de la santa Fê: y „
que quanto tocaua a la Religion, y al „
santo zelo de su Magestad, ninguno, „
(saluo los que gozauan de la eterna „
beatitud, y que estauan en el Catala- „
go de los santos) se podia comparar „
con su Magestad, y que en tan grã per „
dida, dos cosas consolauan a su Sãtidad „
la gran Christiandad, y deuocion, y la „
mucha conformidad, cõ la voluntad, „
de Dios, con que le auisauan, que aca- „
bò, por lo qual tenia muy firme espe- „
rança que estaua en el Cielo, gozan- „
do del premio eterno, que merecia „
por auer seruido en esta vida tan bien „
a la diuina Magestad: la otra era el de „
xar vn hijo sucessor en sus Reynos tan „
semejante a el en las obras, y en el nõ „
bre, del qual tenia mucha esperança, „

que

„ que auia de mantener la ſanta y buena
„ memoria del padre, de manera, que
„ no pareciesſe ſueeſsion, ſino reſurrec-
„ cion, y que ſu Santidad auia mucho
„ encomendado en ſus ſacrificios y ora-
„ ciones, lo vno, y lo otro: y aſsi rogaua
„ y encargaua a todo el ſacro Colegio,
„ que hizieſſe lo miſmo, pagando con
„ ello lo que el padre auia hecho, y lo
„ que el hijo ſe ofrecia de hazer en vna
„ carta que de ſu propia mano auia eſ-
„ crito a ſu Santidad, que aunque bre-
„ ue, era muy buena y ſuſtancial: y man-
„ dando llamar a ſu Maeſtro de Cama-
ra, le ordenô que la leyeſſe en alta „
voz, y luego dixo, que porque era ra- „
zon que ſe hizieſſen obſequias tan „
deuidas a tan verdadero y principal „
hijo de la ſanta Sede, para determinar „
el dia que ſe auian de celebrar, y las ce- „
remonias, de que ſe auia de vſar en „
ellas conformes a tan gran Monarca, „
nombraua a los Cardenales cabeças „
de las ordenes, y a los de la Congre- „
cion de los Ritos, y a ſus dos ſo- „
brinos Pedro Aldobran- „
dino, y San- „
Iorge. „

LAVS DEO.

TABLA DE LAS COSAS
Mas notables, contenidas en esta Historia.

A

Avilá, ciudad de muchos hombres de guerra.311.
Abruzo molestada de foragidos. 165.
Absolució de Bearne ayudada de muchos.508.
Absolucion dada al Principe de Bearne.511.
Absolucion del Principe de Bearne no es generalmente bien recebida.512.
Adelantado de Castilla llega con las galeras a Lisboa.133.
Adelantado Legazpi muere.179.
Adelantado de Castilla va con el armada a Irlanda.730.
Administracion buena de la justicia es necessaria.71.
Adolfo Nuenario como muere.147.
Agria sitiada de Turcos, y tomada.654
Agria y su descripcion.659.
Agustin Nani Embaxador de Venecia, que le sucede en la Corte Catolica. 656.
Alemanes van a Francia con patentes del Rey.76.
Alemanes y Polacos hazen tregua.174.
Alemanes porque van de buena gana a Francia.264.
Alemanes de Bearne bueluen a su tierra.305.
Alemanes van al socorro de Sisac.394.
Alemanes de Pernestain amotinados. 517.
Alemanes desbaratados de los Turcos.564.
Alemanes piden el assalto de Estrigonia.568.
Alferez Italiano reprehende á los Capitanes Italianos.185.
Alfonso Casal, que dize en la Dieta de los Esguizaros.197.
Alfonso Casal, que pide a los Esguizáros.268.
Alfonso Picolomini sale en campaña. 223.
Alfonso Picolomini preso, y lleuado a Florencia.257.
Alguazil de Corte maltratado en casa del Embaxador de Venecia 256.
Almirante de Inglaterra que parte auia de guardar.91.
Almirante de Inglaterra va a socorrer la Escluſa.49.
Almiranta de Oquendo se quema.102.
Almirante de Inglaterra entra triúfando en Londres.113.
Almirante de Francia muerto.529.
Almirante de Aragon mayordomo mayor del Archiduque. 602.
Almirante de Aragon va a tratar el casamiéto del Principe de España.624
Almiráte de Aragon va a Poloniâ.680.
Almirante de Aragon propone al Emperador el socorrer a los Tartaros. 684.
Almirante de Aragon propone al Emperador el seruirse de Iorge Basta. 684.
Almirante de Aragon que dize sobre socorrer a Amiens.691.
Almirante de Aragon gana a Montolin.697.
Almirante de Aragon vá a jurar la paz a Francia.763.
Almirante de Aragon General del exercito.771.
Almirate de Aragon tomá á Rimberg 772.

TABLA.

Almirante de Aragon aloxa el exercito. 744.
D. Alonso de Vargas va a Lisboa. 171.
Don Alonso de Vargas va a resistir a los Bearneses. 309.
D. Alonso de Ydiaquez arremete a Corbel. 215.
Don Alonso de Ydiaquez va al Rey por el Duque de Parma. 219.
Don Alonso de Ydiaquez preso de Franceses. 500.
D. Alonso de Sotomayor llegá a Chile. 234.
Don Alonso de Sotomayor defiende á Tierrafirme. 599.
D. Alonso de Mendoça Maesse de campo del tercio de Manuel de Vega. 244.
D. Alonso de Baçan prende al Turquillo de Larache. 43.
D. Alonso de Bacan va en demanda de la armada Inglesa. 295.
Don Alonso de Baçan va a las islas de los Açores. 337.
Don Alonso Davalos llegá a Flandes cõ su tercio. 690.
D. Alonso de Leyva socorre a la Capitana Catolica. 105.
Alonso Mendo entra por el exercito enemigo. 325.
Alonso Carrillo de la Compañia de Iesus, natural de Alcala. 471.
Don Alonso de Añaya del Cõsejo Real 770.
Altapena vá contra los Holandeses. 3.
Altapena aprieta a Martin Esquenque. 17.
Altapena ganá a Gueldres. 49.
Altapena muere. 49.
Alteracio de la ciudad de Danzica. 398.
Alteracio entre Genizaros y Espaynes. 736.
D. Aluaro Ossorio Gouernador de la Fera. 549.
Amberes persuade a los Olandeses que obedezcan a su Rey. 2.
Don Ambrosio Landriano contra el socorro de Cambray. 536.
Hambre y peste en Holanda. 47.
Amiens sitiada por el Rey de Francia. 673.
Amotinados de Tilemont van al socorro de Liera. 548.
Amurates Rey de Turcos porque se halla confuso. 177.
Andalot roto en Obernia. 250.
Anibal de Capua Nuncio en Polonia. 34
Animosa determinacion de los Espaneses de Bomele. 4.
Anibal tuuo muy vnidos sus soldados. 725.
Anso Puerto como se llamò antiguamẽte. 164.
Don Antonio de Portugal solicita el armada Inglesa. 166.
Don Antonio de Zuñiga arremete a Corbel. 215.
Antonio de Oliuera salua la Caualleria del Duque de Saboya. 249.
Antonio de Oliuera habla a su exercito. 250.
Antonio Mota Villegas entra en Roã. 255
Don Antonio de Portugal pide dinero al Rey de Fez. 186.
Antonio Perez nõ quiere el oficio de secretario de Italia. 277.
Antonio Perez qual fue su perdicion. 277.
Antonio Perez en que fue sentenciado por la visita. 277.
Antonio Perez cõfiessa la muerte de Iuã de Escobedo.
Antonio Perez huye a Aragon. 278.
Antonio Perez restituydo al santo Oficio. 285.
Antonio Perez llega a Bearne. 292.
Antonio de Oliuera se junta con el Duque de Nemors. 310.
Antonio de Oliuera gana los Ecilles. 312.
Antonio Coquela defiende a Estembique. 323.
Aragoneses cuerdos, cõmo sentian el caso de Antonio Perez. 310.
Aragoneses de la Montaña acuden bien contra los Bearneses. 310.
Aragoneses casi cincuenta años gouernados por don Felipe Segundo. 341.
Arraez Faxad Ginoues se leuanta con dos galeras. 233.
Archiduques con que fundamento pretenden la Corona de Polonia. 78.
Archiduque Maximiliano elegido de algunos Polacos. 79.
Archiduque Maximiliano se retirá roto. 80.
Archiduque Maximiliano preso. 134.
Archiduque Maximiliano puesto en libertad. 174.
Archiduque Carlos muere. 228.
Archiduque Hernesto propuesto para Rey de Francia. 388.
Archiduque Hernesto vsa de la fuerça con los amotinados. 448.
Archiduque Alberto Arço bispo de Toledo. 482.

TABLA.

Archiduque Maximiliano lleua la Princeſſa de Traſiluania.558.
Archiduque Maximiliano gana a S. Niculas.603.
Archiduque Alberto porque va a Flandes.602.
Archiduque Alberto entra en Bruſelas.603.
Archiduque Alberto ſe pone ſobre Cales.608.
Archiduque Alberto como auia de hazer la guerra en Francia.620.
Archiduque Alberto manda reconocer a Oſtende. 622.
Archiduque Maximiliano habla a los ſoldados en Atuan.645.
Archiduque Alberto aprueua la empreſa de Amiens.668.
Archiduque Alberto porque haze tarde ſus prouiſiones.673.
Archiduque Alberto va al ſocorro de Amiens.690.
Archiduque Alberto como lleua el exercito.693.
Archiduques embian a viſitar al Traſiluano.721.
Archiduque Maximiliano ſe pone ſobre Iauarino.725.
Archiduque Alberto pierde la eſperança de la paz con Olandeſes.755.
Archiduque Alberto porque ſolicitaua la paz.762.
Archiduque Alberto va a Eſpaña. 771.
Ardres ſe da al Archiduque Alberto.614
Areualo, villa en la isla de Panay. 180.
Argentina que reſponde al Cardenal de Lorena.331.
Argentina muy inquieta.390.
Arribada de Sancho Pardo a Puertorico.588.
Armada Catolica en los Querquenes. 40.
Armada Olandeſſa va contra los tercios Eſpañoles. 4.
Armada Ingleſa parece ſobre Bayona.9.
Armada Ingleſa llega a Santodomingo. 13.
Armada Ingleſa llega a Cartagena. 18.
Armada Catolica contra Inglaterra quãdo auia de ſer.65.
Armada Ingleſa llega a Cadiz.67.
Armada y exercito que auia de lleuar el Duque de Parma contra Inglaterra. 87.
Armada Catolica contra Inglaterra quãtos nauios lleua.93.
Armada Catolica que gente lleua.95.
Armada Catolica ſale de Lisboa.99.
Armada Catolica entra en la Coruña.99.
Armada Catolica ſe vee con la Ingleſa. 101.
Armada Ingleſa que eſtaua ſobre Dunquerque.103.
Armada Catolica procura la batalla. 105.
Armada Catolica porque da fondo junto a Cales.107.
Armada Catolica entra en la mar de Noruega. 111.
Armada Ingleſa ſobre la Coruña.199.
Armas del Rey Catolico hazen declarar Catolico a Bearne.375.
Armada del Turco entra en el Faro de Mecina.474.
Armada Catolica ſaquea a Patrás.579.
Armada Catolica en Canaria.589.
Armada Ingleſa ſobre Puertorico.592.
Armada de don Bernardino de Auellaneda flaca.600.
Armada de don Bernardino de Auellaneda llama los Ingleſes a batalla.600.
Armada Ingleſa que deſignios lleua.632.
Armada Ingleſa llega a Cadiz.633.
Armada Ingleſa entra en Cadiz.636.
Armada del Adelantado padece tormẽta.645.
Armada de Mauricio aprieta a Rimberg. 699.
Armada Holandeſa llega a Canaria. 703.
Armada Ingleſa parece en los Azores. 730.
Armada y exercito del Turco ſalen de Conſtantinopla.740.
Armada del Turco llega a Calabria. 744.
Arnaldo de Oſſat ſolicita el abſolucion de Bearne.508.
Arte de la guerra de que tiene neceſsidad.70.
Artilleria que lleua el armada Catolica.98.
Artificios del Principe de Bearne. 302.
Artilleria que ſe halla en la Capela. 418.
Artoes y Enault ſolicitan la empreſa de Cambray.532.
Arçobiſpo de Leon que dize a la Reyna madre.120.
Arçobiſpo de Burges reſponde al Eſtado Eccleſiaſtico. 125.
Arçobiſpo de Leon no quiere que el Duque de Guiſa dexe la Corte. 128.
Arçobiſpo de Manila Ignacio de Santiuañes. 181.

TABLA.

Arçobiſpo de Sãtiago ſe encarga de los enfermos del armada.100.
Arçobiſpo de Zaragoça preſide en las Cortes de Tarazona.339.
Arçobiſpo de Leon que dize en la junta de Surena.354.
Arçobiſpo de Burges reſponde en la jũta de Surena.354.
Aſſalto general de Eſtrigonia.456.
Aſſalto de Turcos a Varadino.742.
Aſſalto de Hulſt ſale dificultoſo. 630.
Aſſalto dado por los Imperiales á Buda.742.
Aſsiento de la ciudad de Ginebra. 206.
Aſtucia no es coſa Real.512.
Aſtucia de Ferat con los que le ſiguen. 576.
Aſtucia del Baxâ de Buda.344.
Aſtucia de Iapones cõtra los padres deſcalços Franciſcos.713.
Atuan entrada por aſſalto.652.
Auiñon pide ſocorro al Papa.165.
Auiñon eſtà en peligro.243.
Audiencia ſe buelue a poner en las Filipinas.182.
Auto del Parlamento de Paris, que ſe pida fauor al Rey Catolico.156.
Autor deſta hiſtoria que orden lleua en ella.238.
Ayuda del Duque de Terranoua al de Saboya.20.
Ayſſelot, ganada de Holandeſſes. 2.
Ayx recibe por protector al Duque de Saboya.207.
Azan Baxà ſolicita el armada contra Venecianos.271.
Azan lleua ſocorro a Berueria.178.

B.

Bagage del exercito Imperial ſe pierde.464.
Balany hombre auaro, y mudable. 245.
Balany bate moneda en Cambray.543.
Blava ſegunda vez ſocorrida de los Eſpañoles.366.
Bandoma ganada por Bearne.161.
Bandos diferentes en Prouença.410.
Barta ganada por aſſalto.306.
Baron de Vſſey guarda vna parte de Cambray.534.
Barlota gana a Treynerpe.623.
Barlota animoſamente acomete á los enemigos.624.
Baron de Ebreſtain rompe los Turcos en Croacia.653.
Batalla de Santeis.28.
Batalla entre Bearne y el Duque de Ioyoſa.74.
Batalla con Turcos en Croacia.38.
Batalla entre Polacos y Tartaros.176.
Batalla de Ybri en Picardia.195.
Batalla de Atuan ganada de Imperiales. 455.
Batalla de Turcos y Traſiluanos. 559.
Batalla del Conde Carlos con Turcos. 563.
Batalla del Traſiluano con Turcos. 566.
Batalla de Durlans.529.
Batalla cruel entre Ingleſes y Eſpañoles.109.
Bateria de Italianos en Mus.19.
Bateria de Villamur.307.
Bateria de Nouoxatel.298.
Bateria de Hulſt.628.
Bautiſta Antoneli fortifica á Capirilla. 587.
Batiſtela matá a Marcos de Xarra. 400.
Baxâ, que embáxada embia á Polacos, y que reſponden.228.
Baxà de la Boſna leuanta vn fuerte en Croacia.332.
Baxà de la Boſna mueue guerra en Croacia.392.
Baxâ de Buda aprietá á Iauarino.463.
Baxâ de Buda cobra a Iata.726.
Baxâ de Xauarino, que dize a ſus ſoldados.739.
Baxà de Vitãn muy fiel.736.
Baxâ de Salua procura de cobrár á Poliſia, y pierde á Salua.736.
Baxà de la Boſna ſitia a Cliſa.648.
Bayona en Galizia, parece ſobre ellá la armada Ingleſa.9.
Bearneſes rotos y muertos.310.
D. Beltran de Caſtro ſale contra Ricardo Aquines.485.
Belerbey de Grecia al ſocorro de Eſtrigonia.563.
Bendicion de los Eſtandartes para Hungria.551.
Bender, ciudad junto al mar mayor. 532.
Bergasdorf, ganada de Holandeſes. 2.

D. Bernár-

TABLA.

D. Bernardino de Mendoça culpado por cierta escritura, 90.
Bernabe de Pedroso vá à Cales, 107.
Don Bernardino de Mendoça tiene grá autoridad en Paris, 159.
Don Bernardino de Mendoça procura la eleccion de Rey en Francia, 182.
Bernardino Marquio Embaxador del Duque de Vrbino en España, 263.
Berra en Prouença se da al Duque de Saboya, 248.
Don Bernardino de Auellaneda vá con las galeazas a Bretaña, 196.
Don Bernardino de Velasco va à socorrer los Ezilles, 429.
Don Bernardino de Auellaneda llega à Cartagena, 600.
Bliemberg se gana por el Marques de Barambon, 141.
Bodas del gran Duque de Toscana, 163.
Bodas de Ebrain Baxà, y sus ceremonias, 38.
Bolonia por que causa se deuia emprender. 619.
Bomele, isla donde los Españoles estan en peligro. 14.
Bona sitiada por el exercito Catolico. 516.
Bona se rinde al exercito Catolico, 118.
Bona saqueada por Esquenque. 54.
Bondad que cosa es. 264.
Boringes se rinde. 249.
Breda a cargo de Lanzauechà. 184.
Breda ganada por Holandeses. 185.
Brisac preso en Falesa. 161.
Buda ciudad principal de Hungria.
Buda sitiada de los Imperiales. 741.
Buenos Catolicos quieren la eleccion del Rey de Francia. 374.
Buenos Catolicos de Francia ponian sus esperanças en el Rey Catolico. 415.
Buelta de Laban guarda del Archiduque, le haze perder la jornada. 699.
Bula del Pontifice contra la Reyna de Inglaterra. 88.

C

Cabors cobrada por el Duque de Saboya. 496.
Cadiz se vee en confusion. 67.
Caluinistas se salen de Amberes. 1.
Calidades de vn buen General. 2.
Calidades del Duque de Guisa. 129.
Calumnias contra el Duque de Guisa. 119.
Calidades de Martin Esquenque. 146.
Calidades de Henrique Tercero. 155.
Calidades que deuen cócurrir en vn Capitan General. 70.
Cales plaça importante para el Rey Catolico. 619.
Calidades del sitio de Terrachina. 184.
Calidad del mal de peste. 617.
Cambray como es batida. 539.
Cambray conjura contra Balani. 543.
Campo del Turco sitia a Lipa. 609.
Cambray pide ser agregada a los payses baxos. 547.
Campo de Verdugo se deshaze. 389.
Canal de Inglaterra porque es peligroso. 92.
Canonizazion del santo Fray Diego. 131.
Chanciller de Polonia leuanta exercito contra Maximiliano. 79.
Chanciller de Polonia va contra los Tartaros. 175.
Chanciller de Polonia ocupa a Moldauia. 571.
Candia padece de peste. 33.
Canonigos protestantes de Argentina eligen Obispo. 330.
Canonigos de Argentina eligen al Cardenal de Lorena. 331.
Canonizazion de san Iacinto. 476.
Capitana Catolica va sobre la Inglesa. 106.
Capitulos que los de la liga dan a Henrique Tercero. 123.
Capitulos de la nueua milicia en Castilla. 231.
Capitulos que los de la Liga piden a Henrique Tercero. 123.
Capitanes de Holandeses descontentos del Conde de Leceftre. 25.
Capitan Veneciano salua la vida à don Diego Brochero. 42.
Capitanes Hungaros se retiran de Alua Real. 397.

TABLA.

Capitulo de la Orden del Tuſon diferente de la fuſta, 405.
Capela ſe rinde al exercito Catolico, 418.
Capitan Caſtillo embiado por Bearne á Flandes y a Eſpaña, 419.
Capitanes Catolicos pierden a Monluel, 431.
Capitanes Nápolitanos como fueró engañados, 510.
Capitulos de la paz de las dos Borgoñas, 502.
Capitulos q̃ promete de guardar el Rey de Suecia, 453.
Capitanes nombrados para lleuar ordenes en el ſitio de Cambray, 541.
Capitulos de cõcierto de la entrega del caſtillo de Cambray, 546.
Capitanes temerarios ſiempre ſon vencidos, 554.
Capitan Rutinal truxo la peſte a Eſpaña, 616.
Capitan Tomas Bernardo que contradize en Cadiz, 635.
Capitan Durango hombre valeroſo, 638.
Capitulos de la Dieta de Ratisbona, 452.
Cartagena, que proueé contra los Ingleſes, 16.
Cartagena ganada de los Ingleſes, 16.
Carlos Spinelo llega a Flandes con ſu tercio, 47.
Cargos contra la Reyna de Eſcocia, 55.
Carmañola porque la emprende el Duque de Saboya, 127.
Cardenal de Guiſa muerto, 129.
Cardenal de Medices dexa el capelo, 131.
Carta del Rey Catolico al Duque Veſpaſiano Gonçaga Colona, 134.
Cardenal Aldobrandino legado en Polonia, 135.
Cartas del Rey de Perſia al Papa, 165.
Cardenal Aldobrandino, y Duque Veſpaſiano bneluen a Italia, 174.
Cardenal Moreſino como ſatisfaze a ſus cargos, 195.
Cardenal de Bandoma trata de Concilio Nacional, 195.
Cardenal Legado ſale de Paris a tratar de paz, 207.
Cancaxona ſe concierta con el Duque de Ioyoſa, 254.
Cardenales nueuos como pueden aſpirar al Pontificado, 265.
Cardenal Iuſtiniano perſigue a los forajidos, 258.
Carta del Principe de Bearne al Duque de Nemors, 212.
Cardenal de Borbon declarado primero Principe de la ſangre.
Cardenal de Borbon declarado Rey, 2155.
Cardenal de Borbon muere, 156.
Cardenal de Lorena pide dinero al Papa para ſu padre, 259.
Carta del Rey Catolico á los Eſtados de Francia, 352.
Cardenal Granuela muere, 45.
Cardenal Quiroga Preſidente del Conſejo de Italia. 45.
Cardenal Radizibil ſe deſpoſa en Gratz por el Rey de Polonia, 330.
Cardenal de Lorena haze la guerra á los de Argentina, 331.
Carta de los Catolicos Realiſtas al ſeñor de Belin. 345.
Cardenales criados por el Pontifice, 405.
Carta del Principe de Bearne á don Diego de Ybarra. 421.
Cardenal de Sans muere en Paris, 422.
Cardenal Sega fauorece la bendicion de Bearne, 433.
Carlos Spinelo va a la defenſa de Calabria, 474.
Cardenal Federico Borromeo Arçobiſpo de Milan, 583.
Carta de Franciſco Draque al Gouernador de Puertorico, 593.
Don Carlos Doria ſe ſale de Marſella, 646.
Cardenal Gaetano Legado a Polonia, 680.
Cardenal Aldobrandino entrá en Ferrara, 728.
Carloſtat acometida de Turcos, 738.
Cardenal Batôri quiere ocupar a Traſiluania, 740.
Cardenal Andreá de Auſtria Gouernador en los payſes baxos, 771.
Carta de don Felipe Tercero al Papa, 778.
Caſtillo de Breda ſe pierde, 185.
Caſtillo de Marſella ſe cobra por los de la ciudad, 252.
Caſtillo de los Ezilles ſe rinde por Filonit, 429.
Caſtillo de Briqueraſco ſe da a don Pedro

dro de Padilla,434.
Cartelgoro ganado en Croacia.475.
Caſtillo de Beona ſe pierde,491.
Caſtillo de Vicegrado ſe rinde a los Imperiales,527.
Caſtillo de Calés ſe bate,610.
Caſoto Conſul de Marſella es poderoſo,645.
Caſtigo en Iapon a los Religioſos Deſcalços Franciſcos,715.
Catolicos de Frácia ſoſpechoſos al Rey, 72.
Catolicos de Francia juran la vnion, 149.
Catolicos vnidos juran la vnion,149.
Catolicos Realiſtas embian embaxada al Papa, 155.
Catolicos ganan a Neouila, 382.
Catolicos piden a Bearne que procure la abſolucion,430.
Caualleria del Rey Catolico entra en Frácia,193.
Caualleria del Duque de Saboya rota, 249.
Cauſas de la muerte de Geronymo Lipomano,262.
Cauſas porque el año de mil y quinientos y nouenta y vno no ſalio armada contra Chriſtianos,275.
Caualleros Aragoneſes deſamparan al Iuſticia de Aragon,291.
Caudebec ſe rinde al Duque de Parma, 311.
Caudebec cobrada por Bearne,305.
Cauſas de aumentarſe la peſte,335.
Cauſas que da el Duque de Mena para hazer la tregua,373.
Caualleria Franceſa acomete á la Catolica,499.
Caualleria Franceſa ſe retira,528.
Caualleria armada de Lanças,y ſu fortaleza, 528.
Caualleros que van al ſocorro de Cadiz, 640.
Caualleria,e infanteria,que ván a robar a Amiens,669.
Caualleros de la camara del Rey Catolico quienes eran.776.
Don Ceſar Deſte no ſe apercibe a tiempo para la defenſa de Ferrara.
Chico de Sangro, y capitanes Catolicos de Han, ſe van a la Fera, 524.
Don Chriſtoual de Mora el mas intimo criado del Rey Catolico,775.
Chile tiene gente feroz y valiente, 234.
Chriſtianos deſſeán que el Rey Catolico ocupe ſus fuerças contra Turcos, 659.
Ciudad de Santodomingo ſabe que los Ingleſes y uan a ella.11.
Ciudadela que ſe leuanta en Iacá, 310.
Cigala amenaza a vn capitan de nao Ingles, 335.
Cigala priuado del armada,y ſe la buelue, 579.
Cigala capitan del mar,738.
Cigala pide al Duque de Maqueda que le dexe ver a ſu madre,745.
Ciudad de Toloſa pide ayuda al Rey Catolico,271.
Citacion del Papa al Picolomini,226.
Cluſa ganada por el Duque de Saboya, 205.
Cleues no quiere Gouernador que no ſea Catolico,391.
Cliſa ſe da a los Turcos,648.
Cluſa en Saboya ſe pierde,205.
Clante pidio manifieſta la inteligencia de Gruninga con Holandeſes, 144.
Clero de Canaria acude bien a la defenſa,589.
Coborden ſe da a Mauricio, 327.
Codicia rompio el curſo de la vitoria de Agria,721.
Comercio de Holanda,8.
Comiſſarios Catolicos e Ingleſes,que ſe juntan para la paz, 85.
Cometa viſta en Eſpaña, 619.
Comendador mayor don Iuan de Zuñiga muere,y ſus calidades,45.
Comiſſarios Ingleſes toman la declaracion a la Reyna de Eſcocia,56.
Comercio entre Holandeſes, y Liexa, 192.
Comendador Gomez Velazquez vá á Zaragoça, 407.
Comiſſarios del Emperador, y Rey de Polonia tratan de liga,567.
Comiſſarios juntos en Berbins a tratar de paz,755.
Concierto con Valones amotinados, 3.
Condiciones de concierto entre Ingleſes y Holandeſes,6.
Conde de Leceſtre paſſa a Holanda, 8.
Conde de Leceſtre embia ſocorro a Graue,17.
Conde de Leceſtre caſtiga a los que dieron a Graue,19.
Conde Mauricio ſe retira a Flandes, 20.

TABLA.

Conde de Leceſtre bãte ã Desburg, 21.
Conde de Bergas lleua ſu s hijos a ſeruir al Rey Catolico, 21.
cõde de Leceſtre ſe pone ſobre Zufent, 21.
Conde de Leceſtre gana a Deuenter, 24.
Conde de Leceſtre buelue a Inglaterra, 25.
Confederacion de Turcos y Tartaros, 40.
Conde de Miranda vã a Napoles, 43.
Coronel Eſtanley gonierna bien el exercito Catolico. 49.
Conde de Holac gana a Creuecor. 49.
Conde de Leceſtre buelue a Gelanda, 49.
Conde de Leceſtre quiere ſocorrer la Eſcluſa. 50.
Conde de Leceſtre perſuade la paz aHolandeſes, 52.
Conde de Leceſtre renuncia ſu cargo, 53.
Conde de Murs vã a ganar a Linguem, 53.
Conſtancia de vn Iapon Chriſtiano, 82.
Conde de Leceſtre General de Inglaterra. 88.
Conde de Leceſtre muere. 114.
Conde de Murs, y Eſquenque ganan ã Nimega, 20.
Conde Carlos de Mansfelt vã a Vatendonc. 118.
Conde Dalua embia preſidio a Maltã, 137.
Conde de Fuentes General de la caualleria de Milan, 137.
Conde de Miranda quiere moſtrarſe cõtra Venecianos, 139.
Conſejo de los capitanes Catolicos al Duque de Saboya, 157.
Conde de Sueſons habla al Duque de Nemors, 160.
Condeſtable Colonã caſa con ſobrinã de Sixto V. 163.
Conde de Miranda embia a ſu hijo al Papa, 164.
Conde de Eſſex ayuda ã don Antonio de Portugal, 166.
Conſejo de Inglaterra contradize la jornada de Portugal, 167.
Conde de Fuentes refrena los Ingleſes, 171.
Confuſion de Amurates Rey de Turcos. 177.
Conde Carlos vã ã ſocorrer a Nimega, 187.
Conde Guillermo de Naſao campea en Friſa, 189.
Conde de Agamonte muere en la batalla de Ybri, 196.
Confederacion con quien es mas prouechoſa. 199.
Confederacion de Eſguizaros cõ el Rey Catollco, 201.
Conde de Oliuares procura que el Papa no dexe la liga, 207.
Conde de Oliuares que dize al Papa, 215.
Conde de Miranda embia contra forajidos, 223.
Conformidad de miniſtros no ſea ſoſpechoſa al Principe, 233.
Conde de Miranda aprieta a los forajidos, 258.
Conde Geronimo Moron vã a Auiñon, 258.
Conde de Miranda embia vn tercio de Napolitanos a Flandes, 259.
Conclaue de Cardenales, que coſa es, 264.
Conde de Serino rompe a los Turcos, 81.
Conſideraciones ſobre la muerte de Hẽrique Tercero, 155.
Condicion de don Felipe Segundo en negociar, 245.
Condes Mauricio y Holac ſe juntan cõtra Altapena, 48.
Conde Mauricio va contra los Ingleſes de Sangetruden, 141.
Conde de Oliuares que replica a Sixto Quinto, 216.
Conſideraciones ſobre la entrada en Frãcia del Duque de Parma, 255.
Conde de Oliuares Viſorrey de Sicilia, 216.
Confederados embian a Roma a contradezir a Bearne, 305.
Conde de la Roxapot preſo en Crã, 311.
Conſejo de Briſon, que ſe concierte Paris con Bearne, 319.
Conde de Fuentes va a Flandes, 329.
Conde de Fuentes capitan amigo de cõſejo, 517.
Conde Carlos vã con exercito aFrancia, 329.
Conde de Chinchon vã a preſidir en las cortes de Tarazona, 341.
Conferencia con Realiſtas por que ſe admite, 345.
Condeſtable de Caſtilla Gouernador de Milan, 351.
Contento de la junta Catolica, por ſer propueſ-

propuesto pára Rey el Duque de Guisa,769.
Conuersion del Principe de Bearne en S. Dionis,375.
Concluſion de la tregua por tres meſes, 375.
Concilio Tridentino recebido en Francia,375.
Conde Carlos entra en Francia con el exercito Catolico, 382.
Conſulta ſobre ſocorrer a Sangetruden, 387.
Conde Mauricio ſe pone ſobre Sangetruden,383.
Conde de Salinas quando come con el Rey Catolico,406.
Conde de Chinchon gouierna la Fieſta del Tuſon,405.
Conde de Comberlan ſale de Inglaterrá, 406.
Conde de Carces ſe declara por Bearne, 411.
Condeſtable de Francia vá a Leon,431.
Condicion de los Franceſes en los exercitos,439.
Conde Mauricio ſitia a Gruninga, 442.
Conde de Ardec preſo por la perdida de Iuarino,466.
Conſejo del Emperador por que quiere paz con el Turco,467.
Conjuracion de Traſiluanos contra ſu Principe,471.
Conde de Miráda preuiene las coſtas de Napoles,474.
Conſejo de hazer guerra en las tierras del enemigo,480.
Condeſtable de Caſtilla paſſa los Alpes, 493.
Condeſtable de Caſtilla gana a Veſul, 495.
Condeſtable de Caſtilla buelue á Italiá, 504.
Condiciones del abſolucion de Bearne, 509.
Condiciones concedidas a los amotinados de Siquen,515.
Conde de Fuentes gouierna los payſes baxos,515.
Conde de Fuentes por que guerrea en Picardia,516.
Conde de Fuentes que embia a dezir a los amotinados,517.
Conde de Fuentes embia a Mondragon a Friſa, 517.
Conde de Fuentes que exercito tiene, 518.
Conde de Fuentes que concierta con el ſeñor de Gomeron,518.
Conde de Fuentes va al ſocorro de Han, 522.
Conde de Fuentes manda degollar a D. Alonſo de Lerma,522.
Conde de Fuentes va con el exercito a Cambray,523.
Conde de Fuẽtes porq̃ no ſitia a Han,523.
Cõde de Fuentes gana el caſtillo de Cleri,524.
Conde de Fuentes dexa hablar con libertad en el conſejo,526.
Conde de Fuẽtes llama los amotinados, 527.
Conde de Fuentes manda recoger ſu exercito,528.
Conde de Fuentes llega ſobre Cambray, 533.
Conde de Fuentes conſtante en el ſitio de Cambray, 538.
Conde de Fuentes como ordena el aſſalto de Cambray,540.
Conde de Fuentes entra en Cambray, 545.
Conueniencias para hazer el Traſiluano al Turco,553.
Conde Carlos va al Emperador,555.
Conde Carlos ſale en campaña en Vngria,561.
Conde Carlos vence a los Turcos, 565.
Conde Carlos muere,565.
Conde de Miranda que ſiente ſobre embiar armadas a Leuante,580.
Conde de Miranda zeloſo de la juſticia, 582.
Conde de Fuentes buelue a Eſpaña, 604.
Conuocacion de Eſtados en Holanda, 602.
Cõtradiciones a la preſa de Ardres,612.
Condiciones có que ſe da la Fera al Rey de Francia,615.
Conformidad de los Medicos, que el mal es peſte,616.
Confuſion de los de Cadiz, 634.
Cõde de Puñonroſtro Aſsiſtente de Seuilla,645.
Conde de Varas roto y preſo de Mauricio,666.
Cõde de Sanpol Gouernador de Amiẽs, 668.
Conde de Bucoy echa la puente ſobre el rio de Amiens,699.
Conſuelo en la muerte de los Martyres de Iapon, 716.
Conde de Eſxuarcemburg deſembaraça el camino de Eſtrigonia,737.

Conde de Eſſex tiene muchos enemigos.747.
Conde de Comberlant toma a Puertorico,747.
Concierto del Duque de Mercurio con el Rey Chriſtianiſsimo,747.
Conde de Bruch como fue caſtigado del Almirante de Aragon.772.
Conſejo de Alberto quien entra en el, 602.
Conſiſtorios de Aragon mandan reſtituyr a Antonio Perez a la Inquiſició. 285.
Coruña batida de Ingleſes,169.
Coronel Noris ſe retira de Lisboa, 171.
Corbel entrada por aſſalto,215.
Corbel cobrada por Bearne,220.
Corona de Caſtilla ſe ha de defender cō ſus proprias fuerças.231.
Corona de Caſtilla como es poderoſa, 232.
Coronel Luſio leuánta Eſguizaros. 258.
Coruatos y Vſcocos vân contra Turcos, 38.
Coronel Eſtanley da a Deuenter al Rey Catolico, 47.
Corço va a matar, o prender al Duque de Mena.130.
Coroniſtas Aragoneſes diran cumplidamente el caſo de Antonio Perez, 294.
Coronacion del Principe de Bearne, 416.
Coſarios hazen mucho daño en la coſta de Italia,256.
Coſarios hazen daño en el golfo de Venecia,275.
Coſacos moleſtan a Moldauia.473.
Coſtumbres de los Reyes de Terrenate, 707.
Crueldad vſada en el cuerpo Real de la Reyna de Eſcocia, 60.
Creacion de quatro Cardenales, 258.
Creacion de ocho Cardenales,34.
Creacion del Cardenal Sega,261.
Crueldad de los Otomanos con ſu ſangre, 477.
Cuydado del Rey Catolico en la adminiſtracion de ſus Reynos, 71.

D.

Daño de no poner cabeça de eſperiencia en coſas de guerra,15.
Daños de deſamparar la empreſa de Cābray,538.
Declaracion de Bearne a la ciudad de Paris,212.
Declaracion de treze Letrados Aragoneſes,284.
Declaracion de la guerra de Francia dañoſa al Rey Catolico,238.
Declaracion, que el Rey Catolico puede meter exercito eſtrangero en Aragon,288.
Declaracion del Papa cōtra Bearne,510.
Declaracion de Paris contra el Rey,148.
Decreto de la Corte del Parlamento de Paris,372.
Decreto del Parlamento contra el Duque de Mena,429.
Decreto por los hombres de negocios, 620.
Decreto del Papa contra Bearne, 510.
Defenſa de cada vno es de derecho natural,197.
Defectos en hazer la guerra a los Turcos,468.
Deféſa de Cābray ſale muy fuerte, 537.
Diputados de la liga preſentan memorial al Rey,123.
Diputados de Aragon ſe oponen al ſanto Oficio, 284.
Diputados de la paz adōde ſe jūtan,699
Deſorden de la milicia del Rey Catolico,390.
Deſorden del Marqs de Caſadarbore,41.
Deſcripcion de Sangetruden,284.
Deſobediencia ſe deue caſtigar en los principios,402.
Deſignios de Sixto V.165.
Deſcuydo del preſidio de Bredâ, 186.
Deſafio de Bearne a los Duques de Parma y Mena,214.
Deſafio de Juan de Añaya en Francia, 253.
Deſmantelaſe la Ciudadela de Leon, 29.
Deſcuydo de los Principes Chriſtianos, 272.
Deſacato de vn Eſcoces al ſantiſsimo Sacramento,532.
Deuenter ganada por Maurício,239.
D. Diego Oſorio reconoce el armada Ingleſa,14.
D. Diego Brochero ſale en corſo, 43.
D. Diego Brochero en peligro de ſer degollado,42.
D. Diego Pimentel no deſampara ſu nauio, 109.

TABLA.

D. Diego Brochero corre la costa de Inglaterra. 246.
Diego Flores aconseja que el armada no se detenga. 102
D. Diego Pimentel a que va a España, 417.
D. Diego de Ybarra que responde al Rey de Francia, 421.
Diego Maldonado habla al Rey de Francia. 421.
D. Diego Brochero en peligro en el cabo de Finisterre. 588.
D. Diego Suarez de Amaya fortifica a Capirilla. 597.
D. Diego Brochero se pone en la barra de Lisboa, 632.
D. Diego Brochero se ofrece de yr a Inglaterra. 645.
D. Diego Sarmiento de Acuña en Bayona. 502
D. Diego de Ybarra fauorece a los diez y seys de Paris. 320.
D. Diego Sarmiento con Pedro Bermudez, 10.
Dieta Imperial en Ratisbona. 737.
Dieta de Principes Alemanes, 192.
Dieta en Ratisbona. 451.
Dieta Imperial para las cosas de la guerra. 555.
Dificultades de la guerra contra forajidos, 225.
Dificultad en la coronacion del Rey de Suecia, 398
Dificultades del socorro de Lan, 415.
Dificultades de la empresa de Cambray, 537.
Diferencias de pareceres sobre la eleccion de Rey de Francia. 216.
Diferencias entre Holandeses y Gelandeses. 667.
Diferencias de Ingleses y Holandeses, 84.
Diferentes pareceres en Venecia sobre las cosas de Francia, 163.
Dificultades de la presa de Hulst, 602.
Dinero de Ginoueses robado. 245.
Discurso sobre la empresa de Inglaterra, 91.
Discurso sobre hazer la guerra a Francia, 255.
Discurso sobre ganar a Inglaterra, 64.
Discurso sobre el armada del Turco, 262.
Discurso de los Turcos contra la casa de Austria, 332.
Discurso sobre el ofrecimiento de la Infanta al Duque de Guisa, 371.
Disciplina de la milicia Española corrópida, 189.
Dos ministros del Rey Catolico no le escriuieron en tres años, 35.
Diuision del oficio de Secretario de guerra, y del Rey Catolico, 43.
Duque de Mena que emprende en Poytu, 28.
Duque de Ioyosa va a Paris, 29.
Duque de Guisa va al Rey, 29.
Duque de Parma gana a Vvoue, 46.
Duque de Parma sitia la Esclusa, 48.
Duque de Ioyosa entra en Poytu, 73.
Duque de Bullon muere en Ginebra, 77.
Duque de Parma tiene falta de marineros fieles, 87.
Duque de Parma trata con el Rey de Escocia, 88.
Duque de Medina auisa de su viage, 99.
Duque de Medina entra en la Coruña, 99.
Duque de Medina se vee con los Ingleses, 102.
Duque de Medina embia al Duque de Parma, 105.
Duque de Medina haze rostro al enemigo, 108.
Duque de Medina embia a España a dõ Baltasar de Zuñiga, 111.
Duque de Medina buelue a Santander, 111.
Duque de Parma que empresas intenta, 115.
Duque de Pernon se entiende con Bearne. 119.
Duque de Guisa entra en Paris, 119.
Duque de Guisa se apodera de Paris, 121.
Duque de Pernon sale de la Corte, 124.
Duque de Guisa va a Roan, 124.
Duque de Saboya ocupa a Carmañola, 126.
Duque de Guisa que dize en lo de la guerra, 127.
Duque de Mantua no le cõuiene el trueco con el Cremones, 133.
Duque Vespasiano va a Praga, 135.
Duq de Parma emprẽde a Rimberg, 141.

Duque

TABLA.

Duque de Parmá ganá á Sangetrudem, 142.
Duque de Paſtraná que tiene en Lanzauechia.143.
Duque de Parma va á Aſpa.143.
Duque de Mena eſtá en Leon. 148.
Duque de Mena que eſcriue al Papa, y al Rey Catolico.149.
Duque de Mena va a Turs.150.
Duque de Aumala es roto.151.
Duque deNemors ſe huye de la priſion. 153.
Duque de Mena fortifica a Paris153.
Duque de Lorena ſocorre a los Catolicos.153.
Duque de Saboya va á pelear con el exercito enemigo.157.
Duque de Mena porq no ſe llama Rey. 157.
Duque de Mena dexa el ſitio de Diepa. 159.
Duque de Parma caſtiga a los que perdieron a Breda.186.
Duque de Parma en Aſpa.187.
Duque de Parma por que reforma el tercio viejo.191.
Duque de Mena no quiere infanteria de Flandes.193.
Duque de Mena quiere pelear con Bearne.194.
Duque de Saboya entrá mucho en Prouença.196.
Duquede Mena llega a ſan Dionis.196.
Duques de Sueuia fueron ſeñores de la tierra de los Eſguizaros.202.
Duquede Saboya gana a Frexus.206.
Duque de Nemors fortifica a Paris, 208.
Duque de Parma entrá en Francia, 209.
Duques de Parma y Mena ſe veen en Cõde.210.
Duque de Parma entrá en Paris.216.
Duque de Mena pretende la corona, 219.
Duque de Nemors ſoſpechoſo al de Mena, 19.
Duque de Parma ſitia el fuerte de Nimega.240.
Duque de Parma que orden dexa a Verdugo.242.
Duque de Parma pide la Feria.243.
Duque de Guiſa ſe ſalua de la priſion, 245.
Duque de Nemors ſitia a Claramonte, 246.
Duque deMena toma la Freteamiló.247
Duque de Sarmonetá contrá forágidos, 257.
Duque de Medina embia á don Rodrigo Tello al de Parma.101.
Duque de Mena va á Borgoña.148.
Duque de Mena cabeça de la vnion de Francia.149.
Duque de Mena vá á ſocorrer á Paris, 151.
Duque de Mena habla a ſu gente, 194.
Duque de Saboyá que reſponde por la toma de Saluzo.127.
Duque de Terranoua va á Turin, 206.
Duque de Mena que reſponde al de Parma en la eleccion de Rey.215.
Duque de Seſa llega a Roma.216.
Duque de Ioyoſa pide ayuda al Rey Catolico.217.
Duque de Memoranſi ſe retirá, 254.
Duque de Ferrará no aceptá el ofrecimiento del Papa.260.
Duque de Parma conocio bien al Eſquenque.17.
Duque de Parma procurá cobrar á Breda.186.
Duque de Parmá llega a Maux, y lo que proteſta.213.
Duque de Vrbino elegido del Pontifice para yr a Francia con exercito, 263.
Duque de Parma que orden lleua en el exercito.213.
Duque de Villahermoſa, y Conde de Aranda preſos, 292.
Duque de Parma propone la eleccion, o declaracion de Rey en Francia, 296.
Duque de Parma buelue a Roan. 300.
Duque de Parma herido.301.
Duque de Ioyoſa va a aſsiſtir en Villamur.306.
Duque de Ioyoſa roto y ahogado. 307.
Duque de Saboya gana a Antibo, 314.
Duque de Eſpernon cobra á Antibo, 314.
Duque de Parma muere en Arras.315.
Duque de Saboya quiere ocupar a Prouença.317.
Duque de Mena que ſiente de la eleció de Rey.319.
Duque de Mena va a Paris a caſtigar los diez y ſeys.319.
Duque de Mena llama los Eſtados en Paris.320.

Duque

TABLA.

Duque de Mena vā à Paris a caſtigar los diez y ſeys,319.
Duque de Mena llama los eſtados en Paris,320.
Duque Iuan Caſimiro muere,331.
Duque de Mena que propone enlos eſtados,348.
Duque de Mena va a Picardia,349.
Duq̄ de Feria habla en los eſtados,353.
Duque de Mena no guſta de la elecion del de Guiſa,369.
Duque deGuiſa porque no ſe declaro cō tra el de Mena,371.
Duque de Mena deshaze la junta de eſtados,376.
Duque de Neuers es oydo del Pontifice,377.
Duque de Neuers ſale de Roma,378.
Duque de Mena prorroga la treguá 379.
Duque de Nemors preſo en Leō,381.
Duque de Eſcalona recibe el Tuſon, 404.
Duque de Feria ſale de Paris,422.
Duque de Guiſa mata al Señor de Sāpol, 424.
Duque de Nemors ſale de la priſion, 429.
Duque de Bullon entra en Luzemburg, 429.
Duque de Guiſa ſe concierta con Bearne,429.
Duque de Mena como podia perſeuerar en la liga,490.
Duque de Saboya no guſta de la empreſa de Leon,491.
Duque de Lorena ſe aparta de la ligá, 493.
Duq̄ de Pernon mueſtra acudir al de Mena,495.
Duque de Mena trata concierto con Bearne,497.
Duque de Nemors dizen que muere de Veneno,503.
Duque de Seſſa proteſta al Papá,511.
Duque deMena que cōdiciones pide en ſu concierto,512.
Duque deMena eſcriue a Henrique IIII 513.
Duque de Bullonmete gēte en Durlans, 525.
Duq̄ de Neuers procura ſocorrera Durlans,530.
Duque de Neuers embia ſu hijo a Cambray,533.
Duques de Nemors y Pernon concertados con el Rey,622.
Duque deMedina ſepone en Xerez,638.
Duque de Guiſa ſe retira de Marſella, 645.
Duque de Saboya ſale en Campaña contra la Diguera,701.
Duque de Mantua ſe halla en el exercito Imperial,726.
Duque de Maqueda permite que Cigalá vea a ſu madre,746.
Duque de Mercurio va a Vngria, 748.
Duques de Parma y Mantua van a Ferrara,753.
Duque de Biron va aFlandes al juramento de la paz,765.
Durlās no quiere recebir los muertos en la batalla,530.
Durlans entrada por los Eſpañoles,531.

E.

EBrain Baxà caſa con vna Otomana, 39.
Eclipſi del año de 1590. folio.748.
Edito del Principe de Bearne cōtra elLegado,247.
Edito de Bearne,y reſpueſta de los Miniſtros Catolicos,493.
Edito de Bearne permitiendo yr aRoma,515.
Edito Pernicioſo delosHolandeſes,604.
Efeto de los Caſtillos en las Ciudades, 29.
Elector de Colonia en peligro de ſer preſo,140.
Elecion de Vrbano, VII.217.
Elecion de Gregorio, XIIII.217.
Elecion de Inocencio, IX.161.
Elecion del Traſiluano en Rey de Polonia deque fruto fuera,79.
Embaxador del gran Duque lleua ſu Capelo a Roma,131.
Embaxadores deMilan al Papa,227.
Embaxador dePolonia que pide al Papa, 228.
Embaxadores Alemanes q̄ dizen al Rey de Francia,30.
Embaxadores de Eſpaña y Saboya ſe van a Paris,144.
Embaxador de la Ligá de Francia va al Papa,410.
Embaxada de Holandeſes al Rey de Dinamarca,415.
Embeſtidura de Módena yRezo al Duq̄ de Ferrara,476.
Embaxador del Turco al Traſiluano,562.
Embaxador del Moſcouita al Emperador,567.

TABLA.

Embaxador de Venecia, Aguſtin Nani, que tuuo cõ vn Alguazil en Corte del Rey Catolico.663.
Embaxadores de Ferrara van a dar obediencia al Papa.749.
Embaxador Sanclemente va a Eſtiria. 771.
Emiris que ſon, y en que ſe conocen.38.
Emperador que reſponde a los Comiſſarios de los Proteſtantes.173.
Emperador procura la libertad de Maximiliano.173.
Emperador remedia los rumores de Cleues.268.
Emperadores Otomanos van en perſona a la guerra.274.
Emperador pide ayudas contra el Turco.333.
Emperador contradize la fortificacion de Venecianos.401.
Emperador entra en Ratisbona.451.
Emperador manda prẽder a los que perdieron a Iuarino.558.
Emperador ſe reſiente con Polacos.573.
Emperador reſpõde al Embaxador Moſcouita.567.
Emperador no puede jũtar Dieta como los Polacos.682.
Emperador no quiere ſeruirſe de Franceſes.741.
Emperador trata que ſea Rey de Romanos ſu hermano Alberto.772.
Empreſa de Inglaterra requiere ſecreto. 62.
Empreſa del Principe de Bearne.247.
Empreſa de Ginebra porque no conuiene al Rey Catolico. 9.
Empreſa de Cales tiene buen principio. 607.
Empreſa de Inglaterra neceſſaria al Rey Catolico.64.
Empreſa de Leon porque ſe deue hazer. 484.
Empreſa de Iuarino ſale como ſe traça. 734.
Enemiſtad de eſtraños haze reconciliar a los domeſticos. 85.
Enfermedad grande en Paris.210.
Enfermedad en el exercito Catolico del Piamonte.336.
Enfermedad en el exercito del Turco. 395.
Enrique Tercero embia embaxada al Duque de Saboya.127.
Enrique Tercero ſe reſuelue de matar al Duque de Guiſa. 128.
Enrique Tercero dize a ſu madre la muerte del Duque de Guiſa.129.
Enrique Tercero va con exercito a Paris.151.
Enrique Tercero culpa de ſus trabajos al Rey Catolico.151.
Enrique Tercero declara por traydores a los de la Vnion.152.
Enrique Tercero no haze caſo del monitorio del Papa.152.
Enrique Tercero herido por vn frayle. 154.
Enrique Tercero no quiſo bien al Duque de Alanſon. 155.
Enrique Tercero en que faltaua a ſu oficio.155.
Error del Gouernador de Cartagena, y de otros.17.
Errores que creen los Turcos.479.
Eſcoceſes pelean con Ingleſes.88.
Eſcritura publicada por los Catolicos de Francia.89.
Eſcaramuça del armada Catolica con la Ingleſa.105.
Exceptuados en el perdon general de Aragon.339.
Eſclauos Chriſtianos ponen fuego a Ciguero.
Eſguizaros rotos en Delfinado.73.
Eſguizaros en lo de Ybri ſe rinden.196.
Eſguizaros que Republica es.202.
Eſguizaros Catolicos quieren depender del Papa.268.
Eſguizaros porque no ſiruen a Bearne. 162.
Eſguizaros embian a Eſpaña.202.
Eſguizaros de Cambray contra Balany. 543.
Eſcoten ſe rinde.388.
Eſpañoles lleuã el trabajo de la guerra.3
Eſpañoles en peligro en Bomele.4.
Eſpañoles declaran la guerra contra Inglaterra.7.
Eſpañoles pelean junto a Graue.18.
Eſpañoles les piden ſus pagas.144.
Eſpañoles pierden ocaſion con los Ingleſes.173.
Eſpañoles tratan de motin.188.
Eſpañoles no cauſaron los tumultos de Francia.198.
Eſpañoles ganan a Laũv.216.
Eſpañoles deſſeã batalla en Frãcia.300.
Eſpañoles ſufridos y pacientes.440.
Eſpañoles y Ingleſes pelean en el rio de Burdeos.365.
Eſpañoles quando rompieron las picas Alemanas.484.
Eſpañoles como ſe defiẽde en Amiẽs.687

Expedientes contrá lo que ſe opone a la eleccion del Duque de Guiſa.369.
Eſperança que coſa es.672.
Eſquadras del armada Catolica de Inglaterra.93.
Eſquenque procura ſocorrer à Venlo. 18.
Eſquenque gana a Bona 54.
Eſquenque prende a Iuan de Contreras. 145.
Eſquenque muere en Nimega.146.
Eſtado de la fortificacion de Santodomingo.15.
Eſtado de la Chriſtiandad de Iapon. 44.
Eſtados Holandeſes hazen ſu Lugartenientea Mauricio. 47.
Eſtados ſon llamados a Bles. 124.
Eſtado de la nobleza de Francia pide la tregua.364.
Eſtado de las coſas de Francia.438.
Eſtados de Flandes piden la empreſa de Oſtende. 544.
Eſtados de Holanda que eſcriuen al Cõde de Bura.603.
Eſtado de la Yglesia que daño recibe de Venecianos.750.
Eſtados fieles juran al Archiduque. 766.
Eſtados de Holanda, porque no quieren paz.52.
Eſteuá Rodriguez de Figueroa entra en Mindanao.181.
Eſtembique ſitiada.324.
Eſtembique ſe da a Mauricio.325.
Eſtefano Rey de Polonia como hizo la guerra. 480.
Eſteuan de Ybarra à que entra en Cambray.544.
Eſtefano Bayboda de Moldauia muerto.574.
Eſtefano Rey de Polonia ſu opinion en la guerra. 681.
Eſtoque y Capelo embiado al Rey de Polonia.228.
Eſtratagema de Eſquenque contra Nimega. 145.
Eſtratagema de Alfonſo Picolomini. 225.
Eſtratagema del ſeñor de Vique, cõ que entra en Cambray.537.
Eſtrema anguſtia de Paris.112.
Eſtrigonia ganada vna parte.456.
Exercitos Eſpañol, e Ingles eſtan à frente.23.
Exercito del Duque de Mena en Poytû.28.
Exercito Catolico vã à Bergaſopzon. 115.
Exercito ſale de Paris contra Bearne. 158.
Exercito del Turco vá à Valaquiá. 129.
Exercito Catolico dexá à Bergas. 115.
Exercito de Enrique Tercero ſe pone ſobre Paris.153.
Exercito del Papa va a Francia.254.
Exercito Real entra en Zaragoça.292.
Exercito Catolico en Ruè.299.
Exercito de Bearne ſe acerca al Catolico.302.
Exercito de la Liga paſſa à la Bria. 302.
Exercito de Aragon ſe deshaze.310.
Exercito de los Politicos ſe retira. 311.
Exercito del Duque de Saboya ſe deshaze.313.
Exercito Real llegá a viſta del de Mauricio.397.
Exercito Catolico ſe retira de Lan. 426.
Exercito Imperial ſe retira de Comar. 465.
Exercito qual pará la guerra del Turco. 469.
Exercitos Otomanos como ſe componen.478.
Exercito Catolico dexa el ſitio de Rimberg.25.
Exercito del Traſiluano ſigue à Sinan. 571.
Exercito Catolico a la empreſa de Hueſt 625.
Exercito del Turco dexa el ſitio de Lipa.649.
Exercito del Turco ſe pone ſobre Agria. 654.
Exercitos Aleman y Traſiluano ſe juntan.724.
Exercito conuiene ſer gouernado de vn ſolo Capitan.722.
Exercito Frances en la Feră, que numero tiene. 644.

F.

Fabio conſeruô a Romă por acidente, y no por valor.678.
Facil mudança de ſectas en Alemania. 269.
Falſa opinion contra Eſpañoles. 317.
Falſa ſoſpecha en Malta contra Caualle-

ros Franceſes.401.
Fama que el Rey de Polonia buelue a Suecia.230.
Famoſa retirada de Lan.426.
Felonia del ſeñor de Temblicurt.344.
Ferat Baxà roto en Perſia.176.
Ferat, que eſcriue contra Sinan.476.
Ferat como ſocorre a Tauris.40.
Ferat va a Conſtantinopla.578.
Ferat mandado matar.578.
Fera ſe da al Rey de Francia 615.
Fiſco ſe aparta de la acuſacion de Antonio Perez.279.
Filipinas, ſu cõquiſta y pacificació.181.
D. Felipe Tercero celebra las obſequias de ſu padre.778.
Flaqueza del exercito Imperial.462.
Flandes pide la empreſa de Oſtende. 698.
Florentines muertos en Narbona.217.
Flotas las trae don Bernardino de Auellaneda.600.
Forma del ſitio q̃ ſe puſo en Cales.608.
Forma que el Digueres tenia en hazer la guerra.246.
Forma de purgar la ropa apeſtada.618.
Fortificacion del fuerte de Breſte.436.
Fortuna que ſe entiende por ella.5.
Foragidos hazen mucho daño en Italia. 257.
Foragidos hazẽ grãdes crueldades.257.
Fuego en los Caſtillos de Santelmo de Napoles, y de Palermo.402.
Fuerte grande de Zufent deſamparado. 25.
Fuerte de Zufent cobrado por los Catolicos.47.
Fuerte en Prouẽça, ganado por el ſeñor de la Valeta.196.
Fuerte de Zufent, ganado por eſtratagema.129.
Fuerte de Blanquemberg ganado de Ingleſes.238.
Fuerte de Breſte perdido.437.
Fuerte de Sinan ganado por los Traſiluãnos.575.
Fueros de las Cortes de Tarazona.341.
Fuercas de Chriſtianos tienen buena ocaſion contra el Turco.478.
Fuerças del armada Ingleſa en Cadiz. 632.
Fuerças de Cadiz para ſu defenſa.633.
Fragatas como ſe ponen en Puertorico. 591.
Don Francĩſco de Bobadilla en peligro con la infanteria Eſpañola.4.
Franciſco Draque ſobre Bayona.9.
Franciſco Draque que embiá á dezir á Pedro Bermudez.10.
Franciſco Draque va a las Canarias.12.
Franciſco Draque quiere quemar a Cartagena.19.
Franciſco Draque porque no emprende al Hauana.20.
Franciſco Verdugo que dize en el ſocorro de Zufent.21.
Franciſco Verdugo ſalua a Linghem.53.
Franciſco Draque toma la nao ſan Felipe.69.
Franciſco Draque Vicealmirante de Inglaterra.91.
Franciſco Draque adonde muere, y como.598.
Don Franciſco de Toledo apretado de los enemigos.109.
Franciſco Verdugo va al ſitio de Bona. 117.
Don Franciſco de Bobadilla Maeſſe de campo General.169.
Franciſco Verdugo pide ayuda para Friſa.122.
Franciſco Verdugo viſita a Zufent.128.
Franciſco Verdugo que aconſeja al Duque de Parma.140.
Franciſco Verdugo entrá en Nimegã. 242.
Franciſco Verdugo quiere pelear con el Conde Guillermo.89.
Franciſco de Ydiaquez ſecretario de Eſtado.64.
Franciſcos deſcalços que hazen en Iapon.714.
Franciſco de Sandi Gouernador de las Filipinas.180.
Don Franciſco Tello lleua las Fragatas a las Indias.591.
Don Franciſco de Mendoça mayordomo mayor del Archiduque Alberto. 602.
Franciſco del Arco en gran trabajo en Amiens,689.
Franceſes porque ſerian poderoſos teniendo a Inglaterra.61.
Frãcia no fue mas Monarchia cõ la muerte de los Guiſas.147.
Franceſes que ſe apartan del Rey.147.
Francia diuidida en dos vandos.149.
Francia confuſa y rebuelta.149.
Franceſes toman a Barceloneta.158.
Frãceſes comovſan de las armas del Rey Catolico.137.
Franceſes quieren oprimir al Duque de Sabova.199.
Franceſes toman los cauallos Eſpañoles

Franceſes acometen aHan por el caſtillo 520.
Franceſes aconſejan que ſe abra la ribera de Roan,300.
Franceſes poco ſe ofenden vnos a otros, 301.
Franceſes que palabras ſe dizen vnos á otros 409.
Francia en que eſtado ſe hallá,426.
Franceſes como militan. 439.
Franceſes menos robuſtos que otra nacion,440.
Franceſes acometen á Arrâs 451.
Franceſes pelean valeroſamente en Han 521.
Franceſes de Cales rinden la villa, 609.
Franceſes entran en Lucemburg,672.
Franceſes qual es ſu naturaleza,672.
Franceſes no ſalen bien dela eſcalada de Durlans,672.
Franceſes tratan de entrár con ſecreto en Amiens,674.
Franceſes hazen todo esfuerço contra Amiens,675.
D.Franciſco de Mendoça buelue de Alemania a los Payſes baxos 684.
Franceſes como reſcatan vitualla con los Eſpañoles,686.
Franceſes ſitian a Amiens,685.
Franceſes dan aſſalto en Buda,741.
Franceſes mueſtran grandeza en el juramento de la paz,764.
Frav Iaques BorquenDominico Martir, 161.
Fray Melchor de Yebra, que eſcriue á Iuan Ruyz de Velaſco,7.
Fray Martin Gazes Maeſtre de Maltá, 581.
Fray Franciſco Gonçaga Nuncio en Frá cia,753.
Fregelingas,Canferv Ramuano obedecen a los Eſtados,85.
Fretea Milon ſitiada y ſocorrida,417.
Friſones auaros è inſolentes,445.
Friſa ocupada de Mauricio,700.
Fruto de la eleccion del Duque de Guiſa,371.
Fruto que ſacan los Holandeſes de Friſa,700.

G.

GAlerá de ſanto Domingo ſe álça, 16.
Galeras de Cartagena no ſon de prouecho,y quando.19.
Galeota en Cadiz va a reconocer los Ingleſes,67.
Galeaças ſe portán bien,106.
Galeaça Capitana deſaparejada,107.
Galeaça Capitana perdida enCales,108.
GalerasVenecianas toman la galeota de don Pedro de Leyua,139.
Galeon ſan Felipe da en ſeco en Holanda 109.
Galeras Venecianas prenden a don Diego Brochero,42.
Galeon ſan Felipe da en ſeco en Cadiz, 636.
Galeras ſalen de la baya de Cadiz,639.
Galeon de Nueuaeſpaña aporta a Iapon 713.
Ganada Amberes, ſe deuiera proſeguir la vitoria.1.
Ganada Cartagena da fondo el armadá Ingleſa,19.
Gana el Principe de Bearne los arrabáles de Paris,159.
Garcia de Oliuera lleua la caualleria á Francia,431.
Garcia de Loayſa Giron,Arçobiſpo de Toledo,765.
Garcia de Oliuera proteſta a don Iorge Manrique,432.
Garcia de Oliuera ſocorre a Vienâ, 432.
Garcia de Oliuera va a juntarſe con el Duque de Mena,494.
Gente de mar y guerra que vá enel armada de Inglaterra,98.
Genizaros y Eſpaines ſe amotinan, 177.
Gente de Saboya rinde los Ezilles,249.
Gente de guerra del Papa en el eſtado de Milan,259.
Genizaros ſe reduzé al numero antiguo, 270.
Genizaros ſolicitán la retirada de Iauarino,461.
Genizaros y Eſpaines deſobedientes, 477.
Gente del Duque deGuiſa entrá en Marſella,646.
General de ſan Franciſco comiença los tratos de paz,687.
Genizaros ſaqueá las caſas de los Iudios en Conſtantinopla,178.
Ginebra toma el fuerte de Verſù,157.
Gente de Iauarino adolece por el gran trabajo,465.
Geronimo Lipomano como muere,262.
Gilberto Giſforcl, traydor contra laRey na de Eſcocia.56.
Gouernador de Auri de gracia defiende la Capitana de Recalde,101.
Gouernador deCales guarda injuſta neutralidad,108.

TABLA.

Gouernador de la Rochela preso y muerto en Roan, 298.
Gouernador de Broage sale contra la armada Española, 366.
Gouernador de Sangetrudem valeroso, 384.
Gouernador Aluarado se porta bien en Canaria, 589.
Gouernador de Arrâs no puede cobrar a Montolin, 673.
Gouernador de Tata, porq̃ se mata, 726.
Gouierno de Portugal como queda, ausente el Archiduque, 482.
Graue se da al Principe de Parma. 18.
Gran Duque embia gente contra el Picolomini, 125.
Granoble se dà al señor de Digueres, 248
Gran Turco Mahometo no pudo luego que reynó hazer guerra, 477.
Gran Turco Mahometo afeminda, 478.
Gran Duque de Toscana ayuda al Trasiluano, 552.
Gran Canciller de Polonia dá que sospechar a todos, 560.
Grandes despojos en Iauarino, 735.
Gregorio XIIII. que responde a los Nauarristas, 117.
Gregorio XIIII. muere. 261.
Grisones muestran concertarse con el Rey Catolico, 202.
Grisones quienes, y quales son, 203.
Gruninga tiene muchos poco leales, 328
Gruninga no tiene buena intencion, 118.
Gruninga ganada por Mauricio, 443.
Gruninga pide socorro, 383.
Guaderssi ganada por assalto, 388.
Guaterral va a la Isla dela Trinidad, 585
Guillermo Estanley quiere ganar a Bergas, 115.
Guerra de Tartaros y Polacos, 175.
Guerra contra el Turco vtil, 478.
Guerra defensiua como se podia hazer al Turco, 479.
Guerra ofensiua como se deuia hazer al Turco, 479.
Guerra ofensiua es de grandes Prineipes, 550.
Guerra muy encendida en Vngria, 557.
Guion adonde le pone el Conde de Fuentes, 541.

H.

HAmbre fatigà mucho a Paris, 211.
Hambre estrema en Italia, 225.
Hambre de Napoles da cuydado al Conde de Miranda, 257.
Hercules Sfondrato general del exercito del Papa 258.
Hernan Tello Puertocarrero lleuà vitualla de la Fera, 426.
Hernan Tello Gouernador de Durlans, 532.
Hernan Tello trata de robar a Amiens, 668.
Hernan Tello roba a Amiens, 670.
Hernan Tello y Biron, soldados de y gual valor. 675.
Hernan Tello muerto, 688.
Hipolito Bisdomini general de Auiñon, 165.
Holandeses no quieren paz, 605.
Holandeses no quieren en Holandà al de Horange, 605.
Holandeses hazen daño en Brauâte, 612.
Holandeses quieren tomar a Mours, 667
Holandeses y su viage de Oriente, 703.
Holandeses justician a vno que queria matar a Mauricio, 766.
Hulst ganada por el exercito Catolico, 143.
Hulst ganada por Mauricio, 243.
Huy ocupada de Holandeses, 494.
Huy batido su castillo, 498.
Hulst sitiada y apretada, 627.
Hulst se da por concierto, 630.
Hulst su sitio y fortificacion, 631.
Humanidad y paciencia de dõ Felipe II, 775.
Hungaros tiené vitoria cõtra Turcos, 81.
Hungaros maltratan a los Turcos, 269.
Hugonotes toman muchos lugares de Catolicos, 27.
D. Hugo de Moncada muere en su galeça, 108.
Hugonotes cobran a Montelimar, 272.

I.

IApones Christianos mártires. 715.
Iauarino ganada dlos Imperiales, 735.
Imperiales bueluen a Iauarino, 455.
Imperiales se retiran del assalto de Estrigonia, 457.
Imprudencia de Sinon, 468.
Imperiales no tienen espias, 573.
Imposibilidad en socorrer a Amiés, 674
Imperiales tienen dificultades en la liga de Polacos, 682.
Incendio grande en Cõstãtinopla, 178.
Industria de Franceses para que salga del Reyno el exercito Catolico, 216.
Infanta doña Catalina manda que se tome a Moratel, 251.
Infanta doña Ysabel heredera de Bretaña

ña,trezientos y nueue.
Infanteria, verdadero neruio de vn exercito,470.
Infanteria Eſpañola entrá primero en Nus,19.
Inglaterra con dificultad puede ſer ſocorrida de Alemanes.
Inglaterra por donde ſe puede acometer 63.
Inglaterrá que fuerças tenia pará ſu defenſa,63.
Inglaterra ayuda a ſu Reyná, 90.
Inglaterra mueſtra amor a ſu Reyná 103
Inglaterra aconſejan que ſe emprenda,y porque cauſa,916.
Ingleſes por q̃ intentan á Bayoná en Galizia,10.
Ingleſes ocupan á Santodomingo, 16.
Ingleſes van á Cartagena,17.
Ingleſes entran en Cartagena,19.
Ingleſes rinden la Eſcluſa,19.
Ingleſes perſuaden la paz a Holandeſes, 52.
Ingleſes huyen en la batalla delos Azores,65.
Ingleſes porque aborrecidos en Holanda,84.
Ingleſes comiſſarios para la paz paſſan á Flandes,85.
Ingleſes y Eſceceſes llegan a batalla,88.
Ingleſes hazen paz con Eſcoceſes,88.
Ingleſes ſeñores y caualleros que acudé a la defenſa,104.
Ingleſesno quieré batalla de manos,105.
Ingleſes echan nauios para quemar el armada Catolica,107.
Ingleſes ſe retiran a Inglaterra.112.
Ingleſes de Sangetrudem ſe dan al Duque de Parma,143.
Ingleſes embarcan veynte mil ſoldados contra Portugal,188.
Ingleſes deſembarcan en la Coruña,169.
Ingleſes baten la Coruña,169.
Ingleſes ganan a Peniche,171.
Ingleſes toman a Caſcaes,172.
Ingleſes bueluen maltratados de la jornada,172.
Ingleſes ſe deue procurar vencellos en la mar,66.
Ingleſes toman vna nao de la India Oriental,337.
Ingles Capitan de vna nao ſe quiere defender de la armada Turqueſca,336.
Ingleſes arman para embiar a Puerto rico,584.
Ingleſes ſobre Puerto rico,591.
Ingleſes ſe retiran de Puerto rico, 592.
Ingleſes porqué no emprenden a Cartagená,592.
Ingleſes llegan á Nombre de Dios,597.
Ingleſes roban a Portobelo,599.
Ingleſes,comobueluen a Inglaterra,601.
Ingleſes,porque no emprenden a Lisboa 632.
Ingleſes entran en Cadiz,637.
Ingleſes ſaquean a Cadiz,639.
Ingleſes nobles,ſon corteſes,639.
Ingleſes que reſponden a los Moros en Cadiz,640.
Ingleſes en las Islas de los Azores, que hazen,731.
Ingratitud del Turco con Sinan,276.
Inhumanidad vſada a la Reyna de Eſcocia,55.
Iñigo de Mendoça,don Diego de Ibarrá y Iuan Bautiſta de Taſis llegan a Paris 336.
Inocencio IX. no trata de coſas ſuyas, 263.
Inquiſidores,entregan a Antonio Perez al Conde de Aranda,283.
Inquietudes en diuerſas partes de Francia,738.
Inſolencia de los Genizaros,178.
Inſolencia de Alemanes en Lorena, 268.
Inſtruccion a la armada Ingleſa, para nauegar,587.
Inundaciones del Tiber en Roma,261.
Inuenciones de Turcos para ſu reputacion,580.
Inuencion y mentira de Faranda al Emperador de Iapon,726.
Iorge Baſta va a ſocorrer la Fera,605.
Iorge Baſta va a ſeruir al Emperador, 726.
Iorge Baſta preſenta la batalla al Turco,727.
Italianos del Eſpinola piden las pagas 327.
Italianos amotinados ſe hazen contribuyr,446.
Italianos toman pueſto en el ſitio de Eſtrigonia,568.
Italianos llegan a Viena,563.
Italianos arremeten al caſtillo de Iorgui 576.
Iuan Bautiſta de Taſis gana a Vborch,5.
D. Iuan de Vega, Corregidor de Cadiz, 67.
Iuan Martinez de Recalde, haze roſtro a los Ingleſes,102.
Iuan Aquines ſe junta con el armada Ingleſa,107.
D.Iuan del Aguila va a Bretaña,156.
Iuan de Añaya,que eſcriue al Vizconde de Mirapex,253.

Juan Antonio Orsino, se junta con los forragidos, 258.
D. Juan de Idiaquez, del Consejo de Estado. 69.
Juan Noris se fortifica junto a Lisboa, 171.
Juan de Oualle de Villena, del Consejo Real, 182.
D. Juan del Aguila fortifica a Blauet, 245.
Juan de Añaya de Solis se retira, 153.
Juan Ruyz de Velasco, sucede a Sebastian de Santoyo 139.
D. Juan de Acuña, del Consejo Real, 83.
Juan Francisco Torralua, porque es priuado de oficio, 284.
Juan Castillo hiere al Principe de Bearne, 435.
D. Juan del Aguila llega tarde a Breste, 437.
Juan Bautista de Tasis, a que va a Colonia, 498.
Juan Vazquez embia socorro a Blaya, 365.
Juan Francisco Aldobrandino, propone al Rey Catolico el caso de Frãcia, 507.
D. Juan de Cordoua acomete al Conde de Filipo de Nasao, 549.
Juan Aquines muere sobre Puerto Rico 593.
D. Juan de Acuña y Valladares Sarmiento, del Consejo de Camara, 595.
Juan de Texeda aconseja el socorro de la Fera. 607.
Juan de Texeda haze oficio de Maese de Campo general, 628.
D. Juan de Guzman mete socorro en Amiens, 671.
D. Juan de Guzman muere en Amiens, 676.
Juan de Contreras reconoce el campo de Franceses, 692.
Juan Gutierrez de Garibay, se halla entre los Ingleses, 732.
Juan Bembo va contra los Vscocos, 736.
Juan Zamosquio, enemigo de la casa de Austria 739.
Juan Ruyz de Velasco, executor de las ordenes del Rey, 776.
D. Juan de Acuña, llamado para abrir el testamento del Rey, 778.
Judios se quexan en Constantinopla de los Vsquocos, 272.
Juezes nombrados en la causa de la Reyna de Escocia, 57.
Iulio Sabornano, que fortifica, 263.
Iunta de Principes de la casa de Austria 134.
Junta de Palacio en la Corte Catolica, 138.
Junta para tratar de la eleccion de Rey, en Francia, 297.
Junta en Reims, de los Principes de la casa de Lorena, 351.
Junta de Surena en Francia, 353.
Junta sobre quitar las contribuciones, en Flandes, 416.
Junta en Madrid, por la peste, 617.
Juramento de la vnion en Paris, 209.
Juramento del Duque del Infantado para el Tuson, 405.
Juramento del Rey de Suecia, 454.
Iuramento se guarde, hasta a los infieles, 677.
Juramento de las paces en Paris, 764.
Justificacion del Conde de Leceſtre, 52.
Justicia de Aragon, y su jurisdicion 287.
Justicia de Aragon, sale contra el exercito Real, 291.

L.

Labortanos no quieren guerrear con España, 437.
Lançauechia trata con los de san Getrudem, 141.
Lan se defiende del Principe de Bearne, 425.
Lastimoso caso contra la Religion Catolica, 363.
Lecola Capitã de caballos muere en Ludeibri, 195.
Llega auiso de la presa de Carmañola, 125.
Legado ayuda mucho a los de Paris, 195
Legado, porque se quiere salir de Paris, 364.
Legado embia a Roma a Monseñor Mõtorio, 378.
Legado sale de Paris, 422.
Legado entra en Paris, 763.
Llegan a Paris los llamados a los Estados 347.
Leyes para la milicia en España, 708.
Leon prende al Duque de Nemors, 379.
Leon toma la voz de Bearne, 412.
Leon, porque se halla en taabaxo, 389.
Leuas de gente en Italia, 165.
Leuantase el Obelisco en Roma, 34.
Leuas de gente en Alemania, 267.
Leuantase el sitio de Paris, 395.
Leuãtamiento de los villanos de Austria, 575.
Liera perdida, y luego cobrada, 547.

TABLA.

Licenciado Armēteros visitador de oficiales de hazienda,661.
Licenciado Pedro de Zamora Inquisidor de Zaragoça,293.
Licenciado Laguna preside en el hazienda,336.
Liga de que cosas tiene necesidād,677.
Liga del Emperador, y del Transiluano, 556.
Liga de Naciones diferentes mal se conserua,677.
Liga entre Franceses y Holandeses,631.
Liga con Polonia descubre muchas dificultades,681.
Limosnas de don Bernardino de Mēdoça y otros en Paris,211.
Lo que se declara en los estados de Francia,125.
Lo que passaua en Bretañā,169.
Lo que apressurō la salida del armadā Inglesa,8.
Lo que passo en la muerte de la Reyna de Escocia,59.
Lo que passaua en Delfinado y Poetā,72.
Lo que se hizo en Inglaterra con la llegada del armada Catolica,103.
Lugares que gana el Duque de Menā en Picardia,247.
D. Luis de las Mariñas gouierna en las Filipinas,181.
D. Luis de Velasco en Flandes vā contrā los amotinados,448.
D. Luis de Velasco herido,613.
D. Luis de Velasco Marques de Salinas Visorrey de nueua España,180.
D. Luis de Velasco Visorrey dl Pirù,664.

M.

MAdamā de Estraford, que sueñā,557.
Madre de Gomeron, que ofrece al Conde de Fuentes,523.
Maestre de Malta va a Roma,137.
Maestre de Malta quiere socorrer los Moros de Berberia,178.
Magnificencias de Sisto, V.35.
Mahometo gran Turco embia a matār a Ferat,578.
Mahometo siente la perdida de sus exercitos,579.
Mahometo huye de la batalla de Agria, 658.
Mahometo dado a plazeres y sugeto a su madre,738.
Mala satisfacion en Holanda del Conde de Lecèstre,8.
Mani la cabeça de las Filipinas,179.
Manuel de Vega en peligro por su buena disciplina,188.
Mantenimiento que mostro don Bernardino de Mendoça en Paris,211.
Manuel de Vega esfuerça que se socorra la Fera por diuersion,606.
Marqs dl Vasto va a socorrer â Zufet,22.
Marques de Velada ayo y mayordomo mayor del Principe,45.
Marques de Santa Cruz bueno y propio Capitan general,71.
Marqueses de Saluzo jurauan fidelidad al Duque de Saboya,126.
Marquesado de Monferrato, que rentaua,133.
Marques de Barambon roto,146.
Marques de Menelay gana la Fera,158.
Marques dl Cerraluo defiēde la Coruñā 168.
Marques de Cañete embia gente a Chile, 235.
Marques de Santa Cruz general en Portugal,44.
Marques de Santa Cruz muere,93.
Marques de Pisani, no es oydo del Papā, 316.
Marqs de Irache quieta a Mecina,336.
Marques de san Sorlin haze la guerra a Leon,381.
Marques de Moyā porque se leda vnā copa Real,405.
Marques de Moyā que preeminencia tiene,406.
Marques de san Sorlin gana la Corneta dl Corço,412.
Marques de Burgau, gana a Estrigonia, 366.
Marques de Cañete embia a Tierrafirme a don Alonso de Soto Cayor,586.
Marques de Cañete buelue a Espanā. 664.
Marques de Poza Presidente del hazienda,595.
Marques de Mōtenegro gouernador de Amiens,689.
Marqsado de Saluzo dificulta la paz,756.
Mariscal de Memoransi cōtra la Liga,29.
Mariscal de Biró se pone sobre Amiens, 671.
Mariscal de Inglaterra seuero contra la Reyna de Escocia,58.
Mariscal de Rona gana a Espernāy, 315.
Mariscal de Biron persuade a Bearne q sea Catolico,155.
Mariscal de Arimont sitia el fuerte de Breste,429.
Marcos de Xarra dexa al Picolomini.22

TABLA.

Marcos de Xarra herido,399.
Marcos Bragadino engaña con el secreto del oro,227.
Marsella llama al Duque de Saboya, 246.
Marsella en que estado se halla,645.
Marsella embia Diputados a España, 645.
Marsella buelue a la obediencia de Francia.647.
Don Martin de Idiaquez Secretario de estado, 69.
Martin Esquenque se salua en Rimberg, 17.
Martin de Goyti, gana a Manila, 179.
Martin Esquenque teme los consejos de Verdugo,117.
Matias saca exercito dela Isla de Comar, 459.
Martirio de dos religiosos Dominicos en Santo Domingo,17.
Martin de Goyti, gana a Manila, 179.
Mauricio reedifica el Fuerte de Nimega, 189.
Mauricio haze grán daño en los Paises baxos,221.
Mauricio planta la bateria a Gruninga, 240.
Mauricio va a socorrer el fuerte de Nimega,241.
Mauricio va sobre Graue.242.
Mauricio sitia a san Getruden,142.
Mauricio emprende a Maestrique, 321.
Mauricio herido en la cara,325.
Mauricio se retira de Frissa,328.
Mauricio gana à Bleuort y otras plaças, 700.
Mauricio quiere dexar el sitio de Grunin ga,443.
Mauricio que responde á los amotinados de Siquen,449.
Mauricio sitia a Estembique,322.
Mauricio assalta a Bolduque,440.
Mauricio Soldado Vigilante,387.
Mauricio toma a Verdebrug,549.
Mauricio deshaze el exercito que está en Tornaut,665.
Mauricio quiere socorrer á Cales,609.
Mauricio se pone sobre Rimberg, 699.
Maximiliano va sobre Petrina, 457.
Maximiliano y el Trasiluano se juntán, 655.
Maximiliano va a Vngria superior, 651.
Maximiliano renuncia el titulo de Rey de Polonia,680.
Medallas que baten los Holandeses, 187.
Medallas que hazen los Holandeses,322.
Medio tomado con los hombres de negocios,667.
Miguel Lopez de Legázpi assienta en Manila,179.
Miguel Bayboda á que vá a Trasiluania, 619.
Miguel Bayboda pelea con los Turcos, 719.
Miguel Bay boda temido de los Turcos, 741.
Milicia muy corrompida en este tiempo, 182.
Milagro que vsô Dios con el armada Católica.110.
Milagro que obrô Dios por los Españoles,4.
Milicia en Castilla porque se Instituye, 231.
Molina de Medrano no quiere dar los presos,253.
Molina de Medrano llamado a la Corte, 292.
Ministros Catolicos niegan la escritura contra Inglaterra,90.
Ministros del armada de Inglaterra, 95.
Ministros Catolicos poco diligentes, 168.
Mina en Buda haze mal efeto,741.
Ministros Catolicos aconsejan al Rey q̃ dexe el gouierno,7.
Ministros que Henrique III. echa de la Corte,124.
Montelimar sitiada y se pierde,72.
Monitorio que lleua a Francia Monseñor Landriano,247.
Mondragon echa a Mauricio de Grol, 548.
Mondragon insigne por sus claros hechos,603.
Moro que publicá en Africa nueua secta, 137.
Morato Raez tomá quátro nauios con hazienda de Venecianos,681.
Morato Raez escapa de las galeras de Malta,681.
Moers se passa á Mauricio,700.
Mosiur de la Fita, que responde al Duque de Saboya,127.
Mosiur de Masiers valerosaméte se porta y muere,347.
Mosiur de Perona va por Bearne a Roma,507.
Mosiur de Gomeron se dá al Rey Católi-

co

TABLA.

co con Han,508.
Motin de Valones,2.
Motin de Genizaros,y Eſpáynes,178.
Motin ſoſſegado en Friſa.
Motin del tercio viejo no tiene efecto, 191.
Motin de Italianos y Valones,389.
Motin del tercio de don Gaſton Eſpinola,446.
Motin de Siquen, 446.
Motin de Alemanes en Hungria,465.
Motin del caſtillo de Amberes,755.
Motin en los preſidios de Lira, Gante,y otros,751.
Mudança de coſas en Napoles cõ la llegada del Conde de Miranda,43.
Muerte del Marques de Caſadarbore en los Querqueres,41.
Muere el Cardenal Granuela, 45.
Muerte de la Reyna de Eſcocia,58.
Muerte del Duq̃ de Guiſa en Bles,128.
Muerte de la Reyna madre, y ſus calidades,154.
Muerte de Enriq̃ III. ſus calidades,154.
Mueue Bearne platicas de paz, 213.
Muere D. Chriſtoual de Ybarra, y como,149.
Muere el ſeñor de la Noua,154.
Muere Gregorio XIIII,161.
Muere Azan en Cracouia,395.
Muerte de Amurates prouechoſa á la Chriſtiandad,477.
Muerte de la ſeñora de Balañy,546.
Muere el Archiduque Erneſto,516.
Muere el ſeñor de Humiers en Há,520.
Muertos en la rota de Durlans,529.
Muertos en el ſitio de Cambray,547.
Muerte del Emperador Taycoſama.716
Muerte de D. Felipe Segundo,772.
Muertos y preſos en la batalla de Ybri, 196.
Muley Nazâr buelue á Africa,577.
Murmuraciones contra el Rey Catolico,291.
Mugeres de la Coruña ayudan á ſu defenſa,170.
Mugeres Turcas cubren los roſtros,39.
Muger q̃ ſe mata por ſu honeſtidad,400
Muley Xeque ſe bautiza,406.

N.

Nadaſti y Palfi rompen al baxá de Buda, 725.
Napolitanos maltratados de vna tormẽta en Genoua,490.
Napolitanos d Soeſos cõrrẽ la tierra,512
Napolitanos de Han peleá con grañ valor,520.
Naõ Portugueſa,que llega á Iapon, 82.
Nauegacion de Tajo no es conocido ſu fruto,7.
Nauios que faltaron del armada Catolica,111.
Nauegacion de Olandeſes por el mar elado,451.y 702.
Naos Oladeſas q̃ buelue de Oriẽte,704.
Naturaleza del vulgo qual es,641.
Neceſsidad de pan en Roma,256.
Neceſsidad de vitualla en el exercito Catolico,32.
Neceſsidad de la tregua, y ſus dificultades,363.
Neceſsidad en Francia de Caualleria Eſpañola,253.
Nicolas de Isla muere en Abredegracia, 101.
Nicolao Baſta reconoce a Hulſt,622.
Nimega acometida de Eſquenque, 145.
Nimega pide ſocorro,187.
Nimega batida de Mauricio,187.
Nimega da a los Olandeſes la nauegaciõ de Vaal,192.
Nimega ſe da a Mauricio, 253.
Notable perſeuerãcia en la Fè de la Reyna de Eſcocia,58.
Nouia hija del Turco ſe lleua al marido,39.
Nouoxatel ſe rinde al Duq̃ d Parma,298.
Nouogrado ſe rinde al exercito Imperial,455.
Nõbres de los Iapones Chriſtianos preſos,715.
Noyon ſe da al exercito Catolico,383.
Noris va con gẽte Ingleſa a Irlãda,584.
Nueua inſtancia a Bearne para que ſea Catolico,162.
Numero de la gẽte del exercito de Bearne, 113.
Numero del exercito que el Archiduque lleua a Calès,607.
Numero del exercito del Duque de Parma,255.
Nus ganada por el exercito Catolico,19

O.

Obeliſco como es,34.
Obeliſco quiẽ le lleuõ a Roma, 130.
Obiſpos de Roſia reconocen la Yglesia Catolica,583.
Obediencia falta en el exercito Chriſtiano, 461.
Obiſpos de Inglaterra leuantan gente.
Ocalion que coſa es,70.

TABLA.

Ocasion q̃ pierde el Rey Catolico, 411.
Ocasion que pierde el Principe de Bearne, 422.
Oficios que haze la Reyna de Inglaterra con el Rey de Escocia, 61.
Oficiales del exercito que entra en Aragon, 287.
Ofrecimiento del Gouernador de Roan a Bearne, 300.
Ofrecimiento de suspension de armas en la junta de Surena, 359.
Ofrecimiento de Juan de Anaya al Duque de Ioyosa. 253.
Olandeses hazen guerra a Emdem, 3.
Olãdeses cõfederados cõ Inglaterra, 6.
Olãdeses estimã mucho a Esquẽque, 17.
Olãdeses fiẽtẽ la perdida đ la Escluſa, 49
Olãdeses tratã de socorrer a Breda, 187.
Olandeses que responden a los Principes Alemanes, 192.
Olandeses e Ingleses socorren a Bearne, 254.
Olandeses que responden a los Comissarios del Emperador, 244.
Olandeses no quierẽ trato de paz, 322.
Olandeses tratan de cobrar a Fregelingas, 85.
Olandeses entrã en Lucemburg, 383.
Olandeses embian gente a Frisa, 387.
Olandeses tratan de ocupar a Huy, 494.
Opinion que se perderia en Inglaterra, entrando el exercito Catolico, 104.
Opiniones de los Medicos sobre la peste de Candia, 334.
Opinion de sitiar a Leon, 48.
Oposicion de los Cardenales en el caso del feudo de Ferrara, 260.
Oquendo pierde su Almiranta por el fuego, 102.
Oracion de vn Capitan a los soldados importa mucho, 583.
Oracion al Principe de Trasiluania, 721.
Orden de los Oydores en la defensa de Santodomingo, 14.
Orden de don Pedro de Toledo al Marques de Casadarbore, 40.
Orden del Duque de Medina a los Sargentos mayores del armada, 105.
Ordẽ del Rey Catolico al Duq̃ de Parma sobre la elecciõ de Rey de Frãcia, 214.
Ordẽ que se lleua en esta historia, 238.
Orden al condestable de Castilla sobre lo de Briqueraſco, 491.
Ordẽ de abrir las trincheas ẽ Cãbray, 536
Orden de lo que se deuia hazer entrando en Cambray, 541.
Orden que se da para ganar a Amiens a hurto, 670.
Orden con que el Rey de Francia vã a jurar las pazes, 764.
Origen de la junta de noche en el palacio del Rey Catolico, 138.
Orliens aprieta su ciudadela, 147.
Otauio de Cesis contra foragidos, 224.
Ostende se juzga por empresa muy difícil, 622.
Ostẽde reconocida por el Archiduq̃, 698
Obstinacion del Presidente de Santodomingo, 14.
Obstinacion del Duque de Ioyosa, 307.
Otro parecer sobre la jornada de Inglaterra, 65.
Otros oficios de la Reyna Ysabel con el Rey de Escocia, 89.

P.

Padres de la Compañia que responden a Cabacundono, 82.
Padres de la Compañia defienden a Paris, 215.
Padres Descalços de que son acusados en Iapon, 714.
Padres de la Cõpañia assisten a los Martyres, 716.
Padre Alonso Carrillo va al Emperador por el Trasiluano, 472.
Pedro Bermudez en Bayona contra Drãque, 12.
Pedro Fernandez Busto Gouernador de Cartagena, 17.
Don Pedro Vique toma la defensa de Cartagena, 17.
D. Pedro de Toledo llega a los Querquenes, 4.
Don Pedro de Toledo se retira de los Querquenes. 4.
D. Pedro de Leyua embia su Galeota a tomar lengua, 138.
D. Pedro de Valdes, su nao perdida, y el preso, 103.
D. Pedro Gaetano General de mil cauallos, 259.
D. Pedro d'Acuña sigue a los Ingleses. 68
D. Pedro de Escobedo pide la muerte de su padre, 277.
Pedro Rons sale doble el tratado que lleua a Flandes, 322.
Pedro Vsaro rompe a 300. Turcos, 397.
D. Pedro de Padilla sitia a Briqraſco, 433
D. Pedro de Toledo, y dõ Pedro de Leyua van a Leuante, 579.
Pedro Suarez Coronel como defiende a Puertorico, 591.
D. Pedro de Leyua vã a Mecina con las galeras,

galeras,743.
D.Pedro deLeyuá ſe vee con el armadá del Turco,744.
Pajaros que ſe hallan en el eſtrecho de Magallanes,482.
Platica del Pótifice al Colegio de Cardenales por la muerte deD Felipe *II*.779
Papa Sixto Quinto poco inclinado a Eſpaña,37.
Papa Sixto V.q̃ declará contra la premática de las corteſias de Eſpaña,37.
Papa Gregorio XIIII.deſſea dar ſatisfacion al Duque de Ferrara,261.
Papa cria Cardenal al gran *Maeſtre* de Malta,177.
Parecer ſobre la jornada de *I*nglaterra, 64.
Parecer contra la opinion del Duque de Parma,92.
Parecer del Conſejo del Turco ſobre el motin de los Genizaros,177.
Parecer del Duque de Mena ſobre la elecion de Rey,318.
Parecer del Legado quãto a la tregua de Francia,363.
Parecer ſobre el ſitio de Durlans,525.
Parecer de dexar a Cambray,538.
Parecer ſobre acometer a Sinã Baxà.574.
Parecer de D. Bernardino de Mendoça.
Pareceres diuerſos ſobre ſocorrer la Fera,606.
Pareceres,que ſe deshaga la junta de Surena,359.
Pareceres ſobre ſocorrer a Amiens,650.
Paris ſe altera por la entrada de los ſoldados,121.
Paris pide fauor al Pontifice,150.
Paris quiere defenderſe, y ſu preſcripcion,207.
Paris llama al Duque de Guiſa,119.
Paris elige por cabeça al Duque de Mena,149.
Paris juſticia a algunos politicos,161.
Paris quita la obediencia a Enrique Tercero,148.
Parlamento de Paris embia al Rey,120.
Paſsion y ambicion del Duque de Mena,371.
Paſſo del exercitoCatolico por el rio de Roan,300.
Paulo de Laguna del Conſejo Real, 12.
Paulo de Laguna Preſidente del Conſejo de Indias,595.
Paz con Bearne no ſe concierta,213.
Paz de Turcos y Perſianos,269.
Paz concertada en Berbins,751.
Pelean los exercitos en Francia,302.
Perſuaſion del Picolomini a Marcos de Xarra,224.
Perſuaſió al Turco contra la caſa de Auſtria,392.
Perſuaſion de vno de ſu Conſejo al Duque de Saboya,159.
Perſuaſion de Catolicos en *I*nglaterra, 584.
Perſianos rompen a los Turcos,137.
Perſianos ſitian el fuerte de Tauris,39.
Perdida de *I*auarino aflige al Pontifice, 505.
Perdida de *I*auarino deſpierta a los Turcos,738.
Peſte grande en Candia,333.
Peſte en Eſpaña, y de donde vino, y ſu malicia,616.
Peſte en Conſtantinopla,738.
Picas Eſpañolas,y ſu valor,531.
Polonia no es Reyno hereditario, y ſus pretenſores,78.
Polacos apaſsionados,78.
Polacos enemigos de Alemanes,78.
Polacos prenden al Archiduque Maximiliano,134.
Polacos que piden en la paz con el Emperador,173.
Polacos pelean con los Tartaros.175.
Polacos acomodan ſus diferencias con los Turcos,270.
Polacos piden la canonizazion de S.*I*acinto,476.
Polacos porque deuen emplear ſus armas contra Turcos,678.
Polacos quieren fauorecer las coſas de Sueci,701.
Politicos ofrecen la conuerſion de Bearne,359.
Pontifice embia Monitorio a Enriquè Tercero,152.
Pontifice embia eſtoque y capelo al grã Duque de Toſcana,163.
Pontifice ſe entibia en fauorecer la ligá Catolica,207.
Pontifice ſiente que lleuen al Picolomini a Florencia,257.
Pontifice ayuda al Traſiluano,551.
Pontifice ayuda al Emperador,551.
Põtifice niega la abſoluciõ aBearne,376
Pontifice embia al Rey Catolico a *I*uan Franciſco Aldrobandino,505.
Pontifice trata de abſoluer a Bearne, y q̃ le abſoluio,508.
Põtifice embia Nũcio al Traſiluano,550
Põtifice pide ayudas para el Emperador,551.

TABLA.

Pontifice quiere confederar al Emperador y al Trasiluano,676.
Pontifice incorpora el estado de Ferrara con la yglesia,723.
Pontifice embia contra foragidos,582.
Pontifice trata liga entre Alemanes y Polacos,679.
Pontifice manda que bueluá a Roma su legado de Polonia,683.
Pontifice no quiere oyr al Embaxador de don Cesar Deste,727.
Pontifice va a Ferrara,751.
Pontifice despensa con fray Angel de Ioyosa,308.
Pontifice embia legado a Francia a la Eleccion de Rey,319.
Pontifice confuso por las cosas de Francia,419.
Pontifice desséa la presa de Leon,490.
Pontifice pierde la esperança que se gane Leon,505.
Pontifice persuade al Rey Catolico q̃ ayude al Emperador,505.
Pontifice propone al Rey Catolico la paz con Bearne,596.
Pontifice oyo los votos de Cardenales po Bearne,598.
Pontifice celebra el acto del absolucion de Bearne,509.
Pontifice que dize al sacro Colegio por la muerte de don Filipe II.778.
Porque el Principe de Parma no prosiguio la vitoria de Ambers,2.
Porque se puso el gouierno de Portugal en cinco personas,482.
Preguntas de vn Iapon a los Castellanos, 713.
Presidente de santo Domingo hombre pertinaz,15.
Presidente de santo Domingo huye,16.
Prematica de Cortesias porque se hizo y que dixo el Papa,35.
Preuenciones de guerra en España,69.
Pretension del Embaxador de Bearne con los Esguizaros.197.
Pretendientes del Pótificado como se an de gouernar,265.
Presos en Durlans,532.
Presidio de Bona pide sus pagas,451.
Presidio de Hã sospecha de Orbiller,519.
Principe de Parma quiere ganar a san Antonio y a Lisquensuc,2.
Principe de Parma desséa ganar a Vélo,17.
Principe de Parma llega sobre Graue,18.
Principe de Parma sitia a Nus,19.
Principe de Parma da el Tusson al Márques del Vasto,20.
Principe de Parma va sobre Rimberg,20.
Principe de Parma pone presidio en Burique,21.
Principe de Parma echa puente en el Rin,21.
Principe de Parma socorre a Zusent,21.
Principe de Parma presenta la batalla al Conde de Lecéstre,24.
Principe de Parma haze las obsequias de su padre,25.
Principe de Conde renueua la guerra contra los Catolicos,22.
Principe de Conde muere,77.
Princepe de Conde pelea con el Coronel Trecelin,25.
Principe de Conti gouierna el exercito estrangero,76.
Principe de Bearne passa la Garona,26.
Principe de Bearne se retira a la Rochela, 73.
Principe de Bearne llega a batalla con el Duque de Ioyosa,75.
Principe de Bearne toma nombre de Rey y ofrece de ser Catolico,155.
Principe de Bearne intenta la paz con el Rey Catolico,156.
Principe de Bearne va a Normandia,157.
Principe de Bearne manda lleuar preso al Cardenal de Barbon,160.
Principe de Bearne se pone sobre Paris, 159.
Principe de Bearne porque se retira de Paris,163.
Principe de Bearne embia Embaxador á Costantinopla,193.
Principe de Bearne toma a Dreux,194.
Principe de Bearne va sobre Sans,208.
Principe de Bearne quiere ganar a Paris por hambre,209.
Principe de Bearne gana los arrabales de Paris,212.
Principe de Bearne propone la paz á Paris,212.
Principe de Bearne acomete de repente a Paris,215.
Principe de Bearne despide el exercito, 215.
Principe de Bearne vá á Picardia,220.
Principe de Bearne llega sobre el Duque de Parma 220.
Principe de Bearne va a Gascuña,75.
Principe de Bearne se salua de ser preso, 139.
Principe de Bearne y Conde juntan sus fuerzas,73.
Principe de Bearne gana a Melein, 157.
Principe de Bearne va o dar vista al exercito Catolico,297.
Principe de Bearne herido, 298.

TABLA.

Principe de Bearne llamá la nobleza,300.
Principe de Bearne buelue al ſitio de Paris,305.
Principe de Bearne embia a Roma al Marques de Piſani,305.
Principe de Bearne cobra a Eſpernay,315.
Principe de Bearne embia embaxada al Papa,377.
Principe de Bearne porque es poderoſo en Francia,413.
Principe de Bearne no puede dar ſatisfacion a todos,413.
Principe de Bearne porque hazia lá guerra al Rey Catolico,415.
Principe de Bearne que embia a dezir al Duque de Feria,419.
Principe de Bearne moleſta mucho a Paris,247.
Principe de Bearne embia al Capitá Caſtillo a Eſpaña,420.
Principe de Bearne gana a Nojó y a Metz, (245.
Principe de Bearne entra en Paris,420.
Principe de Bearne cumple lo prometido,422.
Principe de Bearne vá ſobre Lan,424.
Principe de Bearne ſigue al exercito Catolico,427.
Principe de Bearne deſacomodado con la guerra de Borgoña,430.
Principe de Bearne eſcriue al Arotes y Enault,450.
Principe de Bearne vá á oponerſe al Códe ſtable de Caſtilla,492.
Principe de Bearne ſe retira de Borgoña,497.
Principe de Bearne que publica deſpues del recuentro del Condeſtable,497.
principe de Bearne ſiente el verſe embaraçado en Borgoña,489.
Principe de Bearne ẽfermo va a Leó,504.
Principe de Bearne como haze la guerra, 503.
Principe de Bearne q̃ eſcriue al Papa,508.
Principes Alemanes embien Embaxada al Rey de Francia,130.
Principe de Suecia entra en Polonia y ſe Corona,80.
Principes Alemanes piden al Rey Catolico lo ocupado con la guerra,192.
Principes que ayudan a Bearne, 245.
Principes ſeglares que pretenden del Pótifice,265.
Principes Catolicos de Francia ſoſpechoſſos del Rey,27.
Principe de Eſpaña y Caualleros del Tuſon van a Miſſa,405.
Principe ſabios como deuen gaſtar ſus toſoros,439.
Principe de Traſiluania ſe declará contra el Turco,472.
Principe de Auelino va a hablar a los amotinados,447.
Principe Tartaro q̃ eſcriue al Palſi,463.
Priucipe Doria embia a Marſella al Duque de Turs,513
Principe de Traſiluania que pide al Mol (dauo,559.
Principe de Eſpaña pide licencia al Rey para yr contra los Ingleſes,642.
Pridcipes Chriſtianos fauorecen a los Vſcocos de Cliſa,648.
Principe de Traſiluania ſitia a Temiſuar, (650.
Principes Chriſtianos peleã con los Turcos,657.
Principe de Traſiluania renuncia ſus eſeſtados,740.
Prior don Fernando que ſiente de las coſas de Inglaterra,61.
Principe don Filipe como ayuda a ſu padre,708.
Principio de la perſecucion de la Chriſtiãdad en Iapon,82.
Priuados de Enrique II. q̃ le dizẽ,125.
Prior dó Fernãdo del Cóſejo Deſtado,69.
Proteſtantes q̃ pidé al Emperador,173.
Prior don Fernando general del exercito en Eſpaña,169.
Princeſa doña Margarita vá á Eſpaña, (765.
Proteſto del Papa al Duq̃ de Parma,261.
Procuradores de Holanda y otros eſtados llegan a Papis,348.
Prodigios diuerſos,392.
Prodigios de Turcos,560.
Prudencia del Principe de Parma con los amotinados,3.
Prudencia de Manuel de Vega,49.
Patriarca Alexãdrino obodece a la Igleſiá
Peticiones del Reyno de Suecia,399.
Peticiones de Orliens al Rey,14.
Petrina y Caſtrobiz ganadas por los Chriſtianos,457.
Potentados de Italia toman mal el caſo de Saluzo,127.
Potẽtados de Italia ayudá a Bearne,415.
Pueblo de Zaragoça alterado y en armas,281.
Pueblo de Zaragoça prende al Marques de Almenara,282.
Pueblo de Zaragoça acude ſobre la Inquiſicion,282.
Pueblo de Zaragoça ſegunda vez ſe alte (ra,285.
Pueblo de Madrid porquo ſe altera,663.
Puertocarrero valiente ſoldado y excelente gouernador,673.
Puerto Rico ſitiada de Ingleſes,591.
Puerto Rico como ſe defiende de los Ingleſes.

TABLA.

Q.

Quauacundono Monarca del Iapon,44.
Quauacundono va contra el Rey de Sa ſuma,44.
Quauacundono va a la cõquiſta de Xay-coc,81.
Quauacundono parte los Reynos con-quiſtados,82.
Quauacundono concede a la Compañia lo que pide,82.
Quauacundono manda ſalir a la Compa ñia de *Iapon*,83.
Quatro mil gaſtadores trabajan en las trincheras de Cambray,536.
Quatro naos de Oriente llegan a Olan-da,703.
Quatro nauios Ingleſes acometen la Ca pitana de Recalde,101.
Que ſon las lagunas *Pontinas*, 203.
Queman los de Narbona vn quartel de Alemanes Catolicos,217.
Quemaſe la Flota en Cadiz,639.
Queſada, Canonigo de Cadiz, anima el vulgo,633.
Que conuenia embiar armada a otra par te, y no a Irlanda,620.
Quexas de los Catolicos de Francia cõ tra el Rey,119.
Quexas del Rey contra los de *Paris*,122.
Quexas de los villanos de Auſtria con-tra ſus ſeñores,577.
Quexas del Duque de Guiſa al *Papa*,410

R.

Rajamura ſeñor de Manila.179.
Ratisbona, y ſu ſitio,453.
Razones de Olãdeſes para negar la paz, 52.
Razon de eſtado de los Turcos, 272.
Razones cõtra la ẽpreſa de Cãbray,537.
Razones, por las quales ſe deue abſol-uer a Bearne,410.
Racianos ſe declaran contra los Turcos 456.
Raytres gente de poco prouecho, 469.
Realiſtas tratã de cõſeruar el eſtado,317
Realiſtas ſon de tres maneras,317.
Rebeliones de Soria, 738.
Recebimiẽto en *Paris* a los rehenes del Archiduque,762.
Recogimientos de los pobres mendican tes en Roma en vn hoſpital,131.
Regidores de *Paris* ahorcan al *Preſiden* te Briſon,319.
Reformacion del tercio viejo por que cauſa,192.
Religioſos que vãn en el armada contrã *Inglaterra*,95.
Remuneraciõ q̃ pide el Duq̃ d Mena,370
Remedios contra la peſte,334.
Republica de Eſguizaros que es,199.
Republica de Venecia deſcontenta del Cauallero Lipomano,262.
Repreſentacion no fue admitida en Frã cia en la linea colateral,158.
Reputacion que coſa es,64.
Republica Veneciana atiende a ſu con-ſeruacion,273.
Replicas ſobre el ſitio de Durlans, 525.
Reſpueſta de Olãdeſes ſobre la paz, 52.
Reſpeto del Rey Enrique Segundo a ſu madre,122.
Reſpueſta del Arçobiſpo de Burges al Rey,125.
Reſolucion del Rey Catolico en la em-preſa de *Inglaterra*.92.
Reſpueſta del preſidio de Eſtembique á ſu Gouernador.325.
Reſpueſta del *Rey* Catolico al *Pontifi-ce* ſobre la paz con Bearne,506.
Reſpueſta del Principe de Orange a los Olandeſes,603.
Reſcates de ſoldados en el ſitio de A-miens,686.
Reſcate de la ciudad de S. Domingo, 17.
Recuentro entre el exercito de Bearne, y el de Mena.158.
Retirada del *Principe* de Bearne,300.
Retirada vil de Turcos en Comãr, 467.
Reyna de Inglaterra ſe declara en fauor de Olandeſes,5.
Reyna de Inglaterra embia armada con-tra Eſpaña,7.
Rey de Francia no guſta de la empreſa de Ginebra,9.
Rey de Dinamarca embia embaxada al *Rey* Catolico,24. (ca,26.
Rey Catolico q̃ reſpõde al de Dinamar-
Rey Catolico que ordena para la paz de Olanda,27.
Reyna madre trabaja por la quietud de Francia,30.
Rey Eſtefano de Polonia muere,35.
Rey Catolico trata de armar contra In-glaterra,43.
Rey de Saſuma perſigue la compañia de Ieſus,45.
Reyna de Inglaterra deſea paz cõ el Rey Catolico,51.
Rey de Dinamarca ſe reſiente de la *Inju* ria de Olandeſes,51.
Reyna de Inglaterra en que fundò la muerte de la de Eſcocia,55.
Reyna de Eſcocia y ſu muerte,59.

TABLA.

Rey de Francia hizo oficios por la Reyna de Escocia, 60.
Rey Catolico sus fuerças y porque deuia emprender a Inglaterra. 64.
Reyna de Inglaterra de quantas meneras se podia defender, 65.
Rey Catolico no quiere que el Duque de Medina se encierre en Cadiz, 68.
Rey Catolico se resuelue de hazer la empresa de Inglaterra, 64.
Rey Catolico da cuenta al Principe de la empresa de Inglaterra, 64.
Rey de Francia ordena al Duque de Guisa que no siga los Esguizaros, 77.
Reyno de Suecia enemigo del de Dinamarca, 79.
Reyno de Suecia en que podia ayudar cõtra Inglaterra, 79.
Reyes de Omura y Bungo Christianos, 82.
Reyno de Inglaterra se apercibe para la defensa, 88.
Rey Catolico se ofrece al de Escocia la Corona de Inglaterra, 88.
Reyna de Inglaterra tiene tres exercitos en su defensa, 89.
Reyna de Inglaterra muestra confiança de su Reyno, 91.
Rey de Escocia trata bien a los Espaõles, 111.
Rey Catolico que escriue a los Perlados de España, 113.
Rey Catolico se conforma siempre con Dios, 113.
Reyna de Inglaterra no siente la muerte del Conde de Lecèstre, 115.
Rey de Francia trata bien al Duque de Monpensier, 119.
Rey de Francia da los gouiernos de Ioyosa al Duque de Pernon, 119.
Reyna madre, y el Duque de Guisa van al Rey, 120.
Rey de Francia se sale de Paris, 120.
Rey de Francia llama los estados en Bles, 122.
Rey de Francia que dize a los del Parlamento de Paris. 123.
Rey de Francia afirma que es muy Catolico, 123.
Rey de Frãcia habla a los estados de Bles, 125.
Rey Catolico siente el caso de Saluzo, 127.
Rey de Francia comunica el desseo de matar los Guisas, 128.
Reyna madre contradize la muerte de los Guisas, 129.
Rey Catolico prohibe el Corso a los naues de sus Reynos, 139.
Rey de Francia llama al Principe de Bearne, 148.
Rey de Francia va sobre Paris, 152.
Rey de Francia pone parlamento en Turs, 153.
Rey Catolico acẽta la proteccion de los Catolicos de Francia, 156.
Rey Catolico quiere que el Duque de Saboya a tienda a su conseruacion, 165.
Rey de Fez presta dinero a don Antonio de Portugal, 166.
Rey Catolico manda leuantar exercito para Portugal, 169.
Rey de Polonia visita a Maximiliano preso, 179.
Rey de Camboja embia embaxada a las Filipinas, 181.
Rey Catolico fauorece la liga de Francia, 193.
Rey Catolico porque se confedera con Esguizaros, 199.
Reyes de Francia como han perjudicado a los Esguizaros, 199.
Rey de Francia embia embaxada a Costantinopla, 200.
Rey Catolico ayuda a las Duquesas de Mena y Mompensier, 210.
Rey Catolico procura apartar al Duque de Mena de la pretension de Rey, 220.
Rey de Polonia pide la Canonizacion de san Iacinto, 228.
Rey de Suecia no quiere que su hijo vaya a Polonia, 230.
Rey Catolico porque quiere milicia en Castilla, 230.
Rey Catolico manda al Duque de Parma que socorra a Francia, 237.
Rey Catolico socorre la hambre de Roma, 256.
Reyna de Inglaterra y Bearne solicitan el armada del Turco, 262.
Rey Estefano de Polonia y sus calidads, 77.
Reyna de Inglaterra da animo a la gente del Reyno, 91.
Reyna de Inglaterra como honrraua sus Vasallos en la necessidad, 104.
Rey de Persia renuncia el Reyno a su hijo, 273.
Rey de Persia haze la guerra en Corazú, 273.
Rey Catolico porque quiere poner Virrey estrangero en Aragon, 281.
Rey Catolico que embia a dezir al Consejo de la Inquisicion, 286.
Rey Catolico como pondera las cosas de Aragon, 286.
Reynos de la corona de Aragon fieles a su Rey, 288.

Rey.

TABLA.

Rey Catolico mandá que ſe vea ſi es juſta la declaracion de poder reſiſtir a ſu exercito,288.
Reyna de Inglaterla embia armada contra las flotas,294.
Rey Catolico manda que el Principe de Parma buelua a Francia,315.
Rey Catolico no quiere por Rey a ningun Borbon,317.
Rey Catolico nunca quiſo Ciudades en Francia,318.
Rey de Polonia quiere yr á Suecia y ſe lo contradizen,330.
Rey Catolico porque llamá Cortes en Tarazona,338.
Rey Catolico haze perdon general en Aragon,338.
Rey Catolico en fermo en la Eſtrella,339
Rey de Dinamarca ſale de la menor edad, 399.
Rey de Polonia vá a Suecia,397.
Rey Catolico celebra la fieſta del Tuſon 403.
Rey Catolico arma Cauallero al Duque del Infantado y a otros,403.
Reyes de Francia tienen quatro modos de ſacar dinero,413.
Reyna biuda pide juſticia á Bearne,416.
Rey Catolico porque deuia mudar el titulo de la guerra de Francia,418.
Rey Catolico manda que ſu exercito de Italia paſſe los Alpes,434.
Reyna de Inglaterra inſta por la conquiſta de Breſte,436.
Rey Catolico como ſe podia poner en trabajo al Principe de Bearne,439.
Rey Sigiſmundo buelue a Polonia,454.
Rey de Francia ſabe en Leon ſu abſolucion,511.
Rey de Francia embia á Probenza al Duque de Guiſa,514.
Rey de Francia auiſa al Reyno de ſu abſolucion,514.
Rey de Francia da orden en la defenſa de Cambray,533.
Rey de Polonia que reſponde a los Tartaros,574.
Reyna de Inglaterrá como ſupo del Teſoro que eſtaua en Puerto Rico,589.
Rey Catolico porque embia a Flandes al Archiduque Alberto,601.
Rey de Francia que dize a los que embiá a ſocorrer a Cales.
Rey Catolico que prouee ſobre la preſa de Cadiz,641.
Rey de Francia llama los eſtados en Roan,664.
Rey Catolico porque deue de ayudar al Emperador y al Tráſiluano, 660.
Rey de Francia llega al exercito de Amiens,674.
Rey de Polonia porque deue hazer guerra al Turco,679.
Rey de Polonia Eſtefano como ſintio de la guerra contra Turcos,681.
Rey de Francia ſe mueſtra benigno,690.
Rey de Francia ſale a los que reconocé ſu campo,692.
Rey de Francia en cuydado por el exercito del Archiduque,693.
Rey de Francia ſobre los Burgos de Arràs,697.
Rey de Polonia pelea con el Duque ſu tio,701.
Rey Catolico porque remite la paz al Archiduque,753.
Rey Catolico determina el caſamiento del Principe ſu hijo,753.
Reyna de Inglaterra deſſea entrár en la paz de Eſpaña,754.
Rey Catolico que le mouio á la renuncia cion de los Paiſes baxos,765.
Rey Catolico paſſa deſta vida, y ſu ſantidad,778.
Rey don Filipe III. que eſcriue al Papá en la muerte de ſu padre, 778.
Ricardo Aquines haze viage al eſtrecho de Magallanes,489.
Ricardo Achines entra en la már del Sur 483.
Ricardo Aquines pelea con don Beltrán de Caſtro,486.
Rimberg ſitiada por el Marques de Barabon.141.
Rimberg apretádá de Mauricio y ſe le entrega,697.
Riqueza del Reyno de Francia.413.
Roan apretada y ſocorrida,299.
Robeto de Egemberg habla a los ſoldados,393.
Rodrigo de Orozco embiado del Conde de Fuentes al Rey,171.
Rodrigo Vazquez Arze Preſidente del Conſejo de hazienda,71.
D. Rodrigo Tello afirmá que el Duque de Parma no eſta a punto,107.
Rodrigo Vazquez jüez de Antonio perez,178.
Rodrigo Vazquez Preſidente del Conſejo,336.
D. Rodrigo de Toledo muerto,351.
Roſianos hazen grá reſiſtencia a los Tartaros,175.
Rota del exercito del Archiduque Maximiliano,80.
Rota de Eſquenque,141.

TABLA.

Rotâ de Tartaros,176.
Rota del Duque de *Mena* en Ybri,195.
Rota del Duque de Neuers,219.
Rota del Duque de Ioyosa,307.
Rota de Coruatos,332.
Rota del campo del Duque de Pernon, 350.
Rota de de Turcos en Croacia,397.
Rota de la Caualleria Catolica en Borgoña,500.
Rota de Turcos y Tartaros sobre Temisuar,650.
Rota de Turcos en Vngria, 765.
Rumores de Africa como se sosiegã,271.
Rumor del Pueblo de *Ma*drid,402.

S.

SAco de Corbel,216.
Saco de Cales Rico, 611.
Saco de Cadiz quanto Importô,642.
Santisimo Sacramento sale de Roma, y como camina,751.
Sancho de Solis ocupa lo batido en Graue,18.
San Getrudem se rinde y conque condiciones,386.
San Dionis se da a Bearne,211.
Sale Draque de *In*glaterra con el armada,9.
Sardar Baxa leuanta el sitio de varadino, 743.
Satisfacion que se podia dar al Duque de *Mena* por sus trabajos,410.
Sebastiã de Santoyo y sus calidades,139.
Secretario Rebeles llama al Duq̃ de Guisa de parte del Rey,128.
Secreto se guarda mal en el Consejo de Ernesto,449.
Sentimiento de Holandeses porque se habla de paz,51.
Sentimiento de los Condes de *Mi*randa y Alua contra Venecianos,138.
Sentimiento de don Diego de Ybarra contra el Duque de *Mena*,320.
Sentencia del caso de la casa del Embaxador de Venecia,664.
Señor de Digueres entra en Saluzo, 73.
Señor de Labardin sospechoso al Duque de Ioyosa,75.
Señor de Artusin defiende a Xalon,246.
Señor de Sansi se retira a Ginebra,249.
Señor de la Valeta rompe tresmil Esguizaros,72.
Señor de Digueres pássa al Piamonte,313
Señor de Villar pide socorro en Roan, 298.
Seña fuerça importe en Dalmicia,332.
Señor de la Xatra dexa el vando de la liga,412.
Señor de Brisac trata de dar a Paris a Bearne,420.
Señor de Burgo da el Castillo de Paris a Bearne, 423.
Señor de Burgo como rinde a Lan,428.
Señor de Balañi se declara por Bearne, 430.
Señor de Orbiller da a Han a Franceses, 519.
Señor de Vique lo que prouee en Cambray,537.
Señor de Vique q̃ dize a los de Cambray, 543.
Señor de Balañi reprehende a los de Cambray,544.
Señor de Villars desampara la vnion,423.
Señor de Rona va sobre Cales,607.
Señor de Belin sentenciado a muerte, 615.
Seuemberg se da al exercito Catolico, 186.
Seruicio voluntario al Rey Catolico en Castilla,733.
Seruicio voluntario del estado de Milan al Rey Catolico,164.
Segunda paz entre el Rey y los Principes Catolicos de Francia,123.
Seuilla que embia a dezir al Duque de Medina,641.
Simon Iorgiano que escriue al Turco, 275.
Sisto V. junta mucho dinero,35.
Sisto V. restaura a san Iuan Laterano,34
Sisto V. porque no da Capelo a don Duarte Fernesio,35.
Sisto V. trata liga con Polacos cótra Turcos,77.
Sisto V embia al Cardenal Alano a jornada de *In*glaterra,88.
Sitio de la Esclussa,48.
Sitio de Paris,209.
Sitio de Corbel,215.
Sitio de Cambray como se trãça,539.
Situacion de Andres,613.
Sitio de Buda no sucede bien,741.
Sigismúdo Rey de Polonia no quiere liga contra Turcos.
Sigismundo Rey de Polonia Catolico, Principe,228.
Siluio Picolomini se encarga de la empresa de Iorgiù,176.
Sinan Baxa aprieta a Iauarino,460.
Sinan superintendente de la armada en Constantinopla, 271.

Sinãn con que induſtriá ſoſsiega ſus ſoldados,462.
Sinan,porque priua de oficio a ſu hijo, 463.
Sinan ſegunda vez roto del Traſiluano, 571.
Sinan ſe retira á Tergouiſto,573.
Socorro del Duque de Terranoua al de Saboya,156.
Socorro que va a Villamur,307.
Socorro de Cauors no entra,314.
Socorro de Han llega tarde,524.
Socorro de la Fera ſe haze por diuerſion. 607.
Socorro no puede entrar en Amiens, 695.
Socorro entra en el Caſtillo de Cales, 610.
Solicitud grand ede Olandeſes, 3.
Solicitud de los Embaxadores de Bearne por el armada del Turco,197.
Soldado que ruega que le maten,184.
Soldados de Amiens embian al Archiduque,697.
Soldados vitorioſos cauſan grandes daños dandoſe a Robar,723.
Sortida de los de Bredâ,187.
Sortida de Vngaros en *Iauarino*,361.
Sortida de Roan aparta al exercito enemigo,298.
Sortida de los Eſpañoles de la Fera, 605.
Sortida de los de Amiens,676.
Sucede *Iuan* Ruyz de Velaſco a Santoyo,139.
Suceſſos de Lorena,Bretaña y otras partes en Francia,350.
Suceſſo de Bretaña entre Mercurio y Soe ſons,150.
Suecios echan del Reyno á los Padres de la Compañia,399.
Suſtancia del papel de los Alemanes á Enrique,330.
Suſpenſion de armas de Eſtiria con el Turco,228.
Suficiencia que ſe requiere en los Cardenales Cabeças de parte,266.
Suſpenſion de armas entre Turcos y Perſianos,231.
Suſtancia de los Editos del mes de Iulio en Francia:123.
Suſpenſion de armas en Leon,381.
Suſpenſion de armas a los Catolicos de Francia dañoſa,411.
Suſtancia del auto de Renunciacion de los Paiſes baxos,767.
Sultana Madre *Impide* que el Turco vaya a la guerra,577.

T.

TAllás contrá los Forágidos de Aragon,292.
Tartaros dieſtros enel paſſage de los rios,459.
Tartaros paſſan el Danubio,460.
Taycoſama Emperador de *Iapon*, que eſcriue a Gomez Perez en las Filipinas.712.
Taycoſama,que motiuos tuuo cõtra los Religioſos,714.
Teniente de Orlando acomete al Conde Herman,117.
Temblicurt,que daños haze en Borgoña,493.
Teodoro Sonoy ſe opone al Conde Mauricio,85.
Tercios de infanteria que van en el armada de Inglaterra,94.
Tercio de Antonio de Zuñiga ſe quiere Amotinar,191.
Tercio viejo reformado,192.
Tercio de Manuel de Vega ſe amotinã, 222.
Tercio viejo, porque ſe llamaua aſsi, 190.
Tercio de don Alonſo de Mendoça vá á Friſa,326.
Tercio de *Manuel* de Vega buelue a Brãuante,221.
Terrenate Isla principal delos Malucos, 706.
Tirulo de Duque al Sfondrato,259.
Tiſempac gana a Sabata,395.
Tiſempac acude al ſocorro de Comár 467.
Tiſempac llegá al exercito en Agriá, 651.
Tiſempac que dize ſobre dar batallá á los Turcos,656.
Toda la gente de Santo Domingo huye al monte,76.
Tome de Paredes defiende bien á Breſte,436.
Toloſa embia diputádos a Bearne, 428.
Toloſa inquietada por los Realiſtas, 218.
Toloſa con que condiciones obedece á Bearne,491.
Torpeza del Proſidente de Sãto Domingo,13.

TABLA.

Tormenta grande en Gelanda,390.
Tormenta que aparta a los Olandeſes, de los de Vinden que pelean,3.
Trato del ſeñor de Valſingan contra la Reyna de Eſcocia,55.
Trato doble en Vergaſopzon,115.
Trato para tomar a Paris,212.
Tratos de concierto entre Mena y Bearne,424.
Trauajos grandes de Paris,213.
Traydor auiſa a Mauricio de la flaqueza de San Getruden,389.
Traycion de vn artillero delcapo Chriſtiano,563.
Traſiluano ſe declara contra el Turco, 472.
Traſiluano,que vitorias tiene de Tartaros,473.
Traſiluania,porque ſe puede llamar Reyno,471.
Traſiluano contento có la liga del Emperador,557.
Traſiluanos,y ſus vitorias,557.
Traſiluano tiene muchas eſpias,559.
Traſiluano gana a Lypa,570.
Traſiluano,dizen que es hechizado,739
Tregua de Alemanes,y Polacos,ſe trata, 174.
Tregua concertada con el Duque de Mena,360.
Tregua en Francia,como ſe contradize, 363.
Tregua con Balañi,en Cambray,213.
Treguas,que efeto hazen,512.
Treze vezes ha ſido acometida Inglaterra,91.
Triſtan de Leguizamon,auiſa que los Ingleſes van a ſanto Domingo,15.
Trueco de Monferrato,en parte del Cremones,132.
Tumulto de Paris ſe ſoſsiega,411.
Turcos ſaquean lugares en Vngria,81.
Turcos van contra Polacos,229.
Turcos entran a correr en Croacia,269.
Turcos deſſean mouer guerra en alguna parte,269.
Turcos ofendidos de los Vſcocos,272.
Turcos deſſean hazer la empreſa de Viena,272.
Turcos vſan mucho encubrir ſus perdidas,38.
Turcos,no tienen por buē amigo al que no los da,38.
Turco,dize,que el Rey de Perſia eſtâ ſugeto a el,273.
Turco,ſiente que ſe le mueua guerra en Perſia,274.
Turco priua de oficio a algunos miniſtros,274.
Turcos ſoſpechan de Polonia,275.
Turcos entran en Croacia,232.
Turcos defienden a Petrina,y ganan á Sifac,395.
Turcos hazen grandes daños en Calabria 475.
Turcos ſe reſueluen de defender a Eſtrigonia,565.
Turcos de Eſtrigonia ſalen a dar en el campo Imperial.456.
Turcos con minas quieren ganar a Iauarino,465.
Turcos tratan de començar la guerra en Vngria,287.
Turcos de Eſtrigonia, porque ſe rinden, 569.
Turcos dexan a Cliſa,647.
Turcos dan muchos aſſaltos a Agua,654.
Turcos Rompen el ſocorro de Cliſa,649.
Turcos piden paz o tregua al Traſiluano, 720.
Turcos perdieron el artilleria en la batalla de Agria,721.
Tumulto en Zaragoça de Sicilia,336.

V.

VAlor de vn general que coſa es,702
Valor de Moſiur de Maſeis,397.
Valor de la Infanteria Eſpañola en la retirada de Lan,427.
Valeroſa defenſa de los Eſpañoles de Breſte,436.
Valor de la Infanteria Vngria,462.
Valacos y Moldauos acometen al Baxà de Buda,552
Valones llegan al campo de Vnguia,564.
Vatendonque ſe rinde al Conde Carlos, 118.
Vaſſallos del Turco la mayor parte le quieren mal,481.
Varadino ſe ſalua de los Turcos por milagro,743.
Veneciano que ſalua la vida a don Diego Brochero, 42.
Venecianos ſe quexan al Papa por vnā nao q̄ toma don Diego Brochero,43.
Venecianos que dizen en el caſo de la galeota de don Pedro de Leyua,139.
Venecianos,y otros ayudan al Rey de Francia,152.
Venecianos que deuian hazer para conſeruar la corona de Francia,163.
Venecianos dan grandes limoſnas en la neceſsidad de la hembra,257.

TABLA.

Venecianos se preuienen contra el armada del Turco,262.
Venecianos sospechosos en cosas de estado,263.
Venecianos temen del armada del Turco,264.
Venecianos que aconsejan al Rey de Frá cia,127.
Venecianos sienten la perdida de Clisa, y la Christiandad se alegra,646.
Venecianos no gustaró que Ferrara fuesse de la Yglesia,744.
Venecianos, quieren embiar los foragidos a Candia,400.
Venecianos fortifican el Monte de Medea,400.
Venecianos dan la norabuena al nueuo Rey de Turcos,508.
Veense las armadas, Catolica, e Inglesa, 102.
Vese les otra Ginebra.773.
Verdugo va a las obsequias del Duque de Cleues,321.
Verdugo va al socorro de Coborden. 326.
Verdugo quiere auenturar la batalla, y no le sucede.388.
Verdugo va a pelear con Mauricio.442.
Vespasiano Gonçaga Colona, pronostica las inquietudes de Aragon.287.
Vespasiano Gonçaga Colona, su parecer en la guerra contra Polonia,135.
Vespasiano Gonçaga Colona muere,163.
Vespasiano Carcano, quiere matar a los autores de motin, 446.
Vezinos de Breda, se quieren defender, 185.
Vizconde de Mirapex, que responde al desafio de Iuan de Anaya, 253.
Vnion de las coronas de Suecia, y Polonia, de que beneficio serian,79.
Villamur, aguarda socorro de Ioyosa,307.
Villas de la vnion que se dan al Principe de Bearne,428.
Villa de Arenalo, en la Isla de Panay, 180.
Viena se da al Duque de Mena,313.
Visita, juyzio sumário y extraordinário, venido de Aragon,277.
Visorrey, y señores Aragoneses, van a aplacar el pueblo,286.
Visorrey de Napoles quiso socorrer a Clisa,648.
Vistas de la Reyna madre, Cardenal Borbon y Duque de Guisa,119.
Virgilio Orsino da en vna emboscada de foragidos,225.
Virginio Orsino queda herido de los foragidos,257.
Vitoria contra Turcos en Croacia,38.
Vitoria del Duque de Guisa contra Alemanes,77.
Vitoria de Vngaros, contra Turcos,81.
Vitorias de Quabacundono Iapon,82.
Vitoria en Chrile. de don Alonso de Sotomayor,235.
Vitoria de Imperiales, contra Turcos, 397.
Vitoria en Cran, que tiene don Iuan del Aguila,311.
Vitoria contra Turcos, en Croacia,576.
Vitoria del Egemberg, contra Azan Baxa,394.
Vitoria del Trasiluano, cótra Sinan,511.
Vitoria contra Turcos, cerca de Agria, 657.
Vitoria, la suele dar pocos, y no muchos, 724.
Vitan se da a los Imperiales,735.
Vitualla de Moldauia, y Valaquia vá a Constantinopla,473.
Vscocos hazen grandes daños a Venecianos,330.
Vscocos, que nacion son,647.
Vscocos ganan el castillo de Clisa,647.
Vscocos, maltratan dos galeras Venecianas,739.
Vulgo, que cosa es,243.

Z.

ZVsent se da al Conde Mauricio.

FIN.

F/MCD/L VIII

HISTORIA
DE
HERRERA

TOM. III.